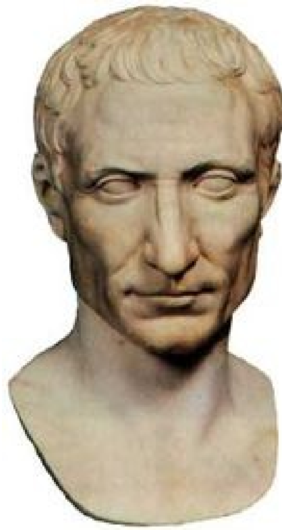
JULIO CÉSAR

C. IVLI CAESARIS COMMENTARIORVM DE BELLO GALLICO

LA GUERRA DE LAS GALIAS

(CON LAS NOTAS DE NAPOLEÓN)



EDICIONES ORBIS, S. A.

Título original: *Bellum Gallicum*
Traducción directa del latín: José Goya Muniáin y Manuel Balbuena
Director de la colección: Virgilio Ortega

Apartado de Correos 35432, 08080 Barcelona

ISBN: 84-7634-495-3
D. L.: B. 2326-1986

Impreso y encuadernado por
Printer, industria gráfica s. a. Provenza, 388 08025-Barcelona
Sant Vicenç dels Horts (1986)
Printed in Spain

ÍNDICE

JULIO CÉSAR, HISTORIADOR DE SÍ MISMO

Cayo Julio César, que es uno de los tres más grandes capitanes de la Historia con Alejandro Magno y con Napoleón, es también uno de los tres más considerables historiadores latinos, con Cayo Crispo Salustio y con Tito Livio, formando el ejemplar triunvirato del período clásico por excelencia, período verdaderamente «áureo» de las letras latinas. Y Julio César es todo esto, tiene tal significación, precisamente como historiador de sí mismo, narrador de sus propias hazañas guerreras y de su política.

Había en él, además de un excepcional militar y un no menos extraordinario estadista y gobernante, un admirable literato, más plural o polifacético de lo que, por lo común, suele saberse; un literato al que, por haberse perdido varias de sus obras ajenas al género histórico, no podemos juzgar en su integridad y de modo directo, pero sin duda no muy inferior al historiador en el cultivo de otras manifestaciones literarias, distintas a lo histórico; un literato, en fin, autor del poema *El viaje,* de la tragedia *Edipo y* de otras creaciones poéticas, del *Anti-Catón,* de una astronomía *De astris y* de un tratado acerca de los augures y los auspicios.

Con todo, le bastan sus obras de carácter histórico, sobre la historia que él mismo vivió e hizo, protagonizándola, para que le juzguemos conforme se dice al principio de estas líneas; obras evidentemente originales, redactadas sin asistencia de persona alguna, en las que, lejos de imitar, se haría digno de imitación, afirmando notables cualidades y condiciones de historiador, de maestro de la historia narrativa. Sobrio y preciso, claro y metódico, brillante y colorista sin alardes, de acuerdo con la austeridad y la severidad propias del género en sus más dignas concepciones..., así es Julio César, historiador de sí mismo.

Cayo Julio César, nacido en Roma el 12 de julio del año -100, perteneció a una de las familias más distinguidas de Roma, habiendo desde sus primeros años manifestado una inteligencia y una elevación de ánimo en las que se preanunciaba su futura grandeza. A los trece años, fue nombrado sacerdote de Júpiter, y a los dieciocho, contrajo matrimonio con Cornelia, hija de Cinna, dando con esta ocasión una prueba de la firmeza de su carácter, al oponerse a la orden de Sila, entonces dueño absoluto de Roma, de que repudiase a su esposa. Más adelante se trasladó a Asia, incorporado al ejército, destacándose allí, por su heroico comportamiento, en el sitio de Mitilene.

Regresó a Roma a la muerte de Sila y de allí pasó, poco después, a Rodas, a fin de perfeccionarse en la elocuencia, volviendo a Roma en el año -74. Entonces dio comienzo a su vida política, poniéndose al frente del partido popular, contra el Senado y los patricios, sostenidos a la sazón por Pompeyo. No tardó, por su habilidad y su elocuencia, en verse convertido en el ídolo de las multitudes, alcanzando, con su favor, los más altos cargos del Estado. En el -67, fue cuestor; edil, en el -65; pontífice máximo, en el -63, y nuevamente cuestor, en el -62. Fue acusado de haber tomado parte en la conspiración de Catilina, pero supo defenderse con tal habilidad que salió del tribunal aclamado por el pueblo y paseado en triunfo por las calles de Roma.

A crecido con ello su poder, obtuvo en el año -61 el gobierno de la España Ulterior, donde mostró una vez más sus grandes dotes para el mando y para la política. Regresó de España vencedor, reclamado en Roma por los acontecimientos, y por la inestabilidad política, provocada por Pompeyo y los enemigos de este general, que hacía presagiar graves males para la República. Llegado a Roma, se atrajo César de nuevo el favor del pueblo, por haber renunciado al triunfo que se le debía. Se afanó entonces para conseguir un acuerdo con Pompeyo y con Craso, lográndolo al fin, y quedando de este modo constituido el *Primer Triunvirato.*

Al año siguiente, César se hacía nombrar cónsul y antes de expirar el término de su consulado conseguía su nombramiento de gobernador de la Galia, donde una invasión de los germanos le ofrecía entonces la magnífica ocasión que esperaba para aumentar aún su gloria y su poder.

La historia de sus luchas en la Galia constituye el tema de *La guerra de las Galias,* que ofrecemos hoy a nuestros lectores. Siete de los ocho libros que componen esta obra se consideran

como escritos por el propio César. Por la claridad y maravillosa sencillez de su estilo, se coloca su autor entre los primeros escritores de su tiempo; el octavo lo escribió Aulo Hircio, uno de sus generales, al parecer sobre notas dejadas por el propio César, y en el que se esfuerza por imitar a su jefe. Sigue luego, en el volumen próximo, *La Guerra Civil,* escrita también por César y en la que se narran los acontecimientos de aquel período agitado de la historia de Roma, con el triunfo final de César.

Tras ésta, también en el volumen próximo, ofreceremos al público *La guerra de Alejandría,* que se atribuye así mismo a Aulo Hircio, y los comentarios de la *Guerra de África y Guerra de España,* que completan la serie de estos libros. Se ignora quiénes son los autores de estos últimos, y su mérito literario es muy inferior a los del propio Hircio; pero, siguiendo con esto el criterio adoptado en la mayoría de las ediciones extranjeras, hemos querido ofrecer al público el relato completo de las campañas en que tomó parte César, hasta el exterminio de los últimos partidarios de Pompeyo, con su hijo, que refugiados en África y España, le ofrecían aún resistencia.

Para el período de la vida de César que va desde aquí hasta su muerte, remitimos al lector, ya sea a la *Vida de César,* que figura en *Los doce Césares* de Suetonio (volumen 7 de esta colección), ya a la del propio general, en las *Vidas paralelas* de Plutarco (que serán publicadas en nuestra colección en números posteriores).

En cuanto a la traducción, hemos adoptado la que el señor Goya Muniáin hizo de *La guerra de las Galias, y* la de don Manuel Balbuena, para el resto de los libros, por ser consideradas ambas como las mejores que existen en castellano. No obstante, ambos textos han sido revisados y corregidos en algunos detalles, de acuerdo con las mejores ediciones extranjeras.

La guerra de las Galias (Bellum Gallicum), principalmente, ha sido reiteradamente vertida en varios idiomas, y desde luego al castellano, en repetidas ocasiones, pero nunca, bien puede afirmarse, como lo hizo don José Goya a finales del siglo último. Y puestos a mencionar las mejores traducciones de esta obra (la cual viene imprimiéndose constantemente, ya en latín, ya vertida a otras lenguas, desde el año 1469), es obligado citarla, prescindiéndose del interés que pudiera suponer el ser la dada aquí, en esta colección, por nosotros.

Por otra parte, sin anotar otras de menos importancia, citaremos las ediciones críticas, del *Bellum Gallicum y* del *Bellum civile,* de A. Kloz (Leipzig, 1921-27); F. Ramorino (Turín, 1902-03); L. A. Constans (París, 1926); P. Favre (París, 1936); R. Schneider (Berlín, 1888); E. Wolffin y A. Miodonsky (Leipzig, 1889)...

LA GUERRA DE LAS GALIAS
LIBRO PRIMERO

I. La Galia[1] está dividida en tres partes: una que habitan los belgas, otra los aquitanos, la tercera los que en su lengua se llaman celtas y en la nuestra galos. Todos estos se diferencian entre sí en lenguaje, costumbres y leyes. A los galos separa de los aquitanos el río Carona, de los belgas el Marne y Sena. Los más valientes de todos son los belgas, porque viven muy remotos del fausto y delicadeza de nuestra provincia; y rarísima vez llegan allá los mercaderes con cosas a propósito para enflaquecer los bríos; y por estar vecinos a los germanos, que moran a la otra parte del Rin, con quienes traen continua guerra. Ésta es también la causa porque los helvecios[2] se aventajan en valor a los otros galos, pues casi todos los días vienen a las manos con los germanos, ya cubriendo sus propias fronteras, ya invadiendo las ajenas. La parte que hemos dicho ocupan los galos comienza del río Ródano, confina con el Carona, el Océano y el país de los belgas; por el de los secuanos[3] y helvecios toca en el Rin, inclinándose al Norte. Los belgas toman su principio de los últimos límites de la Galia, dilatándose hasta el Bajo Rin, mirando al Septentrión y al Oriente. La Aquitania entre Poniente y Norte por el río Carona se extiende hasta los montes Pirineos, y aquella parte del Océano que baña a España.

II. Entre los helvecios fue sin disputa el más noble y el más rico Orgetórige. Éste, siendo cónsules[4] Marco Mésala y Marco Pisón, llevado de la ambición de reinar, ganó a la nobleza y persuadió al pueblo «a salir de su patria con todo lo que tenían; diciendo que les era muy fácil, por la ventaja que hacían a todos en fuerzas, señorearse de toda la Galia». Poco le costó persuadírselo, porque los helvecios, por su situación, están cerrados por todas partes; de una por el Rin, río muy ancho y muy profundo, que divide el país Helvético de la Germania; de otra por el altísimo monte Jura, que lo separa de los secuanos; de la tercera por el lago Lemán y

COMMENTARIORVM DE BELLO GALLICO LIBER PRIMVS

[1] Gallia est omnis divisa in partes tres, quarum unam incolunt Belgae, aliam Aquitani, tertiam qui ipsorum lingua Celtae, nostra Galli appellantur. Hi omnes lingua, institutis, legibus inter se differunt. Gallos ab Aquitanis Garumna flumen, a Belgis Matrona et Sequana dividit. Horum omnium fortissimi sunt Belgae, propterea quod a cultu atque humanitate provinciae longissime absunt, minimeque ad eos mercatores saepe commeant atque ea quae ad effeminandos animos pertinent important, proximique sunt Germanis, qui trans Rhenum incolunt, quibuscum continenter bellum gerunt. Qua de causa Helvetii quoque reliquos Gallos virtute praecedunt, quod fere cotidianis proeliis cum Germanis contendunt, cum aut suis finibus eos prohibent aut ipsi in eorum finibus bellum gerunt. Eorum una, pars, quam Gallos obtinere dictum est, initium capit a flumine Rhodano, continetur Garumna flumine, Oceano, finibus Belgarum, attingit etiam ab Sequanis et Helvetiis flumen Rhenum, vergit ad septentriones. Belgae ab extremis Galliae finibus oriuntur, pertinent ad inferiorem partem fluminis Rheni, spectant in septentrionem et orientem solem. Aquitania a Garumna flumine ad Pyrenaeos montes et eam partem Oceani quae est ad Hispaniam pertinet; spectat inter occasum solis et septentriones.

[2] Apud Helvetios longe nobilissimus fuit et ditissimus Orgetorix. Is M. Messala, [et P.] M. Pisone consulibus regni cupiditate inductus coniurationem nobilitatis fecit et civitati persuasit ut de finibus suis cum omnibus copiis exirent: perfacile esse, cum virtute omnibus praestarent, totius Galliae imperio potiri. Id hoc facilius iis persuasit, quod undique loci natura Helvetii continentur: una ex parte flumine Rheno latissimo atque altissimo, qui agrum Helvetium a Germanis dividit; altera ex parte monte Iura altissimo, qui est inter Sequanos et Helvetios; tertia lacu Lemanno et flumine Rhodano, qui provinciam

[1] César no Incluye en esta división el país de los alóbroges, ni a la Galia Narbonense, que formaban ya parte de la provincia romana.
[2] Los suizos, llamados entonces helvecios, estaban ya comprendidos en la Galia, a la cual limitaba el Rin por este lado.
[3] El país ocupado por los secuanos corresponde al Franco Condado.
[4] Este consulado fue el año de 693 de Roma.

el Ródano, que parte términos entre nuestra provincia y los helvecios. Por cuya causa tenían menos libertad de hacer correrías, y menos comodidad para mover guerra contra sus vecinos; cosa de gran pena para gente tan belicosa. Demás que para tanto número de habitantes, para la reputación de sus hazañas militares y valor, les parecía término estrecho el de doscientas cuarenta millas de largo, con ciento ochenta de ancho.

nostram ab Helvetiis dividit. His rebus fiebat ut et minus late vagarentur et minus facile finitimis bellum inferre possent; qua ex parte homines bellandi cupidi magno dolore adficiebantur. Pro multitudine autem hominum et pro gloria belli atque fortitudinis angustos se fines habere arbitrabantur, qui in longitudinem milia passuum CCXL, in latitudinem CLXXX patebant.

III. En fuerza de estos motivos y del crédito de Orgetórige, se concertaron de apercibir todo lo necesario para la expedición, comprando acémilas y carros cuantos se hallasen, haciendo sementeras copiosísimas a trueque de estar bien provistos de trigo en el viaje, asentando paz y alianza con los pueblos comarcanos. A fin de efectuarlo, pareciéndoles que para todo esto bastaría el espacio de dos años, fijaron el tercero con decreto en fuerza de ley por plazo de su partida. Para el manejo de todo este negocio eligen a Orgetórige, quien tomó a su cuenta los tratados con las otras naciones; y de camino persuade a Castice, secuano, hijo de Catamantáledes (rey que había sido muchos años de los secuanos, y honrado por el Senado y Pueblo Romanos con el título de amigo) que ocupase el trono en que antes había estado su padre: lo mismo persuade a Dumnórige eduo, hermano de Diviciaco (que a la sazón era la primera persona de su patria, muy bienquisto del pueblo) y le casa con una hija suya. «Representábales llana empresa, puesto que, habiendo él de obtener el mando de los helvecios, y siendo éstos sin duda los más poderosos de toda la Galia, con sus fuerzas y ejército los aseguraría en la posesión de los reinos. » Convencidos del discurso, se juramentan entre sí, esperando que, afianzada su soberanía y unidas tres naciones poderosísimas y fortísimas, podrían apoderarse de toda la Galia.

[3] His rebus adducti et auctoritate Orgetorigis permoti constituerunt ea quae ad proficiscendum pertinerent comparare, iumentorum et carrorum quam maximum numerum coemere, sementes quam maximas facere, ut in itinere copia frumenti suppeteret, cum proximis civitatibus pacem et amicitiam confirmare. Ad eas res conficiendas biennium sibi satis esse duxerunt; in tertium annum profectionem lege confirmant. Ad eas res conficiendas Orgetorix deligitur. Is sibi legationem ad civitates suscipit. In eo itinere persuadet Castico, Catamantaloedis filio, Sequano, cuius pater regnum in Sequanis multos annos obtinuerat et a senatu populi Romani amicus appellatus erat, ut regnum in civitate sua occuparet, quod pater ante habuerit; itemque Dumnorigi Haeduo, fratri Diviciaci, qui eo tempore principatum in civitate obtinebat ac maxime plebi acceptus erat, ut idem conaretur persuadet eique filiam suam in matrimonium dat. Perfacile factu esse illis probat conata perficere, propterea quod ipse suae civitatis imperium obtenturus esset: non esse dubium quin totius Galliae plurimum Helvetii possent; se suis copiis suoque exercitu illis regna conciliaturum confirmat. Hac oratione adducti inter se fidem et ius iurandum dant et regno occupato per tres potentissimos ac firmissimos populos totius Galliae sese potiri posse sperant.

IV. Luego que los helvecios tuvieron por algunos indicios noticia de la trama, obligaron a Orgetórige a que diese sus descargos, aprisionado[5] según estilo. Una vez condenado, sin remedio había de ser quemado vivo. Aplazado el día de la citación, Orgetórige

[4] Ea res est Helvetiis per indicium enuntiata. Moribus suis Orgetoricem ex vinculis causam dicere coegerunt; damnatum poenam sequi oportebat, ut igni cremaretur. Die constituta causae dictionis Orgetorix ad iudicium omnem suam familiam, ad hominum milia decem,

[5] Quiere decir que le obligaron a que, atado con cadenas, amarrado en prisiones o aherrojado como estaba, se justificase y diese razón de sí. Este modo de proceder en las causas graves no fue particular de los helvecios, sino que se usó también entre los romanos. Tito Livio refiere un ejemplo en el libro XXIX, capítulo IX.

compareció en juicio, acompañado de toda su familia, que acudió de todas partes a su llamamiento en número de diez mil personas[6], juntamente con todos sus dependientes y adeudados, que no eran pocos, consiguiendo, con su intervención, substraerse al proceso. Mientras el pueblo irritado de tal tropelía trataba de mantener con las armas su derecho y los magistrados juntaban las milicias de las aldeas, vino a morir Orgetórige, no sin sospecha en opinión de los helvecios, de que se dio él a sí mismo la muerte.[7]

undique coegit, et omnes clientes obaeratosque suos, quorum magnum numerum habebat, eodem conduxit; per eos ne causam diceret se eripuit. Cum civitas ob eam rem incitata armis ius suum exequi conaretur multitudinemque hominum ex agris magistratus cogerent, Orgetorix mortuus est; neque abest suspicio, ut Helvetii arbitrantur, quin ipse sibi mortem consciverit.

V. No por eso dejaron ellos de llevar adelante la resolución concertada de salir de su comarca. Cuando les pareció estar ya todo a punto, ponen fuego a todas sus ciudades, que eran doce, y a cuatrocientas aldeas con los demás caseríos; queman todo el grano, salvo el que podían llevar consigo, para que perdida la esperanza de volver a su patria, estuviesen más prontos a todos los trances. Mandan que cada cual se provea de harina[8] para tres meses. Inducen a sus rayanos los rauracos,[9] tulingos, latobrigos a que sigan su ejemplo y, quemando las poblaciones, se pongan en marcha con ellos, y a los boyos,[10] que, establecidos a la otra parte del Rin, y adelantándose hasta el país de los noricos, tenían sitiada su capital, empeñándolos en la facción, los reciben por compañeros.

[5] Post eius mortem nihilo minus Helvetii id quod constituerant facere conantur, ut e finibus suis exeant. Ubi iam se ad eam rem paratos esse arbitrati sunt, oppida sua omnia, numero ad duodecim, vicos ad quadringentos, reliqua privata aedificia incendunt; frumentum omne, praeter quod secum portaturi erant, comburunt, ut domum reditionis spe sublata paratiores ad omnia pericula subeunda essent; trium mensum molita cibaria sibi quemque domo efferre iubent. Persuadent Rauracis et Tulingis et Latobrigis finitimis, uti eodem usi consilio oppidis suis vicisque exustis una cum iis proficiscantur, Boiosque, qui trans Rhenum incoluerant et in agrum Noricum transierant Noreiamque oppugnabant, receptos ad se socios sibi adsciscunt.

VI. Sólo por dos caminos podían salir de su tierra: uno por los secuanos, estrecho y escabroso entre el Jura y el Ródano, por donde apenas podía pasar un carro y señoreado de una elevadísima cordillera, de la cual muy pocos podían embarazar el paso; el otro por nuestra

[6] Erant omnino itinera duo, quibus itineribus domo exire possent: unum per Sequanos, angustum et difficile, inter montem Iuram et flumen Rhodanum, vix qua singuli carri ducerentur, mons autem altissimus impendebat, ut facile perpauci prohibere

[6] César: *familia ad hominum milia decem.* Este número no debe parecer exorbitante, porque la *familia* se componía de esclavos, horros o libertos, y criados que servían en casa, cultivaban los campos, pastoreaban los ganados y atendían a las demás haciendas y negocios, que crecían y se multiplicaban a proporción del poder y riquezas del dueño. Igual extensión da Suetonio a la voz *familia* en César, cap. X.

[7] Algunos anotadores se detienen a inquirir la causa por que los helvecios trataron con tanta severidad a un príncipe de la nación, que les recomendaba proyectos no menos conformes al genio de ellos que ventajosos al Estado. El mismo César la insinúa con decir que aquel príncipe helvecio se dejó llevar de la *ambición de reinar;* y otros historiadores, como Dión y Paulo Orosio, la declararon expresamente, Orgetórige aspiraba a la soberanía universal de la Galia; receláronse de esto los grandes que entraron en la conjura; y como aborreciesen toda superioridad, le malquistaron con el pueblo hasta el término de obligarle a darse la muerte.

[8] César: *molita* cifraría. No parece se deben entender aquí otras viandas: nuestro Henríquez traduce *harina;* Luis XIV *forines, y fariña* el italiano de Albrici. Ni se debe tener por insoportable tanta carga para un soldado, cuando de los de Escipión dice Mariana, «que en España llevaban en sus hombros trigo para treinta días y siete estacas para las trincheras, con que cercaban y barreaban los reales». *Historia de España,* libro III, cap. IX.

[9] Territorio de Basilea. Los tulingos y los latobrigos no son conocidos; debían de pertenecer a alguna región de la Germania, vecina de Suiza.

[10] La Baviera.

provincia, más llano y ancho, a causa de que, corriendo el Ródano entre los helvecios y alóbroges,[11] con quien poco antes[12] se habían hecho paces, por algunas partes es vadeable. Junto a la raya de los helvecios está Ginebra, última ciudad de los alóbroges, donde hay un puente que remata en tierra de los helvecios. Daban por hecho que, o ganarían a los alóbroges, por parecerles no del todo sincera su reconciliación con los romanos, o los obligarían por fuerza a franquearles el paso. Aparejado todo para la marcha, señalan el día fijo en que todos se debían congregar a las riberas del Ródano. Era éste el 28 de marzo en el consulado de Lucio Pisón y Aulo Gabinio.

possent; alterum per provinciam nostram, multo facilius atque expeditius, propterea quod inter fines Helvetiorum et Allobrogum, qui nuper pacati erant, Rhodanus fluit isque non nullis locis vado transitur. Extremum oppidum Allobrogum est proximumque Helvetiorum finibus Genava. Ex eo oppido pons ad Helvetios pertinet. Allobrogibus sese vel persuasuros, quod nondum bono animo in populum Romanum viderentur, existimabant vel vi coacturos ut per suos fines eos ire paterentur. Omnibus rebus ad profectionem comparatis diem dicunt, qua die ad ripam Rhodani omnes conveniant. Is dies erat a. d. V. Kal. Apr. L. Pisone, A. Gabinio consulibus.

VII Informado César de que pretendían hacer su marcha por nuestra provincia, parte aceleradamente de Roma; y encaminándose a marchas forzadas a la Galia Ulterior, se planta en Ginebra. Da luego orden a toda la provincia de aprestarle el mayor número posible de milicias, pues no había en la Galia Ulterior sino una legión sola. Manda cortar el puente de junto a Ginebra. Cuando los helvecios supieron su venida, despáchanle al punto embajadores de la gente más distinguida de su nación, cuya voz llevaban Numeyo y Verodocio, para proponerle que ya que su intención era pasar por la provincia sin agravio de nadie, por no haber otro camino, que le pedían lo llevase a bien. César no lo juzgaba conveniente, acordándose del atentado de los helvecios cuando mataron al cónsul Lucio Casio, derrotaron su ejército y lo hicieron pasar bajo el yugo; ni creía que hombres de tan mal corazón, dándoles paso franco por la provincia, se contuviesen de hacer mal y daño. Sin embargo, por dar lugar a que se juntasen las milicias provinciales, respondió a los enviados: «que tomaría tiempo para pensarlo; que si gustaban, volviesen por la respuesta en 13 de abril».

[7] Caesari cum id nuntiatum esset, eos per provinciam nostram iter facere conari, maturat ab urbe proficisci et quam maximis potest itineribus in Galliam ulteriorem contendit et ad Genavam pervenit. Provinciae toti quam maximum potest militum numerum imperat (erat omnino in Gallia ulteriore legio una), pontem, qui erat ad Genavam, iubet rescindi. Ubi de eius adventu Helvetii certiores facti sunt, legatos ad eum mittunt nobilissimos civitatis, cuius legationis Nammeius et Verucloetius principem locum obtinebant, qui dicerent sibi esse in animo sine ullo maleficio iter per provinciam facere, propterea quod aliud iter haberent nullum: rogare ut eius voluntate id sibi facere liceat. Caesar, quod memoria tenebat L. Cassium consulem occisum exercitumque eius ab Helvetiis pulsum et sub iugum missum, concedendum non putabat; neque homines inimico animo, data facultate per provinciam itineris faciundi, temperaturos ab iniuria et maleficio existimabat. Tamen, ut spatium intercedere posset dum milites quos imperaverat convenirent, legatis respondit diem se ad deliberandum sumpturum: si quid vellent, ad Id. April. reverterentur.

VIII. Entre tanto, con la legión que tenía consigo y con los soldados que llegaban de la provincia desde el lago Lemán, que se ceba del Ródano hasta el Jura, que separa los secuanos de los helvecios, tira un vallado a manera de muro de diecinueve millas en largo, dieciséis

[8] Interea ea legione quam secum habebat militibusque, qui ex provincia convenerant, a lacu Lemanno, qui in flumen Rhodanum influit, ad montem Iuram, qui fines Sequanorum ab Helvetiis dividit, milia passuum XVIIII murum in altitudinem pedum

[11] Ocupaban la actual Saboya y el Delfinado.
[12] Esto es, dos años antes que los helvecios saliesen de su patria.

pies en alto, y su foso correspondiente; pone guardias de trecho en trecho, y guarnece los cubos para rechazar más fácilmente a los enemigos, caso que por fuerza intentasen el tránsito. Llegado el plazo señalado a los embajadores, y presentados éstos, responde: «que, según costumbre y práctica del Pueblo Romano, él a nadie puede permitir el paso por la provincia; que si ellos presumen abrírselo por sí, protesta oponerse». Los helvecios, viendo frustrada su pretensión, parte en barcas y muchas balsas que formaron, parte tentando vadear el Ródano por donde corría más somero, unas veces de día y las más de noche, forcejando por romper adelante, siempre rebatidos por la fortificación y vigorosa resistencia de la tropa, hubieron de cejar al cabo.

sedecim fossamque perducit. Eo opere perfecto praesidia disponit, castella communit, quo facilius, si se invito transire conentur, prohibere possit. Ubi ea dies quam constituerat cum legatis venit et legati ad eum reverterunt, negat se more et exemplo populi Romani posse iter ulli per provinciam dare et, si vim facere conentur, prohibiturum ostendit. Helvetii ea spe deiecti navibus iunctis ratibusque compluribus factis, alii vadis Rhodani, qua minima altitudo fluminis erat, non numquam interdiu, saepius noctu si perrumpere possent conati, operis munitione et militum concursu et telis repulsi, hoc conatu destiterunt.

IX. Quedábales sólo el camino por los secuanos; mas sin el consentimiento de éstos era imposible atravesarlo, siendo tan angosto. Como no pudiesen ganarlos por sí, envían legados al eduo Dumnórige para recabar por su intercesión el beneplácito de los secuanos, con quienes podía él mucho y los tenía obligados con sus liberalidades; y era también afecto a los helvecios, por estar casado con mujer de su país, hija de Orgetórige; y al paso que por la ambición de reinar intentaba novedades, procuraba con beneficios granjearse las voluntades de cuantos pueblos podía. Toma, pues, a su cargo el negocio y logra que los secuanos dejen el paso libre a los helvecios por sus tierras, dando y recibiendo rehenes en seguridad de que los secuanos no embarazarán la marcha, y de que los helvecios la ejecutarán sin causar daño ni mal alguno.

[9] Relinquebatur una per Sequanos via, qua Sequanis invitis propter angustias ire non poterant. His cum sua sponte persuadere non possent, legatos ad Dumnorigem Haeduum mittunt, ut eo deprecatore a Sequanis impetrarent. Dumnorix gratia et largitione apud Sequanos plurimum poterat et Helvetiis erat amicus, quod ex ea civitate Orgetorigis filiam in matrimonium duxerat, et cupiditate regni adductus novis rebus studebat et quam plurimas civitates suo beneficio habere obstrictas volebat. Itaque rem suscipit et a Sequanis impetrat ut per fines suos Helvetios ire patiantur, obsidesque uti inter sese dent perficit: Sequani, ne itinere Helvetios prohibeant, Helvetii, ut sine maleficio et iniuria transeant.

X. Avisan a César que los helvecios están resueltos a marchar por el país de los secuanos y eduos hacia el de los santones,[13] poco distantes de los tolosanos, que caen dentro de nuestra jurisdicción.[14] Si tal sucediese, echaba de ver el gran riesgo de la provincia con la vecindad de hombres tan feroces y enemigos del Pueblo Romano en aquellas regiones abiertas y sumamente fértiles. Por estos motivos, dejando el gobierno de las fortificaciones hechas a su legado Tito Labieno,

[10] Caesari renuntiatur Helvetiis esse in animo per agrum Sequanorum et Haeduorum iter in Santonum fines facere, qui non longe a Tolosatium finibus absunt, quae civitas est in provincia. Id si fieret, intellegebat magno cum periculo provinciae futurum ut homines bellicosos, populi Romani inimicos, locis patentibus maximeque frumentariis finitimos haberet. Ob eas causas ei munitioni quam fecerat T. Labienum legatum praeficit; ipse in Italiam magnis itineribus contendit duasque ibi

[13] La Santonge.
[14] Por pertenecer a la Galia Narbonense, que, como se ha dicho, estaba sometida a los romanos.

él mismo en persona a grandes jornadas vuelve a Italia, donde alista dos legiones; saca de los cuarteles otras tres que invernaban en los contornos de Aquileia, y con todas cinco, atravesando los Alpes por el camino más corto, marcha en diligencia hacia la Galia Ulterior. Opónense al paso del ejército los centrones, gravocelos y caturiges,[15] ocupando las alturas; rebatidos todos en varios reencuentros, desde Ocelo, último lugar de la Galia Cisalpina, en siete días se puso en los voconcios, territorio de la Transalpina; desde allí conduce su ejército a los alóbroges; de los alóbroges a los segusianos, que son los primeros del Ródano para allá fuera de la provincia.

legiones conscribit et tres, quae circum Aquileiam hiemabant, ex hibernis educit et, qua proximum iter in ulteriorem Galliam per Alpes erat, cum his quinque legionibus ire contendit. Ibi Ceutrones et Graioceli et Caturiges locis superioribus occupatis itinere exercitum prohibere conantur. Compluribus his proeliis pulsis ab Ocelo, quod est oppidum citerioris provinciae extremum, in fines Vocontiorum ulterioris provinciae die septimo pervenit; inde in Allobrogum fines, ab Allobrogibus in Segusiavos exercitum ducit. Hi sunt extra provinciam trans Rhodanum primi.

XI. Ya los helvecios, transportadas sus tropas por los desfiladeros y confines de los secuanos, habían penetrado por el país de los eduos, y le corrían. Los eduos, no pudiendo defenderse de la violencia, envían a pedir socorro a César, representándole: «haber sido siempre tan leales al Pueblo Romano, que no debiera sufrirse que casi a vista de nuestro ejército sus labranzas fuesen destruidas, cautivados sus hijos y sus pueblos asolados». Al mismo tiempo que los eduos, sus aliados y parientes los ambarros[16] dan parte a César cómo arrasadas ya sus heredades, a duras penas defienden los lugares del furor enemigo; igualmente los alóbroges, que tenían haciendas y granjas al otro lado del Ródano, van a ampararse de César diciendo que nada les queda de lo suyo sino el suelo desnudo de sus campos y heredades. César, en vista de tantos desafueros, no quiso aguardar a que los helvecios, después de una desolación general de los países aliados, llegasen sin contraste a los santones.

[11] Helvetii iam per angustias et fines Sequanorum suas copias traduxerant et in Haeduorum fines pervenerant eorumque agros populabantur. Haedui, cum se suaque ab iis defendere non possent, legatos ad Caesarem mittunt rogatum auxilium: ita se omni tempore de populo Romano meritos esse ut paene in conspectu exercitus nostri agri vastari, liberi [eorum] in servitutem abduci, oppida expugnari non debuerint. Eodem tempore quo Haedui Ambarri, necessarii et consanguinei Haeduorum, Caesarem certiorem faciunt sese depopulatis agris non facile ab oppidis vim hostium prohibere. Item Allobroges, qui trans Rhodanum vicos possessionesque habebant, fuga se ad Caesarem recipiunt et demonstrant sibi praeter agri solum nihil esse reliqui. Quibus rebus adductus Caesar non expectandum sibi statuit dum, omnibus, fortunis sociorum consumptis, in Santonos Helvetii pervenirent.

XII. Habían llegado los helvecios al río Arar, el cual desagua en el Ródano, corriendo por tierras de los eduos y secuanos tan mansamente, que no pueden discernir los ojos hacia qué parte corre, y lo iban pasando en balsas y barcones. Mas informado César por sus espías que los helvecios habían ya pasado tres partes de sus tropas al otro lado del río, quedando de éste la cuarta sola, sobre la medianoche moviendo con tres legiones, alcanzó aquel trozo, que aún estaba por pasar el río, y acometiéndolos en el

[12] Flumen est Arar, quod per fines Haeduorum et Sequanorum in Rhodanum influit, incredibili lenitate, ita ut oculis in utram partem fluat iudicari non possit. Id Helvetii ratibus ac lintribus iunctis transibant. Ubi per exploratores Caesar certior factus est tres iam partes copiarum Helvetios id flumen traduxisse, quartam vero partem citra flumen Ararim reliquam esse, de tertia vigilia cum legionibus tribus e castris profectus ad eam partem pervenit quae nondum flumen

[15] Pueblos de la Turantesa, del monte Genis, de Embrum.
[16] Los ambarros ocupaban el territorio de Chalóns.

mayor calor de esta maniobra, deshizo una gran parte de ellos; los demás echaron a huir, escondiéndose dentro de los bosques cercanos. Éste era el cantón Tigurino, uno de los cuatro[17] en que está dividida toda la Helvecia, y aquel mismo que, habiendo salido solo de su tierra en tiempo de nuestros padres, mató al cónsul Lucio Casio y sujetó su ejército a la ignominia del yugo. Así, o por acaso o por acuerdo de los dioses inmortales, la parte del cuerpo helvético que tanto mal hizo al Pueblo Romano, ésa fue la primera que pagó la pena; con la cual vengó César las injurias no sólo de la República, sino también las suyas propias; pues los tigurinos habían muerto al legado Lucio Pisón, abuelo de su suegro, del propio nombre, en la misma batalla en que mataron a Casio.

XIII. Después de esta acción, a fin de poder dar alcance a las demás tropas enemigas, dispone echar un puente sobre el Arar, y por él conduce su ejército a la otra parte. Los helvecios, espantados de su repentino arribo, viendo ejecutado por él en un día el pasaje del río, que apenas y con sumo trabajo pudieron ellos en veinte, despáchanle una embajada, y por jefe de ella a Divicón, que acaudilló a los helvecios en la guerra contra Casio; y habló a César en esta sustancia: «que si el Pueblo Romano hacía paz con los helvecios, estaban ellos prontos a ir y morar donde César lo mandase y tuviese por conveniente; mas si persistía en hacerles guerra, se acordase de la rota del ejército romano y del valor de los helvecios. Que la sorpresa de un cantón sólo en sazón que los otros de la orilla opuesta no podían socorrerle, ni era motivo para presumir de su propia valentía, ni para menospreciarlos a ellos; que tenían por máxima recibida de padre a hijos confiar en los combates más de la fortaleza propia que no de ardides y estratagemas. Por tanto, no diese lugar a que el sitio donde se hallaba se hiciese famoso por una calamidad del Pueblo Romano, y testificase a la posteridad la derrota de su ejército».

XIV. A estas razones respondió César: «que tenía muy presente cuanto decían los embajadores helvecios; y que por lo mismo hallaba menos motivos para vacilar en su resolución; los hallaba sí grandes de

transierat. Eos impeditos et inopinantes adgressus magnam partem eorum concidit; reliqui sese fugae mandarunt atque in proximas silvas abdiderunt. Is pagus appellabatur Tigurinus; nam omnis civitas Helvetia in quattuor pagos divisa est. Hic pagus unus, cum domo exisset, patrum nostrorum memoria L. Cassium consulem interfecerat et eius exercitum sub iugum miserat. Ita sive casu sive consilio deorum immortalium quae pars civitatis Helvetiae insignem calamitatem populo Romano intulerat, ea princeps poenam persolvit. Qua in re Caesar non solum publicas, sed etiam privatas iniurias ultus est, quod eius soceri L. Pisonis avum, L. Pisonem legatum, Tigurini eodem proelio quo Cassium interfecerant.

[13] Hoc proelio facto, reliquas copias Helvetiorum ut consequi posset, pontem in Arari faciendum curat atque ita exercitum traducit. Helvetii repentino eius adventu commoti cum id quod ipsi diebus XX aegerrime confecerant, ut flumen transirent, illum uno die fecisse intellegerent, legatos ad eum mittunt; cuius legationis Divico princeps fuit, qui bello Cassiano dux Helvetiorum fuerat. Is ita cum Caesare egit: si pacem populus Romanus cum Helvetiis faceret, in eam partem ituros atque ibi futuros Helvetios ubi eos Caesar constituisset atque esse voluisset; sin bello persequi perseveraret, reminisceretur et veteris incommodi populi Romani et pristinae virtutis Helvetiorum. Quod improviso unum pagum adortus esset, cum ii qui flumen transissent suis auxilium ferre non possent, ne ob eam rem aut suae magnopere virtuti tribueret aut ipsos despiceret. Se ita a patribus maioribusque suis didicisse, ut magis virtute contenderent quam dolo aut insidiis niterentur. Quare ne committeret ut is locus ubi constitissent ex calamitate populi Romani et internecione exercitus nomen caperet aut memoriam proderet.

[14] His Caesar ita respondit: eo sibi minus dubitationis dari, quod eas res quas legati Helvetii commemorassent memoria teneret, atque eo gravius ferre quo minus merito populi Romani accidissent; qui si alicuius iniuriae sibi

[17] Corresponde al de Zurich.

sentimiento, y tanto mayor, cuanto menos se lo había merecido el Pueblo Romano, quien, si se creyera culpado, hubiera fácilmente evitado el golpe; pero fue lastimosamente engañado, por estar cierto de no haber cometido cosa de qué temer, y pensar que no debía recelarse sin causa. Y cuando quisiese olvidar el antiguo desacato, ¿cómo era posible borrar la memoria de las presentes injurias, cuales eran haber intentado el paso de la provincia mal de su grado, y las vejaciones hechas a los eduos, a los ambarros, a los alóbroges? Que tanta insolencia en gloriarse de su victoria, y el extrañar que por tanto tiempo se tolerasen sin castigo sus atentados, dimanaba de un mismo principio; pues que suelen los dioses inmortales, cuando quieren descargar su ira sobre los hombres en venganza de sus maldades concederles tal vez prosperidad con impunidad más prolongada, para que después les cause mayor tormento el trastorno de su fortuna. Con todo esto, hará paz con ellos, si le aseguran con rehenes que cumplirán lo prometido, y si reparan los daños hechos a los eduos, a sus aliados y a los alóbroges». Respondió Divicón: «que de sus mayores habían los helvecios aprendido la costumbre de recibir rehenes, no de darlos; de que los romanos eran testigos». Dicho esto, se despidió.

conscius fuisset, non fuisse difficile cavere; sed eo deceptum, quod neque commissum a se intellegeret quare timeret neque sine causa timendum putaret. Quod si veteris contumeliae oblivisci vellet, num etiam recentium iniuriarum, quod eo invito iter per provinciam per vim temptassent, quod Haeduos, quod Ambarros, quod Allobrogas vexassent, memoriam deponere posse? Quod sua victoria tam insolenter gloriarentur quodque tam diu se impune iniurias tulisse admirarentur, eodem pertinere. Consuesse enim deos immortales, quo gravius homines ex commutatione rerum doleant, quos pro scelere eorum ulcisci velint, his secundiores interdum res et diuturniorem impunitatem concedere. Cum ea ita sint, tamen, si obsides ab iis sibi dentur, uti ea quae polliceantur facturos intellegat, et si Haeduis de iniuriis quas ipsis sociisque eorum intulerint, item si Allobrogibus satis faciunt, sese cum iis pacem esse facturum. Divico respondit: ita Helvetios a maioribus suis institutos esse uti obsides accipere, non dare, consuerint; eius rem populum Romanum esse testem. Hoc responso dato discessit.

XV. Al día siguiente alzan los reales de aquel puesto. Hace lo propio César; enviando delante la caballería compuesta de cuatro mil hombres que había juntado en toda la provincia, en los eduos, y los confederados de éstos, para que observasen hacia dónde marchaban los enemigos. Más como diesen tras ellos con demasiado ardimiento, vienen a trabarse en un mal paso con la caballería de los helvecios, y mueren algunos de los nuestros. Engreído ellos con esta ventaja, pues con quinientos caballos habían hecho retroceder a cuatro mil, empezaron a esperar a los nuestros con mayor osadía, y a provocarlos a combate vuelta de frente la retaguardia. César reprimía el ardor de los suyos, contentándose por entonces con estorbar al enemigo los robos, forrajes y talas. De este modo anduvieron cerca de quince días, no distando su retaguardia de la vanguardia nuestra más de cinco a seis millas.

[15] Postero die castra ex eo loco movent. Idem facit Caesar equitatumque omnem, ad numerum quattuor milium, quem ex omni provincia et Haeduis atque eorum sociis coactum habebat, praemittit, qui videant quas in partes hostes iter faciant. Qui cupidius novissimum agmen insecuti alieno loco cum equitatu Helvetiorum proelium committunt; et pauci de nostris cadunt. Quo proelio sublati Helvetii, quod quingentis equitibus tantam multitudinem equitum propulerant, audacius subsistere non numquam et novissimo agmine proelio nostros lacessere coeperunt. Caesar suos a proelio continebat, ac satis habebat in praesentia hostem rapinis, pabulationibus populationibusque prohibere. Ita dies circiter XV iter fecerunt uti inter novissimum hostium agmen et nostrum primum non amplius quinis aut senis milibus passuum interesset.

XVI. Mientras tanto instaba César todos los

[16] Interim cotidie Caesar Haeduos

días a los eduos por el trigo que por acuerdo de la República le tenían ofrecido; y es que, a causa de los fríos de aquel clima, que, como antes se dijo, es muy septentrional, no sólo no estaba sazonado, pero ni aun alcanzaba el forraje; y no podía tampoco servirse del trigo conducido en barcas por el Arar, porque los helvecios se habían desviado de este río, y él no quería perderlos de vista. Dábanle largas los eduos con decir que lo estaban acopiando, que ya venía en camino, que luego llegaba. Advirtiendo él que era entretenerlo no más, y que apuraba el plazo en que debía repartir las raciones de pan a los soldados, habiendo convocado a los principales de la nación, muchos de los cuales militaban en su campo, y también a Diviciaco y Lisco, que tenían el supremo magistrado (que los eduos llaman Vergobreto, y es anual con derecho sobre la vida y muerte de sus nacionales) quéjase de ellos agriamente, porque no pudiendo haber trigo por compra ni cosecha, en tiempo de tanta necesidad, y con los enemigos a la vista, no cuidaban de remediarle; que habiendo él emprendido aquella guerra obligado en parte de sus ruegos, todavía sentía más el verse así abandonado.

frumentum, quod essent publice polliciti, flagitare. Nam propter frigora [quod Gallia sub septentrionibus, ut ante dictum est, posita est,] non modo frumenta in agris matura non erant, sed ne pabuli quidem satis magna copia suppetebat; eo autem frumento quod flumine Arari navibus subvexerat propterea uti minus poterat quod iter ab Arari Helvetii averterant, a quibus discedere nolebat. Diem ex die ducere Haedui: conferri, comportari, adesse dicere. Ubi se diutius duci intellexit et diem instare quo die frumentum militibus metiri oporteret, convocatis eorum principibus, quorum magnam copiam in castris habebat, in his Diviciaco et Lisco, qui summo magistratui praeerat, quem *vergobretum* appellant Haedui, qui creatur annuus et vitae necisque in suos habet potestatem, graviter eos accusat, quod, cum neque emi neque ex agris sumi possit, tam necessario tempore, tam propinquis hostibus ab iis non sublevetur, praesertim cum magna ex parte eorum precibus adductus bellum susceperit; multo etiam gravius quod sit destitutus queritur.

XVII. En fin, Lisco, movido del discurso de César, descubre lo que hasta entonces había callado; y era «la mucha mano que algunos de su nación tenían con la gente menuda, los cuales, con ser unos meros particulares, mandaban más que los mismos magistrados; ésos eran los que, vertiendo especies sediciosas y malignas, disuadían al pueblo que no aprontase el trigo, diciendo que, pues no pueden hacerse señores de la Galia, les vale más ser vasallos de los galos que de los romanos; siendo cosa sin duda, que si una vez vencen los romanos a los helvecios, han de quitar la libertad a los eduos no menos que al resto de la Galia; que los mismos descubrían a los enemigos nuestras trazas, y cuanto acaecía en los reales; y él no podía irles a la mano; antes estaba previendo el gran riesgo que corría su persona por habérselo manifestado a más no poder, y por eso, mientras pudo, había disimulado».

[17] Tum demum Liscus oratione Caesaris adductus quod antea tacuerat proponit: esse non nullos, quorum auctoritas apud plebem plurimum valeat, qui privatim plus possint quam ipsi magistratus. Hos seditiosa atque improba oratione multitudinem deterrere, ne frumentum conferant quod debeant: praestare, si iam principatum Galliae obtinere non possint, Gallorum quam Romanorum imperia perferre, neque dubitare [debeant] quin, si Helvetios superaverint Romani, una cum reliqua Gallia Haeduis libertatem sint erepturi. Ab isdem nostra consilia quaeque in castris gerantur hostibus enuntiari; hos a se coerceri non posse. Quin etiam, quod necessariam rem coactus Caesari enuntiarit, intellegere sese quanto id cum periculo fecerit, et ob eam causam quam diu potuerit tacuisse.

XVIII. Bien conocía César que las expresiones de Lisco tildaban a Dumnórige, hermano de

[18] Caesar hac oratione Lisci Dumnorigem, Diviciaci fratrem, designari sentiebat, sed,

Diviciaco; mas no queriendo tratar este punto en presencia de tanta gente, despide luego a los de la junta, menos a Lisco; examínale a solas sobre lo dicho; explícase él con mayor libertad y franqueza; por informes secretos tomados de otros halla ser la pura verdad: «que Dumnórige era el tal; hombre por extremo osado, de gran séquito popular por su liberalidad, amigo de novedades; que de muchos años atrás tenía en arriendo bien barato el portazgo y todas las demás alcabalas de los eduos, porque haciendo él postura, nadie se atrevía a pujarla. Con semejantes arbitrios había engrosado su hacienda, y amontonado grandes caudales para desahogo de sus profusiones; sustentaba siempre a su sueldo un gran cuerpo de caballería, y andaba acompañado de él; con sus larguezas dominaba, no sólo en su patria, sino también en las naciones confinantes; que por asegurar este predominio había casado a su madre entre los bituriges con un señor de la primera nobleza y autoridad; su mujer era helvecia; una hermana suya por parte de madre y varias parientas tenían maridos extranjeros; por estas conexiones favorecía y procuraba el bien de los helvecios; por su interés particular aborrecía igualmente a César y a los romanos; porque con su venida le habían cercenado el poder, y restituido al hermano Diviciaco el antiguo crédito y lustre. Que si aconteciese algún azar a los romanos, entraba en grandes esperanzas de alzarse con el reino con ayuda de los helvecios, mientras que durante el imperio romano, no sólo desconfiaba de llegar al trono, sino aun de mantener el séquito adquirido». Averiguó también César en estas pesquisas que Dumnórige y su caballería (mandaba él la que los eduos enviaron de socorro a César) fueron los primeros en huir en aquel encuentro mal sostenido pocos días antes, y que con su fuga se desordenaron los demás escuadrones.

quod pluribus praesentibus eas res iactari nolebat, celeriter concilium dimittit, Liscum retinet. Quaerit ex solo ea quae in conventu dixerat. Dicit liberius atque audacius. Eadem secreto ab aliis quaerit; reperit esse vera: ipsum esse Dumnorigem, summa audacia, magna apud plebem propter liberalitatem gratia, cupidum rerum novarum. Complures annos portoria reliquaque omnia Haeduorum vectigalia parvo pretio redempta habere, propterea quod illo licente contra liceri audeat nemo. His rebus et suam rem familiarem auxisse et facultates ad largiendum magnas comparasse; magnum numerum equitatus suo sumptu semper alere et circum se habere, neque solum domi, sed etiam apud finitimas civitates largiter posse, atque huius potentiae causa matrem in Biturigibus homini illic nobilissimo ac potentissimo conlocasse; ipsum ex Helvetiis uxorem habere, sororum ex matre et propinquas suas nuptum in alias civitates conlocasse. Favere et cupere Helvetiis propter eam adfinitatem, odisse etiam suo nomine Caesarem et Romanos, quod eorum adventu potentia eius deminuta et Diviciacus frater in antiquum locum gratiae atque honoris sit restitutus. Si quid accidat Romanis, summam in spem per Helvetios regni obtinendi venire; imperio populi Romani non modo de regno, sed etiam de ea quam habeat gratia desperare. Reperiebat etiam in quaerendo Caesar, quod proelium equestre adversum paucis ante diebus esset factum, initium eius fugae factum a Dumnorige atque eius equitibus (nam equitatui, quem auxilio Caesari Haedui miserant, Dumnorix praeerat): eorum fuga reliquum esse equitatum perterritum.

XIX. Hechas estas averiguaciones y confirmados los indicios con otras pruebas evidentísimas de haber sido él promotor del tránsito de los helvecios por los secuanos, y de la entrega recíproca de los rehenes; todo no sólo sin aprobación de César y del gobierno, pero aun sin noticia de ellos; y, en fin, siendo su acusador el juez supremo de los eduos, parecíale a César sobrada razón para castigarle

[19] Quibus rebus cognitis, cum ad has suspiciones certissimae res accederent, quod per fines Sequanorum Helvetios traduxisset, quod obsides inter eos dandos curasset, quod ea omnia non modo iniussu suo et civitatis sed etiam inscientibus ipsis fecisset, quod a magistratu Haeduorum accusaretur, satis esse causae arbitrabatur quare in eum aut ipse animadverteret aut civitatem animadvertere

o por sí mismo, o por sentencia del tribunal de la nación. La única cosa que le detenía era el haber experimentado en su hermano Diviciaco una grande afición al Pueblo Romano, y para consigo una voluntad muy fina, lealtad extremada, rectitud, moderación; y temía que con el suplicio de Dumnórige no se diese por agraviado Diviciaco. Por lo cual, antes de tomar ninguna resolución, manda llamar a Diviciaco, y dejados los intérpretes ordinarios, por medio de Cayo Valerio Procilo, persona principal de nuestra provincia, amigo íntimo suyo, y de quien se fiaba en un todo, le declara sus sentimientos, trayéndole a la memoria los cargos que a su presencia resultaron contra Dumnórige en el consejo de los galos, y lo que cada uno en particular había depuesto contra éste. Le ruega y amonesta no lleve a mal que o él mismo, substanciado el proceso, sentencie al reo, o dé comisión de hacerlo a los jueces de la nación.

iuberet. His omnibus rebus unum repugnabat, quod Diviciaci fratris summum in populum Romanum studium, summum in se voluntatem, egregiam fidem, iustitiam, temperantiam cognoverat; nam ne eius supplicio Diviciaci animum offenderet verebatur. Itaque prius quam quicquam conaretur, Diviciacum ad se vocari iubet et, cotidianis interpretibus remotis, per C. Valerium Troucillum, principem Galliae provinciae, familiarem suum, cui summam omnium rerum fidem habebat, cum eo conloquitur; simul commonefacit quae ipso praesente in concilio [Gallorum] de Dumnorige sint dicta, et ostendit quae separatim quisque de eo apud se dixerit. Petit atque hortatur ut sine eius offensione animi vel ipse de eo causa cognita statuat vel civitatem statuere iubeat.

XX. Diviciaco, abrazándose con César, deshecho en lágrimas, se puso a suplicarle: «que no hiciese alguna demostración ruidosa con su hermano; que bien sabía ser cierto lo que le achacaban; y nadie sentía más vivamente que él los procederes de aquel hermano, a quien cuando por su poca edad no hacía figura en la nación, le había valido él con la mucha autoridad que tenía con los del pueblo y fuera de él, para elevarlo al auge de poder en que ahora se halla, y de que se vale, no sólo para desacreditarle, sino para destruirle si pudiera. Sin embargo, podía más consigo el amor de hermano, y el qué dirán las gentes, siendo claro que cualquiera demostración fuerte de César la tendrían todos por suya, a causa de la mucha amistad que con él tiene; por donde vendría él mismo a malquistarse con todos los pueblos de la Galia». Repitiendo estas súplicas con tantas lágrimas como palabras, tómale César de la mano, y consolándolo, le ruega no hable más del asunto; asegúrale que aprecia tanto su amistad, que por ella perdona las injurias hechas a la República y a su persona. Luego hace venir a su presencia a Dumnórige; y delante de su hermano le echa en cara las quejas de éste, las de toda la nación, y lo que él mismo había averiguado por sí. Encárgale no dé ocasión a más sospechas en adelante, diciendo

[20] Diviciacus multis cum lacrimis Caesarem complexus obsecrare coepit ne quid gravius in fratrem statueret: scire se illa esse vera, nec quemquam ex eo plus quam se doloris capere, propterea quod, cum ipse gratia plurimum domi atque in reliqua Gallia, ille minimum propter adulescentiam posset, per se crevisset; quibus opibus ac nervis non solum ad minuendam gratiam, sed paene ad perniciem suam uteretur. Sese tamen et amore fraterno et existimatione vulgi commoveri. Quod si quid ei a Caesare gravius accidisset, cum ipse eum locum amicitiae apud eum teneret, neminem existimaturum non sua voluntate factum; qua ex re futurum uti totius Galliae animi a se averterentur. Haec cum pluribus verbis flens a Caesare peteret, Caesar eius dextram prendit; consolatus rogat finem orandi faciat; tanti eius apud se gratiam esse ostendit uti et rei publicae iniuriam et suum dolorem eius voluntati ac precibus condonet. Dumnorigem ad se vocat, fratrem adhibet; quae in eo reprehendat ostendit; quae ipse intellegat, quae civitas queratur proponit; monet ut in reliquum tempus omnes suspiciones vitet; praeterita se Diviciaco fratri condonare dicit. Dumnorigi custodes ponit, ut quae agat, quibuscum loquatur scire possit.

que le perdona lo pasado por atención a su hermano Diviciaco, y le pone espías para observar todos sus movimientos y tratos.

XXI. Sabiendo ese mismo día, por los batidores, que los enemigos habían hecho alto a la falda de un monte, distante ocho millas de su campo, destacó algunos a reconocer aquel sitio, y qué tal era la subida por la ladera del monte. Informáronle no ser agria. Con eso, sobre la medianoche ordenó al primer comandante Tito Labieno, que con dos legiones, y guiado de los prácticos en la senda, suba a la cima, comunicándole su designio. Pasadas tres horas, marcha él en seguimiento de los enemigos por la vereda misma que llevaban, precedido de la caballería, y destacando antes con los batidores a Publio Considio, tenido por muy experto en las artes de la guerra, como quien había servido en el ejército de Lucio Sila y después en el de Marco Craso.

[21] Eodem die ab exploratoribus certior factus hostes sub monte consedisse milia passuum ab ipsius castris octo, qualis esset natura montis et qualis in circuitu ascensus qui cognoscerent misit. Renuntiatum est facilem esse. De tertia vigilia T. Labienum, legatum pro praetore, cum duabus legionibus et iis ducibus qui iter cognoverant summum iugum montis ascendere iubet; quid sui consilii sit ostendit. Ipse de quarta vigilia eodem itinere quo hostes ierant ad eos contendit equitatumque omnem ante se mittit. P. Considius, qui rei militaris peritissimus habebatur et in exercitu L. Sullae et postea in M. Crassi fuerat, cum exploratoribus praemittitur.

XXII. Al amanecer, cuando ya Labieno estaba en la cumbre del monte y César a milla y media del campo enemigo, sin que se trasluciese su venida ni la de Labieno, como supo después por los prisioneros, viene a él a la carrera abierta Considio con la noticia de «que los enemigos ocupan el monte que había de tomar Labieno, como le habían cerciorado sus armas y divisas». César recoge luego sus tropas al collado más inmediato, y las ordena en batalla. Como Labieno estaba prevenido con la orden de no pelear mientras no viese a César con los suyos sobre el ejército enemigo, a fin de cargarle a un tiempo por todas partes, dueño del monte, se mantenía sin entrar en acción, aguardando a los nuestros. En conclusión, era ya muy entrado el día cuando los exploradores informaron a César que era su gente la que ocupaba el monte; que los enemigos continuaban su marcha, y que Considio en su relación supuso de miedo lo que no había visto. Con que César aquel día fue siguiendo al enemigo con interposición del trecho acostumbrado, y se acampó a tres millas de sus reales.

[22] Prima luce, cum summus mons a [Lucio] Labieno teneretur, ipse ab hostium castris non longius mille et quingentis passibus abesset neque, ut postea ex captivis comperit, aut ipsius adventus aut Labieni cognitus esset, Considius equo admisso ad eum accurrit, dicit montem, quem a Labieno occupari voluerit, ab hostibus teneri: id se a Gallicis armis atque insignibus cognovisse. Caesar suas copias in proximum collem subducit, aciem instruit. Labienus, ut erat ei praeceptum a Caesare ne proelium committeret, nisi ipsius copiae prope hostium castra visae essent, ut undique uno tempore in hostes impetus fieret, monte occupato nostros expectabat proelioque abstinebat. Multo denique die per exploratores Caesar cognovit et montem a suis teneri et Helvetios castra, movisse et Considium timore perterritum quod non vidisset pro viso sibi renuntiavisse. Eo die quo consuerat intervallo hostes sequitur et milia passuum tria ab eorum castris castra ponit.

XXIII. Al día siguiente, atento que sólo restaban dos de término para repartir las raciones de pan a los soldados,[18] y que Bibracte, ciudad muy populosa y abundante de los eduos, no distaba de allí más de dieciocho millas,

[23] Postridie eius diei, quod omnino biduum supererat, cum exercitui frumentum metiri oporteret, et quod a Bibracte, oppido Haeduorum longe maximo et copiosissimo, non amplius milibus passuum XVIII aberat, rei

[18] Todos los meses se repartían las raciones a los soldados y se les pagaban sus haberes.

juzgó conveniente cuidar de la provisión del trigo; por eso, dejando de seguir a los helvecios, tuerce hacia Bibracte, resolución que luego supieron los enemigos por ciertos esclavos de Lucio Emilio, decurión[19] de la caballería galicana. Los helvecios, o creyendo que los romanos se retiraban de cobardes, mayormente cuando apostados el día antes en sitio tan ventajoso habían rehusado la batalla, o confiando el poder interceptarles los víveres, mudando de idea y de ruta, comenzaron a perseguir y picar nuestra retaguardia.

frumentariae prospiciendum existimavit; itaque iter ab Helvetiis avertit ac Bibracte ire contendit. Ea res per fugitivos L. Aemilii, decurionis equitum Gallorum, hostibus nuntiatur. Helvetii, seu quod timore perterritos Romanos discedere a se existimarent, eo magis quod pridie superioribus locis occupatis proelium non commisissent, sive eo quod re frumentaria intercludi posse confiderent, commutato consilio atque itinere converso nostros a novissimo agmine insequi ac lacessere coeperunt.

XXIV. Luego que César lo advirtió, recoge su infantería en un collado vecino, y hace avanzar la caballería con el fin de reprimir la furia enemiga. Él, mientras tanto, hacia la mitad del collado dividió en tres tercios las cuatro legiones de veteranos; por manera que, colocadas en la cumbre y a la parte superior de las suyas las dos nuevamente alistadas en la Galia Cisalpina y todas las tropas auxiliares, el cerro venía a quedar cubierto todo de gente. Dispuso sin perder tiempo que todo el bagaje se amontonase en un mismo sitio bajo la escolta de los que ocupaban la cima. Los helvecios, que llegaron después con todos sus carros, lo acomodaron también en un mismo lugar, y formados en batalla, muy cerrados los escuadrones, rechazaron nuestra caballería; y luego, haciendo empavesada, arremetieron a la vanguardia.

[24] Postquam id animum advertit, copias suas Caesar in proximum collem subduxit equitatumque, qui sustineret hostium petum, misit. Ipse interim in colle medio triplicem aciem instruxit legionum quattuor veteranarum; in summo iugo duas legiones quas in Gallia citeriore proxime conscripserat et omnia auxilia conlocavit, ita ut supra se totum montem hominibus compleret; impedimenta sarcinasque in unum locum conferri et eum ab iis qui in superiore acie constiterant muniri iussit. Helvetii cum omnibus suis carris secuti impedimenta in unum locum contulerunt; ipsi confertissima acie, reiecto nostro equitatu, phalange facta sub primam nostram aciem successerunt.

César, haciendo retirar del campo de batalla todos los caballos, primero el suyo, y luego los de los otros, para que siendo igual en todos el peligro, nadie pensase en huir, animando a los suyos trabó el choque. Los soldados, disparando de alto a bajo sus dardos, rompieron fácilmente la empavesada enemiga, la cual desordenada, se arrojaron sobre ellos espada en mano. Sucedíales a los galos una cosa de sumo embarazo en el combate, y era que tal vez un dardo de los nuestros atravesaba de un golpe varias de sus rodelas, las cuales, ensartadas en el astil y lengüeta del dardo retorcido, ni podían desprenderlas, ni pelear sin mucha incomodidad, teniendo sin juego la izquierda, de suerte, que muchos, después de repetidos inútiles esfuerzos, se reducían a soltar el

[25] Caesar primum suo, deinde omnium ex conspectu remotis equis, ut aequato omnium periculo spem fugae tolleret, cohortatus suos proelium commisit. Milites loco superiore pilis missis facile hostium phalangem perfregerunt. Ea disiecta gladiis destrictis in eos impetum fecerunt. Gallis magno ad pugnam erat impedimento quod pluribus eorum scutis uno ictu pilorum transfixis et conligatis, cum ferrum se inflexisset, neque evellere neque sinistra impedita satis commode pugnare poterant, multi ut diu iactato bracchio praeoptarent scutum manu emittere et nudo corpore pugnare. Tandem vulneribus defessi et pedem referre et, quod mons suberit circiter mille passuum spatio, eo se recipere coeperunt. Capto monte et succedentibus nostris, Boi et

[19] Cada compañía de caballos *se* componía de treinta hombres, y el primero de cada diez se llamaba decurión, semejante a nuestros sargentos; bien que aun después de varias reformas en la milicia romana se dio igual nombre al que mandaba toda la compañía.

broquel y pelear a cuerpo descubierto. Finalmente, desfallecidos de las heridas, empezaron a cejar y retirarse a un monte distante cerca de una milla. Acogidos a él, yendo los nuestros en su alcance, los boyos y tulingos, que en número de casi quince mil cerraban el ejército enemigo, cubriendo su retaguardia, asaltaron sobre la marcha el flanco de los nuestros, tentando cogerlos en medio. Los helvecios retirados al monte que tal vieron, cobrando nuevos bríos, volvieron otra vez a la refriega. Los romanos se vieron precisados a combatirlos dando tres frentes al ejército; oponiendo el primero y el segundo contra los vencidos y derrotados, y el tercero contra los que venían de refresco.

Tulingi, qui hominum milibus circiter XV agmen hostium claudebant et novissimis praesidio erant, ex itinere nostros ab latere aperto adgressi circumvenire, et id conspicati Helvetii, qui in montem sese receperant, rursus instare et proelium redintegrare coeperunt. Romani conversa signa bipertito intulerunt: prima et secunda acies, ut victis ac submotis resisteret, tertia, ut venientes sustineret.

XXVI. Así en doble batalla[20] estuvieron peleando gran rato con igual ardor, hasta que no pudiendo los enemigos resistir por más tiempo al esfuerzo de los nuestros, los unos se refugiaron al monte, como antes; los otros se retiraron al lugar de sus bagajes y carruajes: por lo demás, en todo el discurso de la batalla, dado que duró desde las siete de la mañana hasta la caída de la tarde, nadie pudo ver las espaldas al enemigo; y gran parte de la noche duró todavía el combate donde tenían el bagaje, puestos alrededor de él por barrera los carros, desde los cuales disparaban con ventaja a los que se arrimaban de los nuestros, y algunos por entre las pértigas y ruedas los herían con pasadores[21] y lanzas. En fin, después de un porfiado combate, los nuestros se apoderaron de los reales, y en ellos, de una hija y un hijo de Orgetórige. De esta jornada se salvaron al pie de ciento treinta mil de los enemigos, los cuales huyeron sin parar toda la noche; y no interrumpiendo un punto su marcha, al cuarto día llegaron a tierra de Langres, sin que los nuestros pudiesen seguirlos, por haberse detenido tres días a curar los heridos y enterrar los muertos. Entre tanto César despachó correos con cartas a los langreses, intimidándoles «no los socorriesen con bastimentos ni cosa alguna,

[26] Ita ancipiti proelio diu atque acriter pugnatum est. Diutius cum sustinere nostrorum impetus non possent, alteri se, ut coeperant, in montem receperunt, alteri ad impedimenta et carros suos se contulerunt. Nam hoc toto proelio, cum ab hora septima ad vesperum pugnatum sit, aversum hostem videre nemo potuit. Ad multam noctem etiam ad impedimenta pugnatum est, propterea quod pro vallo carros obiecerunt et e loco superiore in nostros venientes tela coiciebant et non nulli inter carros rotasque mataras ac tragulas subiciebant nostrosque vulnerabant. Diu cum esset pugnatum, impedimentis castrisque nostri potiti sunt. Ibi Orgetorigis filia atque unus e filiis captus est. Ex eo proelio circiter hominum milia CXXX superfuerunt eaque tota nocte continenter ierunt [nullam partem noctis itinere intermisso]; in fines Lingonum die quarto pervenerunt, cum et propter vulnera militum et propter sepulturam occisorum nostri [triduum morati] eos sequi non potuissent. Caesar ad Lingonas litteras nuntiosque misit, ne eos frumento neve alia re iuvarent: qui si iuvissent, se eodem loco quo Helvetios habiturum. Ipse triduo intermisso cum omnibus copiis eos sequi coepit.

[20] César: *ancipiti proelio.* Se usa ordinariamente de esta frase latina para significar que *la victoria no se declara o in dina; que está pendiente, en peso o en balanzas, con suceso dudoso;* mas en este lugar de César, es de creer, por las circunstancias, que la batalla se daba en dos distintas partes, y que esto es lo que dice César, *que era doble el combate.* Así se debe entender también esta frase en el séptimo de estos *Comentarios,* cuando, en el sitio de Alesia, César escribe así: *Nec erat omnium (Gallorum) quisquam, qui aspectum modo tantae multitudinis sustinere posse arbitraretur, praesertin ancipite praelio; quum ex oppido eruptione pugnaretur, et foris tantae copae cornerentur.*

[21] Según el *Diccionario* de la lengua castellana, pasador es cierto género de flecha o saeta muy aguda que se dispara con ballesta.

so pena de ser tratados como los helvecios»; y pasados los tres días marchó con su ejército en su seguimiento.

XXVII. Ellos, apretados con la falta de todas las cosas, le enviaron diputados a tratar de la entrega; los cuales, presentándosele al paso y postrados a sus pies, como le instasen por la paz con súplicas y llantos, y respondiese él le aguardasen en el lugar en que a la sazón se hallaban, obedecieron. Llegado allá César, a más de la entrega de rehenes y armas, pidió la restitución de los esclavos fugitivos. Mientras se andaba en estas diligencias, cerró la noche; y a poco después unos seis mil del cantón llamado Urbígeno[22] escabulléndose del campo de los helvecios, se retiraron hacia el Rin y las fronteras de Germania, o temiendo no los matasen después de desarmados, o confiando salvar las vidas, persuadidos a que entre tantos prisioneros se podría encubrir su fuga, o ignorarla totalmente.

[27] Helvetii omnium rerum inopia adducti legatos de deditione ad eum miserunt. Qui cum eum in itinere convenissent seque ad pedes proiecissent suppliciterque locuti flentes pacem petissent, atque eos in eo loco quo tum essent suum adventum expectare iussisset, paruerunt. Eo postquam Caesar pervenit, obsides, arma, servos qui ad eos perfugissent, poposcit. Dum ea conquiruntur et conferuntur, [nocte intermissa] circiter hominum milia VI eius pagi qui Verbigenus appellatur, sive timore perterriti, ne armis traditis supplicio adficerentur, sive spe salutis inducti, quod in tanta multitudine dediticiorum suam fugam aut occultari aut omnino ignorari posse existimarent, prima nocte e castris Helvetiorum egressi ad Rhenum finesque Germanorum contenderunt.

XXVIII. César, que lo entendió, mandó a todos aquellos, por cuyas tierras habían ido, que si querían justificarse con él, fuesen tras ellos y los hiciesen volver. Vueltos ya, tratólos como a enemigos, y a todos los demás, hecha la entrega de rehenes, armas y desertores, los recibió bajo su protección. A los helvecios, tulingos y latóbrigos mandó volviesen a poblar sus tierras abandonadas; y atento que, por haber perdido los abastos, no tenían en su patria con qué vivir, ordenó a los alóbroges los proveyesen de granos, obligando a ellos mismos a reedificar las ciudades y aldeas quemadas. La principal mira que en esto llevó, fue no querer que aquel país desamparado de los helvecios quedase baldío; no fuese que los germanos de la otra parte del Rin, atraídos de la fertilidad del terreno, pasasen de su tierra a la de los helvecios, e hiciesen con eso mala vecindad a nuestra provincia y a los alóbroges. A petición de los eduos les otorgó que en sus Estados diesen establecimientos a los boyos, por ser gente de conocido valor; y, en consecuencia, los hicieron por igual participantes en sus tierras, fueros y exenciones.

[28] Quod ubi Caesar resciit, quorum per fines ierant his uti conquirerent et reducerent, si sibi purgati esse vellent, imperavit; reductos in hostium numero habuit; reliquos omnes obsidibus, armis, perfugis traditis in deditionem accepit. Helvetios, Tulingos, Latobrigos in fines suos, unde erant profecti, reverti iussit, et, quod omnibus frugibus amissis domi nihil erat quo famem tolerarent, Allobrogibus imperavit ut iis frumenti copiam facerent; ipsos oppida vicosque, quos incenderant, restituere iussit. Id ea maxime ratione fecit, quod noluit eum locum unde Helvetii discesserant vacare, ne propter bonitatem agrorum Germani, qui trans Rhenum incolunt, ex suis finibus in Helvetiorum fines transirent et finitimi Galliae provinciae Allobrogibusque essent. Boios petentibus Haeduis, quod egregia virtute erant cogniti, ut in finibus suis conlocarent, concessit; quibus illi agros dederunt quosque postea in parem iuris libertatisque condicionem atque ipsi erant receperunt.

XXIX. Halláronse en los reales helvecios unas Memorias, escritas con caracteres griegos que, presentadas a César, se vio contenían por menor

[29] In castris Helvetiorum tabulae repertae sunt litteris Graecis confectae et ad Caesarem relatae, quibus in tabulis nominatim ratio

[22] Se ignora dónde estaba situado este cantón.

la cuenta de los que salieron de la patria en edad de tomar armas, y en lista aparte los niños, viejos y mujeres. La suma total de personas, era: de los helvecios doscientos setenta y tres mil; de los tulingos treinta y seis mil; de los latóbrigos catorce mil; de los rauracos veintidós mil; de los boyos treinta y dos mil; los de armas eran noventa y dos mil: entre todos componían trescientos sesenta y ocho mil. Los que volvieron a sus patrias, hecho el recuento por orden de César, fueron ciento diez mil cabales.

confecta erat, qui numerus domo exisset eorum qui arma ferre possent, et item separatim, quot pueri, senes mulieresque. [Quarum omnium rerum] summa erat capitum Helvetiorum milium CCLXIII, Tulingorum milium XXXVI, Latobrigorum XIIII, Rauracorum XXIII, Boiorum XXXII; ex his qui arma ferre possent ad milia nonaginta duo. Summa omnium fuerunt ad milia CCCLXVIII. Eorum qui domum redierunt censu habito, ut Caesar imperaverat, repertus est numerus milium C et X.

XXX. Terminada la guerra de los helvecios, vinieron legados de casi toda la Galia los primeros personajes de cada república a congratularse con César; diciendo que, si bien el Pueblo Romano era el que con las armas había tomado la debida venganza de las injurias antiguas de los helvecios, sin embargo, el fruto de la victoria redundaba en utilidad no menos de la Galia que del Pueblo Romano; siendo cierto que los helvecios en el mayor auge de su fortuna habían abandonado su patria con intención de guerrear con toda la Galia, señorearse de ella, escoger entre tantos para su habitación el país que más cómodo y abundante les pareciese, y hacer tributarias a las demás naciones. Suplicáronle que les concediese grata licencia para convocar en un día señalado Cortes generales de todos los Estados de la Galia, pues tenían que tratar ciertas cosas que de común acuerdo querían pedirle. Otorgado el permiso, aplazaron el día; y se obligaron con juramento a no divulgar lo tratado fuera de los que tuviesen comisión de diputados.

[30] Bello Helvetiorum confecto totius fere Galliae legati, principes civitatum, ad Caesarem gratulatum convenerunt: intellegere sese, tametsi pro veteribus Helvetiorum iniuriis populi Romani ab his poenas bello repetisset, tamen eam rem non minus ex usu [terrae] Galliae quam populi Romani accidisse, propterea quod eo consilio florentissimis rebus domos suas Helvetii reliquissent uti toti Galliae bellum inferrent imperioque potirentur, locumque domicilio ex magna copia deligerent quem ex omni Gallia oportunissimum ac fructuosissimum iudicassent, reliquasque civitates stipendiarias haberent. Petierunt uti sibi concilium totius Galliae in diem certam indicere idque Caesaris facere voluntate liceret: sese habere quasdam res quas ex communi consensu ab eo petere vellent. Ea re permissa diem concilio constituerunt et iure iurando ne quis enuntiaret, nisi quibus communi consilio mandatum esset, inter se sanxerunt.

XXXI. Despedida la junta, volvieron a César los mismos personajes de antes, y le pidieron les permitiese conferenciar con él a solas de cosas en que se interesaba su vida y la de todos. Otorgada también la demanda, echaronsele todos llorando a los pies, y le protestan «que no tenían menos empeño y solicitud sobre que no se publicasen las cosas que iban a confiarle, que sobre conseguir lo que pretendían; previniendo que al más leve indicio incurrirían en penas atrocísimas». Tomóles la palabra Diviciaco, y dijo: «estar la Galia toda dividida en dos bandos: que del uno eran cabeza los eduos, del otro los alvernos. Que habiendo disputado muchos años obstinadamente la primacía, vino

[31] Eo concilio dimisso, idem princeps civitatum qui ante fuerant ad Caesarem reverterunt petieruntque uti sibi secreto in occulto de sua omniumque salute cum eo agere liceret. Ea re impetrata sese omnes flentes Caesari ad pedes proiecerunt: non minus se id contendere et laborare ne ea quae dixissent enuntiarentur quam uti ea quae vellent impetrarent, propterea quod, si enuntiatum esset, summum in cruciatum se venturos viderent. Locutus est pro his Diviciacus Haeduus: Galliae totius factiones esse duas; harum alterius principatum tenere Haeduos, alterius Arvernos. Hi cum tantopere de potentatu inter se multos annos

a suceder que los alvernos, unidos con los secuanos, llamaron en su socorro algunas gentes de la Germania; de donde al principio pasaron el Rin con quince mil hombres. Mas después que, sin embargo, de ser tan fieros y bárbaros, se aficionaron al clima, a la cultura y conveniencias de los galos, transmigraron muchos más hasta el punto que al presente sube su número en la Galia a ciento veinte mil. Con éstos han peleado los eduos y sus parciales de poder a poder repetidas veces; y siendo vencidos, se hallan en gran miseria con la pérdida de toda la nobleza, de todo el Senado, de toda la caballería. Abatidos en fin con sucesos tan desastrados lo que antes, así por su valentía como por el arrimo y amistad del Pueblo Romano, eran los más poderosos de la Galia, se han visto reducidos a dar en prendas a los secuanos las personas más calificadas de su nación, empeñándose con juramento a no pedir jamás su recobro, y mucho menos implorar el auxilio del Pueblo Romano, ni tampoco sacudir el impuesto yugo de perpetua sujeción y servidumbre. Que de todos los eduos él era el único a quien nunca pudieron reducir a jurar, o dar sus hijos en rehenes; que huyendo por esta razón de su patria, fue a Roma a solicitar socorro del Senado; como quien solo ni estaba ligado con juramento, ni con otra prenda. Con todo eso, ha cabido peor suerte a los vencedores secuanos que a los eduos vencidos; pues que Ariovisto, rey de los germanos, avecinándose allí, había ocupado la tercera parte de su país, el más pingüe de toda la Galia; y ahora les mandaba evacuar otra tercera parte, dando por razón que pocos meses ha le han llegado veinticuatro mil harudes, a quien es forzoso preparar alojamiento. Así que dentro de pocos años todos vendrán a ser desterrados de la Galia, y los germanos a pasar el Rin; pues no tiene que ver el terreno de la Galia con el de Germania, ni nuestro trato con el suyo. Sobre todo Ariovisto, después de la completa victoria que consiguió de los galos en la batalla de Amagetobria, ejerce un imperio tiránico, exigiendo en parias los hijos de la primera nobleza; y si éstos se desmandan en algo que no sea conforme a su antojo, los trata con la más cruel inhumanidad. Es un hombre bárbaro, iracundo, temerario; no se puede aguantar ya su

contenderent, factum esse uti ab Arvernis Sequanisque Germani mercede arcesserentur. Horum primo circiter milia XV Rhenum transisse; postea quam agros et cultum et copias Gallorum homines feri ac barbari adamassent, traductos plures; nunc esse in Gallia ad C et XX milium numerum. Cum his Haeduos eorumque clientes semel atque iterum armis contendisse; magnam calamitatem pulsos accepisse, omnem nobilitatem, omnem senatum, omnem equitatum amisisse. Quibus proeliis calamitatibusque fractos, qui et sua virtute et populi Romani hospitio atque amicitia plurimum ante in Gallia potuissent, coactos esse Sequanis obsides dare nobilissimos civitatis et iure iurando civitatem obstringere sese neque obsides repetituros neque auxilium a populo Romano imploraturos neque recusaturos quo minus perpetuo sub illorum dicione atque imperio essent. Unum se esse ex omni civitate Haeduorum qui adduci non potuerit ut iuraret aut liberos suos obsides daret. Ob eam rem se ex civitate profugisse et Romam ad senatum venisse auxilium postulatum, quod solus neque iure iurando neque obsidibus teneretur. Sed peius victoribus Sequanis quam Haeduis victis accidisse, propterea quod Ariovistus, rex Germanorum, in eorum finibus consedisset tertiamque partem agri Sequani, qui esset optimus totius Galliae, occupavisset et nunc de altera parte tertia Sequanos decedere iuberet, propterea quod paucis mensibus ante Harudum milia hominum XXIIII ad eum venissent, quibus locus ac sedes pararentur. Futurum esse paucis annis uti omnes ex Galliae finibus pellerentur atque omnes Germani Rhenum transirent; neque enim conferendum esse Gallicum cum Germanorum agro neque hanc consuetudinem victus cum illa comparandam. Ariovistum autem, ut semel Gallorum copias proelio vicerit, quod proelium factum sit ad Magetobrigam, superbe et crudeliter imperare, obsides nobilissimi cuiusque liberos poscere et in eos omnia exempla cruciatusque edere, si qua res non ad nutum aut ad voluntatem eius facta sit. Hominem esse barbarum, iracundum, temerarium: non posse eius imperia, diutius sustineri. Nisi quid in Caesare populoque

despotismo. Si César y los romanos no ponen remedio, todos los galos se verán forzados a dejar, como los helvecios, su patria, e ir a domiciliarse en otras regiones distantes de los germanos, y probar fortuna, sea la que fuere. Y si las cosas aquí dichas llegan a noticia de Ariovisto, tomará la más cruel venganza de todos los rehenes que tiene en su poder. César es quien, o con su autoridad y el terror de su ejército, o por la victoria recién ganada, o en nombre del Pueblo Romano, puede intimidar a los germanos, para que no pase ya más gente los límites del Rin, y librar a toda la Galia de la tiranía de Ariovisto».

Romano sit auxilii, omnibus Gallis idem esse faciendum quod Helvetii fecerint, ut domo emigrent, aliud domicilium, alias sedes, remotas a Germanis, petant fortunamque, quaecumque accidat, experiantur. Haec si enuntiata Ariovisto sint, non dubitare quin de omnibus obsidibus qui apud eum sint gravissimum supplicium sumat. Caesarem vel auctoritate sua atque exercitus vel recenti victoria vel nomine populi Romani deterrere posse ne maior multitudo Germanorum Rhenum traducatur, Galliamque omnem ab Ariovisti iniuria posse defendere.

XXXII. Apenas cesó de hablar Diviciaco, todos los presentes empezaron con sollozos a implorar el auxilio de César, quien reparó que los secuanos entre todos eran los únicos que a nada contestaban de lo que hacían los demás, sino que tristes y cabizbajos miraban al suelo. Admirado César de esta singularidad, les preguntó la causa. Nada respondían ellos, poseídos siempre de la misma tristeza y obstinados en callar. Repitiendo muchas veces la misma pregunta, sin poderles sacar una palabra, respondió por ellos el mismo Diviciaco: «Aquí se ve cuánto más lastimosa y acerba es la desventura de los secuanos que la de los otros; pues solos ellos ni aun en secreto osan quejarse ni pedir ayuda, temblando de la crueldad de Ariovisto ausente como si le tuvieran delante; y es que los demás pueden a lo menos hallar modo de huir; mas éstos, con haberle recibido en sus tierras y puesto en sus manos todas las ciudades, no pueden menos de quedar expuestos a todo el rigor de su tiranía. »

[32] Hac oratione ab Diviciaco habita omnes qui aderant magno fletu auxilium a Caesare petere coeperunt. Animadvertit Caesar unos ex omnibus Sequanos nihil earum rerum facere quas ceteri facerent sed tristes capite demisso terram intueri. Eius rei quae causa esset miratus ex ipsis quaesiit. Nihil Sequani respondere, sed in eadem tristitia taciti permanere. Cum ab his saepius quaereret neque ullam omnino vocem exprimere posset, idem Diviacus Haeduus respondit: hoc esse miseriorem et graviorem fortunam Sequanorum quam reliquorum, quod soli ne in occulto quidem queri neque auxilium implorare auderent absentisque Ariovisti crudelitatem, velut si cora adesset, horrerent, propterea quod reliquis tamen fugae facultas daretur, Sequanis vero, qui intra fines suos Ariovistum recepissent, quorum oppida omnia in potestate eius essent, omnes cruciatus essent perferendi.

XXXIII. Enterado César del estado deplorable de los galos procuró consolarlos con buenas razones, prometiéndoles tomar el negocio por su cuenta, y afirmándoles que concebía firme esperanza de que Ariovisto, en atención a sus beneficios y autoridad, pondría fin a tantas violencias. Dicho esto, despidió la audiencia; y en conformidad se le ofrecían muchos motivos que le persuadían a pensar seriamente y encargarse de esta empresa. Primeramente por ver a los eduos, tantas veces distinguidos por el Senado con el timbre de parientes y hermanos, avasallados por los germanos, y a sus hijos en manos de Ariovisto y de los secuanos; cosa que,

[33] His rebus cognitis Caesar Gallorum animos verbis confirmavit pollicitusque est sibi eam rem curae futuram; magnam se habere spem et beneficio suo et auctoritate adductum Ariovistum finem iniuriis facturum. Hac oratione habita, concilium dimisit. Et secundum ea multae res eum hortabantur quare sibi eam rem cogitandam et suscipiendam putaret, in primis quod Haeduos, fratres consanguineosque saepe numero a senatu appellatos, in servitute atque [in] dicione videbat Germanorum teneri eorumque obsides esse apud Ariovistum ac Sequanos intellegebat; quod in tanto imperio populi

atenta la majestad del Pueblo Romano, era de sumo desdoro para su persona no menos que para la República. Consideraba además, que acostumbrándose los germanos poco a poco a pasar el Rin y a inundar de gente la Galia, no estaba seguro su Imperio; que no era verosímil que hombres tan fieros y bárbaros, ocupada una vez la Galia, dejasen de acometer, como antiguamente lo hicieron los cimbros y teutones, a la provincia, y de ella penetrar la Italia; mayormente no habiendo de por medio entre los secuanos y nuestra provincia sino el Ródano; inconvenientes que se debían atajar sin la menor dilación. Y en fin, había ya Ariovisto cobrado tantos humos y tanto orgullo, que no se le debía sufrir más.

Romani turpissimum sibi et rei publicae esse arbitrabatur. Paulatim autem Germanos consuescere Rhenum transire et in Galliam magnam eorum multitudinem venire populo Romano periculosum videbat, neque sibi homines feros ac barbaros temperaturos existimabat quin, cum omnem Galliam occupavissent, ut ante Cimbri Teutonique fecissent, in provinciam exirent atque inde in Italiam contenderent [, praesertim cum Sequanos a provincia nostra Rhodanus divideret]; quibus rebus quam maturrime occurrendum putabat. Ipse autem Ariovistus tantos sibi spiritus, tantam arrogantiam sumpserat, ut ferendus non videretur.

XXXIV. Por tanto, determinó enviarle una embajada con la demanda de que «se sirviese señalar algún sitio proporcionado donde se avistasen; que deseaba tratar con él del bien público y de asuntos a entrambos sumamente importantes». A esta embajada respondió Ariovisto: «que si por su parte pretendiese algo de César, hubiera ido en persona a buscarle; si él tenía alguna pretensión consigo, le tocaba ir a proponérsela. Fuera de que no se arriesgaba sin ejército a ir a parte alguna de la Galia cuyo dueño fuese César, ni podía mover el ejército a otro lugar sin grandes preparativos y gastos. No comprendía que César ni el Pueblo Romano tuviesen que hacer en la Galia, que por conquista era suya».

[34] Quam ob rem placuit ei ut ad Ariovistum legatos mitteret, qui ab eo postularent uti aliquem locum medium utrisque conloquio deligeret: velle sese de re publica et summis utriusque rebus cum eo agere. Ei legationi Ariovistus respondit: si quid ipsi a Caesare opus esset, sese ad eum venturum fuisse; si quid ille se velit, illum ad se venire oportere. Praeterea se neque sine exercitu in eas partes Galliae venire audere quas Caesar possideret, neque exercitum sine magno commeatu atque molimento in unum locum contrahere posse. Sibi autem mirum videri quid in sua Gallia, quam bello vicisset, aut Caesari aut omnino populo Romano negotii esset.

XXXV. César, en vista de estas respuestas, repitió la embajada, replicando así: «Ya que después de recibido un tan singular beneficio suyo y del Pueblo Romano, como el título de rey y amigo, conferido por el Senado en su consulado,[23] se lo pagaba ahora con desdeñarse de aceptar el convite de una conferencia, desentendiéndose de proponer y oír lo que a todos interesaba, supiese que sus demandas eran éstas: primera, que no condujese ya más tropas de Germania a la Galia; segunda, que restituyese a los eduos los rehenes que tenía en

[35] His responsis ad Caesarem relatis, iterum ad eum Caesar legatos cum his mandatis mittit: quoniam tanto suo populique Romani beneficio adtectus, cum in consulatu suo rex atque amicus a senatu appellatus esset, hanc sibi populoque Romano gratiam referret ut in conloquium venire invitatus gravaretur neque de communi re dicendum sibi et cognoscendum putaret, haec esse quae ab eo postularet: primum ne quam multitudinem hominum amplius trans Rhenum in Galliam traduceret; deinde obsides quos haberet ab

[23] Dice expresamente Dión que el titulo de amigo del Pueblo Romano se confirió a Ariovisto en el consulado de César.

prendas, y permitiese a los secuanos soltar los que les tenían: en suma, no hiciese más agravios a los eduos, ni tampoco guerra contra ellos o sus aliados. Si esto hacía, César y el Pueblo Romano mantendrían con él perpetua paz y amistad; si lo rehusaba, no disimularía las injurias de los eduos; por haber decretado el Senado, siendo cónsules Marcos Mésala y Marco Pisón, que cualquiera que tuviese el gobierno de la Galia, en cuanto pudiera buenamente, protegiese a los eduos y a los demás confederados del Pueblo Romano. »

Haeduis redderet Sequanisque permitteret ut quos illi haberent voluntate eius reddere illis liceret; neve Haeduos iniuria lacesseret neve his sociisque eorum bellum inferret. Si [id] ita fecisset, sibi populoque Romano perpetuam gratiam atque amicitiam cum eo futuram; si non impetraret, sese, quoniam M. Messala, M. Pisone consulibus senatus censuisset uti quicumque Galliam provinciam obtineret, quod commodo rei publicae lacere posset, Haeduos ceterosque amicos populi Romani defenderet, se Haeduorum iniurias non neglecturum.

XXXVI. Respondióle Ariovisto: «ser derecho de la guerra que los vencedores diesen leyes a su arbitrio a los vencidos; tal era el estilo del Pueblo Romano, disponiendo de los vencidos, no a arbitrio y voluntad ajena, sino a la suya. Y pues que él no prescribía al Pueblo Romano el modo de usar de su derecho, tampoco era razón que viniese el Pueblo Romano a entremeterse en el suyo; que los eduos, por haberse aventurado a moverle guerra y dar batalla en que quedaron vencidos, se hicieron tributarios suyos, y que César le hacía grande agravio en pretender con su venida minorarle las rentas. Él no pensaba en restituir los rehenes a los eduos; bien que ni a éstos ni a sus aliados haría guerra injusta, mientras estuviesen a lo convenido y pagasen el tributo anual; donde no, de muy poco les serviría la hermandad del Pueblo Romano. Al reto de César sobre no disimular las injurias de los eduos, dice que nadie ha medido las fuerzas con él que no quedase escarmentado. Siempre que quiera haga la prueba, y verá cuál es la bravura de los invencibles germanos, destrísimos en el manejo de las armas, y que de catorce años a esta parte nunca se han guarecido bajo techado».

[36] Ad haec Ariovistus respondit: ius esse belli ut qui vicissent iis quos vicissent quem ad modum vellent imperarent. Item populum Romanum victis non ad alterius praescriptum, sed ad suum arbitrium imperare consuesse. Si ipse populo Romano non praescriberet quem ad modum suo iure uteretur, non oportere se a populo Romano in suo iure impediri. Haeduos sibi, quoniam belli fortunam temptassent et armis congressi ac superati essent, stipendiarios esse factos. Magnam Caesarem iniuriam facere, qui suo adventu vectigalia sibi deteriora faceret. Haeduis se obsides redditurum non esse neque his neque eorum sociis iniuria bellum inlaturum, si in eo manerent quod convenisset stipendiumque quotannis penderent; si id non fecissent, longe iis fraternum nomen populi Romani afuturum. Quod sibi Caesar denuntiaret se Haeduorum iniurias non neglecturum, neminem secum sine sua pernicie contendisse. Cum vellet, congrederetur: intellecturum quid invicti Germani, exercitatissimi in armis, qui inter annos XIIII tectum non subissent, virtute possent.

XXXVII. Al mismo tiempo que contaban a César esta contrarréplica, sobrevienen mensajeros de los eduos y trevirenses[24]: los eduos a quejarse de que los harudes nuevamente trasplantados a la Galia talaban su territorio, sin

[37] Haec eodem tempore Caesari mandata referebantur et legati ab Haeduis et a Treveris veniebant: Haedui questum quod Harudes, qui nuper in Galliam transportati essent, fines eorum popularentur: sese ne obsidibus quidem

[24] Ocupaban el territorio de Tréveris.

que les hayan servido de nada los rehenes dados a Ariovisto por redimir la vejación; los trevirenses a participarle cómo las milicias de cien cantones suevos cubrían las riberas del Rin con intento de pasarle, cuyos caudillos eran dos hermanos, Nasua y Cimberio. Irritado César con tales noticias, resolvió anticiparse, temiendo que si la nueva soldadesca de los suevos se unía con la vieja de Ariovisto, no sería tan fácil contrastarlos. Por eso, proveyéndose lo más presto que pudo de bastimentos, a grandes jornadas marchó al encuentro de Ariovisto.

datis pacem Ariovisti redimere potuisse; Treveri autem, pagos centum Sueborum ad ripas Rheni consedisse, qui Rhemum transire conarentur; his praeesse Nasuam et Cimberium fratres. Quibus rebus Caesar vehementer commotus maturandum sibi existimavit, ne, si nova manus Sueborum cum veteribus copiis Ariovisti sese coniunxisset, minus facile resisti posset. Itaque re frumentaria quam celerrime potuit comparata magnis itineribus ad Ariovistum contendit.

XXXVIII. A tres días de marcha tuvo aviso de que Ariovisto iba con todo su ejército a sorprender a Besanzón, plaza muy principal de los secuanos, y que había ya caminado tres jornadas desde sus cuarteles. Juzgaba César que debía precaver con el mayor empeño no se apoderase de aquella ciudad, abastecida cual ninguna de todo género de municiones, y tan bien fortificada por su situación, que ofrecía gran comodidad para mantener la guerra; la ciñe casi totalmente el río Dubis como tirado a compás; y por donde no la baña el río, que viene a ser un espacio de seiscientos pies no más, la cierra un monte muy empinado, cuyas faldas toca el río por las dos puntas. Un muro que lo rodea hace de este monte un alcázar metido en el recinto de la plaza. César, pues, marchando día y noche la vuelta de esta ciudad, la tomó, y puso guarnición en ella.

[38] Cum tridui viam processisset, nuntiatum est ei Ariovistum cum suis omnibus copiis ad occupandum Vesontionem, quod est oppidum maximum Sequanorum, contendere [triduique viam a suis finibus processisse]. Id ne accideret, magnopere sibi praecavendum Caesar existimabat. Namque omnium rerum quae ad bellum usui erant summa erat in eo oppido facultas, idque natura loci sic muniebatur ut magnam ad ducendum bellum daret facultatem, propterea quod flumen [alduas] Dubis ut circino circumductum paene totum oppidum cingit, reliquum spatium, quod est non amplius pedum MDC, qua flumen intermittit, mons continet magna altitudine, ita ut radices eius montis ex utraque parte ripae fluminis contingant, hunc murus circumdatus arcem efficit et cum oppido coniungit. Huc Caesar magnis nocturnis diurnisque itineribus contendit occupatoque oppido ibi praesidium conlocat.

XXXIX. En los pocos días que se detuvo aquí en hacer provisiones de trigo y demás víveres, con ocasión de las preguntas de los nuestros y lo que oyeron exagerar a los galos y negociantes la desmedida corpulencia de los germanos, su increíble valor y experiencia en el manejo de las armas, y cómo en los choques habidos muchas veces con ellos ni aun osaban mirarles a la cara y a los ojos, de repente cayó tal pavor sobre todo el ejército, que consternó no poco los espíritus y corazones de todos. Los

[39] Dum paucos dies ad Vesontionem rei frumentariae commeatusque causa moratur, ex percontatione nostrorum vocibusque Gallorum ac mercatorum, qui ingenti magnitudine corporum Germanos, incredibili virtute atque exercitatione in armis esse praedicabant (saepe numero sese cum his congressos ne vultum quidem atque aciem oculorum dicebant ferre potuisse), tantus subito timor omnem exercitum occupavit ut non mediocriter omnium mentes animosque perturbaret. Hic

primeros a mostrarlo fueron los tribunos y prefectos de la milicia, con otros que, siguiendo desde Roma por amistad a César, abultaban con voces lastimeras el peligro a medida de su corta experiencia en los lances de la guerra. De éstos, pretextando unos una causa, otros, otra de la necesidad de su vuelta, le pedían licencia de retirarse. Algunos, picados de pundonor, por evitar la nota de medrosos quedábanse, sí, mas no acertaban a serenar bien el semblante ni a veces a reprimir las lágrimas; cerrados en sus tiendas o maldecían su suerte, o con sus confidentes se lamentaban de la común desgracia, y entre ellos no se pensaba sino en otorgar testamentos. Con los quejidos y clamores de éstos, insensiblemente iba apoderándose el terror de los soldados más aguerridos, los centuriones y los capitanes de caballería. Los que se preciaban de menos tímidos decían no temer tanto al enemigo como el mal camino, la espesura de los bosques intermedios y la dificultad del transporte de los bastimentos. Ni faltaba quien diese a entender a César que cuando mandase alzar el campo y las banderas, no querrían obedecer los soldados ni llevar los estandartes de puro miedo.

XL. César, en vista de esta consternación, llamando a consejo, a que hizo asistir a centuriones de todas clases, los reprendió ásperamente: «lo primero, porque se metían a inquirir el destino y objeto de su jornada. Que si Ariovisto en su consulado solicitó con tantas veras el favor del Pueblo Romano, ¿cómo cabía en seso de hombre juzgar que tan sin más ni más faltase a su deber? Antes tenía por cierto que sabidas sus demandas, y examinada la equidad de sus condiciones, no había de renunciar su amistad ni la del Pueblo Romano; mas dado que aquel hombre perdiese los

primum ortus est a tribunis militum, praefectis, reliquisque qui ex urbe amicitiae causa Caesarem secuti non magnum in re militari usum habebant: quorum alius alia causa inlata, quam sibi ad proficiscendum necessariam esse diceret, petebat ut eius voluntate discedere liceret; non nulli pudore adducti, ut timoris suspicionem vitarent, remanebant. Hi neque vultum fingere neque interdum lacrimas tenere poterant: abditi in tabernaculis aut suum fatum querebantur aut cum familiaribus suis commune periculum miserabantur. Vulgo totis castris testamenta obsignabantur. Horum vocibus ac timore paulatim etiam ii qui magnum in castris usum habebant, milites centurionesque quique equitatui praeerant, perturbabantur. Qui se ex his minus timidos existimari volebant, non se hostem vereri, sed angustias itineris et magnitudinem silvarum quae intercederent inter ipsos atque Ariovistum, aut rem frumentariam, ut satis commode supportari posset, timere dicebant. Non nulli etiam Caesari nuntiabant, cum castra moveri ac signa ferri iussisset, non fore dicto audientes milites neque propter timorem signa laturos.

[40] Haec cum animadvertisset, convocato consilio omniumque ordinum ad id consilium adhibitis centurionibus, vehementer eos incusavit: primum, quod aut quam in partem aut quo consilio ducerentur sibi quaerendum aut cogitandum putarent. Ariovistum se consule cupidissime populi Romani amicitiam adpetisse; cur hunc tam temere quisquam ab officio discessurum iudicaret? Sibi quidem persuaderi cognitis suis poslulatis atque aequitate condicionum perspecta eum neque suam neque populi Romani gratiam repudiaturum. Quod si furore atque amentia

estribos y viniese a romper, ¿de qué temblaban tanto?, ¿o por qué desconfiaban de su propio esfuerzo o de la vigilancia del capitán? Ya en tiempo de nuestros padres se hizo prueba de semejantes enemigos, cuando en ocasión de ser derrotados los cimbros y teutones por Cayo Mario,[25] la victoria, por opinión común, se debió no menos al ejército que al general. Hízose también no ha mucho en Italia con motivo de la guerra servil,[26] en medio de que los esclavos tenían a su favor la disciplina y pericia aprendida de nosotros, donde se pudo echar de ver cuánto vale la constancia; pues a éstos, que desarmados llenaron al principio de un terror pánico a los nuestros, después los sojuzgaron armados y victoriosos. Por último, esos germanos son aquellos mismos a quienes los helvecios han batido en varios encuentros, no sólo en su país, sino también dentro de la Germania misma; los helvecios, digo, que no han podido contrarrestar a nuestro ejército. Si algunos se desalientan por la derrota de los galos, con averiguar el caso, podrán certificarse de cómo Ariovisto al cabo de muchos meses que sin dejarse ver estuvo acuartelado, metido entre pantanos, viendo a los galos aburridos de guerra tan larga, desesperanzados ya de venir con él a las manos y dispersos, asaltándolos de improviso, los venció, más con astucia y maña que por fuerza. Pero el arte que le valió para con esa gente ruda y simple, ni aun él mismo espera le pueda servir contra nosotros. Los que coloran su miedo con la dificultad de las provisiones y de los caminos, manifiestan bien su presunción, mostrando que, o desconfían del general, o quieren darle lecciones, y no hay

impulsum bellum intulisset, quid tandem vererentur? Aut cur de sua virtute aut de ipsius diligentia desperarent? Factum eius hostis periculum patrum nostrorum memoria Cimbris et Teutonis a C. Mario pulsis [cum non minorem laudem exercitus quam ipse imperator meritus videbatur]; factum etiam nuper in Italia servili tumultu, quos tamen aliquid usus ac disciplina, quam a nobis accepissent, sublevarint. Ex quo iudicari posse quantum haberet in se boni constantia, propterea quod quos aliquam diu inermes sine causa timuissent hos postea armatos ac victores superassent. Denique hos esse eosdem Germanos quibuscum saepe numero Helvetii congressi non solum in suis sed etiam in illorum finibus plerumque superarint, qui tamen pares esse nostro exercitui non potuerint. Si quos adversum proelium et fuga Gallorum commoveret, hos, si quaererent, reperire posse diuturnitate belli defatigatis Gallis Ariovistum, cum multos menses castris se ac paludibus tenuisset neque sui potestatem fecisset, desperantes iam de pugna et dispersos subito adortum magis ratione et consilio quam virtute vicisse. Cui rationi contra homines barbaros atque imperitos locus fuisset, hac ne ipsum quidem sperare nostros exercitus capi posse. Qui suum timorem in rei frumentariae simulationem angustiasque itineris conferrent, facere arroganter, cum aut de officio imperatoris desperare aut praescribere viderentur. Haec sibi esse curae; frumentum Sequanos, Leucos, Lingones subministrare, iamque esse in agris frumenta matura; de itinere ipsos brevi tempore iudicaturos. Quod

[25] Véase la Vida *de Cayo Mario* en las VIDAS PARALELAS publicadas en esta Colección.
[26] Véase *Vida de Craso* en las VIDAS PARALELAS.

motivo para lo uno ni para lo otro. Los secuanos, leucos[27] y lingones están prontos a suministrar trigo; y ya los frutos están sazonados en los campos. Qué tal sea el camino, ellos mismos lo verán presto; el decir que no habrá quien obedezca ni quiera llevar pendones, nada le inmuta; sabiendo muy bien que, cuando algunos jefes fueron desobedecidos de su ejército, eso provino de que o les faltó la fortuna en algún mal lance, o por alguna extorsión manifiesta descubrieron la codicia. Su desinterés era conocido en toda su vida; notoria su felicidad en la guerra helvecia. Así que iba a ejecutar sin más dilación lo que tenía destinado para otro tiempo; y la noche inmediata de madrugada movería el campo para ver si podía más con ellos el punto y su obligación que el miedo. Y dado caso que nadie le siga, está resuelto a marchar con sólo la legión décima, de cuya lealtad no duda; y ésa será su compañía de guardias». Esta legión le debía particulares finezas, y él se prometía muchísimo de su valor.

non fore dicto audientes neque signa laturi dicantur, nihil se ea re commoveri: scire enim, quibuscumque exercitus dicto audiens non fuerit, aut male re gesta fortunam defuisse aut aliquo facinore comperto avaritiam esse convictam. Suam innocentiam perpetua vita, felicitatem Helvetiorum bello esse perspectam. Itaque se quod in longiorem diem conlaturus fuisset repraesentaturum et proxima nocte de quarta, vigilia castra moturum, ut quam primum intellegere posset utrum apud eos pudor atque officium an timor plus valeret. Quod si praeterea nemo sequatur, tamen se cum sola decima legione iturum, de qua non dubitet, sibique eam praetoriam cohortem futuram. Huic legioni Caesar et indulserat praecipue et propter virtutem confidebat maxime.

XLI. En virtud de este discurso se trocaron maravillosamente los corazones de todos, y concibieron gran denuedo con vivos deseos de continuar la guerra. La legión décima fue la primera en darle por sus tribunos las gracias por el concepto ventajosísimo que tenía de ella, asegurando estar prontísima a la empresa. Tras ésta luego las demás por medio de sus decuriones y oficiales de primera graduación dieron satisfacción a César, protestando que jamás tuvieron ni recelo, ni temor, ni pensaron sujetar a su juicio, sino al del general, la dirección de la campaña. Admitidas sus disculpas, y habiendo interrogado sobre los caminos a Diviciaco, de quien se fiaba más que

[41] Hac oratione habita mirum in modum conversae sunt omnium mentes summaque alacritas et cupiditas belli gerendi innata est, princepsque X. legio per tribunos militum ei gratias egit quod de se optimum iudicium fecisset, seque esse ad bellum gerendum paratissimam confirmavit. Deinde reliquae legiones cum tribunis militum et primorum ordinum centurionibus egerunt uti Caesari satis facerent: se neque umquam dubitasse neque timuisse neque de summa belli suum iudicium sed imperatoris esse existimavisse. Eorum satisfactione accepta et itinere exquisito per Diviciacum, quod ex Gallis ei maximam fidem habebat, ut milium amplius

[27] Habitaban la actual Lorena.

de los otros galos, con un rodeo de casi cuarenta millas, a trueque de llevar el ejército por lo llano, al romper del alba, conforme había dicho, se puso en marcha. Y como no la interrumpiese, al séptimo día le informaron los batidores que las tropas de Ariovisto distaban de las nuestras veinticuatro millas.

quinquaginta circuitu locis apertis exercitum duceret, de quarta vigilia, ut dixerat, profectus est. Septimo die, cum iter non intermitteret, ab exploratoribus certior factus est Ariovisti copias a nostris milia passuum IIII et XX abesse.

XLII. Noticioso Ariovisto de la venida de César, envíale una embajada, ofreciéndose por su parte a la conferencia antes solicitada, ya que se había él acercado, y juzgaba poderlo hacer sin riesgo de su persona. No se negó César, y ya empezaba a creer que Ariovisto iba entrando en seso, pues de grado se ofrecía a lo que antes se había resistido siendo rogado, y concebía grandes esperanzas de que a la luz de tantos beneficios suyos y del pueblo romano, oídas sus pretensiones, depondría en fin su terquedad. Aplazáronse las vistas para de allí a cinco días. Mientras tanto, yendo y viniendo frecuentemente mensajeros de un campo al otro, pidió Ariovisto que César no llevase consigo a la conferencia gente de a pie; viniesen ambos con guardias montadas, que de otra suerte él no iría, pues se recelaba de alguna sorpresa. César, que ni quería se malograse la conferencia por ningún pretexto, ni osaba fiar su persona de la caballería galicana, tomó como más seguro el partido de apear a los galos de sus caballos, montando en ellos a los soldados de la legión décima, de quien estaba muy satisfecho, para tener en cualquier lance una guardia de toda confianza. Al tiempo de montar dijo donosamente un soldado de dicha legión: «Mucho más hace César de lo que prometió: prometió hacernos guardias, y he aquí que nos

[42] Cognito Caesaris adventu Ariovistus legatos ad eum mittit: quod antea de conloquio postulasset, id per se fieri licere, quoniam propius accessisset seque id sine periculo facere posse existimaret. Non respuit condicionem Caesar iamque eum ad sanitatem reverti arbitrabatur, cum id quod antea petenti denegasset ultro polliceretur, magnamque in spem veniebat pro suis tantis populique Romani in eum beneficiis cognitis suis postulatis fore uti pertinacia desisteret. Dies conloquio dictus est ex eo die quintus. Interim saepe cum legati ultro citroque inter eos mitterentur, Ariovistus postulavit ne quem peditem ad conloquium Caesar adduceret: vereri se ne per insidias ab eo circumveniretur; uterque cum equitatu veniret: alia ratione sese non esse venturum. Caesar, quod neque conloquium interposita causa tolli volebat neque salutem suam Gallorum equitatui committere audebat, commodissimum esse statuit omnibus equis Gallis equitibus detractis eo legionarios milites legionis X., cui quam maxime confidebat, imponere, ut praesidium quam amicissimum, si quid opus facto esset, haberet. Quod cum fieret, non inridicule quidam ex militibus X. legionis dixit: plus quam pollicitus esset Caesarem facere; pollicitum se in cohortis praetoriae loco X.

hace caballeros. »

XLIII. Había casi en medio de los dos ejércitos una gran llanura, y en tila un altozano de capacidad competente. Aquí se juntaron a vistas según lo acordado. César colocó la legión montada a doscientos pasos de este sitio. A igual distancia se apostó Ariovisto con los suyos, pidiendo que la conferencia fuese a caballo, y cada uno condujese a ella consigo diez soldados. Luego que allí se vieron, comenzó César la plática, recordándole sus beneficios y los del Senado, como el haberle honrado con el título de rey, de amigo, enviándole espléndidos regalos[28]; distinción usada de los romanos solamente con pocos, y ésos muy beneméritos; cuando él, sin recomendación ni motivo particular de pretenderlo, por mero favor y liberalidad suya y del Senado, había conseguido estas mercedes. Informábale también de los antiguos y razonables empeños contraídos con los eduos; cuántos decretos del Senado, cuántas veces y con qué términos tan honoríficos se habían promulgado en favor de ellos; cómo siempre los eduos, aun antes de solicitar nuestra amistad, tuvieron la primacía de toda la Galia; ser costumbre del Pueblo Romano el procurar que sus aliados y amigos, lejos de padecer menoscabo alguno, medren en estimación, dignidad y grandeza. ¿Cómo, pues, se podría sufrir los despojasen de lo que habían llevado a la alianza con el Pueblo Romano? Finalmente

legionem habiturum ad equum rescribere.

[43] Planities erat magna et in ea tumulus terrenus satis grandis. Hic locus aequum fere spatium a castris Ariovisti et Caesaris aberat. Eo, ut erat dictum, ad conloquium venerunt. Legionem Caesar, quam equis devexerat, passibus CC ab eo tumulo constituit. Item equites Ariovisti pari intervallo constiterunt. Ariovistus ex equis ut conloquerentur et praeter se denos ad conloquium adducerent postulavit. Ubi eo ventum est, Caesar initio orationis sua senatusque in eum beneficia commemoravit, quod rex appellatus esset a senatu, quod amicus, quod munera amplissime missa; quam rem et paucis contigisse et pro magnis hominum officiis consuesse tribui docebat; illum, cum neque aditum neque causam postulandi iustam haberet, beneficio ac liberalitate sua ac senatus ea praemia consecutum. Docebat etiam quam veteres quamque iustae causae necessitudinis ipsis cum Haeduis intercederent, quae senatus consulta quotiens quamque honorifica in eos facta essent, ut omni tempore totius Galliae principatum Haedui tenuissent, prius etiam quam nostram amicitiam adpetissent. Populi Romani hanc esse consuetudinem, ut socios atque amicos non modo sui nihil deperdere, sed gratia, dignitate, honore auctiores velit esse; quod vero ad amicitiam populi Romani attulissent, id iis eripi quis pati posset? Postulavit deinde eadem quae legatis in

[28] Cuando los romanos concedían a algún príncipe el título de amigo o aliado, le enviaban costosos regalos; las alhajas en que consistían pueden leerse en Tito Livio, lib. XXX, capítulo XVII, y en Tácito, *Anal.* IV.

insistió en pedir las mismas condiciones ya propuestas por sus embajadores: que no hiciese guerra a los eduos ni a sus aliados; que le restituyese los rehenes, y caso que no pudiera despedir ninguna partida de los germanos, a lo menos no permitiese que pasasen otros el Rin.

mandatis dederat: ne aut Haeduis aut eorum sociis bellum inferret, obsides redderet, si nullam partem Germanorum domum remittere posset, at ne quos amplius Rhenum transire pateretur.

XLIV. Ariovisto respondió brevemente a las proposiciones de César, y alargóse mucho en ensalzar sus hazañas: «que había pasado el Rin, no por propio antojo, sino a ruegos e instancias de los galos; que tampoco abandonó su casa y familia sin esperanza bien fundada de grande recompensa; que tenía en la Galia las habitaciones concedidas por los mismos naturales, los rehenes dados voluntariamente; por derecho de conquista cobraba el tributo que los vencedores suelen imponer a los vencidos; que no movió él la guerra a los galos, sino los galos a él, conspirando aunados todos y provocándole al combate; que todas estas tropas desbarató y venció en sola una batalla; que si quieren otra vez tentar fortuna, está pronto a la contienda, mas si prefieren la paz, no es justo le nieguen el tributo que habían pagado hasta entonces de su propia voluntad; que la amistad del Pueblo Romano debía redundar en honra y ventaja suya, no en menoscabo, pues con este fin la pretendió; que si los romanos le quitan el tributo y los vasallos tan presto, renunciaría su amistad como la había solicitado. El conducir tropas de Germania era para su propia seguridad, no para la invasión de la Galia;

[44] Ariovistus ad postulata Caesaris pauca respondit, de suis virtutibus multa praedicavit: transisse Rhenum sese non sua sponte, sed rogatum et arcessitum a Gallis; non sine magna spe magnisque praemiis domum propinquosque reliquisse; sedes habere in Gallia ab ipsis concessas, obsides ipsorum voluntate datos; stipendium capere iure belli, quod victores victis imponere consuerint. Non sese Gallis sed Gallos sibi bellum intulisse: omnes Galliae civitates ad se oppugnandum venisse ac contra se castra habuisse; eas omnes copias a se uno proelio pulsas ac superatas esse. Si iterum experiri velint, se iterum paratum esse decertare; si pace uti velint, iniquum esse de stipendio recusare, quod sua voluntate ad id tempus pependerint. Amicitiam populi Romani sibi ornamento et praesidio, non detrimento esse oportere, atque se hac spe petisse. Si per populum Romanum stipendium remittatur et dediticii subtrahantur, non minus libenter sese recusaturum populi Romani amicitiam quam adpetierit. Quod multitudinem Germanorum in Galliam traducat, id se sui muniendi, non Galliae oppugnandae causa facere; eius rei testimonium esse quod nisi

prueba era de ello no haber venido sino llamado, y que su guerra no había sido ofensiva, sino defensiva; que entró él en la Galia antes que el Pueblo Romano; que jamás hasta ahora el ejército de los romanos había salido de los confines de su provincia. Pues ¿qué pretende?, ¿por qué se mete en sus posesiones? Que tan suya es esta parte de la Galia, como es nuestra aquélla; que así como él no tiene derecho a invadir nuestro distrito, del mismo modo tampoco le teníamos nosotros para inquietarle dentro de su jurisdicción. En orden a lo que decía, que los eduos, por decreto del Senado, gozaban el fuero de amigos, no se hallaba él tan ignorante de lo que pasaba por el mundo que no supiese cómo ni los eduos socorrieron a los romanos en la última guerra[29] con los alóbroges, ni los romanos a los eduos en las que habían tenido con él y con los secuanos; de que debía sospechar que César, con capa de amistad, mantiene su ejército en la Galia con el fin de oprimirle; que si no se retira, o saca las tropas de estos contornos, le tratará como a enemigo declarado, y si logra él matarle, complacerá en ello a muchos caballeros y señores principales de Roma, que así se lo tienen asegurado por sus expresos, y con su muerte se ganará la gracia y amistad de todos éstos; pero si se retira, dejándole libre la posesión de la Galia, se lo pagará con grandes servicios, y cuantas guerras se le ofrezcan se las dará concluidas, sin que nada le cuesten».

rogatus non venerit et quod bellum non intulerit sed defenderit. Se prius in Galliam venisse quam populum Romanum. Numquam ante hoc tempus exercitum populi Romani Galliae provinciae finibus egressum. Quid sibi vellet? Cur in suas possessiones veniret? Provinciam suam hanc esse Galliam, sicut illam nostram. Ut ipsi concedi non oporteret, si in nostros fines impetum faceret, sic item nos esse iniquos, quod in suo iure se interpellaremus. Quod fratres a senatu Haeduos appellatos diceret, non se tam barbarum neque tam imperitum esse rerum ut non sciret neque bello Allobrogum proximo Haeduos Romanis auxilium tulisse neque ipsos in iis contentionibus quas Haedui secum et cum Sequanis habuissent auxilio populi Romani usos esse. Debere se suspicari simulata Caesarem amicitia, quod exercitum in Gallia habeat, sui opprimendi causa habere. Qui nisi decedat atque exercitum deducat ex his regionibus, sese illum non pro amico sed pro hoste habiturum. Quod si eum interfecerit, multis sese nobilibus principibusque populi Romani gratum esse facturum (id se ab ipsis per eorum nuntios compertum habere), quorum omnium gratiam atque amicitiam eius morte redimere posset. Quod si decessisset et liberam possessionem Galliae sibi tradidisset, magno se illum praemio remuneraturum et quaecumque bella geri vellet sine ullo eius labore et periculo confecturum.

[29] Véase nota 5 en la página 14.

XLV. Alegó César muchas razones en prueba de que no podía desistir de la empresa: «que tampoco era conforme a su proceder ni al del Pueblo Romano el desamparar unos aliados que se habían portado tan bien; ni entendía cómo la Galia fuese más de Ariovisto que del Pueblo Romano; sabía, sí, que Quinto Fabio Máximo sujetó por armas a los de Alvernia y Ruerga[30]; si bien por indulto y gracia que les hizo el Pueblo Romano no los redujo a provincia,[31] ni hizo tributarios. Con que si se debe atender a la mayor antigüedad, el imperio romano en la Galia se funda en justísimo derecho; si se ha de estar al juicio del Senado, la Galia debe ser libre; pues, sin embargo, de la conquista quiso que se gobernase por sus leyes».

[45] Multa a Caesare in eam sententiam dicta sunt quare negotio desistere non posset: neque suam neque populi Romani consuetudinem pati ut optime meritos socios desereret, neque se iudicare Galliam potius esse Ariovisti quam populi Romani. Bello superatos esse Arvernos et Rutenos a Q. Fabio Maximo, quibus populus Romanus ignovisset neque in provinciam redegisset neque stipendium posuisset. Quod si antiquissimum quodque tempus spectari oporteret, populi Romani iustissimum esse in Gallia imperium; si iudicium senatus observari oporteret, liberam debere esse Galliam, quam bello victam suis legibus uti voluisset.

XLVI. En estas razones estaban cuando avisaron a César que la caballería de Ariovisto, acercándose a la colina, venía para los nuestros

[46] Dum haec in conloquio geruntur, Caesari nuntiatum est equites Ariovisti propius tumulum accedere et ad nostros adequitare,

[30] Los rovernates.

[31] La derrota de los albernos por Fabio Máximo acaeció por los años de 628 de Roma. *Epít. Livian., li*b. LXI. Cuando los romanos reducían alguna nación en forma de provincia, la sujetaban al vasallaje, privándola de sus fueros y nombrando un magistrado que la gobernase y cobrase los tributos en nombre del Pueblo Romano. Sigon., de *Antiq. jur. prov.,* lib. I, cap. I.

arrojando piedras y dardos. Dejó César la plática y se retiró a los suyos, ordenándoles no disparase ni un tiro contra los enemigos; porque, si bien estaba cierto de que con su legión escogida no tenía que temer a la caballería de Ariovisto, todavía no juzgaba conveniente dar ocasión a que, batidos los contrarios, se pudiese decir que, por fiarse de su palabra, fueron sorprendidos a traición. Cuando entre los soldados corrió la voz del orgullo con que Ariovisto excluía de toda la Galia a los romanos; cómo sus caballos se habían desmandado contra los nuestros, y que con tal insulto se cortó la conferencia, se encendió en el ejército mucho mayor coraje, y deseo más ardiente de venir a las manos con el enemigo.

lapides telaque in nostros coicere. Caesar loquendi finem fecit seque ad suos recepit suisque imperavit ne quod omnino telum in hostes reicerent. Nam etsi sine ullo periculo legionis delectae cum equitatu proelium fore videbat, tamen committendum non putabat ut, pulsis hostibus, dici posset eos ab se per fidem in conloquio circumventos. Postea quam in vulgus militum elatum est qua arrogantia in conloquio Ariovistus usus omni Gallia Romanis interdixisset, impetumque in nostros eius equites fecissent, eaque res conloquium ut diremisset, multo maior alacritas studiumque pugnandi maius exercitui iniectum est.

XLVII. Dos días después Ariovisto despachó a César otra embajada sobre que quería tratar con él de las condiciones entre ambos entabladas y no concluidas; que de nuevo señalase día para las vistas, o cuando menos, le enviase alguno de sus lugartenientes. El abocarse con él no pareció del caso a César, y más cuando el día

[47] Biduo post Ariovistus ad Caesarem legatos misit: velle se de iis rebus quae inter eos egi coeptae neque perfectae essent agere cum eo: uti aut iterum conloquio diem constitueret aut, si id minus vellet, ex suis legatis aliquem ad se mitteret. Conloquendi Caesari causa visa non est, et eo magis quod

antes no pudieron los germanos contenerse sin disparar contra los nuestros. Enviarle de los suyos un emisario, en su sentir era lo mismo que entregarlo a ojos vistas a las garras de hombres más fieros que las fieras. Tuvo por más acertado el valerse para esto de Cayo Valerio Procilo, hijo de Cayo Valerio Caburo, joven muy virtuoso y apacible (cuyo padre obtuvo de Cayo Valerio Flaco los derechos de ciudadano romano), lo uno por su lealtad y pericia en la lengua galicana, que ya por el largo uso era casi familiar a Ariovisto, y lo otro por ser persona a quien los germanos no tenían motivo de hacer vejación alguna, enviándolo con Marco Meció, huésped que había sido de Ariovisto. Encomendóles que se informasen de las pretensiones de Ariovisto, y volviesen con la razón de ellas. Ariovisto que los vio cerca de sí en los reales, dijo a voces, oyéndolo su ejército: « ¿A qué venís aquí?, ¿acaso por espías?» Queriendo satisfacerle, los atajó y puso en prisiones.

pridie eius diei Germani retineri non potuerant quin tela in nostros coicerent. Legatum ex suis sese magno cum periculo ad eum missurum et hominibus feris obiecturum existimabat. Commodissimum visum est C. Valerium Procillum, C. Valerii Caburi filium, summa virtute et humanitate adulescentem, cuius pater a C. Valerio Flacco civitate donatus erat, et propter fidem et propter linguae Gallicae scientiam, qua multa iam Ariovistus longinqua consuetudine utebatur, et quod in eo peccandi Germanis causa non esset, ad eum mittere, et una M. Metium, qui hospitio Ariovisti utebatur. His mandavit quae diceret Ariovistus cognoscerent et ad se referrent. Quos cum apud se in castris Ariovistus conspexisset, exercitu suo praesente conclamavit: quid ad se venirent? an speculandi causa? Conantes dicere prohibuit et in catenas coniecit.

XLVIII. Ese día levantó el campo, y se alojó a

[48] Eodem die castra promovit et milibus

la falda de un monte a seis millas de las reales de César. Al siguiente condujo a sus tropas por delante del alojamiento de César, y acampó dos millas más allá con el fin de interceptar los víveres que veían de los secuanos y eduos. César cinco días consecutivos presentó el ejército armado y ordenadas las tropas, con la mira de que si Ariovisto quisiese dar batalla, no tuviese excusa. Todos esos días mantuvo Ariovisto quieta su infantería dentro de los reales, escaramuzando diariamente con la caballería. El modo de pelear en que se habían industriado los germanos era éste: seis mil caballos iban escoltados de otros tantos infantes, los más ligeros y bravos, que los mismos de a caballo elegían privadamente cada uno el suyo. Con éstos entraban en batalla; a éstos se acogían; éstos les socorrían en cualquier lance. Si algunos, heridos gravemente, caían del caballo, luego estaban allí para cubrirlos. En las marchas forzadas, en las retiradas más presurosas, era tanta su ligereza por el continuo ejercicio, que agarrados

passuum VI a Caesaris castris sub monte consedit. Postridie eius diei praeter castra Caesaris suas copias traduxit et milibus passuum duobus ultra eum castra fecit eo consilio uti frumento commeatuque qui ex Sequanis et Haeduis supportaretur Caesarem intercluderet. Ex eo die dies continuos V Caesar pro castris suas copias produxit et aciem instructam habuit, ut, si vellet Ariovistus proelio contendere, ei potestas non deesset. Ariovistus his omnibus diebus exercitum castris continuit, equestri proelio cotidie contendit. Genus hoc erat pugnae, quo se Germani exercuerant: equitum milia erant VI, totidem numero pedites velocissimi ac fortissimi, quos ex omni copia singuli singulos suae salutis causa delegerant: cum his in proeliis versabantur, ad eos se equites recipiebant; hi, si quid erat durius, concurrebant, si qui graviore vulnere accepto equo deciderat, circumsistebant; si quo erat longius prodeundum aut celerius recipiendum, tanta erat horum exercitatione celeritas ut iubis

a la crin de los caballos corrían parejas con ellos.

sublevati equorum cursum adaequarent.

XLIX. Viendo César que Ariovisto se hacía fuerte en las trincheras, para que no prosiguiese en interceptarle los víveres, escogió lugar más oportuno como seiscientos pasos más allá de los germanos, adonde fue con el ejército dividido en tres escuadrones. Al primero y segundo mandó estar sobre las armas, al tercero fortificar el campo, que, como se ha dicho, distaba del enemigo cosa de seiscientos pasos. Ariovisto destacó al punto contra él dieciséis mil soldados ligeros con toda su caballería, y con orden de dar una alarma a los nuestros y estorbar los trabajos. Firme César en su designio, encargó a los dos escuadrones que rebatiesen al enemigo, mientras el tercero se ocupaba en trabajar. Fortificados estos reales, dejó en ellos dos legiones con parte de sus tropas auxiliares, volviéndose al alojamiento principal con las otras cuatro.

[49] Ubi eum castris se tenere Caesar intellexit, ne diutius commeatu prohiberetur, ultra eum locum, quo in loco Germani consederant, circiter passus DC ab his, castris idoneum locum delegit acieque triplici instructa ad eum locum venit. Primam et secundam aciem in armis esse, tertiam castra munire iussit. [Hic locus ab hoste circiter passus DC, uti dictum est, aberat.] Eo circiter hominum XVI milia expedita cum omni equitatu Ariovistus misit, quae copiae nostros terrerent et munitione prohiberent. Nihilo setius Caesar, ut ante constituerat, duas acies hostem propulsare, tertiam opus perficere iussit. Munitis castris duas ibi legiones reliquit et partem auxiliorum, quattuor reliquas legiones in castra maiora reduxit.

XLX. Al día siguiente César, como lo tenía de costumbre, sacó de los dos campos su gente, la ordenó a pocos pasos del principal, y presentó batalla al enemigo; mas visto que ni por eso se movía, ya cerca del mediodía recogió los suyos

[50] Proximo die instituto suo Caesar ex castris utrisque copias suas eduxit paulumque a maioribus castris progressus aciem instruxit hostibusque pugnandi potestatem fecit. Ubi ne tum quidem eos prodire intellexit, circiter

a los reales. Entonces por fin Ariovisto destacó parte de sus tropas a forzar las trincheras de nuestro segundo campo; peleóse con igual brío por ambas partes hasta la noche, cuando Ariovisto, dadas y recibidas muchas heridas, tocó la retirada. Inquiriendo César de los prisioneros la causa de no querer pelear Ariovisto, entendió ser cierta usanza de los germanos[32] que sus mujeres hubiesen de decidir por suertes divinatorias si convenía, o no, dar la batalla, y que al presente decían: «no poder los germanos ganar la victoria si antes de la luna nueva daban la batalla».

meridiem exercitum in castra reduxit. Tum demum Ariovistus partem suarum copiarum, quae castra minora oppugnaret, misit. Acriter utrimque usque ad vesperum pugnatum est. Solis occasu suas copias Ariovistus multis et inlatis et acceptis vulneribus in castra reduxit. Cum ex captivis quaereret Caesar quam ob rem Ariovistus proelio non decertaret, hanc reperiebat causam, quod apud Germanos ea consuetudo esset ut matres familiae eorum sortibus et vaticinationibus declararent utrum proelium committi ex usu esset necne; eas ita dicere: non esse fas Germanos superare, si ante novam lunam proelio contendissent.

LI. Al otro día César, dejando en los dos campos la guarnición suficiente, colocó los auxiliares delante del segundo a la vista del enemigo, para suplir en apariencia el número de los soldados legionarios, que en la realidad era inferior al de los enemigos. Él mismo en persona, formado su ejército en tres columnas,

[51] Postridie eius diei Caesar praesidio utrisque castris quod satis esse visum est reliquit, alarios omnes in conspectu hostium pro castris minoribus constituit, quod minus multitudine militum legionariorum pro hostium numero valebat, ut ad speciem alariis uteretur; ipse triplici instructa acie usque ad

[32] Los germanos estaban persuadidos de que las mujeres eran buenas adivinas, como escribe Tácito, lib. IV, Hist., capitulo LXI: *Vetere apud Germanos more, quo plerasque faeminanim fatídicas arbitrantur.* De las que estaban en el campo de Ariovisto refiere Plutarco en la *Vida de César* que facían sus observaciones mirando los remolinos del agua en los ríos, su movimiento, figura y ruido.

fue avanzando hasta las trincheras contrarias. Los germanos, entonces, a más no poder salieron fuera, repartidos por naciones a trechos iguales, harudes, marcómanos, tribocos, vangiones, nemetes, sedusios y suevos,[33] cercando todas las tropas con carretas y carros para que ninguno librase la esperanza en la fuga. Encima de los carros pusieron a las mujeres, las cuales desmelenado el cabello y llorando amargamente, al desfilar los soldados, los conjuraban que no las abandonasen a la tiranía de los romanos.

castra hostium accessit. Tum demum necessario Germani suas copias castris eduxerunt generatimque constituerunt paribus intervallis, Harudes, Marcomanos, Tribocos, Vangiones, Nemetes, Sedusios, Suebos, omnemque aciem suam raedis et carris circumdederunt, ne qua spes in fuga relinqueretur. Eo mulieres imposuerunt, quae ad proelium proficiscentes milites passis manibus flentes implorabant ne se in servitutem Romanis traderent.

LII. César señaló a cada legión su legado y cuestor,[34] como por testigos del valor con que cada cual se portara; y empezó el ataque desde su ala derecha, por haber observado caer allí la parte más débil del enemigo. Con eso los nuestros, dada la señal, acometieron con gran denuedo. Los enemigos de repente se

[52] Caesar singulis legionibus singulos legatos et quaestorem praefecit, uti eos testes suae quisque virtutis haberet; ipse a dextro cornu, quod eam partem minime firmam hostium esse animadverterat, proelium commisit. Ita nostri acriter in hostes signo dato impetum fecerunt itaque hostes repente

[33] Los tribocos habitaban la Alsacia; los vangiones el territorio de Worms: Espicea los nemetes. Los sedusios las orillas del Rin, y los suevos, la Suabia y territorios vecinos. No se sabe con certeza la región que ocupaban los marcómanos.

[34] En Roma eran como tesoreros y contadores de la República, que llevaban la cuenta y razón de las rentas, y cualquiera otra hacienda de ella. También con los capitanes generales del ejército de tierra y mar enviaban los romanos sus cuestores, que tenían cuenta de la paga del sueldo y de todos los otros gastos; a ellos se entregaba lo que pertenecía a la República de la presa que se tomaba de los enemigos.

adelantaron corriendo, para que a los nuestros no quedase lugar bastante a disparar sus lanzas. Inutilizadas éstas, echaron mano de las espadas. Mas los germanos, abroquelándose prontamente conforme a su costumbre, recibieron los primeros golpes. Hubo varios de los nuestros que saltando sobre la empavesada de los enemigos y arrancándoles los escudos de las manos, los herían desde encima. Derrotados y puestos en fuga en su ala izquierda los enemigos, daban mucho quehacer en la derecha a los nuestros por su muchedumbre. Advirtiéndolo Publio Craso el mozo, que mandaba la caballería, por no estar empeñado en la acción como los otros, destacó el tercer escuadrón a socorrer a los que peligraban de los nuestros.

celeriterque procurrerunt, ut spatium pila in hostes coiciendi non daretur. Relictis pilis comminus gladiis pugnatum est. At Germani celeriter ex consuetudine sua phalange facta impetus gladiorum exceperunt. Reperti sunt complures nostri qui in phalanga insilirent et scuta manibus revellerent et desuper vulnerarent. Cum hostium acies a sinistro cornu pulsa atque in fugam coniecta esset, a dextro cornu vehementer multitudine suorum nostram aciem premebant. Id cum animadvertisset P. Crassus adulescens, qui equitatui praeerat, quod expeditior erat quam ii qui inter aciem versabantur, tertiam aciem laborantibus nostris subsidio misit.

LIII. Con lo cual se rehicieron, y todos los enemigos volvieron las espaldas; ni cesaron de huir hasta tropezar con el Rin, distante allí poco menos de cincuenta millas, donde fueron pocos los que se salvaron, unos a nado a fuerza de brazos, y otros en canoas que allí encontraron. Uno de éstos fue Ariovisto, que hallando a la

[53] Ita proelium restitutum est, atque omnes hostes terga verterunt nec prius fugere destiterunt quam ad flumen Rhenum milia passuum ex eo loco circiter L pervenerunt. Ibi perpauci aut viribus confisi tranare contenderunt aut lintribus inventis sibi salutem reppererunt. In his fuit Ariovistus, qui

orilla del río una barquilla, pudo escaparse en ella. Todos los demás, alcanzados de nuestra caballería, fueron pasados a cuchillo. Perecieron en la fuga dos mujeres de Ariovisto; la una de nación sueva, que había traído consigo de Germania, nórica la otra, hermana del rey Voción, que se la envió a la Galia por esposa. De dos hijas de éstas una fue muerta, otra presa. Cayo Valerio Procilo, a quien sus guardas conducían en la huida atado con tres cadenas, dio en manos de César, siguiendo el alcance de la caballería; encuentro que para César fue de no menos gozo que la victoria misma, por ver libre de las garras de los enemigos y restituido a su poder el hombre más honrado de nuestra provincia, huésped suyo y amigo íntimo; con cuya libertad dispuso la fortuna que no faltase circunstancia alguna de contento y parabienes a esta victoria. Contaba él cómo por tres veces a su vista echaron suertes sobre si luego le habían de quemar vivo o reservarlo para otro tiempo, y que a las suertes debía la vida. Hallaron asimismo a Marco Meció, y trajéronsele a César.

naviculam deligatam ad ripam nactus ea profugit; reliquos omnes consecuti equites nostri interfecerunt. Duae fuerunt Ariovisti uxores, una Sueba natione, quam domo secum eduxerat, altera Norica, regis Voccionis soror, quam in Gallia duxerat a fratre missam: utraque in ea fuga periit; duae filiae: harum altera occisa, altera capta est. C. Valerius Procillus, cum a custodibus in fuga trinis catenis vinctus traheretur, in ipsum Caesarem hostes equitatu insequentem incidit. Quae quidem res Caesari non minorem quam ipsa victoria voluptatem attulit, quod hominem honestissimum provinciae Galliae, suum familiarem et hospitem, ereptum ex manibus hostium sibi restitutum videbat neque eius calamitate de tanta voluptate et gratulatione quicquam fortuna deminuerat. Is se praesente de se ter sortibus consultum dicebat, utrum igni statim necaretur an in aliud tempus reservaretur: sortium beneficio se esse incolumem. Item M. Metius repertus et ad eum reductus est.

LIV. Esparcida la fama de esta victoria por la otra parte del Rin, los suevos acampados en las riberas trataron de dar la vuelta a sus casas; los ubios, habitantes de aquelias cercanías, que los vieron huir amedrentados, siguieron al alcance y mataron a muchos de ellos. César, concluidas dos guerras de la mayor importancia en un solo verano, más temprano de lo que pedía la estación, retiró su ejército a los cuarteles de invierno en los secuanos, y dejándolos a cargo de Labieno, él marchó la vuelta de la Galia Cisalpina a presidir las juntas.[35]

[54] Hoc proelio trans Rhenum nuntiato, Suebi, qui ad ripas Rheni venerant, domum reverti coeperunt; quos ubi qui proximi Rhenum incolunt perterritos senserunt, insecuti magnum ex iis numerum occiderunt. Caesar una aestate duobus maximis bellis confectis maturius paulo quam tempus anni postulabat in hiberna in Sequanos exercitum deduxit; hibernis Labienum praeposuit; ipse in citeriorem Galliam ad conventus agendos profectus est.

NOTAS DE NAPOLEÓN AL LIBRO I

1. César empleó ocho días en trasladarse de Roma a Ginebra; hoy podría hacer este trayecto en cuatro días. Cap. VII

2. Los atrincheramientos ordinarios de los romanos estaban compuestos de un foso de doce pies de anchura por nueve de profundidad, en forma de sección triangular; con las tierras extraídas formaban una masa de cuatro pies de alto y doce de ancho, sobre la cual levantaban un parapeto de cuatro pies; en él disponían las empaliadas, fijándolas en la tierra a dos pies de profundidad; de manera que el nivel máximo del parapeto se elevaba diecisiete pies sobre el fondo del foso. En la

[35] Los procónsules y pretores empleaban el invierno, tiempo en que cesaban las operaciones militares, en decidir pleitos y administrar justicia dentro de sus provincias.

toesa corriente de este atrincheramiento, que cubicaba 324 pies (toesa y media), un hombre empleaba treinta y dos horas, o sea tres días de trabajo; doce hombres la hacían, en dos o tres horas. La legión que estaba de servicio pudo levantar estas seis leguas de atrincheramiento que cubicaban 21.000 toesas, en ciento veinte horas, o sean de diez a quince días. Cap. VIII.

3. Cuando los helvecios intentaron pasar el Ródano era en el mes de abril. (El calendario romano estaba entonces en un gran desorden; y adelantaba ochenta días, de modo que el 13 de abril correspondía al 23 de enero.) Desde esta fecha las legiones de Iliria pudieron llegar a Lyón y el alto Saona, empleando en ello cincuenta días. Veinte días después de haber atravesado el Saona, César venció en batalla campal a los helvecios, la cual se dio el 1° al 15 de mayo, que correspondía a mediados de agosto del calendario romano. Cap. XII.

4. Mucha intrepidez se necesitaba de parte de los helvecios para haber sostenido tanto tiempo el ataque de un ejército de línea romano tan numeroso como el suyo. Se dice que emplearon veinte días en pasar el Saona, lo que daría una pésima idea de su organización, pero es cosa difícil de creer. Cap. XXV.

5. De que los helvecios fuesen 130.000 a su regreso a Suiza, no debe inferirse que hubiesen perdido 230.000 hombres, ya que muchos se refugiaron en los pueblos de la Galia, estableciéndose en éstos, y un gran número de ellos regresaron después a su patria. El número de combatientes que poseían era de 90.000; estaban, pues, en la proporción de uno a cuatro con relación a su población total, lo cual parece excesivo. Unos 30.000 del cantón de Zurich habían sido muertos o hechos prisioneros en el paso del Saona. Tenían, pues, a lo sumo, 60.000 combatientes en la batalla. El ejército de César, compuesto de seis legiones y gran número de tropas auxiliares, era más numeroso.

6. El ejército de Ariovisto no poseía sobre el de César superioridad numérica; el número de alemanes establecidos en el Franco Condado era de 120.000 hombres. Pero, ¡qué diferencia no

debía de existir entre ejércitos formados por milicias, es decir, por todos los hombres de una nación capaces de empuñar las armas, y un ejército romano formado por tropas de línea, hombres solteros en su mayoría y soldados de profesión! Los helvecios, los suevos, eran sin duda valientes, pero ¿qué puede el valor contra un ejército disciplinado y organizado como el ejército romano? Nada hay, pues, de extraordinario en los éxitos obtenidos por César en esta campaña, lo que no disminuye, por otra parte, la gloria que tiene merecida. Cap. L.

7. La batalla contra Ariovisto se dio en el mes de septiembre, en los alrededores de Belfort. Cap. LII.

LIBRO SEGUNDO

I. Teniendo César aquel invierno sus cuarteles en la Galia Cisalpina, como arriba declaramos, veníanle repetidas noticias, y también Labieno le aseguraba por cartas, que todos los belgas[36] (los cuales, según dijimos, forman la tercera parte de la Galia) se conjuraban contra el Pueblo Romano, dándose mutuos rehenes; que las causas de la conjura eran éstas: primera, el temor de que nuestro ejército, una vez sosegadas las otras provincias, se revolviese contra ellos; segunda, la instigación de varios nacionales; unos, que si bien estaban disgustados con tan larga detención de los germanos en la Galia, tampoco llevaban a bien que los romanos se acostumbrasen a invernar y vivir en ella tan de asiento; otros, que por su natural volubilidad y ligereza ansiaban por nuevo gobierno; como también algunos que (siendo común en la Galia el apoderarse del mando los que por más poderosos y ricos pueden levantar tropas a su sueldo) sujetos a nuestro imperio, no podían tan fácilmente lograrlo.

II. César, en fuerza de estas noticias y cartas, alistó dos nuevas legiones en la Galia Cisalpina, y a la entrada del verano envió por conductor de ellas a lo interior de la Galia al legado Quinto Pedio. Él, luego que comenzó a crecer la hierba, vino al ejército; da comisión a los senones y demás galos confinantes con los belgas que averigüen sus movimientos y le informen de todo. Avisaron todos unánimemente que se hacían levas, y que las tropas se iban juntando en un lugar determinado. Con eso no tuvo ya razón de dudar, sino que se resolvió a marchar contra ellos de allí a doce días. Hechas, pues, las provisiones, toma el camino, y en cosa de quince días se pone en la raya de los belgas.

III. Como llegase de improviso, y más presto de lo que nadie creyera, los remenses, que por la parte de los belgas son más cercanos a la Galia, le enviaron una diputación con Iccio y Antebrogio, primeros personajes de su República, protestándole que se ponían con cuanto tenían en manos del Pueblo Romano; que no habían tenido parte ni dado la más leve ocasión al alzamiento de los otros belgas, antes estaban prontos a darle rehenes, obedecerle, franquearle las ciudades, y suministrarle víveres y cuanto se le ofreciese; que

LIBER SECVNDVS

[1] Cum esset Caesar in citeriore Gallia [in hibernis], ita uti supra demonstravimus, crebri ad eum rumores adferebantur litterisque item Labieni certior fiebat omnes Belgas, quam tertiam esse Galliae partem dixeramus, contra populum Romanum coniurare obsidesque inter se dare. Coniurandi has esse causas: primum quod vererentur ne, omni pacata Gallia, ad eos exercitus noster adduceretur; deinde quod ab non nullis Gallis sollicitarentur, partim qui, ut Germanos diutius in Gallia versari noluerant, ita populi Romani exercitum hiemare atque inveterascere in Gallia moleste ferebant, partim qui mobilitate et levitate animi novis imperiis studebant; ab non nullis etiam quod in Gallia a potentioribus atque iis qui ad conducendos homines facultates habebant vulgo regna occupabantur; qui minus facile eam rem imperio nostro consequi poterant.

[2] His nuntiis litterisque commotus Caesar duas legiones in citeriore Gallia novas conscripsit et inita aestate in ulteriorem Galliam qui deduceret Q. Pedium legatum misit. Ipse, cum primum pabuli copia esse inciperet, ad exercitum venit. Dat negotium Senonibus reliquisque Gallis qui finitimi Belgis erant uti ea quae apud eos gerantur cognoscant seque de his rebus certiorem faciant. Hi constanter omnes nuntiaverunt manus cogi, exercitum in unum locum conduci. Tum vero dubitandum non existimavit quin ad eos proficisceretur. Re frumentaria provisa castra movet diebusque circiter XV ad fines Belgarum pervenit.

[3] Eo cum de improviso celeriusque omnium opinione venisset, Remi, qui proximi Galliae ex Belgis sunt, ad eum legatos Iccium et Andebrogium, primos civitatis, miserunt, qui dicerent se suaque omnia in fidem atque potestatem populi Romani permittere, neque se cum reliquis Belgis consensisse neque contra populum Romanum coniurasse, paratosque esse et obsides dare et imperata facere et oppidis recipere et frumento ceterisque rebus iuvare; reliquos omnes Belgas in armis esse,

[36] La guerra con los belgas comenzó por los años de 697 de Roma, año 56

los demás belgas todos estaban en armas, y los germanos del Rin para acá conjurados con ellos; que su despecho era tan universal y tan ciego, que no les ha sido posible apartar de esta liga ni aun a los suesones[37], hermanos suyos y de la misma sangre, con quienes gozan de igual fuero, se gobiernan por las mismas leyes y componen una república.

Germanosque qui cis Rhenum incolant sese cum his coniunxisse, tantumque esse eorum omnium furorem ut ne Suessiones quidem, fratres consanguineosque suos, qui eodem iure et isdem legibus utantur, unum imperium unumque magistratum cum ipsis habeant, deterrere potuerint quin cum iis consentirent.

IV. Preguntándoles cuáles y cuan populosas y de qué fuerzas eran las repúblicas alzadas, sacaba en limpio que la mayor parte de los belgas descendían de los germanos; y de tiempos atrás, pasado el Rin, se habían avecindado allí por la fertilidad del terreno, echando a sus antiguos moradores los galos; que solos ellos en tiempos de nuestros padres impidieron la entrada en sus tierras a los teutones y cimbros, que venían de saquear toda la Galia; que orgullosos con la memoria de estas hazañas, se tenían por superiores a todos en el arte militar. En orden a su número, añadían los remenses que lo sabían a punto fijo; porque con ocasión de la vecindad y parentesco tenían muy bien averiguado cuánta gente de guerra ofrecía cada pueblo en la junta general de los belgas. Los beoveses como que exceden a todos en valor, autoridad y número, pueden poner en pie cien mil combatientes. De éstos han prometido dar sesenta mil de tropa escogida, y pretenden el supremo mando de esta guerra. Los suesones, sus vecinos, poseen campiñas muy dilatadas y fértiles, cuyo rey fue aun en nuestros días Diviciaco, el más poderoso de toda la Galia; que no sólo reinó en mucha parte de estas regiones, sino también de la Bretaña; el rey de ahora era Galba, a quien por su justicia y prudencia todos convenían en nombrarle por generalísimo de las armas. Tienen los suesones doce ciudades, y ofrecen cincuenta mil combatientes; otros tantos los nervios, que son reputados por los más bravos[38], y caen muy lejos; quince mil dan los artesios; los amienses diez mil; veinticinco mil los morinos; los menapios nueve mil; los caletes diez mil; velocases y vermandeses otros tantos; los aduáticos veintinueve mil; los condrusos, eburones, ceresos, pemanos[39], conocidos por el nombre común de germanos, a su parecer, hasta cuarenta mil.

[4] Cum ab iis quaereret quae civitates quantaeque in armis essent et quid in bello possent, sic reperiebat: plerosque Belgos esse ortos a Germanis Rhenumque antiquitus traductos propter loci fertilitatem ibi consedisse Gallosque qui ea loca incolerent expulisse, solosque esse qui, patrum nostrorum memoria omni Gallia vexata, Teutonos Cimbrosque intra suos fines ingredi prohibuerint; qua ex re fieri uti earum rerum memoria magnam sibi auctoritatem magnosque spiritus in re militari sumerent. De numero eorum omnia se habere explorata Remi dicebant, propterea quod propinquitatibus adfinitatibus quo coniuncti quantam quisque multitudinem in communi Belgarum concilio ad id bellum pollicitus sit cognoverint. Plurimum inter eos Bellovacos et virtute et auctoritate et hominum numero valere: hos posse conficere armata milia centum, pollicitos ex eo numero electa milia LX totiusque belli imperium sibi postulare. Suessiones suos esse finitimos; fines latissimos feracissimosque agros possidere. Apud eos fuisse regem nostra etiam memoria Diviciacum, totius Galliae potentissimum, qui cum magnae partis harum regionum, tum etiam Britanniae imperium obtinuerit; nunc esse regem Galbam: ad hunc propter iustitiam prudentiamque summam totius belli omnium voluntate deferri; oppida habere numero XII, polliceri milia armata L; totidem Nervios, qui maxime feri inter ipsos habeantur longissimeque absint; XV milia Atrebates, Ambianos X milia, Morinos XXV milia, Menapios VII milia, Caletos X milia, Veliocasses et Viromanduos totidem, Atuatucos XVIIII milia; Condrusos, Eburones, Caerosos, Paemanos, qui uno nomine Germani appellantur, arbitrari ad XL milia.

V. César, esforzando a los remenses, y

[5] Caesar Remos cohortatus liberaliterque

37 De Soisóns.

38 Plutarco, en su Vida *de César,* dice de ellos que eran ferocísimos y grandes guerreros.

39 Los aduáticos habitaban Namur; los condrusos, eburones, ceresos y pemanos habitaban Colonia, Lieja, Bovillón y el Luxemburgo, respectivamente.

agradeciéndoles sus buenos oficios con palabras muy corteses, mandó venir a su presencia todo el Senado y traer a los hijos de los grandes por rehenes. Todo lo ejecutaron puntualmente al plazo señalado. Él, con gran eficacia exhortando a Diviciaco el eduo, le persuade lo mucho que importa al bien común de la república el dividir las fuerzas del enemigo, para no tener que lidiar a un tiempo con tantos; lo cual se lograría si los eduos rompiesen por tierras de los beoveses y empezasen a talar sus campos. Dado este consejo, le despidió. Ya que tuvo certeza por sus espías y por los remenses, cómo unidos los belgas venían todos contra él, y que estaban cerca, se anticipó con su ejército a pasar el río Aisne, donde remata el territorio remense, y allí fijó sus reales, cuyo costado de una banda quedaba defendido con esta postura por las márgenes del río, las espaldas a cubierto del enemigo, y seguro el camino desde Reims y las otras ciudades para el transporte de bastimentos. Guarnece el puente que tenía el río, deja en la ribera opuesta con seis cohortes al legado Quinto Titurio Sabino y manda fortificar los reales con un parapeto de doce pies de alto y un foso de dieciocho.

oratione prosecutus omnem senatum ad se convenire principumque liberos obsides ad se adduci iussit. Quae omnia ab his diligenter ad diem facta sunt. Ipse Diviciacum Haeduum magnopere cohortatus docet quanto opere rei publicae communisque salutis intersit manus hostium distineri, ne cum tanta multitudine uno tempore confligendum sit. Id fieri posse, si suas copias Haedui in fines Bellovacorum introduxerint et eorum agros populari coeperint. His datis mandatis eum a se dimittit. Postquam omnes Belgarum copias in unum locum coactas ad se venire vidit neque iam longe abesse ab iis quos miserat exploratoribus et ab Remis cognovit, flumen Axonam, quod est in extremis Remorum finibus, exercitum traducere maturavit atque ibi castra posuit. Quae res et latus unum castrorum ripis fluminis muniebat et post eum quae erant tuta ab hostibus reddebat et commeatus ab Remis reliquisque civitatibus ut sine periculo ad eum portari possent efficiebat. In eo flumine pons erat. Ibi praesidium ponit et in altera parte fluminis Q. Titurium Sabinum legatum cum sex cohortibus relinquit; castra in altitudinem pedum XII vallo fossaque duodeviginti pedum muniri iubet.

VI. Estaba ocho millas distante de aquí una plaza de los remenses llamada Bibracte (Bievre), que los belgas se pusieron a batirla sobre la marcha con gran furia. No costo poco defenderla aquel día. Los belgas en batir las murallas usan el misino arte que los galos; cercanías por todas partes de gente, y empiezan a tirar piedras hasta tanto que ya no queda defensor en almena. Entonces, haciendo empavesada[40] vanse arrimando a las puertas y abren la brecha; lo que a la sazón era bien fácil, por ser tantos los que arrojaban piedras y dardos, que no dejaban parar a hombre sobre el muro. Como la noche los forzase a desistir del asalto, el gobernador de la plaza Iccio Remense, igualmente noble que bienquisto entre los suyos, uno de los que vinieron con la diputación de paz a César, le da aviso por sus mensajeros, «que si no envía socorro, ya no puede él aguantar más».

[6] Ab his castris oppidum Remorum nomine Bibrax aberat milia passuum VIII. Id ex itinere magno impetu Belgae oppugnare coeperunt. Aegre eo die sustentatum est. Gallorum eadem atque Belgarum oppugnatio est haec: ubi circumiecta multitudine hominum totis moenibus undique in murum lapides iaci coepti sunt murusque defensoribus nudatus est, testudine facta portas succedunt murumque subruunt. Quod tum facile fiebat. Nam cum tanta multitudo lapides ac tela coicerent, in muro consistendi potestas erat nulli. Cum finem oppugnandi nox fecisset, Iccius Remus, summa nobilitate et gratia inter suos, qui tum oppido praeerat, unus ex iis qui legati de pace ad Caesarem venerant, nuntium ad eum mittit, nisi subsidium sibi submittatur, sese diutius sustinere non posse.

VII. César, luego a la medianoche, destaca en ayuda de los sitiados una partida de flecheros númidas y cretenses y de honderos baleares a la dirección de los mismos mensajeros de Iccio. Con su llegada, cuanto mayor ánimo cobraron los

[7] Eo de media nocte Caesar isdem ducibus usus qui nuntii ab Iccio venerant, Numidas et Cretas sagittarios et funditores Baleares subsidio oppidanis mittit; quorum adventu et Remis cum spe defensionis studium

[40] Formando como un techo protector con sus escudos.

remenses con la esperanza cierta de la defensa, tanto menos quedó a los enemigos de conquistar aquella plaza. Así que, alzado el sitio a poco tiempo, asolando los campos y pegando fuego a todas cuantas aldeas y caseríos encontraban por las inmediaciones del camino, marcharon con todo su ejército en busca del de César, y se acamparon a dos millas escasas de él. La extensión de su campo, por lo que indicaban el humo y los fuegos, ocupaba más de ocho millas.

propugnandi accessit et hostibus eadem de causa spes potiundi oppidi discessit. Itaque paulisper apud oppidum morati agrosque Remorum depopulati, omnibus vicis aedificiisque quo adire potuerant incensis, ad castra Caesaris omnibus copiis contenderunt et a milibus passuum minus duobus castra posuerunt; quae castra, ut fumo atque ignibus significabatur, amplius milibus passuum VIII latitudinem patebant.

VIII. César, al principio, a vista de un ejército tan numeroso y del gran concepto[41] que se hacía de su valor, determinóse a no dar batalla. Sin embargo, con escaramuzas cotidianas de la caballería procuraba sondear hasta dónde llegaba el esfuerzo del enemigo, como también el coraje de los nuestros. Ya que se aseguró de que los nuestros no eran inferiores, teniendo delante de los reales espacio competente y acomodado para ordenar los escuadrones; porque aquel collado de su alojamiento, no muy elevado sobre la llanura, tenía la delantera tan ancha cuando bastaba para la formación del ejército en batalla, por las dos laderas la bajada pendiente, y por la frente altura tan poca, que insensiblemente iba declinando hasta confundirse con el llano, cerró los dos lados de la colina con fosos tirados de través cada uno de cuatrocientos pasos de longitud, y guarneciendo sus remates con fortines, plantó baterías en ellos a fin de que al tiempo del combate no pudiesen los enemigos (siendo tan superiores en número) acometer por los costados y coger en medio a los nuestros. Hecho esto, y dejadas en los reales las dos legiones recién alistadas, para poder emplearlas en caso de necesidad, puso las otras seis delante de ellos en orden de batalla. El enemigo asimismo había sacado sus tropas y las tenía alineadas.

[8] Caesar primo et propter multitudinem hostium et propter eximiam opinionem virtutis proelio supersedere statuit; cotidie tamen equestribus proeliis quid hostis virtute posset et quid nostri auderent periclitabatur. Ubi nostros non esse inferiores intellexit, loco pro castris ad aciem instruendam natura oportuno atque idoneo, quod is collis ubi castra posita erant paululum ex planitie editus tantum adversus in latitudinem patebat quantum loci acies instructa occupare poterat, atque ex utraque parte lateris deiectus habebat et in fronte leniter fastigatus paulatim ad planitiem redibat, ab utroque latere eius collis transversam fossam obduxit circiter passuum CCCC et ad extremas fossas castella constituit ibique tormenta conlocavit, ne, cum aciem instruxisset, hostes, quod tantum multitudine poterant, ab lateribus pugnantes suos circumvenire possent. Hoc facto, duabus legionibus quas proxime conscripserat in castris relictis ut, si quo opus esset, subsidio duci possent, reliquas VI legiones pro castris in acie constituit. Hostes item suas copias ex castris eductas instruxerunt.

IX. Esperaban los enemigos a que la pasasen los nuestros; los nuestros estaban a la mira para echarse sobre los enemigos atollados, si fuesen ellos los primeros a pasarla. En tanto los caballos andaban escaramuzando entre los dos ejércitos. Mas como ninguno de los dos diese muestras de querer pasar el primero. César, contento con la ventaja de la caballería en el choque, tocó la retirada. Los enemigos al punto marcharon de allí al río Aisne, que, según se ha dicho, corría detrás de nuestros cuarteles: donde descubierto el vado,

[9] Palus erat non magna inter nostrum atque hostium exercitum. Hanc si nostri transirent hostes expectabant; nostri autem, si ab illis initium transeundi fieret, ut impeditos adgrederentur, parati in armis erant. Interim proelio equestri inter duas acies contendebatur. Ubi neutri transeundi initium faciunt, secundiore equitum proelio nostris Caesar suos in castra reduxit. Hostes protinus ex eo loco ad flumen Axonam contenderunt, quod esse post nostra castra demonstratum est. Ibi vadis

[41] Los belgas eran reputados por los más valientes entre todos los falos.

intentaron pasar parte de sus tropas con la mira de desalojar, si pudiesen, al legado Quinto Titurio de la fortificación que mandaba y romper el puente, o cuando no, talar los campos remenses, que tanto nos servían en esta guerra proveyéndonos de bastimentos.

repertis partem suarum copiarum traducere conati sunt eo consilio ut, si possent, castellum, cui praeerat Q. Titurius legatus, expugnarent pontemque interscinderent; si minus potuissent, agros Remorum popularentur, qui magno nobis usui ad bellum gerendum erant, commeatuque nostros prohiberent.

X. César, avisado de esto por Titurio, pasa el puente con toda la caballería y la tropa ligera de los númidas con los honderos y flecheros, y va contra ellos. Obráronse allí prodigios de valor. Los nuestros, acometiendo a los enemigos metidos en el río, mataron a muchos, y a fuerza de dardos rechazaron a los demás que, con grandísimo arrojo, pretendían abrirse paso por encima de los cadáveres. Los primeros que vadearon el río, rodeados de la caballería perecieron. Viendo los enemigos fallidas sus esperanzas de la conquista de la plaza y del tránsito del río, como también que los nuestros no querían pelear en sitio menos ventajoso, y ellos comenzaban a sentir escasez de alimentos, juntados a consejo, concluyeron ser lo mejor retirarse cada cual a su casa, con el pacto de acudir de todas partes a fin de hacer la guerra con más comodidad dentro de su comarca que fuera, y sostenerla con sus propias abundantes cosechas. Moviólos a esta resolución, entre otras razones, la de haber sabido que Diviciaco y los eduos se iban acercando a las fronteras de los beoveses, los cuales por ningún caso podían sufrir más largas sin socorrer a los suyos.

[10] [Caesar] certior factus ab Titurio omnem equitatum et levis armaturae Numidas, funditores sagittariosque pontem traducit atque ad eos contendit. Acriter in eo loco pugnatum est. Hostes impeditos nostri in flumine adgressi magnum eorum numerum occiderunt; per eorum corpora reliquos audacissime transire conantes multitudine telorum reppulerunt primosque, qui transierant, equitatu circumventos interfecerunt. Hostes, ubi et de expugnando oppido et de flumine transeundo spem se fefellisse intellexerunt neque nostros in locum iniquiorum progredi pugnandi causa viderunt atque ipsos res frumentaria deficere coepit, concilio convocato constituerunt optimum esse domum suam quemque reverti, et quorum in fines primum Romani exercitum introduxissent, ad eos defendendos undique convenirent, ut potius in suis quam in alienis finibus decertarent et domesticis copiis rei frumentariae uterentur. Ad eam sententiam cum reliquis causis haec quoque ratio eos deduxit, quod Diviciacum atque Haeduos finibus Bellovacorum adpropinquare cognoverant. His persuaderi ut diutius morarentur neque suis auxilium ferrent non poterat.

XI. Con esta determinación, arrancando hacia medianoche con gran ruido y alboroto, sin orden ni concierto, apresurándose cada cual a coger la delantera por llegar antes a casa, su marcha tuvo visos de huida. César, avisado al instante del hecho por sus escuchas, temiendo alguna celada, por no haber todavía penetrado el motivo de su partida, se mantuvo quieto con todo su ejército dentro de los reales. Al amanecer, asegurado de la verdad por los batidores, envía delante toda la caballería a cargo de los legados Quinto Pedio y Lucio Arunculeyo Cota con orden de picar la retaguardia enemiga. Al legado Tito Labieno mandó seguirlos con tres legiones. Habiendo éstos alcanzado a los postreros y perseguídolos por muchas millas, hicieron en los fugitivos gran matanza. Los de la retaguardia, viéndose ejecutados, hicieron frente,

[11] Ea re constituta, secunda vigilia magno cum, strepitu ac tumultu castris egressi nullo certo ordine neque imperio, cum sibi quisque primum itineris locum peteret et domum pervenire properaret, fecerunt ut consimilis fugae profectio videretur. Hac re statim Caesar per speculatores cognita insidias veritus, quod qua de causa discederent nondum perspexerat, exercitum equitatumque castris continuit. Prima luce, confirmata re ab exploratoribus, omnem equitatum, qui novissimum agmen moraretur, praemisit. His Q. Pedium et L. Aurunculeium Cottam legatos praefecit; T. Labienum legatum cum legionibus tribus subsequi iussit. Hi novissimos adorti et multa milia passuum prosecuti magnam multitudinem eorum fugientium conciderunt, cum ab extremo

resistiendo animosamente a las embestidas de los nuestros; en tanto los de la vanguardia, que se consideraban lejos del peligro, sin haber quien los forzase, ni caudillo que los mantuviese, al oír aquella gritería, desordenadas las filas, buscaron su seguridad en la fuga. Con eso, sin el menor riesgo prosiguieron los nuestros matando gente todo lo restante del día; y sólo al poner del sol desistieron del alcance, retirándose a los reales según la orden que tenían.

agmine, ad quos ventum erat, consisterent fortiterque impetum nostrorum militum sustinerent, priores, quod abesse a periculo viderentur neque ulla necessitate neque imperio continerentur, exaudito clamore perturbatis ordinibus omnes in fuga sibi praesidium ponerent. Ita sine ullo periculo tantam eorum multitudinem nostri interfecerunt quantum fuit diei spatium; sub occasum solis sequi destiterunt seque in castra, ut erat imperatum, receperunt.

XII. César, al otro día, sin dar a los enemigos tiempo de recobrarse del pavor y de la fuga, dirigió su marcha contra los suesones, fronterizos de los remenses, y después de un largo viaje se puso sobre la ciudad de Novo[42]. Tentado de camino asaltarla, pues le decían que se hallaba sin guarnición, por tener un foso muy ancho, y muy altos los muros, no pudo tomarla, con ser pocos los que la defendían. Fortificados los reales, trató de armar las galerías[43] y apercibir las piezas de batir las murallas. En esto todas las tropas de suesones que venían huyendo se recogieron la noche inmediata a la plaza. Mas asestadas sin dilación las galerías, formando el terraplén,[44] y levantadas las bastidas[45]; espantados los galos de la grandeza de aquellas máquinas, nunca vistas ni oídas, y de la presteza de los romanos en armarlas, envían diputados a César sobre la entrega, y a petición de los remenses alcanzan el perdón.

[12] Postridie eius diei Caesar, prius quam se hostes ex terrore ac fuga reciperent, in fines Suessionum, qui proximi Remis erant, exercitum duxit et magno itinere [confecto] ad oppidum Noviodunum contendit. Id ex itinere oppugnare conatus, quod vacuum ab defensoribus esse audiebat, propter latitudinem fossae murique altitudinem paucis defendentibus expugnare non potuit. Castris munitis vineas agere quaeque ad oppugnandum usui erant comparare coepit. Interim omnis ex fuga Suessionum multitudo in oppidum proxima nocte convenit. Celeriter vineis ad oppidum actis, aggere iacto turribusque constitutis, magnitudine operum, quae neque viderant ante Galli neque audierant, et celeritate Romanorum permoti legatos ad Caesarem de deditione mittunt et petentibus Remis ut conservarentur impetrant.

XIII. Recibidos en prendas los más granados del pueblo con dos hijos del mismo rey Galba, y entregadas todas las armas, César admitió por vasallos a los suesones, y marchó contra los beoveses; los cuales, habiéndose refugiado con todas sus cosas en la fortaleza de Bratuspancio,[46] y estando César distante de allí poco menos de cinco millas, todos los ancianos saliendo de la ciudad con ademanes y voces, le hacían señas de que venían a rendírsele a discreción, ni querían más guerra con los romanos; asimismo, luego que se acercó al lugar y empezó a sentar el campo, los niños y las mujeres desde las almenas, tendidas las

[13] Caesar, obsidibus acceptis primis civitatis atque ipsius Galbae regis duobus filiis armisque omnibus ex oppido traditis, in deditionem Suessiones accipit exercitumque in Bellovacos ducit. Qui cum se suaque omnia in oppidum Bratuspantium contulissent atque ab eo oppido Caesar cum exercitu circiter milia passuum V abesset, omnes maiores natu ex oppido egressi manus ad Caesarem tendere et voce significare coeperunt sese in eius fidem ac potestatem venire neque contra populum Romanum armis contendere. Item, cum ad oppidum accessisset castraque ibi poneret, pueri mulieresque ex

[42] Trátase, al parecer, de Soisóns.

[43] César: vincas *agere... coepit.* Eran movedizas; por eso dice *vincas agere:* dentro de ellas metidos los soldados se iban •cercando al muro para batirlo a su salvo.

[44] César: *aggere iacto.* Los materiales del terraplén no sólo eran terrones, sino también piedras, leña y todo género de fagina: *dictus agger, quod aggerebant terram, lapides, liona,* etc. Sobre él levantaban las torres, que ordinariamente fabricaban de madera.

[45] César: *turribis constitutis.* Así se llama propiamente este género de torres para la expugnación.

[46] Beauvais.

manos a su modo, pedían la paz a los romanos.

XIV. Diviciaco (el cual después de la retirada de los belgas, y despedidas sus tropas, había vuelto a incorporarse con las de César) aboga por ellos diciendo: «que siempre los beoveses habían sido amigos fieles de los eduos; que sus jefes, con esparcir que los eduos esclavizados por César padecían toda suerte de maltratamientos y oprobios, los indujeron a separarse de ellos y declarar la guerra al Pueblo Romano. Los autores de esta trama, reconociendo el grave perjuicio acarreado a la república, se habían guarecido en Bretaña. Por tanto, le suplican los beoveses, y juntamente con ellos y por ellos los eduos, que los trate con su acostumbrada clemencia y benignidad. Que haciéndolo así aumentaría el crédito de los eduos para con todos los belgas, con cuyos socorros y bienes solían mantener las guerras ocurrentes».

XV. César, por honrar a Diviciaco y favorecer a los eduos, dio palabra de aceptar su homenaje y de conservarlos en su gracia; mas porque era un estado pujante, sobresaliendo entre los belgas en autoridad y número de habitantes, pidió seiscientos rehenes. Entregados éstos juntamente con todas sus armas, encaminóse a los amienses, que luego se le rindieron con todas sus cosas. Con éstos confinan los nervios, de cuyos genios y costumbres César, tomando lengua, vino a entender: «que a ningún mercader daban[47] entrada; ni permitían introducir vinos, ni cosas semejantes que sirven para el regalo; persuadidos de que con tales géneros se afeminan los ánimos y pierden su vigor; siendo ellos naturalmente bravos y forzudos; que daban en rostro y afrentaban a los demás belgas porque a gran mengua de la valentía heredada con la sangre, se habían sujetado al Pueblo Romano; que ellos por su parte protestaban de no proponer ni admitir condiciones de paz».

XVI. Llevaba tres días de jornada César por las tierras de éstos, cuando le dijeron los prisioneros que a diez millas de sus tiendas corría el río Sambre, en cuya parte opuesta estaban acampados los nervios, aguardando allí su venida unidos con los arrebates y vermandeses,[48] sus vecinos, a los

muro passis manibus suo more pacem ab Romanis petierunt.

[14] Pro his Diviciacus (nam post discessum Belgarum dimissis Haeduorum copiis ad eum reverterat) facit verba: Bellovacos omni tempore in fide atque amicitia civitatis Haeduae fuisse; impulsos ab suis principibus, qui dicerent Haeduos a Caesare in servitutem redacto. Omnes indignitates contumeliasque perferre, et ab Haeduis defecisse et populo Romano bellum intulisse. Qui eius consilii principes fuissent, quod intellegerent quantam calamitatem civitati intulissent, in Britanniam profugisse. Petere non solum Bellovacos, sed etiam pro his Haeduos, ut sua clementia ac mansuetudine in eos utatur. Quod si fecerit, Haeduorum auctoritatem apud omnes Belgas amplificaturum, quorum auxiliis atque opibus, si qua bella inciderint, sustentare consuerint.

[15] Caesar honoris Diviciaci atque Haeduorum causa sese eos in fidem recepturum et conservaturum dixit, et quod erat civitas magna inter Belgas auctoritate atque hominum multitudine praestabat, DC obsides poposcit. His traditis omnibusque armis ex oppido conlatis, ab eo loco in fines Ambianorum pervenit; qui se suaque omnia sine mora dediderunt. Eorum fines Nervii attingebant. Quorum de natura moribusque Caesar cum quaereret, sic reperiebat: nullum esse aditum ad eos mercatoribus; nihil pati vini reliquarumque rerum ad luxuriam pertinentium inferri, quod his rebus relanguescere animos eorum et remitti virtutem existimarent; esse homines feros magnaeque virtutis; increpitare atque incusare reliquos Belgas, qui se populo Romano dedidissent patriamque virtutem proiecissent; confirmare sese neque legatos missuros neque ullam condicionem pacis accepturos.

[16] Cum per eorum fines triduum iter fecisset, inveniebat ex captivis Sabim flumen a castris suis non amplius milibus passuum X abesse; trans id flumen omnes Nervios consedisse adventumque ibi Romanorum expectare una cum Atrebatibus et Viromanduis, finitimis suis

[47] Aun en aquellos tiempos rudos, y entre naciones tenidas por bárbaras se negaba la entrada a todo lo que podía servir al fausto y estragar las costumbres. Así merecieron los nervios crédito de grandes guerreros; bien como por la misma causa dice César, en el lib. I, que eran los belgas los más valientes de todos los galos.

[48] Los de Arras y Veromandois.

cuales habían inducido a seguir la misma fortuna en la guerra; que esperaban también tropas de los aduáticos[49] que venían marchando; que a sus mujeres y demás personas inhábiles por la edad para el ejercicio de las armas tenían recogidas en un paraje inpenetrable al ejército por las lagunas.

(nam his utrisque persuaserant uti eandem belli fortunam experirentur); expectari etiam ab iis Atuatucorum copias atque esse in itinere; mulieres quique per aetatem ad pugnam inutiles viderentur in eum locum coniecisse quo propter paludes exercitui aditus non esset.

XVII. César, con estas noticias, envió delante algunos batidores y centuriones a procurar puesto acomodado para el alojamiento. Mas como viniesen en su compañía varios de los belgas conquistados y otros galos, algunos de ellos (según que después se averiguó por los prisioneros), observado el orden de la marcha de nuestro ejército en aquellos días, se fueron de noche a los nervios y les avisaron de la gran porción de bagaje que mediaba entre legión y legión; con que al llegar la primera al campo, quedando muy atrás las demás, era muy fácil sorprenderla embarazada con la carga;[50] derrotada ésta, y perdido el bagaje, a buen seguro que las siguientes no se atreviesen a contrarrestar. Era bien recibido el consejo; por cuanto los nervios, que ni antes usaron jamás (ni ahora tampoco usan pelear a caballo, sino que todas sus fuerzas consisten en la infantería) para estorbar más fácilmente la caballería de sus fronterizos en las ocasiones que hacía correrías, desmochando y doblando los arbolillos tiernos, entretejiendo en sus ramas zargas y espinos a lo ancho, habían formado un seto, que les servía de muro tal y tan cerrado, que impedía no como quiera la entrada, mas también la vista. Con este arte, teniendo atajado el paso a nuestro ejército, juzgaron los nervios que no era de despreciar el aviso.

[17] His rebus cognitis, exploratores centurionesque praemittit qui locum castris idoneum deligant. Cum ex dediticiis Belgis reliquisque Gallis complures Caesarem secuti una iter facerent, quidam ex his, ut postea ex captivis cognitum est, eorum dierum consuetudine itineris nostri exercitus perspecta, nocte ad Nervios pervenerunt atque his demonstrarunt inter singulas legiones impedimentorum magnum numerum intercedere, neque esse quicquam negotii, cum prima legio in castra venisset reliquaeque legiones magnum spatium abessent, hanc sub sarcinis adoriri; qua pulsa impedimentisque direptis, futurum ut reliquae contra consistere non auderent. Adiuvabat etiam eorum consilium qui rem deferebant quod Nervii antiquitus, cum equitatu nihil possent (neque enim ad hoc tempus ei rei student, sed quicquid possunt, pedestribus valent copiis), quo facilius finitimorum equitatum, si praedandi causa ad eos venissent, impedirent, teneris arboribus incisis atque inflexis crebrisque in latitudinem ramis enatis [et] rubis sentibusque interiectis effecerant ut instar muri hae saepes munimentum praeberent, quo non modo non intrari sed ne perspici quidem posset. His rebus cum iter agminis nostri impediretur, non omittendum sibi consilium Nervii existimaverunt.

XVIII. La situación del lugar elegido por los nuestros para fijar los reales era en un collado que tenía uniforme la bajada desde la cumbre hasta el río Sambre, arriba mencionado. De su opuesta ribera se alzaba otro collado de igual elevación enfrente del primero, despejado a la falda como doscientos pasos, y en la cima tan cerrado, que apenas podía penetrar dentro la vista. Detrás de esta breña estaban emboscados los enemigos. En el raso a la orilla del río, que tenía como tres pies de hondo, se divisaba tal cual piquete de caballería.

[18] Loci natura erat haec, quem locum nostri castris delegerant. Collis ab summo aequaliter declivis ad flumen Sabim, quod supra nominavimus, vergebat. Ab eo flumine pari acclivitate collis nascebatur adversus huic et contrarius, passus circiter CC infimus apertus, ab superiore parte silvestris, ut non facile introrsus perspici posset. Intra eas silvas hostes in occulto sese continebant; in aperto loco secundum flumen paucae stationes equitum videbantur. Fluminis erat altitudo pedum

[49] De Namur.

[50] César: *sub sarcinis,* esto es, con *las cargas a cuestas.* Los soldados romanos, cuando marchaban con las armas solas, se decían *expediti o in expeditionem* (pues, según escribe Cicerón, las armas no se tenían entre ellos por carga); cuando iban cargados de las mochillas, utensilios y estacas para el vallado, *impediti o sub sarcinis.*

circiter trium.

XIX. César, echando adelante la suya, seguíala con el grueso del ejército. Pero el orden de su marcha era bien diferente del que pintaron los belgas a los nervios; pues César, por la cercanía del enemigo, llevaba consigo, como solía, seis legiones sin más tren que las armas; después iban los equipajes de todo el ejército, escoltados de las dos legiones recién alistadas, que cerraban la marcha. Nuestros caballos, pasando el río con la gente de honda y arco, trabaron combate con los caballos enemigos. Mientras éstos, ya se retiraban al bosque entre los suyos, ya salían de él a embestir con los nuestros, sin que los nuestros osasen ir tras ellos en sus retiradas más allá del campo abierto; las seis legiones, que habían llegado las primeras, delineado el campo, empezaron a fortificarlo. Luego que los enemigos cubiertos en las selvas avistaron los primeros bagajes de nuestro ejército, según lo concertado entre sí, estando de antemano bien prevenidos y formados allí mismo en orden de batalla, de repente se dispararon con todas sus tropas y se dejaron caer sobre nuestros caballos. Batidos y deshechos éstos sin resistencia, con velocidad increíble vinieron corriendo hasta el río, de modo que casi a un mismo tiempo se les veía en el bosque, en el río y en combate con los nuestros.

[19] Caesar equitatu praemisso subsequebatur omnibus copiis; sed ratio ordoque agminis aliter se habebat ac Belgae ad Nervios detulerant. Nam quod hostibus adpropinquabat, consuetudine sua Caesar VI legiones expeditas ducebat; post eas totius exercitus impedimenta conlocarat; inde duae legiones quae proxime conscriptae erant totum agmen claudebant praesidioque impedimentis erant. Equites nostri cum funditoribus sagittariisque flumen transgressi cum hostium equitatu proelium commiserunt. Cum se illi identidem in silvis ad suos reciperent ac rursus ex silva in nostros impetum facerent, neque nostri longius quam quem ad finem porrecta [ac] loca aperta pertinebant cedentes insequi auderent, interim legiones VI quae primae venerant, opere dimenso, castra munire coeperunt. Ubi prima impedimenta nostri exercitus ab iis qui in silvis abditi latebant visa sunt, quod tempus inter eos committendi proelii convenerat, ut intra silvas aciem ordinesque constituerant atque ipsi sese confirmaverant, subito omnibus copiis provolaverunt impetumque in nostros equites fecerunt. His facile pulsis ac proturbatis, incredibili celeritate ad flumen decucurrerunt,

Los del collado opuesto, con igual ligereza, corrieron a asaltar nuestras trincheras y a los que trabajaban en ellas.

ut paene uno tempore et ad silvas et in flumine [et iam in manibus nostris] hostes viderentur. Eadem autem celeritate adverso colle ad nostra castra atque eos qui in opere occupati erant contenderunt.

XX. César tenía que hacerlo todo a un tiempo: enarbolar el estandarte,[51] que es la llamada a tomar las armas; hacer señal con la bocina; retirar los soldados de sus trabajos; llamar a los que se habían alejado en busca de fagina; escuadronar el ejército; dar la contraseña;[52] arengar a los soldados. Mas no permitía la estrechez del tiempo, ni la sucesión continua de negocios, ni la avenida de los enemigos dar expediente a todas estas cosas. En medio de tantas dificultades dos circunstancias militaban a su favor: una era la inteligencia y práctica de los soldados, que como ejercitados en las anteriores batallas, podían por sí mismos dirigir cualquier acción con tanta pericia como sus decuriones; la otra haber intimado César la orden que ninguno de los legados se apartase de su legión durante la faena del atrincheramiento. Así que, vista la prisa y cercanía del enemigo, sin aguardar las órdenes de César, ejecutaban lo que

[20] Caesari omnia uno tempore erant agenda: vexillum proponendum, quod erat insigne, cum ad arma concurri oporteret; signum tuba dandum; ab opere revocandi milites; qui paulo longius aggeris petendi causa processerant arcessendi; acies instruenda; milites cohortandi; signum dandum. Quarum rerum magnam partem temporis brevitas et incursus hostium impediebat. His difficultatibus duae res erant subsidio, scientia atque usus militum, quod superioribus proeliis exercitati quid fieri oporteret non minus commode ipsi sibi praescribere quam ab aliis doceri poterant, et quod ab opere singulisque legionibus singulos legatos Caesar discedere nisi munitis castris vetuerat. Hi propter propinquitatem et celeritatem hostium nihil iam Caesaris imperium expectabant, sed per se quae videbantur administrabant.

[51] César: *vexillum, quod erat insigne, quum ad* arma concurri *oporteret.* Colocábase sobre la estancia del general y tenía la figura de un sayo de grana.

[52] César: *signum dandum.* Esto se hacía por medio de los soldados destinados para semejante oficio.

parecía del caso.

XXI. César, dadas las providencias necesarias, corriendo a exhortar a los soldados adonde le guió la suerte, encontróse con la legión décima. No dijo más a los soldados sino que se acordasen de su antiguo valor, y sin asustarse resistiesen animosamente al ímpetu de los enemigos. Y como éstos ya estaban a tiro de dardo, hizo señal de acometer. Partiendo de allí a otra banda con el mismo fin de alentarlos, los halló peleando. El tiempo fue tan corto, los enemigos tan determinados al salto, que no dieron lugar a los nuestros para ponerse las cimeras, ni aun siquiera para ajustar las viseras de los yelmos y quitar las fundas a los escudos. Donde cada cual acertó a encontrarse al partir mano del trabajo, allí se paró, agregándose a las primeras banderas que se le pusieron delante, para no gastar tiempo de pelear en buscar a los suyos.

[21] Caesar, necessariis rebus imperatis, ad cohortandos milites, quam [in] partem fors obtulit, decucurrit et ad legionem decimam devenit. Milites non longiore oratione cohortatus quam uti suae pristinae virtutis memoriam retinerent neu perturbarentur animo hostiumque impetum fortiter sustinerent, quod non longius hostes aberant quam quo telum adigi posset, proelii committendi signum dedit. Atque in alteram item cohortandi causa profectus pugnantibus occurrit. Temporis tanta fuit exiguitas hostiumque tam paratus ad dimicandum animus ut non modo ad insignia accommodanda sed etiam ad galeas induendas scutisque tegimenta detrahenda tempus defuerit. Quam quisque ab opere in partem casu devenit quaeque prima signa conspexit, ad haec constitit, ne in quaerendis suis pugnandi tempus dimitteret.

XXII. Ordenado el ejército según lo permitían la situación del lugar, la cuesta de la colina y la urgencia del tiempo más que conforme al arte y disciplina militar; combatiendo separadas las legiones, cuál en una parte y cuál en otra, impedida la vista por la espesura de los bardales

[22] Instructo exercitu magis ut loci natura [deiectusque collis] et necessitas temporis quam ut rei militaris ratio atque ordo postulabat, cum diversae legiones aliae alia in parte hostibus resisterent saepibusque densissimis, ut ante demonstravimus, interiectis prospectus

interpuestos, de que hicimos antes mención, no era factible que un hombre sólo pudiese socorrer a todos a un tiempo, ni dar las providencias necesarias, ni mandarlo todo. Por lo cual, en concurrencia de cosas tan adversas, eran varios a proporción los sucesos de la fortuna.

XXIII. Los soldados de la nona y la décima legiones, escuadronados en el ala izquierda del ejército, disparando sus dardos a los artesios, que tenían enfrente, presto los precipitaron el collado abajo hasta el río, ya sin aliento del mucho correr y el cansancio, y malparados de las heridas; y tentando pasarle, persiguiéndolos espada en mano, degollaron gran parte de ellos cuando no podían valerse. Los nuestros no dudaron atravesar el río, y como los enemigos, viéndolos empeñados en un paraje peligroso, intentasen hacerles frente, renovada la refriega los obligaron a huir de nuevo. Por otra banda las legiones octava y undécima, después de desalojar de la loma a los vermandeses sus contrarios, proseguían batiéndolos en las márgenes mismas del río. Pero quedando sin defensa los reales por el frente y costado izquierdo, estando apostada en el derecho la legión duodécima y a corta distancia de ésta la séptima, todos los nervios, acaudillados de su general Buduognato, cerrados en un escuadrón muy

impediretur, neque certa subsidia conlocari neque quid in quaque parte opus esset provideri neque ab uno omnia imperia administrari poterant. Itaque in tanta rerum iniquitate fortunae quoque eventus varii sequebantur.

[23] Legionis VIIII. et X. milites, ut in sinistra parte aciei constiterant, pilis emissis cursu ac lassitudine exanimatos vulneribusque confectos Atrebates (nam his ea pars obvenerat) celeriter ex loco superiore in flumen compulerunt et transire conantes insecuti gladiis magnam partem eorum impeditam interfecerunt. Ipsi transire flumen non dubitaverunt et in locum iniquum progressi rursus resistentes hostes redintegrato proelio in fugam coniecerunt. Item alia in parte diversae duae legiones, XI. et VIII., profligatis Viromanduis, quibuscum erant congressae, ex loco superiore in ipsis fluminis ripis proeliabantur. At totis fere castris a fronte et a sinistra parte nudatis, cum in dextro cornu legio XII. et non magno ab ea intervallo VII. constitisset, omnes Nervii confertissimo agmine duce Boduognato, qui summam imperii tenebat, ad eum locum contenderunt; quorum pars ab aperto latere legiones circumvenire, pars summum castrorum locum petere coepit.

apiñado, acometieron aquel puesto, tirando unos por el flanco descubierto a coger en medio las legiones, y otros a subir la cima de los reales.

XXIV. A este tiempo nuestros caballos, con los soldados ligeros que, como ya referí, iban en su compañía, cuando fueron derrotados al primer ataque de los enemigos, viniendo a guarecerse dentro de las trincheras, tropezaban con los enemigos y echaban a huir por otro lado. Pues los gastadores que a la puerta[53] trasera desde la cumbre del collado vieron a los nuestros pasar el río en forma de vencedores, saliendo al pillaje, como mirasen atrás y viesen a los enemigos en medio de nuestro campo, precipitadamente huían a todo huir. En aquel punto y tiempo comenzaban a sentirse las voces y alaridos de los que conducían el bagaje; con que corrían despavoridos unos acá, otros acullá sin orden ni concierto. Entonces los caballos trevirenses, muy alabados de valientes entre los galos, enviados de socorro a César por su república, sobrecogidos de tantos malos sucesos, viendo nuestros reales cubiertos de enemigos, las legiones estrechadas y poco menos que cogidas; gastadores, caballos, honderos númidas dispersos, descarriados, huyendo por donde podían, dándonos ya por perdidos, se volvieron a su patria con la

[24] Eodem tempore equites nostri levisque armaturae pedites, qui cum iis una fuerant, quos primo hostium impetu pulsos dixeram, cum se in castra reciperent, adversis hostibus occurrebant ac rursus aliam in partem fugam petebant; et calones, qui ab decumana porta ac summo iugo collis nostros victores flumen transire conspexerant, praedandi causa egressi, cum respexissent et hostes in nostris castris versari vidissent, praecipites fugae sese mandabant. Simul eorum qui cum impedimentis veniebant clamor fremitusque oriebatur, aliique aliam in partem perterriti ferebantur. Quibus omnibus rebus permoti equites Treveri, quorum inter Gallos virtutis opinio est singularis, qui auxilii causa a civitate missi ad Caesarem venerant, cum multitudine hostium castra [nostra] compleri, legiones premi et paene circumventas teneri, calones, equites, funditores, Numidas diversos dissipatosque in omnes partes fugere vidissent, desperatis nostris rebus domum contenderunt: Romanos pulsos superatosque, castris impedimentisque eorum

[53] César: *decumana porta.* Véase nota al pie número 59.

noticia de que los romanos quedaban rotos y vencidos, sus reales y bagajes en poder de los enemigos.

hostes potitos civitati renuntiaverunt.

XXV. César, después de haber animado a la legión décima, viniendo al costado derecho, como vio el aprieto de los suyos, apiñadas las banderas, los soldados de la duodécima legión tan pegados que no podían manejar las armas, muertos todos los centuriones y el alférez de la cuarta cohorte, perdido el estandarte; los de las otras legiones o muertos o heridos, y el principal de ellos Publio Sextio Báculo, hombre valerosísimo, traspasado de muchas y graves heridas sin poderse tener en pie; que los demás caían en desaliento, y aun algunos, desamparados de los que les hacían espaldas, abandonaban su puesto hurtando el cuerpo a los golpes; que los enemigos subiendo la cuesta, ni por el frente daban treguas, ni los dejaban respirar por los costados, reducidos al extremo sin esperanza de ser ayudados; arrebatando el escudo a un soldado de las últimas filas (que César se vino sin él por la prisa) se puso al frente; y nombrando a los centuriones por su nombre, exhortando a los demás, mandó avanzar y ensanchar las filas para que pudieran servirse mejor de las espadas. Con su presencia recobrando los soldados nueva esperanza y nuevos bríos, deseoso cada cual de hacer los

[25] Caesar ab X. legionis cohortatione ad dextrum cornu profectus, ubi suos urgeri signisque in unum locum conlatis XII. legionis confertos milites sibi ipsos ad pugnam esse impedimento vidit, quartae cohortis omnibus centurionibus occisis signiferoque interfecto, signo amisso, reliquarum cohortium omnibus fere centurionibus aut vulneratis aut occisis, in his primipilo P. Sextio Baculo, fortissimo viro, multis gravibusque vulneribus confecto, ut iam se sustinere non posset, reliquos esse tardiores et non nullos ab novissimis deserto loco proelio excedere ac tela vitare, hostes neque a fronte ex inferiore loco subeuntes intermittere et ab utroque latere instare et rem esse in angusto vidit, neque ullum esse subsidium quod submitti posset, scuto ab novissimis [uni] militi detracto, quod ipse eo sine scuto venerat, in primam aciem processit centurionibusque nominatim appellatis reliquos cohortatus milites signa inferre et manipulos laxare iussit, quo facilius gladiis uti possent. Cuius adventu spe inlata militibus ac redintegrato animo, cum pro se quisque in conspectu imperatoris etiam in

últimos esfuerzos a vista del general en medio de su mayor peligro, cejó algún tanto el ímpetu de los enemigos.

extremis suis rebus operam navare cuperet, paulum hostium impetus tardatus est.

XXVI. Advirtiendo César que la legión séptima, allí cerca, se hallaba también en grande aprieto, insinuó a los tribunos que fuesen poco a poco reuniendo las legiones, y todas a una cerrasen a banderas desplegadas con el enemigo. Con esta evolución, sosteniéndose recíprocamente sin temor ya de ser cogidos por la espalda, comenzaron a resistir con más brío y a pelear con más coraje. En esto las dos legiones que venían escoltando los bagajes de retaguardia, con la noticia de la batalla apretando el paso, se dejaban ya ver de los enemigos sobre la cima del collado. Y Tito Labieno, que se había apoderado de sus reales, observando desde un alto el estado de las cosas en los nuestros, destacó la décima legión a socorrernos. Los soldados, infiriendo de la fuga de los caballos y gastadores la triste situación y riesgo grande que corrían las trincheras, las legiones y el general, no perdieron punto de tiempo.

[26] Caesar, cum VII. legionem, quae iuxta constiterat, item urgeri ab hoste vidisset, tribunos militum monuit ut paulatim sese legiones coniungerent et conversa signa in hostes inferrent. Quo facto cum aliis alii subsidium ferrent neque timerent ne aversi ab hoste circumvenirentur, audacius resistere ac fortius pugnare coeperunt. Interim milites legionum duarum quae in novissimo agmine praesidio impedimentis fuerant, proelio nuntiato, cursu incitato in summo colle ab hostibus conspiciebantur, et T.Labienus castris hostium potitus et ex loco superiore quae res in nostris castris gererentur conspicatus X.legionem subsidio nostris misit. Qui cum ex equitum et calonum fuga quo in loco res esset quantoque in periculo et castra et legiones et imperator versaretur cognovissent, nihil ad celeritatem sibi reliqui fecerunt.

XXVII. Con su llegada se trocaron tanto las suertes, que los nuestros, aun los más postrados de las heridas, apoyados sobre los escudos renovaron el combate; hasta los mismos furrieles, viendo consternados a los enemigos, con estar desarmados, se atrevían con los armados. Pues los caballeros, a trueque de borrar con proezas de

[27] Horum adventu tanta rerum commutatio est facta ut nostri, etiam qui vulneribus confecti procubuissent, scutis innixi proelium redintegrarent, calones perterritos hostes conspicati etiam inermes armatis occurrerent, equites vero, ut turpitudinem fugae virtute delerent, omnibus in locis pugnae se legionariis

valor la infamia de la huida, combatían en todas partes, por aventajarse a los soldados legionarios. Los enemigos, reducidos al último extremo, se portaron con tal valentía, que al caer de los primeros, luego ocupaban su puesto los inmediatos, peleando por sobre los cuerpos de aquellos que yacían derribados y amontonados, y parapetándose en los cuales nos disparaban los demás sus dardos, recogían los que les tirábamos y volvíanlos a arrojar contra nosotros; así que no es maravilla que hombres tan intrépidos osasen a esguazar un río tan ancho, trepar por ribazos tan ásperos y apostarse en lugar tan escarpado; y es que todas estas cosas, bien que de suyo muy difíciles, se les facilitaba su bravura.

militibus praeferrent. At hostes, etiam in extrema spe salutis, tantam virtutem praestiterunt ut, cum primi eorum cecidissent, proximi iacentibus insisterent atque ex eorum corporibus pugnarent, his deiectis et coacervatis cadaveribus qui superessent ut ex tumulo tela in nostros conicerent et pila intercepta remitterent: ut non nequiquam tantae virtutis homines iudicari deberet ausos esse transire latissimum flumen, ascendere altissimas ripas, subire iniquissimum locum; quae facilia ex difficillimis animi magnitudo redegerat.

XXVIII. Acabada la batalla, y con ella casi toda la raza y nombre de los nervios, los viejos que, según dijimos, estaban con los niños y las mujeres recogidos entre pantanos y lagunas, sabedores de la desgracia, considerando que para los vencedores todo es llano y para los vencidos nada seguro, enviaron, de común consentimiento de todos los que se salvaron, embajadores a César, entregándose a discreción; y encareciendo el infortunio de su república, afirmaron que de seiscientos senadores les quedaban solos tres, y de sesenta mil combatientes apenas[54] llegaban a

[28] Hoc proelio facto et prope ad internecionem gente ac nomine Nerviorum redacto, maiores natu, quos una cum pueris mulieribusque in aestuaria ac paludes coniectos dixeramus, hac pugna nuntiata, cum victoribus nihil impeditum, victis nihil tutum arbitrarentur, omnium qui supererant consensu legatos ad Caesarem miserunt seque ei dediderunt; et in commemoranda civitatis calamitate ex DC ad tres senatores, ex hominum milibus LX vix ad D, qui arma ferre possent, sese redactos esse dixerunt. Quos Caesar, ut in miseros ac

[54] Plutarco, en su *Vida de César,* atribuye esta costosísima victoria, si bien a la pericia de los soldados, mucho más al extremado valor del mismo César; y su relación es conforme en todo con ésta de los Comentarios.

quinientos. A los cuales César, haciendo alarde de su clemencia para con los miserables y rendidos, conservó con el mayor empeño, dejándolos en la libre posesión de sus tierras y ciudades; y mandó a los rayanos que nadie osase hacerles daño.

supplices usus misericordia videretur, diligentissime conservavit suisque finibus atque oppidis uti iussit et finitimis imperavit ut ab iniuria et maleficio se suosque prohiberent.

XXIX. Los aduáticos, de quien se habló ya, viniendo con todas sus fuerzas en socorro de los nervios, oído el suceso de la batalla, dieron desde el camino la vuelta a su casa; y abandonando las poblaciones, se retiraron con cuanto tenían a una plaza muy fuerte por naturaleza. Estaba ésta rodeada por todas partes de altísimos riscos y despeñaderos, y por una sola tenía la entrada, no muy pendiente, ni más ancha que de doscientos pies, pero guarnecida de dos elevadísimos rebellines, sobre los cuales habían colocado piedras gruesísimas y estacas puntiagudas. Eran los aduáticos descendientes de los cimbros y teutones, que al partirse para nuestra provincia e Italia, descargando a la orilla del Rin los fardos que no podían llevar consigo, dejaron para su custodia y defensa a seis mil de los suyos. Los cuales, muertos aquéllos, molestados por muchos años de los vecinos con guerras ya ofensivas, ya defensivas, hechas al fin las paces de común acuerdo, hicieron aquí su asiento.

[29] Atuatuci, de quibus supra diximus, cum omnibus copiis auxilio Nerviis venirent, hac pugna nuntiata ex itinere domum reverterunt; cunctis oppidis castellisque desertis sua omnia in unum oppidum egregie natura munitum contulerunt. Quod cum ex omnibus in circuitu partibus altissimas rupes deiectusque haberet, una ex parte leniter acclivis aditus in latitudinem non amplius pedum CC relinquebatur; quem locum duplici altissimo muro munierant; tum magni ponderis saxa et praeacutas trabes in muro conlocabant. Ipsi erant ex Cimbris Teutonisque prognati, qui, cum iter in provinciam nostram atque Italiam facerent, iis impedimentis quae secum agere ac portare non poterant citra flumen Rhenum depositis custodiam [ex suis] ac praesidium VI milia hominum una reliquerant. Hi post eorum obitum multos annos a finitimis exagitati, cum alias bellum inferrent, alias inlatum defenderent, consensu eorum omnium pace facta hunc sibi domicilio locum delegerant.

XXX. Éstos, pues, al principio de nuestra llegada hacían frecuentes salidas y escaramuzas con los nuestros. Después, habiendo nosotros tirado una valla de doce pies en alto y quince mil en circuito, y bloqueándolos con baluartes de trecho en trecho, se mantenían cercados en la plaza. Mas cuando armadas ya las galerías y formado el terraplén, vieron erigirse una torre a lo lejos, por entonces comenzaron desde los adarves a hacer mofa y fisga de los nuestros, gritando, a qué fin erigían máquina tan grande a tanta distancia, y con qué brazos o fuerzas se prometían, mayormente siendo unos hombrezuelos, arrimar a los muros un torreón de peso tan enorme (y es que los más de los galos, por ser de grande estatura, miran con desprecio la pequeñez de la nuestra).

[30] Ac primo adventu exercitus nostri crebras ex oppido excursiones faciebant parvulisque proeliis cum nostris contendebant; postea vallo pedum XII in circuitu quindecim milium crebrisque castellis circummuniti oppido sese continebant. Ubi vineis actis aggere extructo turrim procul constitui viderunt, primum inridere ex muro atque increpitare vocibus, quod tanta machinatio a tanto spatio institueretur: quibusnam manibus aut quibus viribus praesertim homines tantulae staturae (nam plerumque omnibus Gallis prae magnitudine corporum quorum brevitas nostra contemptui est) tanti oneris turrim in muro sese posse conlocare confiderent?

XXXI. Mas cuando repararon que se movía y acercaba a las murallas, espantados del nuevo y desusado espectáculo, despacharon a César embajadores de paz, que hablaron de esta sustancia: «que no podían menos de creer que los romanos guerreaban asistidos de los dioses, cuando con tanta facilidad podían dar movimiento a máquinas de tanta elevación, y pelear tan de cerca; por tanto, se entregaban con todas las cosas en sus manos. Que si por dicha, usando de su clemencia y mansedumbre, de que ya tenían noticia, quisiese perdonar también a los aduáticos, una sola cosa le pedían y suplicaban, no los

[31] Ubi vero moveri et adpropinquare muris viderunt, nova atque inusitata specie commoti legatos ad Caesarem de pace miserunt, qui ad hunc modum locuti; non se existimare Romanos sine ope divina bellum gerere, qui tantae altitudinis machinationes tanta celeritate promovere possent; se suaque omnia eorum potestati permittere dixerunt. Unum petere ac deprecari: si forte pro sua clementia ac mansuetudine, quam ipsi ab aliis audirent, statuisset Atuatucos esse conservandos, ne se armis despoliaret. Sibi omnes fere finitimos esse inimicos ac suae virtuti invidere; a quibus

despojase de las armas; que casi todos los comarcanos eran sus enemigos y envidiosos de su poder, de quienes mal podían defenderse sin ellas. En tal caso les sería mejor sufrir de los romanos cualquier aventura, que morir atormentados a manos de aquellos a quienes solían dar la ley».

se defendere traditis armis non possent. Sibi praestare, si in eum casum deducerentur, quamvis fortunam a populo Romano pati quam ab his per cruciatum interfici inter quos dominari consuessent.

XXXII. A esto respondió César: «que hubiera conservado la ciudad, no porque lo mereciese, sino por ser esa su costumbre, caso de haberse rendido antes de batir la muralla; pero ya no había lugar a la rendición sin la entrega de las armas; haría sí con ellos lo mismo que con los nervios, mandando a los confinantes que se guardasen de hacer ningún agravio a los vasallos del Pueblo Romano». Comunicada esta respuesta a los sitiados, dijeron estar prontos a cumplir lo mandado. Arrojada, pues, gran cantidad de armas desde los muros al foso que ceñía la plaza, de suerte que los montones de ellas casi tocaban con las almenas y la plataforma, con ser que habían escondido y reservado dentro una tercera parte, según se averiguó después, abiertas las puertas, estuvieron en paz aquel día.

[32]Ad haec Caesar respondit: se magis consuetudine sua quam merito eorum civitatem conservaturum, si prius quam murum aries attigisset se dedidissent; sed deditionis nullam esse condicionem nisi armis traditis. Se id quod in Nerviis fecisset facturum finitimisque imperaturum ne quam dediticiis populi Romani iniuriam inferrent. Re renuntiata ad suos illi se quae imperarentur facere dixerunt. Armorum magna multitudine de muro in fossam, quae erat ante oppidum, iacta, sic ut prope summam muri aggerisque altitudinem acervi armorum adaequarent, et tamen circiter parte tertia, ut postea perspectum est, celata atque in oppido retenta, portis patefactis eo die pace sunt usi.

XXXIII. Al anochecer César mandó cerrarla, y a los soldados que saliesen fuera de la plaza, porque no se desmandase alguno contra los ciudadanos. Pero éstos de antemano, como se supo después, convenidos entre sí, bajo el supuesto de que los nuestros, hecha ya la entrega, o no harían guardias, o cuando mucho no estarían tan alerta, parte

[33] Sub vesperum Caesar portas claudi militesque ex oppido exire iussit, ne quam noctu oppidani a militibus iniuriam acciperent. Illi ante inito, ut intellectum est, consilio, quod deditione facta nostros praesidia deducturos aut denique indiligentius servaturos crediderant, partim cum iis quae retinuerant et celaverant

valiéndose de las armas reservadas y encubiertas, parte de rodelas hechas de cortezas de árbol y de mimbre entretejidas, que aforraron de pronto con pieles (no permitiéndole otra cosa la falta de tiempo) sobre la medianoche salieron de tropel al improviso con todas sus tropas derechos adonde parecía más fácil la subida a nuestras trincheras. Dado aviso al instante con fuegos, como César lo tenía prevenido, acudieron allá luego de los baluartes vecinos. Los enemigos combatieron con tal coraje cual se debía esperar de hombres reducidos a la última desesperación, sin embargo, de la desigualdad del sitio contra los que desde la valla y torres disparaban, como quienes tenían librada la esperanza de vivir en su brazo. Muertos hasta cuatro mil, los demás fueron rebatidos a la plaza. Al otro día rompiendo las puertas, sin haber quien resistiese, introducida nuestra tropa, César vendió en almoneda todos los moradores de este pueblo con sus haciendas. El número de personas vendidas, según la lista qué le exhibieron los compradores, fue de cincuenta y tres mil.

armis, partim scutis ex cortice factis aut viminibus intextis, quae subito, ut temporis exiguitas postulabat, pellibus induxerant, tertia vigilia, qua minime arduus ad nostras munitiones accensus videbatur, omnibus copiis repente ex oppido eruptionem fecerunt. Celeriter, ut ante Caesar imperaverat, ignibus significatione facta, ex proximis castellis eo concursum est, pugnatumque ab hostibus ita acriter est ut a viris fortibus in extrema spe salutis iniquo loco contra eos qui ex vallo turribusque tela iacerent pugnari debuit, cum in una virtute omnis spes consisteret. Occisis ad hominum milibus IIII reliqui in oppidum reiecti sunt. Postridie eius diei refractis portis, cum iam defenderet nemo, atque intromissis militibus nostris, sectionem eius oppidi universam Caesar vendidit. Ab iis qui emerant capitum numerus ad eum relatus est milium LIII.

XXXIV. Al mismo tiempo Publio Craso, enviado por César con una legión a sujetar a los vénetos, únelos, osismios, curiosolitas, sesuvios, aulercos y reñeses,[55] pueblos marítimos sobre la costa del Océano, le dio aviso cómo todos quedaban sujetos al Pueblo Romano.

[34] Eodem tempore a P. Crasso, quem cum legione una miserat ad Venetos, Venellos, Osismos, Coriosolitas, Esuvios, Aulercos, Redones, quae sunt maritimae civitates Oceanumque attingunt, certior factus est omnes eas civitates in dicionem potestatemque populi Romani esse redactas.

XXXV. Concluidas estas empresas y pacificada la Galia toda, fue tan célebre la fama de esta guerra divulgada hasta los bárbaros, que las naciones

[35] His rebus gestis omni Gallia pacata, tanta huius belli ad barbaros opinio perlata est uti ab iis nationibus quae trans Rhenum incolerent

[55] Los de Vannes, Cotentin, S. Pablo de León, Freguier, Brieu, Quimpercorentin, Leez, Maine, Perche Evreux y Rennes.

transrenanas enviaban a porfía embajadores a César prometiéndole la obediencia y rehenes en prendas de su lealtad. El despacho de estos embajadores, por estar de partida para Italia y el Ilírico, difirió por entonces César, remitiéndolos al principio del verano siguiente. Con eso, repartidas las legiones en cuarteles de invierno por las comarcas de Chartres, Anjou y Tours, vecinas a los países que fueron el teatro de la guerra, marchó la vuelta de Italia. Por tan prósperos sucesos, leídas en Roma las cartas de César, se mandaron hacer fiestas solemnes por quince días;[56] demostración hasta entonces nunca hecha con ninguno.

legationes ad Caesarem mitterentur, quae se obsides daturas, imperata facturas pollicerentur. Quas legationes Caesar, quod in Italiam Illyricumque properabat, inita proxima aestate ad se reverti iussit. Ipse in Carnutes, Andes, Turonos quaeque civitates propinquae iis locis erant ubi bellum gesserat, legionibus in hiberna deductis, in Italiam profectus est. Ob easque res ex litteris Caesaris dierum XV supplicatio decreta est, quod ante id tempus accidit nulli.

NOTAS DE NAPOLEÓN AL LIBRO II

1. César, en esta campaña, contaba con ocho legiones, y además de las tropas auxiliares agregadas a cada legión, contaba con un gran número de galos a pie y a caballo y de tropas ligeras, de las Islas Baleares, de Creta y de África, que constituían un ejército muy nutrido. Los 300.000 hombres que los belgas le opusieron estaban compuestos por soldados de diversos pueblos, sin disciplina y sin consistencia. Cap. IV.

2. Han supuesto los comentadores que la ciudad de Fismes o de Laon era la que los belgas hablan tratado de atacar por sorpresa antes de dirigirse contra el campamento de César; es un error: se trataba de la ciudad de Bievre y el campamento de César estaba aguas abajo de Pont-a-Vaire. Por su derecha se apoyaba en el recodo del Aisne, entre Pontr-a-Vaire y el pueblecito de Chandarde; por su izquierda en el arroyo de la Mielle, y frente a él se extendían las marismas. El campamento de César en Pont-a-Vaire estaba a una distancia de 8.000 toesas de Bievre, a 14.000 de Reims, a 22.000 de Soisóns, a 16.000 de Laon, lo que concuerda con todas las indicaciones del texto de los *Comentarios.* Los combates junto al Aisne se desarrollaron a principios de julio. Cap. VI.

3. La batalla del Sambre se dio a fin de julio en los alrededores de Maubeuge. Cap. XXVIII.

4. La posición de Calais está de acuerdo con las indicaciones de los *Comentarios.* César dice que la contravalación que hizo levantar alrededor de la ciudad era de doce pies de altura, con un foso de dieciocho pies de profundidad; debe de tratarse de un error; hay que leer dieciocho pies de anchura pues dieciocho pies de profundidad supondrían una anchura de seis toesas; el foso estaba construido en forma de palomilla, por lo cual la excavación sería de nueve toesas cúbicas. Es probable que este atrincheramiento tuviese un foso de dieciséis pies de anchura por nueve de profundidad, cubicando 486 pies por toesa corriente; con la tierra extraída había levantado un muro y un parapeto cuyo nivel se elevaba a dieciocho pies sobre el fondo del foso. Cap. XXX.

6. No es tarea fácil hacer observaciones de orden estrictamente militar sobre un texto tan conciso y sobre ejércitos de naturaleza tan distinta. ¿Cómo comparar, en efecto, un ejército de línea romano, reclutado y escogido en toda Italia y en las provincias romanas, con ejércitos bárbaros compuestos de reclutamientos en masa, valientes, feroces, pero que poseían escasísimas nociones de la guerra, que ignoraban el arte de tender un puente, de levantar rápidamente un atrincheramiento, de construir una torre, y que se aterraban en cuanto veían acercarse los arietes a sus murallas? Cap. XXXI.

6 No sin razón se ha reprochado a César, a pesar de todo, el que se dejara sorprender en la batalla del Sambre contando con tanta caballería y tropas ligeras. Es verdad que su caballería y sus tropas ligeras habían pasado el Sambre, pero desde el lugar donde encontraba advertía que éstos se habían

[56] Estas fiestas se hacían por decreto del Senado, abriendo todos los temos de los dioses y cerrando los tribunales y oficinas, para que hombres y mujeres acudiesen libres de otros negocios a los sacrificios en acción de gracias por la victoria conseguida. Plutarco, en la *Vida de César,* lo pondera más. A Pompeyo, a quien se hicieron más honores que a todos los generales precedentes, se concedieron solamente doce días.

detenido a 150 toesas de él en el linde del bosque; debía, pues, o tener una parte de sus tropas en alerta, o esperar a que sus exploradores hubiesen atravesado el bosque y explorado el terreno. César se justifica con decir que las orillas del Sambre eran tan escarpadas que parecían ponerle al abrigo de sorpresas en el lugar donde quería acampar. Cap. XXXIII.

LIBRO TERCERO

I. Estando César de partida para Italia, envió a Servio Galba con la duodécima legión y parte de la caballería a los nantuates, venagros y sioneses,[57] que desde los confines de los olóbroges, lago Lemán y río Ródano se extienden hasta lo más encumbrado de los Alpes. Su mira en eso era franquear aquel camino, cuyo pasaje solía ser de mucho riesgo y de gran dispendio para los mercaderes por los portazgos. Diole permiso para invernar allí con la legión, si fuese menester. Galba, después que hubo ganado algunas batallas, conquistado varios castillos de estas gentes, y recibido embajadores de aquellos contornos y rehenes en prendas de la paz concluida, acordó alojar a dos cohortes en los nantuates, y él con las demás irse a pasar el invierno en cierta aldea de los venagros, llamada Octoduro,[58] sita en una hondonada, a que seguía una llanura de corta extensión entre altísimas montañas. Como el lugar estuviese dividido por un río en dos partes, la una dejó a los vencidos; la otra desocupada por éstos destinó para cuartel de las cohortes, guarneciéndola con estacada y foso.

II. Pasada ya buena parte del invierno, y habiendo dado sus órdenes para el acarreo de las provisiones, repentinamente le avisaron los espías cómo los galos, de noche, habían todos abandonado el arrabal que les concedió para su morada, y que las alturas de las montañas estaban ocupadas de grandísimo gentío de sioneses y veragros. Los motivos que tuvieron los galos para esta arrebatada resolución de renovar la guerra con la sorpresa de la legión, fueron éstos: primero, porque les parecía despreciable por su corto número una legión, y ésta no completa, por haberse destacado de ella dos cohortes y estar ausentes varios piquetes de soldados enviados a buscar víveres por varias partes. Segundo, porque considerada la desigualdad del sitio, bajando ellos de corrida desde los montes al valle, disparando continuamente, se les figuraba que los nuestros no podrían aguantar ni aun la primera descarga. Por otra parte, sentían en el alma se les hubiesen quitado sus hijos a títulos de rehenes, y daban por cierto que los romanos pretendían apoderarse de los puertos de los Alpes, no sólo para segundad de

LIBER TERTIVS

[1] Cum in Italiam proficisceretur Caesar, Ser. Galbam cum legione XII et parte equitatus in Nantuates, Veragros Sedunosque misit, qui a finibus Allobrogum et lacu Lemanno et flumine Rhodano ad summas Alpes pertinent. Causa mittendi fuit quod iter per Alpes, quo magno cum periculo magnisque cum portoriis mercatores ire consuerant, patefieri volebat. Huic permisit, si opus esse arbitraretur, uti in his locis legionem hiemandi causa conlocaret. Galba secundis aliquot proeliis factis castellisque compluribus eorum expugnatis, missis ad eum undique legatis obsidibusque datis et pace facta, constituit cohortes duas in Nantuatibus conlocare et ipse cum reliquis eius legionis cohortibus in vico Veragrorum, qui appellatur Octodurus hiemare; qui vicus positus in valle non magna adiecta planitie altissimis montibus undique continetur. Cum hic in duas partes flumine divideretur, alteram partem eius vici Gallis [ad hiemandum] concessit, alteram vacuam ab his relictam cohortibus attribuit. Eum locum vallo fossaque munivit.

[2] Cum dies hibernorum complures transissent frumentumque eo comportari iussisset, subito per exploratores certior factus est ex ea parte vici, quam Gallis concesserat, omnes noctu discessisse montesque qui impenderent a maxima multitudine Sedunorum et Veragrorum teneri. Id aliquot de causis acciderat, ut subito Galli belli renovandi legionisque opprimendae consilium caperent: primum, quod legionem neque eam plenissimam detractis cohortibus duabus et compluribus singillatim, qui commeatus petendi causa missi erant, absentibus propter paucitatem despiciebant; tum etiam, quod propter iniquitatem loci, cum ipsi ex montibus in vallem decurrerent et tela coicerent, ne primum quidem impetum suum posse sustineri existimabant. Accedebat quod suos ab se liberos abstraetos obsidum nomine dolebant, et Romanos non solum itinerum causa sed etiam perpetuae possessionis culmina Alpium occupare conari et ea loca finitimae provinciae adiungere sibi persuasum habebant.

[57] El alto y el bajo Valois.

[58] Martigny.

los caminos, sino también para señorearse de aquellos lugares y unirlos a su provincia confinante.

III. Luego que recibió Galba este aviso (no estando todavía bien atrincherado ni proveído de víveres, por padecerle que supuesta la entrega y las prendas que tenía, no era de temer ninguna sorpresa), convocando de pronto consejo de guerra, puso el caso en consulta. Entre los vocales, a vista de peligro tan grande, impensado y urgente, y de las alturas casi todas cubiertas de gente armada, sin poder ser socorridos con tropas ni víveres, cerrados los pasos, dándose casi por perdidos, eran algunos de dictamen que, abandonado el bagaje, rompiendo por medio de los enemigos, por los caminos que habían traído, se esforzasen a ponerse a salvo. Pero la mayor parte fue de sentir que, reservado este partido para el último trance, por ahora se probase fortuna, haciéndose fuertes en los reales.

[3] His nuntiis acceptis Galba, cum neque opus hibernorum munitionesque plene essent perfectae neque de frumento reliquoque commeatu satis esset provisum quod deditione facta obsidibusque acceptis nihil de bello timendum existimaverat, consilio celeriter convocato sententias exquirere coepit. Quo in consilio, cum tantum repentini periculi praeter opinionem accidisset ac iam omnia fere superiora loca multitudine armatorum completa conspicerentur neque subsidio veniri neque commeatus supportari interclusis itineribus possent, prope iam desperata salute non nullae eius modi sententiae dicebantur, ut impedimentis relictis eruptione facta isdem itineribus quibus eo pervenissent ad salutem contenderent. Maiori tamen parti placuit, hoc reservato ad extremum casum consilio interim rei eventum experiri et castra defendere.

IV. A poco rato, cuanto apenas bastó para disponer y ejecutar lo acordado, los enemigos, dada la señal, hételos que bajan corriendo a bandadas, arrojando piedras y dardos a las trincheras. Al principio los nuestros, estando con las fuerzas enteras, se defendían vigorosamente sin perder tiro desde las barreras, y en viendo peligrar alguna parte de los reales por falta de defensores, corrían allá luego a cubrirla. Mas los enemigos tenían esta ventaja: que cansados unos del choque continuado, los reemplazaban otros de refresco, lo que no era posible por su corto número a los nuestros; pues no sólo el cansado no podía retirarse de la batalla, mas ni aun el herido desamparar su puesto.

[4] Brevi spatio interiecto, vix ut iis rebus quas constituissent conlocandis atque administrandis tempus daretur, hostes ex omnibus partibus signo dato decurrere, lapides gaesaque in vallum coicere. Nostri primo integris viribus fortiter propugnare neque ullum flustra telum ex loco superiore mittere, et quaecumque pars castrorum nudata defensoribus premi videbatur, eo occurrere et auxilium ferre, sed hoc superari quod diuturnitate pugnae hostes defessi proelio excedebant, alii integris viribus succedebant; quarum rerum a nostris propter paucitatem fieri nihil poterat, ac non modo defesso ex pugna excedendi, sed ne saucio quidem eius loci ubi constiterat relinquendi ac sui recipiendi facultas dabatur.

V. Continuado el combate por más de seis horas, y faltando no sólo las fuerzas, sino también las armas a los nuestros, cargando cada vez con más furia los enemigos; como por la suma flaqueza de los nuestros comenzasen a llenar el foso y a querer forzar las trincheras, reducidas ya las cosas al extremo, el primer centurión Publio Sestio Báculo, que, como queda dicho, recibió tantas heridas en la jornada de los nervios, vase corriendo a Galba y tras él Cayo Voluseno, tribuno, persona de gran talento y valor, y le representan que no resta esperanza de salvarse si no se aventuran a salir

[5] Cum iam amplius horis sex continenter pugnaretur, ac non solum vires sed etiam tela nostros deficerent, atque hostes acrius instarent languidioribusque nostris vallum scindere et fossas complere coepissent, resque esset iam ad extremum perducta casum, P. Sextius Baculus, primi pili centurio, quem Nervico proelio compluribus confectum vulneribus diximus, et item C. Volusenus, tribunus militum, vir et consilii magni et virtutis, ad Galbam accurrunt atque unam esse spem salutis docent, si eruptione facta extremum auxilium

rompiendo por el campo enemigo. Galba, con esto, convocando a los centuriones, advierte por su medio a los soldados que suspendan por un poco el combate, y que no haciendo más que recoger las armas que les tiren, tomen aliento; que después, al dar la señal, saliesen de rebato, librando en su esfuerzo toda la esperanza de la vida.

experirentur. Itaque convocatis centurionibus celeriter milites certiores facit, paulisper intermitterent proelium ac tantum modo tela missa exciperent seque ex labore reficerent, post dato signo ex castris erumperent, atque omnem spem salutis in virtute ponerent.

VI. Como se lo mandaron, así lo hicieron: rompen de golpe por todas las puertas,[59] sin dar lugar al enemigo ni para reconocer qué cosa fuese, ni menos para unirse. Con eso, trocaba la suerte, cogiendo en medio a los que se imaginaban ya dueños de los reales, los van matando a diestro y siniestro; y muerta más de la tercera parte de más de treinta mil bárbaros (que tantos fueron, según consta, los que asaltaron los reales), los restantes, atemorizados, son puestos en fuga, sin dejarlos hacer alto ni aun en las cumbres de los montes. Batidas así y desarmadas las tropas enemigas, se recogieron los nuestros a sus cuarteles y trincheras. Pasada esta refriega, no queriendo Galba tentar otra vez fortuna, atento que el suceso de su jornada fue muy diverso del fin que tuvo en venir a inventar en estos lugares; sobre todo, movido de la escasez de bastimentos, al día siguiente, pegando fuego a todos los edificios del burgo, dio la vuelta hacia la provincia, y sin oposición ni embarazo de ningún enemigo condujo sana y salva la legión, primero a los nantuates, y de allí a los alóbroges, donde pasó el resto del invierno.

[6] Quod iussi sunt faciunt, ac subito omnibus portis eruptione facta neque cognoscendi quid fieret neque sui colligendi hostibus facultatem relinquunt. Ita commutata fortuna eos qui in spem potiundorum castrorum venerant undique circumventos intercipiunt, et ex hominum milibus amplius XXX, quem numerum barbarorum ad castra venisse constabat, plus tertia parte interfecta reliquos perterritos in fugam coiciunt ac ne in locis quidem superioribus consistere patiuntur. Sic omnibus hostium copiis fusis armisque exutis se intra munitiones suas recipiunt. Quo proelio facto, quod saepius fortunam temptare Galba nolebat atque alio se in hiberna consilio venisse meminerat, aliis occurrisse rebus videbat, maxime frumenti [commeatusque] inopia permotus postero die omnibus eius vici aedificiis incensis in provinciam reverti contendit, ac nullo hoste prohibente aut iter demorante incolumem legionem in Nantuates, inde in Allobroges perduxit ibique hiemavit.

VII Después de estos sucesos, cuando todo le persuadía a César que la Galia quedaba enteramente apaciguada, por haber sido sojuzgados los belgas, ahuyentados los germanos, vencidos en los Alpes los sioneses; y como en esa confianza entrado el invierno se partiese para el Ilírico con deseo de visitar también estas naciones y enterarse de aquellos países, se suscitó de repente una guerra imprevista en la Galia, con esta ocasión: Publio Craso el mozo, con la legión séptima, tenía sus cuarteles de invierno en Anjou, no lejos del Océano. Por carecer de granos aquel territorio, despachó a las ciudades comarcanas algunos prefectos y tribunos militares en busca de provisiones. De éstos era Tito Terrasidio enviado a los únelos, Marco Trebio Galo a los curiosolitas, Quinto Velanio con Tito Silio a los vanes es.

[7] His rebus gestis cum omnibus de causis Caesar pacatam Galliam existimaret, [superatis Belgis, expulsis Germanis, victis in Alpibus Sedunis,] atque ita inita hieme in Illyricum profectus esset, quod eas quoque nationes adire et regiones cognoseere volebat, subitum bellum in Gallia coortum est. Eius belli haec fuit causa. P. Crassus adulescens eum legione VII. proximus mare Oceanum in Andibus hiemabat. Is, quod in his locis inopia frumenti erat, praefectos tribunosque militum complures in finitimas civitates frumenti causa dimisit; quo in numero est T. Terrasidius missus in Esuvios, M. Trebius Gallus in Coriosolites, Q. Velanius eum T. Silio in Venetos.

[59] Cuatro solían ser las de los reales: la *Praetoria,* en el frente de ellos, donde se alojaba el general; la *Decumana,* al lado opuesto, en las espaldas; la *Principal* por donde solían entrar y salir los oficiales de la plana mayor; la *Quintana* por donde se introducían las provisiones. La *Decumana* que se llama *trasera* o *d« socorro,* tenía también los nombres *extraordinaria, quaest.* eria.

VIII. La república de estos últimos es la más poderosa entre todas las de la costa, por cuanto tienen gran copia de navíos con que suelen ir a comerciar en Bretaña. En la destreza y uso de la náutica se aventajaban éstos a los demás, y como son dueños de los pocos puertos que se encuentran en aquel golfo borrascoso y abierto, tienen puestos en contribución a cuantos por él navegan. Los vaneses, pues, dieron principio a las hostilidades, arrestando a Silio y Velanio, con la esperanza de recobrar, en cambio, de Craso sus rehenes. Movidos de su ejemplo los confinantes (que tan prontas y arrebatadas son las resoluciones de los galos) arrestan por el mismo fin a Trebio y Terrasidio, y al punto con recíprocas embajadas conspiran entre sí por medio de sus cabezas, juramentándose de no hacer cosa sino de común acuerdo, y de correr una misma suerte en todo acontecimiento. Inducen igualmente a las demás comunidades a querer antes conservar la libertad heredada que no sufrir la esclavitud de los romanos. Atraídos en breve todos los de la costa a su partido, despachan de mancomún a Publio Craso una embajada, diciendo: «que si quiere rescatar los suyos, les restituya los rehenes».

IX. Enterado César de estas novedades por Craso, como estaba tan distante, da orden de construir en tanto galeras en el río Loire, que desagua en el Océano, de traer remeros de la provincia, y juntar marineros y pilotos. Ejecutadas estas órdenes con gran diligencia, él, luego que se lo permitió la estación, vino derecho al ejército. Los vaneses y demás aliados, sabida su llegada y reconociendo juntamente la enormidad del delito que cometieron en haber arrestado y puesto en prisiones a los embajadores (cuyo carácter fue siempre inviolable y respetado de todas las naciones), conforme a la grandeza del peligro que les amenazaba, tratan de hacer los preparativos para la guerra, mayormente todo lo necesario para el armamento de los navíos, muy esperanzados del buen suceso por la ventaja del sitio. Sabían que los caminos por tierra estaban a cada paso cortados por los pantanos; la navegación, embarazosa por la ninguna práctica de aquellos parajes y ser muy contados los puertos. Presumían además que nuestras tropas no podrían subsistir mucho tiempo en su país por falta de víveres, y pensaban que aun cuando todo les saliese al revés, todavía por mar serían superiores sus fuerzas; pues los romanos ni tenían navíos ni

[8] Huius est civitatis longe amplissima auctoritas omnis orae maritimae regionum earum, quod et naves habent Veneti plurimas, quibus in Britanniam navigare consuerunt, et scientia atque usu rerum nauticarum ceteros antecedunt et in magno impetu maris atque aperto paucis portibus interiectis, quos tenent ipsi, omnes fere qui eo mari uti consuerunt habent vectigales. Ab his fit initium retinendi Silii atque Velanii, quod per eos suos se obsides, quos Crasso dedissent, recuperaturos existimabant. Horum auctoritate finitimi adducti, ut sunt Gallorum subita et repentina consilia, eadem de causa Trebium Terrasidiumque retinent et celeriter missis legatis per suos principes inter se coniurant nihil nisi communi consilio acturos eundemque omnes fortunae exitum esse laturos, reliquasque civitates sollicitant, ut in ea libertate quam a maioribus acceperint permanere quam Romanorum servitutem perferre malint. Omni ora maritima celeriter ad suam sententiam perducta communem legationem ad P. Crassum mittunt, si velit suos recuperare, obsides sibi remittat.

[9] Quibus de rebus Caesar a Crasso certior factus, quod ipse aberat longius, naves interim longas aedificari in flumine Ligeri, quod influit in Oceanum, remiges ex provincia institui, nautas gubernatoresque comparari iubet. His rebus celeriter administratis ipse, cum primum per anni tempus potuit, ad exercitum contendit. Veneti reliquaeque item civitates cognito Caesaris adventu [certiores facti], simul quod quantum in se facinus admisissent intellegebant, [legatos, quod nomen ad omnes nationes sanctum inviolatumque semper fuisset, retentos ab se et in vincula coniectos,] pro magnitudine periculi bellum parare et maxime ea quae ad usum navium pertinent providere instituunt, hoc maiore spe quod multum natura loci confidebant. Pedestria esse itinera concisa aestuariis, navigationem impeditam propter inscientiam locorum paucitatemque portuum sciebant, neque nostros exercitus propter inopiam frumenti diutius apud se morari posse confidebant; ac iam ut omnia contra opinionem acciderent, tamen se plurimum navibus posse, [quam] Romanos neque ullam facultatem habere navium, neque eorum locorum ubi

conocimiento de los bajíos, islas y puertos de los lugares en que habían de hacer la guerra; además, que no es lo mismo navegar por el Mediterráneo entre costas,[60] como por el Océano, mar tan dilatado y abierto. Con estos pensamientos fortifican sus ciudades, transportan a ellas el trigo de los cortijos, juntan cuantas naves pueden en el puerto de Vanes, no dudando que César abriría por aquí la campaña. Se confederan con los osismios, lisienses, nanteses, ambialites, merinos, dublintes, menapios, y piden socorro a la Bretaña, isla situada enfrente de estas regiones.

bellum gesturi essent vada, portus, insulas novisse; ac longe aliam esse navigationem in concluso mari atque in vastissimo atque apertissimo Oceano perspiciebant. His initis consiliis oppida muniunt, frumenta ex agris in oppida comportant, naves in Venetiam, ubi Caesarem primum bellum gesturum constabat, quam plurimas possunt cogunt. Socios sibi ad id bellum Osismos, Lexovios, Namnetes, Ambiliatos, Morinos, Diablintes, Menapios adsciscunt; auxilia ex Britannia, quae contra eas regiones posita est, arcessunt.

X. Tantas como hemos dicho eran las dificultades de hacer la guerra, pero no eran menos los incentivos que tenía César para emprender ésta: el atentado de prender a los caballeros romanos; la rebelión después de ya rendidos; las deslealtad contra la seguridad dada con rehenes; la conjura de tantos pueblos, y sobre todo el recelo de que si no hacía caso de esto, no siguiesen su ejemplo otras naciones. Por tanto, considerando que casi todos los galos son amibos de novedades, fáciles y ligeros en suscitar guerras y que todos los hombres naturalmente son celosos de su libertad y enemigos de la servidumbre, antes que otras naciones se ligasen con los rebeldes, acordó dividir en varios trozos su ejército distribuyéndolos después por las provincias.

[10] Erant hae difficultates belli gerendi quas supra ostendimus, sed tamen multa Caesarem ad id bellum incitabant: iniuria retentorum equitum Romanorum, rebellio facta post deditionem, defectio datis obsidibus, tot civitatum coniuratio, in primis ne hac parte neglecta reliquae nationes sibi idem licere arbitrarentur. Itaque cum intellegeret omnes fere Gallos novis rebus studere et ad bellum mobiliter celeriterque excitari, omnes autem homines natura libertati studere et condicionem servitutis odisse, prius quam plures civitates conspirarent, partiendum sibi ac latius distribuendum exercitum putavit.

XI. Con este fin envió a los trevirenses, que lindan con el Rin, al legado Tito Labieno con la caballería, encargándole visitase de pasada a los remenses y demás belgas, y los tuviese a raya; que si los germanos, llamados, a lo que se decía, por los belgas, intentasen pasar por fuerza en barcas el río, se lo estorbase. A Publio Craso, con doce cohortes de las legiones y buen número de caballos, manda ir a Aquitania para impedir que de allá suministren socorros a la Galia, y se coliguen naciones tan poderosas. Al legado Quinto Triturio Sabino, con tres legiones, envía contra los únelos, curiosolitas y lisienses[61] para contenerlos dentro de sus límites. Da el mando de la escuadra y de las naves que hizo aprestar del Poitu, del Santonge y de otros países fieles, al joven Décimo Bruto, con orden de hacerse cuanto antes a la vela para Vannes, adonde marchó él mismo por tierra con la infantería.

[11] Itaque T. Labienum legatum in Treveros, qui proximi flumini Rheno sunt, cum equitatu mittit. Huic mandat, Remos reliquosque Belgas adeat atque in officio contineat Germanosque, qui auxilio a Belgis arcessiti dicebantur, si per vim navibus flumen transire conentur, prohibeat. P. Crassum cum cohortibus legionariis XII et magno numero equitatus in Aquitaniam proficisci iubet, ne ex his nationibus auxilia in Galliam mittantur ac tantae nationes coniungantur. Q. Titurium Sabinum legatum cum legionibus tribus in Venellos, Coriosolites Lexoviosque mittit, qui eam manum distinendam curet. D. Brutum adulescentem classi Gallicisque navibus, quas ex Pictonibus et Santonis reliquisque pacatis regionibus convenire iusserat, praeficit et, cum primum possit, in Venetos proficisci iubet. Ipse eo pedestribus copiis contendit.

XII. Estando, como están, aquellas poblaciones

[12] Erant eius modi fere situs oppidorum ut

[60] Las naves romanas no sallan, en efecto del Mediterráneo.
[61] Los de Quimpercorentin, Coutance y Lisieux.

fundadas sobre cabos y promontorios, ni por tierra eran accesibles en la alta marea que allí se experimenta cada doce horas ni tampoco, por la mar en la baja, quedando entonces las naves encalladas en la arena. Con que así por el flujo, como por el reflujo, era dificultoso combatirlas; que si tal vez a fuerza de obras, atajado el mar con diques y muelles terraplenados hasta casi emparejar con las murallas, desconfiaban los sitiados de poder defenderse, a la hora teniendo a mano gran número de bajeles, embarcábanse con todas sus cosas y se acogían a los lugares vecinos, donde se hacían fuertes de nuevo, logrando las mismas ventajas en la situación. Esto gran parte del estío lo podían hacer más a su salvo, porque nuestra escuadra estaba detenida por los vientos contrarios, y era sumamente peligroso el navegar por mar tan vasto y abierto, siendo tan grandes las mareas y casi ningunos los puertos.

posita in extremis lingulis promunturiisque neque pedibus aditum haberent, cum ex alto se aestus incitavisset, quod [bis] accidit semper horarum XII spatio, neque navibus, quod rursus minuente aestu naves in vadis adflictarentur. Ita utraque re oppidorum oppugnatio impediebatur. Ac si quando magnitudine operis forte superati, extruso mari aggere ac molibus atque his oppidi moenibus adaequatis, suis fortunis desperare coeperant, magno numero navium adpulso, cuius rei summam facultatem habebant, omnia sua deportabant seque in proxima oppida recipiebant: ibi se rursus isdem oportunitatibus loci defendebant. Haec eo facilius magnam partem aestatis faciebant quod nostrae naves tempestatibus detinebantur summaque erat vasto atque aperto mari, magnis aestibus, raris ac prope nullis portibus difficultas navigandi.

XIII. La construcción y armadura de las naves enemigas se hacía por esto en la forma siguiente: las quillas algo más planas que las nuestras, a fin de manejarse más fácilmente en la baja marea; la proa y popa muy erguidas contra las mayores olas y borrascas; maderamen todo él de roble capaz de resistir a cualquier golpe de viento; los bancos de vigas tirante de un pie[62] de tabla, y otro de canto, clavadas con clavos de hierro gruesos como el dedo pulgar. Tenían las áncoras, en vez de cables, amarradas con cadenas de hierro, y en lugar de velas llevaban pieles y badanas delgadas, o por falta de lino, o por ignorar su uso, o lo que parece más cierto, por juzgar que las velas no tendrían aguante contra las tempestades deshechas del Océano y la furia de los vientos en vasos de tanta carga. Nuestra escuadra viniéndose a encontrar con semejantes naves, sólo les hacía ventaja en la ligereza y manejo de los remos. En todo lo demás, según la naturaleza del golfo y agitación de sus olas, nos hacían notables ventajas; pues ni los espolones de nuestras proas podían hacerles daño (tanta era su solidez), ni era fácil alcanzasen a su borde los tiros por ser tan altas, y por la misma razón estaban menos expuestas a varar. Demás de eso, en arreciándose el viento, entregadas a él, aguantaban más fácilmente la borrasca, y con mayor seguridad daban fondo en poca agua; y aun quedando en seco, ningún riesgo temían de las

[13] Namque ipsorum naves ad hunc modum factae armataeque erant: carinae aliquanto planiores quam nostrarum navium, quo facilius vada ac decessum aestus excipere possent; prorae admodum erectae atque item puppes, ad magnitudinem fluctuum tempestatumque accommodatae; naves totae factae ex robore ad quamvis vim et contumeliam perferendam; transtra ex pedalibus in altitudinem trabibus, confixa clavis ferreis digiti pollicis crassitudine; ancorae pro funibus ferreis catenis revinctae; pelles pro velis alutaeque tenuiter confectae, [hae] sive propter inopiam lini atque eius usus inscientiam, sive eo, quod est magis veri simile, quod tantas tempestates Oceani tantosque impetus ventorum sustineri ac tanta onera navium regi velis non satis commode posse arbitrabantur. Cum his navibus nostrae classi eius modi congressus erat ut una celeritate et pulsu remorum praestaret, reliqua pro loci natura, pro vi tempestatum illis essent aptiora et accommodatiora. Neque enim iis nostrae rostro nocere poterant (tanta in iis erat firmitudo), neque propter altitudinem facile telum adigebatur, et eadem de causa minus commode copulis continebantur. Accedebat ut, cum [saevire ventus coepisset et] se vento dedissent, et tempestatem ferrent facilius et in vadis consisterent tutius et ab aestu relictae nihil saxa

[62] César: *pedalibus in latitudinem trabibus:* entiéndese que quiere decir que las vigas tenían un pie de grosor y otro de anchura, esto es, tanto de tabla como de canto, sin hablar del largo que vendrían a tener.

peñas y arrecifes, siendo así que nuestras naves estaban expuestas a todos estos peligros.

XIV. César, viendo que si bien lograba apoderarse de los lugares, nada adelantaba, pues ni incomodar podía a los enemigos ni estorbarles la retirada, se resolvió a aguardar a la escuadra. Luego que arribó ésta y fue avistada de los enemigos, salieron contra ella del puerto casi doscientas veinte naves, bien tripuladas y provistas de toda suerte de municiones. Pero ni Bruto, director de la escuadra, ni los comandantes y capitanes de los navíos sabían qué hacerse, o cómo entrar en batalla, porque visto estaba que con los espolones no podían hacerles mella; y aun erigidas torres encima, las sobrepujaba tanto la popa de los bajeles bárbaros, que sobre río ser posible disparar bien desde abajo contra ellos, los tiros de los enemigos, por la razón contraria, nos habían de causar mayor daño. Una sola cosa prevenida de antemano nos hizo muy al caso, y fueron ciertas hoces bien afiladas, caladas en varapalos a manera de guadañas murales. Enganchadas éstas una vez en las cuerdas con que ataban las entenas a los mástiles, remando de boga, hacían pedazos el cordaje; con ello caían de su peso las vergas, por manera que consistiendo toda la ventaja de la marina galicana en velas y jarcias, perdidas éstas, por lo mismo quedaban inservibles las naves. Entonces lo restante del combate dependía del valor, en que sin disputa se aventajaban los nuestros, y más, que peleaban a vista de César y de todo el ejército, sin poder ocultarse hazaña de alguna cuenta, pues todos los collados y cerros que tenían las vistas al mar estaban ocupados por las tropas.

XV. Derribadas las entenas en la forma dicha, embistiendo a cada navío dos o tres de los nuestros, los soldados hacían el mayor esfuerzo por abordar y saltar dentro. Los bárbaros, visto el efecto, y muchas de sus naves apresadas, no teniendo ya otro recurso, tentaron huir por salvarse. Mas apenas enderezaron las proas hacia donde las conducía el viento, de repente se les echó y calmó tanto, que no podían menearse ni atrás ni adelante; que fue gran ventura para completar la victoria, porque, siguiendo los nuestros al alcance, las fueron apresando una por una, a excepción de muy pocas, que sobreviniendo la noche, pudieron arribar a tierra, con ser que duró

et cautes timerent; quarum rerum omnium nostris navibus casus erat extimescendus.

[14] Compluribus expugnatis oppidis Caesar, ubi intellexit frustra tantum laborem sumi neque hostium fugam captis oppidis reprimi neque iis noceri posse, statuit expectandam classem. Quae ubi convenit ac primum ab hostibus visa est, circiter CCXX naves eorum paratissimae atque omni genere armorum ornatissimae profectae ex portu nostris adversae constiterunt; neque satis Bruto, qui classi praeerat, vel tribunis militum centurionibusque, quibus singulae naves erant attributae, constabat quid agerent aut quam rationem pugnae insisterent. Rostro enim noceri non posse cognoverant; turribus autem excitatis tamen has altitudo puppium ex barbaris navibus superabat, ut neque ex inferiore loco satis commode tela adigi possent et missa a Gallis gravius acciderent. Una erat magno usui res praeparata a nostris, falces praeacutae insertae adfixaeque longuriis, non absimili forma muralium falcium. His cum funes qui antemnas ad malos destinabant comprehensi adductique erant, navigio remis incitato praerumpebantur. Quibus abscisis antemnae necessario concidebant, ut, cum omnis Gallicis navibus spes in velis armamentisque consisteret, his ereptis omnis usus navium uno tempore eriperetur. Reliquum erat certamen positum in virtute, qua nostri milites facile superabant, atque eo magis quod in conspectu Caesaris atque omnis exercitus res gerebatur, ut nullum paulo fortius factum latere posset; omnes enim colles ac loca superiora, unde erat propinquus despectus in mare, ab exercitu tenebantur.

[15] Deiectis, ut diximus, antemnis, cum singulas binae ac ternae naves circumsteterant, milites summa vi transcendere in hostium naves contendebant. Quod postquam barbari fieri animadverterunt, expugnatis compluribus navibus, cum ei rei nullum reperiretur auxilium, fuga salutem petere contenderunt. Ac iam conversis in eam partem navibus quo ventus ferebat, tanta subito malacia ac tranquillitas exstitit ut se ex loco movere non possent. Quae quidem res ad negotium conficiendum maximae fuit oportunitati: nam singulas nostri consectati expugnaverunt, ut perpaucae ex omni numero noctis interventu ad terram pervenirent, cum ab

el combate desde las cuatro del día[63] hasta ponerse el Sol.

XVI. Con esta batalla se terminó la guerra de los vaneses y de todos los pueblos marítimos; pues no sólo concurrieron a ella todos los mozos y ancianos de algún crédito en dignidad y gobierno, sino que trajeron también de todas partes cuantas naves había, perdidas las cuales, no tenían los demás dónde guarecerse, ni arbitrio para defender los castillos. Por eso se rindieron con todas sus cosas a merced de César, quien determinó castigarlos severísimamente, a fin de que los bárbaros aprendiesen de allí adelante a respetar con mayor cuidado el derecho de los embajadores. Así que, condenados a muerte todos los senadores, vendió a los demás por esclavos.

XVII. Mientras esto pasaba en Vannes. Quinto Titurio Sabino llegó con su destacamento a la frontera de los únelos, cuyo caudillo era Viridovige, como también de todas las comunidades alzadas, en donde había levantado un grueso ejército. Asimismo en este poco tiempo los aulercos, ebreusenses y lisienses, degollando a sus senadores porque se oponían a la guerra, cerraron las puertas y se ligaron con Viridovige juntamente con una gran chusma de bandoleros y salteadores que se les agregó de todas partes, los cuales, por la esperanza del pillaje y afición a la milicia, tenían horror al oficio y continuo trabajo de la labranza. Sabino, que se había acampado en lugar ventajoso para todo, no salía de las trincheras, dado que Viridovige, alojado a dos millas de distancia, sacando cada día sus tropas afuera, le presentaba la batalla, con que ya no sólo era despreciado Sabino de los contrarios, sino también zaherido de los nuestros. A tanto llegó la persuasión de su miedo, que ya los enemigos se arrimaban sin recelo a las trincheras. Hacía él esto por juzgar que un oficial subalterno no debía exponerse a pelear con tanta gente sino en sitio seguro, o con alguna buena ocasión, mayormente en ausencia del general.

XVIII. Cuando andaba más válida esta opinión de su miedo, puso los ojos en cierto galo de las tropas auxiliares, hombre abonado y sagaz a quien con grandes premios y ofertas le persuade se pase a los enemigos, dándole sus instrucciones. Él, llegado

hora fere IIII usque ad solis occasum pugnaretur.

[16] Quo proelio bellum Venetorum totiusque orae maritimae confectum est. Nam cum omnis iuventus, omnes etiam gravioris aetatis in quibus aliquid consilii aut dignitatis fuit eo convenerant, tum navium quod ubique fuerat in unum locum coegerant; quibus amissis reliqui neque quo se reciperent neque quem ad modum oppida defenderent habebant. Itaque se suaque omnia Caesari dediderunt. In quos eo gravius Caesar vindicandum statuit quo diligentius in reliquum tempus a barbaris ius legatorum conservaretur. Itaque omni senatu necato reliquos sub corona vendidit.

[17] Dum haec in Venetis geruntur, Q. Titurius Sabinus cum iis copiis quas a Caesare acceperat in fines Venellorum pervenit. His praeerat Viridovix ac summam imperii tenebat earum omnium civitatum quae defecerant, ex quibus exercitum [magnasque copias] coegerat; atque his paucis diebus Aulerci Eburovices Lexoviique, senatu suo interfecto quod auctores belli esse nolebant, portas clauserunt seque cum Viridovice coniunxerunt; magnaque praeterea multitudo undique ex Gallia perditorum hominum latronumque convenerat, quos spes praedandi studiumque bellandi ab agri cultura et cotidiano labore revocabat. Sabinus idoneo omnibus rebus loco castris sese tenebat, cum Viridovix contra eum duorum milium spatio consedisset cotidieque productis copiis pugnandi potestatem faceret, ut iam non solum hostibus in contemptionem Sabinus veniret, sed etiam nostrorum militum vocibus non nihil carperetur; tantamque opinionem timoris praebuit ut iam ad vallum castrorum hostes accedere auderent. Id ea de causa faciebat quod cum tanta multitudine hostium, praesertim eo absente qui summam imperii teneret, nisi aequo loco aut oportunitate aliqua data legato dimicandum non existimabat.

[18] Hac confirmata opinione timoris idoneum quendam hominem et callidum deligit, Gallum, ex iis quos auxilii causa secum habebat. Huic magnis praemiis pollicitationibusque persuadet uti ad hostes transeat, et quid fieri velit edocet.

[63] Esto es desde las diez de la mañana. Se sabe que los romanos dividían el día en doce horas, empegando a las seis de la mañana o desde que sale el Sol hasta que se pone; por consiguiente la noche en otras doce horas, a contar desde su puesta ante su salida, las cuales eran ya mayores, ya menores, según las estaciones del año.

como desertor al campo de los enemigos, les representa el miedo de los romanos; pondera cuan apretado se halla César de los vaneses; que a más tardar, levantando el campo Sabino secretamente la noche inmediata, iría a socorrerle. Lo mismo fue oír esto, que clamar todos a una voz que no era de perder tan buen lance, ser preciso ir contra ellos. Muchas razones los incitaban a eso: la irresolución de Sabino en los días antecedentes; el dicho del desertor; la escasez de bastimentos, de que por descuido estaban mal provistos; la esperanza de que venciesen los vaneses; y en fin, porque de ordinario los hombres creen fácilmente lo que desean. Movidos de esto, no dejan a Viridovige ni a los demás capitanes salir de la junta hasta darles licencia de tomar las armas e ir contra el enemigo. Conseguida, tan alegres como si ya tuviesen la victoria en las manos, cargados de fagina con que llenar los fosos de los romanos, van corriendo a los reales.

Qui ubi pro perfuga ad eos venit, timorem Romanorum proponit, quibus angustiis ipse Caesar a Venetis prematur docet, eque longius abesse quin proxima nocte Sabinus clam ex castris exercitum educat et ad Caesarem auxilii ferendi causa proficiscatur. Quod ubi auditum est, conclamant omnes occasionem negotii bene gerendi amittendam non esse: ad castra iri oportere. Multae res ad hoc consilium Gallos hortabantur: superiorum dierum Sabini cunctatio, perfugae confirmatio, inopia cibariorum, cui rei parum diligenter ab iis erat provisum, spes Venetici belli, et quod fere libenter homines id quod volunt credunt. His rebus adducti non prius Viridovicem reliquosque duces ex concilio dimittunt quam ab iis sit concessum arma uti capiant et ad castra contendant. Qua re concessa laeti, ut explorata victoria, sarmentis virgultisque collectis, quibus fossas Romanorum compleant, ad castra pergunt.

XIX. Estaba el campamento en un altozano que poco a poco se levantaba del llano, y a él vinieron apresuradamente corriendo casi una milla por quitarnos el tiempo de apercibirnos, si bien ellos llegaron jadeando. Sabino, animados los suyos, da la señal que tanto deseaban. Mandóles salir de rebato por dos puertas, estando aún los enemigos con las cargas a cuestas. La ventaja del sitio, la poca disciplina y mucho cansancio de los enemigos, el valor de los nuestros y su destreza adquirida en tantas batallas fueron causa de que los enemigos, sin resistir ni aun la primera carga nuestra, volviesen al instante las espaldas. Mas como iban tan desordenados, alcanzados de los nuestros que los perseguían con las fuerzas enteras, muchos quedaron muertos en el campo; los demás, fuera de algunos que lograron escaparse, perecieron en el alcance de la caballería. Con esto, al mismo tiempo que Sabino recibió la noticia de la batalla naval, la tuvo César de la victoria de Sabino, a quien luego se rindieron todos aquellos pueblos, porque los galos son tan briosos y arrojados para emprender guerras, como afeminados y mal sufridos en las desgracias.

[19] Locus erat castrorum editus et paulatim ab imo acclivis circiter passus mille. Huc magno cursu contenderunt, ut quam minimum spatii ad se colligendos armandosque Romanis daretur, exanimatique pervenerunt. Sabinus suos hortatus cupientibus signum dat. Impeditis hostibus propter ea quae ferebant onera subito duabus portis eruptionem fieri iubet. Factum est oportunitate loci, hostium inscientia ac defatigatione, virtute militum et superiorum pugnarum exercitatione, ut ne unum quidem nostrorum impetum ferrent ac statim terga verterent. Quos impeditos integris viribus milites nostri consecuti magnum numerum eorum occiderunt; reliquos equites consectati paucos, qui ex fuga evaserant, reliquerunt. Sic uno tempore et de navali pugna Sabinus et de Sabini victoria Caesar est certior factus, civitatesque omnes se statim Titurio dediderunt. Nam ut ad bella suscipienda Gallorum alacer ac promptus est animus, sic mollis ac minime resistens ad calamitates ferendas mens eorum est.

XX. Casi a la misma sazón, llegado Publio Craso a la Aquitania, que, como queda dicho, por la extensión del país y por sus poblaciones merece ser reputada por la tercera parte de la Galia; considerando que iba a guerrear donde pocos años

[20] Eodem fere tempore P. Crassus, cum in Aquitaniam pervenisset, quae [pars], ut ante dictum est, [et regionum latitudine et multitudine hominum] tertia pars Galliae est [aestimanda], cum intellegeret in iis locis sibi

antes el legado Lucio Valerio Preconino perdió la vida con el ejército,[64] y de donde Lucio Manilio, procónsul, perdido el bagaje, había tenido que escapar, juzgó que debía prevenirse con la mayor diligencia. Con esa mira, proveyéndose bien de víveres, de socorros y de caballos, convidando en particular a muchos militares conocidos por su valor de Tolosa, Carcasona y Narbona, ciudades de nuestra provincia confinantes con dichas regiones, entró con su ejército por las fronteras de los sociates.[65] Los cuales al punto que lo supieron, juntando gran número de tropas y su caballería, en que consistía su mayor fuerza, acometiendo sobre la marcha a nuestro ejército, primero avanzaron con la caballería; después, rechazada ésta, y yendo al alcance los nuestros, súbitamente presentaron la infantería que tenían emboscada en una hondonada, con lo cual, arremetiendo a los nuestros, renovaron la batalla.

XXI. El combate fue largo y porfiado; como que, ufanos los sociates por sus antiguas victorias, estaban persuadidos que de su valor pendía la libertad de toda la Aquitania. Los nuestros, por su parte, deseaban mostrar por la obra cuál era su esfuerzo aun en ausencia del general y sin ayuda de las otras legiones, mandándolos un mozo de poca edad. Al fin, acuchillados los enemigos, volvieron las espaldas, y muertos ya muchos, Craso de camino se puso a sitiar la capital de los sociates. Viendo que era vigorosa la resistencia, armó las baterías. Los sitiados, a veces, tentaban hacer salidas, a veces minar las trincheras y obras, en lo cual son diestrísimos los aquitanos a causa de las minas que tienen en muchas partes. Mas visto que nada les valía contra nuestra vigilancia, envían diputados a Craso, pidiéndole los recibiese a partido. Otorgándoselo, y mandándoles entregar las armas, las entregan.

bellum gerendum ubi paucis ante annis L. Valerius Praeconinus legatus exercitu pulso interfectus esset atque unde L. Manlius proconsul impedimentis amissis profugisset, non mediocrem sibi diligentiam adhibendam intellegebat. Itaque re frumentaria provisa, auxiliis equitatuque comparato, multis praeterea viris fortibus Tolosa et Carcasone et Narbone, quae sunt civitates Galliae provinciae finitimae, ex his regionibus nominatim evocatis, in Sotiatium fines exercitum introduxit. Cuius adventu cognito Sotiates magnis copiis coactis, equitatuque, quo plurimum valebant, in itinere agmen nostrum adorti primum equestre proelium commiserunt, deinde equitatu suo pulso atque insequentibus nostris subito pedestres copias, quas in convalle in insidiis conlocaverant, ostenderunt. Hi nostros disiectos adorti proelium renovarunt.

[21] Pugnatum est diu atque acriter, cum Sotiates superioribus victoriis freti in sua virtute totius Aquitaniae salutem positam putarent, nostri autem quid sine imperatore et sine reliquis legionibus adulescentulo duce efficere possent perspici cuperent; tandem confecti vulneribus hostes terga verterunt. Quorum magno numero interfecto Crassus ex itinere oppidum Sotiatium oppugnare coepit. Quibus fortiter resistentibus vineas turresque egit. Illi alias eruptione temptata, alias cuniculis ad aggerem vineasque actis (cuius rei sunt longe peritissimi Aquitani, propterea quod multis locis apud eos aerariae secturaeque sunt), ubi diligentia nostrorum nihil his rebus profici posse intellexerunt, legatos ad Crassum mittunt seque in deditionem ut recipiat petunt.

[64] En el tiempo de la guerra de Sertorio.

[65]Territorio de Gascuña.

[66] Esta casta de gentes, que se consagraban a su capitán con las veras que escribe César, no sólo se conoció en la Galia, mas también en Grecia, Germania y España.

padecer con ellos, o darse la muerte, y jamás hubo entre los tales quien, muerto su dueño, quisiese sobrevivirle. Habiendo, pues,[67] hecho su salida con estos adcuatanos, a la gritería que alzaron los nuestros por aquella parte, corrieron los soldados a las armas, y después de un recio combate los hicieron retirar adentro. No obstante, recabó de Craso el ser comprendido en la misma suerte de los ya entregados.

quid his per vim accidat, aut eundem casum una ferant aut sibi mortem consciscant; neque adhuc hominum memoria repertus est quisquam qui, eo interfecto cuius se amicitiae devovisset, mortem recusaret---cum his Adiatunnus eruptionem facere conatus clamore ab ea parte munitionis sublato cum ad arma milites concurrissent vehementerque ibi pugnatum esset, repulsus in oppidum tamen uti eadem deditionis condicione uteretur a Crasso impetravit.

XXIII. Craso, luego que recibió las armas y rehenes, marchó la vuelta de los vocates y tarusates.[68] En consecuencia, espantados los bárbaros de ver tomada a pocos días de cerco una plaza no menos fuerte por naturaleza que por arte, trataron, por medio de mensajeros despachados a todas partes, de mancomunarse, darse rehenes y alistar gente. Envían también embajadores a las ciudades de la España Citerior que confinan con Aquitania, pidiendo tropas y oficiales expertos. Venidos que fueron, emprenden la guerra con gran reputación y fuerzas muy considerables. Eligen por capitanes a los mismos que acompañaron siempre a Quinto Sertorio, y tenían fama de muy inteligentes en la milicia. En efecto, abren la campaña conforme a la disciplina de los romanos, tomando los puestos, fortificando los reales, y cortándonos los bastimentos. Craso, advirtiendo no serle fácil dividir por el corto número sus tropas, cuando el enemigo andaba suelto ya en correrías ya en cerrarle los pasos, dejando buena guarnición en sus estancias, que con eso le costaba no poco el proveerse de víveres, que por días iba creciendo el número de los enemigos, determinóse a no esperar más, sino venir luego a batalla. Propuesta su resolución en consejo, viendo que todos la aprobaban, dejóla señalada para el día siguiente.

[23] Armis obsidibusque acceptis, Crassus in fines Vocatium et Tarusatium profectus est. Tum vero barbari commoti, quod oppidum et natura loci et manu munitum paucis diebus quibus eo ventum erat expugnatum cognoverant, legatos quoque versum dimittere, coniurare, obsides inter se dare, copias parare coeperunt. Mittuntur etiam ad eas civitates legati quae sunt citerioris Hispaniae finitimae Aquitaniae: inde auxilia ducesque arcessuntur. Quorum adventu magna cum auctoritate et magna [cum] hominum multitudine bellum gerere conantur. Duces vero ii deliguntur qui una cum Q. Sertorio omnes annos fuerant summamque scientiam rei militaris habere existimabantur. Hi consuetudine populi Romani loca capere, castra munire, commeatibus nostros intercludere instituunt. Quod ubi Crassus animadvertit, suas copias propter exiguitatem non facile diduci, hostem et vagari et vias obsidere et castris satis praesidii relinquere, ob eam causam minus commode frumentum commeatumque sibi supportari, in dies hostium numerum augeri, non cunctandum existimavit quin pugna decertaret. Hac re ad consilium delata, ubi omnes idem sentire intellexit, posterum diem pugnae constituit.

XXIV. En amaneciendo, hizo salir todas sus tropas, y habiéndolas formado en dos cuerpos con las auxiliares en el centro, estaba atento a lo que harían los contrarios. Ellos, si bien por su muchedumbre y antigua gloria en las armas, y a vista del corto número de los nuestros se daban por seguros del feliz éxito en el combate, todavía juzgaban por más acertado, tomando los pasos e

[24] Prima luce productis omnibus copiis duplici acie instituta, auxiliis in mediam aciem coniectis, quid hostes consilii caperent expectabat. Illi, etsi propter multitudinem et veterem belli gloriam paucitatemque nostrorum se tuto dimicaturos existimabant, tamen tutius esse arbitrabantur obsessis viis commeatu intercluso sine vulnere victoria potiri, et si

[67] Se ha repetido en la versión este trozo de periodo, porque a causa del paréntesis interpuesto también César lo repitió en el texto: tal es el estilo de los historiadores, que para anudar el hilo roto de la historia, repiten en gracia del lector y por amor de la claridad el principio de la cláusula, y aun del capitulo pendiente.

[68] Los de Aire y Bazas.

interceptando los víveres, conseguir la victoria sin sangre; y cuando empezasen los romanos a retirarse por falta de provisiones, tenían ideado dejarse caer sobre ellos a tiempo que con la faena de la marcha y del peso de las cargas se hallasen con menos bríos. Aprobada por los capitanes la idea, aunque los romanos presentaron la batalla, ellos se mantuvieron dentro de las trincheras. Penetrado este designio Craso, como con el crédito adquirido en haber esperado a pie firme al enemigo, hubiese infundido temor a los contrarios y ardor a los nuestros para la pelea, clamando todos que ya no se debía dilatar un punto el asalto de las trincheras, exhortando a los suyos, conforme al deseo de todos, marchó contra ellas.

propter inopiam rei frumentariae Romani se recipere coepissent, impeditos in agmine et sub sarcinis infirmiore animo adoriri cogitabant. Hoc consilio probato ab ducibus, productis Romanorum copiis, sese castris tenebant. Hac re perspecta Crassus, cum sua cunctatione atque opinione timoris hostes nostros milites alacriores ad pugnandum effecissent atque omnium voces audirentur expectari diutius non oportere quin ad castra iretur, cohortatus suos omnibus cupientibus ad hostium castra contendit.

XXV. Unos se ocupaban en cegar los fosos, otros en derribar a fuerza de dardos a los que montaban las trincheras, y hasta los auxiliares, de quienes Craso fiaba poco en orden de pelear, con aprontar piedras y armas y traer céspedes para el terraplén, pasaban por combatientes. Defendíanse asimismo los enemigos con tesón y bravura, disparando a golpe seguro desde arriba, por lo que nuestros caballos, dado un giro a los reales, avisaron a Craso que hacia la puerta trasera no se veía igual diligencia y era fácil la entrada.

[25] Ibi cum alii fossas complerent, alii multis telis coniectis defensores vallo munitionibusque depellerent, auxiliaresque, quibus ad pugnam non multum Crassus confidebat, lapidibus telisque subministrandis et ad aggerem caespitibus comportandis speciem atque opinionem pugnantium praeberent, cum item ab hostibus constanter ac non timide pugnaretur telaque ex loco superiore missa non frustra acciderent, equites circumitis hostium castris Crasso renuntiaverunt non eadem esse diligentia ab decumana porta castra munita facilemque aditum habere.

XXVI. Craso, exhortando a los capitanes de caballería que animasen a sus soldados prometiéndoles grandes premios, les dice lo que han de hacer. Ellos, según la orden, sacadas de nuestros reales cuatro cohortes que estaban de guardia y descansadas, conduciéndolas por un largo rodeo, para que no pudieran ser vistas del enemigo, cuando todos estaban más empeñados en la refriega, llegaron sin detención al lugar sobredicho de las trincheras; y rompiendo por ellas, ya estaban dentro cuando los enemigos pudieron caer en cuenta de lo acaecido. Los nuestros sí que, oída la vocería de aquella parte, cobrando nuevo aliento, como de ordinario acontece cuando se espera la victoria, comenzaron con mayor denuedo a batir los enemigos, que acordonados por todas partes y perdida toda esperanza, se arrojaban de las trincheras abajo por escaparse. Mas perseguidos de la caballería por aquellas espaciosas llanuras, de cincuenta mil hombres, venidos, según constaba, de Aquitania y Cantabria, apenas dejó con vida la cuarta parte, y

[26] Crassus equitum praefectos cohortatus, ut magnis praemiis pollicitationibusque suos excitarent, quid fieri vellet ostendit. Illi, ut erat imperatum, eductis iis cohortibus quae praesidio castris relictae intritae ab labore erant, et longiore itinere circumductis, ne ex hostium castris conspici possent, omnium oculis mentibusque ad pugnam intentis celeriter ad eas quas diximus munitiones pervenerunt atque his prorutis prius in hostium castris constiterunt quam plane ab his videri aut quid rei gereretur cognosci posset. Tum vero clamore ab ea parte audito nostri redintegratis viribus, quod plerumque in spe victoriae accidere consuevit, acrius impugnare coeperunt. Hostes undique circumventi desperatis omnibus rebus se per munitiones deicere et fuga salutem petere contenderunt. Quos equitatus apertissimis campis consectatus ex milium L numero, quae ex Aquitania Cantabrisque convenisse constabat, vix quarta parte relicta, multa nocte se in castra recepit.

ya muy de noche se retiró a los cuarteles.

XXVII. A la nueva de esta batalla, la mayor parte de Aquitania se rindió a Craso, enviándole rehenes espontáneamente, como fueron los tarbelos, los bigorreses, los precíanos, vocates, tarusates, elusates, garites, los de Aux y Carona, sibutsates y cocosates.[69] Solas algunas naciones más remotas, confiadas en la inmediación del invierno, dejaron de hacerlo.

[27] Hac audita pugna maxima pars Aquitaniae sese Crasso dedidit obsidesque ultro misit; quo in numero fuerunt Tarbelli, Bigerriones, Ptianii, Vocates, Tarusates, Elusates, Gates, Ausci, Garumni, Sibusates, Cocosates: paucae ultimae nationes anni tempore confisae, quod hiems suberat, id facere neglexerunt.

XXVIII. César casi por entonces, aunque va el estío se acababa, sin embargo, viendo que después de sosegada toda la Galia, solos los merinos y menapios se mantenían rebeldes, sin haber tratado con él nunca de paz, pareciéndole ser negocio de pocos días esta guerra, marchó contra ellos. Éstos habían determinado hacerla siguiendo muy diverso plan que los otros galos, porque considerando cómo habían de ser destruidas y sojuzgadas naciones muy poderosas que se aventuraron a pelear, teniendo ellos alrededor grandes bosques y lagunas, trasladáronse a ellas con todos sus haberes. Llegado César a la entrada de los bosques, y empezando a fortificarse, sin que por entonces apareciese enemigo alguno, cuando nuestra gente andaba esparcida en los trabajos, de repente se dispararon por todas las partes de la selva y echáronse sobre ella. Los soldados tomaron al punto las armas, y los rebatieron matando a muchos aunque, por querer seguirlos, entre las breñas» perdieron tal cual de los suyos.

[28] Eodem fere tempore Caesar, etsi prope exacta iam aestas erat, tamen, quod omni Gallia pacata Morini Menapiique supererant, qui in armis essent neque ad eum umquam legatos de pace misissent, arbitratus id bellum celeriter confici posse eo exercitum duxit; qui longe alia ratione ac reliqui Galli bellum gerere coeperunt. Nam quod intellegebant maximas nationes, quae proelio contendissent, pulsas superatasque esse, continentesque silvas ac paludes habebant, eo se suaque omnia contulerunt. Ad quarum initium silvarum cum Caesar pervenisset castraque munire instituisset neque hostis interim visus esset, dispersis in opere nostris subito ex omnibus partibus silvae evolaverunt et in nostros impetum fecerunt. Nostri celeriter arma ceperunt eosque in silvas repulerunt et compluribus interfectis longius impeditioribus locis secuti paucos ex suis deperdiderunt.

XXIX. Los días siguientes empleó César en rozar el bosque, formando de la leña cortada bardas opuestas al enemigo por las dos bandas, a fin de que por ninguna pudiesen asaltar a los soldados cuando estuvieran descuidados y sin armas. De este modo, avanzando en poco tiempo gran trecho con presteza increíble; tanto que ya los nuestros iban a tomar sus ganados y la zaga del bagaje, emboscándose ellos en lo más fragoso de las selvas, sobrevinieron temporales tan recios, que fue necesario interrumpir la obra, pues no podían ya los soldados guarecerse por las continuas lluvias en las tiendas. Así que, talados sus campos, quemadas las aldeas y caseríos, César retiró su ejército, alojándolo en cuarteles de invierno, repartido por los aulercos, lisienses y demás naciones que acababan de hacer la guerra.

[29] Reliquis deinceps diebus Caesar silvas caedere instituit, et ne quis inermibus imprudentibusque militibus ab latere impetus fieri posset, omnem eam materiam quae erat caesa conversam ad hostem conlocabat et pro vallo ad utrumque latus extruebat. Incredibili celeritate magno spatio paucis diebus confecto, cum iam pecus atque extrema impedimenta a nostris tenerentur, ipsi densiores silvas peterent, eius modi sunt tempestates consecutae uti opus necessario intermitteretur et continuatione imbrium diutius sub pellibus milites contineri non possent. Itaque vastatis omnibus eorum agris, vicis aedificiisque incensis, Caesar exercitum reduxit et in Aulercis Lexoviisque, reliquis item civitatibus quae proxime bellum fecerant, in hibernis conlocavit.

[69] Los de Bayona, Bigorra. Bearne, Bazas, Aire, Armañac, Condado de Gaure, Ausch. Burdeos, Leitoure y Dax.

NOTAS DE NAPOLEÓN AL LIBRO III

1. No puede menos de abominarse la conducta observada por César con el Senado de Vannes. Estos pueblos no se hablan sublevado; habían entregado rehenes; hablan hecho promesa de mantenerse al margen de toda contienda; pero estaban en posesión de su libertad y de todos sus derechos. Hablan dado, ciertamente, motivos a César para hacerles la guerra, pero no para violar el derecho de gentes ni para abusar de la victoria de manera tan atroz. Esta conducta no era justa y menos aún política, porque tales medios nunca conducen a nada práctico y sólo se consigue con ellos exasperar y sublevar a los pueblos. El castigo de algunos jefes es todo lo que autorizan la política y la justicia; el buen trato a los prisioneros es una de las reglas importantes que se deben observar. Cap. XVI.

2. La Bretaña, esta provincia tan grande y tan difícil, se sometió sin oponer una resistencia proporcionada a su poder.

Lo mismo sucedió con la Aquitania y la baja Normandia; esto se debió a causas que es imposible apreciar o determinar con exactitud, aunque no sea difícil ver que la principal consistió en el espíritu de aislamiento y de localismo que caracterizaba a los pueblos, de la Galia. En esa época carecían de sentimiento de nación y hasta de provincia, viviendo dominados por un espíritu de ciudad. Es el mismo espíritu que forjó después las cadenas de Italia. Nada hay más opuesto al espíritu nacional, a las ideas generales de libertad, que el espíritu particular de familia o de caserío. De estas divisiones resultaba además que los galos no poseían ningún ejército regular permanente experimentado, y por consiguiente, ningún arte ni ciencia militar. Por esto, si la gloria de César estuviese sólo cimentada sobre la conquista *de* las Galias, podría dudarse de su legitimidad. Toda nación que no tenga en cuenta la importancia de un ejército regular permanentemente en pie y que se confie a los reclutamientos o a milicias nacionales, correrá la suerte de los galos, sin alcanzar siquiera la gloria de oponer una resistencia igual, consecuencia del estado salvaje en que se vivía y del terreno, cubierto d« selvas, de marismas, de hondonadas y sin caminos, lo que le hacia difícil a la conquista y fácil a la defensa. Cap. XXVII.

LIBRO CUARTO

I. Al invierno siguiente, siendo cónsules Cneo Pompeyo y Marco Craso, los usipetes y tencteros de la Germania, en gran número, pasaron el Rin hacia su embocadura en el mar. La causa de su trasmigración fue que los suevos, con la porfiada guerra de muchos años no los dejaban vivir ni cultivar sus tierras. Es la nación de los suevos la más populosa y guerrera de toda la Germania. Dícese que tienen cien merindades, cada una de las cuales contribuye anualmente con mil soldados para la guerra. Los demás quedan en casa trabajando para sí y los ausentes. Al año siguiente alternan; van éstos a la guerra, quedándose los otros en casa. De esta suerte no se interrumpe la labranza y está suplida la milicia. Pero ninguno de ellos posee aparte terreno propio, ni puede morar más de un año en su sitio; su sustento no es tanto de pan como de leche y carne, y son muy dados a la caza. Con eso, con la calidad de los alimentos, el ejercicio continuo, y el vivir a sus anchuras (pues no sujetándose desde niños a oficio ni arte, en todo por todo hacen su voluntad), se crían muy robustos y agigantados. Es tanta su habitual dureza, que siendo tan intensos los fríos de estas regiones, no se visten sino de pieles, que por ser cortas, dejan al aire mucha parte del cuerpo, y se bañan en los ríos.

II. Admiten a los mercaderes, más por tener a quien vender los despojos de la guerra, que por deseo de comprarles nada. Tampoco se sirven de bestias de carga traídas de fuera, al revés de los galos, que las estiman muchísimo y compran muy caras, sino que a las suyas nacidas y criadas en el país, aunque de mala traza y catadura, con la fatiga diaria las hacen de sumo aguante. Cuando pelean a caballo, se apean si es menester, y prosiguen a pie la pelea; y teniéndolos enseñados a no menearse del puesto, en cualquier urgencia vuelven a montar con igual ligereza. No hay cosa en su entender tan mal parecida y de menos valer como usar de jaeces. Así, por pocos que sean, se atreven con cualquier número de caballos enjaezados. No

LIBER QVARTVS

[1] Ea quae secuta est hieme, qui fuit annus Cn. Pompeio, M. Crasso consulibus, Usipetes Germani et item Tencteri magna [cum] multitudine hominum flumen Rhenum transierunt, non longe a mari, quo Rhenus influit. Causa transeundi fuit quod ab Suebis complures annos exagitati bello premebantur et agri cultura prohibebantur. Sueborum gens est longe maxima et bellicosissima Germanorum omnium. Hi centum pagos habere dicuntur, ex quibus quotannis singula milia armatorum bellandi causa ex finibus educunt. Reliqui, qui domi manserunt, se atque illos alunt; hi rursus in vicem anno post in armis sunt, illi domi remanent. Sic neque agri cultura nec ratio atque usus belli intermittitur. Sed privati ac separati agri apud eos nihil est, neque longius anno remanere uno in loco colendi causa licet. Neque multum frumento, sed maximam partem lacte atque pecore vivunt multum sunt in venationibus; quae res et cibi genere et cotidiana exercitatione et libertate vitae, quod a pueris nullo officio aut disciplina adsuefacti nihil omnino contra voluntatem faciunt, et vires alit et immani corporum magnitudine homines efficit. Atque in eam se consuetudinem adduxerunt ut locis frigidissimis neque vestitus praeter pelles habeant quicquam, quarum propter exiguitatem magna est corporis pars aperta, et laventur in fluminibus.

[2] Mercatoribus est aditus magis eo ut quae bello ceperint quibus vendant habeant, quam quo ullam rem ad se importari desiderent. Quin etiam iumentis, quibus maxime Galli delectantur quaeque impenso parant pretio, Germani importatis non utuntur, sed quae sunt apud eos nata, parva atque deformia, haec cotidiana exercitatione summi ut sint laboris efficiunt. Equestribus proeliis saepe ex equis desiliunt ac pedibus proeliantur, equos eodem remanere vestigio adsuefecerunt, ad quos se celeriter, cum usus est, recipiunt: neque eorum moribus turpius quicquam aut inertius habetur quam ephippiis uti. Itaque ad quemvis numerum ephippiatorum equitum quamvis pauci adire

permiten la introducción del vino, por juzgar que con él se hacen los hombres regalones, afeminados y enemigos del trabajo.

audent. Vinum omnino ad se importari non patiuntur, quod ea re ad laborem ferendum remollescere homines atque effeminari arbitrantur.

III. Tienen por la mayor gloria del Estado el que todos sus contornos por muchas leguas estén despoblados, como en prueba de que gran número de ciudades no ha podido resistir a su furia. Y aun aseguran que por una banda de los suevos no se ven sino páramos en espacio de seiscientas millas. Por la otra caen los ubios,[70] cuya república fue ilustre y floreciente para entre los germanos; y es así que, respecto de los demás nacionales, están algo más civilizados, porque frecuentan su país muchos mercaderes navegando por el Rin, en cuyas riberas habitan ellos, y por la vecindad con los galos se han hecho a sus modales. Los suevos han tentado muchas veces con repetidas guerras echarlos de sus confines, y aunque no lo han logrado por la grandeza y buena constitución del gobierno, sin embargo los han hecho tributarios, y los tienen ya mucho más humillados y enflaquecidos.

[3] Publice maximam putant esse laudem quam latissime a suis finibus vacare agros: hac re significari magnum numerum civitatum suam vim sustinere non posse. Itaque una ex parte a Suebis circiter milia passuum C agri vacare dicuntur. Ad alteram partem succedunt Ubii, quorum fuit civitas ampla atque florens, ut est captus Germanorum; ii paulo, quamquam sunt eiusdem generis, sunt ceteris humaniores, propterea quod Rhenum attingunt multum ad eos mercatores ventitant et ipsi propter propinquitatem [quod] Gallicis sunt moribus adsuefacti. Hos cum Suebi multis saepe bellis experti propter amplitudinem gravitatem civitatis finibus expellere non potuissent, tamen vectigales sibi fecerunt ac multo humiliores infirmiores redegerunt.

IV. Semejante fue la suerte de los usipetes y tencteros arriba mencionados, los cuales resistieron también muchos años a las armas de los suevos; pero al cabo, echados de sus tierras, después de haber andado tres años errantes por varios parajes de Germania, vinieron a dar en el Rin por la parte que habitan los menapios en cortijos y aldeas a las dos orillas del río; los cuales, asustados con la venida de tanta gente, desampararon las habitaciones de la otra orilla, y apostando en la de acá sus cuerpos de guardia, no dejaban pasar a los germanos. Éstos, después de tentarlo todo, viendo no ser posible el paso ni a osadas por falta de barcas, ni a escondidas por las centinelas y guardias de los menapios, fingieron que tornaban a sus patrias. Andadas tres jornadas, dieron otra vez la vuelta, y desandado a caballo todo aquel camino en una noche, dieron de improviso sobre los menapios cuando más desapercibidos y descuidados estaban, pues certificados de sus atalayas del regreso de los germanos, habían vuelto sin recelo a las granjas de la otra parte del Rin. Muertos éstos, y cogidas sus barcas, pasaron el río antes que los menapios de ésta supiesen

[4] In eadem causa fuerunt Usipetes et Tencteri, quos supra diximus; qui complures annos Sueborum vim sustinuerunt, ad extremum tamen agris expulsi et multis locis Germaniae triennium vagati ad Rhenum pervenerunt, quas regiones Menapii incolebant. Hi ad utramque ripam fluminis agros, aedificia vicosque habebant; sed tantae multitudinis adventu perterriti ex iis aedificiis quae trans flumen habuerant demigraverant, et cis Rhenum dispositis praesidiis Germanos transire prohibebant. Illi omnia experti, cum neque vi contendere propter inopiam navium neque clam transire propter custodias Menapiorum possent, reverti se in suas sedes regionesque simulaverunt et tridui viam progressi rursus reverterunt atque omni hoc itinere una nocte equitatu confecto inscios inopinantes Menapios oppresserunt, qui de Germanorum discessu per exploratores certiores facti sine metu trans Rhenum in suos vicos remigraverant. His interfectis navibus eorum occupatis, prius quam ea pars Menapiorum quae citra Rhenum erat certior fieret, flumen

[70] Territorio de Colonia. En tiempo de César habitaban al otro lado del Rin. Agripa, bajo Augusto, los transportó a la orilla izquierda del rio.

nada, con que apoderados de todas sus caserías, se sustentaron a costa de ellos lo restante del invierno.

transierunt atque omnibus eorum aedificiis occupatis reliquam partem hiemis se eorum copiis aluerunt.

V. Enterado César del caso, y recelando de la ligereza de los galos, que son voltarios en sus resoluciones, y por lo común noveleros, acordó de no confiarles nada. Tienen los galos la costumbre de obligar a todo pasajero a que se detenga, quiera o no quiera, y de preguntarle qué ha oído o sabe de nuevo; y a los mercaderes en los pueblos, luego que llegan, los cerca el populacho, importunándolos a que digan de dónde vienen, y qué han sabido por allá. Muchas veces, sin más fundamento que tales hablillas y cuentos, toman partido en negocios de la mayor importancia, de que forzosamente han de arrepentirse muy presto, gobernándose por voces vagas, y respondiéndoles los más, a trueque de complacerles, una cosa por otra.

[5] His de rebus Caesar certior factus et infirmitatem Gallorum veritus, quod sunt in consiliis capiendis mobiles et novis plerumque rebus student, nihil his committendum existimavit. Est enim hoc Gallicae consuetudinis, uti et viatores etiam invitos consistere cogant et quid quisque eorum de quaque re audierit aut cognoverit quaerant et mercatores in oppidis vulgus circumsistat quibus ex regionibus veniant quas ibi res cognoverint pronuntiare cogat. His rebus atque auditionibus permoti de summis saepe rebus consilia ineunt, quorum eos in vestigio paenitere necesse est, cum incertis rumoribus serviant et pleri ad voluntatem eorum ficta respondeant.

VI. Como César sabía esto, por no dar ocasión a una guerra más peligrosa, parte para el ejército antes de lo que solía. Al llegar halló ser ciertas todas sus sospechas: que algunas ciudades habían convidado por sus embajadores a los germanos a dejar el Rin, asegurándoles que tendrían a punto todo cuanto pidiesen, y que los germanos, en esta confianza, ya se iban alargando más y más en sus correrías hasta entrar por tierras de los eburones y condrusos, que son dependientes de Tréveris. César, habiendo convocado a los jefes nacionales, determinó no darse por entendido de lo que sabía, sino que, acariciándolos y ganándoles la voluntad, y ordenándoles que tuviesen pronta la caballería, declara la guerra contra la Germania.

[6] Qua consuetudine cognita Caesar, ne graviori bello, occurreret, maturius quam consuerat ad exercitum proficiscitur. Eo cum venisset, ea quas fore suspicatus erat facta cognovit: missas legationes ab non nullis civitatibus ad Germanos invitatos eos uti ab Rheno discederent: omnia quae[que] postulassent ab se fore parata. Qua spe adducti Germani latius iam vagabantur et in fines Eburonum et Condrusorum, qui sunt Treverorum clientes, pervenerant. Principibus Gallice evocatis Caesar ea quae cognoverat dissimulanda sibi existimavit, eorumque animis permulsis et confirmatis equitatu imperato bellum cum Germanis gerere constituit.

VII. Proveído, pues, de víveres y de caballería escogida, dirigió su marcha hacia donde oía que andaban los germanos. Estando ya a pocas jornadas de ellos, le salieron al encuentro sus embajadores, y le hablaron de esta manera: «Los germanos no quieren ser los primeros en declarar la guerra al Pueblo Romano, ni tampoco la rehusan en caso de ser provocados. Por costumbre aprendida de sus mayores deben resistir y no pedir merced a gestor alguno; debe saber una cosa y es que vinieron contra su voluntad desterrados de su patria. Si los romanos quieren su amistad, podrá serles útil sólo con darles algunas posesiones o dejarles gozar de las que hubiesen conquistado; que a

[7] Re frumentaria comparata equitibusque delectis iter in ea loca facere coepit, quibus in locis esse Germanos audiebat. A quibus cum paucorum dierum iter abesset, legati ab iis venerunt, quorum haec fuit oratio: Germanos neque priores populo Romano bellum inferre neque tamen recusare, si lacessantur, quin armis contendant, quod Germanorum consuetudo [haec] sit a maioribus tradita, Quicumque bellum inferant, resistere neque deprecari. Haec tamen dicere venisse invitos, eiectos domo; si suam gratiam Romani velint, posse iis utiles esse amicos; vel sibi agros attribuant vel patiantur eos tenere quos armis

nadie conocen ventaja sino a solos los suevos, a quienes ni aun los dioses inmortales pueden contrastar; fuera de ellos, ninguno hay en el mundo a quien no puedan sojuzgar».

possederint: sese unis Suebis concedere, quibus ne di quidem immortales pares esse possint; reliquum quidem in terris esse neminem quem non superare possint.

VIII. A tales proposiciones respondió César lo que juzgó a propósito, y cuya conclusión fue: «que no podía tratar de amistad mientras no desocupasen la Galia, no siendo conforme a razón que vengan a ocupar tierras ajenas los que no han podido defender las propias; que no había en la Galia campos baldíos que poder repartir sin agravio, mayormente a tanta gente, pero les daría licencia, si quisiesen, para morar en el distrito de los ubios, cuyos embajadores se hallaban allí a quejarse de las injurias de los suevos y pedirle socorro; que se ofrecía él a recabarlos de los ubios».

[8] Ad haec Caesar quae visum est respondit; sed exitus fuit orationis: sibi nullam cum iis amicitiam esse posse, si in Gallia remanerent; neque verum esse, qui suos fines tueri non potuerint alienos occupare; neque ullos in Gallia vacare agros qui dari tantae praesertim multitudini sine iniuria possint; sed licere, si velint, in Ubiorum finibus considere, quorum sint legati apud se et de Sueborum iniuriis querantur et a se auxilium petant: hoc se Ubiis imperaturus.

IX. Dijeron los germanos que darían parte a los suyos, y volverían con la respuesta al tercer día. Suplicáronle que en tanto no pasase adelante. César dijo que ni tampoco eso podía concederles; y es que había sabido que algunos días antes destacaron gran parte de la caballería a pillar y forrajear en el país de los ambivaritos,[71] al otro lado del río Mosa; aguardábanla, a su parecer, y por eso pretendían la tregua.

[9] Legati haec se ad suos relaturos dixerunt et re deliberata post diem tertium ad Caesarem reversuros: interea ne propius se castra moveret petierunt. Ne id quidem Caesar ab se impetrari posse dixit. Cognoverat enim magnam partem equitatus ab iis aliquot diebus ante praedandi frumentandi causa ad Ambivaritos trans Mosam missam: hos expectari equites atque eius rei causa moram interponi arbitrabatur.

X. El río Mosa nace en el monte Vauge, adyacente al territorio de Langres, y con un brazo que recibe del Rin, y se llama Vael, forma la isla de Batavia, y a ochenta millas de dicho monte desagua el Océano. El Rin tiene sus fuentes en los Alpes, donde habitan los leponcios,[72] y corre muchas leguas rápidamente por las regiones de los nantuates, helvecios, secuanos, metenses, tribocos, trevirenses. Al acercarse al Océano, se derrama en varios canales, con que abraza muchas y grandes islas, por la mayor parte habitadas de naciones bárbaras y fieras, entre las cuales se cree que hay gentes que se mantienen solamente de la pesca y de los huevos de las aves, hasta que, por fin, por muchas bocas entra en el Océano.

[10] [Mosa profluit ex monte Vosego, qui est in finibus Lingonum, et parte quadam ex Rheno recepta, quae appellatur Vacalus insulam efficit Batavorum, in Oceanum influit neque longius ab Oceano milibus passuum LXXX in Rhenum influit. Rhenus autem oritur ex Lepontiis, qui Alpes incolunt, et longo spatio per fines Nantuatium, Helvetiorum, Sequanorum, Mediomatricorum, Tribocorum, Treverorum citatus fertur et, ubi Oceano adpropinquavit, in plures diffluit partes multis ingentibus insulis effectis, quarum pars magna a feris barbaris nationibus incolitur, ex quibus sunt qui piscibus atque ovis avium vivere existimantur, multis capitibus in Oceanum influit.]

XI. Hallándose César a doce millas no más de distancia del enemigo, vuelven los embajadores, según lo concertado, y saliéndole al encuentro, le rogaban encarecidamente que se detuviese.

[11] Caesar cum ab hoste non amplius passuum XII milibus abesset, ut erat constitutum, ad eum legati revertuntur; qui in itinere congressi magnopere ne longius

[71] Habitantes de las tierras de Amberes.
[72] Los grisones.

Habiéndoselo negado, instaban «que siquiera enviase orden a la caballería que iba delante que no cometiese hostilidades, y a ellos entre tanto les diese facultad de despachar una embajada a los ubios, que como sus príncipes y el Senado les concediesen salvoconducto con juramento, prometían estar a lo que César dispusiese. Que para ejecutar lo dicho, les otorgase plazo de tres días». Bien echaba de ver César que todo esto se urdía con el mismo fin de que durante el triduo volviese a tiempo la caballería destacada. No obstante, respondióles que aquel día no caminaría sino cuatro millas para llegar a paraje donde hubiese agua; que al siguiente viniesen a verse con él los más que pudiesen, y examinaría entonces sus pretensiones. Envía luego orden a los capitanes que le precedían con la gente de a caballo que no provocasen al enemigo a combate, y que siéndolo ellos, aguantasen la carga mientras él llegaba con el ejército.

progrederetur orabant. Cum id non impetrassent, petebant uti ad eos [equites] qui agmen antecessissent praemitteret eos pugna prohiberet, sibique ut potestatem faceret in Ubios legatos mittendi; quorum si principes ac senatus sibi iure iurando fidem fecisset, ea condicione quae a Caesare ferretur se usuros ostendebant: ad has res conficiendas sibi tridui spatium daret. Haec omnia Caesar eodem illo pertinere arbitrabatur ut tridui mora interposita equites eorum qui abessent reverterentur; tamen sese non longius milibus passuum IIII aquationis causa processurum eo die dixit: huc postero die quam frequentissimi convenirent, ut de eorum postulatis cognosceret. Interim ad praefectos, qui cum omni equitatu antecesserant, mittit qui nuntiarent ne hostes proelio lacesserent, et si ipsi lacesserentur, sustinerent quoad ipse cum exercitu propius accessisset.

XII. Pero los enemigos, luego que descubrieron nuestra caballería, compuesta de cinco mil hombres, puesto que no eran más de ochocientos los suyos, porque los idos al forraje del otro lado del Mosa no eran todavía vueltos, estando sin ningún recelo los nuestros, fiados en que sus embajadores acababan de despedirse de César y que los mismos habían solicitado las treguas de este día, acometiendo de rebato en un punto, desordenando a los nuestros. Volviendo éstos a rehacerse, los enemigos conforme a su disciplina, echan pie a tierra, y derribando a varios con desjarretarles los caballos, pusieron a los demás en fuga, infundiéndoles tal espanto, que no cesaron de huir hasta tropezar con nuestro ejército. En este reencuentro perecieron setenta y cuatro de los nuestros, entre ellos Pisón el Aquitano, varón fortísimo y de nobilísimo linaje, cuyo abuelo, siendo rey de su nación, logró de nuestro Senado el renombre de amigo. Este tal, acudiendo al socorro de su hermano cercado de los enemigos, lo libró de sus manos; él, derribado del caballo, que se lo hirieron, mientras pudo, se defendió como el más valeroso. Como rodeado por todas partes, acribillado de heridas, cayese en tierra, y de lejos lo advirtiese su hermano retirado ya del combate, metiendo espuelas al caballo, se arrojó a los enemigos y también quedó muerto.

[12] At hostes, ubi primum nostros equites conspexerunt, quorum erat V milium numerus, cum ipsi non amplius DCCC equites haberent, quod ii qui frumentandi causa erant trans Mosam profecti nondum redierant, nihil timentibus nostris, quod legati eorum paulo ante a Caesare discesserant atque is dies indutiis erat ab his petitus, impetu facto celeriter nostros perturbaverunt; rursus his resistentibus consuetudine sua ad pedes desiluerunt subfossis equis compluribus nostris deiectis reliquos in fugam coniecerunt atque ita perterritos egerunt ut non prius fuga desisterent quam in conspectum agminis nostri venissent. In eo proelio ex equitibus nostris interficiuntur IIII et LXX, in his vir fortissimus Piso Aquitanus, amplissimo genere natus, cuius avus in civitate sua regnum obtinuerat amicus a senatu nostro appellatus. Hic cum fratri intercluso ab hostibus auxilium ferret, illum ex periculo eripuit, ipse equo vulnerato deiectus, quoad potuit, fortissime restitit; cum circumventus multis vulneribus acceptis cecidisset atque id frater, qui iam proelio excesserat, procul animadvertisset, incitato equo se hostibus obtulit atque interfectus est.

XIII. Después de esta función veía César no ser prudencia dar ya oídos a embajadas, ni escuchar proposiciones de los que dolosamente y con perfidia, tratando de paz, le hacían guerra. El aguardar a que se aumentasen las tropas enemigas y volviese su caballería, teníalo, por otra parte, por grandísimo desvarío; demás que atenta la mutabilidad de los galos, consideraba cuan alto concepto habrían ya formado de los enemigos por un choque solo, y no era bien darles más tiempo para maquinar otras novedades. Tomada esta resolución, y comunicada con los legados y el cuestor, para no atrasar ni un día la batalla, ocurrió felizmente que luego, al siguiente, de mañana, vinieron a su campo muchos germanos con sus cabos y ancianos usando de igual alevosía y ficción, so color de disculparse de haber el día antes quebrantado la tregua contra lo acordado y pedido por ellos mismos, como también para tentar si, dando largas, podían conseguir nuevas treguas. Alegróse César de tan buena coyuntura, y mandó que los arrestasen;[73] y sin perder tiempo, alzo el campo, haciendo que la caballería siguiese a la retaguardia, por considerarla intimidada con la reciente memoria de su derrota.

[13] Hoc facto proelio Caesar neque iam sibi legatos audiendos neque condiciones accipiendas arbitrabatur ab iis qui per dolum atque insidias petita pace ultro bellum intulissent; expectare vero dum hostium copiae augerentur equitatus reverteretur summae dementiae esse iudicabat, et cognita Gallorum infirmitate quantum iam apud eos hostes uno proelio auctoritatis essent consecuti sentiebat; quibus ad consilia capienda nihil spatii dandum existimabat. His constitutis rebus et consilio cum legatis et quaestore communicato, ne quem diem pugnae praetermitteret, oportunissima res accidit, quod postridie eius diei mane eadem et perfidia et simulatione usi Germani frequentes, omnibus principibus maioribusque natu adhibitis, ad eum in castra venerunt, simul, ut dicebatur, sui purgandi causa, quod contra atque esset dictum et ipsi petissent, proelium pridie commisissent, simul ut, si quid possent, de indutiis fallendo impetrarent. Quos sibi Caesar oblatos gavisus illos retineri iussit; ipse omnes copias castris D eduxit equitatumque, quod recenti proelio perterritum esse existimabat, agmen subsequi iussit.

XIV. Repartido el ejército en tres cuerpos, con una marcha forzada de ocho millas se puso sobre los reales de los enemigos primero que los germanos lo echasen de ver. Los cuales, sobrecogidos de todo punto, sin acertar a tomar consejo ni las armas, así por la celeridad de nuestra venida como por la ausencia de los suyos, no acababan de atinar si sería mejor hacer frente al enemigo, o defender los reales, o salvarse por medio de la fuga, manifestándose su terror por los alaridos y batahola que traían. Nuestros soldados, hostigados de la traición del otro día, embistieron los reales; aquí los que de pronto pudieron tomar las armas hicieron alguna resistencia, combatiendo entre los carros y el fardaje, pero la demás turba de niños y mujeres (que con todos los suyos salieron de sus tierras y pasaron el Rin) echaron luego a huir unos tras otros, en cuyo alcance destacó César la caballería.

[14] Acie triplici instituta et celeriter VIII milium itinere confecto, prius ad hostium castra pervenit quam quid ageretur Germani sentire possent. Qui omnibus rebus subito perterriti et celeritate adventus nostri et discessu suorum, neque consilii habendi neque arma capiendi spatio dato perturbantur, copiasne adversus hostem ducere an castra defendere an fuga salutem petere praestaret. Quorum timor cum fremitu et concursu significaretur, milites nostri pristini diei perfidia incitati in castra inruperunt. Quo loco qui celeriter arma capere potuerunt paulisper nostris restiterunt atque inter carros impedimentaque proelium commiserunt; at reliqua multitudo puerorum mulierumque (nam cum omnibus suis domo excesserant Rhenum transierant) passim fugere coepit, ad quos consectandos Caesar equitatum misit.

XV. Los germanos, sintiendo detrás la gritería,

[15] Germani post tergum clamore audito,

[73] Por esto Catón pretendía que César había violado el derecho de gentes, y con toda seriedad propuso en el Senado que fuese luego entregado a los bárbaros mismos en pena de su desafuero. Véanse a Plutarco en la *Vida de César.*

y viendo degollar a los suyos, arrojadas las armas y dejadas las banderas, desampararon los reales; y llegados al paraje donde se unen el Mosa y el Rin,[74] siendo ya imposible la huida, después de muchos muertos, los demás se precipitaron al río, donde, sofocados del miedo, del cansancio y del ímpetu de la corriente, se ahogaron. Los nuestros, todos con vida, sin faltar uno, con muy pocos heridos se recogieron a sus tiendas, libres ya del temor de guerra tan peligrosa, pues el número de los enemigos no bajaba de cuatrocientos treinta mil. César dio a los arrestados licencia de partirse. Mas ellos temiendo las iras y tormentos de los galos, cuyos campos saquearon, escogieron quedarse con él y César les concedió plena libertad.

cum suos interfici viderent, armis abiectis signis militaribus relictis se ex castris eiecerunt, et cum ad confluentem Mosae et Rheni pervenissent, reliqua fuga desperata, magno numero interfecto, reliqui se in flumen praecipitaverunt atque ibi timore, lassitudine, vi fluminis oppressi perierunt. Nostri ad unum omnes incolumes, perpaucis vulneratis, ex tanti belli timore, cum hostium numerus capitum CCCCXXX milium fuisset, se in castra receperunt. Caesar iis quos in castris retinuerat discedendi potestatem fecit. Illi supplicia cruciatusque Gallorum veriti, quorum agros vexaverant, remanere se apud eum velle dixerunt. His Caesar libertatem concessit.

XVI. Fenecida esta guerra de los germanos, César se determinó a pasar el Rin por muchas causas, siendo de todas la más justa, que ya que los germanos con tanta facilidad se movían a penetrar por la Galia, quiso meterlos en cuidado de sus haciendas con darles a conocer que también el ejército romano tenía maña y atrevimiento para pasar el Rin. Añadíase a eso, que aquel trozo de caballería de los usipetes y tencteros, que antes dije haber pasado el Mosa con el fin de pillar y robar, y no se halló en la batalla, sabida la rota de los suyos, se había retirado al otro lado del Rin a tierras de los sicambros, y confederádose con ellos. Requeridos éstos por César para que se los entregasen como enemigos declarados suyos y de la Galia, respondieron: «que el Imperio romano terminaba en el Rin; y si él se daba por agraviado de que los germanos contra su voluntad pasasen a la Galia, ¿con qué razón pretendía extender su imperio y jurisdicción más allá del Rin?» Por el contrario los ubios, que habían sido los únicos que de aquellas partes enviaron embajadores a César, entablando amistad y dando rehenes, le instaban con grandes veras viniese a socorrerlos, porque los suevos los tenían en grave conflicto; que si los negocios de la república no se lo permitían, se dejase ver siquiera con el ejército al otro lado del Rin; que esto sólo bastaría para remediarse de presente, y esperar en lo por venir mejor suerte, siendo tanto el crédito y fama de los

[16] Germanico bello confecto multis de causis Caesar statuit sibi Rhenum esse transeundum; quarum illa fuit iustissima quod, cum videret Germanos tam facile impelli ut in Galliam venirent, suis quoque rebus eos timere voluit, cum intellegerent et posse et audere populi Romani exercitum Rhenum transire. Accessit etiam quod illa pars equitatus Usipetum et Tencterorum, quam supra commemoravi praedandi frumentandi causa Mosam transisse neque proelio interfuisse, post fugam suorum se trans Rhenum in fines Sugambrorum receperat seque cum his coniunxerat. Ad quos cum Caesar nuntios misisset, qui postularent eos qui sibi Galliae bellum intulissent sibi dederent, responderunt: populi Romani imperium Rhenum finire; si se invito Germanos in Galliam transire non aequum existimaret, cur sui quicquam esse imperii aut potestatis trans Rhenum postularet? Ubii autem, qui uni ex Transrhenanis ad Caesarem legatos miserant, amicitiam fecerant, obsides dederant, magnopere orabant ut sibi auxilium ferret, quod graviter ab Suebis premerentur; vel, si id facere occupationibus rei publicae prohiberetur, exercitum modo Rhenum transportaret: id sibi ad auxilium spemque reliqui temporis satis futurum. Tantum esse nomen atque opinionem eius exercitus Ariovisto pulso et hoc novissimo proelio

[74] Hay quien supone que el texto ha sufrido en este punto alteración, y que César habría querido indicar la confluencia del Rin con el Mosela.

romanos aun entre los últimos germanos después de la rota de Ariovisto y esta última victoria, que con sola su sombra y amistad podían vivir seguros. A este fin le ofrecieron gran número de barcas para el transporte de las tropas.

facto etiam ad ultimas Germanorum nationes, uti opinione et amicitia populi Romani tuti esse possint. Navium magnam copiam ad transportandum exercitum pollicebantur.

XVII. César, por las razones ya insinuadas, estaba resuelto a pasar el Rin; mas hacerlo en barcas ni le parecía bien seguro ni conforme a su reputación y a la del Pueblo Romano. Y así, dado que se le presentaba la suma dificultad de alzar puente sobre río tan ancho, impetuoso y profundo, todavía estaba fijo en emprenderlo, o de otra suerte no transportar el ejército. La traza, pues, que dio[75] fue ésta. Trababa entre sí con separación de dos pies dos maderos gruesos pie y medio, puntiagudos en la parte inferior, y largos cuanto era hondo el río; metidos éstos y encajados con ingenios dentro del río, hincábanlos con mazas batientes, no perpendicularmente a manera de postes, sino inclinados y tendidos hacia la corriente del río. Luego más abajo, a distancia de cuarenta pies, fijaba enfrente de los primeros otros dos trabados del mismo modo y asestados contra el ímpetu de la corriente; de parte a parte atravesaban vigas gruesas de dos pies a medida del hueco entre las junturas de los maderos, en cuyo intermedio eran encajadas, asegurándolas de ambas partes en la extremidad con dos clavijas; las cuales separadas y abrochadas al revés una con otra, consolidaban tanto la obra y eran de tal arte dispuestas, que cuando más batiese la corriente, se apretaban tanto más unas partes con otras. Extendíase por encima la tablazón a lo largo, y cubierto todo con travesaños y zarzos, quedaba formado el piso. Con igual industria por la parte inferior del río se plantaban puntales inclinados y unidos al puente, que como machones resistían a la fuerza de la corriente; y asimismo palizadas de otros semejantes a la parte arriba del puente a alguna distancia, para que si los bárbaros con intento de arruinarle, arrojasen troncos de árboles o barcones, se disminuyese la violencia del golpe

[17] Caesar his de causis quas commemoravi Rhenum transire decrevat; sed navibus transire neque satis tutum esse arbitrabatur neque suae neque populi Romani dignitatis esse statuebat. Itaque, etsi summa difficultas faciendi pontis proponebatur propter latitudinem, rapiditatem altitudinemque fluminis, tamen id sibi contendendum aut aliter non traducendum exercitum existimabat. Rationem pontis hanc instituit. Tigna bina sesquipedalia paulum ab imo praeacuta dimensa ad altitudinem fluminis intervallo pedum duorum inter se iungebat. Haec cum machinationibus immissa in flumen defixerat fistucisque adegerat, non sublicae modo derecte ad perpendiculum, sed prone ac fastigate, ut secundum naturam fluminis procumberent, iis item contraria duo ad eundem modum iuncta intervallo pedum quadragenum ab inferiore parte contra vim atque impetu fluminis conversa statuebat. Haec utraque insuper bipedalibus trabibus immissis, quantum eorum tignorum iunctura distabat, binis utrimque fibulis ab extrema parte distinebantur; quibus disclusis atque in contrariam partem revinctis, tanta erat operis firmitudo atque ea rerum natura ut, quo maior vis aquae se incitavisset, hoc artius inligata tenerentur. Haec derecta materia iniecta contexebantur ac longuriis cratibusque consternebantur; ac nihilo setius sublicae et ad inferiorem partem fluminis oblique agebantur, quae pro ariete subiectae et cum omni opere coniunctae vim fluminis exciperent, et aliae item supra pontem mediocri spatio, ut, si arborum trunci sive naves deiciendi operis causa essent a barbaris missae, his defensoribus earum rerum vis minueretur neu ponti nocerent.

[75] César explica y desmenuza por partes este famoso puente, quizá el primero que se vio sobre el Rin. No hay comentador ni intérprete de César que no haya trabajado sobre manera por entender y aclarar tan célebre fábrica. Muchos han grabado curiosas láminas que representan, ya el puente concluido, ya a medio hacer, ya cada parte de por sí; algunos han glosado palabra por palabra todas las del texto para dar a entender la obra y su traza. En suma, tanto como César se esmeró en la estructura, han trabajado los intérpretes en explicarla. De mí sé decir que me ha costado mucho el entenderla, y no poco el traducirla con palabras significantes y propias.

y no empeciesen al puente.

XVIII. Concluida toda la obra a los diez días que se comenzó a juntar el material, pasa el ejército. César, habiendo puesto buena guarnición a la entrada y salida del puente, va contra los sicambros. Viénenle al camino embajadores de varias naciones pidiéndole la paz y su amistad; responde a todos con agrado, y manda le traigan rehenes. Los sicambros desde que se principió la construcción del puente, concertada la fuga a persuasión de los tencteros y usipetes, que alojaban consigo, cargando con todas sus cosas, desamparadas sus tierras, se habían guarecido en los desiertos y bosques.

[18] Diebus X, quibus materia coepta erat comportari, omni opere effecto exercitus traducitur. Caesar ad utramque partem pontis firmo praesidio relicto in fines Sugambrorum contendit. Interim a compluribus civitatibus ad eum legati veniunt; quibus pacem atque amicitiam petentibus liberaliter respondet obsidesque ad se adduci iubet. At Sugambri, ex eo tempore quo pons institui coeptus est fuga comparata, hortantibus iis quos ex Tencteris atque Usipetibus apud se habebant, finibus suis excesserant suaque omnia exportaverant seque in solitudinem ac silvas abdiderant.

XIX. César, habiéndose detenido aquí algunos días en quemar todas las aldeas y caserías y segar las mieses, retiróse a la comarca de los ubios; y ofreciéndoles su ayuda, si los suevos continuasen sus extorsiones, vino a entender que éstos, apenas se certificaron por sus espías que se iba fabricando el puente, habido según costumbre su consejo, despacharon mensajeros por todas partes, avisando que abandonasen sus pueblos, y poniendo a recaudo en los bosques sus hijos, mujeres y haciendas, todos los de armas llevar acudiesen a cierto sitio; el señalado era como el centro de las regiones ocupadas por los suevos, que allí esperaban la venida de los romanos resueltos a no pelear en otra parte. Con estas noticias, viendo César finalizadas todas las cosas que le movieron al pasaje del ejército, y fueron, meter miedo a los germanos, vengarse de los sicambros, librar de la opresión a los ubios, gastados sólo dieciocho días al otro lado del Rin, pareciéndole haberse granjeado bastante reputación[76] y provecho, dio la vuelta a la Galia y deshizo el puente.

[19] Caesar paucos dies in eorum finibus moratus, omnibus vicis aedificiisque incensis frumentisque succisis, se in fines Ubiorum recepit atque his auxilium suum pollicitus, si a Suebis premerentur, haec ab iis cognovit: Suebos, postea quam per exploratores pontem fieri comperissent, more suo concilio habito nuntios in omnes partes dimisisse, uti de oppidis demigrarent, liberos, uxores suaque omnia in silvis deponerent atque omnes qui arma ferre possent unum in locum convenirent. Hunc esse delectum medium fere regionum earum quas Suebi obtinerent; hic Romanorum adventum expectare atque ibi decertare constituisse. Quod ubi Caesar comperit, omnibus iis rebus confectis, quarum rerum causa exercitum traducere constituerat, ut Germanis metum iniceret, ut Sugambros ulcisceretur, ut Ubios obsidione liberaret, diebus omnino XVIII trans Rhenum consumptis, satis et ad laudem et ad utilitatem profectum arbitratus se in Galliam recepit pontemque rescidit.

XX. Al fin ya del estío, aunque en aquellas partes se adelanta el invierno por caer toda la Galia al Norte, sin embargo, intentó hacer un desembarco en Bretaña[77] por estar informado que casi en todas las guerras de la Galia se habían suministrado de allí socorros a nuestros enemigos; que aun cuando la estación no le dejase abrir la campaña, todavía consideraba ser

[20] Exigua parte aestatis reliqua Caesar, etsi in his locis, quod omnis Gallia ad septentriones vergit, maturae sunt hiemes, tamen in Britanniam proficisci contendit, quod omnibus fere Gallicis bellis hostibus nostris inde subministrata auxilia intellegebat, et si tempus anni ad bellum gerendum deficeret, tamen magno sibi usui

[76] En efecto, si se lee a Plutarco, se verá cuánta gloria mereció a César la construcción del puente y haber pasado por él con su ejército.

[77] Veleyo Patérculo, Floro, Plutarco, Lucano, Tácito, escriben que esta nueva empresa de pasar a Bretaña sólo pudo trazarla un ingenio como el de César, acometerla ningún otro valor sino el suyo, acabarla sola su felicidad experimentada y sin contraste.

cosa de suma importancia ver por sí mismo aquella isla, reconocer la calidad de la gente, registrar los sitios, los puertos y las calas; cosas por la mayor parte ignoradas[78] de los galos, pues por maravilla hay quien allá navegue fuera de los mercaderes, y ni aun éstos tienen más noticia que de la costa y de las regiones que yacen frente de la Galia. En efecto, después de haberlos llamado de todas partes, nunca pudo averiguar ni la grandeza de la isla, ni el nombre y el número de las naciones que habitaban en ella, ni cuál fuese su ejército en las armas, ni con qué leyes se gobernaban, ni qué puertos había capaces de muchos navíos de alto bordo.

fore arbitrabatur, si modo insulam adiisset, genus hominum perspexisset, loca, portus, aditus cognovisset; quae omnia fere Gallis erant incognita. Neque enim temere praeter mercatores illo adit quisquam, neque his ipsis quicquam praeter oram maritimam atque eas regiones quae sunt contra Galliam notum est. Itaque vocatis ad se undique mercatoribus, neque quanta esset insulae magnitudo neque quae aut quantae nationes incolerent, neque quem usum belli haberent aut quibus institutis uterentur, neque qui essent ad maiorem navium multitudinem idonei portus reperire poterat.

XXI. Para enterarse previamente de todo esto, despachó a Cayo Voluseno, de quien estaba muy satisfecho, dándole comisión de que, averiguado todo, volviese con la razón lo más presto que pudiera. Entre tanto marchó él con su ejército a los morinos, porque desde allí era el paso más corto para la Bretaña. Aquí mandó juntar todas las naves de la comarca y la escuadra empleada el verano antecedente en la guerra de Vannes. En esto, sabido su intento, y divulgado por los mercaderes entre los isleños, vinieron embajadores de diversas ciudades de la isla a ofrecerle rehenes y prestar obediencia al Pueblo Romano. Dióles grata audiencia y buenas palabras, y exhortándolos al cumplimiento de sus promesas, los despidió, enviando en su compañía a Comió Atrebatente, a quien él mismo, vencidos los de su nación, coronó rey de ella. Era un hombre de cuyo valor, prudencia y lealtad no dudaba, y cuya reputación era grande entre los de Bretaña. Encárgale César que se introduzca en todas las ciudades que pueda, y las exhorte a la alianza del Pueblo Romano, asegurándolas de su pronto arribo. Voluseno, registrada la isla según que le fue posible, no habiéndose atrevido a saltar en tierra y fiarse de los bárbaros, volvió al quinto día a César con noticia de lo que había en ella observado.

[21] Ad haec cognoscenda, prius quam periculum faceret, idoneum esse arbitratus C. Volusenum cum navi longa praemittit. Huic mandat ut exploratis omnibus rebus ad se quam primum revertatur. Ipse cum omnibus copiis in Morinos proficiscitur, quod inde erat brevissimus in Britanniam traiectus. Huc naves undique ex finitimis regionibus et quam superiore aestate ad Veneticum bellum fecerat classem iubet convenire. Interim, consilio eius cognito et per mercatores perlato ad Britannos, a compluribus insulae civitatibus ad eum legati veniunt, qui polliceantur obsides dare atque imperio populi Romani obtemperare. Quibus auditis, liberaliter pollicitus hortatusque ut in ea sententia permanerent, eos domum remittit et cum iis una Commium, quem ipse Atrebatibus superatis regem ibi constituerat, cuius et virtutem et consilium probabat et quem sibi fidelem esse arbitrabatur cuiusque auctoritas in his regionibus magni habebatur, mittit. Huic imperat quas possit adeat civitates horteturque ut populi Romani fidem sequantur seque celeriter eo venturum nuntiet. Volusenus perspectis regionibus omnibus quantum ei facultatis dari potuit, qui navi egredi ac se barbaris committere non auderet, V. die ad Caesarem revertitur quaeque ibi perspexisset renuntiat.

XXII. Durante la estancia de César en aquellos lugares con motivo de aprestar las naves, viniéronle diputados de gran parte de los morinos a excusarse de los levantamientos

[22] Dum in his locis Caesar navium parandarum causa moratur, ex magna parte Morinorum ad eum legati venerunt, qui se de superioris temporis consilio excusarent, quod

[78] También ignoraban todo esto los romanos y griegos; y aunque César llama siempre isla a la Bretaña, hasta los tiempos de Agrícola no se sabía de cierto que lo fuese, como refiere Tácito en la vida de este Emperador.

pasados; que por ser extranjeros, y poco enseñados a nuestros usos, habían hecho la guerra, y que ahora prometían estar a cuanto les mandase. Pareciéndole a César hecha en buena coyuntura la oferta, pues ni quería dejar enemigos a la espalda, ni la estación le permitía emprender guerras, ni juzgaba conveniente anteponer a la expedición de Bretaña el ocuparse en estas menudencias, mándales entregar gran número de rehenes. Hecha la entrega, los recibió en su amistad. Aprestadas cerca de ochenta naves de transporte, que a su parecer bastaban para el embarco de dos legiones, lo que le quedaba de galeras repartió entre el cuestor, legados y prefectos. Otros dieciocho buques de carga, que por vientos contrarios estaban detenidos a ocho millas de allí sin poder arribar al puerto, destinólos para la caballería. El resto del ejército lo dejó a cargo de los tenientes generales Quinto Titurio Sabino y Lucio Arunculeyo Cota, para que los condujesen a los menapios y ciertos pueblos de los morinos que no habían enviado embajadores. La defensa del puerto encomendó al legado Quinto Sulpicio Rufo con la guarnición competente.

homines barbari et nostrae consuetudinis imperiti bellum populo Romano fecissent, seque ea quae imperasset facturos pollicerentur. Hoc sibi Caesar satis oportune accidisse arbitratus, quod neque post tergum hostem relinquere volebat neque belli gerendi propter anni tempus facultatem habebat neque has tantularum rerum occupationes Britanniae anteponendas iudicabat, magnum iis numerum obsidum imperat. Quibus adductis eos in fidem recipit. Navibus circiter LXXX onerariis coactis contractisque, quot satis esse ad duas transportandas legiones existimabat, quod praeterea navium longarum habebat quaestori, legatis praefectisque distribuit. Huc accedebant XVIII onerariae naves, quae ex eo loco a milibus passuum VIII vento tenebantur quo minus in eundem portum venire possent: has equitibus tribuit. Reliquum exercitum Q. Titurio Sabino et L. Aurunculeio Cottae legatis in Menapios atque in eos pagos Morinorum a quibus ad eum legati non venerant ducendum dedit. P. Sulpicium Rufum legatum cum eo praesidio quod satis esse arbitrabatur portum tenere iussit.

XXIII. Dadas estas disposiciones, con el primer viento favorable izó velas a la medianoche; y mandó pasar la caballería al puerto de más arriba con orden de que allí se embarcase y le siguiese. Como ésta no hubiese podido hacerlo tan presto, él con las primeras naos cerca de las cuatro del día[79] tocó en la costa de Bretaña, donde observó que las tropas enemigas estaban en armas ocupando todos aquellos cerros. La playa, por su situación, estaba tan estrechada de los montes, que desde lo alto se podía disparar a golpe seguro a la ribera. No juzgando esta entrada propia para el desembarco, se mantuvo hasta las nueve sobre las áncoras aguardando a los demás buques. En tanto, convocando los legados y tribunos, les comunica las noticias que le había dado Voluseno, y juntamente las órdenes de lo que se había de hacer, advirtiéndoles estuviesen prontos a la ejecución de cuanto fuese menester a la menor insinuación y a punto, según lo requería la disciplina militar, y más en los lances de

[23] His constitutis rebus, nactus idoneam ad navigandum tempestatem III. fere vigilia solvit equitesque in ulteriorem portum progredi et naves conscendere et se sequi iussit. A quibus cum paulo tardius esset administratum, ipse hora diei circiter IIII. cum primis navibus Britanniam attigit atque ibi in omnibus collibus eitas hostium copias armatas conspexit. Cuius loci haec erat natura atque ita montibus angustis mare continebatur, uti ex locis superioribus in litus telum adigi posset. Hunc ad egrediendum nequaquam idoneum locum arbitratus, dum reliquae naves eo convenirent ad horam nonam in ancoris expectavit. Interim legatis tribunisque militum convocatis et quae ex Voluseno cognovisset et quae fieri vellet ostendit monuitque, ut rei militaris ratio, maximeque ut maritimae res postularent, ut, cum celerem atque instabilem motum haberent, ad nutum et ad tempus D omnes res ab iis administrarentur. His dimissis, et

[79] Esto es, como a las diez de mañana.

marina, tan variables y expuestos a mudanzas repentinas. Con esto los despidió, y logrando a un tiempo viento y creciente favorable, dada la señal, levó áncoras, y navegando adelante, dio fondo con la escuadra ocho millas de allí en una playa exenta y despejada.

VII ab eo loco progressus aperto ac plano litore naves constituit.

XXIV. Pero los bárbaros, penetrado el designio de los romanos, adelantándose con la caballería y los carros armados, de que suelen servirse en las batallas, y siguiendo detrás con las demás tropas, impedían a los nuestros el desembarco. A la verdad el embarazo era sumo, porque los navíos por su grandeza, no podían dar fondo sino mar adentro. Por otra parte, los soldados en parajes desconocidos, embargadas las manos, y abrumados con el grave peso de las armas, a un tiempo tenían que saltar de las naves, hacer pie entre las olas y pelear con los enemigos; cuando ellos, a pie enjuto, o a la lengua del agua, desembarazados totalmente y con conocimiento del terreno, asestaban intrépidamente sus tiros y espoleaban los caballos amaestrados. Con estos incidentes, acobardados los nuestros, como nunca se habían visto en tan extraño género de combate, no todos mostraban aquel brío y ardimiento que solían en las batallas dé tierra.

[24] At barbari, consilio Romanorum cognito praemisso equitatu et essedariis, quo plerumque genere in proeliis uti consuerunt, reliquis copiis subsecuti nostros navibus egredi prohibebant. Erat ob has causas summa difficultas, quod naves propter magnitudinem nisi in alto constitui non poterant, militibus autem, ignotis locis, impeditis manibus, magno et gravi onere armorum oppressis simul et de navibus desiliendum et in auctibus consistendum et cum hostibus erat pugnandum, cum illi aut ex arido aut paulum in aquam progressi omnibus membris expeditis, notissimis locis, audacter tela coicerent et equos insuefactos incitarent. Quibus rebus nostri perterriti atque huius omnino generis pugnae imperiti, non eadem alacritate ac studio quo in pedestribus uti proeliis consuerant utebantur.

XXV. Advirtiéndolo César, ordenó que las galeras cuya figura fuese más extraña para los bárbaros, y el movimiento más veloz para el caso, se separasen un poco de los transportes, y a fuerza de remos se apostasen contra el costado descubierto de los enemigos, de donde con hondas, trabucos y ballestas los arredrasen y alejasen. Esto alivió mucho a los nuestros, porque atemorizados los bárbaros de la extrañeza de los buques, del impulso de los remos, y del disparo de tiros nunca visto, pararon y retrocedieron un poco. No acabando todavía de resolverse los nuestros, especialmente a vista de la profundidad del agua, el alférez mayor de la décima legión, enarbolando el estandarte, e invocando en su favor a los dioses: «Saltad, dijo, soldados, al agua, si no queréis ver el águila en poder de los enemigos.[80] Por lo menos ya habré cumplido con lo que debo a la República y a mi general. » Dicho esto a voz en grito, se arrojó al mar y empezó a marchar con el águila derecho a los

[25] Quod ubi Caesar animadvertit, naves longas, quarum et species erat barbaris inusitatior et motus ad usum expeditior, paulum removeri ab onerariis navibus et remis incitari et ad latus apertum hostium constitui atque inde fundis, sagittis, tormentis hostes propelli ac submoveri iussit; quae res magno usui nostris fuit. Nam et navium figura et remorum motu et inusitato genere tormentorum permoti barbari constiterunt ac paulum modo pedem rettulerunt. Atque nostris militibus cunctantibus, maxime propter altitudinem maris, qui X legionis aquilam gerebat, obtestatus deos, ut ea res legioni feliciter eveniret, ' desilite', inquit, ' milites, nisi vultis aquilam hostibus prodere; ego certe meum rei publicae atque imperatori officium praestitero.' Hoc cum voce magna dixisset, se ex navi proiecit atque in hostes aquilam ferre coepit. Tum nostri cohortati inter se, ne tantum dedecus admitteretur, universi ex navi desiluerunt. Hos item ex

[80] La insignia principal de cada legión era un águila de plata o de oro, que miraban los romanos como cosa sagrada, y el perderla como la mayor ignominia del ejército. El que la llevaba se decía *aquilifer* (*aquilífero*), y de aquí el español *alférez*.

enemigos. Al punto los nuestros, animándose unos a otros a no pasar por tanta mengua, todos a una saltaron del navío. Como vieron esto los de las naves inmediatas, echándose al agua tras ellos, se fueron arrimando a los enemigos.

proximis primi navibus cum conspexissent, subsecuti hostibus adpropinquaverunt.

XXVI. Peleóse por ambas partes con gran denuedo. Mas los nuestros, que ni podían mantener las filas, ni hacer pie, ni seguir sus banderas, sino que quién de una nave, quién de otra se agregaban sin distinción a las primeras con que tropezaban, andaban sobre manera confusos. Al contrario los enemigos, que tenían sondeados todos los vados, en viendo de la orilla que algunos iban saliendo uno a uno de algún barco, corriendo a caballo daban sobre ellos en medio de la faena. Muchos acordonaban a pocos; otros por el flanco descubierto disparaban dardos contra el grueso de los soldados. Notando César el desorden, dispuso que así los esquifes de las galeras como los pataches se llenasen de soldados, que viendo a algunos en aprieto fuesen a socorrerlos. Apenas los nuestros fijaron el pie en tierra, seguidos luego de todo el ejército, cargaron con furia a los enemigos y los ahuyentaron; si bien no pudieron ejecutar el alcance, a causa de no haber podido la caballería seguir el rumbo y ganar la isla. En esto sólo anduvo escasa con César su fortuna.

[26] Pugnatum est ab utrisque acriter. Nostri tamen, quod neque ordines servare neque firmiter insistere neque signa subsequi poterant atque alius alia ex navi quibuscumque signis occurrerat se adgregabat, magnopere perturbabantur; hostes vero, notis omnibus vadii, ubi ex litore aliquos singulares ex navi egredientes conspexerant, incitatis equis impeditos adoriebantur, plures paucos circumsistebant, alii ab latere aperto in universos tela coiciebant. Quod cum animadvertisset Caesar, scaphas longarum navium, item speculatoria navigia militibus compleri iussit, et quos laborantes conspexerat, his subsidia submittebat. Nostri, simul in arido constiterunt, suis omnibus consecutis, in hostes impetum fecerunt atque eos in fugam dederunt; neque longius prosequi potuerunt, quod equites cursum tenere atque insulam capere non potuerant. Hoc unum ad pristinam fortunam Caesari defuit.

XXVII. Los enemigos, perdida la jornada, luego que se recobraron del susto de la huida, enviaron embajadores de paz a César, prometiendo dar rehenes y sujetarse a su obediencia. Vino con ellos Comió el de Artois, de quien dije arriba haberle César enviado delante a Bretaña. Éste al salir de la nave a participarles las órdenes del general, fue preso y encarcelado. Después de la batalla le pusieron en libertad, y en los tratados de paz echaron la culpa del atentado al populacho, pidiendo perdón de aquel yerro. César, quejándose de que habiendo ellos de su agrado enviado embajadores al Continente a pedirle la paz, sin motivo ninguno le hubiesen hecho guerra, dijo que perdonaba su yerro y que le trajesen rehenes; de los cuales parte le presentaron luego, y parte ofrecieron dar dentro de algunos días, por tener que traerlos de más lejos. Entre tanto dieron orden a los suyos de volver a sus labranzas; y los señores concurrieron de todas

[27] Hostes proelio superati, simul atque se ex fuga receperunt, statim ad Caesarem legatos de pace miserunt; obsides sese daturos quaeque imperasset facturos polliciti sunt. Una cum his legatis Commius Atrebas venit, quem supra demonstraveram a Caesare in Britanniam praemissum. Hunc illi e navi egressum, cum ad eos oratoris modo Caesaris mandata deferret, comprehenderant atque in vincula coniecerant; tum proelio facto remiserunt et in petenda pace eius rei culpam in multitudinem contulerunt et propter imprudentiam ut ignosceretur petiverunt. Caesar questus quod, cum ultro in continentem legatis missis pacem ab se petissent, bellum sine causa intulissent, ignoscere se imprudentiae dixit obsidesque imperavit; quorum illi partem statim dederunt, partem ex longinquioribus locis arcessitam paucis diebus sese daturos dixerunt. Interea suos in agros remigrare

partes a encomendar sus personas y ciudades a César.

XXVIII. Asentadas así las paces al cuarto día de su arribo a Bretaña, las dieciocho naves en que se embarcó, según queda dicho, la caballería, se hicieron a la vela desde el puerto superior[81] con viento favorable; y estando ya tan cerca de las islas, que se divisaban de los reales, se levantó de repente tal tormenta, que ninguna pudo seguir su rumbo, sino que unas fueron rechazadas al puerto de su salida, otras, a pique de naufragar, fueron arrojadas a la parte inferior y más occidental de la isla; las cuales, sin embargo de eso, habiéndolas anclado, como se llenasen de agua por la furia de las olas, siendo forzoso por la noche tempestuosa meterlas en alta mar, dieron la vuelta del Continente.

XXIX. Por desgracia, fue esta noche luna llena, que suele en el Océano causar muy grandes mareas,[82] lo que ignoraban los nuestros. Con que también las galeras en que César transportó el ejército, y estaban fuera del agua, iban a quedar anegadas en la creciente, al mismo tiempo que los navíos de carga puestos al ancla eran maltratados de la tempestad, sin que los nuestros tuviesen arbitrio para maniobrar ni remediarlas. En fin, destrozadas muchas naves, quedando las demás inútiles para la navegación, sin cables, sin áncoras, sin rastro de jarcias, resultó, como era muy regular, una turbación extraordinaria en todo el ejército, pues ni tenían otras naves para el reembarco, ni aprestos algunos para reparar las otras; y como todos estaban persuadidos a que se había de invernar en la Galia, no se habían hecho aquí provisiones para el invierno.

XXX. Los señores de Bretaña que después de la batalla vinieron a tomar las órdenes de César, echando de ver la penuria en que se hallaban los romanos de caballos, naves y granos, y su corto número por el recinto de los reales mucho más reducido de lo acostumbrado, porque César condujo las legiones sin los equipajes, conferenciando entre sí, deliberaron ser lo mejor de todo, rebelándose, privar a los

iusserunt, principesque undique convenire et se civitatesque suas Caesari commendare coeperunt.

[28] His rebus pace confirmata, post diem quartum quam est in Britanniam ventum naves XVIII, de quibus supra demonstratum est, quae equites sustulerant, ex superiore portu leni vento solverunt. Quae cum adpropinquarent Britanniae et ex castris viderentur, tanta tempestas subito coorta est ut nulla earum cursum tenere posset, sed aliae eodem unde erant profectae referrentur, aliae ad inferiorem partem insulae, quae est propius solis occasum, magno suo cum periculo deicerentur; quae tamen ancoris iactis cum fluctibus complerentur, necessario adversa nocte in altum provectae continentem petierunt.

[29] Eadem nocte accidit ut esset luna plena, qui dies a maritimos aestus maximos in Oceano efficere consuevit, nostrisque id erat incognitum. Ita uno tempore et longas naves, [quibus Caesar exercitum transportandum curaverat,] quas Caesar in aridum subduxerat, aestus complebat, et onerarias, quae ad ancoras erant deligatae, tempestas adflictabat, neque ulla nostris facultas aut administrandi aut auxiliandi dabatur. Compluribus navibus fractis, reliquae cum essent funibus, ancoris reliquisque armamentis amissis ad navigandum inutiles, magna, id quod necesse erat accidere, totius exercitus perturbatio facta est. Neque enim naves erant aliae quibus reportari possent, et omnia deerant quae ad reficiendas naves erant usui, et, quod omnibus constabat hiemari in Gallia oportere, frumentum in his locis in hiemem provisum non erat.

[30] Quibus rebus cognitis, principes Britanniae, qui post proelium ad Caesarem convenerant, inter se conlocuti, cum et equites et naves et frumentum Romanis deesse intellegerent et paucitatem militum ex castrorum exiguitate cognoscerent, quae hoc erant etiam angustior quod sine impedimentis Caesar legiones transportaverat, optimum factu esse duxerunt

[81] Entiende un puerto situado más arriba, o a la derecha del puerto Iccio, de donde había salido el grueso de la armada.

[82] No es mucho que lo ignorasen, porque no tenían práctica sino del mar Mediterráneo, donde las mareas son poco sensibles.

nuestros de los víveres, y alargar de esta suerte hasta el invierno[83] la campaña; con la confianza de que, vencidos una vez éstos, o atajado su regreso, no habría en adelante quien osase venir a inquietarlos. En conformidad de esto, tramada una nueva conjura, empezaron poco a poco a escabullirse de los reales y a convocar ocultamente a la gente del campo.

XXXI. César en tanto, bien que ignorante todavía de sus tramas, no dejaba de recelarse, vista la desgracia de la armada y su dilación en la entrega de los rehenes, que al cabo harían lo que hicieron. Por lo cual trataba de apercibirse para todo acontecimiento, acarreando cada día trigo de las aldeas a los cuarteles, sirviéndose de la madera y clavazón de las naves derrotadas para carenar las otras y haciendo traer de tierra firme los aderezos necesarios. Con eso y la aplicación grande de los soldados a la obra, dado que se perdieron doce navíos, logró que los demás quedasen de buen servicio para navegar.

XXXII. En este entretanto, habiendo destacado la legión séptima en busca de trigo, como solía, sin que hasta entonces hubiese la más leve sospecha de guerra, puesto que los isleños unos estaban en cortijos, otros iban y venían continuamente a nuestras tiendas, los que ante éstas hacían guardia dieron aviso a César que por la banda que la legión había ido se veía una polvareda mayor de la ordinaria. César, sospechando lo que era, que los bárbaros hubiesen cometido algún atentado, mandó que fuesen consigo las cohortes que estaban de guardia; que dos la mudasen, que las demás tomasen las armas y viniesen detrás. Ya que hubo andado una buena pieza, advirtió que los suyos eran apremiados de los enemigos, y a duras penas se defendían, lloviendo dardos por todas partes sobre la legión apiñada. Fue el caso que como sólo quedase por segar una heredad, estándolo ya las demás, previendo los enemigos que a ella irían los nuestros, se habían emboscado por la noche en las selvas; y a la hora que los nuestros desparramados y sin armas se ocupaban en la siega, embistiendo de improviso, mataron algunos, y a los demás antes de poder ordenarse los asaltaron y rodearon con la caballería y carricoches.

rebellione facta frumento commeatuque nostros prohibere et rem in hiemem producere, quod his superatis aut reditu interclusis neminem postea belli inferendi causa in Britanniam transiturum confidebant. Itaque rursus coniuratione facta paulatim ex castris discedere et suos clam ex agris deducere coeperunt.

[31] At Caesar, etsi nondum eorum consilia cognoverat, tamen et ex eventu navium suarum et ex eo quod obsides dare intermiserant fore id quod accidit suspicabatur. Itaque ad omnes casus subsidia comparabat. Nam et frumentum ex agris cotidie in castra conferebat et, quae gravissime adflictae erant naves, earum materia atque aere ad reliquas reficiendas utebatur et quae ad eas res erant usui ex continenti comportari iubebat. Itaque, cum summo studio a militibus administraretur, XII navibus amissis, reliquis ut navigari satis commode posset effecit.

[32] Dum ea geruntur, legione ex consuetudine una frumentatum missa, quae appellabatur VII, neque ulla ad id tempus belli suspicione interposita, cum pars hominum in agris remaneret, pars etiam in castra ventitaret, ii qui pro portis castrorum in statione erant Caesari nuntiaverunt pulverem maiorem quam consuetudo ferret in ea parte videri quam in partem legio iter fecisset. Caesar id quod erat suspicatus aliquid novi a barbaris initum consilii, cohortes quae in statione erant secum in eam partem proficisci, ex reliquis duas in stationem succedere, reliquas armari et confestim sese subsequi iussit. Cum paulo longius a castris processisset, suos ab hostibus premi atque aegre sustinere et conferta legione ex omnibus partibus tela coici animadvertit. Nam quod omni ex reliquis partibus demesso frumento pars una erat reliqua, suspicati hostes huc nostros esse venturos noctu in silvis delituerant; tum dispersos depositis armis in metendo occupatos subito adorti paucis interfectis reliquos incertis ordinibus perturbaverant, simul equitatu atque essedis circumdederant.

[83] Si eso lograban, estaban ciertos de que lo» romanos perecerían de hambre y de frío.

XXXIII. Su modo de pelear en tales vehículos es éste: corren primero por todas partes, arrojando dardos; con el espanto de los caballos y estruendo de las ruedas desordenan las filas, y si llegan a meterse entre escuadrones de caballería, desmontan y pelean a pie. Los carreros, en tanto, se retiran algunos pasos del campo de batalla y se apostan de suerte que los combatientes, si se ven apretados del enemigo, tienen a mano el asilo del carricoche. Así juntan en las batallas la ligereza de la caballería con la consistencia de la infantería; y por el uso continuo y ejercicio es tanta su destreza, que aun por cuestas y despeñaderos hacen parar los caballos en medio de la carrera, cejar y dar vuelta con sola una sofrenada; corren por el timón, se tienen en pie sobre el yugo, y con un salto dan la vuelta al asiento.

[33] Genus hoc est ex essedis pugnae. Primo per omnes partes perequitant et tela coiciunt atque ipso terrore equorum et strepitu rotarum ordines plerumque perturbant, et cum se inter equitum turmas insinuaverunt, ex essedis desiliunt et pedibus proeliantur. Aurigae interim paulatim ex proelio excedunt atque ita currus conlocant ut, si illi a multitudine hostium premantur, expeditum ad quos receptum habeant. Ita mobilitatem equitum, stabilitatem peditum in proeliis praestant, ac tantum usu cotidiano et exercitatione efficiunt uti in declivi ac praecipiti loco incitatos equos sustinere et brevi moderari ac flectere et per temonem percurrere et in iugo insistere et se inde in currus citissime recipere consuerint.

XXXIV. Hallándose, pues, los nuestros consternados a vista de tan extraños guerreros, acudió César a socorrerlos al mejor tiempo, porque con su venida los enemigos se contuvieron, y se recobraron del miedo los nuestros. Contento con eso, reflexionando ser fuera de sazón el provocar al enemigo y empeñarse en nueva acción, estúvose quieto en su puesto, y a poco rato se retiró con las legiones a los reales. Mientras tanto que pasaba esto, y los nuestros se empleaban en las maniobras, dejaron sus labranzas los que aun quedaban en ellas. Siguiéronse un día tras otro lluvias continuas, que impedían a los nuestros la salida de sus tiendas y al enemigo los asaltos. Entre tanto los bárbaros despacharon mensajeros a todas partes ponderando el corto número de nuestros soldados, y poniendo delante la buena ocasión que se les ofrecía de hacerse ricos con los despojos y asegurar su libertad para siempre, si lograban desalojar a los romanos. De esta manera, en breve se juntó gran número de gente de a pie y de a caballo con que vinieron sobre nuestro campo.

[34] Quibus rebus perturbatis nostris [novitate pugnae] tempore oportunissimo Caesar auxilium tulit: namque eius adventu hostes constiterunt, nostri se ex timore receperunt. Quo facto, ad lacessendum hostem et committendum proelium alienum esse tempus arbitratus suo se loco continuit et brevi tempore intermisso in castra legiones reduxit. Dum haec geruntur, nostris omnibus occupatis qui erant in agris reliqui discesserunt. Secutae sunt continuos complures dies tempestates, quae et nostros in castris continerent et hostem a pugna prohiberent. Interim barbari nuntios in omnes partes dimiserunt paucitatemque nostrorum militum suis praedicaverunt et quanta praedae faciendae atque in perpetuum sui liberandi facultas daretur, si Romanos castris expulissent, demonstraverunt. His rebus celeriter magna multitudine peditatus equitatusque coacta ad castra venerunt.

XXXV. Como quiera que preveía César que había de suceder lo mismo que antes, que por más batidos que fuesen los enemigos se pondrían en cobro con su ligereza, no obstante, aprovechándose de treinta caballos que Comió el Atrebatense había traído consigo, ordenó en batalla las legiones delante de los reales. Trabado el choque, no pudieron los enemigos sufrir mucho tiempo la carga de los nuestros, antes volvieron las espaldas. Corriendo en su alcance los nuestros hasta que se cansaron, mataron a muchos, y a la vuelta quemando cuantos edificios encontraban, se recogieron a su alojamiento.

[35] Caesar, etsi idem quod superioribus diebus acciderat fore videbat, ut, si essent hostes pulsi, celeritate periculum effugerent, tamen nactus equites circiter XXX, quos Commius Atrebas, de quo ante dictum est, secum transportaverat, legiones in acie pro castris constituit. Commisso proelio diutius nostrorum militum impetum hostes ferre non potuerunt ac terga verterunt. Quos tanto spatio secuti quantum cursu et viribus efficere potuerunt, complures ex iis occiderunt, deinde omnibus longe lateque aedificiis incensis se in castra receperunt.

XXXVI. Aquel mismo día vinieron mensajeros de paz por parte de los enemigos. César les dobló el número de rehenes antes tasado, mandando que se los llevasen a tierra firme, pues acercándose ya el equinoccio,[84] no le parecía cordura exponerse con navíos estropeados a navegar en invierno. Por tanto, aprovechándose del buen tiempo, levó poco después de medianoche, y arribó con todas las naves al Continente. Sólo dos de carga no pudieron tomar el mismo puerto, sino que fueron llevadas un poco más abajo por el viento.

[36] Eodem die legati ab hostibus missi ad Caesarem de pace venerunt. His Caesar numerum obsidum quem ante imperaverat duplicavit eosque in continentem adduci iussit, quod propinqua die aequinoctii infirmis navibus hiemi navigationem subiciendam non existimabat. Ipse idoneam tempestatem nactus paulo post mediam noctem naves solvit, quae omnes incolumes ad continentem pervenerunt; sed ex iis onerariae duae eosdem portus quos reliquae capere non potuerunt et paulo infra delatae sunt.

XXXVII. Desembarcaron de estas naves cerca de trescientos soldados, y encaminándose a los reales, los morinos, a quienes César dejó en paz en su partida a Bretaña, codiciosos del pillaje, los cercaron, no muchos al principio, intimándoles que rindiesen las armas si querían salvar las vidas, mas como los nuestros formados en círculo hiciesen resistencia, luego a las voces acudieron al pie de seis mil hombres. César al primer aviso destacó toda la caballería al socorro de los suyos. Los nuestros entre tanto aguantaron la carga de los enemigos, y por más de cuatro horas combatieron valerosísimamente matando a muchos y recibiendo pocas heridas. Pero después que se dejó ver nuestra caballería, arrojando los enemigos sus armas, volvieron las espaldas y se hizo en ellos gran carnicería.

[37] Quibus ex navibus cum essent eiti milites circiter CCC atque in castra contenderent, Morini, quos Caesar in Britanniam proficiscens pacatos reliquerat, spe praedae adducti primo non ita magno suorum numero circumsteterunt ac, si sese interfici nollent, arma ponere iusserunt. Cum illi orbe facto sese defenderent, celeriter ad clamorem hominum circiter milia VI convenerunt; qua re nuntiata, Caesar omnem ex castris equitatum suis auxilio misit. Interim nostri milites impetum hostium sustinuerunt atque amplius horis IIII fortissime pugnaverunt et paucis vulneribus acceptis complures ex iis occiderunt. Postea vero quam equitatus noster in conspectum venit, hostes abiectis armis terga verterunt magnusque eorum numerus est occisus.

XXXVIII. César al día siguiente envió al teniente general Tito Labieno con las legiones que acababan de llegar de la Bretaña, contra los merinos rebeldes; los cuales no teniendo donde

[38] Caesar postero die T. Labienum legatum cum iis legionibus quas ex Britannia reduxerat in Morinos qui rebellionem fecerant misit. Qui cum propter siccitates

[84] Es el de otoño, y por consiguiente, el invierno Que comienza presto en el Norte.

refugiarse, por estar secas las lagunas que en otro tiempo les sirvieron de guarida, vinieron a caer casi todos en manos de Labieno. Por otra parte, los legados Quinto Titurio y Lucio Cota, que habían conducido sus legiones al país de los menapios, por haberse éstos escondido entre las espesuras de los bosques, talados sus campos, destruidas sus mieses, e incendiadas sus habitaciones, vinieron a reunirse con César, quien dispuso en los belgas cuarteles de invierno para todas las legiones. No más que dos ciudades de Bretaña enviaron acá rehenes; las demás no hicieron caso. Por estas hazañas, y en vista de las cartas de César, decretó el Senado veinte días de solemnes fiestas en hacimiento de gracias.

paludum quo se reciperent non haberent, quo perfugio superiore anno erant usi, omnes fere in potestatem Labieni venerunt. At Q. Titurius et L. Cotta legati, qui in Menapiorum fines legiones duxerant, omnibus eorum agris vastatis, frumentis succisis, aedificiis incensis, quod Menapii se omnes in densissimas silvas abdiderant, se ad Caesarem receperunt. Caesar in Belgis omnium legionum hiberna constituit. Eo duae omnino civitates ex Britannia obsides miserunt, reliquae neglexerunt. His rebus gestis ex litteris Caesaris dierum XX supplicatio a senatu decreta est.

NOTAS DE NAPOLEÓN AL LIBRO IV

1. Las dos Incursiones intentadas por César en estas campañas eran prematuras las dos y ni una ni otra alcanzaron éxito. Su conducta con los pueblos de Berg y de Zutphen es contraria al derecho de gentes; es en vano que se esfuerce en su memorial en atenuar la injusticia de tal proceder, y el mismo Catón le dirigió por causa de ella violentas censuras. Esta victoria contra los pueblos de Zutphen no fue, por otra parte, nada gloriosa; pues aun en el caso de que éstos hubiesen pasado el Rin efectivamente en número de 450.000, esto no significaría sino 80.000 combatientes, incapaces, por lo tanto, para enfrentarse con ocho legiones sostenidas por las tropas auxiliares y las de la Galia, que pondrían el máximo ardor en defender sus tierras. Cap. XV.
2. Plutarco pondera este puente sobre el Rin, que le parece un prodigio: es una obra que nada tiene de extraordinaria y que todo ejército moderno hubiese podido realizar con igual facilidad. César no quiso pasar sobre un puente de barcas, porque temía la perfidia de los galos y que el puente acabase por hundirse. Construyó uno sobre estacas en diez días; no necesitaba más. El Rin en Colonia tiene trescientas toesas y era la estación del año en que es más bajo el nivel de las aguas; probablemente no tenía entonces doscientas cincuenta. Cap. XVII.
3. César fracasó en su expedición a Alemania, ya que no obtuvo que la caballería del ejército vencido le fuese entregada, como tampoco ningún acto de sumisión de los suevos, que por el contrario le desafiaron. Fracasó igualmente en su expedición contra Inglaterra. Dos legiones no eran suficientes; necesitaba cuando menos cuatro, y carecía de caballería, arma indispensable en un país como Inglaterra. No había realizado los preparativos que la importancia de la expedición requerían; consecuencia de ello fue la confusión que resultó y hay que atribuir a su buena estrella el que pudiera retirarse sin pérdidas. Cap. XXXVI.

LIBRO QUINTO

I. En el consulado de Lucio Domicio y Apio Claudio, César, al partirse de los cuarteles de invierno para Italia,[85] como solía todos los años, da orden a los legados comandantes de las legiones de construir cuantas naves pudiesen, y de reparar las viejas, dándoles las medidas y forma de su construcción. Para cargarlas prontamente y tirarlas en seco hácelas algo más bajas de las que solemos usar en el Mediterráneo, tanto más que tenía observado que por las continuas mudanzas de la marea no se hinchan allí tanto las olas, y asimismo un poco más anchas que las otras para el transporte de los fardos y tantas bestias. Quiere que las hagan todas muy veleras, a que contribuye mucho el ser chatas, mandando traer el aparejo[86] de España. Él en persona, terminadas las Cortes de la Galia Citerior, parte para d Ilírico, por entender que los pirustas[87] con sus correrías infestaban las fronteras de aquella provincia. Llegado allá, manda que las ciudades acudan con las milicias a cierto lugar que les señaló. Con esta noticia los pirustas envíanle embajadores que le informen cómo nada de esto se había ejecutado de público acuerdo, y que estaban prontos a darle satisfacción entera de los excesos cometidos. Admitida su disculpa, ordénales dar rellenes, señalándoles plazo para la entrega; donde no, protesta que les hará la guerra a fuego y sangre. Presentados los rehenes en el término asignado, elige jueces árbitros que tasen los daños y prescriban la multa.

II, Hecho esto, y concluidas las juntas, vuelve a la Galia Citerior y de allí al ejército. Cuando llegó a él, recorriendo todos los cuarteles, halló ya fabricados por la singular aplicación de la tropa, sin embargo de la universal falta de medios, cerca de seiscientos bajeles en la forma dicha, y veintiocho galeras -que dentro de pocos días se podrían botar al agua. Dadas las gracias a los soldados y a los sobrestantes, manifiesta su voluntad, y mándales juntarlas todas en el puerto Icio, de donde se navega con la mayor comodidad a Bretaña por un estrecho de treinta millas poco más o menos. Destina a este fin un

LIBER QVINTVS

[1] L. Domitio Ap. Claudio consulibus, discedens ab hibernis Caesar in Italiam, ut quotannis facere consuerat, legatis imperat quos legionibus praefecerat uti quam plurimas possent hieme naves aedificandas veteresque reficiendas curarent. Earum modum formamque demonstrat. Ad celeritatem onerandi subductionesque paulo facit humiliores quam quibus in nostro mari uti consuevimus, atque id eo magis, quod propter crebras commutationes aestuum minus magnos ibi fluctus fieri cognoverat; ad onera, ad multitudinem iumentorum transportandam paulo latiores quam quibus in reliquis utimur maribus. Has omnes actuarias imperat fieri, quam ad rem multum humilitas adiuvat. Ea quae sunt usui ad armandas naves ex Hispania apportari iubet. Ipse conventibus Galliae citeribris peractis in Illyricum proficiscitur, quod a Pirustis finitimam partem provinciae incursionibus vastari audiebat. Eo cum venisset, civitatibus milites imperat certumque in locum convenire iubet. Qua re nuntiata Pirustae legatos ad eum mittunt qui doceant nihil earum rerum publico factum consilio, seseque paratos esse demonstrant omnibus rationibus de iniuriis satisfacere. Accepta oratione eorum Caesar obsides imperat eosque ad certam diem adduci iubet; nisi ita fecerint, sese bello civitatem persecuturum demonstrat. Eis ad diem adductis, ut imperaverat, arbitros inter civitates dat qui litem aestiment poenamque constituant.

[2] His confectis rebus conventibusque peractis, in citeriorem Galliam revertitur atque inde ad exercitum proficiscitur. Eo cum venisset, circuitis omnibus hibernis, singulari militum studio in summa omnium rerum inopia circiter sescentas eius generis cuius supra demonstravimus naves et longas XXVIII invenit instructas neque multum abesse ab eo quin paucis diebus deduci possint. Collaudatis militibus atque eis qui negotio praefuerant, quid fieri velit ostendit atque omnes ad portum Itium convenire iubet, quo ex portu commodissimum in Britanniam traiectum esse cognoverat, circiter milium passuum XXX

[85] Es decir, en la Galia Citerior o Cisalpina.

[86] Principalmente quiere significar el esparto (de que abunda) para sogas, gomenas y maromas. Del esparto de España hablan Estrabón, Justino, Plinio y los PP. Mohedanos por extenso.

[87] Trataríase, al parecer, de los que habitaban la Albania actual.

número competente de soldados, marchando él con cuatro legiones a la ligera y ochocientos caballos contra los trevirenses, que ni venían a Cortes, ni obedecían a los mandados, y aun se decía que andaban solicitando a los germanos transrenanos.

transmissum a continenti: huic rei quod satis esse visum est militum reliquit. Ipse cum legionibus expeditis IIII et equitibus DCCC in fines Treverorum proficiscitur, quod hi neque ad concilia veniebant neque imperio parebant Germanosque Transrhenanos sollicitare dicebantur.

III. La república de Tréveris es sin comparación la más poderosa de toda la Galia en caballería; tiene numerosa infantería, y es bañada del Rin, como arriba declaramos. En ella se disputaban la primacía Induciomaro y Cingetórige; de los cuales el segundo, al punto que supo la venida de César y de las legiones, fue a presentársele, asegurando que así él como los suyos guardarían lealtad y no se apartarían de la amistad del Pueblo Romano, y le dio cuenta de lo que pasaba en Tréveris. Mas Induciomaro empezó a reclutar gente de a pie y de a caballo y a disponerse para la guerra, después de haber puesto en cobro a los que por su edad no eran para ella, en la selva Ardena, que desde el Rin con grandes bosques atraviesa por el territorio trevirense hasta terminar en el de Reims. Con todo eso, después que algunos de los más principales ciudadanos, no menos movidos de la familiaridad con Cingetórige que intimidados con la entrada de nuestro ejército, fueron a César y empezaron a tratar de sus intereses particulares, ya que no podían mirar por los de la república, Induciomaro, temiendo quedarse solo, despacha embajadores a César representando «no haber querido separarse de los suyos por ir a visitarle, con la mira puesta de mantener mejor al pueblo en su deber, y que no se desmandase por falta de consejo en ausencia de toda la nobleza; que en efecto el pueblo estaba a su disposición, y él mismo en persona, si César se lo permitía, iría luego a ponerse en sus manos con todas sus cosas y las del Estado».

[3] Haec civitas longe plurimum totius Galliae equitatu valet magnasque habet copias peditum Rhenumque, ut supra demonstravimus, tangit. In ea civitate duo de principatu inter se contendebant, Indutiomarus et Cingetorix; e quibus alter, simul atque de Caesaris legionumque adventu cognitum est, ad eum venit, se suosque omnes in officio futuros neque ab amicitia populi Romani defecturos confirmavit quaeque in Treveris gererentur ostendit. At Indutiomarus equitatum peditatumque cogere, eisque qui per aetatem in armis esse non poterant in silvam Arduennam abditis, quae ingenti magnitudine per medios fines Treverorum a flumine Rheno ad initium Remorum pertinet, bellum parare instituit. Sed posteaquam nonnulli principes ex ea civitate et familiaritate Cingetorigis adducti et adventu nostri exercitus perterriti ad Caesarem venerunt et de suis privatim rebus ab eo petere coeperunt, quoniam civitati consulere non possent, veritus ne ab omnibus desereretur Indutiomarus legatos ad Caesarem mittit: sese idcirco ab suis discedere atque ad eum venire noluisse, quo facilius civitatem in officio contineret, ne omnis nobilitatis discessu plebs propter imprudentiam laberetur: itaque esse civitatem in sua potestate, seseque, si Caesar permitteret, ad eum in castra venturum, suas civitatisque fortunas eius fidei permissurum.

IV. César, si bien penetraba el motivo de este lenguaje y de la mudanza de su primer propósito, a pesar de todo, por no gastar en Tréveris el verano, hechos ya todos los preparativos para la expedición de Bretaña, le mandó presentarse con doscientos rehenes. Entregados juntamente con un hijo suyo y todos sus parientes que los pidió César expresamente, consoló a Induciomaro exhortándole a perseverar en la fe prometida; mas no por eso dejó de convocar a los señores

[4] Caesar, etsi intellegebat qua de causa ea dicerentur quaeque eum res ab instituto consilio deterreret, tamen, ne aestatem in Treveris consumere cogeretur omnibus ad Britannicum bellum rebus comparatis, Indutiomarum ad se cum CC obsidibus venire iussit. His adductis, in eis filio propinquisque eius omnibus, quos nominatim evocaverat, consolatus Indutiomarum hortatusque est uti in officio maneret; nihilo tamen setius principibus Treverorum ad se

trevirenses, y de recomendar a que sobre ser debido esto a su mérito, importaba mucho que tuviese la principal autoridad entre los suyos quien tan fina voluntad le había mostrado. Llevólo muy a mal Induciomaro, con que su crédito se disminuía entre los suyos, y el que antes ya nos aborrecía, con este sentimiento quedó mucho más enconado.

convocatis hos singillatim Cingetorigi conciliavit, quod cum merito eius a se fieri intellegebat, tum magni interesse arbitrabatur eius auctoritatem inter suos quam plurimum valere, cuius tam egregiam in se voluntatem perspexisset. Id tulit factum graviter Indutiomarus, suam gratiam inter suos minui, et, qui iam ante inimico in nos animo fuisset, multo gravius hoc dolore exarsit.

V. Dispuestas así las cosas, en fin llegó César con las legiones al puerto Icio. Aquí supo que cuarenta naves fabricadas en los meldas[88] no pudieron por el viento contrario seguir su viaje, sino que volvieron de arribada al puerto mismo de donde salieron; las demás halló listas para navegar y bien surtidas de todo. Juntóse también aquí la caballería de toda la Galia, compuesta de cuatro mil hombres y la gente más granada de todas las ciudades, de que César tenía deliberado dejar en la Galia muy pocos, de fidelidad probada, y llevarse consigo a los demás como en prendas recelándose en su ausencia de algún levantamiento en la Galia.

[5] His rebus constitutis Caesar ad portum Itium cum legionibus pervenit. Ibi cognoscit LX naves, quae in Meldis factae erant, tempestate reiectas cursum tenere non potuisse atque eodem unde erant profectae revertisse; reliquas paratas ad navigandum atque omnibus rebus instructas invenit. Eodem equitatus totius Galliae convenit, numero milium quattuor, principesque ex omnibus civitatibus; ex quibus perpaucos, quorum in se fidem perspexerat, relinquere in Gallia, reliquos obsidum loco secum ducere decreverat, quod, cum ipse abesset, motum Galliae verebatur.

VI. Hallábase con ellos el eduo Dumnórige, de quien ya hemos hablado, al cual principalmente resolvió llevar consigo, porque sabía ser amigo de novedades y de mandar, de mucho espíritu y autoridad entre los galos. A más que él se dejó decir una vez en junta general de los eduos, «que César le brindaba con el reino», dicho de que se ofendieron gravemente los eduos, dado que no se atrevían a proponer a César por medio de una embajada sus representaciones y súplicas en contrario, lo que César vino a saber por alguno de sus huéspedes. Él al principio pretendió, a fuerza de instancias y ruegos, que lo dejasen en la Galia, alegando unas veces que temía al mar, otras que se lo disuadían ciertos malos agüeros. Visto que absolutamente se le negaba la licencia, y que por ninguna vía podía recabarla, empezó a ganar a los nobles, a hablarles a solas y a exhortarles a no embarcarse; poniéndolos en el recelo de que no en balde se pretendía despojar a la Galia de toda la nobleza; ser bien manifiesto el intento de César de conducirlos a Bretaña para degollarlos, no atreviéndose a ejecutarlo a los ojos de la Galia. Tras esto empeñaba su palabra, y pedía juramento a los demás, de que practicarían de

[6] Erat una cum ceteris Dumnorix Aeduus, de quo ante ab nobis dictum est. Hunc secum habere in primis constituerat, quod eum cupidum rerum novarum, cupidum imperi, magni animi, magnae inter Gallos auctoritatis cognoverat. Accedebat huc quod in concilio Aeduorum Dumnorix dixerat sibi a Caesare regnum civitatis deferri; quod dictum Aedui graviter ferebant, neque recusandi aut deprecandi causa legatos ad Caesarem mittere audebant. Id factum ex suis hospitibus Caesar cognoverat. Ille omnibus primo precibus petere contendit ut in Gallia relinqueretur, partim quod insuetus navigandi mare timeret, partim quod religionibus impediri sese diceret. Posteaquam id obstinate sibi negari vidit, omni spe impetrandi adempta principes Galliae sollicitare, sevocare singulos hortarique coepit uti in continenti remanerent: metu territare: non sine causa fieri, ut Gallia omni nobilitate spoliaretur; id esse consilium Caesaris, ut quos in conspectu Galliae interficere vereretur, hos omnes in Britanniam traductos necaret; fidem reliquis interponere, iusiurandum poscere, ut quod esse ex usu Galliae intellexissent communi consilio administrarent. Haec a compluribus ad

[88] Algunos leen *in Belgis;* teniendo por absurdo que fuesen fabricadas en Meaux, que no es puerto de mar. Pero ¿qué Inconveniente hay en que dos pueblos diversos tuviesen antiguamente el mismo nombre, pues tantas veces lo vemos en estos COMENTARIOS? Los meldas de que habla César no serán los de Meaux, sino antes otros marítimos.

común acuerdo cuanto juzgasen conveniente al bien de la patria.

Caesarem deferebantur.

VII. Eran muchos los que daban parte de estos tratos a César, quien por la gran estimación que hacía de la nación Edua procuraba reprimir y enfrenar a Dumnórige por todos los medios posibles; mas viéndole tan empeñado en sus desvaríos, ya era forzoso precaver que ni a él ni a la República pudiese acarrear daño. Por eso, cerca de veinticinco días que se detuvo en el puerto, por impedirle la salida el cierzo, viento que suele aquí reinar gran parte del año, hacía por tener a raya a Dumnórige sin descuidarse de velar sobre todas sus tramas. Al fin, soplando viento favorable, manda embarcar toda la infantería y caballería. Cuando más ocupados andaban todos en esto, Dumnórige, sin saber nada César, con la brigada de los eduos empezó a desfilar hacia su tierra. Avisado César, suspende el embarco, y posponiendo todo lo demás, destaca un buen trozo de caballería en su alcance con orden de arrestarle, y en caso de resistencia y porfía, que le maten, juzgando que no haría en su ausencia cosa a derechas quien, teniéndole presente, despreciaba su mandamiento. Con efecto, reconvenido, comenzó a resistir y defenderse a mano armada, y a implorar el favor de los suyos, repitiendo a voces «que él era libre y ciudadano de república independiente», a pesar de lo cual, es cercado según la orden, y muerto. Mas los eduos de su séquito todos se volvieron a César.

[7] Qua re cognita Caesar, quod tantum civitati Aeduae dignitatis tribuebat, coercendum atque deterrendum quibuscumque rebus posset Dumnorigem statuebat; quod longius eius amentiam progredi videbat, prospiciendum, ne quid sibi ac rei publicae nocere posset. Itaque dies circiter XXV in eo loco commoratus, quod Corus ventus navigationem impediebat, qui magnam partem omnis temporis in his locis flare consuevit, dabat operam ut in officio Dumnorigem contineret, nihilo tamen setius omnia eius consilia cognosceret: tandem idoneam nactus tempestatem milites equitesque conscendere in naves iubet. At omnium impeditis animis Dumnorix cum equitibus Aeduorum a castris insciente Caesare domum discedere coepit. Qua re nuntiata Caesar intermissa profectione atque omnibus rebus postpositis magnam partem equitatus ad eum insequendum mittit retrahique imperat; si vim faciat neque pareat, interfici iubet, nihil hunc se absente pro sano facturum arbitratus, qui praesentis imperium neglexisset. Ille enim revocatus resistere ac se manu defendere suorumque fidem implorare coepit, saepe clamitans liberum se liberaeque esse civitatis. Illi, ut erat imperatum, circumsistunt hominem atque interficiunt: at equites Aedui ad Caesarem omnes revertuntur.

VIII. Hecho esto, dejando a Labieno en el Continente con tres legiones y dos mil caballos encargado de la defensa de los puertos, del cuidado de las provisiones, y de observar los movimientos de la Galia, gobernándose conforme al tiempo y las circunstancias, él con cinco legiones y otros dos mil caballos, al poner del sol se hizo a la vela. Navegó a favor de un ábrego fresco, pero a eso de medianoche, calmado el viento, perdió el rumbo, y llevado de las corrientes un gran trecho, advirtió a la mañana siguiente que había dejado la Bretaña a la izquierda. Entonces virando de bordo, a merced del reflujo, y la fuerza de remos procuró ganar la playa que observó el verano antecedente ser la más cómoda para el desembarco. Fue mucho de alabar en este lance el esfuerzo de los soldados, que con tocarles navíos de trasporte y pesados, no cansándose de remar, corrieron parejas con las

[8] His rebus gestis, Labieno in continente cum tribus legionibus et equitum milibus duobus relicto ut portus tueretur et rem frumentariam provideret quaeque in Gallia gererentur cognosceret consiliumque pro tempore et pro re caperet, ipse cum quinque legionibus et pari numero equitum, quem in continenti reliquerat, ad solis occasum naves solvit et leni Africo provectus media circiter nocte vento intermisso cursum non tenuit, et longius delatus aestu orta luce sub sinistra Britanniam relictam conspexit. Tum rursus aestus commutationem secutus remis contendit ut eam partem insulae caperet, qua optimum esse egressum superiore aestate cognoverat. Qua in re admodum fuit militum virtus laudanda, qui vectoriis gravibusque navigiis non intermisso remigandi labore longarum navium cursum adaequarunt. Accessum est ad Britanniam omnibus navibus

veleras. Arribó toda la armada a la isla casi al hilo del mediodía sin que se dejara ver enemigo alguno por la costa; y es que, según supo después César de los prisioneros, habiendo concurrido a ella gran número de tropas, espantadas de tanta muchedumbre de naves (que con las del año antecedente, y otras de particulares fletadas para su propia conveniencia, aparecieron de un golpe más de ochocientas velas), se habían retirado y metídose tierra adentro.

meridiano fere tempore, neque in eo loco hostis est visus; sed, ut postea Caesar ex captivis cognovit, cum magnae manus eo convenissent, multitudine navium perterritae, quae cum annotinis privatisque quas sui quisque commodi fecerat amplius octingentae uno erant visae tempore, a litore discesserant ac se in superiora loca abdiderant.

IX. Desembarcado el ejército, y cogido puesto acomodado para los reales; informado César de los prisioneros dónde estaban apostadas las tropas enemigas, dejó diez cohortes con trescientos caballos en la ribera para resguardo de las naves, de que, por estar ancladas en playa tan apacible y despejada, temía menos riesgo, y después de medianoche partió contra el enemigo y nombró comandante del presidio naval a Quinto Atrio. Habiendo caminado de noche obra de doce millas, alcanzó a descubrir los enemigos, los cuales, avanzando con su caballería y carros armados hasta la ría, tentaron de lo alto estorbar nuestra marcha y trabar batalla. Rechazados por la caballería, se guarecieron en los bosques dentro de cierto paraje bien pertrechado por la naturaleza y arte, prevenido de antemano, a lo que parecía, con ocasión de sus guerras domésticas; pues tenían tomadas todas las

[9] Caesar exposito exercitu et loco castris idoneo capto, ubi ex captivis cognovit quo in loco hostium copiae consedissent, cohortibus decem ad mare relictis et equitibus trecentis, qui praesidio navibus essent, de tertia vigilia ad hostes contendit, eo minus veritus navibus, quod in litore molli atque aperto deligatas ad ancoram relinquebat, et praesidio navibus Q. Atrium praefecit. Ipse noctu progressus milia passuum circiter XII hostium copias conspicatus est. Illi equitatu atque essedis ad flumen progressi ex loco superiore nostros prohibere et proelium committere coeperunt. Repulsi ab equitatu se in silvas abdiderunt, locum nacti egregie et natura et opere munitum, quem domestici belli, ut videbantur, causa iam ante praeparaverant: nam crebris arboribus succisis omnes introitus erant praeclusi. Ipsi ex silvis rari propugnabant nostrosque intra munitiones ingredi prohibebant.

avenidas con árboles cortados, puestos unos sobre otros. Ellos desde adentro esparcidos a trechos impedían a los nuestros la entrada en las bardas. Pero los soldados de la legión séptima, empavesados y levantando terraplén contra el seto, le montaron sin recibir más daño que algunas heridas. Verdad es que César no permitió seguir el alcance, así por no tener conocido el terreno, como por ser ya tarde y querer que le quedase tiempo para fortificar su campo.

At milites legionis septimae, testudine facta et aggere ad munitiones adiecto, locum ceperunt eosque ex silvis expulerunt paucis vulneribus acceptis. Sed eos fugientes longius Caesar prosequi vetuit, et quod loci naturam ignorabat, et quod magna parte diei consumpta munitioni castrorum tempus relinqui volebat.

X. Al otro día de mañana envió sin equipaje alguno[89] tres partidas de infantes y caballos en seguimiento de los fugitivos. A pocos pasos, estando todavía los últimos a la vista, vinieron a César mensajeros a caballo con la noticia de que la noche precedente, con una tempestad deshecha que se levantó de repente, casi todas las naves habían sido maltratadas y arrojadas sobre la costa; que ni áncoras ni amarras las contenían, ni marineros ni pilotos podían resistir a la furia del huracán; que por consiguiente del golpeo de unas naves con otras había resultado notable daño.

[10] Postridie eius diei mane tripertito milites equitesque in expeditionem misit, ut eos qui fugerant persequerentur. His aliquantum itineris progressis, cum iam extremi essent in prospectu, equites a Quinto Atrio ad Caesarem venerunt, qui nuntiarent superiore nocte maxima coorta tempestate prope omnes naves adflictas atque in litore eiectas esse, quod neque ancorae funesque subsisterent, neque nautae gubernatoresque vim tempestatis pati possent; itaque ex eo concursu navium magnum esse incommodum acceptum.

XI. Con esta novedad, César manda volver atrás las legiones y la caballería; él da también la vuelta a las naves, y ve por sus ojos casi lo mismo que acababa de saber de palabra y por escrito: que desgraciadas cuarenta, las demás admitían sí composición, pero a gran costa. Por

[11] His rebus cognitis Caesar legiones equitatumque revocari atque in itinere resistere iubet, ipse ad naves revertitur; eadem fere quae ex nuntiis litterisque cognoverat coram perspicit, sic ut amissis circiter XL navibus reliquae tamen refici posse magno negotio viderentur. Itaque ex

[89] Quiere decir que los envió armados a la ligera, sin otro tren que las armas.

lo cual saca de las legiones algunos carpinteros, y manda llamar a otros de tierra firme. Escribe a Labieno que con ayuda de sus legiones apreste cuantas más naves pueda. Él, por su parte, sin embargo de la mucha dificultad y trabajos, determinó para mayor seguridad sacar todas las embarcaciones a tierra, y meterlas con las tiendas dentro de unas mismas trincheras. En estas maniobras empleó casi diez días, no cesando los soldados en el trabajo ni aun por la noche. Sacados a tierra los buques, y fortificados muy bien los reales, deja el arsenal guarnecido de las mismas tropas que antes, y marcha otra vez al lugar de donde vino. Al tiempo de su llegada era ya mayor el número de tropas enemigas que se habían juntado allí de todas partes. Diose de común consentimiento el mando absoluto y cuidado de esta guerra a Casivelauno, cuyos Estados separa de los pueblos marítimos el río Támesis a distancia de unas ochenta millas del mar. De tiempo atrás andaba éste en continuas guerras con esos pueblos; mas aterrados los britanos con nuestro arribo, le nombraron desde luego por su general y caudillo.

legionibus fabros deligit et ex continenti alios arcessi iubet; Labieno scribit, ut quam plurimas posset eis legionibus, quae sunt apud eum, naves instituat. Ipse, etsi res erat multae operae ac laboris, tamen commodissimum esse statuit omnes naves subduci et cum castris una munitione coniungi. In his rebus circiter dies X consumit ne nocturnis quidem temporibus ad laborem militum intermissis. Subductis navibus castrisque egregie munitis easdem copias, quas ante, praesidio navibus reliquit: ipse eodem unde redierat proficiscitur. Eo cum venisset, maiores iam undique in eum locum copiae Britannorum convenerant summa imperi bellique administrandi communi consilio permissa Cassivellauno, cuius fines a maritimis civitatibus flumen dividit, quod appellatur Tamesis, a mari circiter milia passuum LXXX. Huic superiore tempore cum reliquis civitatibus continentia bella intercesserant; sed nostro adventu permoti Britanni hunc toti bello imperioque praefecerant.

XII. La parte interior de Bretaña es habitada de los naturales, originarios de la misma isla, según cuenta la fama; las costas, de los belgas, que acá pasaron con ocasión de hacer presas y hostilidades; los cuales todos conservan los nombres de las ciudades de su origen, de donde trasmigraron, y fijando su asiento a fuerza de armas, empezaron a cultivar los campos como propios. Es infinito el gentío, muchísimas las

[12] Britanniae pars interior ab eis incolitur quos natos in insula ipsi memoria proditum dicunt, maritima ab eis, qui praedae ac belli inferendi causa ex Belgio transierunt (qui omnes fere eis nominibus civitatum appellantur, quibus orti ex civitatibus eo pervenerunt) et bello illato ibi permanserunt atque agros colere coeperunt. Hominum est infinita multitudo creberrimaque aedificia fere Gallicis consimilia, pecorum

caserías, y muy parecidas a las de la Galia; hay grandes rebaños de ganado. Usan por moneda cobre o anillos de hierro de cierto peso. En medio de la isla se hallan minas de estaño, y en las marinas, de hierro, aunque poco. El cobre le traen de fuera. Hay todo género de madera como en la Galia, menos de haya y pinabete. No tienen por lícito el comer liebre, ni gallina, ni ganso, puesto que los crían para su diversión y recreo. El clima es más templado que el de la Galia, no siendo los fríos tan intensos.

XIII. La isla es de figura triangular. Un costado cae enfrente de la Galia; de este costado el ángulo que forma el promontorio Canelo, adonde ordinariamente vienen a surgir las naves de la Galia, está mirando al Oriente; el otro inferior a Mediodía. Este primer costado tiene casi quinientas millas; el segundo mira a España y al Poniente. Hacia la misma parte yace la Hibernia,[90] que, según se cree, es la mitad menos que Bretaña, en igual distancia de ella que la Galia. En medio de este estrecho está una isla llamada Man. Dícese también que más allá se encuentran varias isletas; de las cuales algunos han escrito que hacia el solsticio del invierno por treinta días continuos es siempre de noche. Yo, por más preguntas que hice, no pude averiguar nada de eso, sino que por las experiencias de los relojes de agua observaba ser aquí más cortas[91] las noches que en el Continente. Tiene de largo este lado, en opinión de los isleños, setecientas millas. El tercero está contrapuesto al Norte sin ninguna tierra enfrente, si bien la punta de él mira especialmente a la Germania. Su longitud es

magnus numerus. Vtuntur aut aere aut nummo aureo aut taleis ferreis ad certum pondus examinatis pro nummo. Nascitur ibi plumbum album in mediterraneis regionibus, in maritimis ferrum, sed eius exigua est copia; aere utuntur importato. Materia cuiusque generis ut in Gallia est, praeter fagum atque abietem. Leporem et gallinam et anserem gustare fas non putant; haec tamen alunt animi voluptatisque causa. Loca sunt temperatiora quam in Gallia, remissioribus frigoribus.

[13] Insula natura triquetra, cuius unum latus est contra Galliam. Huius lateris alter angulus, qui est ad Cantium, quo fere omnes ex Gallia naves appelluntur, ad orientem solem, inferior ad meridiem spectat. Hoc pertinet circiter mila passuum quingenta. Alterum vergit ad Hispaniam atque occidentem solem; qua ex parte est Hibernia, dimidio minor, ut aestimatur, quam Britannia, sed pari spatio transmissus atque ex Gallia est in Britanniam. In hoc medio cursu est insula, quae appellatur Mona: complures praeterea minores subiectae insulae existimantur, de quibus insulis nonnulli scripserunt dies continuos triginta sub bruma esse noctem. Nos nihil de eo percontationibus reperiebamus, nisi certis ex aqua mensuris breviores esse quam in continenti noctes videbamus. Huius est longitudo lateris, ut fert illorum opinio, septingentorum milium. Tertium est contra septentriones; cui parti nulla est obiecta terra, sed eius angulus lateris maxime ad Germaniam spectat. Hoc milia passuum octingenta in longitudinem esse existimatur. Ita omnis insula est in circuitu vicies

[90] Irlanda.

[91] Era, ya se ve, tiempo de verano; lo contrario sucede en invierno, de que sólo se infiere que Inglaterra es más septentrional que Francia.

reputada de ochocientas millas, con que toda la isla viene a tener el ámbito de dos mil.

centum milium passuum.

XIV. Entre todos, los más tratables son los habitantes de Kent, cuyo territorio está todo en la costa del mar, y se diferencian poco en las costumbres de los galos. Los que viven tierra adentro por lo común no hacen sementeras, sino que se mantienen de leche y carne, y se visten de pieles. Pero generalmente todos los britanos se pintan de color verdinegro con el zumo de gualda,[92] y por eso parecen más fieros en las batallas; dejan crecer el cabello, pelado todo el cuerpo, menos la cabeza y el bigote. Diez y doce hombres tienen de común las mujeres, en especial hermanos con hermanos y padres con hijos. Los que nacen de ellas son reputados hijos de los que primero esposaron las doncellas.

[14] Ex his omnibus longe sunt humanissimi qui Cantium incolunt, quae regio est maritima omnis, neque multum a Gallica differunt consuetudine. Interiores plerique frumenta non serunt, sed lacte et carne vivunt pellibusque sunt vestiti. Omnes vero se Britanni vitro inficiunt, quod caeruleum efficit colorem, atque hoc horridiores sunt in pugna aspectu; capilloque sunt promisso atque omni parte corporis rasa praeter caput et labrum superius. Vxores habent deni duodenique inter se communes et maxime fratres cum fratribus parentesque cum liberis; sed qui sunt ex his nati, eorum habentur liberi, quo primum virgo quaeque deducta est.

XV. Los caballos enemigos y los carreros trabaron en el camino un recio choque con nuestra caballería, bien que ésta en todo llevó la ventaja, forzándolos a retirarse a los bosques y cerros. Mas como los nuestros, matando a muchos, fuesen tras ellos con demasiado ardimiento, perdieron algunos. Los enemigos, de allá un rato, cuando los nuestros estaban descuidados y ocupados en fortificar su campo, salieron al improviso del bosque, y arremetiendo a los que hacían guardia delante de los reales pelearon bravamente. Envió entonces César las dos primeras cohortes de dos legiones en su ayuda y haciendo éstas alto muy cerca una de otra, asustados los nuestros con tan extraño

[15] Equites hostium essedariique acriter proelio cum equitatu nostro in itinere conflixerunt, tamen ut nostri omnibus partibus superiores fuerint atque eos in silvas collesque compulerint; sed compluribus interfectis cupidius insecuti nonnullos ex suis amiserunt. At illi intermisso spatio imprudentibus nostris atque occupatis in munitione castrorum subito se ex statione pro castris collocati, acriter pugnaverunt, duabusque missis subsidio cohortibus a Caesare atque eis primis legionum duarum, cum hae perexiguo intermisso loci spatio inter se constitissent, novo genere pugnae perterritis nostris per medios audacissime perruperunt seque inde incolumes receperunt. Eo die Quintus Laberius Durus,

92 César: *vitro se inficiunt.* Otros leen (y tal vez con más razón) *glasto,* porque dos cosas parecen ciertas: primera, que el *glasto* es planta, y así no hay que llamarlo *vitriolo,* o *caparrosa* como el traductor italiano; segunda, que esta palabra entra en la confección del vidrio, y por eso leen muchos *vitro; y* de aquí nacería la equivocación de otros escribiendo *nitro, y* traduciéndolo *vitriolo.* El *glasto* es nombre británico, y significa lo mismo que *vitro* en latín, y uno y otro se toma por hierba vidriera. En lo que, a mi parecer, no puede haber engaño es en llamarla *flor de pastel,* como lo hace Laguna sobre Dioscórides, citando esta lugar de César.

género de combate, rompieron ellos por medio de todos con extremada osadía y se retiraron sin recibir daño. Perdió la vida en esta jornada el tribuno Quinto Laberio Duro. En fin, con el refuerzo de otras cohortes fueron rechazados.

tribunus militum, interficitur. Illi pluribus submissis cohortibus repelluntur.

XVI. Por toda esta refriega, como que sucedió delante de los reales y a la vista de todos, se echó de ver que los nuestros, no pudiendo ir tras ellos cuando cejaban por la pesadez de las armas, ni atreviéndose a desamparar sus banderas, eran poco expeditos en el combate con estas gentes; que la caballería tampoco podía obrar sin gran riesgo, por cuanto ellos muchas veces retrocedían de propósito, y habiendo apartado a los nuestros algún trecho de las legiones, saltaban a tierra de sus carros y peleaban a pie con armas desiguales. Así que, o cediesen o avanzasen los nuestros, con esta forma de pelear daban en igual, antes en el mismo peligro. Fuera de que ellos nunca combatían unidos, sino separados y a grandes trechos, teniendo cuerpos de reserva apostados; con que unos a otros se daban la mano, y los de fuerzas enteras entraban de refresco a reemplazar los cansados.

[16] Toto hoc in genere pugnae, cum sub oculis omnium ac pro castris dimicaretur, intellectum est nostros propter gravitatem armorum, quod neque insequi cedentes possent neque ab signis discedere auderent, minus aptos esse ad huius generis hostem, equites autem magno cum periculo proelio dimicare, propterea quod illi etiam consulto plerumque cederent et, cum paulum ab legionibus nostros removissent, ex essedis desilirent et pedibus dispari proelio contenderent. Equestris autem proeli ratio et cedentibus et insequentibus par atque idem periculum inferebat. Accedebat huc ut numquam conferti sed rari magnisque intervallis proeliarentur stationesque dispositas haberent, atque alios alii deinceps exciperent, integrique et recentes defetigatis succederent.

XVII. Al día siguiente se apostaron los enemigos lejos de los reales en los cerros, y comenzaron a presentarse no tantos, y a escaramuzar con la caballería más flojamente que el día antes. Pero al mediodía, habiendo César destacado tres legiones y toda la caballería con el legado Cayo Trebonio al forraje, de repente se dejaron caer por todas partes sobre los que andaban muy desviados de las banderas y legiones. Los nuestros, dándoles una fuerte carga, los rebatieron, y no cesaron de perseguirlos hasta tanto que la caballería, fiada en el apoyo de las

[17] Postero die procul a castris hostes in collibus constiterunt rarique se ostendere et lenius quam pridie nostros equites proelio lacessere coeperunt. Sed meridie, cum Caesar pabulandi causa tres legiones atque omnem equitatum cum Gaio Trebonio legato misisset, repente ex omnibus partibus ad pabulatores advolaverunt, sic uti ab signis legionibusque non absisterent. Nostri acriter in eos impetu facto reppulerunt neque finem sequendi fecerunt, quoad subsidio confisi equites, cum post se legiones viderent, praecipites hostes egerunt magnoque eorum

legiones que venían detrás, los puso en precipitada fuga; y haciendo en ellos gran riza, no les dio lugar a rehacerse, ni detenerse, o saltar de los carricoches. Después de esta fuga, las tropas auxiliares, que concurrieron de todas partes, desaparecieron al punto. Nunca más de allí adelante pelearon los enemigos de poder a poder con nosotros.

numero interfecto neque sui colligendi neque consistendi aut ex essedis desiliendi facultatem dederunt. Ex hac fuga protinus, quae undique convenerant, auxilia discesserunt, neque post id tempus umquam summis nobiscum copiis hostes contenderunt.

XVIII. César, calados sus intentos, fuese con el ejército al reino de Casivelauno en las riberas del Támesis, río que por un solo paraje se puede vadear, y aun eso trabajosamente. Llegado a él, vio en la orilla opuesta formadas muchas tropas de los enemigos, y las márgenes guarnecidas con estacas puntiagudas, y otras semejantes clavadas en el hondo del río debajo del agua. Enterado César de esto por los prisioneros y desertores, echando adelante la caballería, mandó que las legiones le siguiesen inmediatamente. Tanta prisa se dieron los soldados, y fue tal su coraje, si bien sola la cabeza llevaban fuera del agua, que no pudiendo los enemigos sufrir el ímpetu de las legiones y caballos, despejaron la ribera, poniendo pies en polvorosa.

[18] Caesar cognito consilio eorum ad flumen Tamesim in fines Cassivellauni exercitum duxit; quod flumen uno omnino loco pedibus, atque hoc aegre, transiri potest. Eo cum venisset, animum advertit ad alteram fluminis ripam magnas esse copias hostium instructas. Ripa autem erat acutis sudibus praefixis munita, eiusdemque generis sub aqua defixae sudes flumine tegebantur. His rebus cognitis a captivis perfugisque Caesar praemisso equitatu confestim legiones subsequi iussit. Sed ea celeritate atque eo impetu milites ierunt, cum capite solo ex aqua exstarent, ut hostes impetum legionum atque equitum sustinere non possent ripasque dimitterent ac se fugae mandarent.

XIX. Casivelauno, como ya insinuamos, perdida toda esperanza de contrarrestar, y despedida la mayor parte de sus tropas, quedándose con cuatro mil combatientes de los carros, iba observando nuestras marchas, tal vez se apartaba un poco del camino, y se ocultaba en barrancos y breñas. En sabiendo el camino que habíamos de llevar, hacía recoger hombres y ganados de los campos a las selvas, y cuando nuestra caballería se tendía por las campiñas a correrlas y talarlas, por todas las vías y sendas conocidas disparaba de los bosques los carros armados, y la ponía en gran conflicto, estorbando con esto que anduviese tan suelta. No había más arbitrios para evitar tales peligros sino que César no la permitiese alejarse de las legiones, y que las talas y quemas en daño del enemigo sólo se alargasen cuanto pudiera llevar el trabajo y la marcha de los soldados legionarios.

[19] Cassivellaunus, ut supra demonstravimus, omni deposita spe contentionis dimissis amplioribus copiis milibus circiter quattuor essedariorum relictis itinera nostra servabat paulumque ex via excedebat locisque impeditis ac silvestribus sese occultabat, atque eis regionibus quibus nos iter facturos cognoverat pecora atque homines ex agris in silvas compellebat et, cum equitatus noster liberius praedandi vastandique causa se in agros eiecerat, omnibus viis semitisque essedarios ex silvis emittebat et magno cum periculo nostrorum equitum cum eis confligebat atque hoc metu latius vagari prohibebat. Relinquebatur ut neque longius ab agmine legionum discedi Caesar pateretur, et tantum in agris vastandis incendiisque faciendis hostibus noceretur, quantum labore atque itinere legionarii milites efficere poterant.

XX. A esta sazón, los trinobantes,[93] nación la más poderosa de aquellos países (de donde el joven Mandubracio, abrazando el partido de César, vino a juntarse con él en la Galia, y cuyo padre Imanuencio, siendo rey de ella, murió a manos de Casivelauno, y él mismo huyó por no caer en ellas), despachan embajadores a César, prometiendo entregársele y prestar obediencia, y le suplican que ampare a Mandubracio contra la tiranía de Casivelauno, se lo envíe, y restablezca en el reino. César les manda dar cuarenta rehenes y trigo para el ejército, y les restituye a Mandubracio. Ellos obedecieron al instante aprontando los rehenes pedidos y el trigo.

[20] Interim Trinobantes, prope firmissima earum regionum civitas, ex qua Mandubracius adulescens Caesaris fidem secutus ad eum in continentem Galliam venerat, cuius pater in ea civitate regnum obtinuerat interfectusque erat a Cassivellauno, ipse fuga mortem vitaverat, legatos ad Caesarem mittunt pollicenturque sese ei dedituros atque imperata facturos; petunt, ut Mandubracium ab iniuria Cassivellauni defendat atque in civitatem mittat, qui praesit imperiumque obtineat. His Caesar imperat obsides quadraginta frumentumque exercitui Mandubraciumque ad eos mittit. Illi imperata celeriter fecerunt, obsides ad numerum frumentumque miserunt.

XXI. Protegidos los trinobantes y libres de toda vejación de los soldados, los cenimaños, segonciacos, ancalites, bibrocos y casos, por medio de sus diputados, se rindieron a César. Infórmanle estos que no lejos de allí estaba la corte de Casivelauno, cercada de bosques y lagunas, donde se había encerrado buen número de hombres y ganados. Dan los britanos nombre de ciudad a cualquier selva enmarañada, guarnecida de valla y foso, donde se suelen acoger para librarse de las irrupciones de los enemigos. César va derecho allá con las legiones; encuentra el lugar harto bien pertrechado por naturaleza y arte; con todo, se empeña en asaltarlo por dos partes. Los enemigos, después de una corta detención, al cabo, no pudiendo resistir el ímpetu de los nuestros, echaron a huir por otro lado de la ciudad. Hallóse dentro crecido número de ganados, y en la fuga quedaron muchos prisioneros y muertos.

[21] Trinobantibus defensis atque ab omni militum inuria prohibitis Cenimagni, Segontiaci, Ancalites, Bibroci, Cassi legationibus missis sese Caesari dedunt. Ab his cognoscit non longe ex eo loco oppidum Cassivellauni abesse silvis paludibusque munitum, quo satis magnus hominum pecorisque numerus invenerit. Oppidum autem Britanni vocant, cum silvas impeditas vallo atque fossa munierunt, quo incursionis hostium vitandae causa convenire consuerunt. Eo proficiscitur cum legionibus: locum reperit egregie natura atque opere munitum; tamen hunc duabus ex partibus oppugnare contendit. Hostes paulisper morati militum nostrorum impetum non tulerunt seseque alia ex parte oppidi eiecerunt. Magnus ibi numerus pecoris repertus, multique in fuga sunt comprehensi atque interfecti.

XXII. Mientras iban así las cosas en esa parte de la isla, despacha Casivelauno mensajeros a la provincia de Kent, situada, como se ha dicho,

[22] Dum haec in his locis geruntur, Cassivellaunus ad Cantium, quod esse ad mare supra demonstravimus, quibus regionibus

[93] Los de los condados de Esex y Midlesex.

sobre la costa del mar, cuyas merindades gobernaban cuatro[94] régulos. Gingetórige, Carnilio, Taximagulo y Segonacte, y les manda que con todas sus fuerzas juntas ataquen los atrincheramientos navales. Venidos que fueron a los reales, los nuestros en una salida que hicieron matando a muchos de ellos, y prendiendo, entre otros, al noble caudillo Lugotórige, se restituyeron a las trincheras sin pérdida alguna. Casivelauno, desalentado con la nueva de esta batalla, por tantos daños recibidos, por la desolación de su reino, y mayormente por la rebelión de sus vasallos, valiéndose de la mediación de Comió Atrebatense, envía sus embajadores a César sobre la entrega. César, que estaba resuelto a invernar en el continente por temor de los motines repentinos de la Galia, quedándole ya poco tiempo del estío, y viendo que sin sentir podía pasársele aún éste, le manda dar rehenes, y señala el tributo que anualmente debía la Bretaña pechar al Pueblo Romano. Ordena expresamente y manda a Casivelauno que no moleste más a Mandubracio ni a los trinobantes.

quattuor reges praeerant, Cingetorix, Carvilius, Taximagulus, Segovax, nuntios mittit atque eis imperat uti coactis omnibus copiis castra navalia de improviso adoriantur atque oppugent. Ei cum ad castra venissent, nostri eruptione facta multis eorum interfectis, capto etiam nobili duce Lugotorige suos incolumes reduxerunt. Cassivellaunus hoc proelio nuntiato tot detrimentis acceptis, vastatis finibus, maxime etiam permotus defectione civitatum legatos per Atrebatem Commium de deditione ad Caesarem mittit. Caesar, cum constituisset hiemare in continenti propter repentinos Galliae motus, neque multum aestatis superesset, atque id facile extrahi posse intellegeret, obsides imperat et quid in annos singulos vectigalis populo Romano Britannia penderet constituit; interdicit atque imperat Cassivellauno, ne Mandubracio neu Trinobantibus noceat.

XXIII. Recibidos los rehenes, vuelve a la armada, y halla en buen estado las naves. Botadas éstas al agua, por ser grande el número de los prisioneros, y haberse perdido algunas embarcaciones en la borrasca, determinó transportar el ejército en dos convoyes. El caso fue, que de tantos bajeles y en tantas navegaciones, ninguno de los que llevaban soldados faltó ni en este año ni en el antecedente, pero de los que volvían en lastre del Continente hecho el primer desembarco, y de los sesenta que Labieno había mandado construir, aportaron muy pocos; los demás casi todos volvieron de arribada. Habiendo César esperado en vano algún tiempo, temiendo que la estación no le imposibilitase la navegación por la proximidad

[23] Obsidibus acceptis exercitum reducit ad mare, naves invenit refectas. His deductis, quod et captivorum magnum numerum habebat, et nonnullae tempestate deperierant naves, duobus commeatibus exercitum reportare instituit. Ac sic accidit, uti ex tanto navium numero tot navigationibus neque hoc neque superiore anno ulla omnino navis, quae milites portaret, desideraretur; at ex eis, quae inanes ex continenti ad eum remitterentur et prioris commeatus eitis militibus et quas postea Labienus faciendas curaverat numero LX, perpaucae locum caperent, reliquae fere omnes reicerentur. Quas cum aliquamdiu Caesar frustra exspectasset, ne anni tempore a navigatione excluderetur, quod

[94] Serían feudatarios de Casivelauno, si ya no estaban obligados a obedecerle durante la guerra, por haberle nombrado el cuerpo de la nación por su generalísimo.

del equinoccio, hubo de estrechar los soldados según los buques, y en la mayor bonanza zarpando ya bien entrada la noche, al amanecer tomó tierra sin desgracia en toda la escuadra.

aequinoctium suberat, necessario angustius milites collocavit ac summa tranquillitate consecuta, secunda inita cum solvisset vigilia, prima luce terram attigit omnesque incolumes naves perduxit.

XXIV. Sacadas a tierra las naves, y tenida una junta con los galos en Samarobriva,[95] por haber sido este año corta la cosecha de granos en la Galia por falta de aguas, le fue forzoso dar otra disposición que los años precedentes a los invernaderos del ejército, distribuyendo las legiones en diversos cantones. Una en los morinos, al mando de Cayo Fabio; la segunda en los nervios, al de Quinto Cicerón; la tercera en los eduos, al de Lucio Roscio; ordenando que la cuarta con Tito Labieno invernase en los remenses en la frontera de Tréveris; tres alojó en los belgas, a cargo del cuestor Marco Craso, y de los delegados Lucio Munacio Planeo y Cayo Trebonio. Una nuevamente alistada en Italia y cinco cohortes envió a los eburones, que por la mayor parte habitan entre el Mosa y el Rin, sujetos al señorío de Ambiórige y Cativulco; dióles por comandantes a los legados Quinto Titurio Sabino y Lucio Arunculeyo Cota. Repartidas en esta forma las legiones, juzgó que podrían proveerse más fácilmente en la carestía. Dispuso, sin embargo, que los cuarteles de todas estas legiones (salvo la que condujo Lucio Roscio al país[96] más quieto y pacífico) estuviesen comprendidas en término de cien millas. Él resolvió detenerse en la Galia hasta tener alojadas las legiones, y certeza de que los cuarteles quedaban fortificados.

[24] Subductis navibus concilioque Gallorum Samarobrivae peracto, quod eo anno frumentum in Gallia propter siccitates angustius provenerat, coactus est aliter ac superioribus annis exercitum in hibernis collocare legionesque in plures civitates distribuere. Ex quibus unam in Morinos ducendam Gaio Fabio legato dedit, alteram in Nervios Quinto Ciceroni, tertiam in Esubios Lucio Roscio; quartam in Remis cum Tito Labieno in confinio Treverorum hiemare iussit. Tres in Belgis collocavit: eis Marcum Crassum quaestorem et Lucium Munatium Plancum et Gaium Trebonium legatos praefecit. Vnam legionem, quam proxime trans Padum conscripserat, et cohortes V in Eburones, quorum pars maxima est inter Mosam ac Rhenum, qui sub imperio Ambiorigis et Catuvolci erant, misit. Eis militibus Quintum Titurium Sabinum et Lucium Aurunculeium Cottam legatos praeesse iussit. Ad hunc modum distributis legionibus facillime inopiae frumentariae sese mederi posse existimavit. Atque harum tamen omnium legionum hiberna praeter eam, quam Lucio Roscio in pacatissimam et quietissimam partem ducendam dederat, milibus passuum centum continebantur. Ipse interea, quoad legiones collocatas munitaque hiberna cognovisset, in Gallia morari constituit.

95 Amiéns.

96 Por tales tenía entonces el de los eduos, como tan amigos y favorecidos del pueblo romano.

XXV. *Florecía,* entre los chartreses Tasgecio, persona muy principal, cuyos antepasados habían sido reyes de su nación. César le había restituido su Estado en atención al valor y lealtad singularmente oficiosa de que se había servido en todas las guerras. Este año, que ya era el tercero de su reinado, sus enemigos le mataron públicamente, siendo asimismo cómplices muchos de los naturales. Dan parte a César de este atentado. Receloso él de que por ser tantos los culpados, no se rebelase a influjo de ellos el pueblo, manda a Lucio Planeo marchar prontamente con una legión de los belgas a los carnutes, tomar allí cuarteles de invierno, y remitirle presos a los que hallase reos de la muerte de Tasgecio. En este entretanto, todos los legados y el cuestor, encargados del gobierno de las legiones, le avisaron cómo ya estaban acuartelados y bien atrincherados.

[25] Erat in Carnutibus summo loco natus Tasgetius, cuius maiores in sua civitate regnum obtinuerant. Huic Caesar pro eius virtute atque in se benevolentia, quod in omnibus bellis singulari eius opera fuerat usus, maiorum locum restituerat. Tertium iam hunc annum regnantem inimici, multis palam ex civitate eius auctoribus, eum interfecerunt. Defertur ea res ad Caesarem. Ille veritus, quod ad plures pertinebat, ne civitas eorum impulsu deficeret, Lucium Plancum cum legione ex Belgio celeriter in Carnutes proficisci iubet ibique hiemare quorumque opera cognoverat Tasgetium interfectum, hos comprehensos ad se mittere. Interim ab omnibus legatis quaestoreque, quibus legiones tradiderat, certior factus est in hiberna perventum locumque hibernis esse munitum.

XXVI. A los quince días de alojados allí dieron principio a un repentino alboroto y alzamiento Ambiórige y Cativulco, que con haber salido a recibir a Sabino y a Cota a las fronteras de su reino, y acarreado trigo a los cuarteles, instigados por los mensajeros del trevirense Induciomaro, pusieron en armas a los suyos, y sorprendiendo de rebato a los leñadores, vinieron con gran tropel a forzar las trincheras. Como los nuestros, cogiendo al punto las armas, montando la línea y destacada por una banda la caballería española, llevasen con ella la ventaja en el choque, los enemigos, malogrando el lance, desistieron del asalto. A luego dieron voces, como acostumbran, que saliesen algunos de los nuestros a conferencia, que sobre intereses comunes querían poner ciertas condiciones, con que esperaban se podrían terminar las diferencias.

[26] Diebus circiter XV, quibus in hiberna ventum est, initium repentini tumultus ac defectionis ortum est ab Ambiorige et Catuvolco; qui, cum ad fines regni sui Sabino Cottaeque praesto fuissent frumentumque in hiberna comportavissent, Indutiomari Treveri nuntiis impulsi suos concitaverunt subitoque oppressis lignatoribus magna manu ad castra oppugnatum venerunt. Cum celeriter nostri arma cepissent vallumque adscendissent atque una ex parte Hispanis equitibus emissis equestri proelio superiores fuissent, desperata re hostes suos ab oppugnatione reduxerunt. Tum suo more conclamaverunt, uti aliqui ex nostris ad colloquium prodiret: habere sese, quae de re communi dicere vellent, quibus rebus controversias minui posse sperarent.

XXVII. Va a tratar con ellos Cayo Arpiño, caballero romano confidente de Quinto Titurio, con cierto español, Quinto Junio, que ya otras

[27] Mittitur ad eos colloquendi causa Gaius Arpineius, eques Romanus, familiaris Quinti Tituri, et Quintus Iunius ex Hispania quidam, qui

veces por parte de César había ido a verse con Ambiórige, el cual les habló de esta manera: «Que se confesaba obligadísimo a los beneficios recibidos de César, cuales eran haberle libertado del tributo que pagaba a los aduáticos sus confinantes; haberle restituido su hijo y un sobrino, que siendo enviados entre los rehenes a los aduáticos, los tuvieron en esclavitud y en cadenas; que en la tentativa de asalto no había procedido a arbitrio ni voluntad propia, sino compelido de la nación; ser su señorío de tal calidad, que no era menor la potestad del pueblo sobre él que la suya sobre el pueble, y que el motivo que tuvo éste para el rompimiento fue sólo el no poder resistir a la conspiración repentina de la Galia, cosa bien fácil de probar en vista de su poco poder; pues no es él tan necio que presuma poder con sus fuerzas contrastar las del Pueblo Romano. La verdad es ser este el común acuerdo de la Galia, y el día de hoy el aplazado para el asalto general de todos los cuarteles de César, para que ninguna legión pueda dar la mano a la otra. Como galos no pudieron fácilmente negarse a los galos, mayormente pareciendo ser su fin el recobrar la libertad común; mas ya que tenía cumplido con ellos por razón de deudo, debía atender ahora a la ley del agradecimiento. Así que, por respeto a los beneficios de César y al hospedaje de Titurio, le amonestaba y suplicaba mirase por su vida y la de sus soldados; que ya un gran cuerpo de germanos venía a servir a sueldo y había pasado el Rin; que llegaría dentro de dos días; viesen ellos si sería mejor, antes que lo entendiesen los comarcanos, sacar de sus cuarteles los soldados y trasladarlos a los de Cicerón o de Labieno, puesto que el uno distaba menos de cincuenta millas y el otro poco más. Lo que les prometía y aseguraba con juramento era darles paso franco por sus Estados; que con eso procuraba al mismo tiempo

iam ante missu Caesaris ad Ambiorigem ventitare consuerat; apud quos Ambiorix ad hunc modum locutus est: Sese pro Caesaris in se beneficiis plurimum ei confiteri debere, quod eius opera stipendio liberatus esset, quod Aduatucis, finitimis suis, pendere consuesset, quodque ei et filius et fratris filius ab Caesare remissi essent, quos Aduatuci obsidum numero missos apud in servitute et catenis tenuissent; neque id, quod fecerit de oppugnatione castrorum, aut iudicio aut voluntate sua fecisse, sed coactu civitatis, suaque esse eiusmodi imperia, ut non minus haberet iuris in se multitudo quam ipse in multitudinem. Civitati porro hanc fuisse belli causam, quod repentinae Gallorum coniurationi resistere non potuerit. Id se facile ex humilitate sua probare posse, quod non adeo sit imperitus rerum ut suis copiis populum Romanum superari posse confidat. Sed esse Galliae commune consilium: omnibus hibernis Caesaris oppugnandis hunc esse dictum diem, ne qua legio alterae legioni subsidio venire posset. Non facile Gallos Gallis negare potuisse, praesertim cum de recuperanda communi libertate consilium initum videretur. Quibus quoniam pro pietate satisfecerit, habere nunc se rationem offici pro beneficiis Caesaris: monere, orare Titurium pro hospitio, ut suae ac militum saluti consulat. Magnam manum Germanorum conductam Rhenum transisse; hanc adfore biduo. Ipsorum esse consilium, velintne priusquam finitimi sentiant eductos ex hibernis milites aut ad Ciceronem aut ad Labienum deducere, quorum alter milia passuum circiter quinquaginta, alter paulo amplius ab eis absit. Illud se polliceri et iureiurando confirmare tutum iter per fines daturum. Quod cum faciat, et civitati sese consulere, quod hibernis levetur, et Caesari pro eius meritis gratiam referre. Hac oratione habita discedit Ambiorix.

el bien del pueblo aliviándolo del alojamiento y el servicio de César en recompensar de sus mercedes». Dicho esto, se despide Ambiórige.

XXVIII. Arpiño y Junio cuentan a los legados lo que acababan de oír. Ellos, asustados con la impensada nueva, aunque venía de boca del enemigo, no por eso creían deberla despreciar. Lo que más fuerza le hacía era no parecerles creíble que los eburones, gente de ningún nombre y tan para poco, se atreviesen de suyo a mover guerra contra el Pueblo Romano. Y así ponen la cosa en consejo, donde hubo grandes debates. Lucio Arunculeyo, con varios de los tribunos y capitanes principales, era de parecer «que no se debía atropellar ni salir de los reales sin orden de César; proponían que dentro de las trincheras se podían defender contra cualesquiera tropas, aun de germanos, por numerosas que fuesen; ser de esto buena prueba el hecho de haber resistido con tanto esfuerzo el primer ímpetu del enemigo, rebatiéndole con gran daño: que pan no les faltaba. Entre tanto vendrían socorros de los cuarteles vecinos y de César, que en conclusión, ¿puede haber temeridad ni desdoro mayor que tomar consejo del enemigo en punto de tanta monta?»

[28] Arpineius et Iunius, quae audierunt, ad legatos deferunt. Illi repentina re perturbati, etsi ab hoste ea dicebantur, tamen non neglegenda existimabant maximeque hac re permovebantur, quod civitatem ignobilem atque humilem Eburonum sua sponte populo Romano bellum facere ausam vix erat credendum. Itaque ad consilium rem deferunt magnaque inter eos exsistit controversia. Lucius Aurunculeius compluresque tribuni militum et primorum ordinum centuriones nihil temere agendum neque ex hibernis iniussu Caesaris discedendum existimabant: quantasvis [magnas] copias etiam Germanorum sustineri posse munitis hibernis docebant: rem esse testimonio, quod primum hostium impetum multis ultro vulneribus illatis fortissime sustinuerint: re frumentaria non premi; interea et ex proximis hibernis et a Caesare conventura subsidia: postremo quid esse levius aut turpius, quam auctore hoste de summis rebus capere consilium?

XXIX. Contra esto gritaba Titurio: «Que tarde caerían en la cuenta, cuando creciese más el número de los enemigos con la unión de los germanos, o sucediese algún desastre en los cuarteles vecinos; que el negocio pedía pronta resolución, y creía él que César se hubiese ido a Italia; si no, ¿cómo era posible que los chartreses conspirasen en matar a Tasgecio, ni los eburones en asaltar con tanto descaro nuestros reales?, que no atendía él al dicho del enemigo, sino a la realidad del hecho: el Rin inmediato; irritados los germanos por la muerte de Ariovisto y nuestras pasadas victorias; la Galia enconada por verse después de tantos malos tratamientos sujeta al

[29] Contra ea Titurius sero facturos clamitabat, cum maiores manus hostium adiunctis Germanis convenissent aut cum aliquid calamitatis in proximis hibernis esset acceptum. Brevem consulendi esse occasionem. Caesarem arbitrari profectum in Italiam; neque aliter Carnutes interficiendi Tasgeti consilium fuisse capturos, neque Eburones, si ille adesset, tanta contemptione nostri ad castra venturos esse. Non hostem auctorem, sed rem spectare: subesse Rhenum; magno esse Germanis dolori Ariovisti mortem et superiores nostras victorias; ardere Galliam tot contumeliis acceptis sub populi Romani imperium redactam superiore gloria rei

Pueblo Romano, obscurecida su antigua gloria en las armas. Por último, ¿quién podrá persuadirse que Ambiórige se hubiese arriesgado a tomar este consejo sin tener seguridad de la cosa? En todo caso ser seguro su dictamen: si no hay algún contraste, se juntarán a su salvo con la legión inmediata; si la Galia toda se coligare con Germania, el único remedio es no perder momento. El parecer contrario de Cota y sus parciales ¿qué resultas tendrá? Cuando de presente no haya peligro, al menos en un largo asedio el hambre será inevitable».

militaris exstincta. Postremo quis hoc sibi persuaderet, sine certa re Ambiorigem ad eiusmodi consilium descendisse? Suam sententiam in utramque partem esse tutam: si nihil esset durius, nullo cum periculo ad proximam legionem perventuros; si Gallia omnis cum Germanis consentiret, unam esse in celeritate positam salutem. Cottae quidem atque eorum, qui dissentirent, consilium quem habere exitum? In quo si non praesens periculum, at certe longinqua obsidione fames esset timenda.

XXX. En estas reyertas, oponiéndose vivamente Cota y los primeros oficiales: «Norabuena, dijo Sabino, salid con la vuestra, ya que así lo queréis», y en voz más alta, de modo que pudiesen oírle muchos de los soldados, añadió: «Sí, que no soy yo entre vosotros el que más teme la muerte. Los presentes verán lo que han de hacer, si acaeciere algún revés, tú sólo les serás responsable; y si los dejas, pasado mañana se verán juntos con los demás en los cuarteles vecinos para ser compañeros de su suerte, y no morir a hierro y hambre abandonados y apartados de los suyos».

[30] Hac in utramque partem disputatione habita, cum a Cotta primisque ordinibus acriter resisteretur, "Vincite," inquit, "si ita vultis," Sabinus, et id clariore voce, ut magna pars militum exaudiret; "neque is sum," inquit, "qui gravissime ex vobis mortis periculo terrear: hi sapient; si gravius quid acciderit, abs te rationem reposcent, qui, si per te liceat, perendino die cum proximis hibernis coniuncti communem cum reliquis belli casum sustineant, non reiecti et relegati longe ab ceteris aut ferro aut fame intereant."

XXXI. Levántanse con esto de la junta, y los principales se ponen de por medio y suplican a entrambos no lo echen todo a perder con su discordia y empeño; cualquier partido que tomen, o de irse o de quedarse, saldrá bien, si todos van a una; al contrario, si están discordes, se dan por perdidos. Durando la disputa hasta medianoche, al cabo, rendido Cota, cede. Prevalece la opinión de Sabino. Publícase marcha para el alba. El resto de la noche pasan en vela, registrando cada uno su mochila, para ver qué podría llevar consigo, qué no de los utensilios de los cuarteles. No parece sino que se discurren todos los medios de hacer peligrosa la detención, y aun más la marcha con la fatiga y el desvelo de los soldados. Venida

[31] Consurgitur ex consilio; comprehendunt utrumque et orant, ne sua dissensione et pertinacia rem in summum periculum deducat: facilem esse rem, seu maneant, seu proficiscantur, si modo unum omnes sentiant ac probent; contra in dissensione nullam se salutem perspicere. Res disputatione ad mediam noctem perducitur. Tandem dat Cotta permotus manus: superat sententia Sabini. Pronuntiatur prima luce ituros. Consumitur vigiliis reliqua pars noctis, cum sua quisque miles circumspiceret, quid secum portare posset, quid ex instrumento hibernorum relinquere cogeretur. Omnia excogitantur, quare nec sine periculo maneatur, et languore militum et vigiliis periculum augeatur.

la mañana, comienzan su viaje en la persuasión de que no un enemigo, sino el mayor amigo suyo, Ambiórige, les había dado este consejo, extendidos en filas muy largas y con mucho equipaje.

Prima luce sic ex castris proficiscuntur, ut quibus esset persuasum non ab hoste, sed ab homine amicissimo Ambiorige consilium datum, longissimo agmine maximisque impedimentis.

XXXII. Los enemigos, que por la bulla e inquietud de la noche barruntaron su partida, armadas dos emboscadas en sitio ventajoso y encubierto entre selvas, a distancia de dos millas estaban acechando el paso de los romanos; y cuando vieron la mayor parte internada en lo quebrado de aquel hondo valle, al improviso se, dejaron ver por el frente y espaldas picando la retaguardia, estorbando a la vanguardia la subida, y forzando a los nuestros a pelear en el peor paraje.

[32] At hostes, posteaquam ex nocturno fremitu vigiliisque de profectione eorum senserunt, collocatis insidiis bipertito in silvis opportuno atque occulto loco a milibus passuum circiter duobus Romanorum adventum exspectabant, et cum se maior pars agminis in magnam convallem demisisset, ex utraque parte eius vallis subito se ostenderunt novissimosque premere et primos prohibere ascensu atque iniquissimo nostris loco proelium committere coeperunt.

XXXIII. Aquí vieras a Titurio, que nunca tal pensara, asustarse, correr acá y allá, desordenadas las filas; pero todo como un hombre azorado que no sabe la tierra que pisa; que así suele acontecer a los que no se aconsejan hasta que se hallan metidos en el lance. Por el contrario Cota, que todo lo tenía previsto y por eso se había opuesto a la salida, nada omitía de lo conducente al bien común; ya llamando por su nombre a los soldados, ya esforzándolos, ya peleando, hacía a un tiempo el oficio de capitán y soldado. Mas visto que, por ser las filas muy largas, con dificultad podían acudir a todas partes y dar las órdenes convenientes, publicaron una general para que, soltando las mochillas, se formasen en rueda, resolución que, si bien no es de tachar en semejante aprieto, tuvo muy mal efecto; pues cuanto desalentó la esperanza de los nuestros, tanto mayor denuedo infundió a los enemigos, por parecerles que no se hacía esto sin extremos de temor y en caso desesperado. Además que los soldados de tropel, como era regular, desamparaban sus banderas, y cada cual iba corriendo a su lío a sacar y recoger las alhajas

[33] Tum demum Titurius, qui nihil ante providisset, trepidare et concursare cohortesque disponere, haec tamen ipsa timide atque ut eum omnia deficere viderentur; quod plerumque eis accidere consuevit, qui in ipso negotio consilium capere coguntur. At Cotta, qui cogitasset haec posse in itinere accidere atque ob eam causam profectionis auctor non fuisset, nulla in re communi saluti deerat et in appellandis cohortandisque militibus imperatoris et in pugna militis officia praestabat. Cum propter longitudinem agminis minus facile omnia per se obire et, quid quoque loco faciendum esset, providere possent, iusserunt pronuntiare, ut impedimenta relinquerent atque in orbem consisterent. Quod consilium etsi in eiusmodi casu reprehendendum non est, tamen incommode accidit: nam et nostris militibus spem minuit et hostes ad pugnam alacriores effecit, quod non sine summo timore et desperatione id factum videbatur. Praeterea accidit, quod fieri necesse erat, ut vulgo milites ab signis discederent, quae quisque eorum carissima haberet, ab impedimentis petere atque arripere properaret,

y preseas más estimadas, y no se oían sino alaridos y lamentos.

clamore et fletu omnia complerentur.

XXXIV. Mejor lo hicieron los bárbaros; porque sus capitanes intimaron a todo el ejército que ninguno abandonase su puesto; que contasen por suyo todo el despojo de los romanos, pero entendiesen que el único medio de conseguirlo era la victoria. Eran los nuestros por el número y fortaleza capaces de contrarrestar al enemigo, y dado caso que ni el caudillo ni la fortuna los ayudaba, todavía en su propio valor libraban la esperanza de la vida; y siempre que alguna cohorte daba un avance, de aquella banda caía por tierra gran número de enemigos. Advirtiéndolo Ambiórige, da orden que disparen de lejos, y que nunca se arrimen mucho, y dondequiera que los romanos arremetan, retrocedan ellos; que atento el ligero peso de sus armas y su continuo ejercicio no podían recibir daño, pero en viéndolos que se retiran a su formación, den tras ellos.

[34] At barbaris consilium non defuit. Nam duces eorum tota acie pronuntiare iusserunt, ne quis ab loco discederet: illorum esse praedam atque illis reservari quaecumque Romani reliquissent: proinde omnia in victoria posita existimarent. Erant et virtute et studio pugnandi pares; nostri, tametsi ab duce et a fortuna deserebantur, tamen omnem spem salutis in virtute ponebant, et quotiens quaeque cohors procurrerat, ab ea parte magnus numerus hostium cadebat. Qua re animadversa Ambiorix pronuntiari iubet, ut procul tela coniciant neu propius accedant et, quam in partem Romani impetum fecerint, cedant (levitate armorum et cotidiana exercitatione nihil eis noceri posse), rursus se ad signa recipientes insequantur.

XXXV. Ejecutada puntualísimamente esta orden, cuando una manga destacada del cerco acometía, los contrarios echaban para atrás velocísimamente. Con eso era preciso que aquella parte quedase indefensa, y por un portillo abierto expuesta a los tiros. Después al querer volver a su puesto, eran cogidos en medio así de los que se retiraban, como de los que estaban apostados a la espera; y cuando quisiesen mantenerse a pie firme, ni podían mostrar su valor, ni estando tan apiñados hurtar el cuerpo a los flechazos de tanta gente. Con todo eso, a pesar de tantos contrastes y de la mucha sangre derramada, se tenían fuertes, y pasada gran parte del día, peleando sin cesar del amanecer hasta las ocho,[97] no cometían la menor vileza. En esto, con un venablo atravesaron de parte a parte ambos muslos de Tito Balvencio, varón esforzado y de gran cuenta, que desde el año antecedente

[35] Quo praecepto ab eis diligentissime observato, cum quaepiam cohors ex orbe excesserat atque impetum fecerat, hostes velocissime refugiebant. Interim eam partem nudari necesse erat et ab latere aperto tela recipi. Rursus cum in eum locum unde erant egressi reverti coeperant, et ab eis qui cesserant et ab eis qui proximi steterant circumveniebantur; sin autem locum tenere vellent, nec virtuti locus relinquebatur, neque ab tanta multitudine coniecta tela conferti vitare poterant. Tamen tot incommodis conflictati, multis vulneribus acceptis resistebant et magna parte diei consumpta, cum a prima luce ad horam octavam pugnaretur, nihil quod ipsis esset indignum committebant. Tum Tito Balventio, qui superiore anno primum pilum duxerat, viro forti et magnae auctoritatis, utrumque femur tragula traicitur; Quintus Lucanius, eiusdem ordinis, fortissime

[97] *Ad horam octavam:* que, según la cuenta Indicada de los romanos, corresponde a las dos de la tarde nuestras.

mandaba la primera centuria. Quinto Lucanio, centurión del mismo grado, combatiendo valerosamente, por ir a socorrer a su hijo rodeado de los enemigos, cae muerto. El comandante Lucio Cota, mientras va corriendo las líneas y exhortando a los soldados, recibe en la cara una pedrada de honda.

pugnans, dum circumvento filio subvenit, interficitur; Lucius Cotta legatus omnes cohortes ordinesque adhortans in adversum os funda vulneratur.

XXXVI. Aterrado con estas desgracias Quinto Titurio, como divisase a lo lejos a Ambiórige que andaba animando a los suyos, envíale su intérprete Neo Pompeyo a suplicarle les perdone las vidas. Él respondió a la súplica: «que si quería conferenciar consigo, bien podía, cuanto a la vida de los soldados, esperaba que se podría recabar de su gente; tocante al mismo Titurio, empeñaba su palabra que no se le haría daño ninguno». Titurio lo comunica con Cota herido, diciendo: «que si tiene por bien salir del combate y abocarse con Ambiórige, hay esperanza de poder salvar sus vidas y las de los soldados». Cota dice, que de ningún modo irá al enemigo mientras le vea con las armas en la mano, y ciérrase en ello.

[36] His rebus permotus Quintus Titurius, cum procul Ambiorigem suos cohortantem conspexisset, interpretem suum Gnaeum Pompeium ad eum mittit rogatum ut sibi militibusque parcat. Ille appellatus respondit: si velit secum colloqui, licere; sperare a multitudine impetrari posse, quod ad militum salutem pertineat; ipsi vero nihil nocitum iri, inque eam rem se suam fidem interponere. Ille cum Cotta saucio communicat, si videatur, pugna ut excedant et cum Ambiorige una colloquantur: sperare ab eo de sua ac militum salute impetrari posse. Cotta se ad armatum hostem iturum negat atque in eo perseverat.

XXXVII. Sabino, vuelto a los tribunos circunstantes y a los primeros centuriones, manda que le sigan, y llegando cerca de Ambiórige, intimándole rendir las armas, obedece, ordenando a los suyos que hagan lo mismo. Durante la conferencia, mientras se trata de las condiciones, y Ambiórige alarga de propósito la plática, cércanle poco a poco, y le matan. Entonces fue la grande algazara y el gritar descompasado a su usanza, apellidando victoria, echarse sobre los nuestros, y desordenarlos. Allí Lucio Cota pierde combatiendo la vida, con la mayor parte de los soldados; los demás se refugian a los reales de donde salieron, entre éstos Lucio Petrosidio, alférez mayor, que, siendo acosado de un gran tropel de enemigos, tiró dentro del vallado la insignia del águila, defendiendo a viva fuerza la entrada, hasta que cayó muerto. Los otros a duras penas sostuvieron el asalto hasta la noche,

[37] Sabinus quos in praesentia tribunos militum circum se habebat et primorum ordinum centuriones se sequi iubet et, cum propius Ambiorigem accessisset, iussus arma abicere imperatum facit suisque ut idem faciant imperat. Interim, dum de condicionibus inter se agunt longiorque consulto ab Ambiorige instituitur sermo, paulatim circumventus interficitur. Tum vero suo more victoriam conclamant atque ululatum tollunt impetuque in nostros facto ordines perturbant. Ibi Lucius Cotta pugnans interficitur cum maxima parte militum. Reliqui se in castra recipiunt unde erant egressi. Ex quibus Lucius Petrosidius aquilifer, cum magna multitudine hostium premeretur, aquilam intra vallum proiecit; ipse pro castris fortissime pugnans occiditur. Illi aegre ad noctem oppugnationem sustinent; noctu ad unum omnes desperata salute se ipsi interficiunt. Pauci ex

durante la cual todos, desesperados, se dieron a sí mismos la muerte. Los pocos que de la batalla se escaparon, metidos entre los bosques, por caminos extraviados, llegan a los cuarteles de Tito Labieno y le cuentan la tragedia.

proelio lapsi incertis itineribus per silvas ad Titum Labienum legatum in hiberna perveniunt atque eum de rebus gestis certiorem faciunt.

XXXVIII. Engreído Ambiórige con esta victoria, marcha sin dilación con su caballería a los aduáticos, confinantes con su reino, sin parar día y noche, y manda que le siga la infantería. Incitados los aduáticos con la relación del hecho, al día siguiente pasa a los nervios, y los exhorta a que no pierdan la ocasión de asegurar para siempre su libertad y vengarse de los romanos por los ultrajes recibidos. Póneles delante la muerte de dos legados y la matanza de gran parte del ejército; ser muy fácil hacer lo mismo de la legión acuartelada con Cicerón, acogiéndola de sorpresa; él se ofrece por compañero de la empresa. No le fue muy dificultoso persuadir a los nervios.

[38] Hac victoria sublatus Ambiorix statim cum equitatu in Aduatucos, qui erant eius regno finitimi, proficiscitur; neque noctem neque diem intermittit pedita tumque subsequi iubet. Re demonstrata Aduatucisque concitatis postero die in Nervios pervenit hortaturque, ne sui in perpetuum liberandi atque ulciscendi Romanos pro eis quas acceperint iniuriis occasionem dimittant: interfectos esse legatos duos magnamque partem exercitus interisse demonstrat; nihil esse negoti subito oppressam legionem quae cum Cicerone hiemet interfici; se ad eam rem profitetur adiutorem. Facile hac oratione Nerviis persuadet.

Así que, despachando al punto correos a los centrones, grudios, levacos, pleumosios y gordunos,[98] que son todos dependientes suyos, hacen las mayores levas que pueden, y de improviso vuelan a los cuarteles de Cicerón, que aun no tenía noticia de la desgracia de Titurio, con que no pudo precaver el que algunos soldados, esparcidos por las selvas en busca de leña y fajina, no fuesen sorprendidos con la repentina llegada de los caballos. Rodeados ésos, una gran turba de eburones, aduáticos y nervios con todos sus aliados y dependientes empieza a batir la legión. Los nuestros a toda prisa toman las armas y montan las trincheras. Costó mucho sostenerse aquel día, porque los enemigos ponían toda su esperanza en la brevedad, confiando que, ganada esta victoria, para siempre quedarían vencedores.

[39] Itaque confestim dimissis nuntiis ad Ceutrones, Grudios, Levacos, Pleumoxios, Geidumnos, qui omnes sub eorum imperio sunt, quam maximas manus possunt cogunt et de improviso ad Ciceronis hiberna advolant nondum ad eum fama de Tituri morte perlata. Huic quoque accidit, quod fuit necesse, ut nonnulli milites, qui lignationis munitionisque causa in silvas discessissent, repentino equitum adventu interciperentur. His circumventis magna manu Eburones, Nervii, Aduatuci atque horum omnium socii et clientes legionem oppugnare incipiunt. Nostri celeriter ad arma concurrunt, vallum conscendunt. Aegre is dies sustentatur, quod omnem spem hostes in celeritate ponebant atque hanc adepti victoriam in perpetuum se fore victores confidebant.

[98] Los de Courtray, Brujas, Lovaina, Tournai y Gand.

XL. Cicerón al instante despacha cartas a César, ofreciendo grandes premios a los portadores, que son luego presos por estar tomadas todas las sendas. Por la noche, del maderaje acarreado para barrearse, levantan ciento y veinte torres con presteza increíble, y acaban de fortificar los reales. Los enemigos al otro día los asaltan con mayor golpe de gente y llenan el foso. Los nuestros resisten como el día precedente; y así prosiguen en los consecutivos, no cesando de trabajar noches enteras, hasta los enfermos y heridos. De noche se apresta todo lo necesario para la defensa del otro día. Se hace prevención de cantidad de varales tostados a raigón y de garrochones, fórmanse tablados en las torres, almenas y parapetos de zarzos entretejidos. El mismo Cicerón, siendo de complexión delicadísima, no reposaba un punto ni aun de noche; tanto que fue necesario que los soldados, con instancias y clamores, le obligasen a mirar por sí.

[40] Mittuntur ad Caesarem confestim ab Cicerone litterae magnis propositis praemiis, si pertulissent: obsessis omnibus viis missi intercipiuntur. Noctu ex materia, quam munitionis causa comportaverant, turres admodum CXX excitantur incredibili celeritate; quae deesse operi videbantur, perficiuntur. Hostes postero die multo maioribus coactis copiis castra oppugnant, fossam complent. Eadem ratione, qua pridie, ab nostris resistitur. Hoc idem reliquis deinceps fit diebus. Nulla pars nocturni temporis ad laborem intermittitur; non aegris, non vulneratis facultas quietis datur. Quaecumque ad proximi diei oppugnationem opus sunt noctu comparantur; multae praeustae sudes, magnus muralium pilorum numerus instituitur; turres contabulantur, pinnae loricaeque ex cratibus attexuntur. Ipse Cicero, cum tenuissima valetudine esset, ne nocturnum quidem sibi tempus ad quietem relinquebat, ut ultro militum concursu ac vocibus sibi parcere cogeretur.

XLI. Entonces los jefes y personas de autoridad entre los nervios, que tenían alguna cabida y razón de amistad con Cicerón, dicen que quieren abocarse con él. Habida licencia, repiten la arenga de Ambiórige a Titurio: «estar armada toda la Galia: los germanos de esta parte del Rin: los cuarteles de César y de los otros, sitiados. Añaden lo de la muerte de Sabino. Ponente delante a Ambiórige,[99] para que no dude de la verdad. Dicen ser gran desatino esperar socorro alguno de aquellos que no pueden valerse a sí mismos. Protestan, no obstante, que por el amor que tienen a Cicerón y al Pueblo Romano sólo se oponen a que invernen dentro de su país, y que no quisieran se avezasen a eso; que por ellos bien pueden salir libres de los cuarteles, y marchar seguros a cualquiera otra parte». La única respuesta de Cicerón a todo esto fue: «no ser costumbre del Pueblo Romano recibir condiciones del enemigo armado. Si dejan las

[41] Tunc duces principesque Nerviorum qui aliquem sermonis aditum causamque amicitiae cum Cicerone habebant colloqui sese velle dicunt. Facta potestate eadem quae Ambiorix cum Titurio egerat commemorant: omnem esse in armis Galliam; Germanos Rhenum transisse; Caesaris reliquorumque hiberna oppugnari. Addunt etiam de Sabini morte: Ambiorigem ostentant fidei faciendae causa. Errare eos dicunt, si quidquam ab his praesidi sperent, qui suis rebus diffidant; sese tamen hoc esse in Ciceronem populumque Romanum animo, ut nihil nisi hiberna recusent atque hanc inveterascere consuetudinem nolint: licere illis incolumibus per se ex hibernis discedere et quascumque in partes velint sine metu proficisci. Cicero ad haec unum modo respondit: non esse consuetudinem populi Romani accipere ab hoste armato condicionem: si ab armis discedere velint, se adiutore utantur legatosque ad Caesarem

[99] Poco antes amigo de César y obligado con tantos beneficios; ahora enemigo declarado y cabeza de los rebeldes.

armas podrán servirse de su mediación y enviar embajadores a César, que, según es de benigno, espera lograrán lo que pidieren».

mittant; sperare pro eius iustitia, quae petierint, impetraturos.

XLII. Los nervios, viendo frustradas sus ideas, cercan los reales con un bastión de once pies y su foso de quince. Habían aprendido esto de los nuestros con el trato de los años antecedentes, y no dejaban de tener soldados prisioneros que los instruyesen. Mas como carecían de las herramientas necesarias, les era forzoso cortar los céspedes con la espada, sacar la tierra con las manos y acarrearla en las haldas. De lo cual se puede colegir el gran gentío de los sitiadores, pues en menos de tres horas concluyeron una fortificación de diez millas de circuito; y los días siguientes, mediante la dirección de los mismos prisioneros, fueron levantando torres de altura igual a nuestras barreras, y fabricando guadañas y galápagos.

[42] Ab hac spe repulsi Nervii vallo pedum IX et fossa pedum XV hiberna cingunt. Haec et superiorum annorum consuetudine ab nobis cognoverant et, quos clam de exercitu habebant captivos, ab eis docebantur; sed nulla ferramentorum copia quae esset ad hunc usum idonea, gladiis caespites circumcidere, manibus sagulisque terram exhaurire nitebantur. Qua quidem ex re hominum multitudo cognosci potuit: nam minus horis tribus milium pedum XV in circuitu munitionem perfecerunt reliquisque diebus turres ad altitudinem valli, falces testudinesque, quas idem captivi docuerant, parare ac facere coeperunt.

XLIII. Al día séptimo del cerco, soplando un viento recio, empezaron a tirar con hondas bodoques[100] caldeados y dardos encendidos a las barracas, que al uso de la Galia eran pajizas. Prendió al momento en ellas el fuego, que con la violencia del viento se extendió por todos los reales. Los enemigos cargando con grande algaraza, como seguros ya de la victoria, van arrimando las torres y galápagos, y empiezan a escalar el vallado. Mas fue tanto el valor de los soldados, tal su intrepidez, que sintiéndose chamuscar por todos lados y oprimir de una horrible lluvia de saetas, viendo arder todos sus ajuares y alhajas, lejos de abandonar nadie su puesto, ni aun casi quien atrás mirase, antes por lo mismo peleaban todos con mayor brío y coraje. Penosísimo sin duda fue este día para los nuestros; bien que se consiguió hacer grande estrago en los enemigos, por estar apiñados al pie del vallado mismo, ni dar los últimos, lugar de retirarse a los primeros. Cediendo un tanto las llamas, como los enemigos arrimasen por cierta parte una torre hasta pegarla con las trincheras, los oficiales de la tercera cohorte hicieron lugar

[43] Septimo oppugnationis die maximo coorto vento ferventes fusili ex argilla glandes fundis et fervefacta iacula in casas, quae more Gallico stramentis erant tectae, iacere coeperunt. Hae celeriter ignem comprehenderunt et venti magnitudine in omnem locum castrorum distulerunt. Hostes maximo clamore sicuti parta iam atque explorata victoria turres testudinesque agere et scalis vallum ascendere coeperunt. At tanta militum virtus atque ea praesentia animi fuit, ut, cum undique flamma torrerentur maximaque telorum multitudine premerentur suaque omnia impedimenta atque omnes fortunas conflagrare intellegerent, non modo demigrandi causa de vallo decederet nemo, sed paene ne respiceret quidem quisquam, ac tum omnes acerrime fortissimeque pugnarent. Hic dies nostris longe gravissimus fuit; sed tamen hunc habuit eventum, ut eo die maximus numerus hostium vulneraretur atque interficeretur, ut se sub ipso vallo constipaverant recessumque primis ultimi non dabant. Paulum quidem intermissa flamma et quodam loco turri adacta et contingente vallum tertiae cohortis centuriones

[100] Pelotas caldeadas, o especie de balas rojas.

retirándose atrás, con todos los suyos, y con ademanes y voces empezaron a provocarlos a entrar, «si eran hombres»; pero nadie osó aventurarse. Entonces los romanos, arrojando piedras, los derrocaron y les quemaron la torre.

XLIV. Había en esta legión dos centuriones muy valerosos, Tito Pulfion y Lucio Vareno, a punto de ser promovidos al primer grado. Andaban éstos en continuas competencias sobre quién debía ser preferido, y cada año, con la mayor emulación, se disputaban la precedencia. Pulfion, uno de los dos, en el mayor ardor del combate al borde de las trincheras: « ¿En qué piensas, dice, oh Vareno?, ¿o a cuándo aguardas a mostrar tu valentía? Este día decidirá nuestras competencias. » En diciendo esto, salta las barreras y embiste al enemigo por la parte más fuerte. No se queda atrás Vareno, sino que temiendo la censura de todos, síguele a corta distancia. Dispara Pulfion contra los enemigos su lanza, y pasa de parte a parte a uno que se adelantó de los enemigos; el cual herido y muerto, es amparado con los escudos de los suyos, y todos revuelven contra Pulfion cerrándole el paso. Atraviésanle la rodela, y queda clavado el estoque en el tahalí. Esta desgracia le paró de suerte la vaina que, por mucho que forcejaba, no podía sacar la espada, y en esta maniobra le cercan los enemigos. Acude a su defensa el competidor Vareno, y socórrele en el peligro, punto vuelve contra este otro el escuadrón sus tiros, dando a Pulfion por muerto de la estocada. Aquí Vareno, espada en mano, arrójase a ellos, bátese cuerpo a cuerpo, y matando a uno, hace retroceder a los demás. Yendo tras ellos con demasiado coraje, resbala cuesta abajo, y da consigo en tierra. Pulfion que lo vio rodeado de enemigos, corre a librarle, y al fin ambos, sanos y salvos, después de haber muerto a muchos, se restituyen a los reales cubiertos de gloría. Así la fortuna en la emulación y en la contienda guío a entrambos,

ex eo, quo stabant, loco recesserunt suosque omnes removerunt, nutu vocibusque hostes, si introire vellent, vocare coeperunt; quorum progredi ausus est nemo. Tum ex omni parte lapidibus coniectis deturbati, turrisque succensa est.

[44] Erant in ea legione fortissimi viri, centuriones, qui primis ordinibus appropinquarent, Titus Pullo et Lucius Vorenus. Hi perpetuas inter se controversias habebant, quinam anteferretur, omnibusque annis de locis summis simultatibus contendebant. Ex his Pullo, cum acerrime ad munitiones pugnaretur, "Quid dubitas," inquit, " Vorene? aut quem locum tuae probandae virtutis exspectas ? hic dies de nostris controversiis iudicabit." Haec cum dixisset, procedit extra munitiones quaque pars hostium confertissima est visa irrumpit. Ne Vorenus quidem tum sese vallo continet, sed omnium veritus existimationem subsequitur. Mediocri spatio relicto Pullo pilum in hostes immittit atque unum ex multitudine procurrentem traicit; quo percusso et exanimato hunc scutis protegunt, in hostem tela universi coniciunt neque dant regrediendi facultatem. Transfigitur scutum Pulloni et verutum in balteo defigitur. Avertit hic casus vaginam et gladium educere conanti dextram moratur manum, impeditumque hostes circumsistunt. Succurrit inimicus illi Vorenus et laboranti subvenit. Ad hunc se confestim a Pullone omnis multitudo convertit: illum veruto arbitrantur occisum. Gladio comminus rem gerit Vorenus atque uno interfecto reliquos paulum propellit; dum cupidius instat, in locum deiectus inferiorem concidit. Huic rursus circumvento fert subsidium Pullo, atque ambo incolumes compluribus interfectis summa cum laude sese intra munitiones recipiunt. Sic fortuna in contentione et certamine utrumque versavit, ut alter alteri inimicus auxilio salutique esset, neque diiudicari posset, uter utri virtute anteferendus videretur.

defendiendo el un émulo la vida del otro, sin que pudiera decirse cuál de los dos mereciese en el valor la primacía.

XLV. Cuanto más se agravaba cada día la fiereza del asedio, principalmente por ser muy pocos los defensores, estando gran parte de los soldados postrados de las heridas, tanto más se repetían correos a César, de los cuales algunos eran cogidos y muertos a fuerza de tormentos a vista de los nuestros. Había en nuestro cuartel un hidalgo llamado Verticón, que había desertado al primer encuentro, y dado a Cicerón pruebas de su lealtad. Este tal persuade a un su esclavo, prometiéndole la libertad y grandes galardones, que lleve una carta a César. Él la acomoda en su lanza, y como galo, atravesando por entre los galos sin la menor sospecha, la pone al fin en manos de César, por donde vino a saber el peligro de Cicerón y de su legión.

[45] Quanto erat in dies gravior atque asperior oppugnatio, et maxime quod magna parte militum confecta vulneribus res ad paucitatem defensorum pervenerat, tanto crebriores litterae nuntiique ad Caesarem mittebantur; quorum pars deprehensa in conspectu nostrorum militum cum cruciatu necabatur. Erat unus intus Nervius nomine Vertico, loco natus honesto, qui a prima obsidione ad Ciceronem perfugerat suamque ei fidem praestiterat. Hic servo spe libertatis magnisque persuadet praemiis, ut litteras ad Caesarem deferat. Has ille in iaculo illigatas effert et Gallus inter Gallos sine ulla suspicione versatus ad Caesarem pervenit. Ab eo de periculis Ciceronis legionisque cognoscitur.

XLVI. Recibida esta carta a las once del día, despacha luego aviso al cuestor Marco Craso que tenía sus cuarteles en los belovacos, a distancia de veinticinco millas, mandándole que se ponga en camino a medianoche con su legión y venga a toda prisa. Pártese Craso al aviso. Envía otro al legado Cayo Fabio, que conduzca la suya a la frontera de Artois, por donde pensaba él hacer su marcha. Escribe a Labieno, que, si puede buenamente, se acerque con su legión a los nervios. No le pareció aguardar lo restante del ejército, por hallarse más distante. Saca de los cuarteles inmediatos hasta cuatrocientos caballos.

[46] Caesar acceptis litteris hora circiter XI diei statim nuntium in Bellovacos ad M. Crassum quaestorem mittit, cuius hiberna aberant ab eo milia passuum XXV; iubet media nocte legionem proficisci celeriterque ad se venire. Exit cum nuntio Crassus. Alterum ad Gaium Fabium legatum mittit, ut in Atrebatium fines legionem adducat, qua sibi iter faciendum sciebat. Scribit Labieno, si rei publicae commodo facere posset, cum legione ad fines Nerviorum veniat. Reliquam partem exercitus, quod paulo aberat longius, non putat exspectandam; equites circiter quadringentos ex proximis hibernis colligit.

XLVII. A las tres de la mañana supo de los batidores la venida de Craso. Este día caminó veinte millas. Da el gobierno de Samarobriva con una legión a Craso, porque allí quedaba todo el bagaje, los rehenes, las escrituras públicas, y todo el trigo acopiado para el invierno. Fabio, conforme a la orden recibida, sin detenerse mucho, sale al encuentro en el camino. Labieno, entendida la muerte de Sabino y el destrozo de sus cohortes, viéndose rodeado de todas las tropas trevirenses, temeroso de que, si salía como

[47] Hora circiter tertia ab antecursoribus de Crassi adventu certior factus eo die milia passuum XX pro cedit. Crassum Samarobrivae praeficit legionemque attribuit, quod ibi impedimenta exercitus, obsides civitatum, litteras publicas frumentumque omne quod eo tolerandae hiemis causa devexerat relinquebat. Fabius, ut imperatum erat, non ita multum moratus in itinere cum legione occurrit. Labienus interitu Sabini et caede cohortium cognita, cum omnes ad eum Treverorum copiae venissent, veritus, si ex

huyendo de los cuarteles, no podía sostener la carga del enemigo, especialmente sabiendo que se mostraba orgulloso con la recién ganada victoria, responde a César, representando el gran riesgo que correrá la legión si se movía. Escríbele por menor lo acaecido en los eburones, y añade que a tres millas de su cuartel estaban acampados los trevirenses con toda la infantería y caballería.

hibernis fugae similem profectionem fecisset, ut hostium impetum sustinere posset, praesertim quos recenti victoria efferri sciret, litteras Caesari remittit, quanto cum periculo legionem ex hibernis educturus esset; rem gestam in Eburonibus perscribit; docet omnes equitatus peditatusque copias Treverorum tria milia passuum longe ab suis castris consedisse.

XLVIII. César, pareciéndole bien esta resolución, dado que de tres legiones con que contaba se veía reducido a dos, sin embargo, en la presteza ponía todo el buen éxito. Entra, pues, a marchas forzadas por tierras de los nervios. Aquí le informan los prisioneros del estado de Cicerón y del aprieto en que se halla. Sin perder tiempo, con grandes promesas persuade a uno de la caballería galicana que lleve a Cicerón una carta. Iba ésta escrita en griego, con el fin de que, si la interceptaban los enemigos, no pudiesen entender nuestros designios; previénele, que si no puede dársela en su mano, la tire dentro del campo atada con la coleta de un dardo. El contenido era: «que presto le vería con sus legiones», animándole a perseverar en su primera constancia. El galo, temiendo ser descubierto, tira el dardo según la instrucción. Éste, por desgracia, quedó clavado en un cubo, sin advertirlo los nuestros por dos días. Al tercero reparó en él un soldado, que lo alcanzó, y trajo a Cicerón, quien después de leída, la publicó a todos, llenándolos de grandísimo consuelo. En eso se divisaban ya las humaredas a lo lejos, con que se aseguraron totalmente de la cercanía de las legiones.

[48] Caesar consilio eius probato, etsi opinione trium legionum deiectus ad duas redierat, tamen unum communis salutis auxilium in celeritate ponebat. Venit magnis itineribus in Nerviorum fines. Ibi ex captivis cognoscit, quae apud Ciceronem gerantur, quantoque in periculo res sit. Tum cuidam ex equitibus Gallis magnis praemiis persuadet uti ad Ciceronem epistolam deferat. Hanc Graecis conscriptam litteris mittit, ne intercepta epistola nostra ab hostibus consilia cognoscantur. Si adire non possit, monet ut tragulam cum epistola ad amentum deligata intra munitionem castrorum abiciat. In litteris scribit se cum legionibus profectum celeriter adfore; hortatur ut pristinam virtutem retineat. Gallus periculum veritus, ut erat praeceptum, tragulam mittit. Haec casu ad turrim adhaesit neque ab nostris biduo animadversa tertio die a quodam milite conspicitur, dempta ad Ciceronem defertur. Ille perlectam in conventu militum recitat maximaque omnes laetitia adficit. Tum fumi incendiorum procul videbantur; quae res omnem dubitationem adventus legionum expulit.

XLIX. Los galos, sabida esta novedad por sus espías, levantan el cerco, y con todas sus tropas, que se componían de sesenta mil hombres, van sobre César. Cicerón, valiéndose de esta coyuntura, pide a Verticón, aquel galo arriba dicho, para remitir con él otra carta a César, encargándole haga el viaje con toda cautela y diligencia; decía en la carta, cómo los enemigos, alzando el sitio, habían revuelto contra él todas las tropas. Recibida esta carta cerca de la medianoche, la participa César a los suyos y los esfuerza para la pelea. Al día siguiente muy

[49] Galli re cognita per exploratores obsidionem relinquunt, ad Caesarem omnibus copiis contendunt. Hae erant armata circiter milia LX. Cicero data facultate Gallum ab eodem Verticone, quem supra demonstravimus, repetit, qui litteras ad Caesarem deferat; hunc admonet, iter caute diligenterque faciat: perscribit in litteris hostes ab se discessisse omnemque ad eum multitudinem convertisse. Quibus litteris circiter media nocte Caesar adlatis suos facit certiores eosque ad dimicandum animo confirmat. Postero die luce prima movet castra et circiter milia

temprano mueve su campo, y a cuatro días de marcha descubre la gente del enemigo que asomaba por detrás de un valle y de un arroyo. Era cosa muy arriesgada combatir con tantos en paraje menos ventajoso; no obstante, certificado ya de que Cicerón estaba libre del asedio, y por tanto no era menester apresurarse, hizo alto, atrincherándose lo mejor que pudo, según la calidad del terreno; y aunque su ejército ocupaban bien poco, que apenas era de siete mil hombres, y ésos sin ningún equipaje, todavía lo reduce a menor espacio, estrechando Lodo lo posible las calles de entre las tiendas[101] con la mira de hacerse más y más despreciable al enemigo. Entre tanto despacha por todas partes batidores a descubrir el sendero más seguro por donde pasar aquel valle.

passuum quattuor progressus trans vallem et rivum multitudinem hostium conspicatur. Erat magni periculi res tantulis copiis iniquo loco dimicare; tum, quoniam obsidione liberatum Ciceronem sciebat, aequo animo remittendum de celeritate existimabat: consedit et quam aequissimo loco potest castra communit atque haec, etsi erant exigua per se vix hominum milium septem praesertim nullis cum impedimentis, tamen angustiis viarum quam maxime potest contrahit, eo consilio, ut in summam contemptionem hostibus veniat. Interim speculatoribus in omnes partes dimissis explorat quo commodissime itinere vallem transire possit.

L. Este día, sin hacer más que tal cual ligera escaramuza de los caballos junto al arroyo, unos y otros se estuvieron quedos en sus puestos: los galos, porque aguardaban mayores refuerzos, que aun no se habían juntado; César, por si pudiese con muestras de temor atraer al enemigo a esta banda del valle, y darle la batalla sin mudar de terreno delante de las trincheras, donde no, sendereada la ruta, pasar el valle y el arroyo con menos riesgo. La mañana siguiente, la caballería enemiga se acerca a los reales, y trábase con la nuestra. César de intento la manda cejar y retirarse adentro, y manda juntamente alzar más la estacada, tapiar las puertas, y ejecutar todo esto con grandísimo atropellamiento y apariencias de miedo.

[50] Eo die parvulis equestribus proeliis ad aquam factis utrique sese suo loco continent: Galli, quod ampliores copias, quae nondum convenerant, exspectabant; Caesar, si forte timoris simulatione hostes in suum locum elicere posset, ut citra vallem pro castris proelio contenderet, si id efficere non posset, ut exploratis itineribus minore cum periculo vallem rivumque transiret. Prima luce hostium equitatus ad castra accedit proeliumque cum nostris equitibus committit. Caesar consulto equites cedere seque in castra recipere iubet, simul ex omnibus partibus castra altiore vallo muniri portasque obstrui atque in his administrandis rebus quam maxime concursari et cum simulatione agi timoris iubet.

LI. Cebados con eso los enemigos, pasan su ejército, y se apuestan en mal sitio; y viendo a los nuestros retirarse aun de las mismas barreras, dan un avance, y arrojando de todas partes dardos dentro de las trincheras, a voz de pregonero publican por todos los cantones: «que cualquiera sea galo, sea romano, tiene libertad antes de la hora tercia[102] para pasarse a su campo; después de este plazo no habrá más recurso». Y llegó a tanto su menosprecio que, creyendo no poder forzar las puertas, tapiadas sólo en la apariencia con una somera capa de adobes, empezaron unos a querer

[51] Quibus omnibus rebus hostes invitati copias traducunt aciemque iniquo loco constituunt, nostris vero etiam de vallo deductis propius accedunt et tela intra munitionem ex omnibus partibus coniciunt praeconibusque circummissis pronuntiari iubent, seu quis Gallus seu Romanus velit ante horam tertiam ad se transire, sine periculo licere; post id tempus non fore potestatem: ac sic nostros contempserunt, ut obstructis in speciem portis singulis ordinibus caespitum, quod ea non posse introrumpere videbantur, alii vallum manu scindere, alii fossas

[101] Las de los reales romanos eran ordinariamente de cincuenta, y aun de cien pasos en ancho, con que se podían estrechar mucho en las ocurrencias.
[102] Según nuestra cuenta, o *las nueve de la mañana.*

aportillar el cercado con las manos, otros a llenar los fosos. Entonces César, abiertas todas las puertas, hace una salida y soltando a la caballería, al punto pone en fuga a los enemigos, de suerte que ni uno solo hizo la menor resistencia, con que mató a muchos de ellos y desarmó a todos.

complere inciperent. Tum Caesar omnibus portis eruptione facta equitatuque emisso celeriter hostes in fugam dat, sic uti omnino pugnandi causa resisteret nemo, magnumque ex eis numerum occidit atque omnes armis exuit.

LII. No se atrevió a seguir el alcance por los bosques y pantanos intermedios, viendo que el sitio quedaba señalado[103] con no pequeña pérdida del enemigo. En fin, sin daño alguno de sus tropas, el mismo día se juntó con Cicerón. Ve con asombro los torreones, galápagos y fortificaciones de los enemigos. Y hecha la revista de la legión, halla que ni de diez uno estaba sin herida, de lo cual infiere en qué conflicto se vieron y con qué valor se portaron. A Cicerón y a sus soldados hace los merecidos elogios; saluda por su nombre uno a uno a los centuriones y tribunos, de cuyo singular valor estaba bien informado por Cicerón. Cerciórase por los prisioneros de la desgracia de Sabino y Cota. El día inmediato, en presencia del ejército, la cuenta por extenso, consolando y animando a los soldados con decirles: que deben sufrir con paciencia este descalabro únicamente ocasionado por culpa y temeridad del comandante, ya que quedaba vengado por beneficio de los dioses inmortales y su propio valor, aguándoseles tan presto a los enemigos el gozo, como quedaba remediado para ellos el motivo de sentimiento.

[52] Longius prosequi veritus, quod silvae paludesque intercedebant neque etiam parvulo detrimento illorum locum relinqui videbat, omnibus suis incolumibus copiis eodem die ad Ciceronem pervenit. Institutas turres, testudines munitionesque hostium admiratur; legione producta cognoscit non decimum quemque esse reliquum militem sine vulnere: ex his omnibus iudicat rebus, quanto cum periculo et quanta cum virtute res sint administratae. Ciceronem pro eius merito legionemque collaudat; centuriones singillatim tribunosque militum appellat, quorum egregiam fuisse virtutem testimonio Ciceronis cognoverat. De casu Sabini et Cottae certius ex captivis cognoscit. Postero die contione habita rem gestam proponit, milites consolatur et confirmat: quod detrimentum culpa et temeritate legati sit acceptum, hoc aequiore animo ferendum docet, quod beneficio deorum immortalium et virtute eorum expiato incommodo neque hostibus diutina laetatio neque ipsis longior dolor relinquatur.

LIII. La fama en tanto de la victoria de César vuela con increíble velocidad por los remenses a Labieno; pues distando cincuenta millas de los cuarteles de Cicerón, donde César entró después de las nueve del día, se oyó antes de medianoche a la puerta de los reales el alborozo de los remenses, que aclamaban la victoria con parabienes a Labieno. Divulgada esta noticia entre los trevirenses, Induciomaro, que había resuelto asaltar el día siguiente los reales de Labieno, huye aquella noche con todas sus tropas a Tréveris. César hace que Fabio con la legión vuelva a sus cuarteles de invierno; él con tres de ellas determina invernar en las inmediaciones de Samarobriva en tres distintos alojamientos; y a causa de tantas sublevaciones de la Galia, mantenerse al frente del ejército todo aquel

[53] Interim ad Labienum per Remos incredibili celeritate de victoria Caesaris fama perfertur, ut, cum ab hibernis Ciceronis milia passuum abesset circiter LX, eoque post horam nonam diei Caesar pervenisset, ante mediam noctem ad portas castrorum clamor oreretur, quo clamore significatio victoriae gratulatioque ab Remis Labieno fieret. Hac fama ad Treveros perlata Indutiomarus, qui postero die castra Labieni oppugnare decreverat, noctu profugit copiasque omnes in Treveros reducit. Caesar Fabium cum sua legione remittit in hiberna, ipse cum tribus legionibus circum Samarobrivam trinis hibernis hiemare constituit et, quod tanti motus Galliae exstiterant, totam hiemem ipse ad exercitum manere decrevit. Nam illo incommodo de Sabini morte perlato omnes fere Galliae civitates de

[103] Los comentadores y traductores de César no están acordes en la leyenda e inteligencia de este pasaje. A mí me ha parecido seguir como corriente y bien escrito el texto de la edición Elzeviriana; y creo que el pensamiento de César queda bien explicado en castellano traduciendo como se ha traducido.

invierno, porque con la nueva del desastre de Sabino, casi todos los pueblos de la Galia trataban de guerra despachando mensajes y embajadas por todas partes, con el fin de averiguar cómo pensaban los otros, y por dónde se daría principio al rompimiento. Tenían sus juntas a deshoras de noche y en parajes ocultos, y no hubo día en todo aquel invierno que no fuese de algún cuidado para César, recibiendo continuos avisos de los proyectos y alborotos de los galos. Uno de ellos le comunicó el legado Lucio Roscio, a quien había dado el mando de la legión decimotercia; y fue que los pueblos llamados armóricos[104] habían levantado un grueso ejército con el fin de atacarle, y ya no distaba de sus cuarteles sino solas ocho millas, pero sabida la noticia de la victoria de César, se retiraron tan apresuradamente que más parecía fuga que retirada.

bello consultabant, nuntios legationesque in omnes partes dimittebant et quid reliqui consili caperent atque unde initium belli fieret explorabant nocturnaque in locis desertis concilia habebant. Neque ullum fere totius hiemis tempus sine sollicitudine Caesaris intercessit, quin aliquem de consiliis ac motu Gallorum nuntium acciperet. In his ab Lucio Roscio, quem legioni tertiae decimae praefecerat, certior factus est magnas Gallorum copias earum civitatum, quae Armoricae appellantur, oppugnandi sui causa convenisse neque longius milia passuum octo ab hibernis suis afuisse, sed nuntio allato de victoria Caesaris discessisse, adeo ut fugae similis discessus videretur.

LIV. Sin embargo, César, llamando ante sí los principales de cada nación, metiendo a unos miedo con darles a entender que sabía todas sus tramas, y amonestando a otros, tuvo a raya gran parte de la Galia. Todavía los de Sens, república de las primeras entre los galos en poder y autoridad, intentaron unidos matar a Cavarino, que César les había dado por rey, cuyo hermano Moritasgo lo era cuando César vino a la Galia, como lo habían sido antes sus abuelos. Como él lo barruntase y escapase, lo fueron persiguiendo hasta echarle de su casa y reino, y enviando embajada a César a fin de disculparse, mandando éste comparecer ante sí el Senado, no le obedecieron. Tanta impresión hizo en estos bárbaros el ejemplo de los autores de la rebelión, y trocó tanto sus voluntades, que fuera de los eduos y remenses, a quienes César trató siempre con distinción, a aquéllos por su antigua y constante fidelidad al Pueblo Romano, a éstos por sus buenos oficios en la guerra presente, casi no quedó ciudad de quien podernos fiar. Lo que bien mirado quizá no debe causar maravilla, así por otros varios motivos, como principalmente porque una nación tenida por superior a todas en la gloria militar, a más de haberla perdido, sentía en el alma verse súbdita de los romanos.

[54] At Caesar principibus cuiusque civitatis ad se evocatis alias territando, cum se scire quae fierent denuntiaret, alias cohortando magnam partem Galliae in officio tenuit. Tamen Senones, quae est civitas in primis firma et magnae inter Gallos auctoritatis, Cavarinum, quem Caesar apud eos regem constituerat, cuius frater Moritasgus adventu in Galliam Caesaris cuiusque maiores regnum obtinuerant, interficere publico consilio conati, cum ille praesensisset ac profugisset, usque ad fines insecuti regno domoque expulerunt et, missis ad Caesarem satisfaciendi causa legatis, cum is omnem ad se senatum venire iussisset, dicto audientes non fuerunt. Tantum apud homines barbaros valuit esse aliquos repertos principes inferendi belli tantamque omnibus voluntatum commutationem attulit, ut praeter Aeduos et Remos, quos praecipuo semper honore Caesar habuit, alteros pro vetere ac perpetua erga populum Romanum fide, alteros pro recentibus Gallici belli officiis, nulla fere civitas fuerit non suspecta nobis. Idque adeo haud scio mirandumne sit, cum compluribus aliis de causis, tum maxime quod ei, qui virtute belli omnibus gentibus praeferebantur, tantum se eius opinionis deperdidisse ut a populo Romano imperia perferrent gravissime dolebant.

[104] Esto es, marítimos, porque en su lengua céltica *Ar* mor dicen que significa lo mismo que *ad more.*

LV. Lo cierto es que Induciomaro y los trevirenses emplearon todo el invierno en despachar embajadas a la otra parte del Rin, ganar los pueblos y prometer dineros, asegurándoles ser poquísimos los nuestros, destrozada ya la mayor parte del ejército. Mas no por eso pudieron persuadir a ninguno a pasar el Rin, respondiendo todos, que habiéndoles ya salido mal dos veces, en la guerra de Ariovisto y en la trasmigración de los feneceros, no querían aventurarse la tercera. Sin embargo de estas repulsas, Induciomaro empezó a juntar gente de los suyos y de los confinantes, aparejar caballos y enganchar con grandes promesas a los bandidos y proscritos de la Galia; y con estas artes se había granjeado tanto crédito en la nación, que le venían embajadas de todas partes a nombre de comunidades y particulares solicitando su gracia y amistad.

[55] Treveri vero atque Indutiomarus totius hiemis nullum tempus intermiserunt, quin trans Rhenum legatos mitterent, civitates sollicitarent, pecunias pollicerentur, magna parte exercitus nostri interfecta multo minorem superesse dicerent partem. Neque tamen ulli civitati Germanorum persuaderi potuit, ut Rhenum transiret, cum se bis expertos dicerent, Ariovisti bello et Tencterorum transitu: non esse amplius fortunam temptaturos. Hac spe lapsus Indutiomarus nihilo minus copias cogere, exercere, a finitimis equos parare, exules damnatosque tota Gallia magnis praemiis ad se allicere coepit. Ac tantam sibi iam his rebus in Gallia auctoritatem comparaverat ut undique ad eum legationes concurrerent, gratiam atque amicitiam publice privatimque peterent.

LVI. Cuando él se vio buscado, y que por una parte los de Sens y de Chartres andaban despechados por el remordimiento de su atentado; que por otra los nervios y aduáticos se armaban contra los romanos, y que no le faltaría tampoco cohortes de voluntarios, si una vez salía a campaña, convoca una junta general de gente armada. Tal es la usanza de los galos en orden a emprender la guerra: obligan por ley a todos los mozos a que se presenten armados, y al que llega el último, a la vista de todo el concurso, descuartízanlo. En esta junta Induciomaro hace declarar enemigo de la patria y confiscar los bienes a Cingetórige su yerno, cabeza del bando contrario, el cual, como se ha dicho, siempre se mantuvo fiel a César. Concluido este auto, publica en la junta cómo venía llamado de los de Sens y Chartres, y de otras varias ciudades de la Galia; que pensaba dirigir allá su marcha por el territorio remense talando sus campos, y antes de esto forzar las trincheras de Labieno, para lo cual da sus órdenes.

[56] Vbi intellexit ultro ad se veniri, altera ex parte Senones Carnutesque conscientia facinoris instigari, altera Nervios Aduatucosque bellum Romanis parare, neque sibi voluntariorum copias defore, si ex finibus suis progredi coepisset, armatum concilium indicit. Hoc more Gallorum est initium belli, quo lege communi omnes puberes armati convenire consuerunt; qui ex eis novissimus convenit, in conspectu multitudinis omnibus cruciatibus affectus necatur. In eo concilio Cingetorigem, alterius principem factionis, generum suum, quem supra demonstravimus Caesaris secutum fidem ab eo non discessisse, hostem iudicat bonaque eius publicat. His rebus confectis, in concilio pronuntiat arcessitum se a Senonibus et Carnutibus aliisque compluribus Galliae civitatibus; huc iturum per fines Remorum eorumque agros popula turum ac, priusquam id faciat, castra Labieni oppugnaturum. Quae fieri velit praecipit.

LVII. A Labieno, estando como estaba en puesto muy bien fortificado por naturaleza y arte, ninguna pena le daba el peligro de su persona y de la legión; andaba sí cuidadoso de no perder ocasión de algún buen lance. En consecuencia, informado por Cingetórige y sus allegados del discurso de Induciomaro en el congreso, envía mensajeros a los pueblos comarcanos pidiendo soldados de a caballo, y que vengan sin falta para

[57] Labienus, cum et loci natura et manu munitissumis castris sese teneret, de suo ac legionis periculo nihil timebat; ne quam occasionem rei bene gerendae dimitteret, cogitabat. Itaque a Cingetorige atque eius propinquis oratione Indutiomari cognita, quam in concilio habuerat, nuntios mittit ad finitimas civitates equitesque undique evocat: his certum diem conveniendi dicit. Interim prope cotidie

tal día. Entre tanto Inducíomaro casi diariamente andaba girando alrededor de los reales con toda su caballería, ya para observar el sitio, ya para trabar conversación, o poner espanto. Los soldados, al pasar, todos de ordinario tiraban sus dardos dentro del cercado. Labieno tenía a los suyos encerrados en las trincheras, y procuraba por todos los medios aumentar en el enemigo el concepto de su miedo.

cum omni equitatu Indutiomarus sub castris eius vagabatur, alias ut situm castrorum cognosceret, alias colloquendi aut territandi causa: equites plerumque omnes tela intra vallum coniciebant. Labienus suos intra munitionem continebat timorisque opinionem, quibuscumque poterat rebus, augebat.

LVIII. Mientras de día en día prosigue con mayor avilantez Induciomaro insultando al campo, una noche Labieno, introducido todo el cuerpo de caballería congregado de la comarca, dispuso con tanta cautela las guardias para tener quietos dentro a los suyos, que por ninguna vía pudo traslucirse ni llegar a los trevirenses la noticia de este refuerzo. Induciomaro en tanto viene a los reales como solía todos los días, y gasta en eso gran parte del día. La caballería hizo su descarga de flechas, y con grandes baldones desafían a nuestro campo. Callando los nuestros a todo, ellos, cuando les pareció, al caer del día se van desparramados y sin orden. Entonces Labieno suelta toda la caballería por dos puertas, mandando expresamente que, al ver asustados y puestos en huida los enemigos, lo que sucedería infaliblemente como sucedió, todos asestasen a solo Induciomaro, sin herir a nadie hasta ver a éste muerto; que no quería que deteniéndose con otros, él aprovechándose de la ocasión, escapase. Promete grandes premios al que le mate, y destaca parte de la legión para sostener a la caballería. La fortuna favorece la traza de Labieno; pues yendo todos tras de solo Induciomaro, preso al vadear un río,[105] es muerto, y su cabeza traída en triunfo a los reales. La caballería de vuelta persigue y mata a cuantos puede. Con esta noticia todas las tropas armadas de eburones y nervios se disipan; y después de este suceso, logró César tener más sosegada la Galia.

[58] Cum maiore in dies contemptione Indutiomarus ad castra accederet, nocte una intromissis equitibus omnium finitimarum civitatum quos arcessendos curaverat, tanta diligentia omnes suos custodiis intra castra continuit, ut nulla ratione ea res enuntiari aut ad Treveros perferri posset. Interim ex consuetudine cotidiana Indutiomarus ad castra accedit atque ibi magnam partem diei consumit; equites tela coniciunt et magna cum contumelia verborum nostros ad pugnam evocant. Nullo ab nostris dato responso, ubi visum est, sub vesperum dispersi ac dissipati discedunt. Subito Labienus duabus portis omnem equitatum emittit; praecipit atque interdicit, proterritis hostibus atque in fugam coniectis (quod fore, sicut accidit, videbat) unum omnes peterent Indutiomarum, neu quis quem prius vulneret, quam illum interfectum viderit, quod mora reliquorum spatium nactum illum effugere nolebat; magna proponit eis qui occiderint praemia; summittit cohortes equitibus subsidio. Comprobat hominis consilium fortuna, et cum unum omnes peterent, in ipso fluminis vado deprehensus Indutiomarus interficitur, caputque eius refertur in castra: redeuntes equites quos possunt consectantur atque occidunt. Hac re cognita omnes Eburonum et Nerviorum quae convenerant copiae discedunt, pauloque habuit post id factum Caesar quietiorem Galliam.

NOTAS DE NAPOLEÓN AL LIBRO V

1. La segunda expedición de César a Inglaterra no tuvo mejor fin que la primera, ya que no dejó en ella ninguna guarnición ni establecimiento, y los romanos quedaron entonces tan poco dueños del país como antes. Cap. XXIII.

2. La destrucción de las legiones de Sabino es el primer revés de consideración que sufrió César en la Galia. Capítulo XXXVII.

3. Cicerón defendió durante más de un mes con 5.000 hombres, contra un ejército diez veces más

[105] Es el Mosa, que separa los *trevirenses* de los *remenses,* donde invernaba Labieno.

fuerte, un campo atrincherado ocupado por él desde hacia quince días. ¿Sería posible conseguir en nuestros días un resultado semejante?
Los brazos de nuestros soldados carecen de la fuerza y robustez de los de los antiguos romanos; nuestros útiles para el trabajo son los mismos, pero nosotros tenemos un agente más: la pólvora. Podemos, pues, levantar murallas, abrir fosos, cortar árboles, construir torres en tan breve tiempo y tan bien como ellos, pero las armas ofensivas de hoy poseen un poder muy diferente de las de los antiguos, como diferentes son sus efectos.
Los romanos deben la persistencia de sus triunfos a un método que no abandonaron jamás y que consiste en acampar invariablemente por las noches en un campamento fortificado, en no dar nunca una batalla sin tener a sus espaldas un campo atrincherado que les sirviese de refugio y donde encerrar sus víveres, sus bagajes y sus heridos. La naturaleza de las armas en esos tiempos era tal, que en tales campamentos se sentían no sólo al abrigo de los ataques de un ejército igual, sino incluso superior; eran dueños de combatir o de esperar una ocasión favorable. Mario[106] es atacado por una nube de cinabrios y teutones; se encierra en campamento y permanece en él hasta el día en que la ocasión se le presenta favorable; cuando sale de allí lo hace ya precedido por la victoria. César llega a las cercanías del campamento de Cicerón; los galos abandonan a éste y marchan al encuentro del primero; su número es cuatro veces superior. César toma en pocas horas posición; atrinchera su campamento y soporta pacientemente los insultos y las provocaciones de un enemigo a quien no quiere aún atacar; pero la espléndida ocasión no tarda en presentarse; sale entonces por todas las puertas; los galos son vencidos.
¿Por qué, pues, una regla tan sabia, tan fecunda en grandes resultados, ha sido abandonada por los generales modernos? Porque las armas ofensivas han cambiado de naturaleza. Las armas de mano eran las armas principales de los antiguos; con su corta espada el legionario conquistó el mundo; con la pica macedonia Alejandro conquistó el Asia. El arma principal de los ejércitos modernos es la de fuego, el fusil, esta arma superior a cuanto los hombres han inventado jamás; ninguna arma defensiva puede contrarrestar su efecto. Los escudos, las cotas de malla, las corazas, reconocidos como impotentes, han sido abandonados. Con ese terrible artefacto un soldado puede en un cuarto de hora herir o dar muerte a sesenta hombres. No le faltan nunca balas, pues pesan sólo seis *gros*; [107] el proyectil tiene quinientas toesas de alcance; es peligroso a ciento veinte, y causa la muerte a noventa.
El hecho de que el arma principal de los antiguos fuese la espada o la pica determinó que su formación habitual se estableciese en profundidad. La legión y la falange, en cualquier situación en que se viesen atacadas, ya fuera de frente, ya por cualquiera de ambos flancos, hacían frente a todos lados sin desventaja alguna y podían acampar en superficies reducidas, que podían fortificar más fácil y rápidamente y guardar con menor destacamento. Un ejército consular reforzado con tropas ligeras y auxiliares, compuesto de 24.000 hombres de infantería y 1.800 caballos, cerca de 30.000 en total, acampaba en un cuadro de 1.344 de circuito, o sea 21 hombres por toesa; cada hombre llevaba tres estacas, lo que hacia 63 estacas por toesa corriente. La superficie del campo era de 11.000 toesas cuadradas; tres toesas y media por hombre contando sólo dos terceras partes de los hombres, ya que en el trabajo esto daba catorce trabajadores por toesa corriente; trabajando cada uno treinta minutos a lo sumo, fortificaban su campamento y lo ponían al abrigo de cualquier ataque.
Del hecho de que el arma principal de los modernos sea el arma de fuego, proviene que el orden habitual de sus tropas ha debido establecerse en líneas alargadas, el único que les permite poner en juego todas sus armas de fuego. Alcanzando éstas a distancias considerables, los modernos obtienen su ventaja principal de la posición que ocupan. Si dominan, si tienen a su alcance, si rebasan al ejército enemigo, tanto más efecto se alcanza con ellas. Un ejército moderno ha de evitar, por consiguiente, ser desbordado, rodeado, sitiado; debe ocupar una posición que tenga un frente tan

[106] Véase Cayo Mario en VIDAS PARALELAS de Plutarco publicadas en esta Colección.
[107] Octava parte de una onza.

extendido como su misma línea de batalla, pues si ocupara una superficie cuadrada y un frente insuficiente para su despliegue, se verla sitiado por un ejército de igual fuerza y expuesto por todas partes a los disparos de las armas de fuego que convergerían sobre él y alcanzarían todos los puntos de la posición, sin que él pudiese contestar a un fuego tan peligroso sino con una reducida parte del suyo. En esta posición se vería atacada con ventaja a pesar de sus atrincheramientos; no sólo por un ejército igual, sino incluso por uno inferior. El campamento moderno no puede ser defendido sino por el propio ejército, y en ausencia de él, no podría ser mantenido con un simple destacamento.

Ni el ejército de Milciades en Maratón, ni el de Alejandro en Arbelas, ni el de César en Farsalia, podrían sostenerse contra un ejército moderno, de fuerza igual; dispuesto éste en orden de batalla extendido, desbordaría las dos alas del ejército griego, o romano; sus fusileros le atacarían a la vez de frente y por ambos flancos; pues los armados a la ligera, viendo la insuficiencia de sus flechas y de sus hondas, se darían a la fuga para refugiarse detrás de los más sólidamente armados. Éstos, entonces, con la pica o la espada, avanzarían a paso de carga, para luchar cuerpo a cuerpo con los fusileros; pero llegados a ciento veinte toesas, serían atacados por tres lados por un fuego de línea que sembraría el desorden y debilitaría de tal modo a estos bravos e intrépidos legionarios, que no podrían sostener la carga de algunos batallones en columna cerrada, los cuales se lanzarían entonces contra ellos con la bayoneta calada. Si en el campo de batalla se encontrase por ventura un bosque, una montaña, ¿cómo la legión o la falange podrían resistir a esa nube de fusileros instalados en ellos? En los llanos mismos existen aldeas, caseríos, granjas, cementerios, muros, fosos, setos, y si no los hay no se necesitaría gran esfuerzo para levantar obstáculos y detener a la legión o a la falange con un fuego mortífero que no tardará en destruirla. No se ha hecho mención de las sesenta u ochenta bocas de fuego que componen la artillería de un ejército moderno y que enfilando a las legiones o falanges de la derecha a la izquierda del frente a la retaguardia, vomitarían la muerte a quinientas toesas de distancia. Los soldados, de Alejandro, de César, los héroes de la libertad de Atenas y de Roma, huirían en desorden, abandonando el campo de batalla a esos semidioses armados con el rayo de Júpiter. Si los romanos fueron casi constantemente batidos por los partos, débese a que los partos estaban provistos de una arma arrojadiza, superior a la de las tropas ligeras del ejército romano, de la que los escudos de las legiones no podían defender. Los legionarios armados de sus cortas espadas sucumbían bajo una lluvia de flechas, a la cual nada podían oponer, pues todas sus armas consistían en lanzas (o *pilum).* Por esto, tras estas funestas experiencias romanas, dieron cinco dardos (o *hastes)* de tres pies de longitud a cada legionario, que los colocaba en la concavidad de su escudo.

Un ejército consular encerrado en su atrincheramiento, atacado por un ejército moderno, de fuerza igual, sería echado de él sin asalto y sin llegar al arma blanca; no haría falta cegar sus fosos ni escalar sus muros: rodeada por todos lados por los asaltantes, envuelta, enfilada por los fuegos, la posición sería el centro de todos los golpes, de todas las balas de fusil y de cañón. El incendio, la destrucción y la muerte abrirían las puertas y harían que se hundieran los atrincheramientos. Un ejército moderno, situado en un campo atrincherado romano, podría en un principio poner en juego toda su artillería; pero aun contando con artillería igual a la del asaltante, sería batida y reducida muy pronto al silencio; sólo una parte de la infantería podría servirse de sus fusiles; pero dispararía en una línea menos extendida y que estaría lejos de producir un efecto equivalente al daño que recibiría. El fuego del centro a la circunferencia es ineficaz; el de la circunferencia al centro es irresistible.

Un ejército moderno de fuerza igual a un ejército consular estaría compuesto de 28 batallones de 840 hombres, que sumarían 22.840 hombres de infantería; 42 escuadrones de caballería con 5.040 hombres; 90 piezas de artillería servidas por 2.500 hombres. El orden de batalla moderno, siendo más extenso, exige mayores fuerzas de caballería para apoyar las alas y explorar el frente. Este ejército en batalla, ordenado en tres líneas, la primera de las cuales sería igual a las otras dos juntas, ocuparía un frente de 1.500 toesas por 500 toesas de profundidad; el campo tendría un circuito de 4.500 toesas, es decir, el triple del ejército consular; no tendría más que siete hombres por toesa de

recinto; pero tendría veinticuatro toesas cuadradas por hombre. Para defenderlo se necesitaría el concurso de todo el ejército. Una extensión tan considerable difícilmente se conseguiría sin que estuviera dominada a alcance de cañón por alguna altura y la reunión de la mayor parte de la artillería del ejército sitiador sobre ese punto de ataque destruiría sin tardar las obras de defensa que formasen el campamento. Todas estas consideraciones han decidido a los generales modernos a renunciar al sistema de campos atrincherados, para suplirlos por el de posiciones *naturales* bien escogidas.
Un campamento romano estaba instalado independientemente del lugar, pues todos eran buenos para ejércitos cuya fuerza se apoyaba exclusivamente en el arma blanca; no hacia falta ni golpe de vista ni genio militar para acampar bien; al paso que la elección de las posiciones, la manera de ocuparlas y de disponer en ellas las diferentes armas, aprovechando las circunstancias del terreno, es un arte que no pueden descuidar los capitanes modernos.
La táctica de los ejércitos modernos está fundada en dos principios: 1. °, que deben ocupar un frente que les permita poner en acción con ventaja todas las armas de fuego; 2. °, que deben preferir, ante todo, la ventaja de ocupar posiciones que dominen, desborden o enfilen las líneas enemigas, a la ventaja de verse defendidos por un foso, un parapeto, a todo otro sistema de fortificación de campaña.
La naturaleza de las armas determina la composición de los ejércitos, las plazas de campaña, las marchas, las posiciones, el campamento, el orden de batalla, el trazado y forma de las plazas fortificadas, lo cual determina una oposición constante entre el sistema de guerra de los antiguos y el de los modernos. Los ejércitos antiguos exigirían la ordenación en profundidad; los modernos la ordenación en extensión; aquéllos, plazas fuertes elevadas defendidas por torres y altas murallas; éstos, plazas bajas, cubiertos por glacis de tierras, que ocultan las obras de defensa; los primeros, campamentos cerrados, donde los hombres, los animales y el bagaje estaban reunidos como en vecindad; los otros, posiciones extendidas.
Si se le dice hoy a un general: Tendréis, como Cicerón, a vuestras órdenes, 5.000 hombres, 16 piezas de artillería, 5.000 útiles de trabajo, 5.000 sacos terreros; estaréis cerca de un bosque, en un terreno sin accidentes; dentro de quince días os veréis atacado por un ejército de 60.000 hombres, con 120 piezas de artillería; no recibiréis ayuda sino ochenta o noventa y seis horas después de haber sido atacado, ¿cuáles son las obras, los trazados, los perfiles que el arte le prescribe? ¿Posee el arte del ingeniero secretos que pueden dar la solución a este problema? Cap. XLVIII.

LIBRO SEXTO

I. Recelándose César por varios indicios de mayor revolución en la Galia, trata de reclutar nuevas tropas por medio de sus legados Marco Silano, Cayo Antistio Regino y Tito Sertio; pide asimismo al procónsul Cneo Pompeyo, pues que por negocios de la república se hallaba mandando cerca de Roma, ordenase a los soldados que en la Galia Cicalpina había alistado siendo cónsul, acudiesen a sus banderas y viniesen a juntarse con él; juzgando importar mucho, aun para en adelante, que la Galia entendiese ser tanto el poder de Italia, que si alguna pérdida padecía en la guerra, no sólo era capaz de resarcirla presto, sino también de sobreponerse a ella. En efecto, satisfaciendo Pompeyo a la petición de César como celoso del bien público y buen amigo, llenando su comisión prontamente los legados, completas tres legiones y conducidas antes de acabarse el invierno, doblado el número de las cohortes que perecieron con Titurio, hizo ver no menos por la presteza que por los refuerzos hasta dónde llegaban los fondos de la disciplina y potencia del Pueblo Romano.

II. Muerto Induciomaro, como se ha dicho, los trevirenses dan el mando a sus parientes. Éstos no pierden ocasión de solicitar a los germanos y ofrecer dineros.[108] No pudiendo persuadir a los vecinos, van tierra adentro; ganados algunos, hacen que los pueblos presten juramento, y para seguridad de la paga les dan fiadores, haciendo liga con Ambiórige. Sabido esto, César, viendo por todas partes aparatos de guerra; a los nervios, aduáticos y menapios juntamente con todos los germanos de esta parte del Rin, armados; no venir los de Sens al emplazamiento, sino coligarse con los chartreses y rayanos, y a los germanos instigados con repetidos mensajes de los trevirenses, determinó salir cuanto antes a campaña.

III. En consecuencia, sin esperar al fin del invierno, al frente de cuatro legiones las más inmediatas, entra por tierras de los nervios, y antes que pudiesen o apercibirse o escapar, habiendo tomado gran cantidad de ganados y personas, y repartido entre los soldados, gastados sus campos, los obligó a entregarse y darle rehenes. Concluido con brevedad este negocio, remitió las legiones a

LIBER SEXTVS

[1] Multis de causis Caesar maiorem Galliae motum exspectans per Marcum Silanum, Gaium Antistium Reginum, Titum Sextium legatos dilectum habere instituit; simul ab Gnaeo Pompeio proconsule petit, quoniam ipse ad urbem cum imperio rei publicae causa remaneret, quos ex Cisalpina Gallia consulis sacramento rogavisset, ad signa convenire et ad se proficisci iuberet, magni interesse etiam in reliquum tempus ad opinionem Galliae existimans tantas videri Italiae facultates ut, si quid esset in bello detrimenti acceptum, non modo id brevi tempore sarciri, sed etiam maioribus augeri copiis posset. Quod cum Pompeius et rei publicae et amicitiae tribuisset, celeriter confecto per suos dilectu tribus ante exactam hiemem et constitutis et adductis legionibus duplicatoque earum cohortium numero, quas cum Quinto Titurio amiserat, et celeritate et copiis docuit, quid populi Romani disciplina atque opes possent.

[2] Interfecto Indutiomaro, ut docuimus, ad eius propinquos a Treveris imperium defertur. Illi finitimos Germanos sollicitare et pecuniam polliceri non desistunt. Cum ab proximis impetrare non possent, ulteriores temptant. Inventis nonnullis civitatibus iureiurando inter se confirmant obsidibusque de pecunia cavent: Ambiorigem sibi societate et foedere adiungunt. Quibus rebus cognitis Caesar, cum undique bellum parari videret, Nervios, Aduatucos ac Menapios adiunctis Cisrhenanis omnibus Germanis esse in armis, Senones ad imperatum non venire et cum Carnutibus finitimisque civitatibus consilia communicare, a Treveris Germanos crebris legationibus sollicitari, maturius sibi de bello cogitandum putavit.

[3] Itaque nondum hieme confecta proximis quattuor coactis legionibus de improviso in fines Nerviorum contendit et, priusquam illi aut convenire aut profugere possent, magno pecoris atque hominum numero capto atque ea praeda militibus concessa vastatisque agris in deditionem venire atque obsides sibi dare coegit. Eo celeriter confecto negotio

[108] Los trevirenses a las comunidades atraídas, con promesas de dinero, a su partido.

sus cuarteles de invierno. En la primavera llamando a Cortes de la Galia, según lo tenía pensado, y asistiendo todos menos los de Sens, de Chartres y Tréveris, persuadido de que tal proceder era lo mismo que rebelarse y declarar la guerra, para mostrar que todo lo posponía a esto, trasladó las Cortes a París. Su distrito confinaba con el de Sens, y en tiempos pasados estaban unidos los dos, pero se creía que no había tenido parte en esta conjuración. Intimidada la traslación desde el solio, en el mismo día se puso en camino para Sens acompañado de las legiones, y a grandes jornadas llegó allá.

rursus in hiberna legiones reduxit. Concilio Galliae primo vere, ut instituerat, indicto, cum reliqui praeter Senones, Carnutes Treverosque venissent, initium belli ac defectionis hoc esse arbitratus, ut omnia postponere videretur, concilium Lutetiam Parisiorum transfert. Confines erant hi Senonibus civitatemque patrum memoria coniunxerant, sed ab hoc consilio afuisse existimabantur. Hac re pro suggestu pronuntiata eodem die cum legionibus in Senones proficiscitur magnisque itineribus eo pervenit.

IV. Luego que Acón, autor de la conjura, supo su venida, manda que todos se recojan a las fortalezas. Mientras se disponen, antes de poderlo ejecutar, viene la noticia de la llegada de los romanos; con que por fuerza mudan de parecer, envían diputados a excusarse con César, y ponen por mediadores a los eduos, sus antiguos protectores. César, a petición de dios, les perdona de buena gana, y admite sus disculpas, atento que se debía emplear el verano en la guerra inminente y no en pleitos. Multándolos en cien rehenes, se los entrega a los eduos en custodia. También los de Chartres envían allá embajadores y rehenes valiéndose de la intercesión de los remenses sus patronos, y reciben la misma respuesta de César, que cierra las Cortes, mandando a las ciudades contribuir con gente de a caballo.

[4] Cognito eius adventu Acco, qui princeps eius consili fuerat, iubet in oppida multitudinem convenire. Conantibus, priusquam id effici posset, adesse Romanos nuntiatur. Necessario sententia desistunt legatosque deprecandi causa ad Caesarem mittunt: adeunt per Aeduos, quorum antiquitus erat in fide civitas. Libenter Caesar petentibus Aeduis dat veniam excusationemque accipit, quod aestivum tempus instantis belli, non quaestionis esse arbitrabatur. Obsidibus imperatis centum hos Aeduis custodiendos tradit. Eodem Carnutes legatos obsidesque mittunt usi deprecatoribus Renis, quorum erant in clientela: eadem ferunt responsa. Peragit concilium Caesar equitesque imperat civitatibus.

V. Sosegada esta parte de la Galia, todas sus miras v atenciones se dirigen a la expedición contra los trevirenses y Ambiórige. Da orden a Cavarino[109] que le siga con la brigada de Sens para evitar las pendencias que podrían originarse o del enojo de éste, o del odio que se había acarreado de sus ciudadanos. Arreglado esto, teniendo por cierto que Ambiórige no se arriesgaría a una batalla, andaba indagando cuáles eran sus ideas. Los menapios, vecinos a los eburones, cercados de lagunas y bosques eran los únicos que nunca trataron de paz con César. No ignoraba tener con ellos Ambiórige derecho de hospedaje, y haber también contraído amistad con los germanos por medio le los trevirenses. Parecióle por tanto privarle ante todas cosas de estos recursos, no fuese que o desesperado se guareciese entre los menapios, o se viese obligado a unirse con los germanos de la otra parte del Rin. Con este fin

[5] Hac parte Galliae pacata totus et mente et animo in bellum Treverorum et Ambiorigis insistit. Cavarinum cum equitatu Senonum secum proficisci iubet, ne quis aut ex huius iracundia aut ex eo, quod meruerat, odio civitatis motus exsistat. His rebus constitutis, quod pro explorato habebat Ambiorigem proelio non esse concertaturum, reliqua eius consilia animo circumspiciebat. Erant Menapii propinqui Eburonum finibus, perpetuis paludibus silvisque muniti, qui uni ex Gallia de pace ad Caesarem legatos numquam miserant. Cum his esse hospitium Ambiorigi sciebat; item per Treveros venisse Germanis in amicitiam cognoverat. Haec prius illi detrahenda auxilia existimabat quam ipsum bello lacesseret, ne desperata salute aut se in Menapios abderet aut cum Transrhenanis congredi cogeretur. Hoc inito

[109] Véase Libro V, c. 56.

remite a Labieno los bagajes de todo el ejército con la escolta de dos legiones, y él con cinco a la ligera marcha contra los menapios. Éstos, sin hacer gente alguna, fiados en la fortaleza del sitio, se refugian entre los sotos y lagos con todos sus haberes.

consilio totius exercitus impedimenta ad Labienum in Treveros mittit duasque legiones ad eum proficisci iubet; ipse cum legionibus expeditis quinque in Menapios proficiscitur. Illi nulla coacta manu loci praesidio freti in silvas paludesque confugiunt suaque eodem conferunt.

VI. César, repartiendo sus tropas con el legado Cayo Fabio y el cuestor Marco Craso, formados de pronto unos pontones, acomete por tres partes, quema caserías y aldeas, y coge gran porción de ganado y gente. Con cuya pérdida forzados los menapios, le despachan embajadores pidiendo paz. Él, recibidos rehenes en prendas, protesta que los tratará como a enemigos si dan acogida en su país a la persona de Ambiórige, o a sus legados. Ajustadas estas cosas, deja en los menapios a Comió el de Artois con su caballería para tenerlos a raya, y él toma el camino de Tréveris.

[6] Caesar partitis copiis cum Gaio Fabio legato et Marco Crasso quaestore celeriterque effectis pontibus adit tripertito, aedificia vicosque incendit, magno pecoris atque hominum numero potitur. Quibus rebus coacti Menapii legatos ad eum pacis petendae causa mittunt. Ille obsidibus acceptis hostium se habiturum numero confirmat, si aut Ambiorigem aut eius legatos finibus suis recepissent. His confirmatis rebus Commium Atrebatem cum equitatu custodis loco in Menapiis relinquit; ipse in Treveros proficiscitur.

VII. En esto los trevirenses, con un grueso ejército de infantes y caballos se disponían a atacar por sorpresa a Labieno, que con una legión sola invernaba en su comarca. Y ya estaban a dos jornadas no más de él, cuando tienen noticia de las dos legiones enviadas por César. Con eso, acampándose a quince millas de distancia, determinan aguardar los socorros de Germania. Labieno, calado el intento de los enemigos, esperando que el arrojo de ellos le presentaría ocasión de pelear con ventaja, dejadas cinco cohortes en guardia de los bagajes, él con veinticinco y buen golpe de caballería marcha contra el enemigo, y a una milla de distancia fortifica su campo. Mediaba entre Labieno y el enemigo un río[110] de difícil paso y de riberas escarpadas. Ni él pensaba en atravesarlo, ni creía tampoco que los enemigos lo pasasen. Creciendo en éstos cada día la esperanza de pronto socorro, dice Labieno en público, «que supuesto corren voces de que los germanos están cerca, no quiere aventurar su persona ni el ejército, y que al amanecer del día siguiente alzará el campo». Al punto dan parte de esto al enemigo; que como había tantos galos en la caballería, algunos, llevados del afecto nacional, favorecían su partido. Labieno, por la noche, llamando a los tribunos y centuriones principales, les descubre lo que

[7] Dum haec a Caesare geruntur, Treveri magnis coactis peditatus equitatusque copiis Labienum cum una legione, quae in eorum finibus hiemaverat, adoriri parabant, iamque ab eo non longius bidui via aberant, cum duas venisse legiones missu Caesaris cognoscunt. Positis castris a milibus passuum XV auxilia Germanorum exspectare constituunt. Labienus hostium cognito consilio sperans temeritate eorum fore aliquam dimicandi facultatem praesidio quinque cohortium impedimentis relicto cum viginti quinque cohortibus magnoque equitatu contra hostem proficiscitur et mille passuum intermisso spatio castra communit. Erat inter Labienum atque hostem difficili transitu flumen ripisque praeruptis. Hoc neque ipse transire habebat in animo neque hostes transituros existimabat. Augebatur auxiliorum cotidie spes. Loquitur in concilio palam, quoniam Germani appropinquare dicantur, sese suas exercitusque fortunas in dubium non devocaturum et postero die prima luce castra moturum. Celeriter haec ad hostes deferuntur, ut ex magno Gallorum equitum numero nonnullos Gallicis rebus favere natura cogebat. Labienus noctu tribunis militum primisque ordinibus

[110] Ya se ha dicho que era el Mosa.

pensaba hacer, y a fin de confirmar a los enemigos en la sospecha de su miedo, manda mover las tropas con mayor estruendo y batahola de lo que ordinariamente se usa entre los romanos. Así hace que la marcha tenga apariencias de huida. También de esto avisan sus espías a los enemigos antes del alba, estando como estaban cercanos a nuestras tiendas.

VIII. No bien nuestra retaguardia había desfilado de las trincheras, cuando los galos unos a otros se convidan a no soltar la presa de las manos: ser por demás, estando intimidados los romanos, esperar el socorro de los germanos, y contra su decoro, no atreverse con tanta gente a batir un puñado de hombres, y esos fugitivos y embarazados. En resolución, atraviesan el río, y traban batalla en lugar harto incómodo. Labieno, que lo había adivinado, llevando adelante su estratagema, caminaba lentamente hasta tenerlos a todos de esta parte del río. Entonces, enviando algún trecho adelante los bagajes, y colocándolos en un ribazo: «He aquí, dice, oh soldados, la ocasión que tanto habéis deseado: tenéis al enemigo empeñado en paraje donde no puede revolverse; mostrad ahora bajo mis órdenes el esfuerzo de que habéis dado ya tantas pruebas a nuestro jefe; haced cuenta que se halla él aquí presente y os está mirando. » Dicho esto, manda volver las armas contra el enemigo, y destacando algunos caballos para resguardo del bagaje, con los demás cubre los flancos. Los nuestros súbitamente, alzando un grande alarido, disparan sus dardos contra los enemigos; los cuales, cuando impensadamente vieron venir contra sí a banderas desplegadas a los que suponían fugitivos, ni aun sufrir pudieron su carga, y vueltas al primer choque las espaldas, huyeron a los bosques cercanos; mas alcanzándolos Labieno con su caballería, mató a muchos, prendió a varios, y en pocos días recobró todo el país. Porque los germanos que venían de socorro, sabida la desgracia, se volvieron a sus casas, yendo tras ellos los parientes de Induciomaro, que como autores de la rebelión abandonaron su patria, y cuyo señorío y gobierno recayó en Cingetórige[111] que, según va declarado, siempre se mantuvo leal a los romanos.

IX. César, llegado a Tréveris después de la expedición de los menapios, determinó pasar el

convocatis, quid sui sit consili proponit et, quo facilius hostibus timoris det suspicionem, maiore strepitu et tumultu, quam populi Romani fert consuetudo castra moveri iubet. His rebus fugae similem profectionem effecit. Haec quoque per exploratores ante lucem in tanta propinquitate castrorum ad hostes deferuntur.

[8] Vix agmen novissimum extra munitiones processerat, cum Galli cohortati inter se, ne speratam praedam ex manibus dimitterent--longum esse per territis Romanis Germanorum auxilium exspectare, neque suam pati dignitatem ut tantis copiis tam exiguam manum praesertim fugientem atque impeditam adoriri non audeant--flumen transire et iniquo loco committere proelium non dubitant. Quae fore suspicatus Labienus, ut omnes citra flumen eliceret, eadem usus simulatione itineris placide progrediebatur. Tum praemissis paulum impedimentis atque in tumulo quodam collocatis "Habetis," inquit, "milites, quam petistis facultatem: hostem impedito atque iniquo loco tenetis: praestate eandem nobis ducibus virtutem, quam saepe numero imperatori praestitistis, atque illum adesse et haec coram cernere existimate." Simul signa ad hostem converti aciemque dirigi iubet, et paucis turmis praesidio ad impedimenta dimissis reliquos equites ad latera disponit. Celeriter nostri clamore sublato pila in hostes immittunt. Illi, ubi praeter spem quos fugere credebant infestis signis ad se ire viderunt, impetum modo ferre non potuerunt ac primo concursu in fugam coniecti proximas silvas petierunt. Quos Labienus equitatu consectatus, magno numero interfecto, compluribus captis, paucis post diebus civitatem recepit. Nam Germani qui auxilio veniebant percepta Treverorum fuga sese domum receperunt. Cum his propinqui Indutiomari, qui defectionis auctores fuerant, comitati eos ex civitate excesserunt. Cingetorigi, quem ab initio permansisse in officio demonstravimus, principatus atque imperium est traditum.

[9] Caesar, postquam ex Menapiis in Treveros venit, duabus de causis Rhenum

[111] Véase Libro V, c. 3. 56.

Rin, por dos razones: la primera, porque los germanos habían enviado socorros a los trevirenses; la segunda, porque Ambiórige no hallase acogida en sus tierras. Con esta resolución da orden de lanzar un puente poco más arriba del sitio por donde la otra vez transportó el ejército. Instruidos ya de la traza y modo los soldados, a pocos días, por su gran esmero dieron concluida la obra. César, puesta buena guarnición en el puente por la banda de Tréveris para precaver toda sorpresa, pasa las demás tropas y caballería. Los ubios,[112] que antes le habían dado rehenes y la obediencia, por sincerarse le despachan embajadores protestando no haber concurrido al socorro de los trevirenses, ni violado la fe; por tanto, le suplican rendidamente no los maltrate, ni los envuelva en el odio común de los germanos, castigando a los inocentes por los culpados; que si quiere más rehenes, están prontos a darlos. Averiguado el hecho, se certifica que los suevos fueron los que prestaron los socorros; con que recibe a los ubios en su gracia, y se informa de los caminos por donde se podía entrar en la Suevia.

transire constituit; quarum una erat, quod auxilia contra se Treveris miserant, altera, ne ad eos Ambiorix receptum haberet. His constitutis rebus paulum supra eum locum quo ante exercitum traduxerat facere pontem instituit. Nota atque instituta ratione magno militum studio paucis diebus opus efficitur. Firmo in Treveris ad pontem praesidio relicto, ne quis ab his subito motus oreretur, reliquas copias equitatumque traducit. Vbii, qui ante obsides dederant atque in deditionem venerant, purgandi sui causa ad eum legatos mittunt, qui doceant neque auxilia ex sua civitate in Treveros missa neque ab se fidem laesam: petunt atque orant ut sibi parcat, ne communi odio Germanorum innocentes pro nocentibus poenas pendant; si amplius obsidum vellet, dare pollicentur. Cognita Caesar causa reperit ab Suebis auxilia missa esse; Vbiorum satisfactionem accipit, aditus viasque in Suebos perquirit.

X. En esto, a pocos días le avisan los ubios cómo los suevos iban juntando todas sus tropas en un lugar, obligando a las naciones sujetas a que acudiesen con sus gentes de a pie y de a caballo. Conforme a estas noticias, hace provisión de granos, y asienta sus reales en sitio ventajoso. Manda a los ubios a recoger los ganados y todas sus haciendas de los campos a poblado, esperando que los suevos, como gente ruda y sin disciplina, forzados a la penuria de alimentos, se resolverían a pelear, aun siendo desigual el partido. Encarga que por medio de frecuentes espías averigüen cuanto pasa en los suevos. Hacen dios lo mandado, y después de algunos días, vienen con la noticia de que los suevos, desde que supieron de cierto la venida de los romanos, con todas sus tropas y las auxiliares se habían retirado tierra adentro a lo último de sus confines. Allí se tiende una selva interminable llamada Bacene, que puesta por naturaleza como por barrera entre los suevos y queruscos, los defiende recíprocamente para que no se hagan mal ni daño los unos a los otros. A la entrada de esta selva tenían determinado los suevos aguardar a los romanos.

[10] Interim paucis post diebus fit ab Vbiis certior Suebos omnes in unum locum copias cogere atque eis nationibus quae sub eorum sint imperio denuntiare, ut auxilia peditatus equitatusque mittant. His cognitis rebus rem frumentariam providet, castris idoneum locum deligit; Vbiis imperat ut pecora deducant suaque omnia ex agris in oppida conferant, sperans barbaros atque imperitos homines inopia cibariorum adductos ad iniquam pugnandi condicionem posse deduci; mandat, ut crebros exploratores in Suebos mittant quaeque apud eos gerantur cognoscant. Illi imperata faciunt et paucis diebus intermissis referunt: Suebos omnes, posteaquam certiores nuntii de exercitu Romanorum venerint, cum omnibus suis sociorumque copiis, quas coegissent, penitus ad extremos fines se recepisse: silvam esse ibi infinita magnitudine, quae appellatur Bacenis; hanc longe introrsus pertinere et pro nativo muro obiectam Cheruscos ab Suebis Suebosque ab Cheruscis iniuriis incursionibusque prohibere: ad eius initium silvae Suebos adventum Romanorum exspectare constituisse.

[112] Territorio de Colonia.

XI. Mas ya que la ocasión se ha ofrecido, no será fuera de propósito describir las costumbres de la Galia y la Germania, y la diferencia que hay entre ambas naciones. En la Galia no sólo los Estados, partidos y distritos están divididos en bandos, sino también cada familia. De estos bandos son cabezas los que a juicio de los otros se reputan por hombres de mayor autoridad, a cuyo arbitrio y prudencia se confía la decisión de todos los negocios y deliberaciones. Esto lo establecieron a mi ver los antiguos con el fin de que ningún plebeyo faltase apoyo contra los poderosos, pues quien es cabeza de partido no permite que sus parciales sean oprimidos o calumniados; si así no lo hace, pierde todo el crédito entre los suyos. Esta misma práctica se observaba en el gobierno de toda la Galia, cuyas provincias están todas divididas en dos facciones.

[11] Quoniam ad hunc locum perventum est, non alienum esse videtur de Galliae Germaniaeque moribus et quo differant hae nationes inter sese proponere. In Gallia non solum in omnibus civitatibus atque in omnibus pagis partibusque, sed paene etiam in singulis domibus factiones sunt, earumque factionum principes sunt qui summam auctoritatem eorum iudicio habere existimantur, quorum ad arbitrium iudiciumque summa omnium rerum consiliorumque redeat. Itaque eius rei causa antiquitus institutum videtur, ne quis ex plebe contra potentio rem auxili egeret: suos enim quisque opprimi et circumveniri non patitur, neque, aliter si faciat, ullam inter suos habet auctoritatem. Haec eadem ratio est in summa totius Galliae: namque omnes civitates in partes divisae sunt duas.

XII. Cuando César vino a la Galia, de la una eran jefes los eduos, y los secuanos de la otra. Éstos, reconociéndose inferiores porque de tiempo antiguo los eduos los sobrepujaban en autoridad y en número de vasallos, se coligaron con los germanos y Ariovisto, empeñándolos en su partido a costa de grandes dádivas y promesas. Con eso, ganadas varias victorias, y degollada toda la nobleza de los eduos, vinieron a tal pujanza, que les quitaron gran parte de los vasallos y los obligaron a dar en prendas los hijos de los principales, y a jurar solemnemente que nunca emprenderían cosa en perjuicio de los secuanos; y a la sazón poseían una porción del territorio confinante que ocuparon por fuerza con el principado de toda la Galia. Ésta fue la causa que obligó a Diviciaco a ir a Roma a pedir auxilio al Senado, si bien no le obtuvo. Trocáronse con la venida de César las suertes, restituyéronse a los eduos sus rehenes, recobrados los antiguos vasallos, y adquiridos otros nuevos por el favor de César, pues veían que los que se aliaban con ellos mejoraban de condición y de gobierno, distinguidos y privilegiados en todo los eduos, perdieron los secuanos el principado. En su lugar sucedieron los remenses, que, como privaban igualmente con César, lo que por enemistades envejecidas no podían avenirse con los eduos, se hicieron del bando de los remenses, los cuales procuraban protegerlos con todo empeño. Así sostenían la nueva dignidad a que de repente

[12] Cum Caesar in Galliam venit, alterius factionis principes erant Aedui, alterius Sequani. Hi cum per se minus valerent, quod summa auctoritas antiquitus erat in Aeduis magnaeque eorum erant clientelae, Germanos atque Ariovistum sibi adiunxerant eosque ad se magnis iacturis pollicitationibusque perduxerant. Proeliis vero compluribus factis secundis atque omni nobilitate Aeduorum interfecta tantum potentia antecesserant, ut magnam partem clientium ab Aeduis ad se traducerent obsidesque ab eis principum filios acciperent et publice iurare cogerent nihil se contra Sequanos consili inituros et partem finitimi agri per vim occupatam possiderent Galliaeque totius principatum obtinerent. Qua necessitate adductus Diviciacus auxili petendi causa Romam ad senatum profectus infecta re redierat. Adventu Caesaris facta commutatione rerum, obsidibus Aeduis redditis, veteribus clientelis restitutis, novis per Caesarem comparatis, quod hi, qui se ad eorum amicitiam adgregaverant, meliore condicione atque aequiore imperio se uti videbant, reliquis rebus eorum gratia dignitateque amplificata Sequani principatum dimiserant. In eorum locum Remi successerant: quos quod adaequare apud Caesarem gratia intellegebatur, ei, qui propter veteres inimicitias nullo modo cum

habían subido. La cosa, por fin, estaba en términos que los eduos gozaban sin disputa el primer lugar, el segundo los remenses.

Aeduis coniungi poterant, se Remis in clientelam dicabant. Hos illi diligenter tuebantur: ita et novam et repente collectam auctoritatem tenebant. Eo tum statu res erat, ut longe principes haberentur Aedui, secundum locum dignitatis Remi obtinerent.

XIII. En toda la Galia dos son los estados de personas de que se hace cuenta y estimación; puesto que los plebeyos son mirados como esclavos, que por sí nada emprenden, ni son jamás admitidos a consejo. Los más, en viéndose adeudados, o apremiados del peso de los tributos o de la tiranía de los poderosos, se dedican al servicio de los nobles, que con ellos ejercitan los mismos derechos que los señores con sus esclavos. De los dos estados uno es el de los druidas, el otro el de los caballeros. Aquéllos atienden al cultivo divino, ofrecen los sacrificios públicos y privados, interpretan los misterios de la religión. A su escuela concurre gran número de jóvenes a instruirse, siendo grande el respeto que les tienen. Ellos son los que sentencian casi todos los pleitos del común y de los particulares; si algún delito se comete, si sucede alguna muerte, si hay discusión sobre herencia, o sobre linderos, ellos son los que deciden; ellos determinan los premios y los castigos, y cualquiera persona, ora sea privada, ora sea pública, que no se rinde a su sentencia, es excomulgada, que para ellos es la pena más grave. Los tales excomulgados se miran como impíos y facinerosos; todos se esquivan de ellos rehuyendo su encuentro y conversación, por no contaminarse; no se les hace justicia por más que la pidan, ni se les fía cargo alguno honroso. A todos los druidas preside uno con autoridad suprema. Muerto éste, le sucede quien a los demás se aventaja en prendas. En caso de haber muchos iguales, se hace la elección por votos de los druidas, y aun tal *vez* de mano armada se disputan la primacía. En cierta estación del año, se congregan en el país de Chartres, tenido por centro de toda la Galia, en un lugar sagrado.[113] Aquí concurren todos los que tienen pleitos, y están a sus juicios y decisiones. Créese que la tal ciencia fue inventada en Bretaña y trasladada de allí a la Galia, Aun hoy día los que quieren saberla a fondo van allá por lo común a estudiaría.

[13] In omni Gallia eorum hominum, qui aliquo sunt numero atque honore, genera sunt duo. Nam plebes paene servorum habetur loco, quae nihil audet per se, nullo adhibetur consilio. Plerique, cum aut aere alieno aut magnitudine tributorum aut iniuria potentiorum premuntur, sese in servitutem dicant nobilibus: in hos eadem omnia sunt iura, quae dominis in servos. Sed de his duobus generibus alterum est druidum, alterum equitum. Illi rebus divinis intersunt, sacrificia publica ac privata procurant, religiones interpretantur: ad hos magnus adulescentium numerus disciplinae causa concurrit, magnoque hi sunt apud eos honore. Nam fere de omnibus controversiis publicis privatisque constituunt, et, si quod est admissum facinus, si caedes facta, si de hereditate, de finibus controversia est, idem decernunt, praemia poenasque constituunt; si qui aut privatus aut populus eorum decreto non stetit, sacrificiis interdicunt. Haec poena apud eos est gravissima. Quibus ita est interdictum, hi numero impiorum ac sceleratorum habentur, his omnes decedunt, aditum sermonemque defugiunt, ne quid ex contagione incommodi accipiant, neque his petentibus ius redditur neque honos ullus communicatur. His autem omnibus druidibus praeest unus, qui summam inter eos habet auctoritatem. Hoc mortuo aut si qui ex reliquis excellit dignitate succedit, aut, si sunt plures pares, suffragio druidum, nonnumquam etiam armis de principatu contendunt. Hi certo anni tempore in finibus Carnutum, quae regio totius Galliae media habetur, considunt in loco consecrato. Huc omnes undique, qui controversias habent, conveniunt eorumque decretis iudiciisque parent. Disciplina in Britannia reperta atque inde in Galliam translata esse existimatur, et

[113] César: *in loco consecralo.* Si, como parece verosímil, se lee *luco,* entenderemos bosque, conforme a lo que escribe Lucano del paraje donde se juntaban los druidas.

nunc, qui diligentius eam rem cognoscere volunt, plerumque illo discendi causa proficiscuntur.

XIV. Los druidas no suelen ir a la guerra, ni pagan tributos como los demás; están exentos de la milicia y de todas las cargas concejiles. Con el atractivo de tantos privilegios son muchos los que se dedican a esta profesión; unos por inclinación propia, otros por destino de sus padres y parientes. Dícese que allí aprenden gran número de versos, y pasan a menudo veinte años en este aprendizaje. No tienen por lícito escribir lo que aprenden, no obstante que casi en todo lo demás de negocios públicos y particulares se sirven de ceracteres griegos. Por dos causas, según yo pienso, han establecido esta ley: porque ni quieren divulgar su doctrina, ni tampoco que los estudiantes, fiados en los escritos, descuiden en el ejercicio de la memoria, lo que suele acontecer a muchos, que teniendo a mano los libros, aflojan en el ejercicio de aprender y retener las cosas en la memoria. Esméranse sobre todo en persuadir la inmortalidad de las almas y su trasmigración de unos cuerpos en otros, cuya creencia juzgan ser grandísimo incentivo para el valor, poniendo aparte el temor de la muerte. Otras muchas cosas disputan y enseñan a la juventud acerca de los astros y su movimiento, de la grandeza del mundo y de la tierra, de la naturaleza de las cosas, del poder y soberanía de los dioses inmortales.

[14] Druides a bello abesse consuerunt neque tributa una cum reliquis pendunt; militiae vacationem omniumque rerum habent immunitatem. Tantis excitati praemiis et sua sponte multi in disciplinam conveniunt et a parentibus propinquisque mittuntur. Magnum ibi numerum versuum ediscere dicuntur. Itaque annos nonnulli vicenos in disciplina permanent. Neque fas esse existimant ea litteris mandare, cum in reliquis fere rebus, publicis privatisque rationibus Graecis litteris utantur. Id mihi duabus de causis instituisse videntur, quod neque in vulgum disciplinam efferri velint neque eos, qui discunt, litteris confisos minus memoriae studere: quod fere plerisque accidit, ut praesidio litterarum diligentiam in perdiscendo ac memoriam remittant. In primis hoc volunt persuadere, non interire animas, sed ab aliis post mortem transire ad alios, atque hoc maxime ad virtutem excitari putant metu mortis neglecto. Multa praeterea de sideribus atque eorum motu, de mundi ac terrarum magnitudine, de rerum natura, de deorum immortalium vi ac potestate disputant et iuventuti tradunt.

XV. El segundo estado es de los caballeros. Todos éstos salen a campaña siempre que lo pide el caso u ocurre alguna guerra (y antes de la venida de César ocurría casi todos los años, ya fuese ofensiva, ya defensiva); y cuanto uno es más noble y rico, tanto mayor acompañamiento lleva de dependientes y criados, lo cual tiene por único distintivo de su grandeza y poder.

[15] Alterum genus est equitum. Hi, cum est usus atque aliquod bellum incidit (quod fere ante Caesaris adventum quotannis accidere solebat, uti aut ipsi iniurias inferrent aut illatas propulsarent), omnes in bello versantur, atque eorum ut quisque est genere copiisque amplissimus, ita plurimos circum se ambactos clientesque habet. Hanc unam gratiam potentiamque noverunt.

XVI. Toda la nación de los galos es supersticiosa en extremo; y por esta causa los que padecen enfermedades graves, y se hallan en batallas y peligros, o sacrifican hombres, o hacen voto de sacrificarlos, para cuyos sacrificios se valen del ministerio de los druidas, persuadidos de que no se puede aplacar la ira de los dioses inmortales en orden a la conservación de la vida de un hombre si no se hace ofrenda de la vida de otro; y por pública ley tienen ordenados sacrificios de esta misma especie. Otros forman de mimbres entretejidos

[16] Natio est omnis Gallorum admodum dedita religionibus, atque ob eam causam, qui sunt adfecti gravioribus morbis quique in proeliis periculisque versantur, aut pro victimis homines immolant aut se immolaturos vovent administrisque ad ea sacrificia druidibus utuntur, quod, pro vita hominis nisi hominis vita reddatur, non posse deorum immortalium numen placari arbitrantur, publiceque eiusdem generis habent instituta sacrificia. Alii immani

ídolos colosales, cuyos huecos llenan de hombres vivos, y pegando fuego a los mimbres, rodeados ellos de las llamas rinden el alma. En su estimación los sacrificios de ladrones, salteadores y otros delincuentes son los más gratos a los dioses, si bien a falta de ésos no reparan en sacrificar los inocentes.

magnitudine simulacra habent, quorum contexta viminibus membra vivis hominibus complent; quibus succensis circumventi flamma exanimantur homines. Supplicia eorum qui in furto aut in latrocinio aut aliqua noxia sint comprehensi gratiora dis immortalibus esse arbitrantur; sed, cum eius generis copia defecit, etiam ad innocentium supplicia descendunt.

XVII. Su principal devoción es al dios Mercurio, de quien tienen muchísimos simulacros. Celébranle por inventor de todas las artes; por guía de los caminos y viajes, y atribúyenle grandísima virtud para las ganancias del dinero y para el comercio. Después de éste son sus dioses Apolo, Marte, Júpiter y Minerva, de los cuales sienten lo mismo que las demás naciones: que Apolo cura las enfermedades, que Minerva es maestra de las manufacturas y artefactos, que Júpiter gobierna el cielo y Marte preside la guerra. A éste, cuando entran en batalla, suelen ofrecer en voto los despojos del enemigo. Los animales que sobran del pillaje son sacrificados; lo demás de la presa amontonan en un lugar. Y en muchas ciudades se ven rimeros de estas ofrendas en lugares sagrados. Rara vez se halla quien se atreva, despreciando la religión, a encubrir algo de lo que cogió, o a hurtar lo depositado, que semejante delito se castiga con pena de muerte atrocísima.

[17] Deum maxime Mercurium colunt. Huius sunt plurima simulacra: hunc omnium inventorem artium ferunt, hunc viarum atque itinerum ducem, hunc ad quaestus pecuniae mercaturasque habere vim maximam arbitrantur. Post hunc Apollinem et Martem et Iovem et Minervam. De his eandem fere, quam reliquae gentes, habent opinionem: Apollinem morbos depellere, Minervam operum atque artificiorum initia tradere, Iovem imperium caelestium tenere, Martem bella regere. Huic, cum proelio dimicare constituerunt, ea quae bello ceperint plerumque devovent: cum superaverunt, animalia capta immolant reliquasque res in unum locum conferunt. Multis in civitatibus harum rerum exstructos tumulos locis consecratis conspicari licet; neque saepe accidit, ut neglecta quispiam religione aut capta apud se occultare aut posita tollere auderet, gravissimumque ei rei supplicium cum cruciatu constitutum est.

XVIII. Blasonan los galos de tener todos por padre a Plutón, y ésta dicen ser la tradición de los druidas. Por cuya causa hacen el cómputo de los tiempos no por días, sino por noches, y así en sus cumpleaños, en los principios de meses y años, siempre la noche precede al día. En los demás estilos se diferencian particularmente de otros hombres en que no permiten a sus hijos el que se les presenten públicamente hasta haber llegado a la edad competente para la milicia, y es desdoro de un padre tener a su lado en público a su hijo todavía niño.

[18] Galli se omnes ab Dite patre prognatos praedicant idque ab druidibus proditum dicunt. Ob eam causam spatia omnis temporis non numero dierum sed noctium finiunt; dies natales et mensum et annorum initia sic observant ut noctem dies subsequatur. In reliquis vitae institutis hoc fere ab reliquis differunt, quod suos liberos, nisi cum adoleverunt, ut munus militiae sustinere possint, palam ad se adire non patiuntur filiumque puerili aetate in publico in conspectu patris adsistere turpe ducunt.

XIX. Los maridos, a la dote recibida de su mujer, añaden otro tanto caudal de la hacienda propia, precedida tasación. Todo este caudal se administra por junto, y se depositan los frutos; el que alcanza en días al otro queda en posesión de todo el capital con los bienes gananciales del tiempo del matrimonio. Los maridos son dueños absolutos de

[19] Viri, quantas pecunias ab uxoribus dotis nomine acceperunt, tantas ex suis bonis aestimatione facta cum dotibus communicant. Huius omnis pecuniae coniunctim ratio habetur fructusque servantur: uter eorum vita superarit, ad eum pars utriusque cum fructibus superiorum

la vida y muerte de sus mujeres, igualmente que de los hijos; y en muriendo algún padre de familia del estado noble, se juntan los parientes, y sobre su muerte, caso que haya motivo de sospecha, ponen a la mujer a cuestión de tormento como si fuese esclava. Si resulta culpada, le quitan la vida con fuego y tormentos crudelísimos. Los entierros de los galos son a su modo magníficos y suntuosos, quemando con ellos todas las cosas que a su parecer amaban más en vida, inclusos los animales, y no ha mucho tiempo que solían, acabadas las exequias de los difuntos, echar con ellos en la misma hoguera sus siervos y criados más queridos.

XX. Las repúblicas más acreditadas por su buen gobierno tienen por ley inviolable que, cuando alguno entendiere de los comarcanos algún rumor o voz pública tocante al Estado, la declare al magistrado sin comunicarla con nadie, porque la experiencia enseña que muchas veces las personas inconsideradas y sencillas se asustan con falsos rumores, dan en desafueros, y toman resolución en asuntos de la mayor importancia. Los magistrados callan lo que les parece, y lo que juzgan conveniente propónenlo al pueblo. Del gobierno no se puede hablar sino en consistorio.

XXI. Las costumbres de los germanos son muy diferentes. Pues ni tienen druidas que hagan oficio de sacerdotes, ni se curan de sacrificios. Sus dioses son solos aquellos -que ven con los ojos y cuya beneficencia experimentan sensiblemente, como el sol, el fuego y la luna; de los demás ni aun noticia tienen. Toda la vida gastan en caza y en ejercicios de la milicia. Desde niños se acostumbran al trabajo y al sufrimiento. Los que por más tiempo permanecen castos se llevan la palma entre los

temporum pervenit. Viri in uxores, sicuti in liberos, vitae necisque habent potestatem; et cum paterfamiliae illustriore loco natus decessit, eius propinqui conveniunt et, de morte si res in suspicionem venit, de uxoribus in servilem modum quaestionem habent et, si compertum est, igni atque omnibus tormentis excruciatas interficiunt. Funera sunt pro cultu Gallorum magnifica et sumptuosa; omniaque quae vivis cordi fuisse arbitrantur in ignem inferunt, etiam animalia, ac paulo supra hanc memoriam servi et clientes, quos ab eis dilectos esse constabat, iustis funeribus confectis una cremabantur.

[20] Quae civitates commodius suam rem publicam administrare existimantur, habent legibus sanctum, si quis quid de re publica a finitimis rumore aut fama acceperit, uti ad magistratum deferat neve cum quo alio communicet, quod saepe homines temerarios atque imperitos falsis rumoribus terreri et ad facinus impelli et de summis rebus consilium capere cognitum est. Magistratus quae visa sunt occultant quaeque esse ex usu iudicaverunt multitudini produnt. De re publica nisi per concilium loqui non conceditur.

[21] Germani multum ab hac consuetudine differunt. Nam neque druides habent, qui rebus divinis praesint, neque sacrificiis student. Deorum numero eos solos ducunt, quos cernunt et quorum aperte opibus iuvantur, Solem et Vulcanum et Lunam, reliquos ne fama quidem acceperunt. Vita omnis in venationibus atque in studiis rei militaris consistit: ab parvulis labori ac duritiae student. Qui diutissime impuberes

suyos. Creen que así se medra en estatura, fuerzas y bríos. El conocer mujer antes de los veinte años es para ellos de grandísima infamia, y es cosa que no se puede ocultar, porque se bañan sin distinción de sexo en los ríos y se visten de pellicos y zamarras, dejando desnuda gran parte del cuerpo.

permanserunt, maximam inter suos ferunt laudem: hoc ali staturam, ali vires nervosque confirmari putant. Intra annum vero vicesimum feminae notitiam habuisse in turpissimis habent rebus; cuius rei nulla est occultatio, quod et promiscue in fluminibus perluuntur et pellibus aut parvis renonum tegimentis utuntur magna corporis parte nuda.

XXII. No se dedican a la agricultura, y la mayor parte de su vianda se reduce a leche, queso y carne. Ninguno tiene posesión ni heredad fija; sino que los alcaldes y regidores cada año señalan a cada familia y parentela que hacen un cuerpo tantas yugadas en tal término, según les parece, y el año siguiente los obligan a mudarse a otro sitio. Para esto alegan muchas razones: no sea que encariñados al territorio, dejen la milicia por la labranza; que traten de ampliar sus linderos, y los más poderosos echen a los más débiles de su pertenencia; que fabriquen casas demasiado cómodas para repararse contra los fríos y calores; que se introduzca el apego al dinero, semillero *de* rencillas y discordias; en fin, para que la gente menuda esté contenta con su suerte, viéndose igualada en bienes con la más granada.

[22] Agriculturae non student, maiorque pars eorum victus in lacte, caseo, carne consistit. Neque quisquam agri modum certum aut fines habet proprios; sed magistratus ac principes in annos singulos gentibus cognationibusque hominum, qui una coierunt, quantum et quo loco visum est agri attribuunt atque anno post alio transire cogunt. Eius rei multas adferunt causas: ne adsidua consuetudine capti studium belli gerendi agricultura commutent; ne latos fines parare studeant, potentioresque humiliores possessionibus expellant; ne accuratius ad frigora atque aestus vitandos aedificent; ne qua oriatur pecuniae cupiditas, qua ex re factiones dissensionesque nascuntur; ut animi aequitate plebem contineant, cum suas quisque opes cum potentissimis aequari videat.

XXIII. Los pueblos ponen su gloria en estar rodeados de páramos vastísimos, asolados todos los contornos. Juzgan ser gran prueba de valor que los confinantes exterminados les cedan el campo y que ninguno de fuera ose hacer asiento cerca de ellos. Demás que con eso se dan por más seguros, quitando el miedo de toda sorpresa. Cuando una nación sale a la guerra, ya sea defensiva, ya ofensiva, nombran jefe de ella con jurisdicción de horca y cuchillo.[114] En tiempo de paz no hay magistrado sobre toda la nación; sólo en cada provincia y partido los más sobresalientes administran a los suyos justicia y deciden los

[23] Civitatibus maxima laus est quam latissime circum se vastatis finibus solitudines habere. Hoc proprium virtutis existimant, expulsos agris finitimos cedere, neque quemquam prope audere consistere; simul hoc se fore tutiores arbitrantur repentinae incursionis timore sublato. Cum bellum civitas aut illa tum defendit aut infert, magistratus, qui ei bello praesint, ut vitae necisque habeant potestatem, deliguntur. In pace nullus est communis magistratus, sed principes regionum atque pagorum inter suos ius dicunt controversiasque minuunt.

[114] Tradúcese así por variar de locución, y porque parece que esta frase española se acerca mucho a significar el poder o jurisdicción que los romanos llamaban *vitae ac necis potestas.*

pleitos. Los robos hechos en territorio ajeno no se tienen por reprensibles, antes los cohonestan con decir que sirven para ejercicio de la juventud y destierro del ocio. Si es que alguno de los principales se ofrece en el concejo a ser capitán, convidando a los que quieran seguirle, se alzan en pie los que aprueban la empresa y la persona, y prometen acompañarle. El pueblo los vitorea, y los que no están *3* lo prometido, son mirados como desertores y traidores, quedando para siempre desacreditados. Nunca tienen por lícito el violar a los forasteros: los que van a sus tierras por cualquier motivo, gozan de salvoconducto y son respetados de todos, y no hay para ellos puerta cerrada ni mesa que no sea franca.

Latrocinia nullam habent infamiam, quae extra fines cuiusque civitatis fiunt, atque ea iuventutis exercendae ac desidiae minuendae causa fieri praedicant. Atque ubi quis ex principibus in concilio dixit se ducem fore, qui sequi velint, profiteantur, consurgunt ei qui et causam et hominem probant suumque auxilium pollicentur atque ab multitudine collaudantur: qui ex his secuti non sunt, in desertorum ac proditorum numero ducuntur, omniumque his rerum postea fides derogatur. Hospitem violare fas non putant; qui quacumque de causa ad eos venerunt, ab iniuria prohibent, sanctos habent, hisque omnium domus patent victusque communicatur.

XXIV. En lo antiguo los galos eran más valientes que los germanos; y les movían guerras, y por la multiplicación de la gente y estrechez del país enviaban colonias al otro lado del Rin. Así fue que los volcas tectosages[115] se apoderaron de los campos más fértiles de Germania en los contornos de la selva Hercinia[116] (de que veo haber tenido noticia Eratóstenes y algunos griegos que la llaman Orcinia) y fundaron allí pueblos, y hasta el día de hoy habitan en ellos con gran fama de justicia y gloria militar, hechos ya al rigor y pobreza de los germanos, y a sus alimentos y traje. A los galos la cercanía del mar y el comercio ultramarino surte de muchas cosas de conveniencia y regalo; con que acostumbrados insensiblemente a experimentar la superioridad de los contrarios, y a ser vencidos en muchas batallas, al presente ni aun ellos mismos se comparan en valor con los germanos.

[24] Ac fuit antea tempus, cum Germanos Galli virtute superarent, ultro bella inferrent, propter hominum multitudinem agrique inopiam trans Rhenum colonias mitterent. Itaque ea quae fertilissima Germaniae sunt loca circum Hercyniam silvam, quam Eratostheni et quibusdam Graecis fama notam esse video, quam illi Orcyniam appellant, Volcae Tectosages occupaverunt atque ibi consederunt; quae gens ad hoc tempus his sedibus sese continet summamque habet iustitiae et bellicae laudis opinionem. Nunc quod in eadem inopia, egestate, patientia qua Germani permanent, eodem victu et cultu corporis utuntur; Gallis autem provinciarum propinquitas et transmarinarum rerum notitia multa ad copiam atque usus largitur, paulatim adsuefacti superari multisque victi proeliis ne se quidem ipsi cum illis virtute comparant.

[115] Créese que salieron de las tierras de Narbona y de Tolosa. Otra colonia enviaron al Asia Menor, y la provincia que poblaron se llamó por ellos *Gallatia o Gallogroecia.* Los volcas arecómicos eran distintos de éstos de la merindad de *Nemauso,* hoy Nimes.
[116] La Selva Negra.

XXV. La selva Hercinia, de que arriba se hizo mención, tiene de ancho nueve largas jornadas; sin que se pueda explicar de otra suerte, pues no tienen medidas itinerarias. Comienza en los confines de los helvecios, nemetes y rauracos; y por las orillas del Danubio va en derechura hasta las fronteras de los dacos y anartes.[117] Desde allí tuerce a mano izquierda por regiones apartadas del río, y por ser tan extendida, entra en los términos de muchas naciones. No hay hombre de la Germania conocida que asegure haber llegado al principio de esta selva aun después de haber andado sesenta días de camino, o que tenga noticia de dónde nace. Sábese que cría varias razas de fieras nunca vistas en otras partes. Las más extrañas y notables son las que siguen.

[25] Huius Hercyniae silvae, quae supra demonstrata est, latitudo novem dierum iter expedito patet: non enim aliter finiri potest, neque mensuras itinerum noverunt. Oritur ab Helvetiorum et Nemetum et Rauracorum finibus rectaque fluminis Danubi regione pertinet ad fines Dacorum et Anartium; hinc se flectit sinistrorsus diversis ab flumine regionibus multarumque gentium fines propter magnitudinem adtingit; neque quisquam est huius Germaniae, qui se aut adisse ad initium eius silvae dicat, cum dierum iter LX processerit, aut, quo ex loco oriatur, acceperit: multaque in ea genera ferarum nasci constat, quae reliquis in locis visa non sint; ex quibus quae maxime differant ab ceteris et memoriae prodenda videantur haec sunt.

XXVI. En primer lugar, cierto buey parecido al ciervo,[118] de cuya frente entre las dos orejas sale un cuerno más elevado y más derecho que los conocidos. En su punta se esparcen muchos ramos muy anchos a manera de palmas. La hembra tiene el mismo tamaño, figura y cornamenta del macho.

[26] Est bos cervi figura, cuius a media fronte inter aures unum cornu exsistit excelsius magisque directum his, quae nobis nota sunt, cornibus: ab eius summo sicut palmae ramique late diffunduntur. Eadem est feminae marisque natura, eadem forma magnitudoque cornuum.

XXVII. Otras fieras hay que se llaman alces, semejantes en la figura y variedad de la piel a los corzos. Verdad es que son algo mayores y carecen de cuerno, y por tener las piernas sin junturas y artejos, ni se tienen para dormir, ni pueden levantarse o valerse, si por algún azar caen en tierra. Los árboles les sirven de albergue, arrímanse a ellos, y así reclinadas un tanto, descansan. Observando los cazadores por las huellas cuál suele ser la guarida, socavan en aquel paraje el tronco, o asierran los árboles con tal arte que a la vista parezcan enteros. Cuando vienen a reclinarse en su apoyo acostumbrado, con el propio peso derriban los árboles endebles, y caen juntamente con ellos.

[27] Sunt item, quae appellantur alces. Harum est consimilis capris figura et varietas pellium, sed magnitudine paulo antecedunt mutilaeque sunt cornibus et crura sine nodis articulisque habent neque quietis causa procumbunt neque, si quo adflictae casu conciderunt, erigere sese aut sublevare possunt. His sunt arbores pro cubilibus: ad eas se applicant atque ita paulum modo reclinatae quietem capiunt. Quarum ex vestigiis cum est animadversum a venatoribus, quo se recipere consuerint, omnes eo loco aut ab radicibus subruunt aut accidunt arbores, tantum ut summa species earum stantium relinquatur. Huc cum se consuetudine reclinaverunt, infirmas arbores pondere adfligunt atque una ipsae concidunt.

[117] Dacia y Transilvania.
[118] Se refiere al reno.

XXVIII. La tercera raza es de los que llaman uros, los cuales vienen a ser algo menores que los elefantes; la catadura, el color, la figura de toros, siendo grande su bravura y ligereza. Sea hombre o bestia, en avistando el bulto, se tiran a él. Mátanlos cogiéndolos en hoyos con trampas. Con tal afán se curten los jóvenes, siendo este género de caza su principal ejercicio; los que hubiesen muerto más de éstos, presentando por prueba los cuernos al público, reciben grandes aplausos. Pero no es posible domesticarlos ni amansarlos, aunque los cacen de chiquitos. La grandeza, figura y encaje de sus cuernos se diferencia mucho de los de nuestros bueyes. Recogidos con diligencia, los guarnecen de plata, y les sirven de copas en los más espléndidos banquetes.

[28] Tertium est genus eorum, qui uri appellantur. Hi sunt magnitudine paulo infra elephantos, specie et colore et figura tauri. Magna vis eorum est et magna velocitas, neque homini neque ferae quam conspexerunt parcunt. Hos studiose foveis captos interficiunt. Hoc se labore durant adulescentes atque hoc genere venationis exercent, et qui plurimos ex his interfecerunt, relatis in publicum cornibus, quae sint testimonio, magnam ferunt laudem. Sed adsuescere ad homines et mansuefieri ne parvuli quidem excepti possunt. Amplitudo cornuum et figura et species multum a nostrorum boum cornibus differt. Haec studiose conquisita ab labris argento circumcludunt atque in amplissimis epulis pro poculis utuntur.

XXIX. Después que supo César por relación de los exploradores ubios cómo los suevos se habían retirado a los bosques, temiendo la falta de trigo, porque los germanos, como apuntamos arriba, no cuidan de labrar los campos, resolvió no pasar adelante. Sin embargo, para contener a los bárbaros con el miedo de su vuelta, y embarazar el tránsito de sus tropas auxiliares, pasado el ejército, derribó doscientos pies de la punta del puente que terminaba en tierra de los ubios, y en la otra levantó una torre de cuatro altos, y puso en ella para guarnición y defensa del puente doce cohortes, quedando bien pertrechado este puesto, y por su gobernador el joven Cayo Volcacio Tulo. Él, cuando ya los panes iban madurando, de partida para la guerra de Ambiórige, envía delante a Lucio Minucio Basilo con toda la caballería por la selva Ardena, la mayor de la Galia, que de las orillas del Rin y fronteras de los trevirenses corre por más de quinientas millas, alargándose hasta los nervios; y por ver si con la celeridad de la marcha y coyuntura del tiempo podía lograr algún buen lance le previene no permita hacer lumbres en el campo a fin de que no se aparezca de lejos señal de su venida, y añade que presto le seguirá.

[29] Caesar, postquam per Vbios exploratores comperit Suebos sese in silvas recepisse, inopiam frumenti veritus, quod, ut supra demonstravimus, minime omnes Germani agriculturae student, constituit non progredi longius; sed, ne omnino metum reditus sui barbaris tolleret atque ut eorum auxilia tardaret, reducto exercitu partem ultimam pontis, quae ripas Vbiorum contingebat, in longitudinem pedum ducentorum rescindit atque in extremo ponte turrim tabulatorum quattuor constituit praesidiumque cohortium duodecim pontis tuendi causa ponit magnisque eum locum munitionibus firmat. Ei loco praesidioque Gaium Volcatium Tullum adulescentem praefecit. Ipse, cum maturescere frumenta inciperent, ad bellum Ambiorigis profectus per Arduennam silvam, quae est totius Galliae maxima atque ab ripis Rheni finibusque Treverorum ad Nervios pertinet milibusque amplius quingentis in longitudinem patet, Lucium Minucium Basilum cum omni equitatu praemittit, si quid celeritate itineris atque opportunitate

temporis proficere possit; monet, ut ignes in castris fieri prohibeat, ne qua eius adventus procul significatio fiat: sese confestim subsequi dicit.

XXX. Ejecutada por Basilo la orden, y hecho en diligencia y contra toda expectación el viaje, sorprende a muchos en medio de sus labores, y por las señas que le dieron éstos va volando al paraje donde decían estar Ambiórige con unos cuantos caballos. En todo vale mucho la fortuna, y más en la guerra. Pues como fue gran ventura de Basilo cogerle descuidado y desprevenido, y ser visto de aquellos hombres antes que supiesen nada de su venida, así fue no menor la de Ambiórige en poder escapar, después de ser despojado de todo el tren de carrozas y caballos que tenía consigo. Su dicha estuvo en que sus compañeros y sirvientes detuvieron un rato el ímpetu de nuestra caballería dentro del recinto de su palacio, el cual estaba cercado de un soto, como suelen estarlo las casas de los galos, que para defenderse de los calores del estío buscan la frescura de florestas y ríos. Con esto, mientras peleaban los demás, uno de sus criados le trajo un caballo, y él huyendo se perdió de vista en el bosque. Así la fortuna mostró su mucho poder en meterle y sacarle del peligro.

[30] Basilus, ut imperatum est, facit. Celeriter contraque omnium opinionem confecto itinere multos in agris inopinantes deprehendit: eorum indicio ad ipsum Ambiorigem contendit, quo in loco cum paucis equitibus esse dicebatur. Multum cum in omnibus rebus tum in re militari potest fortuna. Nam <sicut> magno accidit casu ut in ipsum incautum etiam atque imparatum incideret, priusque eius adventus ab omnibus videretur, quam fama ac nuntius adferretur: sic magnae fuit fortunae omni militari instrumento, quod circum se habebat, erepto, raedis equisque comprehensis ipsum effugere mortem. Sed hoc quoque factum est, quod aedificio circumdato silva, ut sunt fere domicilia Gallorum, qui vitandi aestus causa plerumque silvarum atque fluminum petunt propinquitates, comites familiaresque eius angusto in loco paulisper equitum nostrorum vim sustinuerunt. His pugnantibus illum in equum quidam ex suis intulit: fugientem silvae texerunt. Sic et ad subeundum periculum et ad vitandum multum fortuna valuit.

XXXI. Dúdase si Ambiórige dejó de juntar sus tropas de propósito, por haber creído que no serían necesarias, o si por falta de tiempo y nuestra repentina llegada no pudo hacerlo, persuadido de que venía detrás el resto del ejército. Lo cierto es que despachó luego secretamente correos por todo el país, avisando que se salvasen como pudiesen. Con eso unos se refugiaron en la selva Ardena, otros entre las lagunas inmediatas, los vecinos al Océano en los islotes que suelen formar los esteros. Muchos, abandonada su patria, se pusieron con todas sus cosas en manos de las gentes más extrañas. Cativulco,[119] rey de la mitad del país de los eburones, cómplice de Ambiórige, agobiado de la vejez, no pudiendo aguantar las fatigas de la guerra ni de la fuga, abominando de Ambiórige, autor de la conjura, se atosigó con zumo de tejo, de que hay grande abundancia en la Galia y en la Germania.

[31] Ambiorix copias suas iudicione non conduxerit, quod proelio dimicandum non existimarit, an tempore exclusus et repentino equitum adventu prohibitus, cum reliquum exercitum subsequi crederet, dubium est. Sed certe dimissis per agros nuntiis sibi quemque consulere iussit. Quorum pars in Arduennam silvam, pars in continentes paludes profugit; qui proximi Oceano fuerunt, his insulis sese occultaverunt, quas aestus efficere consuerunt: multi ex suis finibus egressi se suaque omnia alienissimis crediderunt. Catuvolcus, rex dimidiae partis Eburonum, qui una cum Ambiorige consilium inierat, aetate iam confectus, cum laborem aut belli aut fugae ferre non posset, omnibus precibus detestatus Ambiorigem, qui eius consilii auctor fuisset, taxo, cuius magna in Gallia Germaniaque copia est, se exanimavit.

[119] Véase Libro V, c. 24.

XXXII. Los senos y condrusos,[120] descendientes de los germanos, situados entre los eburones y trevirenses, enviaron legados a César, suplicándole «que no los contase entre los enemigos, ni creyese ser igualmente reos todos los germanos, habitantes de esta parte del Rin; que ni se habían mezclado en esta guerra, ni favorecido el partido de Ambiórige». César, averiguada la verdad examinando a los prisioneros, les ordenó que si se acogiesen a ellos algunos eburones fugitivos se los entregasen. Con esta condición les dio palabra de no molestarlos. Luego, distribuyendo el ejército en tres trozos, hizo conducir los equipajes de todas las legiones a un castillo que tiene por nombre Atuatica, situado casi en medio de los eburones, donde Titurio y Arunculeyo estuvieron de invernada. Prefirió César este sitio, así por las demás conveniencias, como por estar aún en pie las fortificaciones del año antecedente, con que ahorraba el trabajo a los soldados. Para escolta del bagaje dejó la legión decimocuarta, una de las tres alistadas últimamente y traídas de Italia, y por comandante a Quinto Tulio Cicerón con doscientos caballos a sus órdenes.

[32] Segni Condrusique, ex gente et numero Germanorum, qui sunt inter Eburones Treverosque, legatos ad Caesarem miserunt oratum, ne se in hostium numero duceret neve omnium Germanorum, qui essent citra Rhenum, unam esse causam iudicaret: nihil se de bello cogitavisse, nulla Ambiorigi auxilia misisse. Caesar explorata re quaestione captivorum, si qui ad eos Eburones ex fuga convenissent, ad se ut reducerentur, imperavit; si ita fecissent, fines eorum se violaturum negavit. Tum copiis in tres partes distributis impedimenta omnium legionum Aduatucam contulit. Id castelli nomen est. Hoc fere est in mediis Eburonum finibus, ubi Titurius atque Aurunculeius hiemandi causa consederant. Hunc cum reliquis rebus locum probabat, tum quod superioris anni munitiones integrae manebant, ut militum laborem sublevaret. Praesidio impedimentis legionem quartamdecimam reliquit, unam ex eis tribus, quas proxime conscriptas ex Italia traduxerat. Ei legioni castrisque Quintum Tullium Ciceronem praeficit ducentosque equites attribuit.

XXXIII. En la repartición del ejército da orden a Tito Labieno de marchar con tres legiones hacia las costas del Océano confinantes con los menapios. Envía con otras tantas a Cayo Trebonio a talar la región adyacente de los aduáticos;[121] él, con las tres restantes, determina ir en busca de Ambiórige, que, según le decían, se había retirado hacia el Sambre[122] con algunos caballos, donde se junta este río con el Mosa al remate de la selva Ardena. Al partir promete volver dentro de siete días, en que se cumplía el plazo de la paga del trigo que sabía deberse a la legión que quedaba en el presidio. Encarga a Labieno y Trebonio que, si buenamente pueden, vuelvan para el mismo día con ánimo de comenzar otra vez con nuevos bríos la guerra, conferenciando entre sí primero, y averiguando las intenciones del enemigo.

[33] Partito exercitu Titum Labienum cum legionibus tribus ad Oceanum versus in eas partes quae Menapios attingunt proficisci iubet; Gaium Trebonium cum pari legionum numero ad eam regionem quae ad Aduatucos adiacet depopulandam mittit; ipse cum reliquis tribus ad flumen Scaldem, quod influit in Mosam, extremasque Arduennae partis ire constituit, quo cum paucis equitibus profectum Ambiorigem audiebat. Discedens post diem septimum sese reversurum confirmat; quam ad diem ei legioni quae in praesidio relinquebatur deberi frumentum sciebat. Labienum Treboniumque hortatur, si rei publicae commodo facere possint, ad eum diem revertantur, ut rursus communicato consilio exploratisque hostium rationibus aliud initium belli capere possint.

[120] Los de Condroz y el ducado de Limburgo.
[121] Los da Namur.
[122] Así ha de ser, atento que hoy el Escalda, como se lee vulgarmente *Scaldim,* no desagua en el Mosa, y acaso tampoco antiguamente.

XXXIV. Éste, como arriba declaramos, ni andaba unido en tropas, ni estaba fortificado en plaza ni lugar de defensa, sino que por todas partes tenía derramadas las gentes. Cada cual se guarecía donde hallaba esperanza de asilo a la vida, o en la hondonada de un valle, o en la espesura de un monte, o entre lagunas impracticables. Estos parajes eran conocidos sólo de los naturales, y era menester gran cautela, no para resguardar el grueso del ejército (que ningún peligro podía temerse de hombres despavoridos y dispersos), sino por respeto a la seguridad de cada soldado, de que pendía en parte la conservación de todo el ejército; siendo así que por la codicia del pillaje muchos se alejaban demasiado, y la variedad de los senderos desconocidos les impedía el marchar juntos. Si quería de una vez extirpar esta canalla de hombres forajidos, era preciso destacar varias partidas de tropa desmembrando el ejército; si mantener las cohortes formadas según la disciplina militar de los romanos, la situación misma sería la mejor defensa para los bárbaros, no faltándoles osadía para armar emboscadas y cargar a los nuestros en viéndolos separados. Como quiera, en tales apuros se tomaban todas las providencias posibles, mirando siempre más a precaver el daño propio que a insistir mucho en el ajeno, aunque todos ardían en deseos de venganza. César despacha correos a las ciudades comarcanas convidándolas con el cebo del botín al saqueo de los eburones, queriendo más exponer la vida de los galos en aquellos jarales que la de sus soldados, y tirando también a que ojeándolos el gran gentío, no quedase rastro ni memoria de tal casta en pena de su alevosía. Mucha fue la gente que luego acudió de todas partes a este ojeo.

XXXV. Tal era el estado de las cosas en los eburones en vísperas del día séptimo, plazo de la vuelta prometida de César a la legión que guardaba el bagaje. En esta ocasión se pudo echar de ver cuánta fuerza tiene la fortuna en los varios accidentes de la guerra. Deshechos y atemorizados los enemigos, no quedaba ni una partida que ocasionase el más leve recelo. Vuela entre tanto la fama del saqueo de los eburones a los germanos del otro lado del Rin, y como todos, eran

[34] Erat, ut supra demonstravimus, manus certa nulla, non oppidum, non praesidium, quod se armis defenderet, sed in omnes partes dispersa multitudo. Vbi cuique aut valles abdita aut locus silvestris aut palus impedita spem praesidi aut salutis aliquam offerebat, consederat. Haec loca vicinitatibus erant nota, magnamque res diligentiam requirebat non in summa exercitus tuenda (nullum enim poterat universis <a> perterritis ac dispersis periculum accidere), sed in singulis militibus conservandis; quae tamen ex parte res ad salutem exercitus pertinebat. Nam et praedae cupiditas multos longius evocabat, et silvae incertis occultisque itineribus confertos adire prohibebant. Si negotium confici stirpemque hominum sceleratorum interfici vellet, dimittendae plures manus diducendique erant milites; si continere ad signa manipulos vellet, ut instituta ratio et consuetudo exercitus Romani postulabat, locus ipse erat praesidio barbaris, neque ex occulto insidiandi et dispersos circumveniendi singulis deerat audacia. Vt in eiusmodi difficultatibus, quantum diligentia provideri poterat providebatur, ut potius in nocendo aliquid praetermitteretur, etsi omnium animi ad ulciscendum ardebant, quam cum aliquo militum detrimento noceretur. Dimittit ad finitimas civitates nuntios Caesar: omnes ad se vocat spe praedae ad diripiendos Eburones, ut potius in silvis Gallorum vita quam legionarius miles periclitetur, simul ut magna multitudine circumfusa pro tali facinore stirps ac nomen civitatis tollatur. Magnus undique numerus celeriter convenit.

[35] Haec in omnibus Eburonum partibus gerebantur, diesque appetebat septimus, quem ad diem Caesar ad impedimenta legionemque reverti constituerat. Hic quantum in bello fortuna possit et quantos adferat casus cognosci potuit. Dissipatis ac perterritis hostibus, ut demonstravimus, manus erat nulla quae parvam modo causam timoris adferret. Trans Rhenum ad Germanos pervenit fama, diripi Eburones atque ultro

convidados a la presa. Los sicambros vecinos al Rin, que recogieron, según queda dicho, a los tencteros y usipetes fugitivos, juntan dos mil caballos, y pasando el río en barcas y balsas treinta millas más abajo del sitio donde estaba el puente cortado y la guarnición puesta por César, entran por las fronteras de los eburones: cogen a muchos que huían descarriados, y juntamente grandes hatos de ganados de que ellos son muy codiciosos. Cebados en la presa, prosiguen adelante, sin detenerse por lagunas ni por selvas, como gente criada en guerras y latrocinios. Preguntan a los cautivos dónde para César. Respondiéndoles que fue muy lejos, y con él todo su ejército, uno de los cautivos: « ¿Para qué os cansáis, dice, en correr tras esta ruin y mezquina ganancia, pudiendo haceros riquísimos a poca costa? En tres horas podéis estar en Atuática, donde han almacenado los romanos todas sus riquezas. La guarnición es tan corta, que ni aun a cubrir el muro alcanza; ni hay uno que ose salir del cercado. » Los germanos que esto supieron, ponen a recaudo la presa hecha, y vanse derechos al castillo, llevando a su consejero por guía.

omnes ad praedam evocari. Cogunt equitum duo milia Sugambri, qui sunt proximi Rheno, a quibus receptos ex fuga Tencteros atque Vsipetes supra docuimus. Transeunt Rhenum navibus ratibusque triginta milibus passuum infra eum locum, ubi pons erat perfectus praesidiumque ab Caesare relictum: primos Eburonum fines adeunt; multos ex fuga dispersos excipiunt, magno pecoris numero, cuius sunt cupidissimi barbari, potiuntur. Invitati praeda longius procedunt. Non hos palus in bello latrociniisque natos, non silvae morantur. Quibus in locis sit Caesar ex captivis quaerunt; profectum longius reperiunt omnemque exercitum discessisse cognoscunt. Atque unus ex captivis "Quid vos," inquit, "hanc miseram ac tenuem sectamini praedam, quibus licet iam esse fortunatissimos? Tribus horis Aduatucam venire potestis: huc omnes suas fortunas exercitus Romanorum contulit: praesidi tantum est, ut ne murus quidem cingi possit, neque quisquam egredi extra munitiones audeat." Oblata spe Germani quam nacti erant praedam in occulto relinquunt; ipsi Aduatucam contendunt usi eodem duce, cuius haec indicio cognoverant.

XXXVI. Cicerón, todos los días precedentes, según las órdenes de César, había contenido con el mayor cuidado a los soldados dentro de los reales, sin permitir que saliese de la fortaleza ni siquiera un furriel, pero el día séptimo, desconfiando que César cumpliese su palabra, por haber oído que se había alejado mucho y no tener la menor noticia de su vuelta, picado al mismo tiempo de los dichos de algunos que su tesón calificaban con el nombre de asedio, pues no les era lícito dar fuera un paso, sin recelo de desgracia alguna, como que en espacio sólo de tres millas estaban acuarteladas nueve legiones con un grueso cuerpo de caballería, disipados y casi reducidos a nada los enemigos, destaca cinco cohortes a forrajear en las mieses vecinas, entre las cuales y los cuarteles sólo mediaba un collado. Muchos soldados de otras legiones habían quedado enfermos en los reales. De éstos al pie de trescientos ya convalecidos son también enviados con su bandera; tras ellos va, obteniendo el permiso, una gran cáfila de

[36] Cicero, qui omnes superiores dies praeceptis Caesaris cum summa diligentia milites in castris continuisset ac ne calonem quidem quemquam extra munitionem egredi passus esset, septimo die diffidens de numero dierum Caesarem fidem servaturum, quod longius progressum audiebat, neque ulla de reditu eius fama adferebatur, simul eorum permotus vocibus, qui illius patientiam paene obsessionem appellabant, siquidem ex castris egredi non liceret, nullum eiusmodi casum exspectans, quo novem oppositis legionibus maximoque equitatu dispersis ac paene deletis hostibus in milibus passuum tribus offendi posset, quinque cohortes frumentatum in proximas segetes mittit, quas inter et castra unus omnino collis intererat. Complures erant ex legionibus aegri relicti; ex quibus qui hoc spatio dierum convaluerant, circiter CCC, sub vexillo una mittuntur; magna praeterea

vivanderos que se hallaban en el campo con su gran recua de acémilas.

multitudo calonum, magna vis iumentorum, quae in castris subsederant, facta potestate sequitur.

XXXVII. A tal tiempo y coyuntura sobrevienen los germanos a caballo, y a carrera abierta formados como venían forcejean a romper por la puerta de socorro en los reales, sin que por la interposición de las selvas fuesen vistos de nadie hasta que ya estaban encima; tanto, que los mercaderes, que tenían sus tiendas junto al campo, no tuvieron lugar de meterse dentro. Sorprendidos los nuestros con la novedad, se asustan, y a duras penas los centinelas sufren la primera carga. Los enemigos se abalanzan a todas partes por si pueden hallar entrada por alguna. Los nuestros, con harto trabajo, defienden las puertas, que las esquinas bien guarnecidas estacan por situación y por arte. Corren azorados, preguntándose unos a otros la causa de aquel tumulto; ni aciertan a donde acudir con las banderas, ni a qué parte agregarse. Quién dice que los reales han sido tomados; quién asevera que degollado el ejército con el general, los bárbaros vencedores se han echado sobre ellos; los más se imaginan nuevos malos agüeros, representándoseles vivamente la tragedia de Cota y Titurio[123] que allí mismo perecieron. Atónitos todos del espanto, los bárbaros se confirman en la opinión de que no hay dentro guarnición de provecho, como había dicho el cautivo, y pugnan por abrir brecha exhortándose unos a otros a no soltar de las manos dicha tan grande.

[37] Hoc ipso tempore et casu Germani equites interveniunt protinusque eodem illo, quo venerant, cursu ab decumana porta in castra irrumpere conantur, nec prius sunt visi obiectis ab ea parte silvis, quam castris appropinquarent, usque eo ut qui sub vallo tenderent mercatores recipiendi sui facultatem non haberent. Inopinantes nostri re nova perturbantur, ac vix primum impetum cohors in statione sustinet. Circumfunduntur ex reliquis hostes partibus, si quem aditum reperire possent. Aegre portas nostri tuentur, reliquos aditus locus ipse per se munitioque defendit. Totis trepidatur castris, atque alius ex alio causam tumultus quaerit; neque quo signa ferantur neque quam in partem quisque conveniat provident. Alius iam castra capta pronuntiat, alius deleto exercitu atque imperatore victores barbaros venisse contendit; plerique novas sibi ex loco religiones fingunt Cottaeque et Tituri calamitatem, qui in eodem occiderint castello, ante oculos ponunt. Tali timore omnibus perterritis confirmatur opinio barbaris, ut ex captivo audierant, nullum esse intus praesidium. Perrumpere nituntur seque ipsi adhortantur, ne tantam fortunam ex manibus dimittant.

XXXVIII. Había quedado enfermo en los reales Publio Sestio Báculo, ayudante mayor de César, de quien hemos hecho mención en las batallas anteriores, y hacía ya cinco días que estaba sin comer. Éste, desesperanzado de su vida y de la de todos, sale desarmado del pabellón; viendo a los enemigos encima y a los suyos en el último apuro, arrebata las armas al primero que encuentra, y plántase en la puerta; síguenle los centuriones del batallón que hacía la guardia, y juntos sostienen por un rato la pelea. Desfallece Sestio traspasado de graves heridas, y desmayado, aunque con gran pena, y en brazos le retiran vivo del combate. A favor de este intermedio los demás cobran aliento de modo que ya se atreven a dejarse ver en las barreras y aparentar defensa.

[38] Erat aeger cum praesidio relictus Publius Sextius Baculus, qui primum pilum ad Caesarem duxerat, cuius mentionem superioribus proeliis fecimus, ac diem iam quintum cibo caruerat. Hic diffisus suae atque omnium saluti inermis ex tabernaculo prodit: videt imminere hostes atque in summo esse rem discrimine: capit arma a proximis atque in porta consistit. Consequuntur hunc centuriones eius cohortis quae in statione erat: paulisper una proelium sustinent. Relinquit animus Sextium gravibus acceptis vulneribus: aegre per manus tractus servatur. Hoc spatio interposito reliqui sese confirmant tantum, ut in munitionibus consistere audeant speciemque defensorum

[123] Véase libro V, c. 37.

praebeant.

XXXIX. En esto, nuestros soldados, a la vuelta del forrajeo, oyen la gritería; adelántanse los caballos; reconocen lo grande del peligro, pero sobrecogidos del terror, no hay para ellos lugar seguro. Como todavía eran bisoños y sin experiencia en el arte militar, vuelven los ojos al tribuno y capitanes para ver qué les ordenan. Ninguno hay tan bravo que no esté sobresaltado con la novedad del caso. Los bárbaros, descubriendo a lo lejos estandartes, desisten el ataque, creyendo a primera vista de retorno las legiones, que por informe de los cautivos suponían muy distantes, Mas después, visto el corto número, arremeten por todas partes.

[39] Interim confecta frumentatione milites nostri clamorem exaudiunt: praecurrunt equites; quanto res sit in periculo cognoscunt. Hic vero nulla munitio est quae perterritos recipiat: modo conscripti atque usus militaris imperiti ad tribunum militum centurionesque ora convertunt; quid ab his praecipiatur exspectant. Nemo est tam fortis quin rei novitate perturbetur. Barbari signa procul conspicati oppugnatione desistunt: redisse primo legiones credunt, quas longius discessisse ex captivis cognoverant; postea despecta paucitate ex omnibus partibus impetum faciunt.

XL. Los vivanderos suben corriendo a un altillo vecino. Echados luego allí, se dejan caer entre las banderas y pelotones de los soldados, que ya intimidados, con eso se asustan más. Unos son de parecer que, pues tan cerca se hallan de los reales, cercados en forma triangular se arrojen de golpe; que si algunos cayeren, siquiera los demás podrán salvarse. Otros, que no se mueven de la colina, resueltos a correr todos una misma suerte. No aprobaban este partido aquellos soldados viejos que fueron también con su bandera en compañía de los otros, como se ha dicho, y así, animándose recíprocamente, capitaneados por Cayo Trebonio, su comandante, penetran por medio de los enemigos, y todos sin faltar uno, entran en los reales. Los vivanderos y jinetes, corriendo tras ellos por el camino abierto, amparados del valor de los soldados, se salvan igualmente. Al contrario los que se quedaron en el cerro, como bisoños, ni perseveraron en el propósito de hacerse fuertes en aquel lugar ventajoso, ni supieron imitar el vigor y actividad que vieron haber sido tan saludable a los otros, sino que intentando acogerse a los reales, se metieron en un barranco. Algunos centuriones que del grado inferior de otras legiones por sus méritos habían sido promovidos al superior de ésta, por no mancillar el honor antes ganado en la milicia, murieron peleando valerosamente. Por el denuedo de éstos arredrados los enemigos, una parte de los soldados contra toda esperanza llegó sin lesión a los reales; la otra, rodeada de los bárbaros, pereció.

[40] Calones in proximum tumulum procurrunt. Hinc celeriter deiecti se in signa manipulosque coniciunt: eo magis timidos perterrent milites. Alii cuneo facto ut celeriter perrumpant censent, quoniam tam propinqua sint castra, et si pars aliqua circumventa ceciderit, at reliquos servari posse confidunt; alii, ut in iugo consistant atque eundem omnes ferant casum. Hoc veteres non probant milites, quos sub vexillo una profectos docuimus. Itaque inter se cohortati duce Gaio Trebonio, equite Romano, qui eis erat praepositus, per medios hostes perrumpunt incolumesque ad unum omnes in castra perveniunt. Hos subsecuti calones equitesque eodem impetu militum virtute servantur. At ei qui in iugo constiterant, nullo etiam nunc usu rei militaris percepto neque in eo quod probaverant consilio permanere, ut se loco superiore defenderent, neque eam quam prodesse aliis vim celeritatemque viderant imitari potuerunt, sed se in castra recipere conati iniquum in locum demiserunt. Centuriones, quorum nonnulli ex inferioribus ordinibus reliquarum legionum virtutis causa in superiores erant ordines huius legionis traducti, ne ante partam rei militaris laudem amitterent, fortissime pugnantes conciderunt. Militum pars horum virtute summotis hostibus praeter spem incolumis in castra pervenit, pars a barbaris circumventa periit.

XLI. Los germanos, perdida la esperanza de apoderarse de los reales, viendo que los nuestros pusieron pie dentro de las trincheras, se retiraron tras el Rin con la presa guardada en el bosque. Pero el terror de los nuestros, aun después de la retirada de los enemigos, duró tanto, que llegando aquella noche Cayo Voluseno con la caballería enviado a darles noticia de la venida próxima de César con el ejército entero, nadie lo creía. Tan atolondrados estaban del miedo, que sin escuchar razones, se cerraban en decir que, destrozada toda la infantería, la caballería sola había podido salvarse, pues nunca los germanos hubieran intentado el asalto estando el ejército en pie. La presencia sola de César pudo, en fin, serenarlos.

[41] Germani desperata expugnatione castrorum, quod nostros iam constitisse in munitionibus videbant, cum ea praeda quam in silvis deposuerant trans Rhenum sese receperunt. Ac tantus fuit etiam post discessum hostium terror ut ea nocte, cum Gaius Volusenus missus cum equitatu ad castra venisset, fidem non faceret adesse cum incolumi Caesarem exercitu. Sic omnino animos timor praeoccupaverat ut paene alienata mente deletis omnibus copiis equitatum se ex fuga recepisse dicerent neque incolumi exercitu Germanos castra oppugnaturos fuisse contenderent. Quem timorem Caesaris adventus sustulit.

XLII. Vuelto éste, haciéndose cargo de los incidentes de la guerra, una cosa reprendió no más: que se hubiesen destacado las cohortes que debían estar en guardia en el campo; que por ningún caso convino aventurarse. Por lo demás hizo esta reflexión: que si la fortuna tuvo mucha parte en el inopinado ataque de los enemigos, mucho más propicia se mostró en que hubiesen rechazado a los bárbaros, estando ya casi dentro del campo. Sobre todo, era de admirar que los germanos, salidos de sus tierras con el fin de saquear las de Ambiórige, dando casualmente en los reales de los romanos, le viniesen a hacer el mayor beneficio que pudiera desear.

[42] Reversus ille eventus belli non ignorans unum, quod cohortes ex statione et praesidio essent emissae, questus ne minimo quidem casu locum relinqui debuisse, multum fortunam in repentino hostium adventu potuisse iudicavit, multo etiam amplius, quod paene ab ipso vallo portisque castrorum barbaros avertisset. Quarum omnium rerum maxime admirandum videbatur, quod Germani, qui eo consilio Rhenum transierant, ut Ambiorigis fines depopularentur, ad castra Romanorum delati optatissimum Ambiorigi beneficium obtulerunt.

XLIII. Marchando César a molestar de nuevo a los enemigos, despachó por todas partes gran número de tropas recogidas de las ciudades comarcanas. Quemaban cuantos cortijos y caserías encontraban, entrando a saco todos los lugares. Las mieses no sólo fueron destruidas de tanta muchedumbre de hombres y bestias, sino también por causa de la estación y de las lluvias que echaron a perder lo que pudo quedar; de suerte que aun lo que por entonces se guareciesen, retrocediendo el ejército, se vieran necesitados a perecer de pura miseria. Y como tanta gente de a caballo dividida en piquetes discurría por todas partes, tal vez llegó la cosa a términos que los prisioneros afirmaban no sólo haber visto cómo iba huyendo Ambiórige, sino estarle todavía viendo; con que la esperanza de alcanzarle, a costa de infinito trabajo, muchos que pensaban ganarse con eso suma estimación de César, hacían más que hombres por salir de su intento. Y siempre a punto de prenderle, por un si

[43] Caesar rursus ad vexandos hostes profectus magno coacto numero ex finitimis civitatibus in omnes partes dimittit. Omnes vici atque omnia aedificia quae quisque conspexerat incendebantur; praeda ex omnibus locis agebatur; frumenta non solum tanta multitudine iumentorum atque hominum consumebantur, sed etiam anni tempore atque imbribus procubuerant ut, si qui etiam in praesentia se occultassent, tamen his deducto exercitu rerum omnium inopia pereundum videretur. Ac saepe in eum locum ventum est tanto in omnes partes diviso equitatu, ut modo visum ab se Ambiorigem in fuga circumspicerent captivi nec plane etiam abisse ex conspectu contenderent, ut spe consequendi illata atque infinito labore suscepto, qui se summam ab Caesare gratiam inituros putarent, paene naturam studio vincerent, semperque paulum

es no es erraban el golpe más venturoso, escapándoseles de entre las manos en los escondrijos, matorrales y sotos, favorecido de la oscuridad de la noche, huyendo a diversas regiones y parajes sin más guardia que las de cuatro caballos, a quien únicamente osaba fiar su vida.

XLIV. Asoladas en la dicha forma las campiñas, César recoge su ejército menoscabado de dos cohortes a la ciudad de Reims, donde llamando a Cortes de la Galia, deliberó tratar en ellas la causa de la conjuración de los senones y chartreses; y pronunciada sentencia de muerte contra el príncipe Acón,[124] que había sido su cabeza, la ejecutó según costumbre de los romanos. Algunos por temor a la justicia se ausentaron; y habiéndolos desnaturalizado,[125] alojó dos legiones para aquel invierno en tierra de Tréveris, dos en Langres, las otras seis en Sens, y dejándolas todas provistas de bastimentos, partió para Italia a tener las acostumbradas juntas.

ad summam felicitatem defuisse videretur, atque ille latebris aut saltibus se eriperet et noctu occultatus alias regiones partesque peteret non maiore equitum praesidio quam quattuor, quibus solis vitam suam committere audebat.

[44] Tali modo vastatis regionibus exercitum Caesar duarum cohortium damno Durocortorum Remorum reducit concilioque in eum locum Galliae indicto de coniuratione Senonum et Carnutum quaestionem habere instituit et de Accone, qui princeps eius consili fuerat, graviore sententia pronuntiata more maiorum supplicium sumpsit. Nonnulli iudicium veriti profugerunt. Quibus cum aqua atque igni interdixisset, duas legiones ad fines Treverorum, duas in Lingonibus, sex reliquas in Senonum finibus Agedinci in hibernis collocavit frumentoque exercitui proviso, ut instituerat, in Italiam ad conventus agendos profectus est.

NOTAS DE NAPOLEÓN AL LIBRO VI

El segundo paso del Rin efectuado por César no obtuvo mejor resultado que el primero; no dejó ningún rastro en Alemania. No se atrevió ni siquiera a establecer una plaza fuerte en forma de cabeza de puente. Todo lo que refiere del país, las ideas obscuras que tiene de él, nos descubren a qué grado de barbarie estaba todavía reducida entonces esa parte del mundo, hoy tan civilizada. Asimismo de Inglaterra no posee César sino nociones muy vagas. Cap. XLIV.

[124] Véase c. 4.

[125] César: *quum aqua et igni interdixisset.* Quiere decir que los extrañó o expatrió.

LIBRO SÉPTIMO

I. Sosegada ya la Galia, César, conforme a su resolución, parte para Italia a presidir las juntas. Aquí tiene noticia de la muerte de Publio Clodio. Sabiendo asimismo que por decreto del Senado todos los mozos de Italia eran obligados a alistarse, dispone hacer levas en toda la provincia. Espárcense luego estas nuevas por la Galia Transalpina, abultándolas, y poniendo de su casa los galos lo que parecía consiguiente: «que detenido César por las turbulencias de Roma, no podía durante las diferencias venir al ejército». Con esta ocasión, los que ya de antemano estaban desabridos por el imperio del Pueblo Romano, empiezan con mayor libertad y descaro a tratar de guerra. Citándose los grandes a consejo en los montes y lugares retirados, quéjanse de la muerte de Acón; y reflexionando que otro tanto puede sucederles a ellos mismos, laméntanse de la común desventura de la Galia. No hay premios ni galardones que no prometan al que primero levante bandera y arriesgue su vida por la libertad de la patria. Ante todas cosas, dicen: «Mientras la conspiración está secreta, se ha de procurar cerrar a César el paso al ejército; esto es fácil, porque ni las legiones en ausencia del general han de atreverse a salir de los cuarteles, ni el general puede juntarse con las legiones sin escolta. En conclusión, más vale morir en campaña, que dejar de recobrar nuestra antigua militar gloria, y la libertad heredada de los mayores. »

II. Ponderadas estas cosas, salen a la empresa los chartreses prometiendo exponerse a cualquier peligro por el bien común, y dar principio a la guerra; y por cuanto era posible en el día recibir y darse rehenes, por no propalar el secreto, piden pleito homenaje sobre las banderas (ceremonia para ellos la más sacrosanta) que no serán desamparados de los demás, una vez comenzada la guerra. Con efecto, entre los aplausos de los chartreses, prestando juramento todos los circunstantes y señalado el día del rompimiento, se despide la junta.

III. Llegado el plazo, los de Chartres, acaudillados de Cotuato y Conetoduno, dos hombres desaforados, hecha la señal, van corriendo a. Genabo, y matan a los ciudadanos romanos que allí residían por causa del comercio,

LIBER SEPTIMVS

[1] Quieta Gallia Caesar, ut constituerat, in Italiam ad conventus agendos proficiscitur. Ibi cognoscit de Clodii caede [de] senatusque consulto certior factus, ut omnes iuniores Italiae coniurarent, delectum tota provincia habere instituit. Eae res in Galliam Transalpinam celeriter perferuntur. Addunt ipsi et adfingunt rumoribus Galli, quod res poscere videbatur, retineri urbano motu Caesarem neque in tantis dissensionibus ad exercitum venire posse. Hac impulsi occasione, qui iam ante se populi Romani imperio subiectos dolerent liberius atque audacius de bello consilia inire incipiunt. Indictis inter se principes Galliae conciliis silvestribus ac remotis locis queruntur de Acconis morte; posse hunc casum ad ipsos recidere demonstrant: miserantur communem Galliae fortunam: omnibus pollicitationibus ac praemiis deposcunt qui belli initium faciant et sui capitis periculo Galliam in libertatem vindicent. In primis rationem esse habendam dicunt, priusquam eorum clandestina consilia efferantur, ut Caesar ab exercitu intercludatur. Id esse facile, quod neque legiones audeant absente imperatore ex hibernis egredi, neque imperator sine praesidio ad legiones pervenire possit. Postremo in acie praestare interfici quam non veterem belli gloriam libertatemque quam a maioribus acceperint recuperare.

[2] His rebus agitatis profitentur Carnutes se nullum periculum communis salutis causa recusare principesque ex omnibus bellum facturos pollicentur et, quoniam in praesentia obsidibus cavere inter se non possint ne res efferatur, ut iureiurando ac fide sanciatur, petunt, collatis militaribus signis, quo more eorum gravissima caerimonia continetur, ne facto initio belli ab reliquis deserantur. Tum collaudatis Carnutibus, dato iureiurando ab omnibus qui aderant, tempore eius rei constituto ab concilio disceditur.

[3] Vbi ea dies venit, Carnutes Cotuato et Conconnetodumno ducibus, desperatis hominibus, Cenabum signo dato concurrunt civesque Romanos, qui negotiandi causa ibi constiterant, in his Gaium Fufium Citam,

y entre ellos el noble caballero Cayo Fusio Cota, que por mandato de César cuidaba de las provisiones, y roban sus haciendas. Al instante corre la voz por todos los Estados de la Galia, porque siempre que sucede alguna cosa ruidosa y muy notable la pregonan por los campos y caminos. Los primeros que oyen pasan a otros la noticia, y éstos de mano en mano la van comunicando a los inmediatos, como entonces acaeció; que lo ejecutado en Genabo al rayar el Sol, antes de tres horas de noche se supo en la frontera de los alvernos a distancia de ciento setenta millas.

honestum equitem Romanum, qui rei frumentariae iussu Caesaris praeerat, interficiunt bonaque eorum diripiunt. Celeriter ad omnes Galliae civitates fama perfertur. Nam ubicumque maior atque illustrior incidit res, clamore per agros regionesque significant; hunc alii deinceps excipiunt et proximis tradunt, ut tum accidit. Nam quae Cenabi oriente sole gesta essent, ante primam confectam vigiliam in finibus Arvernorum audita sunt, quod spatium est milium passuum circiter centum LX.

IV. De la misma suerte aquí Vercingetórige (joven muy poderoso, cuyo padre fue Celtilo el mayor príncipe de toda la Galia, y al fin muerto por sus nacionales por querer hacerse rey), convocando sus apasionados, los amotinó fácilmente. Mas sabido su intento, ármanse contra él, y es echado de Gergovia[126] por Gobanición su tío y los demás señores que desaprobaban este atentado. No se acobarda por eso, antes corre los campos enganchando a los desvalidos y facinerosos. Junta esta gavilla, induce a su partido a cuantos encuentra de los ciudadanos. Exhórtalos a tomar las armas en defensa de la libertad; con que abanderizada mucha gente, echa de la ciudad a sus contrarios, que poco antes le habían a él echado de ella. Proclámase rey de los suyos; despacha embajadas a todas partes conjurando a todos a ser leales. En breve hace su bando a los de Sens, de París, el Poitú, Cuera, Turena, a los aulercos limosines, a los de Anjou y demás habitantes de las costas del Océano. Todos a una voz le nombran generalísimo. Valiéndose de esta potestad absoluta, exige rehenes de todas estas naciones, y manda que le acudan luego con cierto número de soldados. A cada una de las provincias determina la cantidad de armas y el tiempo preciso de fabricarlas. Sobre todo cuida de proveerse de caballos. Junta en su gobierno un sumo celo con una severidad suma. A fuerza de castigos se hace obedecer de los que andaban perplejos. Por delitos graves son condenados al fuego y a todo género de tormentos; por faltas ligeras, cortadas las orejas o sacado un ojo, los remite a sus casas para poner escarmiento y temor a los demás con

[4] Simili ratione ibi Vercingetorix, Celtilli filius, Arvernus, summae potentiae adulescens, cuius pater principatum Galliae totius obtinuerat et ob eam causam, quod regnum appetebat, ab civitate erat interfectus, convocatis suis clientibus facile incendit. Cognito eius consilio ad arma concurritur. Prohibetur ab Gobannitione, patruo suo, reliquisque principibus, qui hanc temptandam fortunam non existimabant; expellitur ex oppido Gergovia; non destitit tamen atque in agris habet dilectum egentium ac perditorum. Hac coacta manu, quoscumque adit ex civitate ad suam sententiam perducit; hortatur ut communis libertatis causa arma capiant, magnisque coactis copiis adversarios suos a quibus paulo ante erat eiectus expellit ex civitate. Rex ab suis appellatur. Dimittit quoque versus legationes; obtestatur ut in fide maneant. Celeriter sibi Senones, Parisios, Pictones, Cadurcos, Turonos, Aulercos, Lemovices, Andos reliquosque omnes qui Oceanum attingunt adiungit: omnium consensu ad eum defertur imperium. Qua oblata potestate omnibus his civitatibus obsides imperat, certum numerum militum ad se celeriter adduci iubet, armorum quantum quaeque civitas domi quodque ante tempus efficiat constituit; in primis equitatui studet. Summae diligentiae summam imperi severitatem addit; magnitudine supplici dubitantes cogit. Nam maiore commisso delicto igni atque omnibus tormentis necat, leviore de causa auribus desectis aut singulis effossis oculis domum remittit, ut sint reliquis

[126] No se sabe con certeza si este famoso pueblo corresponde hoy a Clermont, Saint-Flour u otro. Parece hubo dos del mismo nombre, uno en los Boyos, otro en los Avernos.

el rigor del castigo.

V. Con el miedo de semejantes suplicios, formado en breve un grueso ejército, destaca con parte de él a Lucterio de Cuerci, hombre sumamente arrojado, al país de Ruerga, y él marcha al de Berri. Los bierrienses, sabiendo su venida, envían a pedir socorro a los eduos, sus protectores, para poder más fácilmente resistir al enemigo. Los eduos, de acuerdo con los legados, a quienes César tenía encomendado el ejército, les envían de socorro algunos regimientos de a pie y de a caballo; los cuales ya que llegaron al río Loire, que divide a los berrienses de los eduos, detenidos a la orilla algunos días sin atreverse a pasarlo, dan a casa la vuelta, y por excusa a nuestros legados el temor que tuvieron de la traición de los berrienses, que supieron estar conjurados con los alvernos para cogerlos en medio caso que pasasen el río. Si lo hicieron por el motivo que alegaron a los legados, y no por su propia deslealtad, no me parece asegurarlo, porque de cierto no me consta. Los berrienses, al punto que se retiraron los eduos, se unieron con los alvernos.

VI. César, informado en Italia de estas novedades, viendo que las cosas de Roma por la buena maña de Cneo Pompeyo habían tomado mejor semblante, se puso en camino para la Galia Transalpina. Llegado allá, se vio muy embarazado para disponer el modo de hacer su viaje al ejército. Porque si mandaba venir las legiones a la Provenza, consideraba que se tendrían que abrir el camino espada en mano en su ausencia; si él iba solo al ejército, veía no ser cordura el fiar su vida a los que de presente parecían estar en paz.

VII. Entre tanto Lucterio el de Cuerci, enviado a los rodenses, los trae al partido de los alvernos. De aquí, pasando a los nitióbriges y gábalos,[127] de ambas naciones saca rehenes; y reforzadas sus tropas, se dispone a romper por la Provenza del lado de Narbona, de cuyo designio avisado César, juzgó ser lo más acertado de todo el ir derecho a Narbona. Entrado en ella, los serena; pone guarniciones en los rodenses pertenecientes a la Provenza[128] en los volcas arecómicos,[129] en

documento et magnitudine poenae perterreant alios.

[5] His suppliciis celeriter coacto exercitu Lucterium Cadurcum, summae hominem audaciae, cum parte copiarum in Rutenos mittit; ipse in Bituriges proficiscitur. Eius adventu Bituriges ad Aeduos, quorum erant in fide, legatos mittunt subsidium rogatum, quo facilius hostium copias sustinere possint. Aedui de consilio legatorum, quos Caesar ad exercitum reliquerat, copias equitatus peditatusque subsidio Biturigibus mittunt. Qui cum ad flumen Ligerim venissent, quod Bituriges ab Aeduis dividit, paucos dies ibi morati neque flumen transire ausi domum revertuntur legatisque nostris renuntiant se Biturigum perfidiam veritos revertisse, quibus id consili fuisse cognoverint, ut, si flumen transissent, una ex parte ipsi, altera Arverni se circumsisterent. Id eane de causa, quam legatis pronuntiarunt, an perfidia adducti fecerint, quod nihil nobis constat, non videtur pro certo esse proponendum. Bituriges eorum discessu statim cum Arvernis iunguntur.

[6] His rebus in Italiam Caesari nuntiatis, cum iam ille urbanas res virtute Cn. Pompei commodiorem in statum pervenisse intellegeret, in Transalpinam Galliam profectus est. Eo cum venisset, magna difficultate adficiebatur, qua ratione ad exercitum pervenire posset. Nam si legiones in provinciam arcesseret, se absente in itinere proelio dimicaturas intellegebat; si ipse ad exercitum contenderet, ne eis quidem eo tempore qui quieti viderentur suam salutem recte committi videbat.

[7] Interim Lucterius Cadurcus in Rutenos missus eam civitatem Arvernis conciliat. Progressus in Nitiobriges et Gabalos ab utrisque obsides accipit et magna coacta manu in provinciam Narbonem versus eruptionem facere contendit. Qua re nuntiata Caesar omnibus consiliis antevertendum existimavit, ut Narbonem proficisceretur. Eo cum venisset, timentes confirmat, praesidia in Rutenis provincialibus, Volcis Arecomicis, Tolosatibus

[127] Los de Agen y Gevandan.

[128] César: *Ruthenis provincialibus.* De los rutenos, unos estaban en la provincia romana, otros en la Aquitania.

[129] Queda dicho que éstos eran distintos de los volcas tectosages.

los tolosanos, y en los contornos de Narbona, vecinos al enemigo. Parte de las milicias provinciales y las reclutas venidas de Italia manda pasar a los helvios, confinantes con los alvernos.

circumque Narbonem, quae loca hostibus erant finitima, constituit; partem copiarum ex provincia supplementumque, quod ex Italia adduxerat, in Helvios, qui fines Arvernorum contingunt, convenire iubet.

VIII. Dadas estas disposiciones, reprimido ya y vuelto atrás Lucterio por considerar arriesgada la irrupción de los presidios, César dirige su marcha a los helvios. Y no obstante que la montaña Cebena, que separa los alvernos de los helvios, cubierta de altísima nieve por ser entonces lo más riguroso del invierno, le atajaba el paso, sin embargo, abriéndose camino por seis pies de nieve con grandísima fatiga de los soldados, penetra en los confines de los alvernos. Cogidos éstos de sorpresa, porque se creían defendidos del monte como de un muro impenetrable, y en estancia tal que ni aun para un hombre solo jamás hubiera senda descubierta, da orden a la caballería de correr aquellos campos a rienda suelta, llenando de terror a los enemigos. Vuela la fama de esta novedad por repetidos correos hasta Vercingetórige, y todos los alvernios lo rodean espantados y suplican: «mire por sus cosas; que no permita sean destrozados de los enemigos viendo convertida contra sí toda la guerra». Rendido en fin a sus amonestaciones, levanta el campo de Berri encaminándose a los alvernios.

[8] His rebus comparatis, represso iam Lucterio et remoto, quod intrare intra praesidia periculosum putabat, in Helvios proficiscitur. Etsi mons Cevenna, qui Arvernos ab Helviis discludit, durissimo tempore anni altissima nive iter impediebat, tamen discussa nive sex in altitudinem pedum atque ita viis patefactis summo militum sudore ad fines Arvernorum pervenit. Quibus oppressis inopinantibus, quod se Cevenna ut muro munitos existimabant, ac ne singulari quidem umquam homini eo tempore anni semitae patuerant, equitibus imperat, ut quam latissime possint vagentur et quam maximum hostibus terrorem inferant. Celeriter haec fama ac nuntiis ad Vercingetorigem perferuntur; quem perterriti omnes Arverni circumsistunt atque obsecrant, ut suis fortunis consulat, neve ab hostibus diripiautur, praesertim cum videat omne ad se bellum translatum. Quorum ille precibus per motus castra ex Biturigibus movet in Arveruos versus.

IX. Pero César, a dos días de estancia en estos lugares, como quien tenía previsto lo que había de hacer Vercingetórige con motivo de reclutar nuevas tropas y caballos, se ausenta del ejército, y entrega el mando al joven Bruto, con encargo de emplear la caballería en correrías por todo el país; que él haría lo posible para volver dentro de tres días. Ordenadas así las cosas, corriendo a todo correr, entra en Viena cuando menos le aguardaban los suyos. Encontrándose aquí con la nueva caballería dirigida mucho antes a esta ciudad, sin parar día y noche por los confines de los eduos, marcha a los de langres donde invernaban las legiones, para prevenir con la presteza cualquiera trama, si también los eduos por amor de su libertad intentasen urdirla. Llegado allá, despacha sus órdenes a las demás legiones, y las junta todas en un sitio antes que los alvernos pudiesen tener noticia de su llegada. Luego que la entendió Vercingetórige, vuelve de contramarcha con su ejército a Berri; de donde

[9] At Caesar biduum in his locis moratus, quod haec de Vercingetorige usu ventura opinione praeceperat, per causam supplementi equitatusque cogendi ab exercitu discedit; Brutum adulescentem his copiis praeficit; hunc monet, ut in omnes partes equites quam latissime pervagentur: daturum se operam, ne longius triduo ab castris absit. His constitutis rebus suis inopinantibus quam maximis potest itineribus Viennam pervenit. Ibi nactus recentem equitatum, quem multis ante diebus eo praemiserat, neque diurno neque nocturno itinere intermisso per fines Aeduorum in Lingones contendit, ubi duae legiones hiemabant, ut, si quid etiam de sua salute ab Aeduis iniretur consili, celeritate praecurreret. Eo cum pervenisset, ad reliquas legiones mittit priusque omnes in unum locum cogit quam de eius adventu Arvernis nuntiari posset. Hac re cognita Vercingetorix rursus in Bituriges exercitum reducit atque inde profectus

pasó a sitiar a Gergovia, población de los hoyos, que se la concedió César con dependencia de los eduos, cuando los venció en la guerra helvética.

X. Este sitio daba mucho que pensar a César, porque si mantenía en cuarteles las legiones el tiempo que faltaba del invierno, temía no se rebelase la Galia toda por la rendición de los tributarios de los eduos, visto que los amigos no hallaban en él ningún amparo; si las sacaba de los cuarteles antes de sazón, exponíase a carecer de víveres por lo penoso de su conducción. En todo caso le pareció menos mal sufrir antes todas las incomodidades, que con permitir tan grande afrenta enajenar las voluntades de todos sus aliados. En conformidad de esto, exhortando a los eduos a cuidar del acarreo de vituallas, anticipa a los boyos aviso de su venida alentándolos a mantenerse fieles y resistir vigorosamente al asalto de los enemigos. Dejadas, pues, en Agendico[130] dos legiones en los equipajes de todo el ejército, toma el camino de los boyos.

XI. Al día siguiente llegado a Velaunoduno, castillo de los senones, determinó sitiarlo, por no dejar a las espaldas enemigo que impídese las remesas de bastimentos. A los dos días le tenía circunvalado; al tercero, saliendo de la plaza comisarios a tratar de la entrega, les mandó rendir las armas, sacar fuera las cabalgaduras y dar seiscientos rehenes. Encomienda la ejecución de esto a Cayo Trebonio su legado; él, por no perder un punto de tiempo, mueve contra Genabo, ciudad de los chartreses; los cuales acabando entonces de oír el cerco de Velaunoduno, y creyendo que iría muy despacio, andaban haciendo gente para meterla de guarnición en Genabo, adonde llegó César en dos días, y plantando enfrente sus reales, por ser ya tarde, difiere para el otro día el ataque, haciendo que los soldados preparen lo necesario; y por cuanto el puente del río Loire estaba contiguo al muro, recelándose que a favor de la noche no huyesen los sitiados, ordena que dos legiones velen sobre las armas. Los genabeses, hacia la medianoche, saliendo de la ciudad con silencio, empezaron a pasar el río; de lo cual avisado César por las escuchas, quemadas las puertas, mete dentro las legiones, que por orden suya

[130] Sens.

Gorgobinam, Boiorum oppidum, quos ibi Helvetico proelio victos Caesar collocaverat Aeduisque attribuerat, oppugnare instituit.

[10] Magnam haec res Caesari difficultatem ad consilium capiendum adferebat, si reliquam partem hiemis uno loco legiones contineret, ne stipendiariis Aeduorum expugnatis cuncta Gallia deficeret, quod nullum amicis in eo praesidium videretur positum esse; si maturius ex hibernis educeret, ne ab re frumentaria duris subvectionibus laboraret. Praestare visum est tamen omnis difficultates perpeti, quam tanta contumelia accepta omnium suorum voluntates alienare. Itaque cohortatus Aeduos de supportando commeatu praemittit ad Boios qui de suo adventu doceant hortenturque ut in fide maneant atque hostium impetum magno animo sustineant. Duabus Agedinci legionibus atque impedimentis totius exercitus relictis ad Boios proficiscitur.

[11] Altero die cum ad oppidum Senonum Vellaunodunum venisset, ne quem post se hostem relinqueret, quo expeditiore re frumentaria uteretur, oppugnare instituit idque biduo circumvallavit; tertio die missis ex oppido legatis de deditione arma conferri, iumenta produci, sescentos obsides dari iubet. Ea qui conficeret, a. Trebonium legatum relinquit. Ipse, ut quam primum iter faceret, Cenabum Carnutum proficiscitur; qui tum primum allato nuntio de oppugnatione Vellaunoduni, cum longius eam rem ductum iri existimarent, praesidium Cenabi tuendi causa, quod eo mitterent, comparabant. Huc biduo pervenit. Castris ante oppidum positis diei tempore exclusus in posterum oppugnationem differt quaeque ad eam rem usui sint militibus imperat et, quod oppidum Cenabum pons fluminis Ligeris contingebat, veritus ne noctu ex oppido profugerent, duas legiones in armis excubare iubet. Cenabenses paulo ante mediam noctem silentio ex oppido egressi flumen transire coeperunt. Qua re per exploratores nuntiata Caesar legiones quas expeditas esse iusserat portis incensis intromittit atque oppido potitur, perpaucis ex

estaban alerta, y se apodera del castillo, quedando muy pocos de los enemigos que no fuesen presos, porque la estrechura del puente y de las sendas embarazaba a tanta gente la huida. Saquea la ciudad y la quema; da los despojos a los soldados, pasa con ellos el Loire y entra en el país de Berri.

hostium numero desideratis quin cuncti caperentur, quod pontis atque itinerum angustiae multitudinis fugam intercluserant. Oppidum diripit atque incendit, praedam militibus donat, exercitum Ligerem traducit atque in Biturigum fines pervenit.

XII. Cuando Vercingetórige supo la venida de César, levanta el cerco y le sale al encuentro. César había pensado asaltar a Neuvy, fortaleza de los berrienses, situada en el camino. Pero vinieron a ella diputados a suplicarle «les hiciese merced del perdón y de la vida»; por acabar lo que restaba con la presteza que tanto le había valido en todas sus empresas, les manda entregar las armas, presentar los caballos, dar rehenes. Entregada ya de éstos una parte, y estándose entendiendo en lo demás, y los centuriones con algunos soldados dentro para el reconocimiento de las armas y bestias, se dejó ver a lo lejos la caballería enemiga que venía delante del ejército de Vercingetórige. Al punto que la divisaron los sitiados, con la esperanza del socorro alzan el grito, toman las armas, cierran las puertas, y cubren a porfía la muralla. Los centuriones que estaban dentro, conociendo por la bulla de los galos que maquinaban alguna novedad, desenvainadas las espadas tomaron las puertas, y se pusieron en salvo con todos los suyos.

[12] Vercingetorix, ubi de Caesaris adventu cognovit, oppugnatione destitit atque obviam Caesari proficiscitur. Ille oppidum Biturigum positum in via Noviodunum oppugnare instituerat. Quo ex oppido cum legati ad eum venissent oratum ut sibi ignosceret suaeque vitae consuleret, ut celeritate reliquas res conficeret, qua pleraque erat consecutus, arma conferri, equos produci, obsides dari iubet. Parte iam obsidum tradita, cum reliqua administrarentur, centurionibus et paucis militibus intromissis, qui arma iumentaque conquirerent, equitatus hostium procul visus est, qui agmen Vercingetorigis antecesserat. Quem simul atque oppidani conspexerunt atque in spem auxili venerunt, clamore sublato arma capere, portas claudere, murum complere coeperunt. Centuriones in oppido, cum ex significatione Gallorum novi aliquid ab eis iniri consili intellexissent, gladiis destrictis portas occupaverunt suosque omnes incolumes receperunt.

XIII. César destaca su caballería, que se traba con la enemiga; yendo ya los suyos de vencida, los refuerza con cuatrocientos caballos germanos, que desde el principio solía tener consigo. Los galos no pudieron aguantar su furia, y puestos en huida, con pérdida de muchos se retiraron al ejército. Ahuyentados éstos, atemorizados de nuevo los sitiados, condujeron presos a César a los que creían haber alborotado la plebe, y se rindieron. Acabadas estas cosas, púsose César en marcha contra la ciudad de Avarico, la más populosa y bien fortificada en el distrito de Berri, y de muy fértil campiña, con la confianza de que, conquistada ésta, fácilmente se haría dueño de todo aquel Estado.

[13] Caesar ex castris equitatum educi iubet, proelium equestre committit: laborantibus iam suis Germanos equites circiter CCCC summittit, quos ab initio habere secum instituerat. Eorum impetum Galli sustinere non potuerunt atque in fugam coniecti multis amissis se ad agmen receperunt. Quibus profligatis rursus oppidani perterriti comprehensos eos, quorum opera plebem concitatam existimabant, ad Caesarem perduxerunt seseque ei dediderunt. Quibus rebus confectis, Caesar ad oppidum Avaricum, quod erat maximum munitissimumque in finibus Biturigum atque agri fertilissima regione, profectus est, quod eo oppido recepto civitatem Biturigum se in potestatem redacturum confidebat.

XIV. Vercingetórige, escarmentado con tantos continuados golpes recibidos en Velaunoduno, Genabo, Neuvy, llama los suyos a consejo;

[14] Vercingetorix tot continuis incommodis Vellaunoduni, Cenabi, Novioduni acceptis suos ad concilium convocat. Docet longe alia

propóneles «ser preciso mudar totalmente de plan de operaciones; que se deben poner todas las miras en quitar a los romanos forrajes y bastimentos. Ser esto fácil por la copia de caballos que tienen y por la estación, en que no está para segarse la hierba; que forzosamente habían de esparcirse por los cortijos en busca de forraje, y todos estos diariamente podían ser degollados por la caballería. Añade que por conservar la vida debían menospreciarse las haciendas y comodidades, resolviéndose a quemar las aldeas y caserías que hay a la redonda de Boya hasta donde parezca poder extenderse los enemigos a forrajear; que por lo que a ellos toca, todo les sobraba, pues serían abastecidos de los paisanos en cuyo territorio se hacía la guerra. Los romanos o no podrían tolerar la carestía, o con gran riesgo se alejarían de sus tiendas; que lo mismo era matarlos que privarles del bagaje, sin el cual no se puede hacer la guerra; que asimismo convenía quemar los lugares que no estuviesen seguros de toda invasión por naturaleza o arte, porque no sirviesen de guarida a los suyos para substraerse de la milicia, ni a los romanos surtiesen de provisiones y despojos. Si esto les parece duro y doloroso, mucho más debía parecerles el cautiverio de sus hijos y mujeres, y su propia muerte, consecuencias necesarias del mal suceso en las guerras».

ratione esse bellum gerendum atque antea gestum sit. Omnibus modis huic rei studendum, ut pabulatione et commeatu Romani prohibeantur. Id esse facile, quod equitatu ipsi abundent et quod anni tempore subleventur. Pabulum secari non posse; necessario dispersos hostes ex aedificiis petere: hos omnes cotidie ab equitibus deligi posse. Praeterea salutis causa rei familiaris commoda neglegenda: vicos atque aedificia incendi oportere hoc spatio ab via quoque versus, quo pabulandi causa adire posse videantur. Harum ipsis rerum copiam suppetere, quod, quorum in finibus bellum geratur, eorum opibus subleventur: Romanos aut inopiam non laturos aut magno periculo longius ab castris processuros; neque interesse, ipsosne interficiant, impedimentisne exuant, quibus amissis bellum geri non possit. Praeterea oppida incendi oportere, quae non munitione et loci natura ab omni sint periculo tuta, neu suis sint ad detractandam militiam receptacula neu Romanis proposita ad copiam commeatus praedamque tollendam. Haec si gravia aut acerba videantur, multo illa gravius aestimare, liberos, coniuges in servitutem abstrahi, ipsos interfici; quae sit necesse accidere victis.

XV. Aplaudiendo todos este consejo, en un solo día ponen fuego a más de veinte ciudades en el distrito de Berri. Otro tanto hacen en los demás. No se ven sino incendios por todas partes; y aunque les causaba eso gran pena, sin embargo se consolaban con que, teniendo casi por cierta la victoria, muy en breve recobrarían lo perdido. Viniendo a tratar en la junta si convendría quemar o defender la plaza de Avarico, échanse los berrienses a los pies de todos los galos, suplicando que no los fuercen a quemar con sus manos propias aquella ciudad, la más hermosa de casi toda la Galia, baluarte y ornamento de su nación; dicen ser fácil la defensa por naturaleza del sitio, estando, como está, cercada casi por todos lados del río y de una laguna, con sólo una entrada y esa muy angosta. Otórgase la petición, oponiéndose al principio Vercingetórige, y al cabo condescendió movido de sus ruegos y de lástima del populacho. Guarnécenla con tropa valiente y escogida.

[15] Omnium consensu hac sententia probata uno die amplius XX urbes Biturigum incenduntur. Hoc idem fit in reliquis civitatibus: in omnibus partibus incendia conspiciuntur; quae etsi magno cum dolore omnes ferebant, tamen hoc sibi solati proponebant, quod se prope explorata victoria celeriter amissa reciperaturos confidebant. Deliberatur de Avarico in communi concilio, incendi placeret an defendi. Procumbunt omnibus Gallis ad pedes Bituriges, ne pulcherrimam prope totius Galliae urbem, quae praesidio et ornamento sit civitati, suis manibus succendere cogerentur: facile se loci natura defensuros dicunt, quod prope ex omnibus partibus flumine et palude circumdata unum habeat et perangustum aditum. Datur petentibus venia dissuadente primo Vercingetorige, post concedente et precibus ipsorum et misericordia vulgi. Defensores oppido idonei deliguntur.

XVI. Vercingetórige, a paso lento, va siguiendo las huellas de César, y se acampa en un lugar defendido de lagunas y bosques, a quince millas de Avarico.[131] Aquí le informaban sus espías puntualmente y a todas horas de lo que se hacía en Avarico, y daba las órdenes correspondientes. Acechaba todas nuestras salidas al forraje, y en viendo algunos desbandados que por necesidad se alejaban, arremetía y causábales gran molestia, en medio de que los nuestros procuraban cautelarse todo lo posible, variando las horas v las veredas.

[16] Vercingetorix minoribus Caesarem itineribus subsequitur et locum castris deligit paludibus silvisque munitum ab Avarico longe milia passuum XVI. Ibi per certos exploratores in singula diei tempora quae ad Avaricum agerentur cognoscebat et quid fieri vellet imperabat. Omnes nostras pabulationes frumentationesque observabat dispersosque, cum longius necessario procederent, adoriebatur magnoque incommodo adficiebat, etsi, quantum ratione provideri poterat, ab nostris occurrebatur, ut incertis temporibus diversisque itineribus iretur.

XVII. César, asentado sus reales enfrente de aquella parte de la plaza que, por no estar cogida del río y de la laguna, tenía, según se ha dicho, una subida estrecha, empezó a formar el terraplén, armar las baterías y levantar dos bastidas, porque la situación impedía el acordonarla. Instaba continuamente a los boyos y a los eduos sobre las provisiones; pero bien poco le ayudaban: éstos, porque no hacían diligencia alguna; aquéllos, porque no podían mucho, siendo como eran poca gente v sin medios, con que presto consumieron los romanos lo que tenían. Reducido el ejército a suma escasez de víveres por la poquedad de los hoyos, negligencia de los eduos, incendios de las granjas, en tanto grado que por varios días carecieron de pan los soldados, y para no morir de hambre tuvieron que traer de muy lejos carnes para alimentarse; con todo no se les escapó ni una palabra menos digna de la majestad del Pueblo Romano v de las pasadas victorias. Antes bien, hablando César a las legiones en medio de sus fatigas, y ofreciéndose a levantar el cerco si les parecía intolerable aquel trabajo, todos a una voz le conjuraban que no lo hiciese; que pues tantos años habían militado bajo su conducta sin la menor mengua, no dejando jamás por acabar empresa comenzada, desistir ahora del asedio emprendido sería para ellos la mayor ignominia; que mejor era sufrir todas las miserias del

[17] Castris ad eam partem oppidi positis Caesar, quae intermissa [a] flumine et a paludibus aditum, ut supra diximus, angustum habebat, aggerem apparare, vineas agere, turres duas constituere coepit: nam circumvallare loci natura prohibebat. De re frumentaria Boios atque Aeduos adhortari non destitit; quorum alteri, quod nullo studio agebant, non multum adiuvabant, alteri non magnis facultatibus, quod civitas erat exigua et infirma, celeriter quod habuerunt consumpserunt. Summa difficultate rei frumentariae adfecto exercitu tenuitate Boiorum, indiligentia Aeduorum, incendiis aedificiorum, usque eo ut complures dies frumento milites caruerint et pecore ex longinquioribus vicis adacto extremam famem sustentarent, nulla tamen vox est ab eis audita populi Romani maiestate et superioribus victoriis indigna. Quin etiam Caesar cum in opere singulas legiones appellaret et, si acerbius inopiam ferrent, se dimissurum oppugnationem diceret, universi ab eo, ne id faceret, petebant: sic se complures annos illo imperante meruisse, ut nullam ignominiam acciperent, nusquam infecta re discederent: hoc se ignominiae laturos loco, si inceptam oppugnationem reliquissent: praestare omnes perferre acerbitates, quam non civibus Romanis, qui Cenabi perfidia Gallorum

[131] Bourges.

mundo, que dejar de vengar la muerte alevosa que dieron los galos a los ciudadanos romanos en Genabo. Estas mismas razones daban a los centuriones y tribunos, para que se las expusiesen a César.

interissent, parentarent. Haec eadem centurionibus tribunisque militum mandabant, ut per eos ad Caesarem deferrentur.

XVIII. Arrimadas ya las bastidas al muro, supo César de los primeros que Vercingetórige, acabado el forraje, había movido su campo mas cerca de Avarico, y él mismo en persona con la caballería y los volantes, hechos a pelear al estribo de los caballos, se había puesto en celada hacia el paraje donde pensaba irían los nuestros a forrajear el día siguiente. Con esta noticia, César, a medianoche, marchando a la sordina, llegó por la mañana al campo de los enemigos. Éstos, luego que fueron avisados por las escuchas, escondieron el carruaje y las cargas entre la maleza del bosque, y ordenaron todas sus tropas en un lugar alto y despejado. Sabido esto, César al punto mandó poner aparte los tardos y aprestar las armas.

[18] Cum iam muro turres appropinquassent, ex captivis Caesar cognovit Vercingetorigem consumpto pabulo castra movisse propius Avaricum atque ipsum cum equitatu expeditisque, qui inter equites proeliari consuessent, insidiarum causa eo profectum, quo nostros postero die pabulatum venturos arbitraretur. Quibus rebus cognitis media nocte silentio profectus ad hostium castra mane pervenit. Illi celeriter per exploratores adventu Caesaris cognito carros impedimentaque sua in artiores silvas abdiderunt, copias omnes in loco edito atque aperto instruxerunt. Qua re nuntiata Caesar celeriter sarcinas conferri, arma expediri iussit.

XIX Estaba el enemigo en una colina, que se alzaba poco a poco del llano. Ceñíala casi por todas partes una laguna pantanosa, de cincuenta pies no más en ancho. Aquí, rotos los pontones, se hacían tuertes los galos, confiados en la ventaja del sitio, y repartidos por naciones, tenían apostadas sus guardias en todos los vados y trancos de la laguna, con firme- resolución de cargar a los romanos atollados, si tentasen atravesarla; por manera que quien viese la cercanía de su posición, pensaría que se disponían a pelear casi con igual partido, mas quien mírase la desigualdad del sitio, echaría de ver que todo era no más que apariencia y vana ostentación. Indignados los soldados de que los enemigos estuviesen firmes a su vista en tan corta distancia, y clamando por la señal de acometer, César les representa: «cuánto daño se seguiría, y a cuántos soldados valerosos costaría la vida, sin poderlo remediar, esta victoria; que pues ellos se mostraban tan prontos a cualquier peligro por su

[19] Collis erat leniter ab infimo acclivis. Hunc ex omnibus fere partibus palus difficilis atque impedita cingebat non latior pedibus quinquaginta. Hoc se colle interruptis pontibus Galli fiducia loci continebant generatimque distributi in civitates omnia vada ac saltus eius paludis obtinebant sic animo parati, ut, si eam paludem Romani perrumpere conarentur, haesitantes premerent ex loco superiore; ut qui propinquitatem loci videret paratos prope aequo Marte ad dimicandum existimaret, qui iniquitatem condicionis perspiceret inani simulatione sese ostentare cognosceret. Indignantes milites Caesar, quod conspectum suum hostes perferre possent tantulo spatio interiecto, et signum proeli exposcentes edocet, quanto detrimento et quot virorum fortium morte necesse sit constare victoriam; quos cum sic animo paratos videat, ut nullum pro sua laude periculum recusent, summae se iniquitatis condemnari debere, nisi eorum

gloria, sería él tenido por el hombre más ingrato del mundo si no estimase la vida de ellos más que la suya». Contentando así a los soldados, se retiró con ellos ese mismo día a los reales, y prosiguió aparejando lo que faltaba para el ataque de la plaza.

vitam sua salute habeat cariorem. Sic milites consolatus eodem die reducit in castra reliquaque quae ad oppugnationem pertinebant oppidi administrare instituit.

XX. Vercingetórige, cuando a los suyos dio la vuelta, es acusado de traidor, «por haberse acercado tanto a los romanos; por haberse ido con toda la caballería; por haber dejado el grueso del ejército sin cabeza, y haber sido causa con su partida de que los romanos viniesen tan a punto y tan presto; no ser creíble que todo este conjunto de cosas hubiese acaecido casualmente o sin trato; ser visto que quería más ser rey de la Galia por gracia de César que por beneficio de los suyos». A tales acusaciones respondió él en esta forma: «Que si partió, fue por falta de forraje y a instancias de ellos mismos; el haberse acercado a los romanos fue por la seguridad que le daba la ventaja del sitio, que por sí mismo estaba bien guardado; que la caballería de nada hubiera servido en aquellos pantanos, y fue útilmente empleada en el lugar de su destino; que de propósito al partirse a ninguno entregó el mando, temiendo no se arriesgase al combate por instigación de la chusma; a lo cual veía inclinados a todos por la demasiada delicadeza y el poco aguante para el trabajo. Los romanos, si es que vinieron por acaso, dad gracias a la fortuna; si alguien los convidó, dádselas a éste; pues que mirándolos de alto, pudisteis enteraros de su corto número y valor, que no osando combatir, se retiraron vergonzosamente a los reales; que muy lejos estaba de pretender el reino de mano de César, teniéndole en la suya con la victoria, que él y todos los galos daban por cierta. Todavía les perdonaba, si pensaban no tanto recibir de él la libertad y la vida, cuanto hacerle mucha honra. Y para que veáis, dice, que hablo la pura verdad, escuchad a los soldados romanos. » Saca unos prisioneros hechos pocos días antes en las dehesas, transidos de hambre y de las

[20] Vercingetorix, cum ad suos redisset, proditionis insimulatus, quod castra propius Romanos movisset, quod cum omni equitatu discessisset, quod sine imperio tantas copias reliquisset, quod eius discessu Romani tanta opportunitate et celeritate venissent: non haec omnia fortuito aut sine consilio accidere potuisse; regnum illum Galliae malle Caesaris concessu quam ipsorum habere beneficio--tali modo accusatus ad haec respondit: Quod castra movisset, factum inopia pabuli etiam ipsis hortantibus; quod propius Romanos accessisset, persuasum loci opportunitate, qui se ipsum munitione defenderet: equitum vero operam neque in loco palustri desiderari debuisse et illic fuisse utilem, quo sint profecti. Summam imperi se consulto nulli discedentem tradidisse, ne is multitudinis studio ad dimicandum impelleretur; cui rei propter animi mollitiem studere omnes videret, quod diutius laborem ferre non possent. Romani si casu intervenerint, fortunae, si alicuius indicio vocati, huic habendam gratiam, quod et paucitatem eorum ex loco superiore cognoscere et virtutem despicere potuerint, qui dimicare non ausi turpiter se in castra receperint. Imperium se ab Caesare per proditionem nullum desiderare, quod habere victoria posset, quae iam esset sibi atque omnibus Gallis explorata: quin etiam ipsis remittere, si sibi magis honorem tribuere, quam ab se salutem accipere videantur. "Haec ut intellegatis," inquit, "a me sincere pronuntiari, audite Romanos milites." Producit servos, quos in pabulatione paucis ante diebus exceperat et fame vinculisque excruciaverat. Hi iam ante edocti quae interrogati

cadenas; los cuales de antemano instruidos de lo que habían de responder, dicen «ser soldados legionarios; haber huido de los cuarteles forzados del hambre y lacería, por si podían encontrar por esos campos un pedazo de pan o carne; estar todo el ejército reducido a la misma miseria; no hay quien pueda tenerse en pie, ni sufrir las fatigas; y así el general está resuelto, si no se rinde la plaza dentro de tres días, a levantar el cerco». «Todo esto, dice entonces Vercingetórige, debéis al que acusáis de traidor; por cuya industria, sin costaros gota de sangre, veis un ejército tan poderoso casi muerto de hambre; que si, huyendo vergonzosamente, buscare algún asilo, precavido tengo que no lo halle en parte ninguna. »

XXI. Le vitorean todos, y batiendo las armas, como usan hacerlo en señal de que aprueban las razones del que habla, repiten a voces que Vercingetórige es un capitán consumado; que ni se debe dudar de su fe, ni administrarse puede mejor la guerra; y ordenan que diez mil hombres escogidos entren en la plaza, no juzgando conveniente fiar de los bierrienses solos la común libertad; porque de la conservación de esta fortaleza pendía, según pensaban, toda la seguridad de la victoria.

XXII. Los galos, siendo como son gente por extremo mañosa y habilísima para imitar y practicar las invenciones de otros, con mil artificios eludían el valor singular de nuestros soldados. Unas veces con lazos corredizos se llevaban a los sitiadores las hoces, y teniéndolas prendidas, las tiraban adentro con ciertos instrumentos; otras veces con minas desbarataban el vallado, en lo que son muy diestros por los grandes minerales de hierro que tienen, para cuya cava han ideado y usan toda suerte de ingenios. Todo el muro estaba guarnecido con torres de tablas cubiertas de pieles. Demás de esto, con salidas continuas de día y de noche, o arrojaban fuego a las trincheras, o sorprendían a los soldados ocupados en las maniobras; y cuando subían nuestras torres sobre el terraplén que de

pronuntiarent, milites se esse legionarios dicunt; fame et inopia adductos clam ex castris exisse, si quid frumenti aut pecoris in agris reperire possent: simili omnem exercitum inopia premi, nec iam vires sufficere cuiusquam nec ferre operis laborem posse: itaque statuisse imperatorem, si nihil in oppugnatione oppidi profecissent, triduo exercitum deducere. "Haec," inquit, "a me," Vercingetorix, "beneficia habetis, quem proditionis insimulatis; cuius opera sine vestro sanguine tantum exercitum victorem fame consumptum videtis; quem turpiter se ex fuga recipientem ne qua civitas suis finibus recipiat a me provisum est."

[21] Conclamat omnis multitudo et suo more armis concrepat, quod facere in eo consuerunt cuius orationem approbant: summum esse Vercingetorigem ducem, nec de eius fide dubitandum, nec maiore ratione bellum administrari posse. Statuunt, ut X milia hominum delecta ex omnibus copiis in oppidum mittantur, nec solis Biturigibus communem salutem committendam censent, quod paene in eo, si id oppidum retinuissent, summam victoriae constare intellegebant.

[22] Singulari militum nostrorum virtuti consilia cuiusque modi Gallorum occurrebant, ut est summae genus sollertiae atque ad omnia imitanda et efficienda, quae ab quoque traduntur, aptissimum. Nam et laqueis falces avertebant, quas, cum destinaverant, tormentis introrsus reducebant, et aggerem cuniculis subtrahebant, eo scientius quod apud eos magnae sunt ferrariae atque omne genus cuniculorum notum atque usitatum est. Totum autem murum ex omni parte turribus contabulaverant atque has coriis intexerant. Tum crebris diurnis nocturnisque eruptionibus aut aggeri ignem inferebant aut milites occupatos in opere adoriebantur, et nostrarum turrium altitudinem, quantum has cotidianus agger expresserat, commissis suarum turrium

día en día se iba levantando, otro tanto alzaban las suyas trabando postes con postes, y contraminando nuestras minas, impedían a los minadores, ya con vigas tostadas y puntiagudas, ya con pez derretida, ya con cantos muy gruesos, el arrimarse a las murallas.

malis adaequabant, et apertos cuniculos praeusta et praeacuta materia et pice fervefacta et maximi ponderis saxis morabantur moenibusque appropinquare prohibebant.

XXIII. La estructura de todas las de la Galia viene a ser ésta: Tiéndense en el suelo vigas de una pieza derechas y pareadas, distantes entre sí dos pies, y se enlazan por dentro con otras al través, llenos de fagina los huecos; la fachada es de gruesas piedras encajonadas. Colocado esto y hecho de todo un cuerpo, se levanta otro en la misma forma y distancia paralela, de modo que nunca se toquen las vigas, antes queden separadas por trechos iguales con la interposición de las piedras bien ajustadas. Así prosigue la fábrica hasta que tenga el muro competente altura. Éste por una parte no es desagradable a la vista, por la variedad con que alternan vigas y piedras, unas y otras en línea recta paralela sin perder el nivel; por otra parte es de muchísimo provecho para la defensa de las plazas, por cuanto las piedras resisten al fuego, y la madera defiende de las baterías, que como está por dentro asegurada con las vigas de una pieza por la mayor parte de cuarenta pies, ni se puede romper ni desunir.

[23] Muri autem omnes Gallici hac fere forma sunt. Trabes derectae perpetuae in longitudinem paribus intervallis, distantes inter se binos pedes, in solo collocantur. Hae revinciuntur introrsus et multo aggere vestiuntur: ea autem, quae diximus, inter valla grandibus in fronte saxis effarciuntur. His collocatis et coagmentatis alius insuper ordo additur, ut idem illud intervallum servetur neque inter se contingant trabes, sed paribus intermissae spatiis singulae singulis saxis interiectis arte contineantur. Sic deinceps omne opus contexitur, dum iusta muri altitudo expleatur. Hoc cum in speciem varietatemque opus deforme non est alternis trabibus ac saxis, quae rectis lineis suos ordines servant, tum ad utilitatem et defensionem urbium summam habet opportunitatem, quod et ab incendio lapis et ab ariete materia defendit, quae perpetuis trabibus pedes quadragenos plerumque introrsus revincta neque perrumpi neque distrahi potest.

XXIV. En medio de tantos embarazos, del frío y de las lluvias continuas que duraron toda esta temporada, los soldados, a fuerza de incesante trabajo, todo lo vencieron, y en veinticinco días construyeron un baluarte de trescientos treinta pies en ancho con ochenta de alto. Cuando ya este pegaba casi con el muro, y César, según costumbre, velaba sobre la obra, metiendo prisa a los soldados, porque no se interrumpiese ni un punto el trabajo, poco antes de medianoche se reparó que humeaba el terraplén minado de los enemigos; que al mismo tiempo, alzando el grito sobre las almenas, empezaban a salir por dos puertas de una y otra banda de las torres. Unos arrojaban desde los adarves teas y materias combustibles al terraplén, otros pez derretida y cuantos betunes hay propios para cebar el fuego;

[24] His tot rebus impedita oppugnatione milites, cum toto tempore frigore et assiduis imbribus tardarentur, tamen continenti labore omnia haec superaverunt et diebus XXV aggerem latum pedes CCCXXX, altum pedes LXXX exstruxerunt. Cum is murum hostium paene contingeret, et Caesar ad opus consuetudine excubaret milites que hortaretur, ne quod omnino tempus ab opere intermitteretur, paulo ante tertiam vigiliam est animadversum fumare aggerem, quem cuniculo hostes succenderant, eodemque tempore toto muro clamore sublato duabus portis ab utroque latere turrium eruptio fiebat, alii faces atque aridam materiem de muro in aggerem eminus iaciebant, picem reliquasque res, quibus ignis excitari potest, fundebant, ut

de suerte que apenas se podía resolver adonde se acudiría primero, o qué cosa pedía más pronto remedio. Con todo eso por la providencia de César, que tenía siempre dos legiones alerta delante del campo, y otras dos por su turno empleadas en los trabajos, se logró que al instante unos se opusiesen a las salidas, otros retirasen las torres[132] y cortasen el fuego del terraplén, y todos los del campo acudiesen a tiempo de apagar el incendio.

quo primum curreretur aut cui rei ferretur auxilium vix ratio iniri posset. Tamen, quod instituto Caesaris semper duae legiones pro castris excubabant pluresque partitis temporibus erant in opere, celeriter factum est, ut alii eruptionibus resisterent, alii turres reducerent aggeremque inter scinderent, omnis vero ex castris multitudo ad restinguendum concurreret.

XXV. Cuando en todas partes se peleaba, pasada ya la noche, creciendo siempre más y más en los enemigos la esperanza de la victoria, mayormente viendo quemadas las cubiertas de las torres y no ser fácil que nosotros fuésemos al socorro a cuerpo descubierto, mientras ellos a los suyos cansados enviaban sin cesar gente de refresco; y considerando que toda la fortuna de la Galia pendía de aquel momento, aconteció a nuestra vista un caso que, por ser tan memorable, he creído no deberlo omitir. Cierto galo que a la puerca del castillo las pelotas de sebo y pez que le iban dando de mano en mano las tiraba en el fuego contra nuestra torre, atravesado el costado derecho con un venablo, cayó muerto; uno de sus compañeros, saltando sobre el cadáver, proseguía en hacer lo mismo; muerto este segundo de otro golpe semejante, sucedió el tercero, y al tercero el cuarto, sin que faltase quien ocupase sucesivamente aquel puesto, hasta que apagado el incendio, y rechazados enteramente los enemigos, se puso fin al combate.

[25] Cum in omnibus locis consumpta iam reliqua parte noctis pugnaretur, semperque hostibus spes victoriae redintegraretur, eo magis, quod deustos pluteos turrium videbant nec facile adire apertos ad auxiliandum animadvertebant, semperque ipsi recentes defessis succederent omnemque Galliae salutem in illo vestigio temporis positam arbitrarentur, accidit inspectantibus nobis quod dignum memoria visum praetereundum non existimavimus. Quidam ante portam oppidi Gallus per manus sebi ac picis traditas glebas in ignem e regione turris proiciebat: scorpione ab latere dextro traiectus exanimatusque concidit. Hunc ex proximis unus iacentem transgressus eodem illo munere fungebatur; eadem ratione ictu scorpionis exanimato alteri successit tertius et tertio quartus, nec prius ille est a propugnatoribus vacuus relictus locus quam restincto aggere atque omni ex parte summotis hostibus finis est pugnandi factus.

XXVI. Convencidos los galos con tantas experiencias de que nada les salía bien, tomaron al día siguiente la resolución de abandonar la plaza por consejo y mandato de Vercingetórige. Como su intento era hacerlo en el silencio de la noche, esperaban ejecutarlo sin pérdida considerable, porque los reales de Vercingetórige no estaban lejos de la ciudad, y una laguna continuada que había de por medio los cubría de los romanos en la retirada. Ya que venida la noche disponían la partida, salieron de repente las

[26] Omnia experti Galli, quod res nulla successerat, postero die consilium ceperunt ex oppido profugere hortante et iubente Vercingetorige. Id silentio noctis conati non magna iactura suorum sese effecturos sperabant, propterea quod neque longe ab oppido castra Vercingetorigis aberant, et palus, quae perpetua intercedebat, Romanos ad insequendum tardabat. Iamque hoc facere noctu apparabant, cum matres familiae repente in publicum procurrerunt flentesque proiectae

[132] Eran movedizas, con ruedas por debajo.

mujeres, corriendo por las calles, y postradas a los pies de los suyos con lágrimas y sollozos, les suplicaban que ni a sí ni a los hijos comunes, incapaces de huir por su natural flaqueza, los entregasen al furor enemigo. Mas viéndolos obstinados en su determinación (porque de ordinario en un peligro extremo puede más el miedo que la compasión), empezaron a dar voces y hacer señas a los romanos de la fuga intentada. Por cuyo temor asustados los galos, desistieron del intento, recelándose que la caballería romana no les cerrase los caminos.

ad pedes suorum omnibus precibus petierunt, ne se et communes liberos hostibus ad supplicium dederent, quos ad capiendam fugam naturae et virium infirmitas impediret. Vbi eos in sententia perstare viderunt, quod plerumque in summo periculo timor misericordiam non recipit, conclamare et significare de fuga Romanis coeperunt. Quo timore perterriti Galli, ne ab equitatu Romanorum viae praeoccuparentur, consilio destiterunt.

XXVII. César, el día inmediato, adelantada la torre y perfeccionadas las baterías, conforme las había trazado, cayendo a la sazón una lluvia deshecha, se aprovechó de este incidente, pareciéndole al caso para sus designios, por haber notado algún descuido en las centinelas apostadas en las murallas, y ordenó a los suyos aparentasen flojedad en las maniobras, declarándoles su intención. Exhortando, pues, a las legiones, que ocultas en las galerías estaban listas a recoger de una vez en recompensa de tantos trabajos el fruto de la victoria, propuso premios a los que primero escalasen el muro, y dio la señal del asalto. Inmediatamente los soldados volaron de todas partes, y en un punto cubrieron la muralla.

[27] Postero die Caesar promota turri perfectisque operibus quae facere instituerat, magno coorto imbre non inutilem hanc ad capiendum consilium tempestatem arbitratus est, quod paulo incautius custodias in muro dispositas videbat, suosque languidius in opere versari iussit et quid fieri vellet ostendit. Legionibusque intra vineas in occulto expeditis, cohortatus ut aliquando pro tantis laboribus fructum victoriae perciperent, eis qui primi murum ascendissent praemia proposuit militibusque signum dedit. Illi subito ex omnibus partibus evolaverunt murumque celeriter compleverunt.

XXVIII. Los enemigos, sobresaltados de la novedad, desalojados del muro y de las torres, se acuñaron en la plaza y sitios espaciosos con ánimo de pelear formados, si por algún lado los acometían. Mas visto que nadie bajaba al llano, sino que todos se atropaban en los adarves, temiendo no hallar después escape, arrojadas las armas, corrieron de tropel al último barrio de la ciudad. Allí unos, no pudiendo coger las puertas por la apretura del gentío, fueron muertos por la infantería; otros, después de haber salido, degollados por la caballería. Ningún romano cuidaba del pillaje; encolerizados todos por la matanza de Genabo y por los trabajos del sitio, no perdonaban ni a viejos, ni a mujeres, ni a niños. Baste decir que de cuarenta mil personas se salvaron apenas ochocientas, que al primer

[28] Hostes re nova perterriti muro turribusque deiecti in foro ac locis patentioribus cuneatim constiterunt, hoc animo ut si qua ex parte obviam contra veniretur acie instructa depugnarent. Vbi neminem in aequum locum sese demittere, sed toto undique muro circumfundi viderunt, veriti ne omnino spes fugae tolleretur, abiectis armis ultimas oppidi partes continenti impetu petiverunt, parsque ibi, cum angusto exitu portarum se ipsi premerent, a militibus, pars iam egressa portis ab equitibus est interfecta; nec fuit quisquam, qui praedae studeret. Sic et Cenabi caede et labore operis incitati non aetate confectis, non mulieribus, non infantibus pepercerunt. Denique ex omni numero, qui fuit circiter milium XL, vix DCCC, qui primo clamore

ruido del asalto, echando a huir, se refugiaron en el campo de Vercingetórige: el cual, sintiéndolos venir ya muy entrada la noche, y temiendo algún alboroto por la concurrencia de ellos y la compasión de su gente, los acogió con disimulo, disponiendo les saliesen lejos al camino personas de su confianza y los principales de cada nación, y separándolos allí unos de otros, llevasen a cada cual a los suyos para que los alojasen en los cuarteles correspondientes, según la división hecha desde el principio.

audito se ex oppido eiecerunt, incolumes ad Vercingetorigem pervenerunt. Quos ille multa iam nocte silentio ex fuga excepit, veritus ne qua in castris ex eorum concursu et misericordia vulgi seditio oreretur, ut procul in via dispositis familiaribus suis principibusque civitatum disparandos deducendosque ad suos curaret, quae cuique civitati pars castrorum ab initio obvenerat.

XXIX. Al día siguiente, convocando a todos, los consoló y amonestó «que no se amilanasen ni apesadumbrasen demasiado por aquel infortunio; que no vencieron los romanos por valor ni por armas, sino con cierto ardid y pericia en el modo de asaltar una plaza, de que no tenían práctica; yerran los que se figuran que todos los sucesos de la guerra les han de ser favorables; que él nunca fue de dictamen que se conservase Avarico, de que ellos mismos le podían ser testigos; la imprudencia de los berrienses y la condescendencia mal entendida de los demás ocasionaron este daño; bien que presto lo resarciría él con ventajas, pues con su diligencia uniría las demás provincias de la Galia disidente hasta ahora, formando de todas una Liga general, que sería incontrastable al orbe todo, y ya la tenía casi concluida. Entretanto era razón que por amor de la común libertad no se negasen a fortificar el campo para más fácilmente resistir a los asaltos repentinos del enemigo».

[29] Postero die concilio convocato consolatus cohortatusque est ne se admodum animo demitterent, ne perturbarentur incommodo. Non virtute neque in acie vicisse Romanos, sed artificio quodam et scientia oppugnationis, cuius rei fuerint ipsi imperiti. Errare, si qui in bello omnes secundos rerum proventus exspectent. Sibi numquam placuisse Avaricum defendi, cuius rei testes ipsos haberet; sed factum imprudentia Biturigum et nimia obsequentia reliquorum uti hoc incommodum acciperetur. Id tamen se celeriter maioribus commodis sanaturum. Nam quae ab reliquis Gallis civitates dissentirent, has sua diligentia adiuncturum atque unum consilium totius Galliae effecturum, cuius consensui ne orbis quidem terrarum possit obsistere; idque se prope iam effectum habere. Interea aequum esse ab eis communis salutis causa impetrari ut castra munire instituerent, quo facilius repentinos hostium impetus sustinerent.

XXX. No fue mal recibido por los galos este discurso, mayormente viendo que después de una tan grande derrota no había caído de ánimo, ni escondídose, ni avergonzándose de parecer en público; demás que concebían que a todos se aventajaba en providenciar y prevenir las cosas, pues ante el peligro había sido de parecer que se quemase Avarico, y después que se abandonase. Así que, al revés de otros generales a quien los casos adversos disminuyen el crédito, el de éste se aumentaba más cada día después de aquel mal suceso, y aun por sola su palabra esperaban atraer

[30] Fuit haec oratio non ingrata Gallis, et maxime, quod ipse animo non defecerat tanto accepto incommodo neque se in occultum abdiderat et conspectum multitudinis fugerat; plusque animo providere et praesentire existimabatur, quod re integra primo incendendum Avaricum, post deserendum censuerat. Itaque ut reliquorum imperatorum res adversae auctoritatem minuunt, sic huius ex contrario dignitas incommodo accepto in dies augebatur. Simul in spem veniebant eius adfirmatione de reliquis adiungendis

a los demás Estados de la Galia. Ésta fue la primera vez que los galos barrearon el ejército, y quedaron tan consternados, que siendo como son enemigos del trabajo, estaban determinados a sufrir cuanto se les ordenase.

civitatibus; primumque eo tempore Galli castra munire instituerunt et sic sunt animo confirmati, homines insueti laboris, ut omnia quae imperarentur sibi patienda existimarent.

XXXI. No menos cuidaba Vercingetórige de cumplir la promesa de coligar consigo las demás naciones, ganando a sus jefes con dádivas y ofertas. A este fin valíase de sujetos abonados, que con palabras halagüeñas o muestras de amistad fuesen los más diestros en granjearse las voluntades. A los de Avarico refugiados a su campo proveyó de armas y vestidos. Para completar los regimientos desfalcados, pide a cada ciudad cierto número de soldados, declarando cuántos y en qué día se los deben presentar en los reales. Manda también buscar todos los ballesteros, que había muchísimos en la Galia, y enviárselos. Con tales disposiciones en breve queda restaurado lo perdido en Avarico. A este tiempo Teutomato, hijo de Olovicon, rey de nitióbriges, cuyo padre mereció de nuestro Senado el renombre de amigo, con un grueso cuerpo de caballería suya y de Aquitania se juntó con Vercingetórige.

[31] Nec minus quam est pollicitus Vercingetorix animo laborabat ut reliquas civitates adiungeret, atque eas donis pollicitationibusque alliciebat. Huic rei idoneos homines deligebat, quorum quisque aut oratione subdola aut amicitia facillime capere posset. Qui Avarico expugnato refugerant, armandos vestiendosque curat; simul, ut deminutae copiae redintegrarentur, imperat certum numerum militum civitatibus, quem et quam ante diem in castra adduci velit, sagittariosque omnes, quorum erat permagnus numerus in Gallia, conquiri et ad se mitti iubet. His rebus celeriter id quod Avarici deperierat expletur. Interim Teutomatus, Olloviconis filius, rex Nitiobrigum, cuius pater ab senatu nostro amicus erat appellatus, cum magno equitum suorum numero et quos ex Aquitania conduxerat ad eum pervenit.

XXXII. César, con la detención de muchos días en Avarico y la gran copia de trigo y demás abastos que allí encontró, reparó su ejército de las fatigas y miserias. Acabado ya casi el invierno, cuando la misma estación convidaba a salir a campaña y él estaba resuelto a ir contra el enemigo, por si pudiese o bien sacarle fuera de las lagunas y bosques, o forzarle con cerco, se halla con una embajada solemne de los eduos principales suplicándole: «que ampare a la nación en las circunstancias más críticas; que se ve en el mayor peligro, por cuanto siendo antigua costumbre crear anualmente un solo magistrado, que con potestad regia gobierne la república, dos ahora se arrogan el gobierno, pretendiendo cada uno que su elección es la legítima. Uno de éstos es Convictolitan, mancebo bienquisto y de grandes créditos; el otro Coto, de antiquísima prosapia, hombre asimismo muy poderoso y de

[32] Caesar Avarici complures dies commoratus summamque ibi copiam frumenti et reliqui commeatus nactus exercitum ex labore atque inopia refecit. Iam prope hieme confecta cum ipso anni tempore ad gerendum bellum vocaretur et ad hostem proficisci constituisset, sive eum ex paludibus silvisque elicere sive obsidione premere posset, legati ad eum principes Aeduorum veniunt oratum ut maxime necessario tempore civitati subveniat: summo esse in periculo rem, quod, cum singuli magistratus antiquitus creari atque regiam potestatem annum obtinere consuessent, duo magistratum gerant et se uterque eorum legibus creatum esse dicat. Horum esse alterum Convictolitavem, florentem et illustrem adulescentem, alterum Cotum, antiquissima familia natum atque ipsum hominem summae potentiae et magnae

larga parentela, cuyo hermano Vedeliaco tuvo el año antecedente la misma dignidad; que toda la nación estaba en armas; dividido el Senado y el pueblo en bandos, cada uno por su favorecido. Que si pasa adelante la competencia, será inevitable una guerra civil y César, con su diligencia y autoridad puede atajarla».

cognationis, cuius frater Valetiacus proximo anno eundem magistratum gesserit. Civitatem esse omnem in armis; divisum senatum, divisum populum, suas cuiusque eorum clientelas. Quod si diutius alatur controversia, fore uti pars cum parte civitatis confligat. Id ne accidat, positum in eius diligentia atque auctoritate.

XXXIII. Éste, si bien consideraba el perjuicio que se le seguía de interrumpir la guerra y alejarse del enemigo, todavía Conociendo cuantos males suelen provenir de las discordias, juzgó necesario precaverlos, impidiendo que una nación tan ilustre, tan unida con el Pueblo Romano, a quien él siempre había favorecido y honrado muchísimo, viniese a empeñarse en una guerra civil, y el partido que se creyese más flaco solicitase ayuda de Vercingetórige. Mas porque según las leyes de los eduos no era lícito al magistrado supremo salir de su distrito, por no contravenir a ellas, quiso él mismo ir allá, y en Decisa convocó el Senado y a los competidores. Congregada casi toda la nación, y enterado por las declaraciones secretas de varios que Vedeliaco había proclamado por sucesor a su hermano donde y cuando no debiera contra las leyes que prohíben no sólo nombrar por magistrados a dos de una misma familia, viviendo actualmente ambos, sino también el tener asiento en el Senado, depuso a Coto del gobierno y se lo adjudicó a Convictolitan, creado legalmente por los sacerdotes conforme al estilo de la república, asistiendo los magistrados inferiores.

[33] Caesar, etsi a bello atque hoste discedere detrimentosum esse existimabat, tamen non ignorans quanta ex dissensionibus incommoda oriri consuessent, ne tanta et tam coniuncta populo Romano civitas, quam ipse semper aluisset omnibusque rebus ornasset, ad vim atque arma descenderet, atque ea pars quae minus sibi confideret auxilia a Vercingetorige arcesseret, huic rei praevertendum existimavit et, quod legibus Aeduorum eis, qui summum magistra tum obtinerent, excedere ex finibus non liceret, ne quid de iure aut de legibus eorum deminuisse videretur, ipse in Aeduos proficisci statuit senatumque omnem et quos inter controversia esset ad se Decetiam evocavit. Cum prope omnis civitas eo convenisset, docereturque paucis clam convocatis alio loco, alio tempore atque oportuerit fratrem a fratre renuntiatum, cum leges duo ex una familia vivo utroque non solum magistratus creari vetarent, sed etiam in senatu esse prohiberent, Cotum imperium deponere coegit, Convictolitavem, qui per sacerdotes more civitatis intermissis magistratibus esset creatus, potestatem obtinere iussit.

XXXIV. Dada esta sentencia, y exhortando a los eduos a que olvidadas las contiendas y disensiones, y dejándose de todo, sirviesen a la guerra presente (seguros de recibir el premio merecido, conquistada la Galia) con remitirle cuanto antes toda la caballería y diez mil infantes, para ponerlos en varias partes de guardia por razón de los bastimentos, dividido el ejército en dos trozos: cuatro legiones a Labieno para que las condujese al país de Sens y al de

[34] Hoc decreto interposito cohortatus Aeduos, ut controversiarum ac dissensionis obliviscerentur atque omnibus omissis his rebus huic bello servirent eaque quae meruissent praemia ab se devicta Gallia exspectarent equitatumque omnem et peditum milia decem sibi celeriter mitterent, quae in praesidiis rei frumentariae causa disponeret, exercitum in duas partes divisit: quattuor legiones in Senones Parisiosque Labieno

París; él marchó a los alvernos llevando seis a Gergovia el río Alier abajo. De la caballería dio una parte a Labieno, otra se quedó consigo. Noticioso Vercingetórige de esta marcha, cortando todos los puentes del río, empezó a caminar por su orilla opuesta.

XXXV. Estando los dos ejércitos a la vista, acampados casi frente a frente, y apostadas atalayas para impedir a los romanos hacer puente por donde pasar a la otra banda, hallábase César muy a pique de no poder obrar la mayor parte del verano por el embarazo del río, que ordinariamente no se puede vadear hasta el otoño. Para evitar este inconveniente, trasladados los reales a un boscaje enfrente de uno de los puentes cortados por Vercingetórige, al día siguiente se ocultó con dos legiones formadas de la cuarta parte de las cohortes de cada legión con tal arte, que pareciese cabal el número de las seis legiones. A las cuatro envió como solía con todo el bagaje, y ordenándoles que avanzasen todo lo que pudiesen, cuando le pareció era ya tiempo de que se hubiesen acampado, empezó a renovar el puente roto con las mismas estacas que por la parte inferior todavía estaban en pie. Acabada la obra con diligencia, transportadas sus dos legiones, y delineado el campo, mandó venir las demás tropas. Vercingetórige, sabido el caso, por no verse obligado a pelear mal de su grado, se anticipó a grandes jornadas.

XXXVI. César, levantando el campo, al quinto día llegó a Gergovia; y en el mismo, después de una ligera escaramuza de la caballería, registrada la situación de la ciudad, que por estar fundada en un monte muy empinado, por todas partes era de subida escabrosa, desconfió de tomarla por asalto; el sitio no lo quiso emprender hasta estar surtido de víveres. Pero Vercingetórige, asentados sus reales cerca de la ciudad en el monte, colocadas con distinción las tropas de cada pueblo a mediana distancia unas de otras, y ocupados todos los cerros de aquella cordillera, en cuanto alcanzaba la vista, presentaba un objeto de horror. Cada día, en amaneciendo, convocaba

ducendas dedit, sex ipse in Arvernos ad oppidum Gergoviam secundum flumen Elaver duxit; equitatus partem illi attribuit, partem sibi reliquit. Qua re cognita Vercingetorix omnibus interruptis eius fluminis pontibus ab altera fluminis parte iter facere coepit.

[35] Cum uterque utrimque exisset exercitus, in conspectu fereque e regione castris castra ponebant dispositis exploratoribus, necubi effecto ponte Romani copias traducerent. Erat in magnis Caesaris difficultatibus res, ne maiorem aestatis partem flumine impediretur, quod non fere ante autumnum Elaver vado transiri solet. Itaque, ne id accideret, silvestri loco castris positis e regione unius eorum pontium, quos Vercingetorix rescindendos curaverat, postero die cum duabus legionibus in occulto restitit; reliquas copias cum omnibus impedimentis, ut consueverat, misit, apertis quibusdam cohortibus, uti numerus legionum constare videretur. His quam longissime possent egredi iussis, cum iam ex diei tempore coniecturam ceperat in castra perventum, isdem sublicis, quarum pars inferior integra remanebat, pontem reficere coepit. Celeriter effecto opere legionibusque traductis et loco castris idoneo delecto reliquas copias revocavit. Vercingetorix re cognita, ne contra suam voluntatem dimicare cogeretur, magnis itineribus antecessit.

[36] Caesar ex eo loco quintis castris Gergoviam pervenit equestrique eo die proelio levi facto perspecto urbis situ, quae posita in altissimo monte omnes aditus difficiles habebat, de expugnatione desperavit, de obsessione non prius agendum constituit, quam rem frumentariam expedisset. At Vercingetorix castris, prope oppidum positis, mediocribus circum se intervallis separatim singularum civitatium copias collocaverat atque omnibus eius iugi collibus occupatis, qua despici poterat, horribilem speciem praebebat; principesque earum civitatium, quos sibi ad consilium capiendum delegerat,

a los jefes de diversas naciones que había nombrado por consejeros, ya para consultar con ellos, ya para ejecutar lo que fuese menester; y casi no pasaba día sin hacer prueba del coraje y valor de los suyos mediante alguna escaramuza de caballos entreverados con los flecheros. Había enfrente de la ciudad un ribazo a la misma falda del monte harto bien pertrechado y por todas partes desmontado, que una vez cogido por los nuestros, parecía fácil cortar a los enemigos el agua en gran parte, y las salidas libres al forraje. Pero tenían puesta en él guarnición, aunque no muy fuerte. Como quiera, César, en el silencio de la noche, saliendo de los reales, desalojada la guarnición primero que pudiese ser socorrida de la plaza, apoderado del puesto, puso en él dos legiones, y abrió dos fosos de a doce pies, que sirviesen de comunicación a entrambos reales, para que pudiesen sin miedo de sorpresa ir y venir aun cuando fuese uno a uno.

prima luce cotidie ad se convenire iubebat, seu quid communicandum, seu quid administrandum videretur; neque ullum fere diem intermittebat quin equestri proelio interiectis sagittariis, quid in quoque esset animi ac virtutis suorum perspiceret. Erat e regione oppidi collis sub ipsis radicibus montis, egregie munitus atque ex omni parte circumcisus; quem si tenerent nostri, et aquae magna parte et pabulatione libera prohibituri hostes videbantur. Sed is locus praesidio ab his non nimis firmo tenebatur. Tamen silentio noctis Caesar ex castris egressus, priusquam subsidio ex oppido veniri posset, deiecto praesidio potitus loco duas ibi legiones collocavit fossamque duplicem duodenum pedum a maioribus castris ad minora perduxit, ut tuto ab repentino hostium incursu etiam singuli commeare possent.

XXXVII. Mientras esto pasa en Gergovia, Convictolitan el eduo, a quien, como dijimos, adjudicó César el gobierno, sobornado por los alvernos, se manifiesta con ciertos jóvenes, entre los cuales sobresalían Litabico y sus hermanos, nacidos de nobilísima sangre. Dales parte de la recompensa, exhortándolos «a que se acuerden que nacieron libres y para mandar a otros; ser sólo el Estado de los eduos el que sirve de rémora a la victoria indubitable de la Galia; que por su respecto se contenían los demás; con su mudanza no tendrían en la Galia dónde asentar el pie los romanos. No negaba él haber recibido algún beneficio de César, si bien la justicia estaba de su parte, pero en todo caso más estimaba la común libertad. Porque ¿qué razón hay para que los eduos en sus pleitos vayan a litigar en los estrados de César, y los romanos no vengan al consejo de los eduos?» Persuadidos sin dificultad aquellos mozos no menos de las palabras de su magistrado que de la esperanza del premio, hasta ofrecerse por los primeros ejecutores de este proyecto, sólo dudaban del modo, no esperando que la nación se moviese sin causa a emprender

[37] Dum haec ad Gergoviam geruntur, Convictolitavis Aeduus, cui magistratum adiudicatum a Caesare demonstravimus, sollicitatus ab Arvernis pecunia cum quibusdam adulescentibus colloquitur; quorum erat princeps Litaviccus atque eius fratres, amplissima familia nati adulescentes. Cum his praemium communicat hortaturque, ut se liberos et imperio natos meminerint. Vnam esse Aeduorum civitatem, quae certissimam Galliae victoriam detineat; eius auctoritate reliquas contineri; qua traducta locum consistendi Romanis in Gallia non fore. Esse nonnullo se Caesaris beneficio adfectum, sic tamen, ut iustissimam apud eum causam obtinuerit; sed plus communi libertati tribuere. Cur enim potius Aedui de suo iure et de legibus ad Caesarem disceptatorem, quam Romani ad Aeduos veniant? Celeriter adulescentibus et oratione magistratus et praemio deductis, cum se vel principes eius consili fore profiterentur, ratio perficiendi quaerebatur, quod civitatem temere ad suscipiendum bellum adduci posse non

esta guerra. Determinóse que Litabico fuese por capitán de los diez mil hombres que se remitían a César, encargándose de conducirlos, y sus hermanos se adelantasen para verse con César; establecen asimismo el plan de las demás operaciones.

confidebant. Placuit ut Litaviccus decem illis milibus, quae Caesari ad bellum mitterentur, praeficeretur atque ea ducenda curaret, fratresque eius ad Caesarem praecurrerent. Reliqua qua ratione agi placeat constituunt.

XXXVIII. Litabico al frente del ejército, estando como a treinta millas de Gergovia, convocando al improviso su gente: « ¿adonde vamos, dice llorando, soldados míos? Toda nuestra caballería, la nobleza toda acaba de ser degollada; los príncipes de la nación, Eporedórige y Virdomaro, calumniados de traidores, sin ser oídos, han sido condenados a muerte. Informaos mejor de los que han escapado de la matanza, que yo, con el dolor de la pérdida de mis hermanos y de todos mis parientes, ya no puedo hablar más». Preséntanse los que tenía él bien instruidos de lo que habían de decir, y con sus aseveraciones confirman en público cuanto había dicho Litavico: «que muchos caballeros eduos habían sido muertos por achacárseles secretas inteligencias con los alvernos; que ellos mismos pudieron ocultarse entre el gentío y librarse así de la muerte». Claman a una voz los eduos instando a Litavico que mire por sí. «Como si el caso, replica él, pidiese deliberación, no restándonos otro arbitrio sino ir derechos a Gergovia y unirnos con los alvernos. ¿No es claro que los romanos después de un desafuero tan alevoso, están afilando las espadas para degollarnos? Por tanto, si somos hombres, vamos a vengar la muerte de tantos inocentes, y acabemos de una vez con esos asesinos. » Señala con el dedo a los ciudadanos romanos que por mayor seguridad venían en su compañía. Quítales al punto gran cantidad de trigo y otros comestibles, y los mata cruelmente a fuerza de tormentos. Despacha mensajeros por todos los lugares de los eduos, y los amotina con la misma patraña del degüello de los caballeros y grandes, incitándolos a que imiten su ejemplo en la venganza de sus injurias.

[38] Litaviccus accepto exercitu, cum milia passuum circiter XXX ab Gergovia abesset, convocatis subito militibus lacrimans, "Quo proficiscimur," inquit, "milites? Omnis noster equitatus, omnis nobilitas interiit; principes civitatis, Eporedorix et Viridomarus, insimulati proditionis ab Romanis indicta causa interfecti sunt. Haec ab ipsis cognoscite, qui ex ipsa caede fugerunt: nam ego fratribus atque omnibus meis propinquis interfectis dolore prohibeor, quae gesta sunt, pronuntiare." Producuntur hi quos ille edocuerat quae dici vellet, atque eadem, quae Litaviccus pronuntiaverat, multitudini exponunt: multos equites Aeduorum interfectos, quod collocuti cum Arvernis dicerentur; ipsos se inter multitudinem militum occultasse atque ex media caede fugisse. Conclamant Aedui et Litaviccum obsecrant ut sibi consulat. "Quasi vero," inquit ille, "consili sit res, ac non necesse sit nobis Gergoviam contendere et cum Arvernis nosmet coniungere. An dubitamus quin nefario facinore admisso Romani iam ad nos interficiendos concurrant? Proinde, si quid in nobis animi est, persequamur eorum mortem qui indignissime interierunt, atque hos latrones interficiamus." Ostendit cives Romanos, qui eius praesidi fiducia una erant: magnum numerum frumenti commeatusque diripit, ipsos crudeliter excruciatos interficit. Nuntios tota civitate Aeduorum dimittit, eodem mendacio de caede equitum et principum permovet; hortatur ut simili ratione atque ipse fecerit suas iniurias persequantur.

XXXIX. Venía entre los caballeros eduos[133] por llamamiento expreso de César, Eporedórige, joven nobilísimo y de alta jerarquía en su patria, y con él Virdomaro, de igual edad y valimiento, bien que de linaje inferior, a quien César, por recomendación de Diviciaco, de bajos principios había elevado a suma grandeza. Éstos se disputaban la primacía, y en aquel pleito de la magistratura echaron el resto, uno por Convictolitan, otro por Coto. Eporedórige, sabida la trama de Litavico, casi a medianoche se la descubre a César, rogándole no permita que su nación por la mala conducta de aquellos mozos se rebelase contra el pueblo romano, lo que infaliblemente sucedería si tantos millares de hombres llegasen a juntarse con los enemigos, pues ni los parientes descuidarían de su vida, ni la república podrá menospreciarla.

[39] Eporedorix Aeduus, summo loco natus adulescens et summae domi potentiae, et una Viridomarus, pari aetate et gratia, sed genere dispari, quem Caesar ab Diviciaco sibi traditum ex humili loco ad summam dignitatem perduxerat, in equitum numero convenerant nominatim ab eo evocati. His erat inter se de principatu contentio, et in illa magistratuum controversia alter pro Convictolitavi, alter pro Coto summis opibus pugnaverant. Ex eis Eporedorix cognito Litavicci consilio media fere nocte rem ad Caesarem defert; orat ne patiatur civitatem pravis adulescentium consiliis ab amicitia populi Romani deficere; quod futurum provideat, si se tot hominum milia cum hostibus coniunxerint, quorum salutem neque propinqui neglegere, neque civitas levi momento aestimare posset.

XL. César, que siempre se había esmerado en favorecer a los eduos, entrando en gran cuidado con esta novedad, sin detenerse saca de los reales cuatro legiones a la ligera y toda la caballería. Por la prisa no tuvo tiempo para reducir a menos espacio los alojamientos; que el lance no sufría dilación. Al legado Cayo Fabio con dos legiones deja en ellos de guarnición. Mandando prender a los hermanos de Litavico, halla, que poco antes se habían huido al enemigo. Hecha una exhortación a los soldados sobre que no se les hiciese pesado el camino siendo tanta la urgencia, yendo todos gustosísimos, andadas veinticinco millas, como avistase al ejército de los eduos, disparada la caballería, detiene y embaraza su marcha, y echa bando que a ninguno maten. A Eporedórige y Virdomaro, a quienes tenían ellos por muertos, da orden de mostrarse a caballo y saludar a los suyos por su nombre. Con tal evidencia descubierta la maraña de Litavico, empiezan los eduos a levantar las manos y hacer seña de su rendición, y depuestas las armas, a pedir por merced la vida. Litavico, con sus devotos (que según fuero de los galos juzgan alevosía desamparar a sus patronos, aun en la

[40] Magna adfectus sollicitudine hoc nuntio Caesar, quod semper Aeduorum civitati praecipue indulserat, nulla interposita dubitatione legiones expeditas quattuor equitatumque omnem ex castris educit; nec fuit spatium tali tempore ad contrahenda castra, quod res posita in celeritate videbatur; Gaium Fabium legatum eum legionibus duabus castris praesidio relinquit. Fratres Litavicci eum comprehendi iussisset, paulo ante reperit ad hostes fugisse. Adhortatus milites, ne necessario tempore itineris labore permoveantur, cupidissimis omnibus progressus milia passuum XXV agmen Aeduorum conspicatus immisso equitatu iter eorum moratur atque impedit interdicitque omnibus ne quemquam interficiant. Eporedorigem et Viridomarum, quos illi interfectos existimabant, inter equites versari suosque appellare iubet. His cognitis et Litavicci fraude perspecta Aedui manus tendere, deditionem significare et proiectis armis mortem deprecari incipiunt. Litaviccus cum suis clientibus, quibus more Gallorum nefas est etiam in extrema fortuna deserere

[133] Entiéndese de los que ya estaban incorporados al ejército de César.

mayor desventura), se refugió en Gergovia.

XLI. César, después de haber advertido por cartas a la república Eduana, que por beneficio suyo vivían los que pudieran matar por justicia, dando tres horas de la noche para reposo al ejército, dio la vuelta a Gergovia. A la mitad del camino, unos caballos, despachados por Fabio, le traen la noticia «del peligro grande en que se han visto; los reales asaltados con todas las fuerzas del enemigo, que de continuo enviaba gente de refresco a la que se iba cansando, sin dejar respirar a los nuestros de la fatiga, precisados por lo espacioso de los reales a estar fijos todos cada uno en su puesto; ser muchos los heridos por tantas flechas y tantos dardos de todas suertes, bien que contra esto les habían servido mucho las baterías; que Fabio, a su partida, dejadas solas dos puertas, tapiaba las demás y añadía nuevos pertrechos al vallado, apercibiéndose para el asalto del día siguiente». En visto de esto, César, seguido con gran denuedo de los soldados, antes de rayar el Sol llegó a los reales.

XLII. Tal era el estado de las cosas en Gergovia cuando los eduos, recibido el primer mensaje de Litavico, sin más ni más, instigados unos de la codicia, otros de la cólera y temeridad (vicio sobre todos connatural a esta gente, que cualquier hablilla cree como cosa cierta), meten a saco los bienes de los romanos, dando a ellos la muerte o haciéndolos esclavos. Atiza el fuego Convictolitan, encendiendo más el furor del populacho, para que, despeñado en la rebelión, se avergüence de volver atrás. Hacen salir sobre seguro de Chalons a Marco Aristio, tribuno de los soldados, que iba a juntarse con su legión; obligan a lo mismo a los negociantes de la ciudad, y asaltándolos al improviso en el camino, los despojan de todos sus fardos; a los que resisten cercan día y noche, y muertos de ambas partes muchos, llaman en su ayuda mayor número de gente armada.

patronos, Gergoviam profugit.

[41] Caesar nuntiis ad civitatem Aeduorum missis, qui suo beneficio conservatos docerent quos iure belli interficere potuisset, tribusque horis noctis exercitui ad quietem datis castra ad Gergoviam movit. Medio fere itinere equites a Fabio missi, quanto res in periculo fuerit, exponunt. Summis copiis castra oppugnata demonstrant, cum crebro integri defessis succederent nostrosque assiduo labore defatigarent, quibus propter magnitudinem castrorum perpetuo esset isdem in vallo permanendum. Multitudine sagittarum atque omnis generis telorum multos vulneratos; ad haec sustinenda magno usui fuisse tormenta. Fabium discessu eorum duabus relictis portis obstruere ceteras pluteosque vallo addere et se in posterum diem similemque casum apparare. His rebus cognitis Caesar summo studio militum ante ortum solis in castra pervenit.

[42] Dum haec ad Gergoviam geruntur, Aedui primis nuntiis ab Litavicco acceptis nullum sibi ad cognoscendum spatium relinquunt. Impellit alios avaritia, alios iracundia et temeritas, quae maxime illi hominum generi est innata, ut levem auditionem habeant pro re comperta. Bona civium Romanorum diripiunt, caedes faciunt, in servitutem abstrahunt. Adiuvat rem proclinatam Convictolitavis plebemque ad furorem impellit, ut facinore admisso ad sanitatem reverti pudeat. Marcum Aristium, tribunum militum, iter ad legionem facientem fide data ex oppido Cabillono educunt: idem facere cogunt eos, qui negotiandi causa ibi constiterant. Hos continuo (in) itinere adorti omnibus impedimentis exuunt; repugnantes diem noctemque obsident; multis utrimque interfectis maiorem multitudinem armatorum concitant.

XLIII. En esto, viniéndoles la noticia de que toda su gente estaba en poder de César, corren a excusarse con Aristio, diciendo: «que nada de esto se había hecho por autoridad pública»; mandan que se haga pesquisa de los bienes robados; confiscan los de Litavico y sus hermanos; despachan embajadores a César con orden de disculparse, todo con el fin de recobrar a los suyos. Pero envueltos ya en la traición, y bien hallados con la ganancia del saqueo, en que interesaban muchos, y temerosos del castigo, tornan clandestinamente a mover especies de guerra, y a empeñar en ella con embajadas a las demás provincias. Lo cual, dado que César no lo ignoraba, todavía respondió con toda blandura a los enviados: «que no por la inconsideración y ligereza del vulgo formaba él mal concepto de la república, ni disminuiría un punto su benevolencia para con los eduos». Él, por su parte, temiendo mayores revoluciones de la Galia, para no ser cogido en medio por todos los nacionales, andaba discurriendo cómo retirarse de Gergovia, y reunir todo el ejército, de suerte que su retirada, ocasionada del miedo de la rebelión, no tuviese visos de huida.

[43] Interim nuntio allato omnes eorum milites in potestate Caesaris teneri, concurrunt ad Aristium, nihil publico factum consilio demonstrant; quaestionem de bonis direptis decernunt, Litavicci fatrumque bona publicant, legatos ad Caesarem sui purgandi gratia mittunt. Haec faciunt reciperandorum suorum causa; sed contaminati facinore et capti compendio ex direptis bonis, quod ea res ad multos pertinebat, timore poenae exterriti consilia clam de bello inire incipiunt civitatesque reliquas legationibus sollicitant. Quae tametsi Caesar intellegebat, tamen quam mitissime potest legatos appellat: nihil se propter inscientiam levitatemque vulgi gravius de civitate iudicare neque de sua in Aeduos benevolentia deminuere. Ipse maiorem Galliae motum exspectans, ne ab omnibus civitatibus circumsisteretur, consilia inibat quemadmodum ab Gergovia discederet ac rursus omnem exercitum contraheret, ne profectio nata ab timore defectionis similis fugae videretur.

XLIV. Estando en estos pensamientos, preséntesele ocasión al parecer de un buen lance. Porque yendo a reconocer los trabajos del campo menor, reparó que la colina ocupada de los enemigos estaba sin gente, cuando los días anteriores apenas se podía divisar por la muchedumbre que la cubría. Maravillado, pregunta la causa a los desertores que cada día pasaban a bandadas a su campo. Todos convenían en afirmar lo que ya el César tenía averiguado por sus espías: que la loma de aquella cordillera era casi llena, mas por donde comunicaba con la otra parte de la plaza, fragosa y estrecha; que temían mucho perder aquel puesto persuadidos de que, si los romanos, dueños ya del uno, los echaban del otro, forzosamente se verían como acorralados V sin poder por vía alguna salir al forraje; que por eso Vercingetórige los había llamado a todos a fortalecer aquel sitio.

[44] Haec cogitanti accidere visa est facultas bene rei gerendae. Nam cum in minora castra operis perspiciendi causa venisset, animadvertit collem, qui ab hostibus tenebatur, nudatum hominibus, qui superioribus diebus vix prae multitudine cerni poterat. Admiratus quaerit ex perfugis causam, quorum magnus ad eum cotidie numerus confluebat. Constabat inter omnes, quod iam ipse Caesar per exploratores cognoverat, dorsum esse eius iugi prope aequum, sed hunc silvestrem et angustum, qua esset aditus ad alteram partem oppidi; huic loco vehementer illos timere nec iam aliter sentire, uno colle ab Romanis occupato, si alterum amisissent, quin paene circumvallati atque omni exitu et pabulatione interclusi viderentur: ad hunc muniendum omnes a Vercingetorige evocatos.

XLV. En consecuencia, César manda ir allá varios piquetes de caballos a medianoche, ordenándoles que corran y metan ruido por todas partes. Al rayar del día, manda sacar de los reales muchas recuas de mulos sin albardas, y a los arrieros, montados encima con sus capacetes, correr en derredor de las colinas, como si fueran unos diestros jinetes. Mezcla con ellos algunos caballos, que con alargar más las cabalgadas representen mayor número, mandándoles caracolear y meterse todos en un mismo término. Esta maniobra se alcanzaba a ver desde la plaza, como que tenía la vista a nuestro campo, aunque a tanta distancia no se podía bien distinguir el verdadero objeto. César destaca una legión por aquel cerro, y a pocos pasos, apuéstala en la bajada oculta en el bosque. Crece la sospecha en los galos, y vanse a defender aquel puesto todas las tropas. Viendo César evacuados los reales enemigos, cubriendo las divisas de los suyos y plegadas las banderas, hace desfilar de pocos en pocos, porque no fuesen notados de la plaza, los soldados del campo mayor al menor; y declara su intento a los legados comandantes de las legiones. Sobre todo les encarga repriman a los soldados, no sea que por la gana de pelear o codicia del pillaje se adelanten demasiado; háceles presente cuánto puede incomodarles lo fragoso del sitio, a que sólo se puede obviar con la presteza; ser negocio éste de ventura, no de combate. Dicho esto, da la señal, y al mismo tiempo a mano derecha por otra subida destaca los eduos.

[45] Hac re cognita Caesar mittit complures equitum turmas; eis de media nocte imperat, ut paulo tumultuosius omnibus locis vagarentur. Prima luce magnum numerum impedimentorum ex castris mulorumque produci deque his stramenta detrahi mulionesque cum cassidibus equitum specie ac simulatione collibus circumvehi iubet. His paucos addit equites qui latius ostentationis causa vagarentur. Longo circuitu easdem omnes iubet petere regiones. Haec procul ex oppido videbantur, ut erat a Gergovia despectus in castra, neque tanto spatio certi quid esset explorari poterat. Legionem unam eodem iugo mittit et paulum progressam inferiore constituit loco silvisque occultat. Augetur Gallis suspicio, atque omnes illo ad munitionem copiae traducuntur. Vacua castra hostium Caesar conspicatus tectis insignibus suorum occultatisque signis militaribus raros milites, ne ex oppido animadverterentur, ex maioribus castris in minora traducit legatisque, quos singulis legionibus praefecerat, quid fieri velit ostendit: in primis monet ut contineant milites, ne studio pugnandi aut spe praedae longius progrediantur; quid iniquitas loci habeat incommodi proponit: hoc una celeritate posse mutari; occasionis esse rem, non proeli. His rebus eitis signum dat et ab dextra parte alio ascensu eodem tempore Aeduos mittit.

XLVI. El muro de la ciudad distaba del llano y principio de la cuesta por línea recta, si no fuese por los rodeos, mil doscientos pasos; todo lo que se rodeaba para suavizar la pendiente, alargaba el camino. En la mitad del collado, a lo largo, habían los galos fabricado de grandes piedras una cortina de seis pies contra nuestros asaltos; y desocupada la parte inferior del collado, la superior hasta tocar el muro de la plaza estaba toda erizada de municiones y gente armada. Los soldados, dada la señal, llegan corriendo a la corrida, y, saltándola, se apoderan de tres

[46] Oppidi murus ab planitie atque initio ascensus recta regione, si nullus anfractus intercederet, MCC passus aberat: quidquid huc circuitus ad molliendum clivum accesserat, id spatium itineris augebat. A medio fere colle in longitudinem, ut natura montis ferebat, ex grandibus saxis sex pedum murum qui nostrorum impetum tardaret praeduxerant Galli, atque inferiore omni spatio vacuo relicto superiorem partem collis usque ad murum oppidi densissimis castris compleverant. Milites dato signo celeriter ad munitionem

diversas estancias; pero con tanta aceleración, que Teutomato, rey de los nitióbriges, cogido de sobresalto en su pabellón durmiendo la siesta, medio desnudo, apenas pudo escapar, herido el caballo, de las manos de los soldados que saqueaban las tiendas.

perveniunt eamque transgressi trinis castris potiuntur; ac tanta fuit in castris capiendis celeritas, ut Teutomatus, rex Nitiobrigum, subito in tabernaculo oppressus, ut meridie conquieverat, superiore corporis parte nudata vulnerato equo vix se ex manibus praedantium militum eriperet.

XLVII. César, ya que consiguió su intento, mandó tocar la retirada, y la legión décima, que iba en su compañía, hizo alto. A los soldados de las otras legiones, bien que no percibieron el sonido de la trompeta a causa de un gran valle intermedio, todavía los tribunos y legados, conforme a las órdenes de César, los tenían a raya. Pero inflamados con la esperanza de pronta victoria, con la fuga de los enemigos, y con los buenos sucesos de las batallas anteriores, ninguna empresa se proponía tan ardua que fuese a su valor insufrible, ni desistieron del alcance hasta tropezar con las murallas y puerta de la ciudad. Aquí fueron los alaridos que resonaban por todas partes, tanto que los de los últimos barrios, asustados con el repentino alboroto, creyendo a los enemigos dentro de la plaza, echaron a huir corriendo. Las mujeres desde los adarves arrojaban sus galas y joyas, y descubiertos los pechos, con los brazos abiertos, suplicaban a los romanos las perdonasen, y no hiciesen lo que en Avarico, donde no respetaron ni al sexo flaco ni a la edad tierna. Algunas, descolgadas por las manos de los muros, se entregaban a los soldados. Lucio Fabio, centurión de la legión octava, a quien se oyó decir este mismo día que se sentía estimulado de los premios que se dieron en Avarico, ni consentiría que otro escalase primero el muro, tomando a tres de sus soldados, y ayudado de ellos, montó la muralla, y dándoles después la mano, los fue subiendo uno a uno.

[47] Consecutus id quod animo proposuerat, Caesar receptui cani iussit legionique decimae, quacum erat, continuo signa constituit. Ac reliquarum legionum milites non exaudito sono tubae, quod satis magna valles intercedebat, tamen ab tribunis militum legatisque, ut erat a Caesare praeceptum, retinebantur. Sed elati spe celeris victoriae et hostium fuga et superiorum temporum secundis proeliis nihil adeo arduum sibi esse existimaverunt quod non virtute consequi possent, neque finem prius sequendi fecerunt quam muro oppidi portisque appropinquarunt. Tum vero ex omnibus urbis partibus orto clamore, qui longius aberant repentino tumultu perterriti, cum hostem intra portas esse existimarent, sese ex oppido eiecerunt. Matres familiae de muro vestem argentumque iactabant et pectore nudo prominentes passis manibus obtestabantur Romanos, ut sibi parcerent neu, sicut Avarici fecissent, ne a mulieribus quidem atque infantibus abstinerent: nonnullae de muris per manus demissae sese militibus tradebant. Lucius Fabius, centurio legionis VIII, quem inter suos eo die dixisse constabat excitari se Avaricensibus praemiis neque commissurum, ut prius quisquam murum ascenderet, tres suos nactus manipulares atque ab eis sublevatus murum ascendit: hos ipse rursus singulos exceptans in murum extulit.

aumentaban el número de los combatientes. Juntos ya muchos a la defensa, las mujeres que poco antes pedían merced a los romanos, volvían a los suyos las plegarias, y desgreñado el cabello al uso de la Galia, les ponían sus hijos delante. Era para los romanos desigual el combate, así por el sitio, como por el número; demás que cansados de correr y de tanto pelear, dificultosamente contrastaban a los que venían de refresco y con las fuerzas enteras.

suorumque pugnantium numerum augebat. Quorum cum magna multitudo convenisset, matres familiae, quae paulo ante Romanis de muro manus tendebant, suos obtestari et more Gallico passum capillum ostentare liberosque in conspectum proferre coeperunt. Erat Romanis nec loco nec numero aequa contentio; simul et cursu et spatio pugnae defatigati non facile recentes atque integros sustinebant.

XLIX. César, viendo la desigualdad del puesto, y que las tropas de los enemigos se iban engrosando, muy solícito de los suyos, envía orden al legado Tito Sestio, a quien encargó la guarda de los reales menores, que sacando prontamente algunas cohortes, las apostó a la falda del collado hacia el flanco derecho de los enemigos, a fin de que si desalojasen a los nuestros del puesto, pudiese rebatir su furia en el alcance. César, adelantándose un poco con su legión, estaba a la mira del suceso.

[49] Caesar, cum iniquo loco pugnari hostiumque augeri copias videret, praemetuens suis ad Titum Sextium legatum, quem minoribus castris praesidio reliquerat, misit, ut cohortes ex castris celeriter educeret et sub infimo colle ab dextro latere hostium constitueret, ut, si nostros loco depulsos vidisset, quo minus libere hostes insequerentur terreret. Ipse paulum ex eo loco cum legione progressus, ubi constiterat, eventum pugnae exspectabat.

L. Trabado el choque cuerpo a cuerpo con grandísima porfía, los enemigos, confiados en el sitio y en el número, los nuestros en sola su valentía, de repente, por el costado abierto de los nuestros, remanecieron los eduos destacados de César por la otra ladera a mano derecha para divertir al enemigo. Ésos por la semejanza de las armas gálicas espantaron terriblemente a los nuestros, y aunque los veían con el hombro derecho desarmado, que solía ser la contraseña de gente de paz, eso mismo atribuían los soldados a estratagema de los enemigos para deslumbrarlos. En aquel punto el centurión Lucio Fabio y los que tras él subieron a la muralla, rodeados de los enemigos y muertos, son tirados el muro abajo. Marco Petreyo, centurión de la misma legión, queriendo romper las puertas, viéndose rodeado de la muchedumbre y desesperando de su vida por las muchas heridas mortales, vuelto a los suyos: «Ya que no puedo, les dijo, salvarme con vosotros, por lo menos aseguraré vuestra vida, que yo he puesto a riesgo por amor de la gloria. Vosotros aprovechad la ocasión de poneros en salvo. » Con esto se arroja en medio de los

[50] Cum acerrime comminus pugnaretur, hostes loco et numero, nostri virtute confiderent, subito sunt Aedui visi ab latere nostris aperto, quos Caesar ab dextra parte alio ascensu manus distinendae causa miserat. Hi similitudine armorum vehementer nostros perterruerunt, ac tametsi dextris humeris exsertis animadvertebantur, quod insigne +pacatum+ esse consuerat, tamen id ipsum sui fallendi causa milites ab hostibus factum existimabant. Eodem tempore Lucius Fabius centurio quique una murum ascenderant circumventi atque interfecti muro praecipitabantur. Marcus Petronius, eiusdem legionis centurio, cum portam excidere conatus esset, a multitudine oppressus ac sibi desperans multis iam vulneribus acceptis manipularibus suis, qui illum secuti erant, "Quoniam," inquit, "me una vobiscum servare non possum, vestrae quidem certe vitae prospiciam, quos cupiditate gloriae adductus in periculum deduxi. Vos data facultate vobis consulite." Simul in medios hostes irrupit duobusque interfectis reliquos a porta paulum

enemigos, y matando a dos, aparta los demás de la puerta. Esforzándose a socorrerle los suyos: «En vano, dice, intentáis salvar mi vida; que ya me faltan la sangre y las fuerzas. Por tanto, idos de aquí, mientras hay tiempo, a incorporaros con la legión. » Así peleando, poco después cae muerto, y dio a los suyos la vida.

summovit. Conantibus auxiliari suis "Frustra," inquit, "meae vitae subvenire conamini, quem iam sanguis viresque deficiunt. Proinde abite, dum est facultas, vosque ad legionem recipite." Ita puguans post paulum concidit ac suis saluti fuit.

LI. Los nuestros, apretados por todas partes, perdidos cuarenta y seis centuriones, fueron rechazados de allí; pero siguiéndolos desapoderadamente los galos, la décima legión, que estaba de respeto en lugar menos incómodo, los detuvo; al socorro de esta legión concurrieron las cohortes de la decimotercera, que al mando de Tito Sestio, sacadas de los reales menores, estaban apostadas en lugar ventajoso. Las legiones, luego que pisaron el llano, se pusieron en orden de batalla contra el enemigo. Vercingetórige retiró de las faldas del monte los suyos dentro de las trincheras. Este día perecieron poco menos de setecientos hombres.

[51] Nostri, cum undique premerentur, XLVI centurionibus amissis deiecti sunt loco. Sed intolerantius Gallos insequentes legio decima tardavit, quae pro subsidio paulo aequiore loco constiterat. Hanc rursus XIII legionis cohortes exceperunt, quae ex castris minoribus eductae cum Tito Sextio legato ceperant locum superiorem. Legiones, ubi primum planitiem attigerunt, infestis contra hostes signis constiterunt. Vercingetorix ab radicibus collis suos intra munitiones reduxit. Eo die milites sunt paulo minus septingenti desiderati.

LII. Al siguiente, César, convocando a todos, «reprendió la temeridad y desenfreno de los soldados, que por su capricho resolvieron hasta dónde se había de avanzar, o lo que se debía hacer, sin haber obedecido al toque de la retirada ni podido ser contenidos por los tribunos y legados». Púsoles delante, «cuánto daño acarrea la mala situación, y su ejemplo mismo en Avarico, donde sorprendido el enemigo sin caudillo y sin caballería, quiso antes renunciar a una victoria cierta que padecer en la refriega ningún menoscabo, por pequeño que fuese, por la fragura del sitio. Cuanto más admiraba su magnanimidad, que ni por la fortificación de los reales, ni por lo encumbrado del monte, ni por la fortaleza de la muralla se habían acobardado, tanto más desaprobada su sobrada libertad y arrogancia en presumirse más próvidos que su general en la manera de vencer y dirigir las empresas, que él no apreciaba menos en un soldado la docilidad y obediencia que la valentía y grandeza de ánimo».

[52] Postero die Caesar contione advocata temeritatem cupiditatemque militum reprehendit, quod sibi ipsi iudicavissent quo procedendum aut quid agendum videretur, neque signo recipiendi dato constitissent neque ab tribunis militum legatisque retineri potuissent. Euit quid iniquitas loci posset, quid ipse ad Avaricum sensisset, cum sine duce et sine equitatu deprehensis hostibus exploratam victoriam dimisisset, ne parvum modo detrimentum in contentione propter iniquitatem loci accideret. Quanto opere eorum animi magnitudinem admiraretur, quos non castrorum munitiones, non altitudo montis, non murus oppidi tardare potuisset, tanto opere licentiam arrogantiamque reprehendere, quod plus se quam imperatorem de victoria atque exitu rerum sentire existimarent; nec minus se ab milite modestiam et continentiam quam virtutem atque animi magnitudinem desiderare.

LIII. A esta amonestación, añadiendo por último para confortar a los soldados, «que no por eso se desanimasen, ni atribuyesen al valor del enemigo la desgracia originada del mal sitio», firme en su resolución de partirse, movió el campo y ordenó las tropas en lugar oportuno. Como ni aun así bajase Vercingetórige al llano, después de una escaramuza de la caballería, y ésa con ventaja suya, retiró el ejército a sus estancias. Hecho al día siguiente lo mismo, juzgando bastar esto para humillar el orgullo de los galos y alentar a los suyos, tomó la vía de los eduos. No moviéndose ni aun entonces los enemigos, al tercer día, reparado el puente del Alier, pasó el ejército.

[53] Hac habita contione et ad extremam orationem confirmatis militibus, ne ob hanc causam animo permoverentur neu quod iniquitas loci attulisset id virtuti hostium tribuerent, eadem de profectione cogitans quae ante senserat legiones ex castris eduxit aciemque idoneo loco constituit. Cum Vercingetorix nihil magis in aequum locum descenderet, levi facto equestri proelio atque secundo in castra exercitum reduxit. Cum hoc idem postero die fecisset, satis ad Gallicam ostentationem minuendam militumque animos confirmandos factum existimans in Aeduos movit castra. Ne tum quidem insecutis hostibus tertio die ad flumen Elaver venit; pontem refecit exercitumque traduxit.

LIV. Inmediatamente los dos eduos Virdomaro y Eporedórige le hacen saber que Litavico con toda su caballería era ido a cohechar a los eduos, que sería bien se anticipasen los dos para confirmar en su fe a la nación. Como quiera que ya por las muchas experiencias tenía César bien conocida la deslealtad de los eduos, y estaba cierto que con la ida de éstos se apresuraba la rebelión, con todo no quiso negarles la licencia, porque no pareciese o que les hacía injuria, o que daba muestras de miedo. Al despedirse, les recordó en pocas palabras «cuánto le debían los eduos, cuáles y cuan abatidos los había encontrado,[134] forzados a no salir de los castillos, despojados de sus labranzas, robadas todas sus haciendas, cargados de tributos, sacándoles por fuerza con sumo vilipendio los rehenes; y a qué grado de fortuna los había sublimado, tal que no sólo recobraron su antiguo estado, sino que nunca se vieron en tanta pujanza y estimación». Con estos recuerdos los despidió.

[54] Ibi a Viridomaro atque Eporedorige Aeduis appellatus discit cum omni equitatu Litaviccum ad sollicitandos Aeduos profectum: opus esse ipsos antecedere ad confirmandam civitatem. Etsi multis iam rebus perfidiam Aeduorum perspectam habebat atque horum discessu admaturari defectionem civitatis existimabat, tamen eos retinendos non constituit, ne aut inferre iniuriam videretur aut dare timoris aliquam suspicionem. Discedentibus his breviter sua in Aeduos merita euit, quos et quam humiles accepisset, compulsos in oppida, multatos agris omnibus ereptis copiis, imposito stipendio, obsidibus summa cum contumelia extortis, et quam in fortunam quamque in amplitudinem deduxisset, ut non solum in pristinum statum redissent, sed omnium temporum dignitatem et gratiam antecessisse viderentur. His datis mandatis eos ab se dimisit.

LV. En Nevers, fortaleza de los eduos, fundada sobre el Loire en un buen sitio, tenía César depositados los rehenes de la Galia, los granos, la caja militar con gran parte de los equipajes suyos y del ejército, sin contar los muchos caballos que con ocasión de esta guerra, comprados en Italia y España, había remitido a este pueblo. Adonde habiendo venido Eporedórige y Virdomaro, e

[55] Noviodunum erat oppidum Aeduorum ad ripas Ligeris opportuno loco positum. Huc Caesar omnes obsides Galliae, frumentum, pecuniam publicam, suorum atque exercitus impedimentorum magnam partem contulerat; huc magnum numerum equorum huius belli causa in Italia atque Hispania coemptum miserat. Eo cum Eporedorix Viridomarusque

[134] Para saber el estado infeliz en que se hallaban los eduos al tiempo que llegó César, basta leer la arenga que el edúo Diviciaco le hizo ponderando sus calamidades (lib. I).

informándose en orden al estado de la república, cómo Litavico había sido acogido por los eduos en Bibracte, ciudad entre ellos principalísima, Convictolitan el magistrado y gran parte de los senadores unídose con él, y que de común acuerdo eran enviados embajadores a Vercingetórige a tratar de paces y liga, les pareció no malograr tan buena coyuntura. En razón de esto, degollados los guardas de Nevers con todos los negociantes y pasajeros, repartieron entre sí el dinero y los caballos. Los rehenes de los pueblos remitiéronlos en Bibracte a manos del magistrado; al castillo, juzgando que no podrían defenderlo, porque no se aprovechasen de él los romanos, pegáronle fuego; del trigo, cuanto pudieron de pronto, lo embarcaron, el resto lo echaron a perder en el río o en las llamas. Ellos mismos empezaron a levantar tropas por la comarca, a poner guardias y centinelas a las riberas del Loire y a correr toda la campiña con la caballería para meter miedo a los romanos, por si pudiesen cortarles los víveres o el paso para la Provenza, cuando la necesidad los forzase a la vuelta. Confirmábase su esperanza con la crecida del río, que venía tan caudaloso por las nieves derretidas, que por ningún paraje parecía poderse vadear.

venissent et de statu civitatis cognovissent, Litaviccum Bibracti ab Aeduis receptum, quod est oppidum apud eos maximae auctoritatis, Convictolitavim magistratum magnamque partem senatus ad eum convenisse, legatos ad Vercingetorigem de pace et amicitia concilianda publice missos, non praetermittendum tantum commodum existimaverunt. Itaque interfectis Novioduni custodibus quique eo negotiandi causa convenerant pecuniam atque equos inter se partiti sunt; obsides civitatum Bibracte ad magistratum deducendos curaverunt; oppidum, quod a se teneri non posse iudicabant, ne cui esset usui Romanis, incenderunt; frumenti quod subito potuerunt navibus avexerunt, reliquum flumine atque incendio corruperunt. Ipsi ex finitimis regionibus copias cogere, praesidia custodiasque ad ripas Ligeris disponere equitatumque omnibus locis iniciendi timoris causa ostentare coeperunt, si ab re frumentaria Romanos excludere aut adductos inopia in provinciam expellere possent. Quam ad spem multum eos adiuvabat, quod Liger ex nivibus creverat, ut omnino vado non posse transiri videretur.

LVI. Enterado César de estas cosas, determinó darse prisa para que si al echar puentes se viese precisado a pelear, lo hiciese antes de aumentarse las fuerzas enemigas. Porque dar a la Provenza la vuelta, eso ni aun en el último apuro pensaba ejecutarlo, pues que se lo disuadían la infamia y vileza del hecho, y también la interposición de las montañas Cebenas y aspereza de los senderos; sobre todo deseaba con ansia *ir* a juntarse con Labieno y con sus legiones. Así que a marchas forzadas, continuadas día y noche, arribó cuando menos se le esperaba a las orillas del Loire, y hallado por los caballos un vado, según la urgencia, pasadero, donde los brazos y los hombres quedaban libres fuera del agua lo bastante para sostener las armas, puesta en orden la caballería para quebrantar el ímpetu de la corriente, y desconcertados a la primera vista los enemigos, pasó sano y salvo el ejército; y hallando a mano en las campiñas trigo y

[56] Quibus rebus cognitis Caesar maturandum sibi censuit, si esset in perficiendis pontibus periclitandum, ut prius quam essent maiores eo coactae copiae dimicaret. Nam ut commutato consilio iter in provinciam converteret, id ne metu quidem necessario faciendum existimabat; cum infamia atque indignitas rei et oppositus mons Cevenna viarumque difficultas impediebat, tum maxime quod abiuncto Labieno atque eis legionibus quas una miserat vehementer timebat. Itaque admodum magnis diurnis nocturnisque itineribus confectis contra omnium opinionem ad Ligerem venit vadoque per equites invento pro rei necessitate opportuno, ut brachia modo atque humeri ad sustinenda arma liberi ab aqua esse possent, disposito equitatu qui vim fluminis refringeret, atque hostibus primo aspectu perturbatis, incolumem exercitum traduxit frumentumque

abundancia de ganado, abastecido de esto d ejército, dispónese a marchar la vuelta de Sens.

in agris et pecoris copiam nactus repleto his rebus exercitu iter in Senones facere instituit.

LVII. Mientras pasa esto en el campo de César, Labieno, dejados en Agendico para seguridad del bagaje los reclutas recién venidos de Italia, marcha con cuatro legiones a París, ciudad situada en una isla del río Sena. A la noticia de su arribo acudieron muchas tropas de los partidos comarcanos, cuyo mando se dio a Camulogeno Aulerco, que sin embargo de su edad muy avanzada, fue nombrado para este cargo por su singular inteligencia en el arte militar. Habiendo éste observado allí una laguna contigua que comunicaba con el río y servía de grande embarazo para la entrada en todo aquel recinto, púsose al borde con la mira de atajar el paso a los nuestros.

[57] Dum haec apud Caesarem geruntur, Labienus eo supplemento, quod nuper ex Italia venerat, relicto Agedinci, ut esset impedimentis praesidio, cum quattuor legionibus Lutetiam proficiscitur. Id est oppidum Parisiorum, quod positum est in insula fluminis Sequanae. Cuius adventu ab hostibus cognito magnae ex finitimis civitatibus copiae convenerunt. Summa imperi traditur Camulogeno Aulerco, qui prope confectus aetate tamen propter singularem scientiam rei militaris ad eum est honorem evocatus. Is cum animadvertisset perpetuam esse paludem, quae influeret in Sequanam atque illum omnem locum magnopere impediret, hic consedit nostrosque transitu prohibere instituit.

LVIII. Labieno, al principio, valiéndose de andamios, tentaba cegar la laguna con zarzos y fagina, y hacer camino. Mas después, vista la dificultad de la empresa, moviendo el campo traído llegó a Meudon, ciudad de los seneses, asentada en otra isla del Sena, bien así como París. Cogidas aquí cincuenta barcas, trabadas prontamente unas con otras, y metidos en ellas los soldados, atónito de la novedad el poco vecindario, porque la mayor parte se había ido a la guerra, se apodera de la ciudad sin resistencia. Restaurado el puente que los días atrás habían roto los enemigos, pasa el ejército, y empieza río abajo a marchar a París. Los enemigos, sabiéndolo por los fugitivos de Meudon, mandan quemar a París y cortar sus puentes, y dejando la laguna, se acampan a las márgenes del río enfrente de París y los reales de Labieno.

[58] Labienus primo vineas agere, cratibus atque aggere paludem explere atque iter munire conabatur. Postquam id difficilius confieri animadvertit, silentio e castris tertia vigilia egressus eodem quo venerat itinere Metiosedum pervenit. Id est oppidum Senonum in insula Sequanae positum, ut paulo ante de Lutetia diximus. Deprensis navibus circiter quinquaginta celeriterque coniunctis atque eo militibus iniectis et rei novitate perterritis oppidanis, quorum magna pars erat ad bellum evocata, sine contentione oppido potitur. Refecto ponte, quem superioribus diebus hostes resciderant, exercitum traducit et secundo flumine ad Lutetiam iter facere coepit. Hostes re cognita ab eis, qui Metiosedo fugerant, Lutetiam incendi pontesque eius oppidi rescindi iubent; ipsi profecti a palude ad ripas Sequanae e regione Lutetiae contra Labieni castra considunt.

LIX. Ya corrían voces de la retirada de César lejos de Gergovia, igualmente que del alzamiento de los eduos y de la dichosa revolución de la Galia, y los galos en sus corrillos afirmaban que César, cortado el paso del Loire y forzado del hambre, iba desfilando hacia la Provenza. Loe beoveses al tanto, sabidos la rebelión de los eduos, siendo antes de suyo poco fieles,

[59] Iam Caesar a Gergovia discessisse audiebatur, iam de Aeduorum defectione et secundo Galliae motu rumores adferebantur, Gallique in colloquiis interclusum itinere et Ligeri Caesarem inopia frumenti coactum in provinciam contendisse confirmabant. Bellovaci autem defectione Aeduorum cognita, qui ante erant per se infideles, manus

comenzaron a juntar gente y hacer a las claras preparativos para la guerra. Entonces Lavieno, viendo tan mudado el teatro, conoció bien ser preciso seguir otro plan muy diverso del que antes se había propuesto. Ya no pensaba en conquistas ni en provocar al enemigo a batalla, sino en cómo retirarse con su ejército sin pérdida a Agendico; puesto que por un lado le amenazaban los beoveses, famosísimos en la Galia por su valor, y por el otro le guardaba Camulogeno con mano armada. Demás que un río caudalosísimo cerraba el paso de las legiones al cuartel general donde estaban los bagajes. A vista de tantos tropiezos, el único recurso era encomendarse a sus bríos.

cogere atque aperte bellum parare coeperunt. Tum Labienus tanta rerum commutatione longe aliud sibi capiendum consilium atque antea senserat intellegebat, neque iam, ut aliquid adquireret proelioque hostes lacesseret, sed ut incolumem exercitum Agedincum reduceret, cogitabat. Namque altera ex parte Bellovaci, quae civitas in Gallia maximam habet opinionem virtutis, instabant, alteram Camulogenus parato atque instructo exercitu tenebat; tum legiones a praesidio atque impedimentis interclusas maximum flumen distinebat. Tantis subito difficultatibus obiectis ab animi virtute auxilium petendum videbat.

LX, En efecto, llamando al anochecer a consejo, los animó a ejecutar con diligencia y maña lo que ordenaría; reparte a cada caballero romano una de las barcas traídas de Meudon, y a las tres horas de la noche les manda salir en ellas de callada río abajo y aguardarle allí a cuatro millas; deja de guarnición en los reales cinco cohortes que le parecían las menos aguerridas, y a las otras cinco de la misma legión manda que a medianoche se pongan en marcha río arriba con todo el bagaje, metiendo mucho ruido. Procura también coger unas canoas, las cuales agitadas con gran retumbo de remos, hace dirigir hacia la misma banda. Él, poco después, moviendo a la sorda con tres legiones, va derecho al paraje donde mandó para las barcas.

[60] Sub vesperum consilio convocato cohortatus ut ea quae imperasset diligenter industrieque administrarent, naves, quas Metiosedo deduxerat, singulas equitibus Romanis attribuit, et prima confecta vigilia quattuor milia passuum secundo flumine silentio progredi ibique se exspectari iubet. Quinque cohortes, quas minime firmas ad dimicandum esse existimabat, castris praesidio relinquit; quinque eiusdem legionis reliquas de media nocte cum omnibus impedimentis adverso flumine magno tumultu proficisci imperat. Conquirit etiam lintres: has magno sonitu remorum incitatus in eandem partem mittit. Ipse post paulo silentio egressus cum tribus legionibus eum locum petit quo naves appelli iusserat.

LXI. Arribado allá, los batidores de los enemigos, distribuidos como estaban por todas las orillas del río, fueron sorprendidos por los nuestros a causa de una recia tempestad que se levantó de repente; a la hora es transportada la infantería y la caballería mediante la industria de los caballeros romanos escogidos para este efecto. Al romper del día, casi a un tiempo vienen nuevas al enemigo de la extraordinaria batahola que traían los romanos en su campo; que un grueso escuadrón iba marchando río arriba; que allí mismo se sentía estruendo de remos, y que poco más abajo transportaban en barcas a los soldados. Con estas noticias, creyendo que las legiones pasaban en tres divisiones, y que

[61] Eo cum esset ventum, exploratores hostium, ut omni fluminis parte erant dispositi, inopinantes, quod magna subito erat coorta tempestas, ab nostris opprimuntur; exercitus equitatusque equitibus Romanis administrantibus, quos ei negotio praefecerat, celeriter transmittitur. Vno fere tempore sub lucem hostibus nuntiatur in castris Romanorum praeter consuetudinem tumultuari et magnum ire agmen adverso flumine sonitumque remorum in eadem parte exaudiri et paulo infra milites navibus transportari. Quibus rebus auditis, quod existimabant tribus locis transire legiones atque omnes perturbatos defectione Aeduorum fugam parare, suas

aturdidos todos con la sublevación de los eduos se ponían en huida, dividieron también ellos sus tropas en tres tercios; porque dejando uno de guardia enfrente de los reales, y destacando hacia Meudon una partida pequeña que fuese siguiendo paso a paso nuestras naves, el resto del ejército lleváronlo sobre Labieno.

quoque copias in tres partes distribuerunt. Nam praesidio e regione castrorum relicto et parva manu Metiosedum versus missa, quae tantum progrediatur, quantum naves processissent, reliquas copias contra Labienum duxerunt.

LXII. Al amanecer, ya los nuestros estaban desembarcados y se divisaban las tropas enemigas. Labieno, después de haber exhortado a los soldados «que se acordasen de su antiguo esfuerzo y de tantas victorias ganadas, haciendo ahora cuenta que César, bajo cuya conducta innumerables veces habían vencido a los enemigos, los estaba mirando», da la señal de acometer. Al primer encuentro por el ala derecha, donde la séptima legión peleaba, son derrotados y ahuyentados los enemigos; por la izquierda, que cubría la legión duodécima, cayendo en tierra las primeras filas de los enemigos atravesados con los dardos, todavía los demás se defendían vigorosamente, sin haber uno que diese señas de querer huir. El mismo general de los enemigos, Camulogeno, acudía a todas partes animando a los suyos. Mas estando aún suspensa la victoria, llegando a saber los tribunos de la legión séptima la resistencia porfiada en el ala izquierda, cogieron y cargaron a los enemigos por la espalda. Ni tampoco entonces se movió ninguno de su puesto, sino que cogidos todos en medio, fueron muertos, y con ellos también Camulogeno. El cuerpo de observación apostado contra los reales de Labieno, a la nueva el choque, corrió a socorrer a los suyos, y tomó un collado, mas no pudo aguantar la carga cerrada de los vencedores. Con que así mezclados en la fuga con los suyos, los que no se salvaron en las selvas y montes, fueron degollados por la caballería. Concluida esta acción, vuelve Labieno a la ciudad de Agendico, donde habían quedado los bagajes de todo el ejército. Desde allí, con todas sus tropas, vino a juntarse con César.

[62] Prima luce et nostri omnes erant transportati, et hostium acies cernebatur. Labienus milites cohortatus ut suae pristinae virtutis et secundissimorum proeliorum retinerent memoriam atque ipsum Caesarem, cuius ductu saepe numero hostes superassent, praesentem adesse existimarent, dat signum proeli. Primo concursu ab dextro cornu, ubi septima legio constiterat, hostes pelluntur atque in fugam coniciuntur; ab sinistro, quem locum duodecima legio tenebat, cum primi ordines hostium transfixi telis concidissent, tamen acerrime reliqui resistebant, nec dabat suspicionem fugae quisquam. Ipse dux hostium Camulogenus suis aderat atque eos cohortabatur. Incerto nunc etiam exitu victoriae, cum septimae legionis tribunis esset nuntiatum quae in sinistro cornu gererentur, post tergum hostium legionem ostenderunt signaque intulerunt. Ne eo quidem tempore quisquam loco cessit, sed circumventi omnes interfectique sunt. Eandem fortunam tulit Camulogenus. At ei qui praesidio contra castra Labieni erant relicti, cum proelium commissum audissent, subsidio suis ierunt collemque ceperunt, neque nostrorum militum victorum impetum sustinere potuerunt. Sic cum suis fugientibus permixti, quos non silvae montesque texerunt, ab equitatu sunt interfecti. Hoc negotio confecto Labienus revertitur Agedincum, ubi impedimenta totius exercitus relicta erant: inde cum omnibus copiis ad Caesarem pervenit.

LXIII. Divulgado el levantamiento de los eduos, se aviva más la guerra. Van y vienen embajadas por todas partes. Echan el resto de su valimiento, autoridad y dinero en cohechar los Estados. Con el suplicio de los rehenes, confiados a su custodia por César, aterran a los indecisos. Ruegan los eduos a Vercingetórige se sirva venir a tratar con

[63] Defectione Aeduorum cognita bellum augetur. Legationes in omnes partes circummittuntur: quantum gratia, auctoritate, pecunia valent, ad sollicitandas civitates nituntur; nacti obsides, quos Caesar apud eos deposuerat, horum supplicio dubitantes territant. Petunt a Vercingetorige Aedui ut ad

ellos del plan de operaciones. Logrado esto, pretenden para sí la superintendencia; puesto el negocio en litigio, convócanse Cortes de toda la Galia en Bilbracte. Congréganse allí de todas partes en gran número. La decisión se hace a pluralidad de votos. Todos, sin faltar uno, quieren por general a Vercingetórige. No asistieron a la junta los remenses, langreses, ni trevirenses; aquéllos, por razón de su amistad con los romanos; los trevirenses, por vivir lejos y hallarse infestados de los germanos, que fue la causa de no aparecer en toda esta guerra y de mantenerse neutrales. Los eduos sienten en el alma el haber perdido la soberanía; quéjanse del revés de la fortuna, y ahora echan menos la benignidad de César para ellos; mas ya empeñados en la guerra, no tienen valor para separarse de los demás. Eporedórige y Virdomaro, mozos de grandes esperanzas, se sujetan de mala baña a Vercingetórige.

LXIV. Éste exige rehenes de los demás pueblos, señalándoles plazo. Manda que le acudan luego todos los soldados de a caballo hasta el número de quince mil, diciendo que se contentaría con la infantería que hasta entonces había tenido; que no pensaba aventurarse ni dar batalla, sino estorbar a los romanos las salidas a las mieses y pastos, cosa muy fácil teniendo tanta caballería; sólo con que tengan ellos mismos por bien malear sus granos y quemar las caserías, a trueque de conseguir para siempre, con el menoscabo de sus haciendas, el imperio y la independencia. Determinadas estas cosas, da orden a los eduos y segusianos, que confinan con la Provenza, de aprontar diez mil infantes y a más de ochocientos caballos. Dales por capitán un hermano de Eporedórige, y le manda romper por los alóbroges. Por otra parte envía los gabalos y los albernos[135] de los contornos contra los helvios, como los de Ruerga y Cuerci contra los volcas arecómicos.[136] En medio de esto no pierde ocasión de ganar ocultamente con emisarios y mensajes a los alóbroges, cuyos ánimos sospechaba estar aún resentidos por la guerra precedente. A los grandes promete dinero, y a la república el señorío de toda la provincia.

se veniat rationesque belli gerendi communicet. Re impetrata contendunt ut ipsis summa imperi tradatur, et re in controversiam deducta totius Galliae concilium Bibracte indicitur. Eodem conveniunt undique frequentes. Multitudinis suffragiis res permittitur: ad unum omnes Vercingetorigem probant imperatorem. Ab hoc concilio Remi, Lingones, Treveri afuerunt: illi, quod amicitiam Romanorum sequebantur; Treveri, quod aberant longius et ab Germanis premebantur, quae fuit causa quare toto abessent bello et neutris auxilia mitterent. Magno dolore Aedui ferunt se deiectos principatu, queruntur fortunae commutationem et Caesaris indulgentiam in se requirunt, neque tamen suscepto bello suum consilium ab reliquis separare audent. Inviti summae spei adulescentes Eporedorix et Viridomarus Vercingetorigi parent.

[64] Ipse imperat reliquis civitatibus obsides diemque ei rei constituit. Omnes equites, quindecim milia numero, celeriter convenire iubet; peditatu quem antea habuerit se fore contentum dicit, neque fortunam temptaturum aut in acie dimicaturum, sed, quoniam abundet equitatu, perfacile esse factu frumentationibus pabulationibusque Romanos prohibere, aequo modo animo sua ipsi frumenta corrumpant aedificiaque incendant, qua rei familiaris iactura perpetuum imperium libertatemque se consequi videant. His constitutis rebus Aeduis Segusiavisque, qui sunt finitimi provinciae, decem milia peditum imperat; huc addit equites octingentos. His praeficit fratrem Eporedorigis bellumque inferri Allobrogibus iubet. Altera ex parte Gabalos proximosque pagos Arvernorum in Helvios, item Rutenos Cadurcosque ad fines Volcarum Arecomicorum depopulandos mittit. Nihilo minus clandestinis nuntiis legationibusque Allobrogas sollicitat, quorum mentes nondum ab superiore bello resedisse sperabat. Horum principibus pecunias, civitati autem imperium totius provinciae pollicetur.

[135] Los de Gevandan y los de comarca de Auvernia

[136] Del Bajo Languedoc.

LXV. Para prevenir todos estos lances estaban alerta veintidós cohortes, que formadas de las milicias, el legado Lucio César tenía distribuidos por todas partes. Los helvios, adelantándose a pelear con los pueblos comarcanos, son batidos; y muerto con otros muchos el príncipe de aquel Estado, Cayo Valerio Donatauro, hijo de Caburo, se ven forzados a encerrarse dentro de sus fortalezas. Los alóbroges, poniendo guardias a trechos en los pasos del Ródano, defienden con gran solicitud y diligencia sus fronteras. César, reconociendo superioridad de la caballería enemiga, y que por estar tomados todos los caminos ningún socorro podía esperar de la Provenza y de Italia, procúralos en Germania de aquellas naciones con quien los años atrás había sentado paces, pidiéndoles soldados de a caballo con los peones ligeros, hechos a pelear entre ellos. Llegados que fueron, por no ser castizos sus caballos, toma otros de los tribunos, de los demás caballeros romanos, y de los soldados veteranos, y los reparte entre los germanos.

[65] Ad hos omnes casus provisa erant praesidia cohortium duarum et viginti, quae ex ipsa provincia ab Lucio Caesare legato ad omnes partes opponebantur. Helvii sua sponte cum finitimis proelio congressi pelluntur et Gaio Valerio Donnotauro, Caburi filio, principe civitatis, compluribusque aliis interfectis intra oppida ac muros compelluntur. Allobroges crebris ad Rhodanum dispositis praesidiis magna cum cura et diligentia suos fines tuentur. Caesar, quod hostes equitatu superiores esse intellegebat et interclusis omnibus itineribus nulla re ex provincia atque Italia sublevari poterat, trans Rhenum in Germaniam mittit ad eas civitates quas superioribus annis pacaverat, equitesque ab his arcessit et levis armaturae pedites, qui inter eos proeliari consuerant. Eorum adventu, quod minus idoneis equis utebantur, a tribunis militum reliquisque equitibus Romanis atque evocatis equos sumit Germanisque distribuit.

LXVI. En este entre tanto se unen las tropas de los enemigos venidos de los alvernos con la caballería que se mandó aprontar a toda Galia. Junto este grueso cuerpo, Vercingetórige, al pasar César por las fronteras de Langres a los sequenos, para estar más a mano de poder cubrir la Provenza, se acampó como a diez millas de los romanos en tres divisiones, y llamando a consejo a los jefes de caballería: «venido es, les dice, ya el tiempo de la victoria. Los romanos van huyendo a la Provenza y desamparan la Galia; si esto nos basta para quedar libres por ahora, no alcanza para vivir en paz y sosiego en adelante, pues volverán con mayores fuerzas, ni jamás cesarán de inquietarnos. Ésta es la mejor ocasión de cerrar con ellos en la faena de la marcha. Que si la infantería sale a la defensa y en ella se ocupa, no pueden proseguir el viaje; si tiran, lo que parece más cierto, a salvar sus vidas, abandonando el bagaje, quedarán privados de las cosas más necesarias, y sin honra. Pues de la caballería enemiga, ninguno aun de nosotros duda que no habrá un solo jinete que ose dar paso fuera de las filas. Para más animarlos les promete tener ordenadas sus tropas delante de los reales, y poner así espanto a los enemigos. Los caballeros,

[66] Interea, dum haec geruntur, hostium copiae ex Arvernis equitesque qui toti Galliae erant imperati conveniunt. Magno horum coacto numero, cum Caesar in Sequanos per extremos Lingonum fines iter faceret, quo facilius subsidium provinciae ferri posset, circiter milia passuum decem ab Romanis trinis castris Vercingetorix consedit convocatisque ad concilium praefectis equitum venisse tempus victoriae demonstrat. Fugere in provinciam Romanos Galliaque excedere. Id sibi ad praesentem obtinendam libertatem satis esse; ad reliqui temporis pacem atque otium parum profici: maioribus enim coactis copiis reversuros neque finem bellandi facturos. Proinde agmine impeditos adorirantur. Si pedites suis auxilium ferant atque in eo morentur, iter facere non posse; si, id quod magis futurum confidat, relictis impedimentis suae saluti consulant, et usu rerum necessariarum et dignitate spoliatum iri. Nam de equitibus hostium, quin nemo eorum progredi modo extra agmen audeat, et ipsos quidem non debere dubitare, et quo maiore faciant animo, copias se omnes pro castris habiturum et terrori hostibus futurum.

aplaudiéndole, añaden, que deben todos juramentarse solemnísimamente a no dar acogida, ni permitir que jamás vea sus hijos, sus padres, su esposa, quien no atravesase dos veces a caballo por las filas de los enemigos».

Conclamant equites sanctissimo iureiurando confirmari oportere, ne tecto recipiatur, ne ad liberos, ne ad parentes, ad uxorem aditum habeat, qui non bis per agmen hostium perequitasset.

LXVII. Aprobada la propuesta, y obligados todos a jurar en esta forma, el día inmediato, dividida la caballería en tres cuerpos, dos se presentan a los dos flancos, y el tercero por el frente comenzó a cortar el paso. Al primer aviso César da también orden que su caballería en tres divisiones avance contra el enemigo. Empiézase un combate general; detiénese la marcha, y se recoge el bagaje en medio de las legiones. Dondequiera que los nuestros iban de caído o se veían más acosados, César estaba encima, revolviendo allá todas sus fuerzas. Con eso cejaban los enemigos, y con la esperanza del refuerzo se rehacían los nuestros. Al cabo los germanos por la banda derecha, ganando un repecho, derrocan a los enemigos, y echan tras dios, matan a muchos hasta el río, donde acampaba Vercingetórige con la infantería. Lo cual visto, los demás temiendo ser cogidos en medio, huyen de rota batida, y es general el estrago. Tres de los eduos más nobles son presentados a César: Coto, general de la caballería, el competidor de Convictolitan en la última creación de magistrados; Cavadlo, que después de la rebelión de Litavico mandaba la infantería; y Eporedórige, que antes de la venida de César fue caudillo en la guerra de los eduos con los saqueaos.

[67] Probata re atque omnibus iureiurando adactis postero die in tres partes distributo equitatu duae se acies ab duobus lateribus ostendunt, una primo agmine iter impedire coepit. Qua re nuntiata Caesar suum quoque equitatum tripertito divisum contra hostem ire iubet. Pugnatur una omnibus in partibus. Consistit agmen; impedimenta intra legiones recipiuntur. Si qua in parte nostri laborare aut gravius premi videbantur, eo signa inferri Caesar aciemque constitui iubebat; quae res et hostes ad insequendum tardabat et nostros spe auxili confirmabat. Tandem Germani ab dextro latere summum iugum nacti hostes loco depellunt; fugientes usque ad flumen, ubi Vercingetorix cum pedestribus copiis consederat, persequuntur compluresque interficiunt. Qua re animadversa reliqui ne circumirentur veriti se fugae mandant. Omnibus locis fit caedes. Tres nobilissimi Aedui capti ad Caesarem perducuntur: Cotus, praefectus equitum, qui controversiam cum Convictolitavi proximis comitiis habuerat, et Cavarillus, qui post defectionem Litavicci pedestribus copiis praefuerat, et Eporedorix, quo duce ante adventum Caesaris Aedui cum Sequanis bello contenderant.

LXVIII. Desbaratada toda la caballería, Vercingetórige recogió sus tropas según las tenía ordenadas delante los reales; y sin detención tomó la vía de Alesia, plaza fuerte de los mandubios, mandado alzar luego los bagajes y conducirlos tras sí. César, puestos a recaudo los suyos en collado cercano con la escolta de dos legiones, siguiendo el alcance cuanto dio de sí el día, muertos al pie de tres mil hombres de la retaguardia enemiga, al otro día sentó sus reales cerca de Alesia. Reconocida la situación de la ciudad, y amedrentados los enemigos con la derrota de la caballería, en que ponían su mayor confianza; alentando los soldados al trabajo, empezó a delinear el cerco fornal de Alesia.

[68] Fugato omni equitatu Vercingetorix copias, ut pro castris collocaverat, reduxit protinusque Alesiam, quod est oppidum Mandubiorum, iter facere coepit celeriterque impedimenta ex castris educi et se subsequi iussit. Caesar impedimentis in proximum collem deductis, duabus legionibus praesidio relictis, secutus quantum diei tempus est passum, circiter tribus milibus hostium ex novissimo agmine interfectis altero die ad Alesiam castra fecit. Perspecto urbis situ perterritisque hostibus, quod equitatu, qua maxime parte exercitus confidebant, erant pulsi, adhortatus ad laborem milites circumvallare instituit.

LXIX. Estaba esta ciudad fundada en la cumbre de un monte muy elevado, por manera que parecía inexpugnable sino por bloqueo. Dos ríos por dos lados bañaban el pie de la montaña. Delante la ciudad se tendía una llanura casi de tres millas a lo largo. Por todas las demás partes la ceñían de trecho en trecho varias colinas de igual altura. Debajo del muro toda la parte oriental del monte estaba cubierta de tropas de los galos, defendidos de un foso y de una cerca de seis pies en alto. Las trincheras trazadas por los romanos ocupaban once millas de ámbito. Los alojamientos estaban dispuestos en lugares convenientes, fortificados con veintitrés baluartes, donde nunca faltaban entre día cuerpos de guardia contra cualquier asalto repentino; por la noche se aseguraba con centinelas y buenas guarniciones.

[69] Ipsum erat oppidum Alesia in colle summo admodum edito loco, ut nisi obsidione expugnari non posse videretur; cuius collis radices duo duabus ex partibus flumina subluebant. Ante id oppidum planities circiter milia passuum tria in longitudinem patebat: reliquis ex omnibus partibus colles mediocri interiecto spatio pari altitudinis fastigio oppidum cingebant. Sub muro, quae pars collis ad orientem solem spectabat, hunc omnem locum copiae Gallorum compleverant fossamque et maceriam sex in altitudinem pedum praeduxerant. Eius munitionis quae ab Romanis instituebatur circuitus XI milia passuum tenebat. Castra opportunis locis erant posita ibique castella viginti tria facta, quibus in castellis interdiu stationes ponebantur, ne qua subito eruptio fieret: haec eadem noctu excubitoribus ac firmis praesidiis tenebantur.

LXX. Comenzada la obra, trábanse los caballos en aquel valle que por entre las colinas se alargaba tres millas, según queda dicho. Pelease con sumo esfuerzo de una y otra parte. Apretados los nuestros, César destaca en su ayuda a los germanos, y pone delante de los reales las legiones, para impedir toda súbita irrupción de la infantería contraria. Con el socorro de las legiones se aviva el coraje de los nuestros. Los enemigos, huyendo a todo huir, se atropellan unos a otros por la muchedumbre y quédanse hacinados a las puertas, demasiado angostas. Tanto más los aguijan los germanos hasta las fortificaciones. Hácese gran riza. Algunos, apeándose, tientan a saltar el foso y la cerca. César manda dar un avance a las legiones apostadas delante los reales. No es menor entonces la turbación de los galos que dentro de las fortificaciones estaban. Creyendo que venían derechos a ellos, todos se alarman. Azorados algunos entran de tropel en la plaza. Vercingetórige manda cerrar las puertas, porque no queden sin defensa los reales. Muertos muchos y cogidos buen número de caballos, los germanos retíranse al campo.

[70] Opere instituto fit equestre proelium in ea planitie, quam intermissam collibus tria milia passuum in longitudinem patere supra demonstravimus. Summa vi ab utrisque contenditur. Laborantibus nostris Caesar Germanos summittit legionesque pro castris constituit, ne qua subito irruptio ab hostium peditatu fiat. Praesidio legionum addito nostris animus augetur: hostes in fugam coniecti se ipsi multitudine impediunt atque angustioribus portis relictis coacervantur. Germani acrius usque ad munitiones sequuntur. Fit magna caedes: nonnulli relictis equis fossam transire et maceriam transcendere conantur. Paulum legiones Caesar quas pro vallo constituerat promoveri iubet. Non minus qui intra munitiones erant perturbantur Galli: veniri ad se confestim existimantes ad arma conclamant; nonnulli perterriti in oppidum irrumpunt. Vercingetorix iubet portas claudi, ne castra nudentur. Multis interfectis, compluribus equis captis Germani sese recipiunt.

LXXI. Vercingetórige, primero que los romanos acabasen, de atrincherarse, toma la resolución de despachar una noche toda la caballería, ordenándoles al partir: «Vaya cada cual a su patria y fuerce para la guerra a todos los que tuvieren edad. Represéntales sus méritos para con ellos, y los conjura que tengan cuenta con su vida, y no lo abandonen a la saña cruel de los enemigos para ser despedazado con tormentos, siendo tan benemérito de la pública libertad; que por poco que se descuiden, verán perecer consigo ochenta mil combatientes, la flor de la Galia; que por su cuenta escasamente le quedan víveres para treinta días, bien que podrán durar algunos más cercenando la ración.» Con estos encargos despide la caballería sin ruido antes de medianoche por la parte que aun no estaba cerrada con nuestro vallado; manda le traigan todo el trigo, poniendo pena de la vida a los desobedientes; reparte por cabeza las reses recogidas con abundancia por los mandubios; el pan lo va distribuyendo poco a poco y por tasa. Todas las tropas acampadas delante de la plaza las mete dentro. Tomadas estas providencias, dispone aguardar los refuerzos de la Galia y proseguir así la guerra.

[71] Vercingetorix, priusquam munitiones ab Romanis perficiantur, consilium capit omnem ab se equitatum noctu dimittere. Discedentibus mandat ut suam quisque eorum civitatem adeat omnesque qui per aetatem arma ferre possint ad bellum cogant. Sua in illos merita proponit obtestaturque ut suae salutis rationem habeant neu se optime de communi libertate meritum in cruciatum hostibus dedant. Quod si indiligentiores fuerint, milia hominum delecta octoginta una secum interitura demonstrat. Ratione inita se exigue dierum triginta habere frumentum, sed paulo etiam longius tolerari posse parcendo. His datis mandatis, qua opus erat intermissum, secunda vigilia silentio equitatum mittit. Frumentum omne ad se referri iubet; capitis poenam eis qui non paruerint constituit: pecus, cuius magna erat copia ab Mandubiis compulsa, viritim distribuit; frumentum parce et paulatim metiri instituit; copias omnes quas pro oppido collocaverat in oppidum recepit. His rationibus auxilia Galliae exspectare et bellum parat administrare.

LXXII. Informado César de estos proyectos por los desertores y prisioneros, formó de esta suerte las líneas: Cavó un foso de veinte pies de ancho con las márgenes aniveladas, de arte que el suelo fuese igual en anchura al borde; todas las otras fortificaciones tirólas a distancia de cuatrocientos píes de este foso, por razón de que habiendo abarcado por necesidad tanto espacio, no siendo fácil poner cordón de soldados en todas partes, quería evitar los ataques improvisos o nocturnos del enemigo, y entre día los tiros contra los soldados empleados en las obras. Después de este espacio intermedio abrió don zanjas, anchas de quince pies y de igual de altura; la interior llenó de agua, guiada del río por sitios llanos y bajos. Tras éstas levantó el terraplén y estacada de doce pies, guarnecida con su parapeto y almenas con grandes horquillas a manera de asta de ciervo, sobresalientes entre las junturas de la empalizada, para estorbar al enemigo la subida. Todo el terraplén cercó de cubos, distantes entre sí ochenta pies.

[72] Quibus rebus cognitis ex perfugis et captivis, Caesar haec genera munitionis instituit. Fossam pedum viginti directis lateribus duxit, ut eius fossae solum tantundem pateret quantum summae fossae labra distarent. Reliquas omnes munitiones ab ea fossa pedes quadringentos reduxit, [id] hoc consilio, quoniam tantum esset necessario spatium complexus, nec facile totum corpus corona militum cingeretur, ne de improviso aut noctu ad munitiones hostium multitudo advolaret aut interdiu tela in nostros operi destinatos conicere possent. Hoc intermisso spatio duas fossas quindecim pedes latas, eadem altitudine perduxit, quarum interiorem campestribus ac demissis locis aqua ex flumine derivata complevit. Post eas aggerem ac vallum duodecim pedum exstruxit. Huic loricam pinnasque adiecit grandibus cervis eminentibus ad commissuras pluteorum atque aggeris, qui ascensum hostium tardarent, et turres toto opere circumdedit, quae pedes

LXXX inter se distarent.

LXXIII. Era forzoso a un tiempo ir a cortar madera, buscar trigo y fabricar tan grandes obras, divididas las tropas, que tal vez se alejaban demasiado de los reales; y los galos no perdían ocasión de atajar nuestras labores, haciendo salidas de la plaza con gran furia por varias puertas. Por lo cual a las obras dichas trató César de añadir nuevos reparos, para poder cubrir las trincheras con menos gente. Para esto, cortan troncos de árboles o ramas muy fuertes, acepilladas y bien aguzadas las puntas, tirábanse fosas seguidas, cuya hondura era de cinco pies. Aquí se hincaban aquellos leños, y afianzados por el pie para que no pudiesen ser arrancados, sacaban las puntas sobre las enramadas. Estaban colocados en cinco hileras, tan unidos y enlazados entre sí, que quien allí entraba, él mismo se clavaba con aquellos agudísimos espolones, a que daban el nombre de cepos. Delante de éstos se cavaban unas hoyas puestas en forma de ajedrez, al sesgo, su hondura de tres pies, que poco a poco se iban estrechando hacia abajo. Aquí se metían estacas rollizas del grueso del muslo, aguzadas y tostadas sus puntas de arriba, de modo que no saliesen fuera del suelo más de cuatro dedos. Asimismo, a fin de asegurarlas y que no se moviesen, cada pie desde el hondón se calzaba con tierra, y para ocultar el ardid se tapaba la boca de la hoya con mimbres y matas. Ocho eran las hileras de este género de hoyas, distantes entre sí tres pies, que llamaban lirios por la semejanza del tamaño de un pie, erizados con púas de hierro, sembrados a trechos por todas partes, con el nombre de abrojos.

[73] Erat eodem tempore et materiari et frumentari et tantas munitiones fieri necesse deminutis nostris copiis quae longius ab castris progrediebantur: ac non numquam opera nostra Galli temptare atque eruptionem ex oppido pluribus portis summa vi facere conabantur. Quare ad haec rursus opera addendum Caesar putavit, quo minore numero militum munitiones defendi possent. Itaque truncis arborum aut admodum firmis ramis abscisis atque horum delibratis ac praeacutis cacuminibus perpetuae fossae quinos pedes altae ducebantur. Huc illi stipites demissi et ab infimo revincti, ne revelli possent, ab ramis eminebant. Quini erant ordines coniuncti inter se atque implicati; quo qui intraverant, se ipsi acutissimis vallis induebant. Hos cippos appellabant. Ante quos obliquis ordinibus in quincuncem dispositis scrobes tres in altitudinem pedes fodiebantur paulatim angustiore ad infimum fastigio. Huc teretes stipites feminis crassitudine ab summo praeacuti et praeusti demittebantur, ita ut non amplius digitis quattuor ex terra eminerent; simul confirmandi et stabiliendi causa singuli ab infimo solo pedes terra exculcabantur, reliqua pars scrobis ad occultandas insidias viminibus ac virgultis integebatur. Huius generis octoni ordines ducti ternos inter se pedes distabant. Id ex similitudine floris lilium appellabant. Ante haec taleae pedem longae ferreis hamis infixis totae in terram infodiebantur mediocribusque intermissis spatiis omnibus locis disserebantur; quos stimulos nominabant.

LXXIV. Concluidas estas cosas, siguiendo las veredas más acomodadas que pudo según la calidad del terreno, abarcando catorce millas, dio traza cómo se hiciesen otras fortificaciones semejantes, vueltas a la otra banda contra les enemigos de fuera, para que ni aun con mucha gente, si llegase el caso de su retirada, pudiesen acordonar las guarniciones de las trincheras, y también porque no se viesen obligados a salir de ellas con riesgo, manda que todos hagan provisión de pan y heno para treinta días.

[74] His rebus perfectis regiones secutus quam potuit aequissimas pro loci natura quattuordecim milia passuum complexus pares eiusdem generis munitiones, diversas ab his, contra exteriorem hostem perfecit, ut ne magna quidem multitudine, si ita accidat, munitionum praesidia circumfundi possent; ac ne cum periculo ex castris egredi cogatur, dierum triginta pabulum frumentumque habere omnes convectum iubet.

LXXV. Mientras iban así las cosas en Alesia, los galos, en una junta de grandes, determinan, no lo que pretendía Vercingetórige, que todos los que fuesen de armas tomar se alistasen, sino que cada nación contribuyese con cierto número de gente; temiendo que con la confusión de tanta chusma, no les sería posible refrenar ni distinguir a los suyos, ni hallar medio de abastecerse. A los eduos y a. sus dependientes los segusianos, ambivaretos, aulercos branovices y branovíos echan la cuota de treinta y cinco mil hombres; igual número a los alvernos y a sus vasallos, que solían ser los eleuteros de Caors, los gabalos y velaunos; a los sens, los sequanos, los de Berri, del Santonge, de Rodes, de Chartres doce mil; a los beoveses diez mil; otros tantos a los lemosines; cada ocho mil a los de Poitiers, de Turs, París y helvios; a los de Soisons, a los amienses, los metenses, los perigordenses, nervios, morinos, nitióbriges a cinco mil; otros tantos a los aulercos de Maine; cuatro mil a los de Artois; a los belocases, lisienses, eulercos eburones cada tres mil; a los rauracos y boyos treinta mil; a seis mil a todas las merindades de la costa del Océano, llamadas en su lenguaje armóricas, a que pertenecen los cornuaille, de Renes, los ambibaros, caletes, osismios, vaneses y únelos. De éstos los beoveses sólo rehusaron contribuir con su cuota, diciendo querían hacer la guerra a los romanos por sí y como les pareciese, sin dependencia de nadie; no obstante, a ruego de Comió y por su amistad, enviaron dos mil hombres.

[75] Dum haec apud Alesiam geruntur, Galli concilio principum indicto non omnes eos qui arma ferre possent, ut censuit Vercingetorix, convocandos statuunt, sed certum numerum cuique ex civitate imperandum, ne tanta multitudine confusa nec moderari nec discernere suos nec frumentandi rationem habere possent. Imperant Aeduis atque eorum clientibus, Segusiavis, Ambivaretis, Aulercis Brannovicibus, Blannoviis, milia XXXV; parem numerum Arvernis adiunctis Eleutetis, Cadurcis, Gabalis, Vellaviis, qui sub imperio Arvernorum esse consuerunt; Sequanis, Senonibus, Biturigibus, Santonis, Rutenis, Carnutibus duodena milia; Bellovacis X; totidem Lemovicibus; octona Pictonibus et Turonis et Parisiis et Helvetiis; [Suessionibus,] Ambianis, Mediomatricis, Petrocoriis, Nerviis, Morinis, Nitiobrigibus quina milia; Aulercis Cenomanis totidem; Atrebatibus [IIII milibus]; Veliocassis, Lexoviis et Aulercis Eburovicibus terna; Rauracis et Boiis bina; [XXX milia] universis civitatibus, quae Oceanum attingunt quaeque eorum consuetudine Armoricae appellantur, quo sunt in numero Curiosolites, Redones, Ambibarii, Caletes, Osismi, Veneti, Lemovices, Venelli. Ex his Bellovaci suum numerum non compleverunt, quod se suo nomine atque arbitrio cum Romanis bellum gesturos dicebant neque cuiusquam imperio obtemperaturos; rogati tamen ab Commio pro eius hospitio duo milia una miserunt.

LXXVI. Este Comió es el mismo que los años pasados hizo fieles e importantes servicios a César en Bretaña; por cuyos méritos habían declarado libre a su república, restituídole sus fueros y leyes, sujetando a su jurisdicción los morinos. Pero fue tan universal la conspiración de toda la Galia en orden a defender su libertad y recuperar su primera gloria militar, que ninguna fuerza les hacían ni los beneficios recibidos ni las obligaciones de amigos, sino que todos, con todo su corazón y con todas sus fuerzas, se armaban para esta guerra, en que se contaban ocho mil caballos y cerca de doscientos cuarenta mil infantes. Hacíase la masa del ejército y la revista general en las fronteras de los eduos;

[76] Huius opera Commi, ut antea demonstravimus, fideli atque utili superioribus annis erat usus in Britannia Caesar; quibus ille pro meritis civitatem eius immunem esse iusserat, iura legesque reddiderat atque ipsi Morinos attribuerat. Tamen tanta universae Galliae consensio fuit libertatis vindicandae et pristinae belli laudis recuperandae, ut neque beneficiis neque amicitiae memoria moverentur, omnesque et animo et opibus in id bellum incumberent. Coactis equitum VIII milibus et peditum circiter CCL haec in Aeduorum finibus recensebantur, numerusque inibatur, praefecti constituebantur. Commio Atrebati, Viridomaro et Eporedorigi Aeduis,

nombrábanse capitanes; fíase todo el peso del gobierno a Comió el de Artois, a los eduos Virdomaro y Eporedórige, a Vergasilauno Alverno, primo de Vercingetórige, dándoles por consejeros varones escogidos de todos los Estados. Alborozados todos y llenos de confianza, van camino de Alesia. Ni había entre todos uno solo que pensase hallar quien se atreviese a sufrir ni aun la vista de tan numeroso ejército y más estando entre dos fuegos: de la plaza con las salidas; de fuera con el terror de tantas tropas de a caballo y de a pie.

LXXVII. Pero los sitiados de Alesia, pasado el plazo en que aguardaban el socorro, consumidos todos los víveres, ignorantes de lo que se trataba en los eduos, juntándose a consejo, consultaban acerca del remedio de sus desventuras. Entre los varios partidos propuestos, inclinándose unos a la entrega, otros a una salida mientras se hallaban con fuerzas, no me pareció pasar en silencio el que promovió Critoñato por su inaudita y bárbara crueldad. Éste, nacido en Albernia de nobilísimo linaje y tenido por hombre de grande autoridad: «Ni tomar quiero en boca, dice, el parecer de aquellos que llaman entrega la más infame servidumbre; estos tales para mí no son ciudadanos ni deben ser admitidos a consejo. Hablo sí con los que aconsejan la salida; cuyo dictamen a juicio de todos vosotros parece más conforme a la hidalguía de nuestro valor heredado. Mas yo no tengo por valor sino por flaqueza el no poder sufrir un tanto la carestía. Más fácil es hallar quien se ofrezca de grado a la muerte que quien sufra con paciencia el dolor. Yo por mí aceptaría este partido por lo mucho que aprecio la honra, si viese que sólo se arriesga en él nuestra vida, pero antes de resolvernos, volvamos los ojos a la Galia, la cual tenemos toda empeñada en nuestro socorro. ¿Cuál, si pensáis, será la consternación de nuestros allegados y parientes al ver tendidos en tierra ochenta mil ciudadanos, y haber por fuerza de pelear entre sus mismos cadáveres? No queráis, os ruego, privar del auxilio de vuestro brazo a los que por salvar vuestras vidas han aventurado las suyas, ni arruinar a toda la Galia condenándola a perpetua esclavitud por vuestra inconsideración y temeridad, o mejor diré, por vuestra cobardía.

Vercassivellauno Arverno, consobrino Vercingetorigis, summa imperi traditur. His delecti ex civitatibus attribuuntur, quorum consilio bellum administraretur. Omnes alacres et fiduciae pleni ad Alesiam proficiscuntur, neque erat omnium quisquam qui aspectum modo tantae multitudinis sustineri posse arbitraretur, praesertim ancipiti proelio, cum ex oppido eruptione pugnaretur, foris tantae copiae equitatus peditatusque cernerentur.

[77] At ei, qui Alesiae obsidebantur praeterita die, qua auxilia suorum exspectaverant, consumpto omni frumento, inscii quid in Aeduis gereretur, concilio coacto de exitu suarum fortunarum consultabant. Ac variis dictis sententiis, quarum pars deditionem, pars, dum vires suppeterent, eruptionem censebat, non praetereunda oratio Critognati videtur propter eius singularem et nefariam crudelitatem. Hic summo in Arvernis ortus loco et magnae habitus auctoritatis, "Nihil," inquit, "de eorum sententia dicturus sum, qui turpissimam servitutem deditionis nomine appellant, neque hos habendos civium loco neque ad concilium adhibendos censeo. Cum his mihi res sit, qui eruptionem probant; quorum in consilio omnium vestrum consensu pristinae residere virtutis memoria videtur. Animi est ista mollitia, non virtus, paulisper inopiam ferre non posse. Qui se ultro morti offerant facilius reperiuntur quam qui dolorem patienter ferant. Atque ego hanc sententiam probarem (tantum apud me dignitas potest), si nullam praeterquam vitae nostrae iacturam fieri viderem: sed in consilio capiendo omnem Galliam respiciamus, quam ad nostrum auxilium concitavimus. Quid hominum milibus LXXX uno loco interfectis propinquis consanguineisque nostris animi fore existimatis, si paene in ipsis cadaveribus proelio decertare cogentur? Nolite hos vestro auxilio exspoliare, qui vestrae salutis causa suum periculum neglexerunt, nec stultitia ac temeritate vestra aut animi imbecillitate omnem Galliam prosternere et perpetuae servituti subicere. An, quod ad diem non

¿Acaso dudáis de su lealtad y firmeza porque no han venido al plazo señalado? ¿Cómo? ¿Creéis que los romanos se afanan tanto en hacer aquellas líneas de circunvalación por mero entretenimiento? Si no podéis haber nuevas de ellos, cerradas todas las vías, recibid de su próxima venida el anuncio de los mismos enemigos, que con el temor de ser sobresaltados no cesan de trabajar día y noche. Diréisme: pues, ¿qué aconsejas tú? Que se haga lo que ya hicieron nuestros mayores en la guerra de los cimbros y teutones, harto diferente de ésta; que sitiados y apretados de semejante necesidad, sustentaron su vida con la carne de la gente a su parecer inútil para la guerra, por no rendirse a los enemigos. Aunque no tuviéramos ejemplo de esto, yo juzgaría cosa muy loable el darlo por amor de la libertad para imitación de los venideros. Y ¿qué tuvo que ver aquella guerra con ésta? Los cimbros, saqueada toda la Galia y hechos grandes estragos, al fin salieron de nuestras tierras y marcharon a otras, dejándonos nuestros fueros, leyes, posesiones y libertad; mas los romanos, ¿qué otra cosa pretenden o quieren, sino por envidia de nuestra gloria y superioridad experimentada en las armas, usurparnos las heredades y poblaciones, y sentenciarnos a eterna servidumbre, puesto que nunca hicieron a otro precio la guerra? Y si ignoráis qué sucedió a las naciones lejanas, ahí tenéis vecina la Galia, que convertida en provincia suya, mudado el gobierno, sujeta a su tiranía, gime bajo el yugo de perpetua servidumbre. »

LXXVIII. Tomados los votos, deciden «que los inútiles por sus ajes o edad despejen la plaza, y que se pruebe todo primero que seguir el consejo de Critoñato; pero a más no poder, si tarda el socorro, se abrase, antes que admitir condición alguna de rendición o de paz». Los mandubios, que los habían recibido en la ciudad, son echados fuera con sus hijos y mujeres. Los cuales arrimados a las trincheras de los romanos, deshechos en lágrimas, les pedían rendidamente que les diesen un pedazo de pan y serían sus esclavos. Mas César, poniendo guardias en la barrera, no quería darles cuartel.

venerunt, de eorum fide constantiaque dubitatis? Quid ergo? Romanos in illis ulterioribus munitionibus animine causa cotidie exerceri putatis? Si illorum nuntiis confirmari non potestis omni aditu praesaepto, his utimini testibus appropinquare eorum adventum; cuius rei timore exterriti diem noctemque in opere versantur. Quid ergo mei consili est? Facere, quod nostri maiores nequaquam pari bello Cimbrorum Teutonumque fecerunt; qui in oppida compulsi ac simili inopia subacti eorum corporibus qui aetate ad bellum inutiles videbantur vitam toleraverunt neque se hostibus tradiderunt. Cuius rei si exemplum non haberemus, tamen libertatis causa institui et posteris prodi pulcherrimum iudicarem. Nam quid illi simile bello fuit? Depopulata Gallia Cimbri magnaque illata calamitate finibus quidem nostris aliquando excesserunt atque alias terras petierunt; iura, leges, agros, libertatem nobis reliquerunt. Romani vero quid petunt aliud aut quid volunt, nisi invidia adducti, quos fama nobiles potentesque bello cognoverunt, horum in agris civitatibusque considere atque his aeternam iniungere servitutem? Neque enim ulla alia condicione bella gesserunt. Quod si ea quae in longinquis nationibus geruntur ignoratis, respicite finitimam Galliam, quae in provinciam redacta iure et legibus commutatis securibus subiecta perpetua premitur servitute."

[78] Sententiis dictis constituunt ut ei qui valetudine aut aetate inutiles sunt bello oppido excedant, atque omnia prius experiantur, quam ad Critognati sententiam descendant: illo tamen potius utendum consilio, si res cogat atque auxilia morentur, quam aut deditionis aut pacis subeundam condicionem. Mandubii, qui eos oppido receperant, cum liberis atque uxoribus exire coguntur. Hi, cum ad munitiones Romanorum accessissent, flentes omnibus precibus orabant, ut se in servitutem receptos cibo iuvarent. At Caesar dispositis in vallo custodibus recipi prohibebat.

LXXIX. Entre tanto Comió y los demás comandantes llegan con todas sus tropas a la vista de Alesia, y ocupada la colina de afuera, se acampan a media milla de nuestras fortificaciones. Al día siguiente, sacando la caballería de los reales, cubren toda aquella vega, que, como se ha dicho, tenía de largo tres millas, y colocan la infantería detrás de este sitio en los recuestos. Las vistas de Alesia caían al campo. Visto el socorro, búscanse unos a otros; danse mil parabienes, rebosando todos de alegría. Salen, pues, armados de punta en blanco, y plántanse delante de la plaza; llenan de zarzo y tierra el foso inmediato, con que se disponen para el ataque y cualquier otro trance.

[79] Interea Commius reliquique duces quibus summa imperi permissa erat cum omnibus copiis ad Alesiam perveniunt et colle exteriore occupato non longius mille passibus ab nostris munitionibus considunt. Postero die equitatu ex castris educto omnem eam planitiem, quam in longitudinem tria milia passuum patere demonstravimus, complent pedestresque copias paulum ab eo loco abditas in locis superioribus constituunt. Erat ex oppido Alesia despectus in campum. Concurrunt his auxiliis visis; fit gratulatio inter eos, atque omnium animi ad laetitiam excitantur. Itaque productis copiis ante oppidum considunt et proximam fossam cratibus integunt atque aggere explent seque ad eruptionem atque omnes casus comparant.

LXXX. César, distribuido el ejército por las dos bandas de las trincheras de suerte que cada cual en el lance pudiese conocer y guardar su puesto, echa fuera la caballería con orden de acometer. De todos los reales que ocupaban los cerros de toda aquella cordillera se descubría el campo de batalla, y todos los soldados estaban en grande expectación del suceso. Los galos habían entre los caballos mezclado a trechos flecheros y volantes armados a la ligera, que los protegiesen al retroceder y contuviesen el ímpetu de los nuestros. Por estos tales heridos al improviso, varios se iban retirando del combate. Con eso los galos, animados por la ventaja de los suyos y viendo a los nuestros cargados de la muchedumbre, tanto los sitiados como las tropas auxiliares con gritos y alaridos atizaban por todas partes el coraje de los suyos. Como estaban a la vista de todos, que no se podía encubrir acción alguna o bien o mal hecha, a los unos y a los otros daba bríos no menos el amor de la gloria que el temor de la ignominia. Continuándose la pelea desde mediodía hasta ponerse el sol con la victoria en balanzas, los germanos, cerrados en pelotones arremetieron de golpe y rechazaron a los enemigos, por cuya fuga los flecheros fueron cercados y muertos. En tanto los nuestros persiguiendo por las demás partes a los fugitivos hasta sus reales, no les dieron lugar a rehacerse. Entonces los que habían salido fuera de la plaza, perdida la esperanza de la victoria, se recogieron

[80] Caesar omni exercitu ad utramque partem munitionum disposito, ut, si usus veniat, suum quisque locum teneat et noverit, equitatum ex castris educi et proelium committi iubet. Erat ex omnibus castris, quae summum undique iugum tenebant, despectus, atque omnes milites intenti pugnae proventum exspectabant. Galli inter equites raros sagittarios expeditosque levis armaturae interiecerant, qui suis cedentibus auxilio succurrerent et nostrorum equitum impetus sustinerent. Ab his complures de improviso vulnerati proelio excedebant. Cum suos pugna superiores esse Galli confiderent et nostros multitudine premi viderent, ex omnibus partibus et ei qui munitionibus continebantur et hi qui ad auxilium convenerant clamore et ululatu suorum animos confirmabant. Quod in conspectu omnium res gerebatur neque recte ac turpiter factum celari poterat, utrosque et laudis cupiditas et timor ignominiae ad virtutem excitabant. Cum a meridie prope ad solis occasum dubia victoria pugnaretur, Germani una in parte confertis turmis in hostes impetum fecerunt eosque propulerunt; quibus in fugam coniectis sagittarii circumventi interfectique sunt. Item ex reliquis partibus nostri cedentes usque ad castra insecuti sui colligendi facultatem non dederunt. At ei qui ab Alesia processerant maesti prope victoria desperata se in oppidum receperunt.

muy mustios adentro.

LXXXI. Un día estuvieron los galos sin pelear, gastándolo todo en aparejar gran número de zarzos, escalas, garabatos, con que saliendo a medianoche a sordas de los reales, se fueron arrimando a la línea de circunvalación, y de repente alzando una gran gritería que sirviese a los sitiados por seña de su acometida, empiezan a tirar zarzos, y con hondas, saetas y piedras a derribar de las barreras a los nuestros y aprestar los demás instrumentos para el asalto. Al mismo punto Vercingetórige, oída la grita, toca a rebato, y saca su gente de Alesia. De los nuestros cada cual corre al puesto que de antemano le estaba señalado en las trincheras, donde con hondas que arrojaban piedras de a libra, con espontones puestos a mano y con balas de plomo arredran al enemigo. Los golpes dados y recibidos eran a ciegas por la oscuridad de la noche; muchos los tiros de las baterías. Pero los legados Marco Antonio y Cayo Trebonio, encargados de la defensa por esta parte, donde veían ser mayor el peligro de los nuestros, iban destacando en su ayuda de los fortines de la otra soldados de refresco.

[81] Vno die intermisso Galli atque hoc spatio magno cratium, scalarum, harpagonum numero effecto media nocte silentio ex castris egressi ad campestres munitiones accedunt. Subito clamore sublato, qua significatione qui in oppido obsidebantur de suo adventu cognoscere possent, crates proicere, fundis, sagittis, lapidibus nostros de vallo proturbare reliquaque quae ad oppugnationem pertinent parant administrare. Eodem tempore clamore exaudito dat tuba signum suis Vercingetorix atque ex oppido educit. Nostri, ut superioribus diebus, ut cuique erat locus attributus, ad munitiones accedunt; fundis librilibus sudibusque quas in opere disposuerant ac glandibus Gallos proterrent. Prospectu tenebris adempto multa utrimque vulnera accipiuntur. Complura tormentis tela coniciuntur. At Marcus Antonius et Gaius Trebonius legati, quibus hae partes ad defendendum obvenerant, qua ex parte nostros premi intellexerant, his auxilio ex ulterioribus castellis deductos summittebant.

LXXXII. Mientras los galos disparaban de lejos, hacían más efecto con la gran cantidad de tiros; después que se fueron arrimando a las líneas, o se clavaban con los abrojos, o caídos en las hoyas quedaban empalados en las estacas, o atravesados desde las barreras y torres con los rejones, rendían el alma. En fin, recibidas de todas partes muchas heridas, sin poder abrir una brecha, rayando ya el día, por miedo de ser cogidos por el flanco de las tropas de la cuesta, tocaron retirada. En esto los de la plaza, mientras andan afanados en manejar las máquinas preparadas por Vercingetórige para el asalto, en cegar los primeros fosos, gastado gran rato en tales maniobras, entendieron la retirada de los suyos antes de haberse acercado ellos a nuestras fortificaciones. Así volvieron a la plaza sin hacer cosa de provecho.

[82] Dum longius ab munitione aberant Galli, plus multitudine telorum proficiebant; posteaquam propius successerunt, aut se stimulis inopinantes induebant aut in scrobes delati transfodiebantur aut ex vallo ac turribus traiecti pilis muralibus interibant. Multis undique vulneribus acceptis nulla munitione perrupta, cum lux appeteret, veriti ne ab latere aperto ex superioribus castris eruptione circumvenirentur, se ad suos receperunt. At interiores, dum ea quae a Vercingetorige ad eruptionem praeparata erant proferunt, priores fossas explent, diutius in his rebus administrandis morati prius suos discessisse cognoverunt, quam munitionibus appropinquarent. Ita re infecta in oppidum reverterunt.

banda septentrional una colina que, no pudiendo abrazarla con el cordón los nuestros por su gran circunferencia, se vieron forzados a fijar sus estancias en sitio menos igual y algún tanto costanero. Guardábanlas los legados Cayo Antistio Regino y Cayo Caninio Rehilo con dos legiones. Batidas las estradas, los jefes enemigos entresacan cincuenta y cinco mil combatientes de las tropas de aquellas naciones que corrían con mayor fama de valerosas, y forman entre sí en secreto el plan de operaciones. Determinan para la empresa la hora del mediodía, y nombran por cabo de la facción a Vergasilauno Alverno, uno de los cuatro generales, pariente de Vercingetórige. Sale, pues, de los reales a prima noche, y terminada su marcha cerca del amanecer, se oculta tras del monte, y ordena a los soldados que descansen sobre los reales arriba mencionados, y a la misma hora empieza la caballería a desfilar hacia las trincheras del llano, y el resto del ejército a escuadronarse delante de sus tiendas.

magnitudinem circuitus opere circumplecti non potuerant nostri: necessario paene iniquo loco et leniter declivi castra fecerunt. Haec Gaius Antistius Reginus et Gaius Caninius Rebilus legati cum duabus legionibus obtinebant. Cognitis per exploratores regionibus duces hostium LX milia ex omni numero deligunt earum civitatum quae maximam virtutis opinionem habebant; quid quoque pacto agi placeat occulte inter se constituunt; adeundi tempus definiunt, cum meridies esse videatur. His copiis Vercassivellaunum Arvernum, unum ex quattuor ducibus, propinquum Vercingetorigis, praeficiunt. Ille ex castris prima vigilia egressus prope confecto sub lucem itinere post montem se occultavit militesque ex nocturno labore sese reficere iussit. Cum iam meridies appropinquare videretur, ad ea castra quae supra demonstravimus contendit; eodemque tempore equitatus ad campestres munitiones accedere et reliquae copiae pro castris sese ostendere coeperunt.

LXXXIV. Vercingetórige, avistando desde el alcázar de Alesia a los suyos, sale de la plaza, llevando consigo zarzas, puntales, árganos, hoces y las demás baterías aparejadas para forzar las trincheras. Embisten a un tiempo por todas partes, y hacen todos los esfuerzos posibles. Si ven algún sitio menos pertrechado, allá se abalanzan. La tropa de los romanos se halla embarazada con tantas fortificaciones, ni es fácil acudir a un tiempo a tan diversos lugares. Mucho contribuyó al terror de los nuestros la vocería que sintieron en el combate a las espaldas, midiendo su peligro por el ajeno orgullo. Y es así, que los objetos distantes hacen de ordinario más vehemente impresión en los pechos humanos.

[84] Vercingetorix ex arce Alesiae suos conspicatus ex oppido egreditur; crates, longurios, musculos, falces reliquaque quae eruptionis causa paraverat profert. Pugnatur uno tempore omnibus locis, atque omnia temptantur: quae minime visa pars firma est, huc concurritur. Romanorum manus tantis munitionibus distinetur nec facile pluribus locis occurrit. Multum ad terrendos nostros valet clamor, qui post tergum pugnantibus exstitit, quod suum periculum in aliena vident salute constare: omnia enim plerumque quae absunt vehementius hominum mentes perturbant.

LXXXV. César, desde un alto, registra cuanto pasa y refuerza a los que peligran. Unos y otros se hacen la cuenta de ser ésta la ocasión en que se debe echar el resto. Los galos si no fuerzan las trincheras, se dan por perdidos; los romanos con la victoria esperan poner fin a todos sus trabajos. Su mayor peligro era en los reales altos, atacados, según referimos, por Vergasilauno. Un pequeño recuesto cogido favorece mucho a los contrarios. Desde allí unos arrojan dardos; otros avanzan

[85] Caesar idoneum locum nactus quid quaque ex parte geratur cognoscit; laborantibus summittit. Vtrisque ad animum occurrit unum esse illud tempus, quo maxime contendi conveniat: Galli, nisi perfregerint munitiones, de omni salute desperant; Romani, si rem obtinuerint, finem laborum omnium exspectant. Maxime ad superiores munitiones laboratur, quo Vercassivellaunum missum demonstravimus. Iniquum loci ad declivitatem

empavesados; rendidos unos, suceden otros de refresco. La fagina, que todos a una echan contra la estacada, así facilita el paso a los galos, como inutiliza los pertrechos que tenían tapados en tierra los romanos. Ya no pueden más los nuestros, faltos de armas y fuerzas.

fastigium magnum habet momentum. Alii tela coniciunt, alii testudine facta subeunt; defatigatis in vicem integri succedunt. Agger ab universis in munitionem coniectus et ascensum dat Gallis et ea quae in terra occultaverant Romani contegit; nec iam arma nostris nec vires suppetunt.

LXXXVI. En vista de esto, César destaca en su amparo a Labieno con seis cohortes; ordénale que si dentro no puede sufrir la carga, rompa fuera arremetiendo con su gente; pero no lo haga sino como último recurso. Él mismo va recorriendo las demás líneas, esforzando a todos a que no desfallezcan; que aquél era el día y la hora de recoger el fruto de tantos sudores. Los de la plaza, desconfiando de abrir brecha en las trincheras del llano por razón de su extensión tan vasta, trepan lugares escarpados, donde ponen su armería, con el granizo de flechas derriban de las torres a los defensores; con terrones y zarzos allanan el camino; con las hoces destruyen estacada y parapetos.

[86] His rebus cognitis Caesar Labienum cum cohortibus sex subsidio laborantibus mittit: imperat, si sustinere non posset, deductis cohortibus eruptione pugnaret; id nisi necessario ne faciat. Ipse adit reliquos, cohortatur ne labori succumbant; omnium superiorum dimicationum fructum in eo die atque hora docet consistere. Interiores desperatis campestribus locis propter magnitudinem munitionum loca praerupta ex ascensu temptant: huc ea quae paraverant conferunt. Multitudine telorum ex turribus propugnantes deturbant, aggere et cratibus fossas explent, falcibus vallum ac loricam rescindunt.

LXXXVII. César destaca primero al joven Bruto con seis cohortes, y tras él al legado Fabio con otras siete. Por último, él mismo en persona, arreciándose más la pelea, acude con nuevos refuerzos. Reintegrado el combate, y rechazados los enemigos, corre a unirse con Labieno. Saca del baluarte inmediato cuatro cohortes. A una parte de la caballería ordena que le siga; otra, que rodeando la línea de circunvalación, acometa por las espaldas al enemigo. Labieno, visto que ni estacadas ni fosos eran bastantes a contener su furia, juntando treinta y nueve cohortes, que por dicha[137] se le presentaron de los baluartes más cercanos, da parte a César de lo que pensaba ejecutar. César viene a toda prisa, por hallarse presente a la batalla.

[87] Mittit primo Brutum adulescentem cum cohortibus Caesar, post cum aliis Gaium Fabium legatum; postremo ipse, cum vehementius pugnaretur, integros subsidio adducit. Restituto proelio ac repulsis hostibus eo quo Labienum miserat contendit; cohortes quattuor ex proximo castello deducit, equitum partem sequi, partem circumire exteriores munitiones et ab tergo hostes adoriri iubet. Labienus, postquam neque aggeres neque fossae vim hostium sustinere poterant, coactis una XL cohortibus, quas ex proximis praesidus deductas fors obtulit, Caesarem per nuntios facit certiorem quid faciendum existimet. Accelerat Caesar, ut proelio intersit.

LXXXVIII. No bien hubo llegado, cuando fue conocido por la vistosa sobreveste que solía traer en las batallas; vistos también los escuadrones de caballería y el cuerpo de infantería que venía tras él por su orden (pues se descubría desde lo alto lo que pasaba en la bajada de la cuesta), los enemigos traban combate. Alzado de ambas partes el grito, responden al eco iguales clamores del vallado y de todos los bastiones. Los nuestros, tirados sus dardos, echan mano de la

[88] Eius adventu ex colore vestitus cognito, quo insigni in proeliis uti consuerat, turmisque equitum et cohortibus visis quas se sequi iusserat, ut de locis superioribus haec declivia et devexa cernebantur, hostes proelium committunt. Vtrimque clamore sublato excipit rursus ex vallo atque omnibus munitionibus clamor. Nostri omissis pilis gladiis rem gerunt. Repente post tergum equitatus cernitur; cohortes aliae appropinquant. Hostes terga

[137] Número parece éste increíble para encontrado de paso; pero así está en el texto: *coactis una de* o *unde quacinta cohortibus... quas sors obtulit,* en letra y no en cifra, porque no se piense ser yerro del amanuense.

espada. Déjase ver de repente la caballería sobre el enemigo. Avanzan las otras cohortes; los enemigos echan a huir, y en la huida encuentran con la caballería. Es grande la matanza. Sedulio, caudillo y príncipe de los limosines, es muerto; Vergasilauno, en la fuga, preso vivo; setenta y cuatro banderas presentadas a César; pocos los que de tanta muchedumbre vuelven sin lesión a los reales. Viendo desde la plaza el estrago y derrota de los suyos, desesperados de salvarse, retiran sus tropas de las trincheras. Entendido esto, sin más aguardar los galos desamparan sus reales. Y fue cosa que a no estar los nuestros rendidos de tanto correr a reforzar los puestos y del trabajo de todo el día, no hubieran dejado hombre con vida. Sobre la medianoche, destacada la caballería, dio alcance a su retaguardia prendiendo y matando a muchos; los demás huyen a sus tierras.

vertunt; fugientibus equites occurrunt. Fit magna caedes. Sedulius, dux et princeps Lemovicum, occiditur; Vercassivellaunus Arvernus vivus in fuga comprehenditur; signa militaria septuaginta quattuor ad Caesarem referuntur: pauci ex tanto numero se incolumes in castra recipiunt. Conspicati ex oppido caedem et fugam suorum desperata salute copias a munitionibus reducunt. Fit protinus hac re audita ex castris Gallorum fuga. Quod nisi crebris subsidiis ac totius diei labore milites essent defessi, omnes hostium copiae deleri potuissent. De media nocte missus equitatus novissimum agmen consequitur: magnus numerus capitur atque interficitur; reliqui ex fuga in civitates discedunt.

LXXXIX. Al otro día Vercingetórige, convocada su gente, protesta «no haber emprendido él esta guerra por sus propios intereses, sino por la defensa de la común libertad; mas ya que es forzoso ceder a la fortuna, él está pronto a que lo sacrifiquen, o dándole, si quieren, la muerte o entregándolo vivo a los romanos para satisfacerles», Despachan diputados a César, Mándales entregar las armas y las cabezas de partido. Él puso su pabellón en un baluarte delante los reales. Aquí se le presentan los generales. Vecingetórige es entregado. Arrojan a sus pies las armas. Reservando los eduos y alvernos a fin de valerse de ellos para recobrar sus Estados, de los demás cautivos da uno a cada soldado a título de despojo.

[89] Postero die Vercingetorix concilio convocato id bellum se suscepisse non suarum necessitatium, sed communis libertatis causa demonstrat, et quoniam sit fortunae cedendum, ad utramque rem se illis offerre, seu morte sua Romanis satisfacere seu vivum tradere velint. Mittuntur de his rebus ad Caesarem legati. Iubet arma tradi, principes produci. Ipse in munitione pro castris consedit: eo duces producuntur; Vercingetorix deditur, arma proiciuntur. Reservatis Aeduis atque Arvernis, si per eos civitates reciperare posset, ex reliquis captivis toto exercitui capita singula praedae nomine distribuit.

XC. Hecho esto, marcha a los eduos, y se le rinden. Allí recibe embajadores de los alvernos que se ofrecen a estar en todo a su obediencia. Mándales dar gran número de rehenes. Restituye cerca de veinte mil prisioneros a los eduos y alvernos. Envía las legiones a cuarteles de invierno. A Tito Labieno manda ir con dos y la caballería a los secuanos, dándole por ayudante a Marco Sempronio Rutilo. A Cayo Fabio y a Lucio Minucio Basilo aloja con dos legiones en los remenses, para defenderlos de toda invasión contra los beoveses sus fronterizos. A Cayo Antistio Regino remite a los ambivaretos; a Tito Sestio a los berrienses; a Cayo Caninio Rebilo a los rodenses, cada uno con su legión. A Quinto

[90] His rebus confectis in Aeduos proficiscitur; civitatem recipit. Eo legati ab Arvernis missi quae imperaret se facturos pollicentur. Imperat magnum numerum obsidum. Legiones in hiberna mittit. Captivorum circiter viginti milia Aeduis Arvernisque reddit. Titum Labienum duabus cum legionibus et equitatu in Sequanos proficisci iubet: huic Marcum Sempronium Rutilum attribuit. Gaium Fabium legatum et Lucium Minucium Basilum cum legionibus duabus in Remis collocat, ne quam ab finitimis Bellovacis calamitatem accipiant. Gaium Antistium Reginum in Ambivaretos, Titum Sextium in Bituriges, Gaium Caninium

Tulio Cicerón y a Publio Sulpicio acuartela en Chalóns y Macón, ciudades de los eduos a las riberas del Arar, para el acopio y conducción del trigo. Él determina pasar el invierno en Bilbracte. Sabidos estos sucesos por cartas de César, se mandan celebrar en Roma fiestas por veinte días.

Rebilum in Rutenos cum singulis legionibus mittit. Quintum Tullium Ciceronem et Publium Sulpicium Cabilloni et Matiscone in Aeduis ad Ararim rei frumentariae causa collocat. Ipse Bibracte hiemare constituit. His litteris cognitis Romae dierum viginti supplicatio redditur.

NOTAS DE NAPOLEÓN AL LIBRO VII

1. En esta campaña, César dio varias batallas y llevó a cabo grandes asedios, en dos de los cuales consiguió éxito; es la primera vez que tuvo que combatir con los galos unidos. Su resolución, el talento de su general Vercingetórige, la fuerza de su ejército, todo hace de esta campaña la más gloriosa para los romanos. Tenían éstos diez legiones, lo que, con la caballeria, las tropas auxiliares, los alemanes, las tropas ligeras, debían de hacer un ejército de 80.000 hombres. La conducta de los habitantes de Bourges, la del ejército de socorro; la conducta de los Clermonteses, la de los habitantes de Alesia, nos enseñan a la vez la resolución, el valor de los galos y su impotencia por la falta de orden, de disciplina, de dirección militar. Cap. LXVII.
2. Pero, ¿es posible que Vercingetórige se hubiese encerrado con 80.000 hombres en una ciudad de tan exigua extensión? Cuando hizo salir su caballería, ¿por qué no hacer lo propio con las tres cuartas partes de su infantería? Veinte mil hombres eran más que suficientes para reforzar a la guarnición de Alesia, asentada sobre una elevación de 3.000 toesas de circunferencia, y que contenía además una población numerosa y aguerrida. En la plaza quedaban sólo víveres para 30 días, ¿por qué, pues, encerrar tantos hombres inútiles para la defensa, pero que habían de acelerar la rendición? Alesia era una plaza fuerte por su posición; no tenía que temer sino el hambre. Si en lugar de 80.000 hombres, Vercingetórix hubiese tenido únicamente 20.000, hubiese contado con víveres para cien días, mientras que 60.000 hombres acampados en los alrededores hubiesen inquietado a los asaltantes. Necesitábanse más de cincuenta días para reunir un nuevo ejército galo y para que éste hubiese podido llegar en socorro de la plaza. Finalmente, sin Vercingetórix hubiese contado con 80.000 hombres, ¿puede creerse que se hubiera encerrado entre los muros de la ciudad? Había ocupado los alrededores defendiéndose con atrincheramientos, presto a saltar y a caer sobre César. El ejército de socorro estaba, según César, compuesto de 240.000 hombres. Este ejército no acampó, no maniobró como podía hacer un ejército tan superior al del enemigo, sino como un ejército igual. Tras dos ataques destacó 60.000 hombres para lanzarse contra la altura del Norte; este destacamento fracasó, lo cual no era motivo para obligar al ejército a retirarse en desorden. Capítulo LXXI.
3. Las obras de César eran considerables; el ejército dispuso de cuarenta días para construirlas, y las armas ofensivas de los galos eran impotentes para destruir tales obstáculos, ¿Un problema semejante podría ser resuelto en nuestros días? ¿Podrían cien mil hombres bloquear una plaza con líneas de contravalación y ponerse al abrigo de los ataques de cien mil hombres detrás de su circunvalación? Cap. LXXIII.

LIBRO OCTAVO (Escrito por Aulo Hircio)
PRÓLOGO

Movido de tus instancias continuas, Balbo, pues te parece que mi porfiada resistencia no tanto se dirigía a excusar la dificultad, como la flojedad mía, he entrado en un empeño sumamente difícil. He compuesto un Comentario de los hechos de nuestro César en las Galias, no comparable a sus escritos antecedentes y posteriores; y he formado otro, bien que imperfecto, de los sucesos de Alejandría hasta el fin, no de la disensión civil, que éste hasta ahora no le vemos, sino de la vida de César. Los cuales ojalá sepan los que Los leyeren cuan contra mi voluntad he emprendido escribirlos, para que más fácilmente me absuelvan del crimen de necio y arrogante en haberme interpolado con los escritos de César. Porque es constante entre iodos, que no se halla obra de alguno escrita con todo el trabajo y esmero posible, que no quede obscurecida a la vista de la elegancia de estos comentarios, los cuales se han publicado para que los escritores tuviesen noticia de tales sucesos; y han merecido tanta estimación en la opinión de todos, que no parece dan facultad a los autores, sino se la quitan, para escribir sobre ellos una historia. Acerca de lo cual es mucho mayor la admiración mía que la de los demás. Porque los otros saben al cabo con cuánta elegancia y pureza están escritos; pero yo fui testigo de cuan pronta y fácilmente los concluyó. Tenía César, no sólo una suma facilidad y elegancia en el escribir, sino también una rara habilidad para explicar sus pensamientos. Además, no tuve yo la suerte de hallarme en la guerra de África, ni en la de Alejandría; de las cuales, aunque en mucha parte tuve noticia por conversaciones del mismo César, con todo, con diferente impresión oímos aquellos hechos que nos preocupan con la novedad, o la admiración, de aquella con que referimos los sucesos como testigos de vista. Mas cuando voy recogiendo todas las razones de excusarme de ser puesto en paralelo con César, caigo en este mismo delito de arrogancia de pensar, que a juicio de algunos pueda yo ser comparado con él. Adiós.

I. Sujeta toda la Galia, no habiendo interrumpido

LIBER OCTAVVS ab A. Hirtio scriptus

Coactus assiduis tuis vocibus, Balbe, cum cotidiana mea recusatio non difficultatis excusationem, sed inertiae videretur deprecationem habere, rem difficillimam suscepi. Caesaris nostri commentarios rerum gestarum Galliae, non comparantibus superioribus atque insequentibus eius scriptis, contexui novissimumque imperfectum ab rebus gestis Alexandriae confeci usque ad exitum non quidem civilis dissensionis, cuius finem nullum videmus, sed vitae Caesaris. Quos utinam qui legent scire possint quam invitus susceperim scribendos, qua facilius caream stultitiae atque arrogantiae crimine, qui me mediis interposuerim Caesaris scriptis. Constat enim inter omnes nihil tam operose ab aliis esse perfectum, quod non horum elegantia commentariorum superetur: qui sunt editi, ne scientia tantarum rerum scriptoribus deesset, adeoque probantur omnium iudicio ut praerepta, non praebita, facultas scriptoribus videatur. Cuius tamen rei maior nostra quam reliquorum est admiratio: ceteri enim, quam bene atque emendate, nos etiam, quam facile atque celeriter eos perfecerit scimus. Erat autem in Caesare cum facultas atque elegantia summa scribendi, tum verissima scientia suorum consiliorum explicandorum. Mihi ne illud quidem accidit, ut Alexandrino atque Africano bello interessem; quae bella quamquam ex parte nobis Caesaris sermone sunt nota, tamen aliter audimus ea, quae rerum novitate aut admiratione nos capiunt, aliter, quae pro testimonio sumus dicturi. Sed ego nimirum, dum omnes excusationis causas colligo ne cum Caesare conferar, hoc ipsum crimen arrogantiae subeo, quod me iudicio cuiusquam existimem posse cum Caesare comparari. Vale.

[1] Omni Gallia devicta Caesar cum a superiore

César el ejercicio de las armas en todo el verano antecedente, y deseando que descansasen las tropas de tantos trabajos en los cuarteles de invierno, tuvo noticia de que muchas naciones trataban de renovar la guerra a un mismo tiempo y conjurarse para este fin. De lo cual se decía que verosímilmente sería la causa el haber conocido los galos, que ni con la mayor multitud junta en un lugar se podía resistir a los romanos; pero si a un tiempo muchas provincias les declarasen diversas guerras, no tendría su ejército bastantes auxilios, ni tiempo ni gente para acudir a todas partes. Y así ninguna ciudad debía rehusar la suerte de la incomodidad si con esta lentitud podían las demás recobrar su libertad.

aestate nullum bellandi tempus intermisisset militesque hibernorum quiete reficere a tantis laboribus vellet, complures eodem tempore civitates renovare belli consilia nuntiabantur coniurationesque facere. Cuius rei verisimilis causa adferebatur, quod Gallis omnibus cognitum esset neque ulla multitudine in unum locum coacta resisti posse Romanis, nec, si diversa bella complures eodem tempore intulissent civitates, satis auxili aut spati aut copiarum habiturum exercitum populi Romani ad omnia persequenda; non esse autem alicui civitati sortem incommodi recusandam, si tali mora reliquae possent se vindicare in libertatem.

II. Para que no se confirmase la opinión de los galos, dejó César el mando de los cuarteles de invierno al cuestor M. Antonio, y marchó con la caballería el último día de diciembre de la ciudad de Autun[138] a juntarse con la legión trece, que invernaba no lejos de los términos de Autun, y le añadió la undécima, que era la más inmediata. Dejó dos cohortes para resguardo del equipaje, y marchó con el resto del ejército a la fértilísima campaña de Berry, cuyos moradores, como tenían espaciosos términos y muchas ciudades, no podían ser contenidos con una sola legión de hacer prevenciones de guerra y conspiraciones con este intento.

[2] Quae ne opinio Gallorum confirmaretur, Caesar Marcum Antonium quaestorem suis praefecit hibernis; ipse equitum praesidio pridie Kal. Ianuarias ab oppido Bibracte proficiscitur ad legionem XIII, quam non longe a finibus Aeduorum collocaverat in finibus Biturigum, eique adiungit legionem XI, quae proxima fuerat. Binis cohortibus ad impedimenta tuenda relictis reliquum exercitum in copiosissimos agros Biturigum inducit, qui, cum latos fines et complura oppida haberent, unius legionis hibernis non potuerint contineri quin bellum pararent coniurationesque facerent.

III. Sucedió con la repentina llegada de César lo que era preciso a gente desprevenida y desparramada: que estando cultivando los campos sin temor alguno, fueron sorprendidos por la caballería antes que pudiesen refugiarse en las poblaciones. Porque aun aquella ordinaria señal de sobrevenir el enemigo, que acostumbra a hacerse entender por los incendios de los edificios, había sido prohibida con orden formal de César, para que no le faltase abundancia de pasto y trigo, si acaso pasaba más adelante, ni los enemigos se amedrentasen con los incendios. Atemorizados los de Berry con la presa de muchos millares de hombres, los que pudieron escapar de la primera entrada de los romanos se acogieron a las ciudades circunvecinas, o fiados en los privados hospedajes, o en la sociedad de los designios. Mas fue en vano; porque haciendo César marchas muy largas, acudió a todas partes,

[3] Repentino adventu Caesaris accidit, quod imparatis disiectisque accidere fuit necesse, ut sine timore ullo rura colentes prius ab equitatu opprimerentur quam confugere in oppida possent. Namque etiam illud vulgare incursionis hostium signum, quod incendiis aedificiorum intellegi consuevit, Caesaris erat interdicto sublatum, ne aut copia pabuli frumentique, si longius progredi vellet, deficeretur, aut hostes incendiis terrerentur. Multis hominum milibus captis perterriti Bituriges; qui primum adventum potuerant effugere Romanorum, in finitimas civitates aut privatis hospitiis confisi aut societate consiliorum confugerant. Frustra: nam Caesar magnis itineribus omnibus locis occurrit nec dat ulli civitati spatium de aliena potius quam de domestica salute cogitandi; qua celeritate et fideles amicos retinebat et dubitantes terrore ad condiciones pacis

[138] En esta traducción las poblaciones y lugares figuran con sus nombres modernos; así Autun corresponde al Bibracte del último capítulo de los COMENTARIOS A LA GUERRA DE LAS GAUAS.

sin dar tiempo a ninguna ciudad de mirar antes por su salud y conservación ajena que por la suya propia; con cuya prontitud mantuvo en su fidelidad a los amigos, y con el terror obligó a los dudosos a las condiciones de la paz. Propuesta ésta, y viendo los de Berry que la clemencia de César les abría camino para volver a su amistad, y que las ciudades de su comarca habían sido admitidas sin otra pena que haberle dado rehenes, hicieron ellos lo mismo.

adducebat. Tali condicione proposita Bituriges, cum sibi viderent clementia Caesaris reditum patere in eius amicitiam finitimasque civitates sine ulla poena dedisse obsides atque in fidem receptas esse, idem fecerunt.

IV. César, a vista de la constancia con que los soldados habían tolerado tan grandes trabajos, siguiéndole con tan buen deseo en tiempo de hielos por caminos muy trabajosos, y con unos fríos intolerables, prometió regalarlos con doscientos sestercios a cada uno, y dos mil denarios a los centuriones con título de presa, y enviadas las legiones a sus cuarteles, se volvió a Autun a los cuarenta días que había salido. Estando aquí administrando justicia, llegaron comisionados de Berry a pedirle socorro contra los de Chartres, quejándose de que les habían declarado la guerra. Con cuya noticia, sin haber sosegado más que dieciocho días, mandó salir a las legiones decimocuarta y sexta, que invernaban sobre el Saona, de las cuales se dijo en el libro anterior que estaban destinadas aquí para facilitar las provisiones de víveres. Con estas legiones partió a castigar el atrevimiento de los chartreses.

[4] Caesar militibus pro tanto labore ac patientia, qui brumalibus diebus itineribus difficillimis, frigoribus intolerandis studiosissime permanserant in labore, ducenos sestertios, centurionibus tot milia nummum praedae nomine condonanda pollicetur legionibusque in hiberna remissis ipse se recipit die XXXX Bibracte. Ibi cum ius diceret, Bituriges ad eum legatos mittunt auxilium petitum contra Carnutes, quos intulisse bellum sibi querebantur. Qua re cognita, cum dies non amplius decem et octo in hibernis esset moratus, legiones XIIII et VI ex hibernis ab Arare educit, quas ibi collocatas explicandae rei frumentariae causa superiore commentario demonstratum est: ita cum duabus legionibus ad persequendos Carnutes proficiscitur.

V. Llegada a los enemigos la fama del ejército, y temiendo iguales daños que los otros, desamparando las poblaciones que habitaban, en que por necesidad habían levantado unas pequeñas chozas y cabañas para guarecerse del frío (porque recién conquistados habían perdido muchas de sus ciudades), dieron a huir por diversas partes. César, que no quería exponer sus tropas a los rigores de la estación que amenazaba entonces, puso su real sobre Orleáns, ciudad de Chartrain, y alojó parte de los soldados en las casas de los galos, parte en las chozas que hicieron de pronto con la paja recogida para cubrir las tiendas; pero a la caballería e infantería auxiliar despachó por todos aquellos parajes por donde se decía que habían escapado los enemigos, y no en vano, pues volvieron casi todos cargados de presa. Oprimidos los chartreses por el rigor del invierno y el miedo del peligro, echados de sus casas, sin atreverse a

[5] Cum fama exercitus ad hostes esset perlata, calamitate ceterorum ducti Carnutes desertis vicis oppidisque, quae tolerandae hiemis causa constitutis repente exiguis ad necessitatem aedificiis incolebant (nuper enim devicti complura oppida dimiserant), dispersi profugiunt. Caesar erumpentes eo maxime tempore acerrimas tempestates cum subire milites nollet, in oppido Carnutum Cenabo castra ponit atque in tecta partim Gallorum, partim quae coniectis celeriter stramentis tentoriorum integendorum gratia erant inaedificata, milites compegit. Equites tamen et auxiliarios pedites in omnes partes mittit quascumque petisse dicebantur hostes; nec frustra: nam plerumque magna praeda potiti nostri revertuntur. Oppressi Carnutes hiemis difficultate, terrore periculi, cum tectis expulsi nullo loco diutius consistere auderent nec silvarum praesidio tempestatibus durissimis tegi

permanecer en un paraje mucho tiempo, ni poderse refugiar al amparo de las selvas por la crueldad del temporal, dispersos, y con la pérdida considerable de los suyos, se fueron repartiendo por las ciudades comarcanas.

possent, dispersi magna parte amissa suorum dissipantur in finitimas civitates.

VI. César, considerando el rigor de la estación, y teniendo por bastante deshacer estos cuerpos de tropas, para que no se originase algún nuevo principio de guerra; y conociendo cuanto alcanzaba con la razón, que no se podía mover empresa considerable para el verano, puso a C. Trebonio en el cuartel de Orleáns con las dos legiones que tenía consigo. Noticioso por frecuentes avisos de Reims que los del Bovesis, señalados entre todos los galos y belgas en la gloria militar, y las ciudades de su comarca prevenían ejército y se juntaban en sitio señalado, teniendo por caudillos a Correo, natural del Bovesis, y a Comió de Arras, para hacer una entrada con toda su gente en las tierras de Soisóns, de la jurisdicción de Reims; y juzgando que importaba no sólo a su reputación, sino a su propio interés que los aliados beneméritos de la república no recibiesen daño alguno, volvió a sacar de los cuarteles de invierno a la legión undécima, escribió a C. Fabio que se fuese acercando a Soisóns con las dos que tenía, y envió a pedir a Labieno una de las que estaban a su mando. De esta manera, cuando lo permitía la inmediación de los cuarteles y el presupuesto de la guerra, repartía el cargo de ella alternativamente a las legiones, sin descansar él en ningún tiempo.

[6] Caesar tempore anni difficillimo, cum satis haberet convenientes manus dissipare, ne quod initium belli nasceretur, quantumque in ratione esset, exploratum haberet sub tempus aestivorum nullum summum bellum posse conflari, Gaium Trebonium cum duabus legionibus, quas secum habebat, in hibernis Cenabi collocavit; ipse, cum crebris legationibus Remorum certior fieret Bellovacos, qui belli gloria Gallos omnes Belgasque praestabant, finitimasque his civitates duce Correo Bellovaco et Commio Atrebate exercitus comparare atque in unum locum cogere, ut omni multitudine in fines Suessionum, qui Remis erant attributi, facerent impressionem, pertinere autem non tantum ad dignitatem sed etiam ad salutem suam iudicaret nullam calamitatem socios optime de re publica meritos accipere, legionem ex hibernis evocat rursus undecimam; litteras autem ad Gaium Fabium mittit, ut in fines Suessionum legiones duas quas habebat adduceret, alteramque ex duabus ab Labieno arcessit. Ita, quantum hibernorum opportunitas bellique ratio postulabat, perpetuo suo labore in vicem legionibus expeditionum onus iniungebat.

VII. Juntas estas tropas, marchó la vuelta del Bovesis; y habiendo acampado en sus términos, destacó varias partidas de caballos a diversas partes, que hiciesen algunos prisioneros de quienes informarse de los designios de los enemigos. Hicieron éstos su deber, y volvieron diciendo que habían hallado muy poca gente en las poblaciones, y ésta no que hubiese quedado por causa del cultivo de los campos, pues se habían retirado con diligencia de toda la comarca, sino que eran enviados como espías, A quienes, preguntando César dónde estaba la multitud de los boveses o cuál era su designio, halló que todos los que podían tomar las armas habían formado un cuerpo, y con ellos los de Amiéns, de Maine, de Caux, de Rúan y Artois, y elegido para su real una eminencia rodeada de una laguna

[7] His copiis coactis ad Bellovacos proficiscitur castrisque in eorum finibus positis equitum turmas dimittit in omnes partes ad aliquos excipiendos ex quibus hostium consilia cognosceret. Equites officio functi renuntiant paucos in aedificiis esse inventos, atque hos, non qui agrorum colendorum causa remansissent (namque esse undique diligenter demigratum), sed qui speculandi causa essent remissi. A quibus cum quaereret Caesar quo loco multitudo esset Bellovacorum quodve esset consilium eorum, inveniebat Bellovacos omnes qui arma ferre possent in unum locum convenisse, itemque Ambianos, Aulercos, Caletos, Veliocasses, Atrebates; locum castris excelsum in silva circumdata palude delegisse, impedimenta omnia in ulteriores silvas

embarazosa; que habían retirado todo el equipaje a los montes más apartados; que eran muchos los capitanes de aquella empresa, pero que toda la multitud obedecía a Correo, por haber entendido que era el que más odio mostraba al Pueblo Romano; que pocos días antes había marchado Comió de este campo a traer tropas auxiliares de sus vecinos los germanos, cuya multitud era infinita; que tenían determinado les del Bovesis, por consentimiento de los cabos principales y con gran contente de la plebe, en caso de venir César, como se decía, con tres legiones, presentarle desde luego la batalla, para no verse después precisados a pelear con menos ventaja con todo el resto de su ejército; pero si traía mayores tropas, permanecer en el puesto que habían tomado, y con emboscadas estorbar a los romanos el forraje, escaso y disperso por la estación, y las provisiones de víveres.

contulisse. Complures esse principes belli auctores, sed multitudinem maxime Correo obtemperare, quod ei summo esse odio nomen populi Romani intellexissent. Paucis ante diebus ex his castris Atrebatem Commium discessisse ad auxilia Germanorum adducenda; quorum et vicinitas propinqua et multitudo esset infinita. Constituisse autem Bellovacos omnium principum consensu, summa plebis cupiditate, si, ut diceretur, Caesar cum tribus legionibus veniret, offerre se ad dimicandum, ne miseriore ac duriore postea condicione cum toto exercitu decertare cogerentur; si maiores copias adduceret, in eo loco permanere quem delegissent, pabulatione autem, quae propter anni tempus cum exigua tum disiecta esset, et frumentatione et reliquo commeatu ex insidiis prohibere Romanos.

VIH. Hechas estas averiguaciones, por convenir muchos en lo mismo, y viendo que las resoluciones que le proponían estaban llenas de prudencia y muy distantes de la temeridad de gentes bárbaras, pensó todos los medios posibles para que, menospreciando los enemigos el corto número de su gente, saliesen a campo raso. Tenía consigo las legiones séptima, octava y nona, las más veteranas y de singular valor; la undécima, de grandes esperanzas, compuesta de mozos escogidos, que llevando ya cumplidos ocho años de servicio, con todo no había llegado aún a igual reputación de valiente y veterana. Y así, convocada una junta, y expuestas en ella todas las noticias adquiridas, aseguró los ánimos de los soldados; y por si podía atraer a los enemigos a la batalla con el número de las tres legiones, ordenó el ejército en esta forma: Hizo marchar delante del equipaje a las legiones séptima, octava y nona, después todo el equipaje (que no era considerable, como suele en tales expediciones), al cual cerrase la legión undécima para no darles apariencia de mayor número que el que ellos habían pedido. Ordenado así el ejército, casi en forma de cuadro, llegó a la vista de los enemigos antes de lo que pensaban.

[8] Quae Caesar consentientibus pluribus cum cognosset atque ea quae proponerentur consilia plena prudentiae longeque a temeritate barbarorum remota esse iudicaret, omnibus rebus inserviendum statuit, quo celerius hostis contempta sua paucitate prodiret in aciem. Singularis enim virtutis veterrimas legiones VII, VIII, VIIII habebat, summae spei delectaeque iuventutis XI, quae octavo iam stipendio tamen in collatione reliquarum nondum eandem vetustatis ac virtutis ceperat opinionem. Itaque consilio advocato, rebus eis quae ad se essent delatae omnibus expositis animos multitudinis confirmat. Si forte hostes trium legionum numero posset elicere ad dimicandum, agminis ordinem ita constituit, ut legio septima, octava, nona ante omnia irent impedimenta, deinde omnium impedimentorum agmen, quod tamen erat mediocre, ut in expeditionibus esse consuevit, cogeret undecima, ne maioris multitudinis species accidere hostibus posset quam ipsi depoposcissent. Hac ratione paene quadrato agmine instructo in conspectum hostium celerius opinione eorum exercitum adducit.

IX. Viendo ellos que se acercaban las tropas en ademán de pelear, aunque se le había dado a entender a Cesar su mucha confianza en sus designios, o por el peligro de la batalla, o por la llegada repentina, o por esperar nuestra

[9] Cum repente instructas velut in acie certo gradu legiones accedere Galli viderent, quorum erant ad Caesarem plena fiduciae consilia perlata, sive certaminis periculo sive subito adventu sive exspectatione nostri consili copias

resolución, ordenó sus haces delante de los reales sin apartarse de la eminencia. César, aunque había deseado venir a las manos, con todo, admirado de la multitud de los enemigos, acampó enfrente de ellos, dejando en medio un valle más profundo que de grande espacio. Mandó fortalecer sus reales con un muro de doce pies, y a proporción de esta altura fabricar un parapeto. Asimismo que se hiciesen dos fosos de quince pies de profundidad, tan anchos por arriba como por abajo; que se levantasen varias torres de tres altos, unidas con puentes y galerías, cuyos frentes se fortaleciesen con un parapeto de zarzos, para que fuese rechazado el enemigo por dos órdenes de defensores, uno que disparase sus flechas de más lejos, y con mayor atrevimiento desde las galerías, cuanto estaba más seguro en la altura, y el otro más cercano al enemigo en la trinchera se cubriese con los puentes, de sus flechas; y a todas las entradas hizo poner puertas y torres muy altas.

instruunt pro castris nec loco superiore decedunt. Caesar, etsi dimicare optaverat, tamen admiratus tantam multitudinem hostium valle intermissa magis in altitudinem depressa quam late patente castra castris hostium confert. Haec imperat vallo pedum XII muniri, loriculam pro [haec] ratione eius altitudinis inaedificari; fossam duplicem pedum denum quinum lateribus deprimi directis; turres excitari crebras in altitudinem trium tabulatorum, pontibus traiectis constratisque coniungi, quorum frontes viminea loricula munirentur; ut ab hostibus duplici fossa, duplici propugnatorum ordine defenderentur, quorum alter ex pontibus, quo tutior altitudine esset, hoc audacius longiusque permitteret tela, alter, qui propior hostem in ipso vallo collocatus esset, ponte ab incidentibus telis tegeretur. Portis fores altioresque turres imposuit.

X. Dos eran las intenciones de esta fortificación: con tan grandes obras y la sospecha de temor esperaba aumentar la confianza de los bárbaros; y habiéndose de ir lejos por el forraje y víveres, se podrían defender los reales con menos gente. Entre tanto, adelantándose muchas veces algunos soldados de una y otra parte, se peleaba sobre una laguna que había en medio, la cual pasaban a veces nuestras partidas, o las de los galos y germanos, persiguiendo con más ardor a los enemigos, y a veces la pasaban ellos retando a los nuestros. Además, sucedía diariamente en los forrajes (como era preciso yéndose a buscar a los edificios raros y dispersos), que, desparramados los que le buscaban en parajes quebrados, eran cercados, cosa que aunque de poco daño para los nuestros, de caballerías y esclavos, con todo no dejaba de levantar los necios pensamientos de los bárbaros, y más habiendo venido Comió, de quien dijimos había ido por socorros a Germania, con una partida de caballos, que aunque no eran más que quinientos, bastaban para hincharlos con el socorro de los germanos.

[10] Huius munitionis duplex erat consilium. Namque et operum magnitudinem et timorem suum sperabat fiduciam barbaris allaturum, et cum pabulatum frumentatumque longius esset proficiscendum, parvis copiis castra munitione ipsa videbat posse defendi. Interim crebro paucis utrimque procurrentibus inter bina castra palude interiecta contendebatur; quam tamen paludem nonnumquam aut nostra auxilia Gallorum Germanorumque transibant acriusque hostes insequebantur, aut vicissim hostes eadem transgressi nostros longius summovebant. Accidebat autem cotidianis pabulationibus (id quod accidere erat necesse, cum raris disiectisque ex aedificius pabulum conquireretur), ut impeditis locis dispersi pabulatores circumvenirentur; quae res, etsi mediocre detrimentum iumentorum ac servorum nostris adferebat, tamen stultas cogitationes incitabat barbarorum, atque eo magis, quod Commius, quem profectum ad auxilia Germanorum arcessenda docui, cum equitibus venerat; qui, tametsi numero non amplius erant quingenti, tamen Germanorum adventu barbari nitebantur.

XI. Viendo César que se mantenía el enemigo mucho tiempo en sus reales fortificados con una laguna, y en sitio ventajoso por naturaleza, y que no podía asaltarlos sin un choque peligroso, ni

[11] Caesar, cum animadverteret hostem complures dies castris palude et loci natura munitis se tenere neque oppugnari castra eorum sine dimicatione perniciosa nec locum

cercar el sitio con obras sin un ejército más numeroso, escribió a C. Trebonio que lo más pronto que pudiese llamase a sí la legión decimotercia, que invernaba en Berry al mando del lugarteniente T. Sextio, y viniese a largas marchas a incorporarse con él con tres legiones. Entre tanto, destacaba todos los días la caballería de Reims y Langres, y de las demás naciones, de que tenía un número considerable, de escolta a los forrajeadores para que contuviesen las correrías repentinas de los enemigos.

munitionibus claudi nisi a maiore exercitu posse, litteras ad Trebonium mittit, ut quam celerrime posset legionem XIlI, quae cum T. Sextio legato in Biturigibus hiemabat, arcesseret atque ita cum tribus legionibus magnis itineribus ad se veniret; ipse equites in vicem Remorum ac Lingonum reliquarumque civitatum, quorum magnum numerum evocaverat, praesidio pabulationibus mittit, qui subitas hostium incursiones sustinerent.

XII. Como esto se hiciese todos los días, y con la costumbre, como suele suceder, se fuese disminuyendo la diligencia, dispusieron los del Bovesis una emboscada con un trozo de infantería escogida, habiendo advertido de antemano dónde solían apostarse nuestros caballos; y enviaron allí mismo su caballería al día siguiente, para sacar primero a los nuestros al lugar de la emboscada y acometerlos después cogiéndolos en medio. Esta desgracia cayó sobre la caballería de Reims, a quien tocó aquel día resguardar a los forrajeadores. Porque advirtiendo de pronto la de los enemigos, y despreciándolos por verse superiores en número, los siguieron con demasiado ardor, y fueron cercados por la infantería emboscada. Con cuyo hecho perturbados, se retiraron más presto de lo acostumbrado en las batallas de a caballo con pérdida de su general Vertisco, sujeto muy principal de su Estado. El cual, pudiendo apenas manejar el caballo por su avanzada edad, con todo, según la costumbre de la nación, ni se había excusado de tomar el mando ni permitido que se pelease sin su presencia. Se hincharon y levantaron más los ánimos de los enemigos con la prosperidad de la batalla y la muerte de una persona tan principal como el general de la caballería de Reims; y los nuestros fueron avisados con aquel daño para apostarse examinando antes los parajes con más diligencia, y seguir con más moderación las retiradas de los enemigos.

[12] Quod cum cotidie fieret ac iam consuetudine diligentia minueretur, quod plerumque accidit diuturnitate, Bellovaci delecta manu peditum cognitis stationibus cotidianis equitum nostrorum silvestribus locis insidias disponunt eodemque equites postero die mittunt, qui primum elicerent nostros, deinde circumventos aggrederentur. Cuius mali sors incidit Remis, quibus ille dies fungendi muneris obvenerat. Namque hi, cum repente hostium equites animadvertissent ac numero superiores paucitatem contempsissent, cupidius insecuti peditibus undique sunt circumdati. Quo facto perturbati celerius quam consuetudo fert equestris proeli se receperunt amisso Vertisco, principe civitatis, praefecto equitum; qui cum vix equo propter aetatem posset uti, tamen consuetudine Gallorum neque aetatis excusatione in suscipienda praefectura usus erat neque dimicari sine se voluerat. Inflantur atque incitantur hostium animi secundo proelio, principe et praefecto Remorum interfecto, nostrique detrimento admonentur diligentius exploratis locis stationes disponere ac moderatius cedentem insequi hostem.

XIII. Con todo no cesaban las diarias escaramuzas a vista de uno y otro campo en los vados y pasos de la laguna. En una de días los germanos que César había traído para pelear mezclados con nuestros caballos, habiendo pasado todos la laguna con gran tesón y muerto a algunos que les quisieron hacer frente, y

[13] Non intermittunt interim cotidiana proelia in conspectu utrorumque castrorum, quae ad vada transitusque fiebant paludis. Qua contentione Germani, quos propterea Caesar traduxerat Rhenum ut equitibus interpositi proeliarentur, cum constantius universi paludem transissent paucisque resistentibus interfectis

persiguiendo con denuedo a todo el resto de la multitud, se amedrentaron de suerte, no sólo los oprimidos de cerca o heridos desde lejos, que huyeron vergonzosamente, sin dejar de correr, perdiendo siempre las alturas que ocupaban, unos hasta meterse dentro de sus reales y otros mucho más lejos movidos de su propia vergüenza. Con cuyo riesgo llegaron a cobrar tal miedo todas las tropas, que apenas se podía discernir si eran más insolentes en las cosas favorables y muy pequeñas, que pusilánimes en las adversas de alguna mayor consideración.

XIV. Pasados muchos días en los reales, y noticiosos los generales de los enemigos que se acercaban las legiones y el lugarteniente C. Trebonio, temiéndose un cerco semejante al de Alesia, despacharon una noche a los que por sus años, debilidad o falta de armas eran menos a propósito para la guerra, y enviaron con ellos el resto de los equipajes; cuyo perturbado y confuso escuadrón, mientras se dispuso a la marcha (pues aunque marchen estas gentes a la ligera, les sigue siempre una gran multitud de carros), sobreviniendo la luz del día, formaron algunas tropas al frente de los reales, no fuese que los romanos salieran en su seguimiento antes que se adelantase el equipaje. Pero ni César tenía por conveniente provocarlos, cuando se defendían desde un collado muy alto, ni tampoco dejar de acercar las legiones, hasta no poder retirarse los bárbaros de aquel puesto sin recibir algún daño. Y así, visto que la laguna embarazosa separaba un campo de otro, cuya dificultad podía estorbar la prontitud de seguirles el alcance, y que el collado, pegado al real enemigo a espaldas de la laguna, estaba también separado de los suyos por un mediano valle, echando puente sobre la laguna, pasó las legiones del otro lado, y tomó prontamente el llano de encima del collado, que con suave declive estaba fortalecido por los lados. Ordenadas aquí las legiones, subió a lo alto de la cuesta, y sentó su real en un paraje desde donde con máquinas podían herir las flechas al enemigo.

pertinacius reliquam multitudinem essent insecuti, perterriti non solum ei qui aut comminus opprimebantur aut eminus vulnerabantur, sed etiam qui longius subsidiari consuerant, turpiter refugerunt, nec prius finem fugae fecerunt saepe amissis superioribus locis quam se aut in castra suorum reciperent, aut nonnulli pudore coacti longius profugerent. Quorum periculo sic omnes copiae sunt perturbatae ut vix iudicari posset, utrum secundis minimisque rebus insolentiores an adverso mediocri casu timidiores essent.

[14] Compluribus diebus isdem in castris consumptis, cum propius accessisse legiones et Gaium Trebonium legatum cognossent, duces Bellovacorum veriti similem obsessionem Alesiae noctu dimittunt eos quos aut aetate aut viribus inferiores aut inermes habebant, unaque reliqua impedimenta. Quorum perturbatum et confusum dum explicant agmen (magna enim multitudo carrorum etiam expeditos sequi Gallos consuevit), oppressi luce copias armatorum pro suis instruunt castris, ne prius Romani persequi se inciperent quam longius agmen impedimentorum suorum processisset. At Caesar neque resistentes adgrediendos tanto collis ascensu iudicabat, neque non usque eo legiones admovendas ut discedere ex eo loco sine periculo barbari militibus instantibus non possent. Ita, cum palude impedita a castris castra dividi videret, quae transeundi difficultas celeritatem insequendi tardare posset, atque id iugum quod trans paludem paene ad hostium castra pertineret mediocri valle a castris eorum intercisum animum adverteret, pontibus palude constrata legiones traducit celeriterque in summam planitiem iugi pervenit, quae declivi fastigio duobus ab lateribus muniebatur. Ibi legionibus instructis ad ultimum iugum pervenit aciemque eo loco constituit unde tormento missa tela in hostium cuneos conici possent.

XV. Confiando los bárbaros en la situación de su campo, y no rehusando pelear si los romanos intentaban subir la cuesta, pero no atreviéndose a echar partidas separadas por no ser sorprendidos hallándose dispersos, se estuvieron quietos. César, vista su pertinacia, previno veinte cohortes, señaló el espacio para los reales, y mandó que se fortaleciesen. Concluida la obra, formó las legiones en batalla al frente de la trinchera, y dio orden de detener los caballos aparejados en sus puestos. Viendo los enemigos dispuestos a los romanos para perseguirlos y no pudiendo pernoctar ni permanecer más tiempo en aquel paraje sin vitualla, tomaron para retirarse esta resolución: Fueron pasando de mano en mano delante del campamento todos los haces de paja y fagina sobre que estaban sentados los reales, y de que tenían gran copia (pues como se ha dicho en los libros anteriores, así lo acostumbraban), y dada la señal del anochecer, a un tiempo les pusieron fuego. Así extendida la llama, quitó todas las tropas de la vista de los romanos, lo cual hecho, dieron a huir con gran prisa.

[15] Barbari confisi loci natura, cum dimicare non recusarent, si forte Romani subire collem conarentur, paulatim copias distributas dimittere non possent, ne dispersi perturbarentur, in acie permanserunt. Quorum pertinacia cognita Caesar XX cohortibus instructis castrisque eo loco mutatis muniri iubet castra. Absolutis operibus pro vallo legiones instructas collocat, equites frenatis equis in statione disponit. Bellovaci, cum Romanos ad insequendum paratos viderent neque pernoctare aut diutius permanere sine periculo eodem loco possent, tale consilium sui recipiendi ceperunt. Fasces, ut consueverant (namque in acie sedere Gallos consuesse superioribus commentariis Caesaris declaratum est), per manus stramentorum ac virgultorum, quorum summa erat in castris copia, inter se traditos ante aciem collocarunt extremoque tempore diei signo pronuntiato uno tempore incenderunt. Ita continens flamma copias omnes repente a conspectu texit Romanorum. Quod ubi accidit, barbari vehementissimo cursu refugerunt.

XVI. César, aunque no podía distinguir la fuga de los enemigos por el estorbo de las llamas, con todo, sospechando que habrían tomado aquella resolución para escaparse, adelantó las legiones, y echó delante algunas partidas de caballos que los siguiesen. Él marchaba más despacio temiendo alguna emboscada por si permanecía el enemigo en el mismo puesto y pretendía llamar a los nuestros a algún desfiladero, los de a caballo temían penetrar por el humo y por las llamas muy espesas; y si algunos más animosos penetraban, como apenas viesen las cabezas de sus propios caballos, temerosos de alguna celada, dieron a los enemigos oportunidad para ponerse a salvo. De esta manera, con una fuga llena de temor y astucia, habiendo caminado sin estorbo no más que diez millas, sentaron su real en un puesto muy ventajoso. Desde allí, poniendo muchas veces en celada ya la infantería, ya la caballería, hacían mucho daño a los nuestros en los forrajees.

[16] Caesar, etsi discessum hostium animadvertere non poterat incendiis oppositis, tamen id consilium cum fugae causa initum suspicaretur, legiones promovet, turmas mittit ad insequendum; ipse veritus insidias, ne forte in eodem loco subsistere hostis atque elicere nostros in locum conaretur iniquum, tardius procedit. Equites cum intrare fumum et flammam densissimam timerent ac, si qui cupidius intraverant, vix suorum ipsi priores partes animadverterent equorum, insidias veriti liberam facultatem sui recipiendi Bellovacis dederunt. Ita fuga timoris simul calliditatisque plena sine ullo detrimento milia non amplius decem progressi hostes loco munitissimo castra posuerunt. Inde cum saepe in insidiis equites peditesque disponerent, magna detrimenta Romanis in pabulationibus inferebant.

XVII. Como esto sucediese con frecuencia, supo César, por un prisionero, que Correo, general de los enemigos, había escogido seis mil infantes de los más esforzados y mil caballos de todo el resto de su gente para armar una celada en cierto paraje, adonde creía que enviarían los romanos a hacer forraje, porque le había en abundancia. Sabido este designio, sacó César más legiones de las que acostumbraba, y echó delante la caballería, según solía enviarla para escolta de los forrajeadores. Puso entre ellos algunas partidas de tropa ligera, y se acercó lo más que pudo con las legiones.

[17] Quod cum crebrius accideret, ex captivo quodam comperit Caesar Correum, Bellovacorum ducem, fortissimorum milia sex peditum delegisse equitesque ex omni numero mille, quos in insidiis eo loco collocaret, quem in locum propter copiam frumenti ac pabuli Romanos missuros suspicaretur. Quo cognito consilio legiones plures quam solebat educit equitatumque, qua consuetudine pabulatoribus mittere praesidio consuerat, praemittit: huic interponit auxilia levis armaturae; ipse cum legionibus quam potest maxime appropinquat.

XVIII. Los enemigos puestos en la emboscada eligieron para dar el golpe un lugar que sólo se extendía hasta mil pasos, fortalecido alrededor con selvas muy embarazosas y con un río muy profundo, y le cercaron todo. Los nuestros, averiguada la intención de los enemigos, prevenidos de armas y valor para la batalla y no rehusando peligro alguno, por saber que los seguían las legiones, llegaron al paraje en varias partidas. Con su venida pensó Correo que se le había ofrecido la ocasión del logro de su empresa, y así se mostró a lo primero con poca gente y arremetió a las partidas que tenía más inmediatas. Los nuestros sufrieron constantemente el ataque de los emboscados, sin juntarse el mayor número, como sucede en los choques de a caballo, así por algún temor como por el daño que se recibe de la misma multitud de la caballería.

[18] Hostes in insidiis dispositi, cum sibi delegissent campum ad rem gerendam non amplius patentem in omnes partes passibus mille, silvis undique aut impeditissimo flumine munitum, velut indagine hunc insidiis circumdederunt. Explorato hostium consilio nostri ad proeliandum animo atque armis parati, cum subsequentibus legionibus nullam dimicationem recusarent, turmatim in eum locum devenerunt. Quorum adventu cum sibi Correus oblatam occasionem rei gerendae existimaret, primum cum paucis se ostendit atque in proximas turmas impetum fecit. Nostri constanter incursum sustinent insidiatorum neque plures in unum locum conveniunt; quod plerumque equestribus proeliis cum propter aliquem timorem accidit, tum multitudine ipsorum detrimentum accipitur.

XIX. Como ésta pelease a pelotones, dispuestas alternativamente las partidas, sin permitir que los cercasen por los lados, salió corriendo todo el resto de las selvas con el mismo Correo a su frente. Trabóse la batalla muy reñida, la cual mantenida largo rato sin conocida ventaja, se dejó ver poco a poco la multitud de infantería en formación de batalla, la cual obligó a retirarse a nuestra caballería; pero acudió presto a su socorro la infantería ligera, que dije había marchado delante de las legiones y peleaba con grande esfuerzo entreverada con los caballos. Peleóse algún tiempo con igual resistencia; más después, como el lance lo pedía de suyo, los que sostuvieron los primeros encuentros de la

[19] Cum dispositis turmis in vicem rari proeliarentur neque ab lateribus circumveniri suos paterentur, erumpunt ceteri Correo proeliante ex silvis. Fit magna contentione diversum proelium. Quod cum diutius pari Marte iniretur, paulatim ex silvis instructa multitudo procedit peditum, quae nostros coegit cedere equites. Quibus celeriter subveniunt levis armaturae pedites, quos ante legiones missos docui, turmisque nostrorum interpositi constanter proeliantur. Pugnatur aliquamdiu pari contentione; deinde, ut ratio postulabat proeli, qui sustinuerant primos impetus insidiarum hoc ipso fiunt superiores, quod nullum ab insidiantibus imprudentes acceperant

emboscada, por esto mismo eran superiores, porque aunque fueron cogidos de sobresalto no habían recibido daño alguno. Entre tanto se iban acercando ya las legiones, y a un mismo tiempo llegaban frecuentes avisos a los nuestros y a los enemigos de que se acercaba el general con todo el resto del ejército. Con esta noticia, confiados los nuestros con el socorro de las legiones, peleaban con grande esfuerzo, para que no se creyese que por descuido comunicaban la gloria con el ejército. Los enemigos cayeron de su estado, y por diversos caminos buscaban la fuga en vano, pues se veían cercados en las mismas dificultades en que habían pretendido encerrar a los nuestros. Al fin, vencidos, derrotados y perdida la mayor parte, huían consternados por donde los llevaba la suerte, parte a guarecerse de las selvas, parte a escapar por el río, los cuales acabaron de perecer en la fuga, siguiendo el alcance porfiadamente los nuestros. Correo, sin embargo, no pudiendo ser vencido de la calamidad, ni reducido a salir de la batalla y esconderse en las selvas, ni a rendirse, como le instaban los nuestros, peleando valerosamente e hiriendo a muchos, obligó al cabo a los vencedores a que, airados de su obstinación, le atravesasen de una multitud de flechas.

detrimentum. Accedunt propius interim legiones, crebrique eodem tempore et nostris et hostibus nuntii adferuntur, imperatorem instructis copiis adesse. Qua re cognita praesidio cohortium confisi nostri acerrime proeliantur, ne, si tardius rem gessissent, victoriae gloriam communicasse cum legionibus viderentur; hostes concidunt animis atque itineribus diversis fugam quaerunt. Nequiquam: nam quibus difficultatibus locorum Romanos claudere voluerant, eis ipsi tenebantur. Victi tamen perculsique maiore parte amissa consternati profugiunt partim silvis petitis, partim flumine (qui tamen in fuga a nostris acriter insequentibus conficiuntur), eum interim nulla calamitate victus Correus excedere proelio silvasque petere aut invitantibus nostris ad deditionem potuit adduci, quin fortissime proeliando compluresque vulnerando cogeret elatos iracundia victores in se tela conicere.

XX. Con este suceso siguió César los pasos de la victoria; y creyendo que desmayados los enemigos con la codicia de esta derrota desampararían sus reales, que se decía distaban sólo ocho millas de donde había pasado la refriega, aunque veía el embarazo del río, con todo pasó adelante con su ejército. Los del Bovesis y sus aliados, habiendo recogido muy pocos de los suyos, y éstos maltratados y heridos, que evitaron la muerte al favor de las selvas, viendo las cosas tan contrarias, informados de la calamidad, muerto Correo, perdida la caballería y la mejor parte de la infantería, y creyendo que vendrían sobre ellos los romanos, convocada una junta al son de las trompetas, clamaron todos a una voz que se enviasen comisionados y rehenes a César.

[20] Tali modo re gesta recentibus proeli vestigiis ingressus Caesar, cum victos tanta calamitate existimaret hostes nuntio accepto locum castrorum relicturos, quae non longius ab ea caede abesse plus minus octo milibus dicebantur, tametsi flumine impeditum transitum videbat, tamen exercitu traducto progreditur. At Bellovaci reliquaeque civitates repente ex fuga paucis atque his vulneratis receptis, qui silvarum beneficio casum evitaverant, omnibus adversis, cognita calamitate, interfecto Correo, amisso equitatu et fortissimis pcditibus, cum adventare Romanos existimarent, concilio repente cantu tubarum convocato conclamant, legati obsidesque ad Caesarem mittantur.

XXI. Aprobada por todos esta resolución, Comió se pasó huyendo a aquellos pueblos de Germania de quienes había recibido auxilios para esta guerra. Los demás, sin detención, enviaron diputados a César, pidiéndole: «Se contentase con aquel castigo, que aun pudiendo y sin haber abatido sus fuerzas con la victoria, nunca se le impondría tal por su clemencia y humanidad; que había quedado desbaratado su poder con la batalla ecuestre; habían perecido muchos millares de gente escogida de infantería, quedando apenas quienes les llevasen la infausta noticia; pero que con todos estos males le aseguraban haber conseguido un gran bien en que Correo, autor de aquel levantamiento y alborotador de la muchedumbre, hubiese quedado sepultado en sus ruinas; pues nunca en vida de él había podido tanto en la ciudad el Senado como la necia plebe. »

[21] Hoc omnibus probato consilio Commius Atrebas ad eos confugit Germanos, a quibus ad id bellum auxilia mutuatus erat. Ceteri e vestigio mittunt ad Caesarem legatos petuntque, ut ea poena sit contentus hostium, quam si sine dimicatione inferre integris posset, pro sua clementia atque humanitate numquam profecto esset illaturus. Adflictas opes equestri proelio Bellovacorum esse; delectorum peditum multa milia interisse, vix refugisse nuntios caedis. Tamen magnum ut in tanta calamitate Bellovacos eo proelio commodum esse consecutos, quod Correus, auctor belli, concitator multitudinis, esset interfectus. Numquam enim senatum tantum in civitate illo vivo quantum imperitam plebem potuisse.

XXII. Hecha esta súplica por los diputados, les trajo César a la memoria: «Que el año pasado ellos, y todas las demás provincias de la Galia habían emprendido a un mismo tiempo la guerra, pero ninguno permaneció en su resolución con tanta obstinación como ellos, no habiéndose querido reducir a la razón y cordura con la entrega y rendición de los demás; que sabía y entendía muy bien con cuánta facilidad se atribuyesen las causas de los yerros a los muertos, pero que nadie era tan poderoso que con el flaco ejército de la plebe fuese capaz de emprender y sostener una guerra contra la voluntad de los principales, contradiciéndolo el Senado y oponiéndose todos los buenos. Mas con todo eso él quedaría satisfecho con aquel castigo que ellos mismos se habían acarreado. »

[22] Haec orantibus legatis commemorat Caesar: Eodem tempore superiore anno Bellovacos ceterasque Galliae civitates suscepisse bellum: pertinacissime hos ex omnibus in sententia permansisse neque ad sanitatem reliquorum deditione esse perductos. Scire atque intellegere se causam peccati facillime mortuis delegari. Neminem vero tantum pollere, ut invitis principibus, resistente senatu, omnibus bonis repugnantibus infirma manu plebis bellum concitare et gerere posset. Sed tamen se contentum fore ea poena quam sibi ipsi contraxissent.

XXIII. A la noche siguiente volvieron los diputados con la respuesta a los suyos, y sin más detención aprontaron los rehenes. Concurrieron allí mismo los comisionados de otras ciudades que observaban el éxito de los boveses, trajeron sus rehenes y obedecieron las órdenes que se les dieron, menos Comió, a quien el temor no dejaba fiar de nadie su persona. Porque estando César el año antes administrando justicia en Lombardía, averiguó Labieno que este Comió solicitaba las ciudades y tramaba una conjuración contra César, por lo cual, creyendo que sin injusticia podía

[23] Nocte insequenti legati responsa ad suos referunt, obsides conficiunt. Concurrunt reliquarum civitatium legati, quae Bellovacorum speculabantur eventum; obsides dant, imperata faciunt excepto Commio, quem timor prohibebat cuiusquam fidei suam committere salutem. Nam superiore anno Titus Labienus, Caesare in Gallia citeriore ius dicente, cum Commium comperisset sollicitare civitates et coniurationem contra Caesarem facere, infidelitatem eius sine ulla perfidia iudicavit comprimi posse. Quem quia non arbitrabatur

oprimir su perfidia y que aunque le llamase a sus reales no vendría, por no hacerle más cauto por otros medios, envió a C. Voluseno Cuadrato, que con pretexto de alguna conferencia procurase matarle, para cuya empresa le dio unos centuriones escogidos. Habiendo venido a la plática, y tomado la mano a Comió, que era la seña acordada, uno de los centuriones, como irritado de la familiaridad tan poco usada, arremetiendo a él, le dejó maltrecho de la primera cuchillada que le descargó en la cabeza, aunque no acabó de matarle, porque se lo estorbaron prontamente los que le acompañaban. Unos y otros sacaron las espadas, pensando no tanto en ofenderse como en huir, los nuestros por creer que era mortal la herida de Comió, y los galos porque, conocida la traición, temían más de lo que veían. Con esto se dijo que Comió había hecho propósito de no ponerse jamás delante de ningún romano.

XXIV. Debeladas estas gentes tan belicosas, y viendo César que no quedaba ya nación que pudiese romper la guerra para oponérsele, pero que todavía se salían algunos de los pueblos y huían de los campos para evitar el yugo del Imperio, determinó repartir el ejército en diversas partes. Incorporó consigo al cuestor M. Antonio con la legión undécima. Despachó al lugarteniente C. Fabio con veinticinco cohortes a una parte de la Galia más distante, porque tenía noticia que estaban todavía en armas algunas ciudades de ella, y creía que Caninio Rebilo, que mandaba en aquel paraje, no tenía muy seguras las dos legiones de su cargo. Llamó a sí a T. Labieno, y envió la legión duodécima que éste había mandado en la invernada a Lombardía, para defensa de las colonias romanas, y que no les sucediese una desgracia igual a la que acaeció el verano anterior a los pueblos de Istria, que fueron sorprendidos de una inundación y pillaje repentino de los bárbaros. Él marchó a talar y destruir las tierras de Ambiorix[139] el cual andaba atemorizado y fugitivo; y desconfiando de reducirle a su obediencia, creía que era lo más conveniente a su reputación abrasar de tal manera sus tierras, haciendo todo el daño posible en los hombres, en los ganados y en los edificios, que

vocatum in castra venturum, ne temptando cautiorem faceret, Gaium Volusenum Quadratum misit, qui eum per simulationem colloqui curaret interficiendum. Ad eam rem delectos idoneos ei tradit centuriones. Cum in colloquium ventum esset, et, ut convenerat, manum Commi Volusenus arripuisset, centurio vel insueta re permotus vel celeriter a familiaribus prohibitus Commi conficere hominem non potuit; graviter tamen primo ictu gladio caput percussit. Cum utrimque gladii destricti essent, non tam pugnandi quam diffugiendi fuit utrorumque consilium: nostrorum, quod mortifero vulnere Commium credebant adfectum; Gallorum, quod insidiis cognitis plura quam videbant extimescebant. Quo facto statuisse Commius dicebatur numquam in conspectum cuiusquam Romani venire.

[24] Bellicosissimis gentibus devictis Caesar, cum videret nullam iam esse civitatem quae bellum pararet quo sibi resisteret, sed nonnullos ex oppidis demigrare, ex agris diffugere ad praesens imperium evitandum, plures in partes exercitum dimittere constituit. M. Antonium quaestorem cum legione duodecima sibi coniungit. C. Fabium legatum cum cohortibus XXV mittit in diversissimam partem Galliae, quod ibi quasdam civitates in armis esse audiebat neque C. Caninium Rebilum legatum, qui in illis regionibus erat, satis firmas duas legiones habere existimabat. Titum Labienum ad se evocat; legionem autem XV, quae cum eo fuerat in hibernis, in togatam Galliam mittit ad colonias civium Romanorum tuendas, ne quod simile incommodum accideret decursione barbarorum ac superiore aestate Tergestinis acciderat, qui repentino latrocinio atque impetu illorum erant oppressi. Ipse ad vastandos depopulandosque fines Ambiorigis proficiscitur; quem perterritum ac fugientem cum redigi posse in suam potestatem desperasset, proximum suae dignitatis esse ducebat, adeo fines eius vastare civibus, aedificiis, pecore, ut odio suorum Ambiorix, si quos fortuna reliquos fecisset, nullum reditum propter tantas calamitates

[139] Ambiorige en el libro anterior.

cayendo en odio de los suyos, si algunos amigos le había dejado la fortuna, no tuviese acogida en su país por haberle causado tantas calamidades.

haberet in civitatem.

XXV. Extendidas por sus tierras las legiones o las tropas auxiliares, asolado todo con muertes, incendios y robos, matando y cautivando muchas gentes, envió a Labieno con dos legiones contra Tréveris, cuyos moradores ejercitados en continuas guerras por la inmediación a Germania, no se diferenciaban mucho de los germanos en su grosería y fiereza, ni obedecían jamás a las órdenes sino obligados por fuerza de armas.

[25] Cum in omnes partes finium Ambiorigis aut legiones aut auxilia dimisisset atque omnia caedibus, incendiis, rapinis vastasset, magno numero hominum interfecto aut capto Labienum cum duabus legionibus in Treveros mittit, quorum civitas propter Germaniae vicinitatem cotidianis exercitata bellis cultu et feritate non multum a Germanis differebat neque imperata umquam nisi exercitu coacta faciebat.

XXVI. En este intermedio, informado el teniente general C. Caninio por cartas y avisos de Duracio de que se había congregado una gran multitud de gente en los términos de Poitou, el cual, aun rebelada una parte de su Estado, se había mantenido siempre fiel a la amistad del Pueblo Romano, marchó la vuelta de la ciudad cíe Poitiers. Cuando ya estaba cerca, sabiendo con certeza de los cautivos que, encerrado en ella Duracio, era combatido por muchos millares de hombres a las órdenes de Dumnaco, general de Agen, y no atreviéndose a oponer sus legiones debilitadas a los enemigos, sentó su real en un sitio fuerte por naturaleza. Informado Dumnaco de que se acercaba Caninio, dirigió todas sus tropas contra los romanos, resuelto a atacar su campo. Después de consumidos muchos días en este intento, sin haber podido forzar parte alguna de las fortificaciones, volvió otra vez al cerco de Poitiers.

[26] Interim Gaius Caninius legatus, cum magnam multitudinem convenisse hostium in fines Pictonum litteris nuntiisque Durati cognosceret, qui perpetuo in amicitia manserat Romanorum, cum pars quaedam civitatis eius defecisset, ad oppidum Lemonum contendit. Quo cum adventaret atque ex captivis certius cognosceret multis hominum milibus a Dumnaco, duce Andium, Duratium clausum Lemoni oppugnari neque infirmas legiones hostibus committere auderet, castra posuit loco munito. Dumnacus, cum appropinquare Caninium cognosset, copiis omnibus ad legiones conversis castra Romanorum oppugnare instituit. Cum complures dies in oppugnatione consumpsisset et magno suorum detrimento nullam partem munitionum convellere potuisset, rursus ad obsidendum Lemonum redit.

XXVII. A este tiempo, el lugarteniente Fabio redujo muchas ciudades a la obediencia, las aseguró con rehenes y fue avisado por cartas de Caninio de lo que pasaba en Poitou, con cuya noticia se puso en marcha para socorrer a Duracio. Dumnaco, que supo la venida de Fabio, desconfiando de su salud si a un mismo tiempo se veía en precisión de resistir al ejército de Fabio, al enemigo de fuera, y estar atento, y recelarse de los sitiados, levantó al momento el campo, y aun no se tuvo por seguro si no pasaba con sus tropas el Loire, que por su profundidad tenía construido puente. Fabio, aunque no había llegado a avistar al enemigo ni incorporádose a Caninio, con todo, guiado por gentes prácticas de

[27] Eodem tempore C. Fabius legatus complures civitates in fidem recipit, obsidibus firmat litterisque Gai Canini Rebili fit certior quae in Pictonibus gerantur. Quibus rebus cognitis proficiscitur ad auxilium Duratio ferendum. At Dumnacus adventu Fabi cognito desperata salute, si tempore eodem coactus esset et Romanum externum sustinere hostem et respicere ac timere oppidanos, repente ex eo loco cum copiis recedit nec se satis tutum fore arbitratur, nisi flumine Ligeri, quod erat ponte propter magnitudinem transeundum, copias traduxisset. Fabius, etsi nondum in conspectum venerat hostibus neque se Caninio coniunxerat, tamen doctus ab eis qui locorum noverant

la tierra, creyó más bien que amedrentados los enemigos se encaminarían a aquel paraje adonde, con efecto, se enderezaban. Así dirigió su marcha al mismo puente y dio orden a la caballería que se adelantase a las legiones, tanto cuanto pudiese volver a los mismos reales sin cansar los caballos. Alcanzó nuestra caballería, conforme a la orden, y acometió al ejército de Dumnaco; y dando sobre la marcha en los temerosos y fugitivos con el peso de sus cargas, mató una gran parte y se apoderó de mucha presa. Con esto, logrado el golpe, se retiró a los reales.

naturam potissimum credidit hostes perterritos eum locum, quem petebant, petituros. Itaque cum copiis ad eundem pontem contendit equitatumque tantum procedere ante agmen imperat legionum, quantum cum processisset, sine defatigatione equorum in eadem se reciperet castra. Consecuntur equites nostri, ut erat praeceptum, invaduntque Dumnaci agmen et fugientes perterritosque sub sarcinis in itinere adgressi magna praeda multis interfectis potiuntur. Ita re bene gesta se recipiunt in castra.

XXVIII. La noche siguiente echó Fabio delante la caballería, dispuesta para pelear y estorbar la marcha hasta que él llegase. Para que se ejecutase la acción según sus órdenes. Q. Acio Varo, general de la caballería, varón de singular valor y prudencia, animó a su gente; y habiendo alcanzado el ejército enemigo, dispuso parte de los suyos en puestos ventajosos, y con otra parte dio la batalla. Hizo alto animosamente la caballería enemiga sostenida de toda la infantería, formada con todo el resto para dar socorro a los suyos. Trabóse la batalla con gran denuedo; porque los nuestros, despreciando al enemigo, a quien habían vencido el día antes, y en la confianza de que venían detrás las legiones con el pundonor de no ceder y la codicia de acabar por sí la acción, pelearon contra la infantería con el mayor esfuerzo; y los enemigos, creyendo que no se les juntarían más tropas como el día anterior, juzgaban se les había venido a las manos la ocasión de deshacer del todo nuestra caballería.

[28] Insequenti nocte Fabius equites praemittit sic paratos ut confligerent atque omne agmen morarentur, dum consequeretur ipse. Cuius praeceptis ut res gereretur, Quintus Atius Varus, praefectus equitum, singularis et animi et prudentiae vir, suos hortatur agmenque hostium consecutus turmas partim idoneis locis disponit, parte equitum proelium committit. Confligit audacius equitatus hostium succedentibus sibi peditibus, qui toto agmine subsistentes equitibus suis contra nostros ferunt auxilium. Fit proelium acri certamine. Namque nostri contemptis pridie superatis hostibus, cum subsequi legiones meminissent, et pudore cedendi et cupiditate per se conficiendi proeli fortissime contra pedites proeliantur, hostesque nihil amplius copiarum accessurum credentes, ut pridie cognoverant, delendi equitatus nostri nacti occasionem videbantur.

XXIX. Duraba algún tiempo el choque muy porfiado, y preparaba Dumnaco la infantería para que sirviese de refuerzo a los suyos, cuando llegaron de repente las legiones formadas a la vista de los enemigos. Con su vista, desbaratadas las cohortes de a caballo, amedrentadas las de a pie y perturbado el escuadrón del convoy, con gran grita y carrera se pusieron en fuga. Entonces nuestra caballería, que había peleado antes con tanto valor contra los que le hacían frente, animados con la alegría de la victoria y levantando una grande algazara, partieron en seguimiento de los fugitivos y mataron cuantos

[29] Cum aliquamdiu summa contentione dimicaretur, Dumnacus instruit aciem quae suis esset equitibus in vicem praesidio, cum repente confertae legiones in conspectum hostium veniunt. Quibus visis perculsae barbarorum turmae ac perterritae acies hostium, perturbato impedimentorum agmine, magno clamore discursuque passim fugae se mandant. At nostri equites, qui paulo ante cum resistentibus fortissime conflixerant, laetitia victoriae elati magno undique clamore sublato cedentibus circumfusi, quantum equorum vires ad persequendum dextraeque ad caedendum valent,

las fuerzas de los caballos pudieron alcanzar y los brazos descargar golpes. Así, muertos más de doce mil hombres, unos armados, otros que de miedo habían arrojado las armas, se tomó todo el equipaje.

tantum eo proelio interficiunt. Itaque amplius milibus XII aut armatorum aut eorum qui eo timore arma proiecerant interfectis omnis multitudo capitur impedimentorum.

XXX. Después de esta derrota, se supo que Drapes de Sens (el cual luego que se rebeló la Galia, recogiendo la gente perdida de todas partes, llamando a la libertad a los esclavos, convidando a los desterrados de todas las ciudades, y admitiendo a los ladrones, había robado varias veces nuestros convoyes y vituallas) se encaminaba a la provincia con solos dos mil hombres recogidos de la fuga, y se había unido con él Lucterio de Cahors, de quien se dijo en el libro anterior que había intentado hacer una entrada en la provincia en el primer levantamiento de la Galia. Marchó en su seguimiento el lugarteniente Caninio con dos legiones, no fuese que con el miedo o daños de la provincia se recibiese una infamia grande por los latrocinios de aquella gente perdida.

[30] Qua ex fuga cum constaret Drappetem Senonem, qui, ut primum defecerat Gallia, collectis undique perditis hominibus, servis ad libertatem vocatis, exulibus omnium civitatum adscitis, receptis latronibus impedimenta et commeatus Romanorum interceperat, non amplius hominum duobus milibus ex fuga collectis provinciam petere unaque consilium cum eo Lucterium Cadurcum cepisse, quem superiore commentario prima defectione Galliae facere in provinciam voluisse impetum cognitum est, Caninius legatus cum legionibus duabus ad eos persequendos contendit, ne detrimento aut timore provinciae magna infamia perditorum hominum latrociniis caperetur.

XXXI. Cayo Fabio, con el resto del ejército, marchó la vuelta de Chartrain y de las demás ciudades de donde sabía se habían sacado tropas para la batalla en que fue Dumnaco derrotado, no dudando hallarlas más sumisas por la reciente pérdida, pero que si se les daba lugar y tiempo, podrían volverse a levantar a instancias del mismo Dumnaco. Acompañó a Fabio una suma presteza y felicidad para recobrarlas. Porque los de Chartrain, que muchas veces maltratados, jamás habían hecho mención de paz, dándoles rehenes, vinieron a rendirse; y las demás ciudades sitas en los últimos confines de la Galia, junto a las orillas del Océano que se llaman armóricas, movidas de la autoridad de los de Chartres, con la venida de Fabio y las legiones, al punto obedecieron la ley. Dumnaco, desterrado y fugitivo de su país y oculto, se vio precisado a huir a los últimos rincones de la Galia.

[31] Gaius Fabius cum reliquo exercitu in Carnutes ceterasque proficiscitur civitates, quarum eo proelio, quod cum Dumnaco fecerat, copias esse accisas sciebat. Non enim dubitabat quin recenti calamitate summissiores essent futurae, dato vero spatio ac tempore eodem instigante Dumnaco possent concitari. Qua in re summa felicitas celeritasque in recipiendis civitatibus Fabium consequitur. Nam Carnutes, qui saepe vexati numquam pacis fecerant mentionem, datis obsidibus veniunt in deditionem, ceteraeque civitates positae in ultimis Galliae finibus Oceano coniunctae, quae Aremoricae appellantur, auctoritate adductae Carnutum adventu Fabi legionumque imperata sine mora faciunt. Dumnacus suis finibus expulsus errans latitansque solus extremas Galliae regiones petere est coactus.

XXXII. Pero Drapes y Lucterio, sabiendo que venían sobre ellos las legiones y Caninio, desconfiando de poder entrar en la provincia persiguiéndolos el ejército, y perdida la disposición de andar salteando y robando libremente, hicieron alto en la campaña de Quercy, donde habiendo sido Lucterio hombre de mucho poder entre sus ciudadanos cuando se hallaban las cosas de mejor semblante, y alcanzando siempre grande autoridad por favorecedor de novedades, ocupó con sus tropas y las de Drapes la ciudad de Cahors, que había antes estado bajo su protección, muy fuerte por su situación, y atrajo a su partido a los ciudadanos.

[32] At Drappes unaque Lucterius, cum legiones Caniniumque adesse cognoscerent nec se sine certa pernicie persequente exercitu putarent provinciae fines intrare posse nec iam libere vagandi latrociniorumque faciendorum facultatem haberent, in finibus consistunt Cadurcorum. Ibi cum Lucterius apud suos cives quondam integris rebus multum potuisset, semperque auctor novorum consiliorum magnam apud barbaros auctoritatem haberet, oppidum Uxellodunum, quod in clientela fuerat eius, egregie natura loci munitum, occupat suis et Drappetis copiis oppidanosque sibi coniungit.

XXXIII. Vino prontamente sobre ella C. Caninio, y viendo que por todas partes estaba muy fortalecida con unas peñas cortadas, adonde, aun sin otra resistencia, era muy difícil que subiese gente armada, y observando el grande equipaje de los ciudadanos, el cual si intentasen retirar con una fuga secreta, no sólo no podrían escaparse de la caballería, pero ni aun de las legiones, dividió en tres trozos sus cohortes y formó tres campamentos en un sitio muy elevado, desde donde poco a poco, según lo permitía el número de sus tropas, empezó a tirar una línea de circunvalación alrededor de la plaza.

[33] Quo cum confestim Gaius Caninius venisset animadverteretque omnes oppidi partes praeruptissimis saxis esse munitas, quo defendente nullo tamen armatis ascendere esset difficile, magna autem impedimenta oppidanorum videret, quae si clandestina fuga subtrahere conarentur, effugere non modo equitatum, sed ne legiones quidem possent, tripertito cohortibus divisis trina excelsissimo loco castra fecit; a quibus paulatim, quantum copiae patiebantur, vallum in oppidi circuitum ducere instituit.

XXXIV. Advertido esto por los de adentro, y solícitos con la memoria tristísima de Alesia, temiendo semejante suceso del cerco, y aconsejando más vivamente Lucterio, que había probado aquella fortuna, que se cuidase de la provisión de trigo, determinaron de común acuerdo dejar allí una parte de sus tropas, y salir ellos con toda prontitud a conducir vitualla. Aprobado este parecer, la noche siguiente, dejando dos mil soldados, salieron Lucterio y Drapes con el resto de la ciudad. En pocos días acopiaron gran cantidad de trigo en el país de Quercy, que en parte deseaban ayudarlos con esta provisión, y tampoco podían estorbar que lo tomasen. Algunas veces, con salidas de noche acometían a nuestros fuertes. Por lo que se detuvo Caninio en rodear toda la plaza con fortificaciones, no fuese que o no pudiese defender las obras hechas, o se viese precisado a

[34] Quod cum animadverterent oppidani miserrimaque Alesiae memoria solliciti similem casum obsessionis vererentur, maximeque ex omnibus Lucterius, qui fortunae illius periculum fecerat, moneret frumenti rationem esse habendam, constituunt omnium consensu parte ibi relicta copiarum ipsi cum expeditis ad importandum frumentum proficisci. Eo consilio probato proxima nocte duobus milibus armatorum relictis reliquos ex oppido Drappes et Lucterius educunt. Hi paucos dies morati ex finibus Cadurcorum, qui partim re frumentaria sublevare eos cupiebant, partim prohibere quo minus sumerent non poterant, magnum numerum frumenti comparant, nonnumquam autem expeditionibus nocturnis castella nostrorum adoriuntur. Quam ob causam Gaius Caninius toto oppido munitiones circumdare moratur, ne aut opus effectum tueri non possit

poner débiles presidios en muchas partes.

XXXV. Acopiada gran provisión de trigo, hicieron alto Drapes y Lucterio a diez millas de la plaza, desde donde pensaban conducir poco a poco el trigo. Repartieron entre sí la ocupación, de manera que Drapes quedó de guarnición en los reales con parte de las tropas y Lucterio conducía a la plaza una porción de caballerías cargadas. Dispuestas por allí ciertas guarniciones, cerca de las cuatro de la mañana empezó a conducir el trigo por caminos montuosos y estrechos. Cuyo estrépito sentido de nuestras centinelas, y enviados batidores que trajesen noticia de lo que pasaba, salió Caninio prontamente con las cohortes de los castillos inmediatos y al amanecer dio sobre los conductores. Éstos, atemorizados del acontecimiento repentino, huyeron a sus escoltas, las cuales, cuando fueron vistas de los nuestros, movidos con vehemencia contra ellas, no permitieron que se hiciese un prisionero de todos ellos. Escapó Lucterio con unos pocos, sin atreverse a parar en los reales.

XXXVI. Logrado este golpe, supo Caninio de los cautivos que por parte de las tropas estaban con Drapes en los reales a distancia de diez millas. Confirmado lo cual por otros muchos, y entendiendo que puesto en fuga el uno de los dos capitanes, fácilmente podrían ser desbaratados los demás con el miedo, juzgaba gran fortuna el que nadie se hubiese retirado a los reales que llevase a Drapes la noticia de la primera derrota. Mas como no veía riesgo en hacer la experiencia, envió delante a los reales del enemigo toda la caballería, y la infantería germana, que es de una ligereza increíble. Repartió una legión por su campo, y partió con la otra a la ligera. Cuando estaba ya cerca del enemigo, supo por los corredores que, conforme a la costumbre de los bárbaros, habían éstos sentado su real a las orillas del río, abandonando las alturas, y que los germanos y nuestras caballerías, cogiéndolos de improviso, se habían echado sobre ellos y trabado la batalla. Con esta noticia encaminó hacia aquel paraje la legión en orden de batalla, y así de repente, dando señal en todas partes, se tomaron todas las alturas. Lo cual hecho, los germanos y la caballería, viendo las insignias de la legión,

aut plurimis in locis infirma disponat praesidia.

[35] Magna copia frumenti comparata considunt Drappes et Lucterius non longius ab oppido X milibus, unde paulatim frumentum in oppidum supportarent. Ipsi inter se provincias partiuntur: Drappes castris praesidio cum parte copiarum restitit; Lucterius agmen iumentorum ad oppidum ducit. Dispositis ibi praesidiis hora noctis circiter decima silvestribus angustisque itineribus frumentum importare in oppidum instituit. Quorum strepitum vigiles castrorum cum sensissent, exploratoresque missi quae gererentur renuntiassent, Caninius celeriter cum cohortibus armatis ex proximis castellis in frumentarios sub ipsam lucem impetum fecit. Ei repentino malo perterriti diffugiunt ad sua praesidia; quae nostri ut viderunt, acrius contra armatos incitati neminem ex eo numero vivum capi patiuntur. Profugit inde cum paucis Lucterius nec se recipit in castra.

[36] Re bene gesta Caninius ex captivis comperit partem copiarum cum Drappete esse in castris a milibus longe non amplius XII. Qua re ex compluribus cognita, cum intellegeret fugato duce altero perterritos reliquos facile opprimi posse, magnae felicitatis esse arbitrabatur neminem ex caede refugisse in castra qui de accepta calamitate nuntium Drappeti perferret. Sed in experiendo cum periculum nullum videret, equitatum omnem Germanosque pedites, summae velocitatis homines, ad castra hostium praemittit; ipse legionem unam in trina castra distribuit, alteram secum expeditam ducit. Cum propius hostes accessisset, ab exploratoribus quos praemiserat cognoscit castra eorum, ut barbarorum fere consuetudo est, relictis locis superioribus ad ripas fluminis esse demissa; at Germanos equitesque imprudentibus omnibus de improviso advolasse proeliumque commisisse. Qua re cognita legionem armatam instructamque adducit. Ita repente omnibus ex partibus signo dato loca superiora capiuntur. Quod ubi accidit, Germani equitesque signis legionis visis vehementissime proeliantur. Confestim cohortes undique impetum faciunt

pelearon con gran denuedo. Al punto acometieron las cohortes por todas partes; y muertos todos, o hechos prisioneros, se apoderaron de la presa, que era cuantiosa, y quedó el mismo Drapes prisionero.

omnibusque aut interfectis aut captis magna praeda potiuntur. Capitur ipse eo proelio Drappes.

XXXVII. Caninio, logrado el lance felicísimamente, sin tener apenas un hombre herido, volvió a cercar a los ciudadanos, y deshecho el enemigo de afuera, cuyo temor le había estorbado el aumento de sus presidios y la circunvalación de la plaza, dio orden de que por todas partes se adelantasen las obras. Al día siguiente llegó C. Fabio con sus tropas y tomó a su cargo el ataque de una parte de la ciudad.

[37] Caninius felicissime re gesta sine ullo paene militis vulnere ad obsidendos oppidanos revertitur externoque hoste deleto, cuius timore antea dividere praesidia et munitione oppidanos circumdare prohibitus erat, opera undique imperat administrari. Venit eodem cum suis copiis postero die Gaius Fabius partemque oppidi sumit ad obsidendum.

XXXVIII. En este intermedio dejó César en el Bovesis al cuestor M. Antonio con sus quince cohortes, para que no les quedase otra vez disposición de alterar las cosas y mover la guerra. Visitó las otras ciudades, las hizo aprontar muchos rehenes, y aseguró y consoló todos los ánimos temerosos. Llegando a Chartres, en donde dejó dicho César en el libro anterior que se había suscitado la guerra, y entendiendo que los de este país tenían más miedo que todos por el remordimiento de su atentado, para sacarlos más presto del temor, pidió al principal autor de la guerra, Guturvato, para castigarle a su arbitrio. El cual, aunque ni de los suyos se fiaba, con todo, buscado con gran cuidado, fue llevado a los reales. Se vio obligado César a su castigo contra su propio natural, con gran contento de todos los soldados, que le atribuían todos los peligros y daños de la guerra. Y así se le dio muerte después de cruelmente azotado.

[38] Caesar interim M. Antonium quaestorem cum cohortibus XV in Bellovacis relinquit, ne qua rursus novorum consiliorum capiendorum Belgis facultas daretur. Ipse reliquas civitates adit, obsides plures imperat, timentes omnium animos consolatione sanat. Cum in Carnutes venisset, quorum in civitate superiore commentario Caesar exposuit initium belli esse ortum, quod praecipue eos propter conscientiam facti timere animadvertebat, quo celerius civitatem timore liberaret, principem sceleris illius et concitatorem belli, Gutruatum, ad supplicium depoposcit. Qui etsi ne civibus quidem suis se committebat, tamen celeriter omnium cura quaesitus in castra perducitur. Cogitur in eius supplicium Caesar contra suam naturam concursu maximo militum, qui ei omnia pericula et detrimenta belli accepta referebant, adeo ut verberibus exanimatum corpus securi feriretur.

XXXIX. Aquí tuvo la noticia por cartas frecuentes de Caninio de los sucesos con Drapes y Lucterio, y de la resolución en que permanecían los cercados. Cuyo corto número, aunque miraba con desprecio, con todo juzgaba merecía grave castigo su pertinacia, para que no pensase la Galia que le habían faltado fuerzas, sino constancia para resistir a los romanos; y para que con su ejemplo las demás ciudades, fiadas en la proporción de sus situaciones, no pensasen en recobrar la libertad, sabiendo que no ignoraban los galos que no le faltaba ya más que un año de su gobierno, el cual si hubieran podido

[39] Ibi crebris litteris Canini fit certior quae de Drappete et Lucterio gesta essent, quoque in consilio permanerent oppidani. Quorum etsi paucitatem contemnebat, tamen pertinaciam magna poena esse adficiendam iudicabat, ne universa Gallia non sibi vires defuisse ad resistendum Romanis, sed constantiam putaret, neve hoc exemplo ceterae civitates locorum opportunitate fretae se vindicarent in libertatem, cum omnibus Gallis notum esse sciret reliquam esse unam aestatem suae provinciae, quam si sustinere potuissent, nullum ultra periculum vererentur. Itaque Q. Calenum legatum cum

sostenerse, no tenían que temer otro peligro. Así que dejó a Q. Caleño su lugarteniente con dos legiones que le siguiese por sus marchas regulares y él partió lo más pronto que pudo con toda la caballería a juntarse con Caninio.

legionibus reliquit qui iustis itineribus subsequeretur; ipse cum omni equitatu quam potest celerrime ad Caninium contendit.

XL. Llegado César a Cahors contra la expectación de todos, y viendo concluida la circunvalación de la plaza, y que con ninguna condición se podía levantar el cerco, informado de que los de adentro tenían gran copia de vitualla, empezó a tentar cómo cortarles el agua. A la parte inferior cortaba el río un valle que ceñía casi todo el monte en que estaba sita la ciudad, áspero y quebrado por todos lados. La naturaleza del sitio no permitía echar al río por otra parte, porque tan bajo corría por la falda del monte, que en ningún lado se le podía sangrar con grandes fosos. Era también áspera y difícil para los cercados la bajada al río; de suerte que sin mucho daño, como lo resistiesen los nuestros, ni podían llegar a él, ni retirarse con la fragosidad de la subida. Conocida esta dificultad por César, dispuestos sus honderos y flecheros en ciertos parajes, y colocadas también algunas máquinas contra los más fáciles descensos, estorbaba a los cercados tomar agua del río, cuya multitud acudía después a un solo paraje a proveerse de ella. Porque debajo de la misma muralla brotaba una gran fuente, por la parte que no bañaba el río, que se extendía como a trescientos pies.

[40] Cum contra exspectationem omnium Caesar Uxellodunum venisset oppidumque operibus clausum animadverteret neque ab oppugnatione recedi videret ulla condicione posse, magna autem copia frumenti abundare oppidanos ex perfugis cognosset, aqua prohibere hostem temptare coepit. Flumen infimam vallem dividebat, quae totum paene montem cingebat, in quo positum erat praeruptum undique oppidum Uxellodunum. Hoc avertere loci natura prohibebat: in infimis enim sic radicibus montis ferebatur, ut nullam in partem depressis fossis derivari posset. Erat autem oppidanis difficilis et praeruptus eo descensus, ut prohibentibus nostris sine vulneribus ac periculo vitae neque adire flumen neque arduo se recipere possent ascensu. Qua difficultate eorum cognita Caesar sagittariis funditoribusque dispositis, tormentis etiam quibusdam locis contra facillimos descensus collocatis aqua fluminis prohibebat oppidanos.

XLI. Deseando todos que se les cortase el agua de esta fuente, y sabiendo solamente César que no se lograría sin grave peligro, empezó a formar manteletes enfrente de ella contra el monte, y a levantar valladar con mucho trabajo y continuos combates. Porque acudían los cercados desde puestos ventajosos, y peleaban a lo lejos sin riesgo, hiriendo a muchos que con porfía se arrimaban. Con todo, no se recelaban los nuestros de adelantar los manteletes, y vencer con el trabajo y reparos las dificultades del terreno. Al mismo tiempo hacían minas al origen de la fuente, la cual obra podía hacerse sin peligro ni sospecha de los enemigos. Levantó un valladar de sesenta pies de alto; se colocó en él una torre de diez altos, no que igualase a las murallas, que ésta era obra imposible, sino que excediese la

[41] Quorum omnis postea multitudo aquatorum unum in locum conveniebat sub ipsius oppidi murum, ubi magnus fons aquae prorumpebat ab ea parte, quae fere pedum CCC intervallo fluminis circuitu vacabat. Hoc fonte prohiberi posse oppidanos cum optarent reliqui, Caesar unus videret, e regione eius vineas agere adversus montem et aggerem instruere coepit magno cum labore et continua dimicatione. Oppidani enim loco superiore decurrunt et eminus sine periculo proeliantur multosque pertinaciter succedentes vulnerant; non deterrentur tamen milites nostri vineas proferre et labore atque operibus locorum vincere difficultates. Eodem tempore cuniculos tectos ab vineis agunt ad caput fontis; quod genus operis sine ullo periculo, sine suspicione hostium

situación de la fuente. Desde ella se disparaban dardos con máquinas a las cercanías de la fuente. Los cercados no podían tomar el agua sin mucho peligro; se morían de sed, no sólo los ganados y caballerías, sino también las personas.

XLII. Atemorizados de esto, empezaron a disparar contra nuestros reparos barriles llenos de sebo, pez y bardas ardiendo. Al mismo tiempo hicieron una vigorosa salida para estorbar a los romanos el apagar el fuego con el peligro del combate. En un instante se extendió una llama terrible por nuestras obras. Porque todos cuantos fuegos arrojaban por aquel sitio precipitado, detenidos en el valladar y el parapeto, incendiaban todo cuanto tropezaban. Con todo eso nuestros soldados, aunque se veían apretados de un peligroso combate y un puesto muy contrario, soportaban con el mayor espíritu todos estos trabajos. Porque pasaba la acción en un paraje exento, y a la vista del resto del ejército. Levantábase una grande algazara de ambas partes; de suerte que el que más presto podía, y como podía, para que fuese más claro y patente su valor, se ofrecía a las armas y fuego del enemigo.

XLIII. Viendo César que recibían mucho daño los suyos, dio orden a las cohortes de que por todos los lados de la ciudad subieran al monte y levantasen una algazara falsa, como si se apoderasen de las murallas. Con esto, atemorizados los cercados, sin saber lo que pasaba en los otros parajes retiraron sus tropas del ataque de las obras, para acudir a coronar la muralla. De esta manera pudieron los nuestros, puesto fin al combate, apagar parte del fuego y cortar lo restante. Resistíanse los cercados con tanta obstinación, que aun habiendo perecido mucha gente por falta de agua, con todo estaban firmes en su resolución; pero al fin fueron cortados con las minas los conductos de la fuente, y echados por otra parte; de suerte que viniendo a secarse el manantial que los sustentaba, los puso en tal desesperación, que

facere licebat. Exstruitur agger in altitudinem pedum sexaginta, collocatur in eo turris decem tabulatorum, non quidem quae moenibus aequaret (id enim nullis operibus effici poterat), sed quae superare fontis fastigium posset. Ex ea cum tela tormentis iacerentur ad fontis aditum, nec sine periculo possent aquari oppidani, non tantum pecora atque iumenta, sed etiam magna hostium multitudo siti consumebatur.

[42] Quo malo perterriti oppidani cupas sebo, pice, scandulis complent; eas ardentes in opera provolvunt eodemque tempore acerrime proeliantur, ut ab incendio restinguendo dimicationis periculo deterreant Romanos. Magna repente in ipsis operibus flamma exstitit. Quaecumque enim per locum praecipitem missa erant, ea vineis et aggere suppressa comprehendebant id ipsum quod morabatur. Milites contra nostri, quamquam periculoso genere proeli locoque iniquo premebantur, tamen omnia fortissimo sustinebant animo. Res enim gerebatur et excelso loco et in conspectu exercitus nostri, magnusque utrimque clamor oriebatur. Ita quam quisque poterat maxime insignis, quo notior testatiorque virtus esset eius, telis hostium flammaeque se offerebat.

[43] Caesar cum complures suos vulnerari videret, ex omnibus oppidi partibus cohortes montem ascendere et simulatione moenium occupandorum clamorem undique iubet tollere. Quo facto perterriti oppidani, cum quid ageretur in locis reliquis essent suspensi, revocant ab impugnandis operibus armatos murisque disponunt. Ita nostri fine proeli facto celeriter opera flamma comprehensa partim restinguunt, partim interscindunt. Cum pertinaciter resisterent oppidani, magna etiam parte amissa siti suorum in sententia permanerent, ad postremum cuniculis venae fontis intercisae sunt atque aversae. Quo facto repente perennis exaruit fons tantamque attulit oppidanis salutis desperationem, ut id non hominum consilio, sed deorum voluntate factum putarent. Itaque se necessitate coacti tradiderunt.

creyeron no haberse ejecutado sin particular disposición de los dioses, no que por obra de hombres. Y así obligados de la necesidad se rindieron.

XLIV. César, puesto que todos tenían bien conocida su clemencia, no recelando entendiesen que había obrado por crueldad de su propio natural, y por otra parte no sabiendo que fin tendrían sus designios si empezaban a rebelarse del mismo modo otros en diversas partes, pensó hacer con éstos un ejemplar que contuviese a los demás. Y así mandó cortar las manos a todos cuantos habían tomado las armas, concediéndoles la vida para que fuese más notorio el castigo de los malvados. Drapes, de quien dije que había sido preso por Caninio, o por indignación y sentimiento de las prisiones, o por temor de un castigo más severo, no quiso comer en unos días, y así murió. Al mismo tiempo Lucterio, de quien dije había escapado huyendo de la batalla, habiendo caído en manos de Espasnacto auvernate, pues mudando frecuentemente de estancia se fiaba de muchos en la inteligencia de que no estaba fuera de peligro en parte alguna, sabiendo cuan enojado debía tener a César, fue entregado preso a éste por su grande amigo Epasnacto.

[44] Caesar, cum suam lenitatem cognitam omnibus sciret neque vereretur ne quid crudelitate naturae videretur asperius fecisse, neque exitum consiliorum suorum animadverteret, si tali ratione diversis in locis plures consilia inissent, exemplo supplici deterrendos reliquos existimavit. Itaque omnibus qui arma tulerant manus praecidit vitamque concessit, quo testatior esset poena improborum. Drappes, quem captum esse a Caninio docui, sive indignitate et dolore vinculorum sive timore gravioris supplici paucis diebus cibo se abstinuit atque ita interiit. Eodem tempore Lacterius, quem profugisse ex proelio scripsi, cum in potestatem venisset Epasnacti Arverni (crebro enim mutandis locis multorum fidei se committebat, quod nusquam diutius sine periculo commoraturus videbatur, cum sibi conscius esset, quam inimicum deberet Caesarem habere), hunc Epasnactus Arvernus, amicissimus populi Romani, sine dubitatione ulla vinctum ad Caesarem deduxit.

XLV. En este intermedio ganó Labieno una batalla a los de Tréveris, y habiéndoles muerto mucha gente, y también a los germanos, que a nadie negaban socorro contra los romanos, vinieron a su poder las personas más principales, y entre ellos Suro autunés, que así por su valor como por su nacimiento era famoso, y el único de este país que se había mantenido hasta entonces en campaña.

[45] Labienus interim in Treveris equestre proelium facit secundum compluribusque Treveris interfectis et Germanis, qui nullis adversus Romanos auxilia denegabant, principes eorum vivos redigit in suam potestatem atque in his Surum Aeduum, qui et virtutis et generis summam nobilitatem habebat solusque ex Aeduis ad id tempus permanserat in armis.

XLVI. Avisado César de estas victorias, vistos los buenos sucesos de sus armas en toda la Galia, y juzgando que con la campaña pasada quedaba sujeta y debeleda, determinó pasar el resto del verano en visitar la Aquitania, adonde él no había estado en persona, sino que le había rendido en parte por P. Craso. Se puso en marcha la vuelta de ella con dos legiones, y logró esto como todo lo demás con presteza y felicidad. Porque todas las ciudades de Aquitania le enviaron

[46] Ea re cognita Caesar, cum in omnibus partibus Galliae bene res geri videret iudicaretque superioribus aestivis Galliam devictam subactamque esse, Aquitaniam numquam adisset, per Publium Crassum quadam ex parte devicisset, cum duabus legionibus in eam partem Galliae est profectus, ut ibi extremum tempus consumeret aestivorum. Quam rem sicuti cetera celeriter feliciterque confecit. Namque omnes Aquitaniae civitates

embajadores y le dieron rehenes. Lo cual hecho, partió hacia Narbona con una escolta de caballería, y destinó el ejército a los cuarteles de invierno al mando de sus tenientes. Colocó en la Galia bélgica cuatro legiones a cargo de los lugartenientes M. Antonio, C. Trebonio, P. Vatinio y Q. Tulio; dos envió a Autun, que eran los pueblos de más reputación y autoridad entre todos; otras dos alojó en Turena, cerca de Chartrain, para contener a toda la región confinante con el Océano, y las dos restantes en el Limosin, no lejos de Auvernia, para que no faltasen tropas en ninguna provincia de la Galia. Detúvose muy pocos días en la provincia; recorrió prontamente todas las audiencias; juzgó las diferencias públicas; repartió premios entre los beneméritos, porque tenía la mayor habilidad para conocer de qué ánimo había estado cada uno en la universal rebelión contra la república, a quién había contenido con la fidelidad y socorros de esta provincia; y concluida la visita, se restituyó a las legiones que invernaban en la Galia bélgica, y se alojó en Arras.

legatos ad Caesarem miserunt obsidesque ei dederunt. Quibus rebus gestis ipse equitum praesidio Narbonem profecto est, exercitum per legatos in hiberna deduxit: quattuor legiones in Belgio collocavit cum M. Antonio et C. Trebonio et P. Vatinio legatis, duas legiones in Aeduos deduxit, quorum in omni Gallia summam esse auctoritatem sciebat, duas in Turonis ad fines Carnutum posuit, quae omnem illam regionem coniunctam Oceano continerent, duas reliquas in Lemovicum finibus non longe ab Arvernis, ne qua pars Galliae vacua ab exercitu esset. Paucos dies ipse in provincia moratus, cum celeriter omnes conventus percucurrisset, publicas controversias cognosset, bene meritis praemia tribuisset (cognoscendi enim maximam facultatem habebat, quali quisque fuisset animo in totius Galliae defectione, quam sustinuerat fidelitate atque auxiliis provinciae illius), his confectis rebus ad legiones in Belgium se recipit hibernatque Nemetocennae.

XLVII. Aquí supo que Comió había tenido un choque con su caballería; pues habiendo pasado Antonio a su cuartel de invierno, y estando los pueblos de Artois bajo nuestra obediencia, Comio, que después de aquella herida de que arriba se hizo mención, siempre había estado a la mira, para que si sus pueblos querían renovar la guerra no les faltase caudillo, se mantenía a sí y a un escuadrón de caballos con robos, interceptando con correrías diversos bastimentos que se conducían a los cuarteles de invierno de los romanos.

[47] Ibi cognoscit Commium Atrebatem proelio cum equitatu suo contendisse. Nam cum Antonius in hiberna venisset, civitasque Atrebatum in officio esset, Commius, qui post illam vulnerationem, quam supra commemoravi, semper ad omnes motus paratus suis civibus esse consuesset, ne consilia belli quaerentibus auctor armorum duxque deesset, parente Romanis civitate cum suis equitibus latrociniis se suosque alebat infestisque itineribus commeatus complures, qui comportabantur in hiberna Romanorum, intercipiebat.

XLVIII. Estaba a las órdenes de Antonio en el mismo alojamiento el prefecto de caballería C. Voluseno Quadrato. Diole Antonio la comisión de perseguir la escolta del enemigo. Voluseno acompañaba el valor en que era muy señalado con el odio grande que profesaba a Comió, y así hacía con más gusto lo que se le mandaba. Dispuso, pues, varias celadas e hizo algunas salidas contra la caballería enemiga, en que llevó siempre lo mejor; pero últimamente, trabada una recia batalla y habiendo perseguido Voluseno a los contrarios con demasiado ardor por el deseo

[48] Erat attributus Antonio praefectus equitum C. Volusenus Quadratus qui cum eo hibernaret. Hunc Antonius ad persequendum equitatum hostium mittit. Volusenus ad eam virtutem, quae singularis erat in eo, magnum odium Commi adiungebat, quo libentius id faceret quod imperabatur. Itaque dispositis insidiis saepius equites eius adgressus secunda proelia faciebat. Novissime, cum vehementius contenderetur, ac Volusenus ipsius intercipiendi Commi cupiditate pertinacius eum cum paucis insecutus esset, ille autem fuga vehementi Volusenum

de acabar con Comio, llevado por éste algo lejos con precipitada fuga, invocó de repente la fidelidad y socorro de los suyos para que no dejasen sin venganza la herida que recibió con amistad fingida. Dijo, y revolviendo el caballo, se adelantó desapoderadamente sobre el prefecto. Todos los suyos, haciendo lo mismo, desbarataron y retiraron el corto número de los nuestros. Comio, apretando el caballo, llegó a encontrarse con el de Quadrato, y con la lanza en ristre, le pasó con gran fuerza un muslo. Herido el comandante, no dudaron los nuestros hacer frente a los enemigos; volvieron sobre ellos unidos todos, y los desbarataron. Muchos de los contrarios fueron heridos en el primer encuentro; otros murieron en la fuga, y parte quedaron prisioneros. El general se escapó por la velocidad del caballo, y el prefecto fue conducido a los reales herido gravemente y casi en el último riesgo de la vida. Mas Comio, o por haber satisfecho su resentimiento, o por haber perdido la mayor parte de los suyos, envió diputados a Antonio; y dándole rehenes, le aseguró que estaría a su obediencia donde le señalase; sólo le suplicó concediese a su temor el no ponerse delante de ningún romano. Antonio condescendió a esta pretensión, creyendo que nacía de un justo miedo, le perdonó, y recibió sus rehenes.

produxisset longius, inimicus homini suorum invocat fidem atque auxilium, ne sua vulnera per fidem imposita paterentur impunita, conversoque equo se a ceteris incautius permittit in praefectum. Faciunt hoc idem omnes eius equites paucosque nostros convertunt atque insequuntur. Commius incensum calcaribus equum coniungit equo Quadrati lanceaque infesta magnis viribus medium femur traicit Voluseni. Praefecto vulnerato non dubitant nostri resistere et conversis equis hostem pellere. Quod ubi accidit, complures hostium magno nostrorum impetu perculsi vulnerantur ac partim in fuga proteruntur, partim intercipiuntur; quod ubi malum dux equi velocitate evitavit, +ac si+ proelio secundo graviter ab eo vulneratus praefectus, ut vitae periculum aditurus videretur, refertur in castra. Commius autem sive expiato suo dolore sive magna parte amissa suorum legatos ad Antonium mittit seque et ibi futurum, ubi praescripserit, et ea facturum, quae imperarit, obsidibus firmat; unum illud orat, ut timori suo concedatur, ne in conspectum veniat cuiusquam Romani. Cuius postulationem Antonius cum iudicaret ab iusto nasci timore, veniam petenti dedit, obsides accepit.

No ignoro que César hizo de cada año un comentario; mas yo he pensado que no debía hacer lo mismo; porque en el año siguiente en que fueron cónsules L. Paulo y C. Marcelo, no hubo suceso memorable en la Gaita. Pero para que se sepa en qué parajes estuvo César y su ejército, he añadido estas pocas noticias al mismo comentario.

Scio Caesarem singulorum annorum singulos commentarios confecisse; quod ego non existimavi mihi esse faciendum, propterea quod insequens annus, L. Paulo C. Marcello consulibus, nullas habet magnopere Galliae res gestas. Ne quis tamen ignoraret, quibus in locis Caesar exercitusque eo tempore fuissent, pauca esse scribenda coniungendaque huic commentario statui.

XLIX. Pasaba César el invierno en la Galia bélgica, sólo con el presupuesto de mantener la amistad de las ciudades y no dar a nadie esperanza o motivo de renovar la guerra. Porque nada menos deseaba que el que al tiempo de partir se le ofreciese alguna precisión de volver a tomar las armas, por no dejar algún movimiento, habiendo de licenciar el ejército, que excitase con gusto a toda la Galia, sin temor del peligro presente. Y así tratando honoríficamente a las ciudades, honrando con premios a las personas principales, no imponiendo nuevos tributos, contuvo en paz fácilmente, con la condición de una suave obediencia, a la Galia, trabajada con tantas batallas adversas.

[49] Caesar in Belgio cum hiemaret, unum illud propositum habebat, continere in amicitia civitates, nulli spem aut causam dare armorum. Nihil enim minus volebat quam sub decessu suo necessitatem sibi aliquam imponi belli gerendi, ne, cum exercitum deducturus esset, bellum aliquod relinqueretur quod omnis Gallia libenter sine praesenti periculo susciperet. Itaque honorifice civitates appellando, principes maximis praemiis adficiendo, nulla onera iniungendo defessam tot adversis proeliis Galliam condicione parendi meliore facile in pace continuit.

L. Después de concluida la invernada, partió a largas marchas la vuelta de la Italia contra su costumbre, para hablar a las colonias y municipios y recomendarles la pretensión del sacerdocio que tenía su cuestor M. Antonio; en la cual se empeñaba, así por favorecer a un sujeto con quien tenía suma estrechez y a quien había enviado un poco antes a seguir su pretensión, como por resistir animosamente a la poderosa facción de algunos que con la repulsa de Antonio intentaban abatir la exaltación de César que le favorecía. Y aunque en el camino antes de llegar a Italia supo que Antonio estaba nombrado agorero, con todo pensó tener no menos justo motivo de visitar las colonias y municipios, para darles las gracias de haber interpuesto su asistencia a favor para con Antonio y para recomendarse a sí y a su empleo para el año siguiente; porque se vanagloriaban sus émulos con insolencia de que habían sido creados cónsules Lentulo y Marcelo con el fin de despojar a César de su honra y dignidad, habiendo quitado además el consulado a Sergio Galba, que había tenido más votos y crédito que ellos, por ser muy amigo suyo y su lugarteniente.

[50] Ipse hibernis peractis contra consuetudinem in Italiam quam maximis itineribus est profectus, ut municipia et colonias appellaret, quibus M. Antoni quaestoris sui, commendaverat sacerdoti petitionem. Contendebat enim gratia cum libenter pro homine sibi coniunctissimo, quem paulo ante praemiserat ad petitionem, tum acriter contra factionem et potentiam paucorum, qui M. Antoni repulsa Caesaris decedentis gratiam convellere cupiebant. Hunc etsi augurem prius factum quam Italiam attingeret in itinere audierat, tamen non minus iustam sibi causam municipia et colonias adeundi existimavit, ut eis gratias ageret, quod frequentiam atque officium suum Antonio praestitissent, simulque se et honorem suum sequentis anni commendaret, propterea quod insolenter adversarii sui gloriarentur L. Lentulum et C. Marcellum consules creatos qui omnem honorem et dignitatem Caesaris spoliarent, ereptum Ser. Galbae consulatum, cum is multo plus gratia suffragiisque valuisset, quod sibi coniunctus et familiaritate et consuetudine legationis esset.

LI. Fue recibido César en todos los municipios y colonias con increíbles demostraciones de amor y estimación, por ser esta la primera vez que volvía de la conquista de toda la Galia. Nada quedaba que hacer de cuanto se podía inventar para el adorno de las puertas, caminos y lugares por donde había de pasar. Ha todas partes salía el pueblo con los hijos a recibirle, en todas partes se ofrecían sacrificios; ocupábanse las plazas y los templos con mesas prevenidas, igualándose la alegría a la del más deseado triunfo: tanta era la magnificencia en los más poderosos, y los afectos en los más humildes.

[51] Exceptus est Caesaris adventus ab omnibus municipiis et coloniis incredibili honore atque amore. Tum primum enim veniebat ab illo universae Galliae bello. Nihil relinquebatur quod ad ornatum portarum, itinerum, locorum omnium qua Caesar iturus erat excogitari poterat. Cum liberis omnis multitudo obviam procedebat, hostiae omnibus locis immolabantur, tricliniis stratis fora templaque occupabantur, ut vel exspectatissimi triumphi laetitia praecipi posset. Tanta erat magnificentia apud opulentiores, cupiditas apud humiliores.

LII. Habiendo recorrido César toda la Galia tomada, volvió con prontitud a Arras a incorporarse a su ejército; y convocadas las legiones para los confines de Tréveris, partió hacia allá y las pasó revista. Dio a Tito Labieno el gobierno de la Lombardía para hacerle más recomendable en la pretensión del consulado. Él mismo marchaba sólo lo que le parecía suficiente para conservar la salud de las tropas mudando de país. Y aunque oía a menudo que sus émulos solicitaban a Labieno,[140] y tenía noticia de que se trataba por consejo de unos pocos de quitarle una parte del ejército, interpuesta la autoridad del senado, con todo, ni creyó en Labieno mudanza alguna, ni se movió a hacer nada contra la autoridad del Senado, juzgando que alcanzaría fácilmente el logro de sus deseos estando libres los padres conscriptos para decir sus pareceres. Pues habiendo tomado a su cargo C. Curión, tribuno del pueblo, defender la causa y dignidad de César, había prometido muchas veces al Senado que si le causaban algún recelo las armas de César, supuesto que la dominación y tropas de Pompeyo ponían no poco pavor y grima en el Foro, dejasen uno y otro las armas, y licenciasen los ejércitos; de esta manera quedaría la ciudad libre y señora de sí misma. Mas no sólo prometió esto, sino que ya el Senado por sí se inclinaba a tomar este partido, cuando los cónsules y los amigos de Pompeyo se pusieron de por medio, y así dilatándolo, se separaron.

[52] Cum omnes regiones Galliae togatae Caesar percucurrisset, summa celeritate ad exercitum Nemetocennam rediit legionibusque ex omnibus hibernis ad fines Treverorum evocatis eo profectus est ibique exercitum lustravit. T. Labienum Galliae togatae praefecit, quo maiore commendatione conciliaretur ad consulatus petitionem. Ipse tantum itinerum faciebat, quantum satis esse ad mutationem locorum propter salubritatem existimabat. Ibi quamquam crebro audiebat Labienum ab inimicis suis sollicitari certiorque fiebat id agi paucorum consiliis, ut interposita senatus auctoritate aliqua parte exercitus spoliaretur, tamen neque de Labieno credidit quicquam neque contra senatus auctoritatem ut aliquid faceret potuit adduci. Iudicabat enim liberis sententiis patrum conscriptorum causam suam facile obtineri. Nam C. Curio, tribunus plebis, cum Caesaris causam dignitatemque defendendam suscepisset, saepe erat senatui pollicitus, si quem timor armorum Caesaris laederet, et quoniam Pompei dominatio atque arma non minimum terrorem foro inferrent, discederet uterque ab armis exercitusque dimitteret: fore eo facto liberam et sui iuris civitatem. Neque hoc tantum pollicitus est, sed etiam se per discessionem facere coepit; quod ne fieret consules amicique Pompei +iusserunt+ atque ita rem morando discusserunt.

[140] Labieno siguió, en efecto, el partido de Pompeyo.

LIII. Era grande el testimonio de todo el Senado, y muy conforme a lo que antes había pasado. Porque hablando Marcelo el año antes contra la dignidad de César, dio parte antes de tiempo al Senado contra la ley de Pompeyo y Craso sobre las provincias de César; y dichos los pareceres, retirado Marcelo como cabeza de partido, pretendiendo acrecentar su dignidad con el odio de César, pasó el Senado a tratar de otras cosas muy diversas. Con estos sucesos no se aquietaban los ánimos de los enemigos de César, sino se excitaban a buscar nuevas amistades para obligar al Senado a aprobar lo que ellos tenían determinado.

[53] Magnum hoc testimonium senatus erat universi conveniensque superiori facto. Nam Marcellus proximo anno, cum impugnaret Caesaris dignitatem, contra legem Pompei et Crassi rettulerat ante tempus ad senatum de Caesaris provinciis, sententiisque dictis discessionem faciente Marcello, qui sibi omnem dignitatem ex Caesaris invidia quaerebat, senatus frequens in alia omnia transiit. Quibus non frangebantur animi inimicorum Caesaris, sed admonebantur quo maiores pararent necessitates, quibus cogi posset senatus id probare, quod ipsi constituissent.

LIV. Hízose después un decreto para que Pompeyo y César enviase cada uno una legión para la guerra de los partos, las cuales se le quitaron a César claramente. Porque Pompeyo dio como de su número la legión primera que había enviado a César, compuesta de gente joven escogida en la provincia; pero César, aunque nadie dudaba que era despojado por amor de los contrarios, envió la legión a Cn. Pompeyo, y mandó que de las suyas se entregase la decimoquinta, conforme a la orden del Senado, la cual estaba en Lombardía. En su lugar destacó a la Italia la legión decimotercia, para defensa de los presidios de donde salía la decimoquinta, y distribuyó su ejército por los cuarteles de invierno. Puso a C. Trebonio en la Galia bélgica con cuatro legiones; envió a C. Fabio con otras tantas a Autun; pensando que así estaba más segura la Galia, contenidos con las tropas los belgas, cuyo valor era el más respetado, y los autuneses, que por su autoridad daban la ley en toda la Galia. Él partió de vuelta a Italia.

[54] Fit deinde senatus consultum, ut ad bellum Parthicum legio una a Cn. Pompeio, altera a C. Caesare mitteretur; neque obscure duae legiones uni detrahuntur. Nam Cn. Pompeius legionem primam, quam ad Caesarem miserat, confectam ex delectu provinciae Caesaris, eam tamquam ex suo numero dedit. Caesar tamen, cum de voluntate minime dubium esset adversariorum suorum, Pompeio legionem remisit et suo nomine quintam decimam, quam in Gallia citeriore habuerat, ex senatus consulto iubet tradi. In eius locum tertiam decimam legionem in Italiam mittit quae praesidia tueretur, ex quibus praesidiis quinta decima deducebatur. Ipse exercitui distribuit hiberna: C. Trebonium cum legionibus quattuor in Belgio collocat, C. Fabium cum totidem in Aeduos deducit. Sic enim existimabat tutissimam fore Galliam, si Belgae, quorum maxima virtus, Aedui, quorum auctoritas summa esset, exercitibus continerentur. Ipse in Italiam profectus est.

LV. Allí supo que las dos legiones que había enviado, las cuales, según la orden del Senado, debían destinarse a la guerra de los partos, habían sido entregadas por el cónsul Marcelo a Cn. Pompeyo, y retenidas en Italia. Con este hecho, aunque nadie dudaba que se trataba de tomar las armas contra César, con todo eso determinó éste sufrirlo todo mientras le quedaba alguna esperanza de disputar sus derechos en justicia, antes que romper la guerra. Pidió César[141] al Senado que Pompeyo renunciase al poder, prometiendo imitarle; de lo contrario, añadió,

[55] Quo cum venisset, cognoscit per C. Marcellum consulem legiones duas ab se remissas, quae ex senatus consulto deberent ad Parthicum bellum duci, Cn. Pompeio traditas atque in Italia retentas esse. Hoc facto quamquam nulli erat dubium, quidnam contra Caesarem pararetur, tamen Caesar omnia patienda esse statuit, quoad sibi spes aliqua relinqueretur iure potius disceptandi quam belli gerendi. Contendit . . .

[141] *Pidió César...* con esta frase incompleta terminan la mayoría de los manuscritos. Existe evidentemente una laguna, que hemos llenado con el final propuesto en el texto de M. Lamaire.

César sabrá mantenerse digno de él y defenderá a su patria.

NOTAS DE NAPOLEÓN AL LIBRO VIII

1. En esta campaña César no encontró resistencia más que en los beauveses; es que, efectivamente, estos pueblos no habían intervenido, o muy poco, en la guerra de Vercingetórige; no tuvieron frente a Alesia sino 10.000 hombres. Opusieron más resistencia, porque obraron con mayor prudencia y habilidad que lo habían hecho los galos hasta entonces; pero los otros galos no pusieron ninguna ni en Berri ni en Chartres; se apoderó de ellos el terror y cedieron. Cap. XX.
2. La guarnición de Cohors estaba formada por los restos de los ejércitos galos. La decisión adoptada por César de hacer cortar la mano a todos los soldados no dejó de ser una atrocidad. César se mostró clemente en la guerra civil con los suyos, pero cruel y a menudo feroz con los galos. Cap. XLIV.